This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

135

192

13 – 7 –

OBRAS POETICAS POSTHUMAS,

QUE A DIVERSOS ASSUMPTOS ESCRIVIO el Maestro Don Manuel de Leon Marchante, Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, Capellan de su Magestad, y del Noble Colegio de Cavalleros Manriques de la Universidad de Alcalà, Racionero de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de dicha Ciudad.

DIVIDIDAS EN TRES CLASSES,

SAGRADAS, HUMANAS, Y COMICAS.

VEASE EL PROLOGO AL LECTOR.

DALAS A LUZ UN SU AFICIONADO

Y LAS DEDICA

AL MUY ILUSTRE SEñOR DON LUIS DE SALAZAR y Castro, Comendador de Zorita, Cavallero Procurador General del Orden de Calatrava; del Consejo de su Magestad, con exercicio en el Real de las Ordenes, y su Archivero Mayor, Chronista Mayor de Castilla, y de las Indias, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por Don Gabriel del Barrio, Impressor de la Real Capilla de su Magestad. A costa de Fernando Monge, Mercader de Libros. Vendese en su casa, frontero de San Phelipe el Real.
Año de M.DCCXXII.

TAYLOR INSTITUTION
UNIVERSITY
8 MAR 1956
OF OXFORD
LIBRARY

Al muy Iluſtre Señor

DON LUIS DE SALAZAR Y CASTRO, Comendador de Zorita, Cavallero Procurador General del Orden de Calatrava; del Conſejo de ſu Mageſtad, con exercicio en el Real de las Ordenes, y ſu Chroniſta Mayor de Caſtilla, y de las Indias, &c.

SEñOR.

SI al pielago de la erudicion deben encaminarſe los arroyos claros, que de èl dimanan, con razon juſta el torrente de eſtas elegantes feſtivas lineas del Maeſtro Don Manuel de Leon ſe dirigen al centro de V.S. que es, ſin eſcollo de duda, el mar profundo de los eſtudios, y buenas letras.

Comun eſtilo ha ſido ſiempre en las Dedicatorias ponderar, que el blanco à que tira el que las executa à vn generoſo Mezenas, es para que ſu libro conſiga mejores plumas con que buele, hojas, y ramas con que ſe defienda: Aqui es verdad, que dicta el conocimiento vniverſal de V. S. eſta, que en otros ſuele ſer ponderacion de afecto inadequada. Son las obras, con ſus perfecciones, el aplauſo mejor de ſus Autores, porque no alcançan eſtrañas fraſes adonde ſaben rayar ſus pinceles: Aſsi queda V. S. mas que nadie celebrado, porque ſon ſus obras tantas, y tan buenas, que iluminando perpetuamente las Prenſas, nunca dexan de enſeñar, y agradar à los mas entendidos, y ſe compiten eſtos en los elogios, quedandoſe ſiempre cortos, ſi no ſe remiten para el deſempeño à las miſmas obras.

Hiſtorias Genealogicas, *FARNESSE*, *LARA*, *SYLVA*, Y *ADVERTENCIAS HISTORICAS*, ſon atomos, con ſus Tomos, que deſprendi-

dos del brillante genio de V. S. se constituyen tan elevado, quanto lo son, y han parecido estos Libros, que guardan las mejores Bibliothecas. O quanto dicen! quanto prometen! quanto aplauden! y ò quanto explican otros muchos papeles, aun quando V. S. no quiere explicarse en ellos! Son como lineas de Apeles, que no tenian otras con que equivocarse, y superabundaba el inscribir el nombre, para conocerse la mano que las formaba.

Yà dixo de V. S. el Doctor Don Rodrigo Marin en su erudita Aprobacion de la Historia de la Casa de Lara, que *el generoso impulso de comunicar à otros honor, es el mas fiel indicio de gozarlo en la misma linea*: Lo mucho que se ha dicho por otros Ingenios, no menos plausibles, es algo del todo, que no se puede decir de V. S. ni su modestia superior lo ha permitido. Aplico, no obstante, con propriedad à V. S. lo que del Insigne Phelipe Sydneo cantò Jorge Benedicto, en estos distícos:

Ingenium, Doctrina, Genus, Prudentia, Virtus;
Hæc data sunt paucis singula, cuncta, tibi.

No hiciera otra eleccion de Patrono el arbitrio discreto del Maestro Don Manuel de Leon, si aora se le consultasse, ò antes huviesse pensado de sì, para imprimir sus escritos, todo lo que de ellos todos juzgaban; y assi ha tenido poco que hacer la mia en seguir aquella, que debia tener tan interpretada.

A quien se han de dirigir las preciosas piedras de colores varios, sino al diestro Lapidario, que reconozca, y publique mejor sus fondos? Los sacrificios que hacian los Antiguos à su aparente Mercurio, eran de lenguas; con que à V. S. que es mas verdadero Mercurio de la eloquencia, yo no sè, que se le pueda consagrar cosa mas conducente, que la dulzura de la boca de este Leon Complutense.

Del enxambre de Zanganos no me queda recelo con la constitucion de tan buen Aristeo; como ni tampoco de que grato reciba en su proteccion estos destellos de Apolo, pues en lo afable del natural de V. S. està mi ruego, aun para mayor assumpto, de sobra.

Dios guarde à V. S. los muchos años, que à su merito corresponden, y todos desean. Madrid, y Mayo 28. de 1722.

B. L. M. de V. S.

Su mas rendido Apasionado.

Fernando Monge.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON DIEGO LUCAS XIMENEZ,

Colegial Huesped en el de la Madre de Dios de los Theologos de la Universidad de Alcalà, Cathedratico de Artes, y Opositor à las de Theologia de ella; y al presente Cura de las Villas de Mocejòn, Villaseca, y sus Anexos.

DE comision del señor Doctor Don Christoval Damasio, Inquisidor Ordinario; y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido; he visto el Libro: *Obras Poeticas Posthumas*, compuesto por el Maestro Don Manuel de Leon, Racionero de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de la Universidad de Alcalà; obra digna de la voz, y fama, que se ha adquirido en el mundo el Autor por dichos escritos, cumpliendo el lleno, y obligacion de los mas celebrados Poetas, practicando en su methodo de escrivir lo que canta Horacio en su Arte Poetica:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

Arreglandose con tanto rigor à este precepto, que no ay assumpto en que el entendimiento no halle en que cevarse, y el gusto en que divertirse; confessando con toda ingenuidad, que apenas comencè à leerle, quando passè de la curiosidad al gusto, admitando, no solo la fecunda diversidad de assumptos; si tambien encontrar à cada passo vna sazonada equivocacion, que deleyta, con vna claridad en las expressiones, que enseña, sucediendome à mi, en este caso, lo que en semejantes circunstancias dice de sì Seneca en la epistola 46. *Tanta autem dulcedine me tenuit, vt illum sine vlla dilatatione per legerem, & non tantùm delectatus, sed & gavisus sum.* Tan cabal le encuentro en las materias que emprende, que de justicia le viene à este volumen el elogio que aplicò à otros escritos Plinio; que no es digno de passar por lo rigido, y recto de la vara de la censura, solo si se merece, que se le aplauda, y elogie: *In quibus censoriæ virgulæ nihil; laudis, & admirationis multa digna reperi.* Y si en sentir de Ovidio en su libro segundo de Arte amandi no es racional dàr oìdos à los Poetas, menos cultos, y poco decorosos:

Elaquar nivitus, teneros ne tange Poetas.

Sin riesgo podrà emplearse aun el mas delicado ingenio, y el menos estragado gusto en estudiar sus conceptos, tocando aun las materias, que de suyo son indiferentes con tal saynete, que paladean el gusto, sin herir aun levemente al apetito mas ajustado. En los puntos mysticos, y espirituales, que maneja, vsa de las vozes mas expresivas, que aviven la materia, cevando christianamente à la voluntad, imprimiendo con dulçura en el entendimiento sus especies; parto proprio del que es hijo

de

de las mas puras aguas de la elocuencia; que adquirió con sus años en el mejor Complutó; no encontrandose palabra tan ociosa, que no enseñe el concepto mas agudo: por lo qual, y no aver hallado en todo èl cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, se le puede dàr, por la Prensa, à la luz publica, satisfaciendo el deseo de muchos, que le solicitan. Assi lo siento, salvo meliori. En este de la Madre de Dios de los Theologos de la Vniversidad de Alcalà, fundacion del Santo Cardenal de España mi señor, à nueve de Julio de mil setecientos y veinte y vno.

Doct. Don Diego Lucas Ximenez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doct. D. Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial del Sacromonte Ylipulitano Valparaìso, extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia Para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Obras Poeticas Posthumas*, compuestas por el Maestro Don Manuel de Leon. Atento, que de nuestra orden, y mandado se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à veinte y tres de Julio, año de mil setecientos y veinte y vno.

Doct. Damasio.

Por su mandado.

— *Mathias de Aranda.*

APRO-

APROBACION DEL LIC. D. LUCAS

Conſtantino Ortiz de Zugaſti, Abogado de los Conſejos de ſu Mageſtad, ſu Relator en el Real, y Supremo de Caſtilla, y de la Junta Apoſtolica, &c.

M. P. S.

LAS *Obras Poeticas Poſthumas de varias Claſſes* del Maeſtro Don Manuel de Leon, que V. A. ſe ha dignado remitir à mi cenſura, ò elogio; he viſto, vna vez, de obediente, muchas de propenſo, de divertido, y enſeñado; vtiles, dulces de todo, y en todo punto ſe manifieſtan; (1) llenan la eſperança, y pueblan el lugar grande, que la aprehenſion, y el credito las avian dado.

No nos contentan pequeños frutos de Arboles grandes, que por ſu eſſencia deben producirlos tales: ſiempre ſe promete el Puelo de lo ſumo, lo ſumo. (2)

Sin agravio de ſu Patria eligiò por mas ſuya el Maeſtro Don Manuel de Leon, no otra qualquiera, ſino es eſta mejor Athenas (pues no es Griega) Vniverſidad propria de ciencias, y ciencia de Vniverſidades Alcalà de Henares; Complutenſe Emporio, donde ſe ferian continuamente los mejores dotes del Alma, y aſſeos de la humana Arquitectura.

O *gran felicidad* (exclama Lorenço Gracian diſcretamente) *topar cada vno, y diſtinguir ſu centro! No anidan bien los Grajos entre las Muſas; ni los Varones ſabios ſe hallan entre el Cortejano bullicio; ni los cuerdos en el Aulico entretenimiento.* (3)

Por mayor trabajo gradúa a Phalaris vivir entre necios, q̃ morir entre Sabios. (4)

(1)
Qui à libris ſuis plauſum referre cupit neceſſe eſt, & vtilitatem ſpectet, & dulcedinem. Philip. Pincinel. in Mund. Symb. lib. 6. cap. 10. num. 68.
Et Horat. in Art. Poet. *Omne Tulit Punctum, &c.*

(2)
Maiora Populus ſemper à ſummo exigit. Senec. in Octav.

(3)
Gracian. en ſu Diſcreto, fol. mihi 330.

(4)
D. Fr. Ant. de Guevara, en Marco Aur. lib. 1. cap 64. fol. 108.

(5)

Non convaleſcit Planta, quæ ſæpè transfertur. Sen. ad Lucil. epiſt. 2.

(6)

Pulchrum eminere eſt inter illuſtres viros;
Conſulere Patriæ: Parcere afflictis: fœra
Cade abſtinere, tempus atque irædare;
Orbi quietem, ſæcula pacem ſuo.
Hæc ſumma virtus: Petitur hac cœlum via.

Senec. in Octav.

(7)

Leo cum ignovilibus Animalibus cõfligere dedignatur, ſoloſque Elephantes, Phanteras, aliaſque grandis momenti beluas, roboris ſui metas ſtatuit. Pincinel. in Mund. Symb. lib. 5. cap. 26. num. 425.

(8)

Magna nimus parui facit, ac negligit omnia, præter admodum pauca. Magnis, & gravibus, ſe objicit, in quibus nec vitæ parcit. Ariſtot. lib. 4. Ethicor. cap. 3. cit. à Pincinel. *vbi proximè.*

(9)

Philip. Pincinel. *vbi ſuprà.*

(10)

Idem Pincinel. eod. loc. num. 430. vbi ait: *Leo Ferarum venatui in aperto ne more intentus Epigraphem habet:* Venatur ingenue. *Ita animus ſincerus, omni fraude, ac ſtratagematè reiecto negotia ſua palam perficere ſolet.*

(11)

Numen ineſtillis; Pieri leſque favent.
Eſt Deus in nobis; & ſunt cœleſtia cœli:
Sedibus Æthereis Spiritus ille venit.

Ovid. de Art. Amator. lib. 3.

Lo fue, y lo parece en eſta elecciõ; y en todo el Maeſtro Leon, alcandoſe con eſte atributo, tanto por ſu grado, quanto por los muchos de ſu ingenio, y genio. Conſiderò bien, que no prevalece la planta que muchas vezes ſe transfiere. (5)

Entre las ſombras aun el carbon caſi apagado parece antorcha: Lucir entre las luces es el mayor lucimiento; lo mas excelente es ſerlo entre los mas elevados, (6) ſin admitir comparaciones menos proporcionadas. Eſta es la ſuma virtud, y es, con otros (que explica Seneca) el camino mas Celeſte.

El generoſo Leon (que dà renombre, y ſymbolo al Autor) no mide ſus fuerças, ni oſtenta ſu animoſidad con parvulos animales: ſe dedigna de eſtàr, y de lidiar con eſtos; ſolo ſe encuentra, y prueba ſus robuſtas fuerças con los Elefantes, Pantheras, y otras fieras de gran momento; (7) porque vn magnanimo eſpiritu, ſegun Ariſtoteles, tienen en poco, y aun omite todas las coſas, que ſon demaſiadamente pequeñas; A las grandes, y graves ſe ofrece voluntario, ſin aſſuſtarſe de rieſgos. (8)

Por eſſo pintan algunos al Leon con eſta inſcripcion, ò lemma: *Puſilla negligit;* (9) y al verle en campaña raſa hacer alarde de ſu robuſtez, y entender francamente, y ſin eſtratagemas en ſus venatorias empreſas; dixeron otros: *Venatur ingenue.* (10)

Aſsi lo executò el Maeſtro Leon, no ſolo manteniendoſe, y luciendo ſu ingenioſidad, y aplicacion en el Theatro grande de eſta Vniverſidad, ſino entrandoſe, con frente ſerena, en el dilatado campo de la Poeſia (numen ſupremo, (11) que adornan, y pulen todas las ciencias, y facultades,

dos, (12) sin detenerse en selvas intrincadas, ni soledades asperas confusas, sino passando à claras ingenuas estancias, justas reales, certamenes santos, politicas Academias, y festivos metros, que à lo menos no se negaba ser suyos, ni aun se dudaba, con salir los mas, ò todos muy equivocos.

Por esto se le premiaba con acierto en aplausos, y preseas todas las vezes que daba muestras de su ingenio. Muchos son Ycaros, que quando parece que se elevan hasta el Sol, no passan de la espuma. Menores buelos, quando se afiançan en proprias plumas, rubrican mejor sus premios.

Antiguas mucho son estas Palestras Dithyrambicas, ò Poeticas. En Delos, Esparta, Elide, y Thebas se convocaban solemnemente, y eran Coronas, y otros preciosos dones los que à los vencedores se assignaban, y conferian. (13) No falta quien diga, que Hesiodo, y Homero contendieron en diferentes versos, y que fue Hesiodo el premiado, con vna mesa preciosa de tres pies, que gravada de vn epigrama puso en el Monte Helicona; (14) pero lo que mas hace à nuestro intento, es, el que Aristofanes, Poeta Comico Atheniense, Inventor de los Tentametros, y Octametros versos, presidiendo, como Juez, vno de estos certamenes, declarò la victoria à favor del menos alabado ingenio; porque si bien sus metros no fueron los mejores, mas criticos, y artificiosos, à lo menos hizo constar que eran suyos. (15)

Hijos ay tan legitimos de sus padres, que la naturaleza misma les saca hechas las pruebas en el semblante, sin mas informantes, que las facciones; y esto sucede, aun con mas propriedad, en los que lo son del entendimiento.

(12) Minturn. in Arte Poetic. Toscana, y D. Agustin de Salazar in Posthum. fol. 25. y 32. en vna oracion Academica, digna lectu.

(13) Alexander ab Alexand. dier. Geneal. lib. 5. cap. 8. fol. 241. & lib. 6. cap. 19. fol. 354. B.

(14) Alex. ab Alex. *vbi prox. fol.* 335. ibi: *Neque Omiserim à quibusdam traditum memoriæ, Hesiodum Carminibus, cum Homero in Certamine Poetarum contendisse, victoremque Hesiodum Epigramatum Tripode in Helicone possuisse.*

(15) Idem Alexand. *vbi supr. fol.* 334. B. ibi: *Et Aristophanes, cum certamini Poetarum Iudex præsideret, Poete ilaudato victoriam dedisse, quod sua, non aliena carmina, recitasset.*

El del Maestro Leon, nunca le pudieron, ni han podido negar sus copiosos conceptos, acreditados escritos; y dichos prómptos, agudos, y congruentes.

Explican estos la viveza, y expedicion del animo, y fueron tantos, y tales los de este Autor, que si como supo celebrarlos la curiosidad, y el buen gusto, los huviera observado todos la memoria, harian eterna la suya en esta especie, que siempre, y en todos sugetos ha sido plausibles.

Assi vemos, que de los Monarcas, los Heroes, los Philosofos, y otros Sabios, lo que mucho se observa, y ha observado, es lo que dixeron, ò respondieron, definiendo, ò contraponiendo enigmaticos, ò claros, pero prompros.

Tiene vn todo de natural, y humano lo que se dice estudiado; pero hacer estudio en lo que sin él se dice, sabe, à supremo influxo; que se hace venerar de la admiracion con que se oye. Por esso mysteriosos los Athenienses, quando de algun hombre despreciable, ò vicioso oian, ò entendian sentencia, ò apothegma elegante, y prompta, hacian la repitiesse vno de sus Sabios, para mas acreditarla, y recibirla. (16) Las del Maestro Leon no necesitaban esta repeticion, y antes bien era, y ha sido el Sabio de su siglo, à quien se podian encargar los desempeños.

La primorosa equivocacion (dice Gracian.) *es como vna palabra de dos cortes, y vn significar à dos luzes; consiste su artificio en vsar de alguna palabra, que tenga dos significaciones; de modo, que dexe en duda lo que quiso decir.* (17)

Muy comun suele ser este genero de agudeza. El menos versado, y versificado encuentra con algun equivoco; pero en

(16) Plutarch. in Problematib.

(17) Gracian tom. 2. tract. de Agudeza, discurs. 33. fol. 126.

en ninguno acierta, si yerra el tiempo, y la aplicacion, como regularmente sucede, y acertar en todos à nadie. Solo al Maestro Leon (aun quando estaban comidos de Cancer) se reservò esta licencia para ser el primero en ella, sin que hasta aora tenga segundo. Raro, y perfecto numen el que sobresale con lo que en todos sale: Vence la dificultad de decir con propriedad lo muy comun: como aquel de quien decia Horacio, que proferia los versos Troyanos de Virgilio, con la misma elegante novedad, que si nunca se huviessen dicho, y fuesse el primero que los componia. (18)

Esto es hacer brillar, como cristal, al talco, y como diamante al cleveque sabe elevar à marmol el barro, y lucir signo en su esfera, lo que era bruto en las otras.

En sus mas vulgares coplas, por sabridas (entren las de las Lunadas fieras de Meco) se vè conseguida esta suerte; y en todas, y en cada vna de las Clases, en que discretamente se distribuye esta Obra, halla el discurso concluyentes pruebas del que và formado.

Algunas otras me ha podido conducir el vtilissimo comercio de Sabios, y observacion discreta de los Politicos de esta Ciudad, donde se sabe vivir, porque se sabe lo que se vive, y no se permite la muerte, aun despues de la muerte de los que no se mueren, que son los doctos, los eruditos, y los ingeniosos: (19) viven apostandose à eternos en sus aclamaciones, y son tales aqui las del Maestro Leon, que excediendo de la Vniversidad, no caben en su Justa, Pastoral, y Magistral Iglesia, en su Acuerdo, sus Assambleas, ni aun su Vulgo, si es que puede tenerle vn lugar donde nadie debe presumirse necio, por lo que ven-

(18)
Difficile est propriè communia dicere; tuque
Rectius Yliacum carmen deducis in actus
Quam si proferres ignota indicta que primus.
Horat. de Art. Poetica.

(19)
Senec. ad Lucil. epist. 53. *Tantum sapientis sua, quantum Deo omnis ætas patet ::: Ecce res magnæ habere invecilitatem hominis, secum vitatem Dei.*

(20)

Item Senec. epist. 9. ibi: *Nulla res magis animos induit honestos, & in pravum inclinabiles revocat ad rectum quam virorum bonorum cōversatio: paulatim enim descendit in pectora, & vim præceptorum obtinet, frequenter aspici, frequenter audiri.*

(21)

Sapientibus, & insipientibus debitor sum. Pauli ad Rom cap. 1. num. 14. & ibi D. Chrysostom.

Non solum nobis nati sumus, ortusque nostri partem patria vendicat, partem amici. Tulius 1. officior.

Qui multa novit, multa dicat, qui pauca novit, pauca dicat, & quantum, quisque novit, tantum dicat. Hugo Victorin. Inst. Monast. Serm. 30.

(22)

Nam varietas, vt in Picturis, ita in omni dicendi genere gratiam habet. Ascensius in Com. de Art. Poætic. & Ysocrates in Evagora, etiam ait: *Nihil prætermittere, quo Poæsim queant figurarum omni genere variare.*

(23)

Mediocribus esse Poætis,
Non Dij, non homines, non concessere columnæ.
Horat. de Art. Poet.

(24)

In Poæticis rebus omnia exquisita esse debent. M. Tul. in 1. de Orator.

Illa cantio celeberrima, quæ nuperrima est. Hom. in Odis.

Phœbigratæ sunt novæ carminæ. Pindar. in Olympijs.

con la conversacion, y el trato. (20)

Saben todos algo del Maestro Leon; con que supo mucho, quien para tantos supo. (21) Refieren, como hereditarias, y comerciadas muchas coplas, y promptitudes suyas; algunas veo sacadas en el Prologo de esta Obra. He llegado à discurrir en lo principal de ella, que tal vez, aun las que no lo son se le adjudican, ò por autorizarlas antes con su nombre, ò porque la similitud las equivoca con las suyas: las notas puestas las distinguen bien para llamar à la duda, dexando al buen juizio la decision competente.

En la variedad de que toda la Obra se circunda, halla tambien el buen gusto la gracia que mas se aprecia. Es Pintor el Poeta, que diferenciando colores hace resaltar mas el primor de su Arte. (22) En esta Metrica dice Horacio, que ni las deidades, ni los hombres, ni los teatros se contentaron con mediania: (23) todo ha de ser nuevo, sobresaliente, y exquisito (24) efecto es proprio del verdadero cristal Castalio, que cada dia fecunda especiales flores, y frutos. Mostròse, y se muestra bien en el Maestro Leon, quien al mismo tiempo tuvo presente en su natural terso estilo el precepto de Quintiliano, para que las vozes concordassen con las cosas, sin que la demasiada pompa, y exquisito ornato las confundiesse. (25)

Los versos no han de ser obscuros; son estos proprios para las sombras letheas, y solo merecen la luz publica, los que consiguen ser claros. (26)

De

(25) *At, vt Quintilianus monet, nimia facies, exquisitusque ornatus, vitandus est: quod autem pulcherrimum est, quod verba rebus quadrent.* Ascensius in Com. de Art. Poæt.

(26) *Versus ne scribe obscuros; obscura tenebras*
Lethæas: lucem carmina clara merent.
Dominic. Torricela in Miscelan.

De alguno se dixo, que cantaba dulze; porque cantaba sin sal; pero la de sabiduria, y gracejo del Maestro Leon, hace mas dulzes sus Villancicos, y entonaciones, quanto mas abunda de ella. Era Horfeo, à quien seguian, y escuchaban suspensos muchos Horfeos, que era mas, que mover con su canto (como el Tracio) los peñascos, los arboles, y los brutos.

Que tal vez dormita, se dice del divino Homero; pero del Leon afirman muchos naturales, que nunca duerme, ò es tan poco, que se reputa por nada, y esso con los ojos abiertos, y refulgentes. (27)

Se dedica al Sol, quando preside à las luzes, y à las Musas, y aun tiene el Leon vna misma condicion con el Sol, y este es mas claro, y robusto, quando gyra, y se eleva por aquel signo. (28)

Domina en los Astros; se compone de muchas Estrellas; luce, y arde. Lucir solo, fuera vanidad; solo arder, poco. Arder, y lucir (segun San Bernardo) es lo mas perfecto. (29)

Todo, con propriedad, es aplicable al Maestro Leon, que no se detuvo en sueños, cobrò buena fama, y aun no se durmiò; fue Argos de Apolo para guardar, y aguardar sus luzes, y esplendores, sin acabar jamàs de cerrar los ojos; dedicòse à su culto, sin serlo con estudio, y nunca mas luciò aquel numen, que quando le comunicò sus influxos: dicen sus buenas obras, que domina en los Astros; sus escritos, que son Estrellas, y todo que luze, y arde; pero no quema.

Quiso hacer luminarias à su fama con sus papeles. Mandòlos encender en buena hora; era quando acababa de vivir, para vivir; considerarla quatro cosas en aquel

(27)

Somni præterea parcissimi est, oculosque habet inter dormiendum splendescentes, ac quodam modo patefactos, quo dia custodiæ signum recipere; & sane multi credidernnt Leones omnino insomnes esse. Pier. Valer. de Hieroglif. lib. 1.

(28)

Pierius Valer. *ubi proxim.* ibi: *Inde eos Soli dicatos autumant eandem conditionem cum Leone habente quippè qui igneo oculo, patentique terram cospectu perpetuo, atque infatigabili tueatur.*

Neque alia de causa Leonem Cœlo adscribunt, nisi quod eo tempore quo signum id permeat maximè sit (Sol) validus atque robustus.

(29)

Leo Cœlestis in Zodiaci fascia è compluribus stellis, ceu gemmis, titulum celsiorem ostentat: Dominatur, & astris.

In eo duæ potissimè prærogativæ eminent; & lumen, & ardor. Est enim (teste Bernardo in Serm. de S. Ioan.) tantum lucere, unum, tantum ardere, parum; ardere, & lucere perfectum. Pincia. in Mund. Symb. lib. 1. cap. 12. num. 40.

fuego; ardor para consumir lo terreno; luz para dirigir à lo Celeste; humo para llorar lo passado; y zeniza para recordar lo futuro.

Huvo obediencia (no se sabe si ciega) que executò el mandato, que mandò preciosidades de varias Poesias, hasta experimentar del voraz elemento del Fuego aquella qualidad, que previene el Sabio, (30) de que nunca dice, BASTA, pues no pudiera con tanto, sino se atreviera à vn todo.

Compitiò, y aun excediò à Virgilio en esta accion fervorosa, pues aquel solo mandò quemar la Æneida, que avia escrito, y no perficionado, à devocion de Augusto, no las Eclogas, y Georgicas, que Polion, y Mezenas le pidieron, y avia yà publicado. (31) A todos sus escritos se estendiò la del Maestro Leon, sin graduarlos la voluntad vltima, por la primera que suelen tener para distinguirse. Augusto, entendiendo bien, que el animo del Mantuano solo debia concretarse à privar de la vniversal vista lo que no estuviesse muy corregido, encomendando à Tuca, y Barròn, grandes Poetas de aquel siglo, que quitassen lo superfluo, y nada añadiessen à la Æneida, enriqueciò la erudicion con publicarla; y esto mismo me parece que aspira à executarse con la impresion de estas Obras del Maestro Leon, reservada de aquella obediencia, que se quedò terminada à lo que tuvo presente para el incendio. Aun agotando su fuente debieron las Musas concurrir à extingirle, por lo que en la permanencia de aquellos versos llegaba à interessarse su memoria.

Ovidio no esperò à encargar à otro lo que pudo hacer por sì mismo: Entregò à la enmienda del fuego parte de lo que produxo el demasiado ardor de su numen. (32)

(30) Proverb. 30. vers. 15. & 16. ibi: *Tria sunt insaturabilia ::: Ignis vero nunquam dicit sufficit.*

(31) Diego Lopez en la vida, y comento de las Obras de Virgil. fol. vltim.

(32) *Multa quidem scripsi, sed quæ vitiosa putavi*
Emmendaturis ignibus ipse dedi.
Ovid. lib. 4. Trist. Eleg. 10.

Mucho perdonaron en su Arte aquellas llamas. Chispas quedaron esparcidas en sus restantes escritos; pero en los del Maestro Leon, aun con el descuido de no querer publicarlos, es mucha la zeniza de discrecion, con que sabe hacer tratables algunas centellas de su viveza.

Con razon salen en vn tomo los que han podido recopilarse, porque no acostumbran los *Leones* tener mas partos, que vno, y à lo sumo dos, ò tres, quales son las Classes de este Libro. La Zorra repite muchos; pero como suyos: y assi, quando jactanciosa, Oponia à la Leona esta fecundidad, le respondiò discreta, segun Hysopo, que ella daba à luz vno solo, pero esse LEON. (33)

Este magnanimo Rey de las Selvas, quando discurre por ellas cubre de polvo las huellas que imprime, para que no le sigan por ellas, ni alcancen los Cazadores. (34) Y assi tambien el Maestro Leon, en el enfasis, tocado de quemar sus papeles, quiso que las zenizas dissimulassen aquellos passos compuestos, que sin esta circunstancia se hacian yà inassequibles, como lo muestran los descubiertos para este Libro.

Plausible ha sido el conato, que le ha dispuesto; tan suyo es assi, como del principal Autor; porque no es menor virtud que la formacion el dàr à luz el concepto. (35)

El mio esta, por la licencia que pide de que se imprima. Salvo, &c. Alcalà 18. de Mayo de 1721.

Lic. Don Lucas Constantino Ortiz de Zugasti.

(33)

Pier. Valerianus de Hieroglific. lib. 1. *agens de Leone*, ibi: *Pareunt vnum, ad summum duos, vel tres quod ei obijciens vulpes, qua multoties parit, respondit secundum Æsopum, se quidem vnum, sed cum Leonem.*

(34)

Leo è caverna sua progrediens, vestigia à se impressa, pulvere explet, & cauda complanat, ne venatoribus ullam sui investigandi suspitionem relinquat. Pincin. in Mund. Symb. lib 5. cap. 26. n. 476. vnde Lemnas *Contego, ne detegam.*

(35)

Timotheus Polus ad Bibliopolà:

Quem genui librum, paris hunc in luminis auras;
Et te matre, dum, me patre, nomen habet.
Non minor est virtus, quam gignere, reddere luci;
Tam tuus est igitur, quam meus ipse liber.

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio Conceſsion por diez años, para poder imprimir eſte Libro, *Obras Poeticas Poſthumas*, del Maeſtro Don Manuel de Leon Marchante, Fernando Monge, Mercader de Libros en eſta Corte, y para que ninguna otra perſona le pueda imprimir, debaxo de graves penas; como mas largamente conſta de ſu original.

FEE DE ERRATAS.

Folio	*columna*	*linea*	*dice,*	*debe decir,*
18.	1.	14.	regala,	regale.
20.	1.	22.	occanos,	oceanos.
20.	1.	24.	en yá,	en la.
21.	2.	37.	coluna,	columna.
22.	1.	18.	al rayo,	el rayo.
28.	1.	4.	vitorioſo,	victorioſo.
41.	1.	3.	ſe mira,	le mira.
64.		3.	dos vmbrales,	los vmbrales.
69.	2.	11.	entrarſe,	entrarle.
78.	2.	29.	ſba,	ſuba.
85.	2.	13.	que toda via,	que cada dia.
90.	1.	17.	oracion deſayre,	oracion ſu deſayre.
96.	1.	2.	electos,	ſelectos.
99.	1.	31.	he de ſer llorada,	he de ſer Soldada.
100.	1.	18.	que ſe hallò	que ſaliò.
100.	1.	31.	aſlamada,	afamada.
103.	1.	17.	que por ſer,	que con ſer.
103.	1.	31.	de dexar,	de vejar.
117.	2.	12.	eruel,	cruel.
120.	2.	14.	Dinde,	Deinde.
150.	1.	19.	antes es,	pues es.
152.	1.	11.	que yá,	que aya.
153.	2.	37.	plara,	plata.
155.	2.	13.	no tiene,	nos tiene.
169.	2.	23.	enojarte,	dexarte.

Folio	columna	linea	dice,	debe decir,
181.	2.	12.	el espejo queda,	el espejo dexa.
182.	1.	10.	cortaron,	contaron.
182.	1.	22.	vn arroyo,	vna raiz.
195.	2.	16.	Alberlo,	Alberto.
197.	1.	5.	desearon,	desearan.
198.	2.	10.	por de donde,	sobre donde.
203.	1.	3.	deciende,	desciende.
215.	2	40.	bien rico si,	si bien rico.
233.	1.	1.	en en,	en.
240.	2.	30.	paga,	pagais.
246.	2.	27.	liciones,	lecciones.
248.	2.	40.	lision,	lesion.
260.	2.	40.	mas importa,	mas què importa.
270.	2.	21.	mañan.	mañana.
276.	1.	28.	Rosi.	Rod.
278.	1	14.	à se,	à ser.
285.	2.	32.	vna,	vnas.
289.		13.	aya caso,	ay acaso.
299.		26.	canta,	cantad.
323.	1.	2.	pe esse,	de esse.
323.	1.	14.	hedra,	Cathedra.
333.	1.	12.	couced,	conceded.
335.	1.	19.	como ha,	como he.
335.	2.	24.	aumenta,	aumento.
336.	2.	12.	de tu,	de su.
336.	2.	39.	hablan por,	se hablan por.
339	2.	4.	las planta,	las plantas.
351.		38	pena,	peña.
353.	1.	40.	mira,	miro.
357.	1.	11.	Juana,	Isabèl.
361.	1.	25.	infeliz,	felìz.
361.	2.	14.	que de vn,	que vn.
361.	2.	17.	cansados,	cansada.
365.	2.	6.	con sus,	con mis.
375.	2.	14.	todo es,	todo es el.
375.	2.	30.	las dos,	dos las.
376.	1.	40.	Don Pedro	Don Fernando.
379.		19.	laures	laureles.
380.	1.	36.	descubierto,	cubierto.

Folio	columna	linea	dice;	debe decir;
382.	2.	39.	no podrà,	no podrè.
388.	1.	14.	Cino,	Cinno.
406.		30.	eſtiende,	entiende.
414.		27.	porfia,	por tria.
435.	1.	6.	poſtre,	poſtrer.
438.	2.	20.	cao,	e ao.
439.	2.	12.	tumbos,	tumbas.
442.	1.	13.	ue,	que.
455.	2.	1.	vlentre,	vientre.
467.	1.	15.	executar,	executor.

Puſoſe tambien por yerro, que la Comedia, No ay amar, como fingir; era de Leon, y Calleja, ſiendo ſolo de nueſtro Autor.

Eſte Libro, intitulado: *Obras Poeticas Poſtumas*, ſu Autor el Maeſtro D. Manuel de Leon Marchante; y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Diziembre 28. de 1721.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.

SUMA DE LA TASSA:

TAſſaron los Señores del Conſejo Real de Caſtilla eſte Libro à ſeis maravedis cada pliego, como mas latamente conſta por la Certificacion, deſpachada en el Oficio de Don Baltaſar de San Pedro; y tiene el referido Libro 58. pliegos y medio, ſin principios ni tablas.

PRO-

PROLOGO

AL BENEVOLO LECTOR.

CON desconfiança justa de formar ramo de flores entra en vn campo, aunque sea vergèl, el que llega tarde, ò despues que otros muchos le han precedido; pero si tal vez contra su esperança reconoce, que por la demasiada amenidad del sitio, ò menos ambicion de los que le han passeado, en sus quadros sobresalen el clavel, rosa, amaranto, girasol, jacinto, jazmin, lirio, mayavilla, tulipan, violeta, y mas astros olorosos, no dexa de aplicarse á encuadernarlos en hojas con el hilo de la discrecion, que rodeando el laberinto de sus primores, los hace mas comunicables, quanto estàn menos esparcidos.

Parabola, ò similitud es esta con que mas puedo explicar lo que me ha sucedido con estos papeles floridissimos del Maestro Don Manuel de Leon Marchante. El buen olor de sus Obras me conduxo al dilatado fertil campo de su fama; pero muchos años despues de su fallecimiento, y à tiempo que la inclinacion, y curiosidad de sus muchos afectos pudò aver recogido lo mas sobresaliente; bien que como todo lo fue en aquel grande ingenio, nada se me ofreciò suyo à la vista, ò el oìdo, que no me pareciesse apreciable, y lo que al principio fue particular fruicion, passò à deseo de que se hiciesse comun en el Ramillete, ò Libro que se ha formado.

No ha sido pequeño el trabajo que èn esto se ha tenido, superando muchas espinas de diligencias, para llegar à recoger estas ingeniosas flores, que siendo buenas, nunca pueden ser muchas, pero pudieran ser mas, si el ingenio del Autor, y de los que las guardan se huvieran trocado, guardando aquel, y esparciendo estos sus escritos.

como por varias manos se han conducido à la mia, han sido duplicados, y muy repetidos los exemplares que sobre algunos de los assumptos se han recibido, y assi se han podido cotejar vnos con otros, y libertarles de algunas diminuciones, y errores notables de pluma, que contenian. En la velocidad de las copias, y poca inteligencia de los que escriven suelen ser muy regulares estos efectos, y defectos, y mucho mas en los versos.

No juzgò el Maestro Don Manuel de Leon, que los suyos avian de imprimirse, ni salir à luz publica, passando por las llamas, y assi se encuentran en ellos repetidos muchos conceptos, y equivocos. En esta

han incurrido otros muchos insignes Autores, aun quando lo han sido de sus impresiones, porque la identidad de los assumptos hace dispensable la de los discursos, y la novedad de su colocacion, divierte con lo mismo que repite, à la manera del Sol, que no fastidia, porque todos los dias nos amanezca. Lo muy lucido, siempre lo es; y nunca mucho se dice, lo que mucho debe observarse.

Yà se mire à la vtilidad, ò yà à la delectacion, ò yà à las dos cosas juntas, me engaño, y se engañan muchos conceptos, ò se encontrarán en estas Obras, que me ha parecido dividirlas en tres Classes, Sacras, Lyricas, y Comicas, para que assi se consiga la claridad, y sea facil hallar el assumpto, ò metro que se buscare.

A el Autor tiene labrado Templo, y Panegyrico su misma fama; con que no me detengo, mas que à syncopar su vida, pues dilatarme en ella requeria mucho examen, y mas volumen.

Nació el Maestro Don Manuel de Leon Marchante en la Villa de Pastrana de padres calificados; segundo ser le dieron en la aplicacion à las letras. De niño fue muy vivo, de muchacho ingenioso: para adelantarse passò à la esclarecida Vniversidad de Alcalà; cursò la Philosophia, graduòse de Maestro en ella: empezò la Sagrada Theologia; prosiguiò, y no acabò. A nadie es dado beberse todo vn golfo. Fue Racionero de la Santa Magistral Iglesia de San Justo, y Pastor, Cielo, en que qualquier lugar es muy grande. Tuvo el titulo, y exercicio de Capellan del Colegio Insigne de los Cavalleros Manriques. Se adornò, y distinguiò con el de Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion de Toledo; y fue todo lo que no quiso ser, que es el mas discreto modo de serlo todo.

Porque lo fue despues, se sabe que nació Poeta. Si las Musas son ciencias, què mucho que se entendiesse con ellas? Su templado genio le conduxo à la harmonìa de sus numeros; subiò sin dificultad à la cumbre del parnaso; otros parece que le escalan. Nació la Poesia con el Cielo, con la Tierra, con las Aguas, con la Naturaleza; todo tiene orden, todo concento, todo numero, y medida; y assi las tablas, las cortezas de arboles, las laminas, pergaminos, y papeles, no conocieron otros caracteres, letras, y estilo, que el de los Metros en muchos siglos despues de criado el Mundo. La prosa, y soltura de vozes en los escritos, fue introduccion de la flogedad, y desidia; y aun en esta Classe, para suplir la primera, sucediò la Rethorica, y Arte Oratoria, que no està lexos del verso, y se reputa su composicion por especie de Poesia.

Siguiòla el Maestro Leon con este conocimiento, y le tuvo de sus muchos fondos, sin vsarle para la obscuridad, ò declinar à vulgaridades.

Imitò

imitò al celebrado Principe de Esquilache Don Francisco de Borja, que dixo de los suyos:

Sigo vn medio en la jornada,
Y de mis versos despido,
O palabras de ruido,
O llaneza demasiada.

No se le distingue Corina, como à Ovidio; Lysi, como à Galo; Cintia, como à Propercio, ò laura, como al Petrarcha; y sin embargo no les cede en el ingenio, como ni tampoco à Virgilio, aunque tampoco tuvo Mecenas, sino que se entienda que lo eran quantos le oian, segun la aceptacion que en los mas, y menos discretos, y con todas gentes le grabá.

Del Ruyseñor, dice Pierio Valeriano, que le es tan genuino, conatural, y gustoso el canto, que no le prorrumpe por interes, ò esperança de aplauso (que son los dos incitamentos de los mortales) sino por la propria delectacion, y complacencia en el primor de sus gorgeos.

Por Geroglifico lo pone del genio estudioso, y continuamente aplicado al literario exercicio, en el qual sino se hallasse aquel concento admirable, que persuade, y arrebata la inclinacion con su variedad deliciosa, dificultosamente se hallaria, quien temerariamente quisiesse encanecerse en laboriosas vigilias, y en gyros del pensamiento consumirse.

A toda facultad es aplicable; pero à ninguna tanto como à la de la Poesia, exercitada por nuestro Autor sin mas destino, que el de su fruicion, y obedecer al influxo (furor en otros) que le dictaba.

El genio fue muy festivo, y felicissimo en la agudeza de los equivocos; toda la Obra està adornada de esta pedreria. Consiguiò toda seriedad muy estudiada en la docta glossa, que hizo sobre las siete Palabras de nuestro Redemptor en el Arbol Sagrado de la Cruz, y en la Descripcion ò Pintura de San Geronimo en el Desierto; pero èn los demàs assumptos, aunque Sacros, se desliza el numen (con gran propriedad) al gracejo que le adornaba.

Fue contemporaneo, y competidor estimado de los grandes ingenios del siglo, que los tenia. Y del nunca bien laureado Don Pedro Calderòn de la Barca se refiere, que estando vn dia en la Lonja de San Sebastian de esta Corte, á tiempo que vn ciego passaba por la calle de Atocha publicando su Relacion en verso real de los Toros de Meco (que en este libro se reimprimen) le llamò, y tomò dos docenas que llevaba, diciendo, con impaciencia discreta: *Eran mas dignas de las mejores Librerias, que para abandonadas por los Ciegos.* Y assi se ha visto en las multiplicadas ediciones que de ellas se han hecho, y muchos Cortesanos de buen gusto confiessan averlas comprado repetidas vezes, y que nunca se fastidian de leerlas.

Com-

Compitièn à eſte papel otros muchos de los que ſe han deſcubierto, algunos de los quales ha dictado la memoria, de los que la hicieron para ſu aprecio.

No menos ſe han obſervado muchos dichos agudos, y caſuales del Maeſtro Don Manuel de Leon, que califican ſu genio. Omitidos muchos, dirè tal, ò qual, mas proprio, para que vean *ex Vngue Leonem.*

A Dios Leon, le dixo en vna ocaſion vn compañero ſuyo Eccleſiaſtico, que tenia muchas manchas de tabaco, y le reſpondiò por eſto: *A Dios Tygre.*

Llegando tarde à vna caſa en que eſtaba combidado à funcion de Muſica, y cena, llovia mucho, era noche obſcura, y tuvo que llamar muchas vezes, à cuya repeticion yà vno del concurſo preguntò quien era por la ventana, y reſpondiò el Maeſtro Leon: *Hombre, dame vn chaſco, que me abras.*

Lloviendo otro dia con abundancia, le hizo vna corteſia deſde lo interior de ſu valcon vn ſeñor Canonigo, con cevo, para que viendole ſe quitaſſe el ſombrero ancho que llevaba, y ſe mojaſſe; pero entendiendolo ſe paſsó ſin quitarle, diciendo: *La debo para quando no llueva.*

Ajuſtando vna libra de fruta en el Mercado de Alcalà, preguntò à vna mozuela que la vendia, quanto valia la libra, à que reſpondiò, que quatro quartos; y aviendola dicho la peſaſſe, ſe introduxo à converſacion, por cuyo remate la daba tres quartos; à que replicò la mozuela: *Yà le he dicho, ſeñor Licenciado, que vale quatro*; y èl ſe diſculpò, diciendo: *Avia jazgado, que la mucha converſacion era cauſa de menos-precio.*

Eſtando para embeſtir vn Toro en vna fieſta del miſmo Mercado al Carnicero de la Ciudad, que le hacia vna ſuerte, dixo pronto: *Dale, que ſi no te ha de peſar.*

Contando vn cabo Militar Alcaladino, que en vna funcion de las Guerras de Cataluña, ſe viò en gran conflicto, porque en ſu pueſto no avia quedado gente, reparando el Maeſtro Leon que tenia vn calçon caìdo haſta mas abaxo de la pantorrilla, dixo al Militar: *Se admiraba le faltaſſe gente, ſobrandole vn tercio de Balones.*

De las mugeres decia, *que no eran las mas ſantas, las mas compueſtas*; Y à eſte tenor otras, que pueden paſſar plaza de ſentencias.

Llegaron las parcas, embidioſas ſiempre de las Muſas, à intimarle la de la muerte con vna enfermedad aguda: aſsi huvo de ſer para congeniarle; obedeciò reſignado, como bien diſpueſto. Cyſne Sagrado cantò à Dios entonces los mejores hymnos; y aviendo recibido à ſu Mageſtad, con aquel mayor fervor, que le dictaba ſu mas alto eficàz conocimiento, entregado todo à las memorias Celeſtes, quiſo borrar todàs las

del

del Mundo, que avia buriado su pluma; y assi pareciendole poca accion la de romper sus papeles, los mandò entregar al fuego, para que ni en fragmentos se guardassen, y se viesse à quan poca ceniza se reducen las mayores Obras.

Para el merito le bastò el mandato, pero passò à execucion, por la promptitud menos advertida de vn Religioso que le assistia, el qual quanto tuvo presente, lo hizo passado, sin dexar à lo menos para lo futuro lo mas Sacro, y escogido de aquellos papeles, que pudieran aver servido de vtilidad muy grande, y mayor merito con publicarse.

Faltò en fin à esta vida el Maestro Don Manuel de Leon en Octubre del año de 1680. passò à la eterna; y el apreciò que debiò, y se le debe à su virtud, y plausible ingenio; lo manifiesta bien el Epitafio latino, que en la Losa de su sepulcro de la Santa Magistral Iglesia de San Justo, y Pastor de Alcalà en vna punta de su crucero àzia la puerta del Claustro, se puso, y se conserva claro, que dice assi:

VIATOR, SISTE GRADUM.
M.R EMANUEL DE LEON,
A CAMOENIS, COMP. F. RE.
SACRIFICUM INQUISITIONIS
VINDICE FESTINA RAPIT ATROPOS,
IDIBUS OCTOBRIS AN. DOM. M.DC.LXXX.
PROCUIUS MANIBUS
PORTIONARIJ HUIUS SANCTÆ ECCLESIÆ
SACRAS QUOTANIS PERSOLVUNT INEERIAS
PROFICUO FORTUNATISSIMI INGENIJ,
COLLEGÆ
FATALE HOC VIVÆ PIETATIS MONUM.UM
MOERENTES. D.

LEGE, ET LUGE.

No-

No es razon desautorizar tan seria expresion, y memoria con Romancearla; solo advierto, que en la tercera linea, que tiene alguna arbitraria dificultad, han leido algunos eruditos: *A Camœnis Completi, Complute, vel Complutensibus, Feliciter, Repletus.* La que parece muy genuina inteligencia; y tambien es de notar, que en aquel tan grave doctisimo Templo, en que yazen tantos Varones condecorados, eminentes en virtud, y letras, es de los mas especiales, y señalados este sepulcro del Maestro Don Manuel de Leon; lo que basta para acreditarle, y que nadie le dispute los aplausos. Pues si bastaba en Grecia, que vn solo Sabio, como Socrates, asseverasse, ò dixesse alguna proposicion para que quedasse como sentencia recibida; con superior razon, lo que tantos Sabios de tanta Iglesia dixeron, y mantienen, harà sin controversia su anuencia, y aquel concepto, à que assi se eleva el discurso.

Recojo el mio (ò Lector benevolo) con suplicarte no sentencies esta Obra, sin que la leas toda, assi porque en otra forma no se puede juzgar con seguridad, como porque veas, y cotejes, si te hallas, ò sabes de algunos mas papeles de este Autor, que los que salen en este Libro, ò bien sean los mismos mas copiosos, pues aspiro à repetir otra impression, en la qual, si te dignas de conducirlos adonde esta se distribuye, te ofrezco añadirlos, y proseguir mis diligencias para otros, de que tengo algunas noticias; concluyendo con Plinio en la primera de sus epistolas, que tratando de darlas todas al publico, y hablando con Septicio, que las deseaba todas, dixo: *Superest, vt nec te Consilij, nec me pœniteat obsequij. Ita enim fiet, vt eas quæ adhuc neglectæ latent, requiram, & si quas addidero, non suprimam.* VALE.

OBRAS

OBRAS POETICAS POSTHUMAS

DEL MAESTRO

DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.

CLASSE PRIMERA,

QUE CONTIENE TODOS LOS ASSUMPTOS, y Metros Sagrados, que compuso en Villancicos, y Romances sueltos, que se cantaron en diferentes Capillas, Iglesias Cathedrales, y Conventos Religiosos en las Festividades que en ellos se expressan.

VILLANCICO AL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR Jesu Christo, que se cantò en la Real Capilla, y en la Santa Iglesia de Granada, los años de 1676. y 1679.

INTRODUCCION.

Viendo que està Dios desnudo,
Hizo en Belèn el Alcalde,
Para vestir la Verdad,
Llamar los siguientes Sastres.

Estribillo.

1. Registrense todos,
Ningùno se escape,
Que solo de sillas
Deben muchos reales.
2. Para hacerlos causa el Alcalde
Paño cortado tiene los Sastres.
3. Vistan, vistan al Niño,
Que llora en carnes.
2. El del *Campillo*
Pone el hilo.
3. Y el de los *Huèrtos*,
Los bebederos.
2. Y el de *Esteruelas*,
Las entretelas.

3. Y el de la *Villa*
Pone cerilla, velilla, y candelilla.

2. Prodigio es de Belèn,
Milagro es del Portal,
Que quieran ir los Sastres
Aver à la Verdad.

3. Vaya de telas, vaya de trages,
Vistan, vistan al Niño,
Que llora en carnes.

COPLAS.

Con pestañas vn ballenero
Hizo el Sastre de *Loranca*,
Y cosiendo se dormia,
Para pegar las pestañas.
Para Sastre ninguno
Hilo se compone,
Que esto se cose al hilo
De media Noche.

El Sastre de *Santorcaz*
De las medidas cuidaba;
Y para los bebederos
Vino el Sastre de *Tenaxas*.
Muy de espacio anda la obra,
Traygan aprisa
Bebederos del paño
De la *Parrilla*.

Otro, que le hizo vn justillo,
Dixo, al ver que no le alcança:
Dios es la misma Verdad,
Y la verdad adelgaza.
Yo de tafetan doble
Le visto al Niño;
Aunque Dios mas se agrada
De lo sencillo.
Vistiòle vn Sastre llorando,
Porque para Dios no ay gala
Como el llanto, quando son
Las culpas telas picadas.
Si de adentro no sale,
Sastre que llora,
Es llorar por las telas
De la Cebolla.

De grana le hizo vn capote
El Sastre de *Guadarrama*,
Y traxo las mangas cortas,
Despues de dar muchas largas.
Vn capote de grana
Al Niño ofrezco,
Porque lleve el capote
Su rapacejo.

Xabon pidiò vn Sastre al Niño
Para cortarle vna gala,
Pues no vendrà sin xabon
El que viene à quitar manchas.
Sempiterna Dios quiere
Para librea;
Vistase de su Gloria,
Que es sempiterna.

El Buey, pensando que fue
Por el Sastre de *Xarama*,
Haciendo al Niño mantillas,
Fuè fiesta de quatro capas.
Al Buey poco se duele
De que se gaste,
Pues echò en las mantillas
Puntas al ayre.

OTRO AL MISMO assumpto.

Villancico.

QUien me la lleva
La nueva Cancion,
Que en Belèn diò vn Coronista,
Vn Ciego corto de vista,

Y largo de relacion;
Y fue galana invencion.

COPLAS.

¶ 1. En el Portal se juntaron
Para ver al Dios de Amores
Todos aquellos Pastores,
Que al Nacimiento se hallaron;
Y apenas entraron,
Con el Padre,
Quando al Sol, que dió la Madre,
Rubio como unas candelas,
Se encendieron las pajuelas
Sin poderlas, ni estorbar;
Y fue galana invencion.

2. Al Niño Dios encontraron,
Y solo los Ciegos fueron
Los primeros que cayeron
En el Portal que buscaron;
Y luego hallaron
Los Pastores
Requebrandose de amores,
Al Buey, y en paños menores,
Y à la Mula sin jubon;
Y fue galana invencion.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estribillo.

OYgan, señores, publicar la Paz,
Que entre Cielo, y Tierra
Se establece yà.
Diversas Canciones
Los Clarines formen,
Y en ecos suaves
Voces celestiales
Hagan harmonìa,
Mostrando alegria
En tal Solemnidad;
Cantad, cantad;
Tocad, tocad;
La Tierra en olores,
El Ayre en colores,
El Agua en cristales,
El Fuego en fanales.
Gozo tal expliquen,
La fiesta publiquen,
Haciendo la salva
Al triunfo del Alva,
Que luz, y paz nos dà.
Oygan señores publicar la Paz,
Que entre Cielo, y Tierra
Se establece yà.

COPLAS.

¶ 1. Sacra admiracion explique
De vna Noche las grandezas,
En que elevada à la Gracia
Se viò la Naturaleza.

2. Las luces del mejor Dia
Buscan oy las sombras densas
El intento no fue malo,
Pero la Noche fue Buena.

3. Lucido, al romper del Alva,
Siempre nuevo nacio à la Tierra;
Y esta Noche nace el Sol
Sin romper el Alva bella.

4. Avisados los Pastores
Despreciaron sus ovejas,
Y no se hallaron perdidos,
Quemas ganados se encontraron.

5. Alentar vieron en Niño
De soberana belleza,
Sus colores admiraron,
Mas lo Encarnado celebran.

6. Satisfechos de su oficio,

mo Pastores idèan:
el Grano que està en las pajas
rdero se representa.
ssos cristalinos Globos
bren sus hermosas puertas,
l Impireo lo registra,
la Tierra lo venera.

TRO AL MISMO
assumpto.

Introduccion.

N el Portal de Belèn,
Por tener la Noche Buena,
e todo lo que se vende
acen los Pastores fiesta.
ra hacer las colaciones
egonan cosas diversas,
acen vna ensaladilla;
ue no ay colacion sin ella.

Estrivillo.

Oygan, escuchen,
al Niño diviertan
s voces, los tonos,
e imitan, remedan,
quantos pregonan,
voces diversas,
ieren azufayfas?
nas de Valencia.
lu Portuguès,
stañas ingertas.
ien me la lleva
xacara nueva?
even por vn quarto
Relacion nueva,
mo en Dios se hallan
s Naturalezas.

1. Oygan, atiendan,
Veràn que se venden
Mil cosas diversas.

COPLAS,

¶ 1. Quieren dulces, ò castañas?
Para pobres, y Poetas,
En colacion las castañas
Son huevos de faltriquera.
2. Al decir los muchachos,
A la castaña,
Entendiò la Mulilla,
Que la llamaban.
1. A la miel, que es como azucar;
2. Amigo, hagamos apuesta
A que lleva que lamer,
Si los muchachos le cercan.
3. Al panal, de muchachos
Vino vn enxambre;
Y à la miel, que era virgen,
La hicieron martyr.
1. Hilu de Flandes. 2. Señores,
No ay que comprar blancas telas;
Porque à darle al Niño Caza
Vendrà Herodes de su tierra.
3. Quando Dios ha nacido,
Por que le empañen,
Sirve el lienço de Aroca
De Corporales.
1. Quieren avellanas? 2. Oye,
Con essa fruta à las Dueñas,
Que no muelen lo que comen,
Y no ay cosa en que no muelan.
3. A vender à las Dueñas
Las avellanas,
Que son las que mas viven
Avellanadas.
1. Quieren peros, y mançanas?
2. Que es fruta vedada, advierta,

Y de vna mançana sola
A Dios las carnes le tiemblan.
3. Con razon llora el Niño
Por la mançana,
Porque no tiene el Mundo
Fruta mas cara.
1. Quieren camuesas? 2. Amigo,
Bien venderà las camuesas,
Que en oliendolas los bobos
Se quedan la boca abierta.
3. No se corra ninguno,
Que en todo tiempo,
Los que llevan camuesas
Son los camuesos.
1. Quieren zarçamoras? 2. Si,
Que en Palacio gustan de ellas,
Y para Reyes, las moras
Son fiestas de la Zarçuela.
3. Al Rey recien nacido
Cordero llaman,
Con muy pocos bellones,
Y essos en Zarças.
1. A la quaxada muchachos.
2. Guarde no salga vna Escuela,
Que para mamar quaxada
Son todos niños de teta.
3. A los niños dexaba
Meter los dedos,
Por vèr como repassan
Los Mandamientos.
1. Para hacer al Rey mantillas,
A treinta reales dàn telas;
Y por ser los treinta en plata,
No le sonò bien la venta.
2. Tràs vno, que venia
Vendiendo almendras
Corrian los muchachos,
Que se las pelan.
1. Quieren nueces? 2. Los Pastores
Dieron al punto sobre ellas;
Con que en el Portal el ruido,
Aun mas que las nueces, era.
3. Son las nueces gustosas;
Y los que aguardan
Gustarán de las nueces
Quando se partan.

OTRO AL MISMO assumpto.

Introduccion.

1. DOs Angeles en Belèn
Cantan la Gloria, que admiran:
Y si es tan dulce cantada,
Como serà posseìda?
Oyendo las consonancias
De Solfa tan peregrina,
Entraron de oposicion
Los Maestros de Capillas

Estrivillo.

¶ 2. Atencion,
Que empieça la oposicion.
3. Dos Angeles sonoros
A Joseph cantan,
Porque no falte el Duo
Del Patriarca.
4. Oygan los Musicos
De Solfas practicas,
Porque dos Angeles
Enseñan Clausulas.
2. Ay, que vaya de gusto,
De fiesta vaya,
Y verán los Maestros,
Que passan plaça.
1. Atencion,
Que empieça la oposicion.

Viene vn Maestro Español
De mucho Re, Mi, Fa, Sol.
3. Y el de Angola
Canta de Re, Mi, Fa, Sol, La.
4. Y vn Portuguès dixo: A Fè,
Que Ala, Mi, Re.
5. Y todos juntos
Llevan varios Contrapuntos.
6. Y vn Bajòn
Dixo: Tengan gran cuidado,
Que ay Maestros, que hã llegado
Sin cytara, ni sin son.
7. Atencion,
Que empieça la oposicion.

COPLAS.

1. Vn Maestro Montañès
Entrò poniendo vn Motete,
Y la Mula echò en falsete,
Los compases con los pies:
Vn Gallego entrò despues,
Y de la Mula reniega,
Porque la Mula Gallega
Puso en las Falsas el son.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
2. Vn Maestro vino à escuras
Con mucha Mi, Fa, Sol, La,
Cantando en tono de Angola:
(Y fue de negras figuras)
Gloria à Dios en las Alturas,
Lo puso en Solfa bien rara;
Pero se le viò en la cara,
Que iba la letra en borron.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
3. Quiso cantar bemolado
Vn Maestro de Sevilla,
Cogiò el compàs la Molilla,
Y le puso de quadrado;
De la Guarda entrò vn Soldado;
Diciendo: Fora siniores,
Solfeando à los Pastores
Vno, y otro coscorron.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
4. Vn Maestro del Oriente
Hizo de compàs mayor
Vn tono para vn Tenòr,
Que era del tenòr siguiente:
La Mula echando el torrente,
Reir hiciera à vn difunto,
Porque à cada contrapunto
Hacia respiracion.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
5. Vn Maestro por demàs
Puso tonos al Cordero,
Y à Joseph, por Carpintero,
Pidiò que echasse el compàs:
Viendo el Buey cantar à Blas,
Le hizo llorar la harmonìa;
Con que el tono de alegria
Se passò à lamentacion.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
6. Otro de Vizcaya fue,
Y à la Mula en Canto Llano
La quiso enseñar la mano,
Y la Mula estendiò el pie:
Dos pares le diò, con que
Del Portal en el teatro
Le enseñò vn tono de à quatro,
Pues dos pares, quatro son.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
7. Otro, que à Belèn madruga,
Dixo, levantando el grito:
Para la Huida de Egypto,
Al Niño le doy la fuga;

Porque Herodes apechuga
Con los niños; y à mi vèr,
Aunque à Dios desea vèr,
Lleva muy mala intencion.
Atencion,
Que empieça la oposicion.
Otro puso en tonos graves
Vna letra al Corderico;
Y acabado el Villancico,
Dixo: Aì te quedan las llaves:
Dos tiempos tirò suaves
El Buey, oyendo las voces,
Y la Mula con las coces
Les echaba el fabordon.
Atencion,
Que acaba la oposicion.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

POrque logre el hombre sus dichas
Dios baxa à la Tierra,
Fundando en el humanarse
Su mayor Grandeza.

COPLAS.

Nadie me estrañe, señores,
De esta fiesta lo que vieren,
Pues ha nacido Dios Hombre,
Y Dios nace como quiere.
Si ha nacido en vn Portal,
Assi à su Padre obedece;
Que à los hijos no les toca,
Si conviene, ò no conviene.
Su Madre vino de parto,
Y ha escogido aqueste alvergue,
Donde dicen que ha de estarse
Hasta que vengan los Reyes.
La Mula, y el Buey assisten
Junto al Niño tan alegres,
Que se les iban los ojos
Por el Grano del Pesebre.
Con ser el Portal muy ancho,
Al frio estrecho le viene,
Y por no caber en èl,
Entre los Montes se estiende.
El tiempo les combidaba
A los Pastores, y ofrecen
Sobre las mesas del Prado
Los manteles de la nieve.
Ellos vàn àcia el Portal
Con pandorgas, y presentes,
Vntadas todas las chollas
Con danças de Cascabeles.
Por montera las polaynas
Se puso Bato; y lo entiende;
Que hacer piernas de sus cascos
Quando beber se le ofrece.
Con todos los Elementos
Es muy justo que se huelguen,
Y si el Ayre los enfria,
El regocijo los queme.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo trobado.

VEnid Pastorcillos;
Corred, y verèis
A vn Dios, que reduce
A Humano su sèr:
Bolad, venid, corred
En alas de fuego
Al dulce Vergel,

Que emboza lo toſco
De pobre Quartel:
Venid, bolad, corred.

COPLAS SERIAS.

¶ 1. Venid, verèis entre pajas
Al Humano Roſiclèr,
Que del Aurora en los braços
Deſpliega ſu hermoſa tèz.
2. Bolad, y humildes al Solio
Mas Soberano ofreced
Ruſtico Dòn; pues ſe paga
De ruſtica ſencillèz.
3. Corred, y en la eſtrecha copa
De vn Peſebre guſtarèis
El Nectar, que Cielo, y Tierra
No ha podido comprehender.
2. Venid, cantad Xilguerillos
Loores Divinos, en quien
Gloria, y Paz en Cielo, y Tierra
Al Orbe notifiqueis.
3. Bolad alados Querubes,
Haced notorio el Cartel
De la fineza mayor,
Que pudo Amor emprender.
2. Corred Reyes del Oriente,
A vueſtro Oriente bolved,
Que yà ſu luz reverbera
En el Portal de Belèn.

OTRO AL MISMO assumpto.

En Vexamen al Rio Manqanares.

Eſtrivillo.

A Belèn codicioſo
A vèr el Niño và Manqanares.
Que por hacerle fieſta;
Baylarle quiere el agua delante;
Coro. 1. Entre.
2. No entre.
1. Venga.
2. No venga.
1. Dexenle, que eſta Noche viene corriente.

COPLAS DE PIE QUEBRADO.

¶ Manqanares ſoy, mi Niño,
Que de agua eſtoy ſediento,
Y vengo à hurtar la que corre
De eſſos pucheros.
Embidia ſoy de los Rios;
Vengo à cantàros por ciego,
Pues con mas ojos que todos,
Gota no veo.
Aunque Rio corteſano,
Con guſto à eſte Portal llego;
Pues como el vueſtro, es humilde
Mi nacimiento.
Tambien yo ſoy Rio, Niño,
Que como en los Lavaderos
No me ſacan de pañales,
Nunca crezco.
Con vivir entre entendidos
Es poco el caudal que tengo;
Y por ſer poco corriente,
Me corro luego.
No ay q̃ llorar, Niño hermoſo;
Que todos tenemos duelos;
Y enfin, ſi vos teneis Madre,
Yo no la tengo.
Si vos os hallais deſnudo,
A mi me ponen en cueros;
Y ſi tiritais de frio,
Yo me yelo.
Si la ſed de padecer

Os

Os tiene abrasado el pecho,
Yo tambien padezco tanto,
Que me seco.
Si vos sois pobre, mi hacienda
No es corriente en todo tiempo,
Que si tengo algun caudal,
Luego quiebro.
Con todo esso soy mas rico
Que vos, porque sè que puedo,
Por lo menos, en pañales
Embolveros.

A DIOS NUESTRO SEÑOR, como Dios, y como Dios, y Hombre.

XACARA SAGRADA.

VAya de Xacara, y sea
El Hijo de Dios loado,
Aquel, que lo sabe todo;
Yà me entiẽde con quien hablo.
El que antes que huviera Mundo
Se mostrò mañoso, y bravo,
Y hacia todas las cosas,
Como quien dice, jugando.
Con èl estrellarse quiso
Vn sobervio, y otros bravos;
Pero les hizo tortilla;
No sino huevos assados.
De vn Alferez de gran peso
El espiritu alentado,
Haciendo el nombre de Dios,
Les echò à rodar: aì, diablos.
No les doliò la caìda,
Pero rabiosos sembraron
En la Heredad del Valiente
La cizaña: malos años.
Como no sabe de burlas,
Dando desde el Cielo vn salto,
A ponerlo todo en paz
Llega à vn Portal: *Verbum caro!*
El Mundo no se conoce,
Ni ay otro de su tamaño,
Aunque alumbra su valor,
Como el medio dia claro.
A los tristes hijos de Eva,
Que estàn gimiendo, y llorando,
Viene à librar, y le cuesta
La vida: esse es el reparo.
Aunque Saulo le persigue
Con las armas, y cavallo,
Serà despues en su ayuda
Rayo de Dios: guarda Pablo.
Entre Doce Camaradas
Tiene vn Pariente bizarro,
Que por los ayres se ostenta
Hijo del Trueno: Santiago!
Teman al Valiente todos,
Que aunque al yelo està temblando,
Se ha de reparar, y al vèrle
Parece, que somos Santos.
Cuentan los Evangelistas
Toda su vida, y milagros;
Y esta es la historia cabal,
Como dos, y dos son quatro.

VILLANCICOS de Reyes.

Introduccion.

LOS Alcaldes à Belèn
Llegan de varios Lugares;
Atencion, que oy el Portal
Ha de ser Sala de Alcaldes.

Estrivillo.

¶ Los Alcaldes sirvan
Oy à los Reyes,
Que Dios les harà en esso
Muchas mercedes.
1. Ande, ande, ande,
Ande, señor Alcalde.
3. Venga el de *Rexas*,
Y *Canillejas*,
4. Y *Alcorcòn*
Dè à los Reyes provision.
5. Y el de *Baraxas*,
Venga luego con alhajas
Al Portal.
2. Quaxada el de *Fuencarral*;
Y haga la Ronda
El Alcalde de *Majalahonda*.
3. Ande, ande, ande,
Ande, señor Alcalde,
Que le han de hacer mercedes
Sus Mageftades:
Entren, anden,
Que oy el Portal se ha buelto
Sala de Alcaldes.

COPLAS.

¶ El Alcalde de *Alcorcòn*,
Mysterioso en Navidades,
A Dios le ofreciò Pucheros,
Viendo à Dios que tomò carne.
A Diciembre le mandaron,
Que la nieve no la quaxe,
Porque la quaxada toca
De *Fuencarral* al Alcalde.
Porque los Pastores brinden,
Y porque se alegre el bayle,
Diò vino el de *Valdemoro*;
Pero no lo diò de valde.
El de *Esquivias*, à los Guardas
Dormir hizo en los Portales;
A los Tudescos, en cueros;
Los Españoles, en carnes.
Tod. Ande, ande, ande.
2. Entre. 3. No entre.
4. Passe. 5. No passe,
Que oy el Portal, &c.
Oyendo en *Galapagar*
En vn Sermon el Alcalde,
Que Dios pagaba por todos,
Abriò la puerta à la Carcel.
Vino el Alcalde de *Angola*,
Dandole al Rey, y à su Madre
Muchas higas de su mano,
Porque fueran de Azabache.
El de *Guadarrama*, al Rey,
Viendo nevar; Dios delante,
Llevò nieve, y le dixeron,
Que era bobo para Alcalde.
En el Portal, huevos frescos
Pedian para los Pages,
Y el Alcalde de los *Hueros*
Les diò diez, ù doce pares.
Tod. Ande, ande, &c.
Flores le ofreciò à MARIA
De *Leganès* el Alcalde,
Sin ver que ella tuvo Flor
En el Parto, despues, y antes.
El Alcalde de las *Rozas*
A vna Portada de jaspe
Le mandò quitar las Armas,
Y ponerlas en la Carcel.
Para que al Buey, y à la Mula
El sustento no les falte,
Por el camino trillado
Fue el Alcalde de *Pajares*.
Dando fin, vino con Botas
De *San Martin* el Alcalde,
Y los dixo mil cariños,
Que llevaban dos mil sales.
Tod. Ande, ande, &c.

OTRO AL MISMO assumpto.

Introduccion.

EN Belèn, con la librea
De la nieve, que se quaxa,
Los Arboles al Rey Niño
Forman vna encamisada.

Estrivillo.

¶ Ay, que vaya, que vaya, vaya,
Porque à vna Flor que ha nacido
Oy le festejan las Plantas.
1. Canten Serafines,
2. Toquen los Clarines,
Pifanos, y Caxas.
3. Ay, que vaya, que vaya, vaya,
Que oy à vn Clavèl Encarnado
Los Arboles Rey le aclaman.
1. Al Rey que ha nacido,
Las mas mudas Plantas
Le imitan, desnudas
Al frio, y la escarcha.
2. Es, que nos ama;
Y el que quiere de veras
No mira en ga[illegible]
Tod. Ay, que vaya, que vaya, vaya.
2. Por que se corone,
Le ofrece en Campaña
El Laurèl Coronas,
Y Triunfos la Palma.
1. Miren que gracia,
Si es el Rey que tenemos
Rey de Batallas.
Cantad Serafines,
Toquen los Clarines,
Pifanos, y Caxas,
Que oy à vn Clavèl Encarnado
Los Arboles Rey le aclaman.
Ay, que vaya, que vaya, vaya.

COPLAS.

¶ Armado de punta en blanco
Vn *Espino* se hizo entrada,
Y con su pica de nieve
Fue Soldado de la Guarda.
El *Almendro*, que su fruta
En las colaciones gasta,
Al Rey le diò Almendras dulces;
Y al demonio muy amargas.
Vn *Rosal* quiso à los Reyes
Servir de Brasero de Ambar,
Y al soplo del Cierço, en Rosas
Encendiò fragrantes Ascuas.
La *Vid* alegrò la fiesta,
Y negandole la entrada,
Dixo à la puerta vn Tudesco:
Entre, que mas vale que agua.
Los *Romeros* muy floridos
En Belèn ganaron Gracias;
Porque siempre los Romeros
Visitan la Casa Santa.
Tod. Ay, que vaya, que vaya, vaya.
El *Cedro*, que se hizo Cruces,
De Dios puesto à las espaldas,
Para que descanse le hizo
De Palo Santo vna Cama.
Vna *Encina* entrò muy hueca,
Y viendo la gente elada,
Al son de la acha, en la lumbre
Baylò, que se hacia raxas.
Entrò el *Laurèl* con la hoja
Representando Batallas;
Y la *Oliva* entrò diciendo:
Paz sea en aquesta Casa.
Por coronarse esta Noche
Todos los Arboles claman;
Y quien llevò la Corona
Para con Dios, fue la *Zarça*.
Preciado de muy discreto
Vn *Camuesso* entrò en la dança

Baylando, y cansando à todos;
Que vn Canueso muele, y cansa.
Tod. Ay; que vaya, que vaya, vaya.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

VAyan, vayan los Reyes,
Porque vna Estrella,
Aguardando à que salgan,
Se ha puesto en vela.
Ela, ela, que hermosa, y bella,
Alumbrando el camino,
Los ojos lleva.

COPLAS.

1. El viage de los Reyes
Cantando andar imagino,
Si quieren vèr la jornada,
Vayan vstedes conmigo.
2. Partieron los tres á vn tiempo,
Porque aviendo discurrido,
De parecer fueron todos,
Que llevaba mas camino.
3. En Jerusalèn preguntan
Por el Rey de los Judios;
Y Herodes quedò burlado,
Porque aũque Rey, no era Chico.
4. Hallaronse quatro Reyes
Buscando al Recien nacido;
Y por conservar el quarto,
Herodes pecò en el quinto.
5. Dixoles, que renunciassen
Pero ninguno lo hizo,
Porq̃ quando triunfa el Hombre,
El renunciar es delito.
6. Fueronse, y luego la Estrella
A Belèn los llevò fixos;
Porque estando con Herodes,
Era fuerça andar perdidos.
1. Dieronle Dones preciosos,
Y el pie besaron al Niño;
Que nunca los liberales
Irse à la mano han sabido.
2. Varias son de Dios las sendas,
Pues despues de averle visto,
No dexando de ser Santos,
Fueron por otro camino.

OTRO AL MISMO assumpto, en Quintillas.

MAravillas del Señor
Quiero cantar desde luego;
Pero adviertan, que al rigor
Nace Christo, Dios de Amor,
Y yo vengo à ser el Ciego.
Entre nieves, y Pastores,
Maria, lloviendo Mayos,
Nos diò vn Sol como vnas Flores;
Ella pariò sin dolores,
Pero tuvo muchos Rayos.
Gil, que à todos satisface,
Porque es discreto Pastor,
Dixo: Aunque mas se disfrace,
Al Dios, que sin dolor nace,
Recibanle con dolor.
Tres Reyes vàn diligentes
A festejar à Jesvs,
Aurum, & *Thus*, deferentes;
Y segun dicen las Gentes,
Vino el Negro con el *Thus*.
Viendo que con Real instancia
Compiten en los lugares,
La Mula con arrogancia,

A vn Rey, sin ser el de Francia,
Le diò con los Doce Pares.
Vn Negro del Rey Melchor,
Que Pagecillo se nombra,
Se andaba trás vn Pastòr,
Y enfadado del color,
Dixo al Negro: Eres mi sombra?
De presente al Niño dàn
Seis Enanos en despojos;
Y dixo Gil: Voto à San,
Que es Belèn Casa de Pan,
Y aqui no hà de entrar Gorgóxos.
Los Zagales corredores
Le echaban al Buey à ratos
Capas, y no las mejores;
Pero el Buey à los Pastores
Les mencaba los hatos.
Vn Zagal, que à vna tosquilla
Dà tres brindis de ventaja,
Dixo, bebiendo en quadrilla:
Bien se holgàra la Mutilla
Sacarle al vino la paja.
Hizo Dios la Paz notoria,
Tanto, que pudo escucharse;
Y segun cuenta la Historia,
Se viò tan cerca la Gloria,
Que es pecado no salvarse.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estribillo.

VEngan los Zagales; ala,
Lleguen los Pastores;
A alegrar al Rey Niño, que llora:
Ola, ola,
A empeçar, que los Reyes no aguardan.
Ala, ala; toque Gil el Tamboril;
Y à compàs, con el trás, trás, trás,
Repiquen las castañuelas:
Toquen, y balen, repiquen, y canten,
Y vaya de fiesta,
Y en el Portal
Todo Zagal
Se disfrace, que ay fiesta Real.
Ala, à alegrar al Rey Niño, q llora:
Ala, ala,
A empeçar, que los Reyes no aguardan.

COPLAS.

¶ 1. Viendo à los Reyes dar Dones
Vn Pastor, dixò: Yo quiero
Ser oy Don Diego de noche:
Miren què lindo Don Diego.
2. Vèr con Dones los Pastores,
A nadie espanta,
Que con Dones los Reyes
Hacen oy gracias.
1. Vn Linajudo probaba
Ser de la Luna del Cielo,
Y es, que traìa su origen
De la cabèça del Viento.
2. A la Luna le dexan,
Por su locura;
Que peligran los juicios
Adonde ay Lunas.
1. Vna Zagala y su suegra,
Sobre la entrada riñeron;
Que siempre estàn encontrados
El diablo, y el Angel bueno.
2. Al Portal no dexaron
Entrar las suegras,
Que donde ellas asisten
No ay Noche Buena.
1. A Dios, que es Verdad desnuda,
Buscaba el Sastre del Pueblo;

Y aqueste fue el primer Sastre,
Que tratar verdad le vieron.
2. Para hacer con los Sastres
El Rey justicia,
Paño tiene cortado
Sobre las sillas.
3. Por no correr, cogio el Buey
A vn pobre coxo Gallego;
Que siempre han sido los coxos
Monedas, que no corrieron.
4. Los Gallegos trabajos,
Hallarn en fiestas,
Porque siendo Domingos,
Nunca se huelgan.
5. La Mula, que vio hacer cocos
A los que de Angola fueron,
Por que hiciesse relacion,
Dos bocados le dio à vn Negro.
6. Hasta el Buey Impaciente
Con los Pastores,
Hizo al Niño mantillas
De sus caporos.

OTRO A LA ADORACION de los Reyes.

Estribillo.

QUe se moviessen tres Reyes
A buscar vn nuevo Rey
No mas de por q̃ vna Estrella
Se les dixesse à conocer,
No ay mas Fè.
Y que siendo Señoriales,
De justicia todos tres,
El Conductor Celestial
Los tratasse de Merced,
No fue desden.
Quien lo dixera? quien,
Si à la luz del mismo Lucero
Se puc le vèr?
Atender, atender,
Que quien sabe humillarse,
Quanto mas sabio,
Mientras menos se entona,
Sube mas alto.
Esse es el Contrapunto
Mas soberano,
Que en acorde harmonia
De Sol y Estrellas,
Quando mas se obscurecen, humillan,
Lucen, y brillan
Con mayor fuerça;
Esta es la ciencia,
De lograr en el Sol la recompensa.

COPLAS.

¶ Vn dia, à tantos de Enero,
Que si no fue Gran Maestre,
Del Nacimiento en el orden,
Es sin duda, que fue Tercero
Tres Monarcas à vn Dios Niño
A adorarle, desde Oriente,
Conducidos de vna Estrella,
Como Rayos dizque vienen.
Es verdad, que en el camino
Huvo sus inconvenientes;
Pero quando vna fineza
Se librò de quien aceche?
La embidia, por divertirlos,
Al Hombre quiere que juegue
Mas esta vez la Malilla
No hizo baza con los Reyes.
Faltòles alli la Estrella,
Mas no les negò la suerte,
Que como eran todos Magos,
A fe que se las entienden.

à se despiden, ya parten,
Y por que mas presto lleguen,
En la carrera les pone
La misma Luz que los mueve.
cia Belèn se encaminan,
Y hallãdo en vn pobre Alvergue
Toda la Gloria abreviada,
El Indulto no fue breve.
lli abriendo sus Tesoros,
Los rinden; y no se niegue,
Para ir à la ligera,
Que ofrecieron gentilmente.
)ro, Incienso, y Mytra fueron
Los Dones, segun se entiende;
Pero lo futuro, dixen,
Que es lo mas de este Presente.
Maria Que se moviessen tres Reyes
A buscar vn nuevo Rey, &c.

OTRO A LA ADORACION de los Reyes.

Con alusion à la jornada que hizo el señor Rey Carlos Segundo el año de 1679. passando por Alcalà para casarse con la señora Doña Maria Luisa de Borbòn; à cuyo assumpto huvo Fuegos, Toros, y Mogigangas.

Introduccion.

1. A La Corte de Belèn
Caminan desde la Francia
Oy los Reyes; que no siempre
Han de venir de la Arabia.
En busca vàn de vn Infante
Los Catolicos Monarcas,
Y no cessan hasta ver
Vn Nacimiento en el Austria.

Estribillo.

¶ 2. La Jornada de Reyes
Quiero contarla,
Que tiene lindos passos
Esta Jornada.
3. Vaya,
Que todos la esperan,
Y todos la aguardan.
4. Vengan,
Y sabràn novedades de vna Gaceta.
Oygan, y atiendan,
Que à los Reyes los Reynos
Previenen Fiestas.
2. Vaya. 3. Venga,
Puesto que à su Corte,
El Rey, y la Reyna
Dichosos caminan;
Vengan norabuena.
2. Vna Estrella siguen
Los Magos por tierra,
Y en su Esposa, Carlos
Sigue dos Estrellas.
3. Vengan norabuena.
4. Mascaras dispongan,
Y que en las carreras
No tengan iguales;
Con llevar parejas.
Vengan norabuena;
Oygan, y atiendan,
Y sabràn novedades de vna Gaceta.
2. Vaya. 3. Venga,
Que en la Jornada à los Reyes
Les previenen varias Fiestas.

COPLAS.

¶ 1. Los Reyes, como vnos Santos,
Que felices deseaban

Encontrar vn Nacimiento,
Por Navidad caminaban.
2. Oy la Estrella nos dice
Con voz luciente,
Que vn Infante muy presto
Tendrán los Reyes.
3. Vaya el viage,
Que en su guarda el Rey lleva
De Guarda vn Angel.
1. Por llegar presto à su Corte
Rey, y Reyna madrugaban;
Que es proprio al amanecer
Despertar el Sol, y el Alva.
2. Su camino tomaron,
Como entendidos,
Que son Reyes discretos
Por su camino.
3. Poco caminan,
Que en Enero los Soles
Muy poco pican.
1. En la Escuela de Alcalà
Los Sabios pronosticaban,
Que pueden poblar la Escuela
De niños nuestros Monarcas.
2. Muy aprisa Don Carlos
Nos dará vn niño,
Que pueda de Granada
Ser el Rey Chico.
3. Carlos es Marte,
Que puede dos Campañas
Poblar de Infantes.
1. Huvo Fuegos, y vn Pastor
Huyò de las luminarias,
Por que dixo, que los Fuegos
Son calidos en España.
2. Al tirar los cohetes
A quema ropa,
Hablò el Buey, y à la Mula
La dixo: Soplà.
3. Y la Mulilla,
Siendo Mula castaña,
Quedò morcilla.
1. Huvo Toros, y vn Alcalde
No puso al Toro vna vara,
Por decir, que en su Lugar
La Justicia se guardaba.
2. El Alcalde medroso
Dixo à los Reyes:
Yo quiero tener dichas,
Pero no fuertes.
3. Si, que ser quiso
Escogido en la Fiesta,
Mas no cogido.
1. El coche de ciertos Pages
En el barro se atascaba,
Porque las mulas tosian,
Pero muy poco arrancaban.
2. Como se acatarraron
Las mulas viejas,
Como se acatarraron,
Gastaban flema.
3. Y en la partida
No se tomaron postas,
Por que no tiran.
1. Viendo Herodes, que de Reyes
En Sabado cae la Pascua,
Y que es dia de pescueços,
Empeçò à cortar gargantas.
2. A los Niños combida
Para el martyrio,
Y à cuchillo por barba
Les diò à los Niños.
3. Si, porque Herodes
Es vn Rey, que en su espada
Lleva su Corte.
1. La Jornada de Reyes
Quiero contarla, &c.

AL SANTO NACIMIENTO, y Reyes.

XACARA.

En la Noche mas elada
Del erizado Diciembre;
Echando vn Cuerpo de Christo,
Llegò à Belèn vn Valiente.
Cubierto de polvo, y barro
Se reclinò en vn Pesebre
Para remediar el Mundo,
Aunque en las pajas se duerme.
Aunque llegò disfrazado,
No se ignora à lo que viene,
Pues se sabe que ha venido
Solo à indultar vna muerte.
Por vèr el tiempo tan crudo
Se fue à aquel pagizo Alvergue,
Para que vean que es Hombre,
Que à nadie teme, ni debe.
Que aunque se nos hace Niño,
Bien pueden todos temerle,
Porque es la Ira de Dios
Con aquellos que le ofenden.
Por venir como vn Cordero,
A todos la paz ofrece;
Y para el que no la busca;
PorChristo que es vnLeõ fuerte.
Corriò luego la palabra,
Y vn Astro resplandeciente
Informò, que es Luz del Cielo
La q̃ ha de hablar con losReyes.
Siguen la marcha al instante,
Porque fuera el detenerse,
Quando hace el Cielo vn prodigio,
Mirarle, mas no entenderle:
Venciendo dificultades
Llegan al Portal, y advierten;
Que si perdieron la Estrella,
Fue por que el Sol amanece.
Rindieron Adoraciones,
Y à tantas luces se encienden,
Pues vieron al Sol, y al Alva
Cara à cara, y frente à frente.
Quedaron con tanta luz,
Siendo Sabios, mas prudentes;
Pues salieron de ser ciegos,
Viendo la Verdad patente.
Sirvieron al Niño Rey
En todo lo que se ofrece;
Pues si vinieron Gentiles,
Como vnos Santos se buelven.

OTRO AL S.to NACIMIENTO, y Reyes.

Estrivillo.

Por que del Cielo goces
A poca costa,
En vn Portal sin puertas
Està la Gloria.
1. Oygan, oygan,
Verán vn Infante,
Que es Niño, y Gigante,
Y à ser viene Amante,
Vn yelo, que abrasa,
Y vn Astro, que assombra.
2. Oygan, oygan.
3. Tener, tener,
Que el Cielo se và à caer.
4. Andar, andar,
Verán à vn Sol tiritar:
Andar, tener Pastores,
Que en vna Choza,
Por que del Cielo gocen
A poca costa,

En vn Portal sin puertas
Està la Gloria.
Oygan, oygan.

COPLAS.

¶ 1. Oy es entre Dios, y el hombre
La paz, y amistad notoria,
Supuesto que el Hombre, y Dios
Es vna misma Persona.
2. Al mirarle en vn Pesebre
Vn Zagal dixo con sorna:
Aqui de Dios, si es el Sol,
Como no tiene Carroza?
1. Por que el hombre se regala,
Christo en la nieve solloza;
Y si Dios hace pucheros
Querràn cada dia olla.
2. Viendo al Verbò, que en cristales
Se baña, dixò vna Tropa;
Remojese la palabra,
Pues la Palabra se moja.
1. Oygan, oygan, &c.
1. A Dios lo humilde le agrada,
Y en los Dones que atesora,
Solo por que tienen humos,
No gusta de los aromas.
2. Viendo que corren los Negros,
Dixeron vnas Pastoras:
Sin duda ha nacido el Sol,
Pues vàn huyendo las sombras.
1. Los tres Reyes del Oriente,
Que hallaron à Dios, se postran,
Y bolvieron de Evangelio,
Con ir solo de Corona.
2. Herodes los aguardaba,
Por si del Niño le informan;
Y los tres, como eran Reyes,
Hicieron la vista gorda.
1. Oygan, oygan, &c.

1. En sus Mysterios Amor
Se explica quando se emboza;
Porque le entiende mejor
Quien confiessa que le ignora.
2. Con ser esta Noche Buena,
Fue tan obscura, y tan osca,
Que lo de boca de lobo
Le vino à pedir de boca.
1. Viendo alegres los Pastores,
Que se diò fin à la bota,
Fueron al pozo, y echaron
Tràs el caldero la soga.
1. Oygan, oygan, &c.

OTRO VILLANCICO à los Santos Reyes.

Estrivillo.

VNa Estrella conduce
Tres Reyes Santos;
Para bien de dos Mundos
Basta vno Sabio,
Atambù, Bartolico me llamo,
Tenganme, tenganme, que me caygo.

SEGUIDILLAS.

¶ Tengan Reyes Estrella,
Que es luz segura;
Que tenerla con Reyes
Ciega, y no alumbra.
El fiarse en las dichas,
Solo sucede
Con la Estrella, que pàra
Sobre el Pesebre.
Esta si que es ventura
Por sus cabales,
Que ni puede perderse,
Ni mejorarse.

Qui-

Quien quisiere su Estrella
Segura, y fixa,
Tome la que le dieren,
Y aquella siga.
Es tan facil hallarla
Quien la desea,
Que vn Portal la atesora;
Que està sin puertas.
Es segura la Estrella
Mas que otra alguna;
Que se pàra en la dicha
De quien la busca.
Pues los Reyes conduce;
Dudar pudieran
Los Pastores, si es suya
Tambien la Estrella.
En que sea de Reyes
No se embaracen,
Que tambien son Pastores
Con mejor trage.
En Portal donde apenas
Vn Niño cabe,
Muy bien caben postradas
Tres Magestades.
Por lo corto del sitio
No lo rehusen,
Que bien caben los Reyes,
Como se ajusten.
A comprar lleguen perlas,
Como llovidas,
Que en Belèn el Aurora
Las echa en risa.
Hecho llanto camina
Raudal de perlas;
Que si lagrimas corren,
Pàran Estrellas.

A CHRISTO NUESTRO BIEN en el Arbol Sagrado de la Cruz.

CANCION.

OY han de ser sollozos;
Oy han de ser lamentos
De mi voz los acentos,
Gemidos las dicciones,
Y toda la harmonìa
Ha de ser este dia
Sentimientos del alma:
Prestenme los oìdos
A sollozos, lamẽtos, y gemidos.
Comience el triste Canto,
Ponderando rigores
De ingratos, y traydores;
Que de esse Arbol de Vida;
Con vn impetu bruto
Sangriento hicieron Fruto
Essa Flor blanca, y bella,
Que à influencias Divinas
Produxo aquel Rosal libre de espinas.
Si candida, y hermosa,
El Tabòr eminente
La admirò Flor luciente;
Yà su belleza ajada
A manos de la ira,
Oy el Calvario mira,
Pues fue Lirio funesto
Poco antes de aver sido
Pàlido Fruto en Purpura teñido.
Pende assi, coronado
De barbaros Cambrones,
Que impelieron Sayones
Con tyrana violencia;
Crueldad, que bien mirada
Pudo ser escusada,
Sin faltar al tormento,

Pues juncos tan menudos
Se entravan, de sutiles, y de agudos.
Tres Clavos le asseguran;
Y en el Arbol le tienen;
Y aunque dos le detienen
Sus manos liberales,
No escusan sus largueças;
Que si estàn las finezas
En franquearnos su Sangre;
Remedio de los vicios,
De esta se vieron roxos desperdicios.
De la mayor Herida
Dos Licores salieron;
Que vn pielago eligieron
Con opuestos colores;
Las ondas nacaradas,
Las espumas nevadas,
Y solo vn Mar hacian;
Quando solo qualquiera
Formar por sì Oceanos pudiera.
Vn Hombre, y Dios çoçobra
En yà tormenta fiera,
Que en este Mar altera
El soplo de las iras:
Mas quando à vn Palo asido
Se viò nadie perdido?
Solo entre aquestos sustos,
Este Hombre, y Dios, q̃ ha dado
Señas de que es Deidad, por que ha espirado.
Como à dolor tanto
No està dentro del pecho
Mi coraçon deshecho,
Y en liquidas corrientes
No se dà por los ojos
Al viento por despojos?
O coraçon diamante,
Mas que bruto, y que fiero;
Pues no te labra Sangre de vn Cordero!

A CHRISTO CRUCIFICADO.

ROMANCE.

SEñor, en la Cruz te busco;
Donde te tienen mis yerros
Las manos, si para el hombre
Tienes los braços abiertos.
Barbaras Espinas hieren
Tu delicado Celebro;
Que tambien sabe lo rudo
Penetrar el sentimiento.
Hipocrita mano escrive
En tu Rostro cruel tormento;
Pues entra el rasgo de mano,
Y saliò el agravio impresso.
Vn hombre te abriò el Costado,
Por cuyo Oriente, aunque ciego,
Te conociò; porque siempre
Alumbra el Sol en rompiendo;
Estremeciose horroroso,
Titubeandose el Cuerpo,
Y en balanças del dolor
La Cruz Fiel tuvo el peso.
Del Costado derramaste
Sangre, y Agua; y consideró;
Que cobrò el golpe tributo
Al instante que viò el Pecho;
Mi culpa te crucifica,
Y de tu Pasion infiero,
Que mueres à yerros locos;
Y la señal dice, à cuerdos.
Lleno de açotes te miro
Por todas partes sangriento;

Pues

Pues del Tomo de la injuria
Tienes repassado el Cuerpo.
Contra Vos, Señor, pequè,
Rendido el perdon espero;
Porque en la enmienda logro,
Tanto obligo, como ofendo.

A CHRISTO NUESTRO BIEN en la Cruz.

VILLANCICO.

Estribillo.

Oìd, Señor, à vn Alma,
Que dolores pronuncia;
Y en la Lyra del llanto
Sus gemidos se escuchan.
Llore, gima, sienta, pene, sufra.

1. Que el que en penas.
1. En llantos.
3. Se anega.
4. Se inunda.

Por virtud de aquel Leño
Vive, logra, vence, reyna, y triunfa.

COPLAS.

1. Señor, desde esse Leño
Sol piadoso me alumbras,
Porque no me despeñe
Del venenoso monte de mi culpa.
2. Yà que el ser Dios, y Hombre
Te niega infame Turba,
No te niegue el ser Cielo,
Que azul te tienen golpes, que te injurian.
3. Clavadas con mis yerros
Tus manos, me asseguran,
Que eres Dios mas piadoso,
Quando el Acero, que te ofende, empuñas.
2. De la Luna los rayos
Con Eclypses se turban;
Mas donde està MARIA
No hacen falta los Rayos, ni la Luna.

Repeticion. Llore, gima, sienta, pene, sufra,
Que el que en llantos se anega
Vive, logra, vence, reyna, y triunfa.

1. A la Lança el Costado
Sacramentos tributa;
Quien, sino es Dios, pagàra
Con siete Beneficios vna injuria?
2. La vida te quitaron,
Pero no la hermosura,
Que en el difunto Pecho
Nacieron en la nieve Rosas puras.
1. Al mirarte MARIA,
En lagrimas se inunda;
Y si eres Sol benigno,
Como al Alva las perlas no le enxugas?
2. Vida le dio tu aliento
Al hombre, que es tu hechura;
Y en la Cruz, quando mueres,
Esperando le dàs vida segunda.

Repeticion. Llore, gima, sienta, pene, y sufra,
Que el que en llàtos se anega, &c.

1. Preso de pies, y manos
Te tiene esta Columna;
Quien, sino Amor, hiciera
Que à Dios tuviera atado mi locura?

2. Con cinco mil Claveles
A los hombres anuncias,
Que en cada herida el Cielo
Abre vna puerta mas à su ventura.

3. Cautivo de sus yerros,
Señor, el hombre os busca,
Pues Redentor os halla,
No pueda mas, q̃ vuestro Amor,
su culpa.

Repetición. Oìd, Señor, à vn Alma,
Que dolores pronuncia, &c.

OTRO AL MISMO assumpto.

Estribillo.

AQuel Arbol Divino,
Que se regò con Sangre,
La Flor que lleva es Vida,
Y es su Fruto vn Cadaver.
Sentid, llorad mortales
A vn Sol, que mas alumbra
Quando menos arde.

ROMANCE.

Yà es tiempo, Señor, q̃ mueva
Mi coraçon de diamante;
Que solo muriendo vn Dios
Se mueven los Pedernales.
Agua pedis en la Cruz,
Y quisierades amante,
Porque la dieran mis ojos,
Beber salobres cristales.
Cielo sembrado de Espinas
Dais Rosas à los mortales,
Que ingratos cercan de abrojos
La Heredad del mejor Padre.
Essas manos en la Cruz
Firman del Mundo el rescate;
Que quando se vèn mas presas
Se muestran mas liberales.
O Buen Rey, de la Corona
Hasta la muerte cuidasteis;
Y rendido à lo que pesa,
Dais al hombre lo que vale.
Yà el agua, que pidiò à voces,
Del difunto pecho sales;
Que siempre el alivio à vn triste
O no llega, ò llega tarde.
Humo, Señor, es la vida,
Muerta es la luz que mas arde;
Porque es Atahud del alma
El cuerpo desde que nace.
O muchas veces dichoso
Al rayo con que alumbrasteis!
Quien, sin costarle cenizas,
En vuestras llamas renace?

OTRO AL MISMO assumpto.

Estribillo.

YA no ay vida, mortales,
Porque la Muerte triunfa;
Quien vivir aperece
Con la Vida difunta?
Ay! que la Vida ha muerto;
Ay! por mi culpa:
Quien vivir aperece
Con la Vida difunta?

COPLAS.

YA que aqueste Madero,
De mi Deidad oculta
Es el piadoso Trono,

Tribunal en que el Juez paga
las culpas.
Mortal viviente, atiende
Al dolor con que assustan
Tus culpas à quien muere,
Haciendo suyas las que fueron
tuyas.
La coronada frente
El dictamen ajusta;
Deidad apassionada,
De hacer de Dios à la Justicia
punta.
Sangrientos desperdicios
Con la fatiga suda;
Sangrias, que curaron
De otra cabeça la dolencia
injusta.
Eterno Padre, como
El desamparo triunfa
De vn Hijo tuyo, siendo
Por vn Esclavo la fatal permuta?
Como, Espiritu Amante,
De Amor la quexa escuchas
Con sorda Omnipotencia,
No estando la passion del Amor
muda?
Solo el horror responde
A la pena confusa,
Y al ay! mortal de vn hombre,
Solo el mortal clamor de vn
Dios se escucha.

OTRO VILLANCICO à lo mismo.

Estribillo.

1. LLega Divino Esperado,
Dulce apacible Cordero,
No se niegue à los favores
Quien dà los braços abiertos.
2. Yà, Crucificado Amante,
Conozco, que en esse Leño
Està el Redentor cautivo
En la prision de mis yerros;
1. Ay, Divino Esperado.
2. Ay, Soberano Dueño.
1. Que en penas.
2. Que en glorias.
3. Te busco!
4. Te encuentro!
1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego.
1. En el Sol de aquel Arbol.
2. En el Mar de aquel Leño.

COPLAS.

¶ 1. Por què à mis ojos niegas
O endurecido pecho,
Cristales, que dà vn Risco
Al Moyses mas Supremo?
2. Bien pueden Sol, y Luna,
Pues son ojos del Cielo,
Llorar, como Criados,
La muerte de su Dueño.
1. Que tiene Dios sed, dicen;
Mas no tema el incendio,
Que el que nacio de amores
No peligra en el fuego.
2. Què mucho que me anegue,
Ay de mi! si mis yerros
A la cruzada Nave
Le han dado tres barrenos?
1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego.
1. Humano Dios, què estàs en
esse Leño,
Alta mas piadoso quando mas
sangriento,

2. Suspendan essos Clavos los tormentos,
Que de tus penas labras mis consuelos.

1. MARIA, Mar de gracia,
Ya es Mar de sentimientos,
Y Aurora, en quien los Rayos
Oy Dolores se han buelto.

2. Las piedras, del quebranto
Sus entrañas rompieron;
Y el hombre solo tiene
Su coraçon entero.

1. Al Sol de Christo injurian,
Y para obscurecerlo,
Si duermen los aplausos,
Madrugan los tormentos.

2. En Rosas las Espinas
Convierte, y por el suelo
Sieubra Christo su Sangre,
Por que nazca el Remedio.

Repet. 1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego.

1. Humano Dios, que estàs en esse Leño,
Aun mas piadoso, quando mas sangriento.

2. Suspendan essos Clavos los tormentos,
Que de tus penas labras mis consuelos.

1. El Sol se esconde quando
A Dios afrenta el Pueblo;
Mas para vèr afrentas
Su luz no se echa menos.

2. O Rey Crucificado,
Que en tus manos mi yerro
Viene à ser llave doble,
Que me ha de abrir los Cielos!

Repet. 1. Que me abraso, me abraso.
2. Que me anego, me anego, &c.

A CHRISTO CRUCIFICADO.

Que se cantò en Alcalà en el Convento de Santa Clara, aviendo hecho vn Coro nuevo.

Estribillo.

1. QUièn ha visto à vn Dios muerto, mortales?
2. Todos, que à todos alcança su Sangre.
1. Quiè ha visto à vn difunto Dios?
2. Nadie, q̃ nadie le paga el amor.
Coro. Ay, que tormento!
Mas ay, que dolor,
Que Christo en la Cruz muere,
Siendo la causa yo!

COPLAS.

¶ 1. Para dexar à los hombres
Puertas francas en el Cielo,
Està el Cielo de la Cruz
Por tantas partes abierto.

2. No es la Sangre que corre
Con la que muere,
Porque mas le mata
La que no vierte.

1. Valgame el Sagrado Indulto,
Pues si el Padre, Juez severo,
Se ensangrienta con vn Hijo,
Què sera contra los Reos?

2. Con mis yerros preso
En la Cruz muere
El Fiador, por que vivan
Los Delinquentes.

1. Amante, Crucificado,
Llama à los hombres, y siendo
Los coraçones peñascos,
Aun no hacen sus voces ecos.

2. Quando muere, en el pecho

Los

Los ojos pone;
Que en el pecho, sin duda,
Guarda los hombres.

1. Por ser la mano derecha
De los escogidos centro;
Inclina alli la Corona,
Señal de dárles su Reyno.

2. Con tener que dàr Christo
Reyno, y Corona,
Ay en el Mundo pocos
Que le conozcan.

1. Señor, quando ciego os busco,
Dexadme abraçar del Leño
De vuestra Cruz, porque vn Palo
Es propria guia de vn ciego.

2. Si de la Voz del Padre
Palabra es Christo,
No hacen falta los ojos
Donde ay oìdos.

1. Rosas haceis las Espinas:
O Señor, y lo que os debo,
Pues llamais los Clavos dulces,
Solo por que son mis yerros!

2. Muere Christo desnudo,
Y en su recato
Mas le açotan los ojos,
Que no las manos.

1. Merezcan, Señor, mis ojos
Miraros pendiente Espejo,
Porque al rostro de mis culpas
Laven los borrones feos.

2. Sois de la mejor Luna
Espejo claro,
Y solo tengo alientos
Para empañaros.

3. Señor, à honra, y gloria vuestra
Se consagra el Coro nuevo:
Y sin duda es bueno, y santo,
Pues se levanta del suelo,

2. En el Ayre, à Dios glorias
Cantaba vn Angel;
Que de los Serafines
Es centro el Ayre.

1. Sin duda el Coro se eleva
A ser gloria; que subiendo,
Quanto del suelo se aparta,
Està mas cerca del Cielo.

2. Que es el Coro el Cielo
Nadie lo estraña,
Porque siempre es la Gloria,
Donde à Dios cantan.

OTRO VILLANCICO à Christo en la Cruz.

En Fiesta del Miserere, *colocandole á vno de dos Retablos, que hicieron à devocion de la señora Doña Maria de N. en su muy Religioso Convento de Santa Clara de Alcalà.*

Estribillo.

EL Arbol de la Vida
A nuevo Paraìso
Le traslada vn Catholico zelo;
En cuyo Trono à Dios suspenso
miro.
Lloren, giman, sientan,
Que si el Fruto es Christo,
Le saçonan los ojos con agua,
Y con ayre los suspiros.

ENDECHAS.

1. En la Cruz, que es del Cielo
Mysterioso camino,
Por donde vàn gustosos
Los mas arrepentidos,

2. Entre

2. Entre Rosas, y Espinas
Reparte vn Rey Divino,
Para el hombre Coronas,
Y para sì martyrios.
3. Con cinco mil heridas
Se muestra tan benigno,
Que hace, para escucharnos,
De las Llagas oìdos.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. En la hermosa Mexilla
El golpe de vn Ministro,
Si no quebrò el Espejo,
Sombra à la Luna hizo.
2. En el Costado es boca
El Coraçon herido,
Y con lenguas de nacar
Al hombre le dà gritos.
3. De los siete Tesoros
Herederos nos hizo,
Y vino à ser la Lança
La llave de su Archivo.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. Desde la Cruz nos llama,
Pues aunque al redimirnos
En Cielo, y Tierra assiste,
Està en la Cruz mas fixo.
2. Eclypsados sus ojos
Me dicen, que propicios,
Por no mirar mis culpas,
Cierra sus dos Zafiros.
3. O buen Dios, pues permites
Que tengan mis delitos
Al Inocente muerto,
Y al delinquente vivo!
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.
1. O feliz la que ofrece
De Altares Trono digno!
Que à Dios le aclama Rey
Quien le labra vn Retiro.
Què mucho, si es Maria,
Ande fina con Christo,
Y que en la ✠ le alivie,
Si ay en quien pena alivio.
3. Consagre, pues, Altares,
Que es grato sacrificio
En tiempo en que Dios busca
Vn Pato por arrimo.
Oìd, Señor, q̃ en musicos gemidos
Lloro mi mal, y por mi Biẽ suspiro.

A VNA IMAGEN DE Nuestro Señor Jesu Christo.

En ocasion de cantar vn Miserere *en la Celebridad de los Siete Dolores de su Santissima Madre.*

ROMANCE.

PEndiente à morir, de vn Leño,
Teatro glorioso, aunque triste,
Antes, Señor, que à otras manos,
A mis yerros infelices.
Bronco Laurèl vuestras Sienes
Tanto ofende, aunque las ciñe,
Que hasta la Deidad los ecos
Padeciò, sin ser passible.
La que flamante Guedexa
Rizò con vidrios sutiles
Muda noche, y à la peyna
Coràl, sin que desaliñe.
De aquelle Marfil humano
Descogidos los Rubies,
Què mal que pintan lo hermoso!
Pero què bien que lo tiñen!

Mus-

Mustio al Clavèl de la boca
Rudos licores os sirven;
Que vuestra sed busca trazas
Para que no se mitigue.
En alto clamor la quexa
Sobre los Cielos pusisteis,
O como que os desconocen,
O como que no os asisten.
Al pie de esse Santo Leño
Triste vuestra Madre gime:
No la veis como en dos fuentes
Sus dos ojos se dividen?
Siete Estoques à su Pecho,
Poco piadosos, afligen;
Y entrando todos Diamantes,
Se salen todos Rubies.
No blasonan de tyranos,
Porque punçantes no esgrimen;
Mas si desangran el Alma,
Què importa que no la hostiguè?
Y como al pie de la Cruz
Muchos Dolores la embisten,
Tantas Espadas se encuentran,
Que vnas à otras se impiden.

A CHRISTO SEÑOR N.tro en su Pasion, y especialmente en la Coluna.

ROMANCE.

AQuella Luz lastimada,
Que tierna nube parece,
Vn denso vapòr de injurias
En blandos Corales llueve.
Aquel Arbol de la Vida,
Que amenaza yà à la muerte,
Deshojado à los rigores,
Solo al dolor reverdece.
Aquella Constancia inmovil
De firme Coluna fuerte,
Se fortalece sentida,
Y nunca se siente dèbil.
Aquel Raudal generoso,
Que aleve impulso sugiere,
Del Murice de su Amor
Liquida Purpura vierte.
Aquella Copia de Mayo,
Que ha maltratado el Diciembre,
A espaldas de los Jazmines
Precipita los Claveles.
Aquel Candor lastimado,
Violado de mano aleve,
Concede à las crueldades
Ajadas las candideces.
Aquel Silencio devoto,
Que al sentimiento enmudece,
Quanto retorico calla,
Tanto compasivo mueve.
Aquel Sacrilego Estrago,
Aquel Valor inocente,
Con lo que vno se conforma,
Otro no se compadece.
Todo se trueca, Bien mio,
Sin que aya mal permanente,
Que el Arrebol de vn Ocaso
Es Torna-Sol de vn Oriente.
No aya mas, pues yà no ay mas:
Y aya mas, si ay mas placeres,
Que en las Pasiones glorioas
Son los Dolores alegres.
Yà es culto lo que fue injuria,
Que resucitada ofrece
La muerte de nuestra Vida,
Que es Vida de nuestra muerte.

§§ §§ §§ §§ §§ §§

A LA SANTISSIMA CRUZ de Christo nuestro Bien.

ENDECHAS.

Por salir vitorioso
De la infernal Esquadra;
Al arma el hombre toca
Con la Cruz, que es el Arma.
A la Cruz el comun enemigo
La diò tres barrenos,
Porq̃ viò que esta Nave nos lleva
Al mas feliz Puerto.
El que se postra
A buen Arbol, le assiste
Muy feliz sombra.
Es la Cruz feliz Peso,
Que fiel en dos balanças;
Mas que todos los hierros,
Solò vn Coràl pesaba.
Cõ la Cruz, de Luzbèl siete cuellos
Salieron cortados;
Que la Cruz, para el diablo fue siempre
Cuchillo de Palo.
La Cruz se muestra
Con el hombre piadosa,
Con Dios sangrienta.
Por nuestras culpas tuvo
Dios su Gloria cerrada;
Pero la Cruz es Llave
Con que el Cielo se abra.
Mil prodigios esconde, sin duda,
El Santo Madero,
Pues à Christo en el Monte Calvario
Le tuvo suspenso.
La Cruz es Arbol
Tan Divino, que Christo
Le echò los braços.
Cruzado vn Leño vence
A Luzbèl en campaña;
Que el Arbol que dà vida;
Solo al Infierno mata.
Al demonio este Leño cruzado
Le espanta, y le vence;
Que en mostrando la Cruz al demonio
Al punto se vence.
Por ser Escudo
De los hombres, celebran
El feliz Triunfo.

AL SANT.mo SACRAMENTO, celebrando su Fiesta, como Piostre, vn Cirujano de Alcalà.

ROMANCE, Y SEGUIDILLAS.

VN Cirujano, Señor,
Os festeja; y no es milagro,
Que donde ay tantos Doctores
Os feste je vn Cirujano.
Por que tenga el hombre
Salud eterna,
Quiso Christo la Sangre
Dar de sus venas.
Si de vn Cirujano os veis
Assistido todo el año,
Señor, no me maravillo
De veros Sacramentado.
Cirujano, y Doctores
A veros vienen,
Como os miran cercado
Con Accidentes.
De tres Sabios, vn Gaspar
Os rindiò en Belèn aplausos;

Y oy os sirve otro Gaspar
En la Casa de los Sabios.
Que visiteis enfermos
Quiere el Piostre,
Porque los Cirujanos
Con ellos comen.
Que sois Medico, Señor,
No aveis de poder negarlo;
Pues os llaman Matasiete
Hasta los mismos pecados.
Para el hombre yn bocado
Fue contagioso;
Y oy es otro Bocado
Sanalo todo.
No mudais en vuestra Fiesta;
Ni de Casa, ni de Claustro;
Y pues es San Juan mañana,
Mudaos, Señor, à otro Barrio.
Por las calles no os veo,
Y es de admirarse,
Que yn Barbero no os lleve
Por Passa-Calles.
Y enfin, Señor, el Piostre
Os pide, por tantos gastos,
Para vivir, en muriendo,
Que le deis de gloria vn Quarto.
Todo lo que ha gastado
Es de su bolsa,
Porque aunque es Cirujano,
No echa ventosas.

AL MISMO ASSUMPTO, siendo Piostre el Cura de la Parroquia de S. Pedro.

Tono 1°

ROMANCE.

DEl Cura, no sin mysterio,
Hizo su Piostre Dios;
Porque cuidar del Cordero
Toca siempre al que es Pastòr.
Doctor de la Iglesia elige
Christo; que en la Comunion,
Como està con Accidentes,
Busca el Piostre Doctor.
A todo el Pueblo reparte
Vn Pan, que es el bien de Dios;
Que el Piostre es Cura, y todos
Los Beneficiados son.
Pedro en su Capilla pide,
Que Dios libre al pecador;
Y Christo le fia à Pedro
Las Llaves de la prision.
Sobre el Altar, Ildefonso
Nos està diciendo oy,
Que el Piostre toma el nombre;
Y el Verbo el Predicador.
Por San Ildefonso vn dia
MARIA al Altar bàxò,
Y cada dia al Altar
Por el Cura baxa Dios.
Quien hace mayor la Fiesta,
Es el Vicario Mayor,
Que como otro Josuè,
En la Missa pàra el Sol.
En esse nevado Velo
No ay que esconderos, Señor,
Que si os emboçais el rostro,
Me mostrais el coraçon.
En el Mar de tantas gracias
El Nilo Divino sois,
Que en siete Raudales dais
Siete Sacramentos oy.
No sin mysterio al Cordero
Celebra la Devocion
Adonde es el Pastòr Justo;
Y adonde es Justo el Pastòr.

AL ALTAR, Y FIESTAS, QUE hizo Jacinto de Buena en la posseſsion de Pioſtre del Santiſsimo en Santa Maria de Alcalà.

Seguidillas.

POr Lugares de Eſpaña
Pinto la Fieſta,
Porque *Buena* la tiene
Buena, y rebuena.
Pues ſi la pinta,
Vaya con gala, y ſea
La de *Medina*.
Parece, por lo mucho
Que ay de riquezas,
Que han traido el adorno
De *Siete Igleſias*.
Y ſegun hablan
Del Altar, las mugeres,
Vienen de *Parla*.
El Altar tiene traza
De ſer de *Roma*;
Pero para los bobos
Serà de *Coria*.
Miren que gracia,
Si ha venido la Fieſta
Por *Mejorada*.
Segun brillan los paños
Con oro, y ſedas,
Todas las colgaduras
Son de *Oropeſa*.
Pueden los paños
Ser, por lo peregrino,
De *Santiago*.
Diò la Nave en ſu Puerto
Santa Maria,
Y aunque hinchadas las velas,
Son de *Buxia*.
Oy Jeſu Chriſto
Le conduce al Pioſtre
A *Puerto-Rico*.
Si no comen contritos
De aquella Oblea,
Coſtarà el Pan mas caro,
Que el de *Balleças*.
En vna Meſa
Fue eſte Pan para Judas
De *Garacena*.
La eſpadaña, y las flores,
Que el ſuelo tiene,
Las traxeron de *Funes*,
Y *Villaverde*.
Muy mal pudieran
Traer las flotes verdes
De *Villaſeca*.
Poſſeſsion de Pioſtre,
Altar, y Vrnas,
Lo diràn los *Lugares*
De la Eſcritura.
A predicarlas
Viene yà vn Carmelita
De la *Calçada*.
El Novillo en la Fieſta
Entra furioſo,
Pues aunque era Novillo,
Vino de *Toro*.
Pero en la plaza
Pudo ſer para alguños
De *Garabaca*.
Fueron las luminarias,
Fuegos, y bombas,
De *Bayona*, y decian:
Arda *Bayona*.
No es maravilla,
Si venian las raxas
De *Valde aſtillas*.
Era lo que tenian
Las cantimploras

Vn vino de *Ranera*,
Que no de *Corpa*.
Y en tanta Fiesta,
Algunos Oficiales
Son de *Alobera*.
Si los Musicos todos
Son de *Garganta*,
Ay en esta Capilla
De las *Canarias*.
Los que me oygan
No diràn que he venido
De *Capadocia*.

AL SANTISSIMO Sacramento.

Partese, mas nò se và,
Porque despues de partido
Queda tan grande escondido,
Como descubierto està.

GLOSSA.

ENtero se queda, y parte:
O Mysterio verdadero,
Que puesto que se nos parte,
No se và, ni aparta en parte,
Ni ay parte do no estè entero!
Por lo qual, aunque se parta,
El todo en la parte està;
Parte en parte, no se aparta,
Y por mas que se reparte,
Partese, mas no se và.
No se và, ni hace ausencia
De la parte donde parte;
Que de la Trina Potencia
Vive la Divina Essencia
Toda en todo, y toda en parte:
Y aunque es obscuro saber
Ser vn Sèr lo dividido,
Y este dividido vn Sèr,
Este Sèr nos diò à entender,
Porque despues de partido.
Y por la misma razon,
Que arriba se comprehende,
Carece de confusion
Esta dificil question;
Y sì se estiende, y entiende,
Porque claro nos enseña,
Dà à entender q̃ està entendido
El Sèr, de no ser medido,
Como en parte tan pequeña
Queda tan grande escondido.
Hasta aqui llegò, y no mas
Mi pluma del primer buelo;
Quien se la dexàre atràs,
Buele con la suya al Cielo,
Verà que en lo mas, no ay mas;
Porque al Sèr de acà, y allà
De este que se dá cubierto,
Y se parte, y no se và,
No le vèmos encubierto,
Como descubierto està.

VILLANCICOS A LA Ascension de Nuestro Señor Jesu Christo.

COPLAS.

DE la Ascension de Jesvs
Oy averiguo el sucesso;
Y he de apurarle el enigma,
Aunque se suba à los Cielos.
Que es muy ajustado dicen,
Y mirando su provecho,
Solo con partirse quiere
Dexar oy sin Dios al Pueblo:

Para

Para la Gloria camina,
Donde assegura su Reyno,
Yà que sobre vna Corona
Aqui picado le vieron.
Jamàs hizo mal à nadie,
Aunque dicen, que secreto,
En vna noche, con otros,
Se passò arrobar à vn Huerto.
Pero hablando con Passion,
Llevò dolores inmensos,
Y en particular los Clavos,
Que es vn especial tormento.
Mas despues de tantas penas
Oy sube de glorias lleno,
De este Retiro de culpas,
A vn Palacio como vn Cielo.
Y aunque se và à Quartos altos,
Y el Verano no està lexos,
Serà como vn Paraìso
Entrar à vivir en ellos.

OTRO VILLANCICO A LA Ascension de N. Señor.

Estrivillo.

Aclamen, publiquen, celebren, y canten
Con Metros sonoros,
Con voces suaves,
Los aplausos,
Las glorias,
Los triunfos,
Las paces;
Los Cielos,
Los Hombres,
Los Brutos,
Las Aves,
Pues el Rey mas Supremo,
Monarca Invicto,
Vencedor, y triunfante
Llega al Olympo.

COPLAS.

¶ De vn Rey, q̃ à los Cielos sube,
Atiendan à los portentos,
Y pues trato de su Vida,
Decir sus Milagros quiero:
Cercado de hermosas Luces
Parte à la Gloria derecho;
Y solo en esta Jornada
No se puso tierra en medio:
Viendo que su Bien se ausenta,
Todos quedaron suspensos,
Y con su Madre de Dios
Los Apostoles se fueron.
Proporcionada estatura
Dicen que tuvo su Cuerpo;
Mas oy no se duda que es
Tan grande, que llega al Cielo:
Los que con mas atencion,
Quando subia, estuvieron,
Le miraron en el Ayre,
Y en el ayre no le vieron.
Los Angeles en la Corte
Le aclamaron con festejos,
Y para estàr mas lucidos,
Todos con plumas salieron.
Quien viera tanto Querub,
Al entrar el Rey Supremo,
Poner por Arco à las puertas
El Iris de Paz mas bello!
Enfin, al Cielo se fue,
Y ojos, que subir le vieron,
Quando venga le verán
A juzgar vivos, y muertos.

§§ §§
§§

A LA ASCENSION DE Christo Nuestro Señor, en Latin, y Castellano.

ENDECHAS.

IESU nostra Redemptio
Ad Cœlestialem Patriam
Ascendit, y camina
Ad te, superna gratia.
Transitum gloriosum
Cum Tympanis cantabant,
Y el Angel que regia,
Sonora vincit gaudia.
Ascendens super sydera
Discipuli plorabant,
Y al *Ave gratia plena*
Se le cayò las alas.
Lætantes Cherubines
In radijs cogitabant,
Mariam esse Auroram,
Y no era sino el Alva.
In Cytharis se olan
Sonoras consonancias,
Et Angelus in Hymnis
Como vn Serafin canta.
Christus in Ascensione
Apostolos vocabat,
Et cum essent dormientes,
Hizo que le soñàran.
Post quadraginta dies
Sube en Cuerpo, y en Alma,
Et Natura Divina
Resplendebat cum humana.
Paravit sedem suam
In gloriosa morada,
Et ad dexteram Patris
Sanctus, Sanctus le cantan.
In Ascensione Solis
Los Angeles con alas,
Velabant faciem eius,
Et duabus volabant.
Christus gloriosus, vierte
Por cinco partes nacar,
Et maior gloria in Cœlo
Fue, renovar sus Llagas.
Assumptus est in Cœlum,
Y quando preguntaban:
Quis est iste Rex Gloriæ?
Se entrò como en su Casa.
In Templo Cathartæ
Ascensio est celebrata,
Que adonde ay Serafines
Est gloria, es Cielo, es gracia.

A LA CONCEPCION de Nuestra Señora.

Seguidillas.

COmo es Flor, que en Pureza
Todas excede,
No se concibe en Mayo,
Sino en Diciembre.
Fue entre los blancos,
Y màs limpios Jazmines
Lilium convalium.
En mucha gracia al Cielo
Le cayò el Alva;
Que no cayò MARIA,
Sino es en Gracia.
Amica mea,
Sine macula Aurora
Faisti concepta.
Fuit Maria Flos Campi.
Pero es milagro
Concebirse en Diciembre,
Y no en el Mayo.

Dàr quiso el Cielo
A esta Flor, y no à otra
Su privilegio.
De Domingo MARIA
Ocupa el Cielo,
Para brillar *os Luna*
De sus Luceros.
Rosa est intacta,
Y al llevarla parece
Que nos la arrancan.
Concibiòse MARIA
Hortum conclusum,
Que ni aùn verlè las Plantas
La Sierpe pudo.
Y ella la estima,
Si miramos sus Plantas,
En lo que pisa.
Fuit Spiritus Sancti
MARIA Esposa,
Que la vino à dàr gracia
Quien la hizo sombra.
Ave es de Gracia,
Y quiso la Paloma
Privilegiarla.

A LA CONCEPCION de Nuestra Señora.

QUINTILLAS.

HAnme mandado vna cosa,
Y que en ella me desvele,
Que por ser tan prodigiosa
Aquesta tal, me compele
A que eche de la Gloriosa.
Crean, pues, vna verdad
Los que otra cosa han sentido
Acerca de esta piedad;
Y pues està conferido,
Ello es assi en puridad.
El Soberano Poder
Preservò para sì vna;
Y diòla en favorecer
Hasta llegarla à poner
En el Cuerno de la Luna.
Del Arbol de Dios vedado
Eva (como tan liviana)
Luego al instante comiò,
Y vn precepto quebrantò
Sano como vna mançana.
Y si ella, por el pecado
Acaudalò tanto mal,
Siendo Vos de ella Dechado,
No concuerda este Traslado
Con aquel Original.
Yo escoto, aunque no comi
La mançana (segun noto:)
Enfin pagarè por mi:
De Vos, Virgen, no hablo aqui
Que assi lo siento, y Escoto.
Francisco (y con gran razon)
Administra estos loores;
Si es Tutor, de obligacion
Le toca la Concepcion,
Como hacienda de Menores.
Por vn comer à la vna
Lo dexo, aunque queda manc
Que ha dias que mi hambr
ayuna;
Y assi os dexarè à la Luna,
Como à vuestro Hijo en Blanc

§§ §§ §§
§§ §§
§§

A LA VISITACION DE Nuestra Señora à Santa Isabel.

Estando el Santissimo Sacramento puesto en el Altar en la boca de vn Leon.

ROMANCE.

EN la boca de vn Leon
El Panal de mas grandeza,
Que ha nacido de Miel Virgen,
Oy nos ofrece la Iglesia.
Coronado de sus Rayos
Con el Cordero se ostenta,
Porque en los Reyes de España
Es el Tuson la Encomienda.
Es tan Divino el Cordero,
Y sus luces tan inmensas,
Que al vèr el Leõ sus prodigios
Se quedá la boca abierta.
Aunque los hombres le ofenden,
Los brutos le reverencian;
Que desde que vino al Mundo
Nació con aquesta Estrella.
Por vèr tan ingrato al hombre,
En el Leon Christo se hospeda;
Que aũ en los brutos mas fieros
Ay entrañas menos fieras.
Dios Piadoso, por MARIA
La Visitacion celebra;
Que rayos de su justicia,
Solo MARIA los templa.
Aunque encierra el Leon à Christo,
Tambien MARIA le encierra;
Que en llegando el Sol al Leon
Siempre està la Luna llena.
Teman los hombres à Christo,
Que su Espada justiciera
Es siempre de buena Ley,
Aunque no es oy de las Viejas.
Y enfin, con Leon, y Cordero,
Toda es mysterios la Fiesta,
Pues la Custodia es leonada,
Siendo tan blanca la Oblea.

AL MISMO ASSUMPTO, en Santa Clara de Alcalà.

ROMANCE.

SI quieren saber la Fiesta,
Todos los curiosos oygan
Vnas Coplas de buen ayre,
Pues que la Musa nos sopla.
En Fuegos, y en aparatos
Se muestra tan generosa,
Que la Esclava de MARIA
Se conoce que es señora.
Es el Altar tan precioso,
Y la traza tan curiosa,
Que à todas horas se estàn
Haciendo lenguas las Monjas.
Dios mio, yo no os entiendo,
Pues os hacen las Devotas
Siempre diferente Altar,
Y Vos estais de vna Forma.
Bien se conoce que el Leon
Es animal en sus cosas,
Pues no sabe hablar, estando
Con la Palabra en la boca.
Sobre el Ara del Altar
A todos muestra la Hostia,
Porque piensa que es de Missa;
Y solo tiene Corona.
Por la Montaña de luces
De Visita và la Aurora,
Y apresura su llegada,
Por que la Palabra corra.

Los Montañeſes (que ſiempre
Se ocupan en tales coſas)
Fueron con *Suplicaciones*
Donde MARIA ſe *aloja*.
En pago de la Viſita
Iſabèl afectuoſa
Se ofreciò por ſu Criada;
Y por Dios què no era moça.
Enmudeciò Zacarias;
Y ſegun dice la Hiſtoria,
Por que Dios le dieſſe el habla
Hizo voto de ſer Monja.
Sobre que todos creyeſſen
El preñado de ſu Eſpoſa
Sacò en cinta la de Joanes,
Como ſi fuera la hoja,
Atengome à que merece
Los aplauſos la Devota;
Pues por eſte Mar de Fieſtas
Corre à ſu cuenta la Coſta.

AL MISMO ASSUMPTO.

Eſtrivillo.

1. MIren que gracia,
A buſcar vna Eſtrella
madruga el Alva.
2. Miren que bueno,
Que anda el Sol madrugando
por vn Lucero.
1. Ay, que Iſabèl
Oculta vn Clavèl.
2. Ay, que MARIA
Eſconde el Sol del dia;
Y en amoroſos lazos
Eſtrechan los abraços
Clavèl, y Lucero, la Eſtrella, y
el Alva:
Miren que gracia.

ROMANCE.

¶ La Reyna MARIA ſale
A viſitar à Iſabèl,
Y en eſta Viſita, el Sol
Su Page de hacha fue.
Quando ſaliò à viſitarla
No ſe dice à que hora fue;
Pero quando el Alva ſale
Es hora de amanecer.
Aſperas Montañas vence
De MARIA el Roſiclèr,
Y dando glorias al Valle,
Iba todo el Cielo à pie.
Efectos ſon de la gracia
Alcançar vn ſiglo en que
Buſca à ſu Eſclava la Reyna,
Viſita à vn Vaſſallo el Rey.
Del cano eſtèril botòn
Fruto previene Iſabèl,
Que entre los que nacē Grandes
El Mayorazgò ha de ſer.
Yà del Rebaño del Mundo
El reſcate fixo es,
Con guardar ſolo vn Cordero
La ſiempre Limpia Raquèl.
Yà ſe abraçan las dos Primas,
Y con amoroſa Fè,
Para el laço previnieron
Cinta de Santa Iſabèl.
Mudo eſtaba Zacarias,
Y el milagro mayor fue,
Que quien calla los myſterios
Los acierta à encarecer.
Mas dichoſas las Eſclavas
Gozan libre el mayor bien,
Porque aqueſta Eſclavitud
La mejor libertad es.

** **

OTRO

OTRO AL MISMO assumpto.

Estrivillo.

¶ GRande fineza,
Que la Aurora visita à vna Estrella!
2. Raro portento,
Por que el Sol viene à ver à vn Lucero!
3. Dicha es mas alta,
Que la Reyna, visite à vna Esclava.
4. Milagro es mas nuevo,
Que à vn Vassallo visite el Rey mesmo.
1. Grande fineza!
2. Raro portento!
3. Dicha es mas alta.
4. Milagro es mas nuevo:
A Isabèl, y à MARIA
Las junta el Cielo;
Yo sè que la Visita
Lleva mysterio.
1. Grande fineza! &c.

COPLA VNICA.

¶ Isabèl con la Reyna
Tanto se admirò,
Que abraçandola, dixo:
Jesvs Maria!
Por esso
Lleva el Rey en el Cuerpo.
Què dicha!
Esta li, que es Visita,
Què gracia!
No se pierda Palabra.

A NUESTRA SEÑORA de las Candelas, cuya Procesion entra en el Convento de Santa Clara de Alcalà.

Estrivillo.

AL festejo del Alva MARIA
Vengan, vengan:
Y pues Sol la imaginan,
Sirva de seña,
Que en la Luna MARIA, los Rayos
Son las Candelas:
Vengan, vengan,
Que sus Rayos alumbran,
Pero nò queman.
Llegate presto, llega,
Que MARIA en el Templo nos dice,
Que se presenta:
Por que son, con el Sol, que acompaña,
Los Rayos, Candelas.

ENDECHAS.

¶ Essa hermosa MARIA,
Que al Templo se presenta,
Assombro es de la Gracia,
Prodigio es de Pureza.
No por Ley viene al Templo,
Que por libre, y essenta,
La Ley, que à todas mancha,
A MARIA la riega.
Aunque oy se purifica,
Se concibiò en Pureza;
Que no avia de hallar leyes
A la que nace Reyna.
Dos Tortolas ofrecen,
Que sirvan con fineza,

Al Niño con arrullos,
Y al Alva, por honestas.
Al Niño, que lloraba,
Las Tortolas alegran;
Que pucheros con aves
Mas saçonados eran.
Cumplidos son los dias,
Y en lo que les presentan,
Quisieran que el Regalo
Tambien cumplido fuera.
Con Candelas alumbran,
Y es accion indiscreta
Buscar al Sol con luces,
Y al Alva con candelas.
Del Serafin las Hijas
A su Reyna hacen Fiestas;
Que siempre fue MARIA
De Serafines Reyna.
Si Clara alverga à Christo,
Y à Dios MARIA alverga,
Sea MARIA Aurora,
Clara la Aurora sea.
Pues son MARIA, y Clara
Tan parecidas, tenga
Cinco letras MARIA,
Y Clara cinco letras.
Aunque muriò el Piostre,
No perdonò la Fiesta,
Que quando se moria
Le dieron su Candela.
Reciba, pues, MARIA,
Si la ofrecieren, cera;
Que si dieren Rosarios,
A Dios daràn la cuenta.
A la Aurora agasajan,
Por que à su Casa buelva;
El Cura con Regalos,
Y el Juez con su Encomienda.

A LA FIESTA DE NUESTRA Señora del Rosario de Alcalà.

Y Translacion al nuevo Transparente, que labrò Francisco Brabo su Piostre, celebrandola con inventivas de cohetes, y fuegos; y demàs circunstancias, que expressa el

ROMANCE.

OY vn Francisco hace Fiesta
En la Casa de Domingo;
Que siempre andan hermanados
Dominicos, y Franciscos.
A MARIA del Rosario
Vn Transparente la hizo;
Y como es Flor, la trasplanta
Oy à mejor Paraìso.
Hace hermosos Transparentes,
Y no es el menor prodigio,
Que se ande transparentando
Vn hombre, que es tan rollizo.
A fabricar en los Templos
Tan inclinado le miro,
Que aunque es Seglar, ha tirado
Por la Iglesia, en edificios.
Lo que le ofrece à MARIA,
Como es Mercader tan fino,
Todo es, ahora, pues sacado
Todo de la Tienda ha sido.
Aunque fueron los cohetes
En el Cinco mil cecitos,
Anoche à cobrar Patentes
No llegaban los Antiguos.
A competir las Estrellas
Subieron los bolandizos,
Y de no llegar, estaban
Para dàr vn estallido.

Los

Los Fuegos hechos adrede
Para el caso, hicieron ruidor
Y fue mucho no hacer mal,
Siendo los fuegos hechizos.
En inventar nuevos Fuegos
No es nada lerdo Francisco,
Pues al punto daban lumbre
Las diligencias que hizo.
El Altar, à todas luces
Saliò tan curioso, y rico,
Que quitarle el Vitor, fuera
Quitar del Altar el Vitor.
Bien muestran las colgaduras
En su riqueza, y aliño,
Que siempre los Mercaderes
En buenos paños se han visto.
En las Cuentas del Rosario
Cobrarà en gloria Francisco
Por que Dios paga el alcance,
Si hace MARIA el recibo.
Y enfin, los buenos Cofrades
Son los Legos Dominicos,
Pues tienen con el Rosario
Pater noster, y buen Vino.

A LA TRANSLACION DE Nuestra Señora de la Soledad en Alcalà; y à las circunstancias que diràn las

Seguidillas.

O Y, para trasladaros,
Aurora Pura,
Pues sois Ave de Gracia,
Dadme vna Pluma.
Vna Corte es la Iglesia
Donde oy os ponen,
Que donde està la Reyna
Alli es la Corte.
Con ver vuestra Capilla
De vn Cielo gozan,
Porque en viendo à MARIA
Yà no ay mas gloria.
En la vieja Capilla
Os vieron Reyna,
Con no ser delinquente,
Pedir Iglesia.
Presentaos al Templo
Aurora bella,
Y tendreis muchas Joyas,
Pues os presentan.
Tienen los Albañiles
Fixa la Gloria,
Porque el Cielo se gana
Con buenas obras.
Tan devotos obraron
En este Templo,
Que por Dios trabajaban,
Y su dinero.
Que las manos de valde
Ponen, confiessan;
Y no ponen las manos,
Ni aun quando rezan.
Quando tarde venian
Se disculpaban
Con MARIA, diciendo,
Que iban al Alva.
Las limosnas los Padres
No las querian;
Pero echàmelo, dicen,
En la Capilla.
Oy à todos MARIA
Paga con perlas,
Que si lagrimas corren,
Paran Estrellas.
Los Dançantes el llanto
Mucho celebran,
Con ser gente, que al agua
Nunca hacen fiesta.

Demos fin con el Bayle
De las Gitanas,
Y otro nudo à la bolsa
Mientras que baylan.

A NUESTRA SEÑORA de la Soledad, de la Vitoria de Alcalà.

En la Novena que fuè su Magestad por agua; y aviendo llovido, la bolvieron á su Capilla.

ROMANCE.

BIen se conoce que sois
MARIA Luna sin mancha,
Y Luna, que en este Quarto
Entrais, y salis con agua.
Viendo que regais los panes,
Festivo el Pueblo os aclama
Fuente de Misericordia,
Con ser el Manadero Gracia.
Pues por Vos se ha visto el Campo
Bañarse en agua rosada,
MARIA, en favorecerhos
Podeis echar toda el agua.
Agua, y pan piden los pobres,
Ved que la Semana Santa
Salis en el Viernes Santo,
Que es dia de pan, y agua.
De dos cosas muy opuestas
Adolecen las cevadas,
Pues sobre estàr muy pequeñas,
Dicen, que estàn espigadas.
Que à espigar lleguen los trigos
Los Labradores encargan,
Pues si no cogen espiga,
Tampoco cogerán raspa.
Ved que perecen los pobres,
Si el trigo no se abarata,
Y que el pan sube à las nubes,
Si al pan las nubes no baxan.
Mirad Señora, que siempre
Se comen peces en Casa;
Y donde està el signo Piscis
El signo Aquario no falta.
Hasta la plaçuela os tiene
Oy Fray Isidro asseada;
Que à su cuenta està el barrerla,
Y à la vuestra està el regarla.
Para trazar los Altares
Los Carpinteros le llaman,
Porque es lindo Asserrador,
Y tiene muy linda traza.
Puso vna fuente de vino
Donde sus camisas lava;
Y si lava como suele
Tendrà linda ropa blanca.
Y enfin, por su Reyna el Cielo
Con nuevas libreas salga,
Y dexando el azul raso
Vista chamelotes de aguas.

A NUESTRA SEÑORA de la Soledad.

ENDECHAS.

HUmanos, en las penas
De MARIA gemid,
Porque es, viendo su llanto,
Especie de trayción, el no sentir,
Llorad, gemid.
Si en la Muerte de Christo
Las piedras tienen lid,
De MARIA en las manos
Se cruza el Alabastro, y el Marfil;

El

El Cielo se desnuda
Del celeste Tabì,
Y de tinieblas hace
Capùz, que muerto el Sol se ha de vestir:
Llorad, gemid.
Dichosa muchas veces
El Alma, que al sentir
Del Aurora las perlas,
Sin mas fin llora, q̃ llorar sin fin.
Teniendo sin dolores
El Parto mas feliz,
Si faltan al nacer
El Sol, se los duplica en el morir:
Llorad, gemid.
Por que la aflijan menos,
Con sus penas partid;
Que en nobles sentimientos,
Del sentir, no ay distancia al vèr sentir.
El Clavo, que en MARIA
Supo tambien herir,
Si por barbaro es rudo,
Tambien es ingenioso, por sutil:
Llorad, gemid.
Llorar al Sol difunto,
Es de su pena ardid,
Por que el Sol no la enrugue
El llãto à la Divina Emperatriz
Llorad, gemid.

A NUESTRA SEÑORA de la Soledad.

ROMANCE.

AL pie de vn cruzado Leño
Oy està llorando à Christo
El Alva del mejor Sol,
La Madre del mejor Hijo.
En su Soledad se mira
De pies, y manos herido,
Mas al yerro del Christiano,
Que à los Clavos del Judio.
Sola se mira en la pena,
Siendo su mayor martyrio
El que ninguno agradezca
Vn bien, que à tantos se hizo.
Como es Mar de Gracia, vierten
Cristales sus dos Zafiros;
Que para los pecadores
Es cada perla vn Bautismo.
Oy es el dia primero,
Que en mysterioso prodigio
Se vè, quando muere el Sol,
Verter el Alva rocìo.
Aunque se lava en su Aljofar,
Es vn Espejo tan limpio,
Que en èl no se viò jamàs
El Original delito.
Por que no parlan su pena
Dos arroyos cristalinos,
En la nieve de su Rostro
Se congelan à suspiros.
Como es Estrella del Cielo,
Oy nos descubre el camino
Por donde los pecadores
Caminen arrepentidos.
Y enfin, Soberana Aurora,
Con vuestros ojos benignos
Alumbrad al que os festeja
Para que acierte à serviros.

A LA COLOCACION de Nuestra Señora de la Soledad, que se venerá en el Convento de los Minimos de San Francisco de Paula de Madrid.

ROMANCE.

VEstra Procesion, MARIA,
Ya passè, pero fuè en blanco;
Y si no fuè de esta suerte,
Digo, que me llamo à engaño.
Ricos brocados colgaban,
No con tachuelas, con clavos;
Y tambien los dueños, como
Si los colgaran, se holgaron.
Mas de doscientos Pendones
Lucidissimos sacaron;
Solamente el de los Sastres,
Que estaba vn poco tomado.
Los niños de la Doctrina,
Todos por cantar rabiaron;
Que son los mas de la piedra,
Pero ninguno del Canto.
Con Cruces de sus Parroquias
Los Sacristanes cantando,
Por vna cera vinieron,
Y por otra cera echaron.
No quitaban de las hachas
Los ojos, porque estos diablos
Desde que se van las velas
Hurtan en todos los Cabos.
Los Capuchinos vinieron
De pie, y de pierna descalços,
Y à los de San Gil les iba
Como à tres con vn çapato.
El concurso Religioso
Podia Roma embidiarlo,
Que aunque no iba Cardenales,
Iban muchos Padres Santos.
Con cien hachas estuvimos
Los Cofrades del Parnaso,
Que vamos siempre à encenderlas,
Y nunca à pagallas vamos.
Los Gigantes de la Villa
A las Gitanas hõraron
En la Procesion; que siempre
Son grandes Cortesanazos.
Dançantes, y Gigantones
Parecian, bien mirados,
A los dos Carabancheles,
El de Arriba, y el de Abaxo.
Sobre cada Altar se hacian
Lenguas los Beneficiados,
Pero los Capones fuerõ
Quienes mas cacadearon.
Huvo Aparadores ricos,
Y los Curas se alegraron,
Porque solo el pie de Altar
Valia muchos ducados.
Sobre componer la gente
Iban todos reventando;
Y en su Soledad MARIA
Se iba mano sobre mano.
Por las calles con olores
De incienso la agasajaron;
Que para echado en la lumbre
Es el presente bastemalas.
Quebròse la Procesion,
Porque el Cielo à pocos passos
Vistiò el chamelote de aguas,
Y se quitò el azul manto.

INTENTA PROBAR, QUE LA sympatia del dolor mueve mas eficazmeate à devocion, en la Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Soledad, que en otras Imagenes.

DECIMAS.

EL Sol, Luminaria hermosa,
Aunque nace cada dia
Entre llanto, y alegria,
Solo en el Cristal reposa:
El Alva mas mysteriosa
Se viò en afectos neutral,
Y entregandose al Raudal,
De alegria se enagena:
Luego es mas noble la pena
En el sentir del Cristal.

Quiere la Aurora lucir,
Y en cuna de Rosiclèr
Llanto comiença à verter,
Antes que llegue à reìr:
Alva del mejor Zafir,
Vierte MARIA Raudales,
Sin dàr de risa señales;
Pues aùque en dulces desmayos
La corona el Sol con Rayos,
No se enxugan sus Cristales.

La Rosa entre Clavellinas
Sobre el trono del Rosal,
Esconde Purpura Real,
Y se corona de espinas:
Providencias son Divinas,
Que en MARIA se atesoren,
Flor de Caridad la adornen
Entre alegria, y rigores,
Y como vive à Dolores,
Solo espinas la enamoran.

El Sol, con el negro manto,
Quando parte, al Mar avisa,
Y el Cristal, que nace risa,
Le recibe como llanto:
Entre alegria, y quebranto
Hace eleccion del pesar:
Luego es mas de ponderar
En este Mar de Pureza
El afecto de tristeza,
Por Alva, Sol, Rosa, y Mar.

A SAN JUAN BAUTISTA.

QUINTILLAS.

LA vida quiero contar
(Por que à los oyentes cuadre
Esta Fiesta singular)
De aq[illegible], que supo dançar
Desde el vientre de su madre.

Por que no arguyan despues
En si fueron tres, ò dos,
Lo q̃ue yo sè decir es,
Que aunque fueron dos, ò tres,
El fue el primer Juan de Dios.

Vna cosa bien estraña
Dirè, si me dàn oìdo;
Y es (aunque nada le daña)
Que naciendo en la Montaña,
Fue Juan de Dios conocido.

El viejo padre, à su ruego
Destrabar la lengua pudo,
Con q̃ à Dios gracias diò luego;
Y aunque parece de Ciego,
No es sino copla de Mudo.

Desde sus primeros años
Fue Predicador experto
Contra el diablo, y sus engaños;

Pero

Pero los primeros años
Fue predicar en Desierto.
No tuvo por cosa fea
Andar, para ser bien quisto,
En la Ciudad, ni en la Aldea,
Siendo de la Sangre Hebrea,
Con el Abito de Christo.
Fue de condicion sincera,
Y en esto llevò la Palma;
Mas aunque el diablo quisiera
Engañarle, no pudiera,
Con ser vn Juan de buen alma.
Alabò la Castidad
A vn Rey, por que se provoque
A dexar cierta amistad;
Por que siendo la Verdad,
No temia Rey, ni Roque.
Por guardar el juramento
El Rey, con grande entereza,
En vn obscuro aposento
Le hizo dançar de cabeça;
Con lo qual se acabò el cuento.

AL PATRIARCA S. JOSEPH. Villancico.

Estribillo.

RUy señor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores,
No cantes mas,
Por que penas, y glorias me dàs:
Pero no, que si cantas amores,
Presto en Joseph los verás.

COPLAS.

Si los zelos son temor
De perder lo que se quiere;
El que à Joseph no tuviere
No sabe, que es casto amor:
En la Vara, con su flor,
Tuvo sus castos amores,
Y con tener muchas flores;
Fueron sus virtudes mas.
Repet. Ruy señor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores,
No cantes mas, &c.
Vn Joven le habla en lo cierto;
Y à su cuidado rendido,
Joseph vino à ver dormido
Lo que no pudo despierto:
Busca en las tormentas Puerto;
Por que le dixo Gabriel:
Tu Esposa darà vn Clavèl,
Y JESUS le llamaràs.
Repet. Ruy señor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores, &c.
Joseph à temer empieça;
Y vn Angel le ha segurado
Que vive Dios Encarnado
De MARIA en la Pureza:
Alaba en Dios la fineza,
Por lo que al Angel oyò,
Por que Joseph lo creyò,
Por no ser como Thomàs.
Repet. Ruy señor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores, &c.
La soberana noticia
Diò à Joseph tanta eficacia,
Que lo que en Maria es gracia,
Creyò como de justicia:
Con Estrella mas propicia
Luces le apura al Cordero;
Que Joseph, por Carpintero,
Echa al Mysterio el compas.

Rey

Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores, &c.
Oye Joseph entre sueños
Lo que el Angel le alumbrò,
Y despierto conociò,
Que los sueños no son sueños:
Viò que son del Cielo empeños,
Y no discurre, por que
En los Mysterios de Fè,
El que ignora, sabe mas.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs,
Trinando purezas, cantando favores, &c.
De su sueño considera,
Que es verdad calificada;
Que siendo dicha soñada,
Fue mucho ser verdadera.
Como el Sol por vidriera
Dios toma el humano Sèr;
Pero si al Sol quieres vèr,
A sus rayos cegaràs.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores, &c.
Viò Joseph, de luces lleno,
Que por Madre, y Virgen sabe
Lo que en el Cielo no cabe,
Guardar MARIA en el Seno
Del Mysterio estaba agenò,
Y en las guerras que movia,
Como es Paloma MARIA,
Le anuncia à Joseph la Paz.
Repet. Ruyseñor, que bolando vàs
Trinando purezas, cantando favores,
No cantes mas,
Por que penas, y glorias me dàs, &c.

AL MISMO SANTO.

ROMANCE.

OYganme cantar de gusto,
Que si me ayuda el Poeta;
Dirè de Joseph prodigios,
Y de su Esposa bellezas.
Aquel, que llamaron Justo,
Porq̃ enDios, y en su conciencia
Tuvo vn genero de vida,
Que avia de ser eterna.
Noble fue de oficio, y sangre,
Pues probãdo ambas limpiezas,
El era de la Montaña,
Y su oficio de la Sierra.
El que quando el Verbo quiso
Vestir nuestra humana tela,
Diò, para ayuda del corte,
Su Vara de Primavera.
Aquel à quien (Dios mediante)
Por sus escogidas prendas,
Se declarò, que podia
Ser Esposo de la Reyna.
El que celebrò su Boda
Con Dispensacion tan nueva,
Que le ayudò el ser casado
A que fuesse de la Iglesia.
El que quando el *Verbum Caro*
El Ave de *Gratia plena*
Huvo concebido en luces,
A èl le nacieron tinieblas.
El que no llegò à malicias
Lo que pasò de sospechas,
Por que piensa que se atreve,
Aun quando teme, que piensa.
El que à la dicha del sueño
Antes cree, que despierta,
Rindiendo la Fè dormida,
Para que fuesse mas ciega.

El

El que viò, al venirse el Cielo
Sobre la haz de la Tierra,
Vn Pesebre todo paja,
Y vn Grano todo Cosecha.
El que hizo Corte, y Palacio
De su casa, y su pobreza,
Sirviendo à dos Magestades
Con sus muchas Excelencias.
El que con aquello poco
Que rendian sus tareas
Agotaba de regalos
La Isla de la Madera.
El que JESUS, y MARIA,
Que son por naturaleza
Para todos de precepto,
Fueron para èl de obediencia.
A este, pues, vuestros Esclavos
Oy, Señor, dàn vna muestra,
Aun en lo poco que sirven,
De lo mucho que desean.
A Joseph, como Patrono,
En dedicarle esta Fiesta
Los Esclavos se señalan,
Siendo assi, que no se yerran.
Y os acuerdan la comida
Que os diò, Señor, por que sea
Enalçada la inefable
Memoria de vuestra Cena.

A LA FIESTA DE S. JOSEPH, con la circunstancia de aver renovado el Piostre la Capilla del Santo.

ROMANCE.

ATencion, que oy de Joseph
Las glorias cantar intento;
Mas ha de ser, si el compàs
Echa el Santo Carpintero.
Para Esposo de MARIA
Le eligiò Dios ab æterno,
Santo, y Noble juntamente
Con humildad. y barreno.
Informado de los ojos
Tuvo de su Esposa zelos,
Pero viendola tan Pura,
Siempre dixo: Aqui ay Mysterio.
En sueños, de estas congoxas
Dicen le sacò vn Mancebo,
Que sin duda fue algun Angel,
Pues le sacò de este aprieto.
Obediente le servia
Jesvs, y en sus ombros tiernos,
Ensayandose amoroso,
Le llevaba los maderos.
Lo que ay de nuevo en la Fiesta
Lo conocerán en viendo
La obra de la Capilla,
Porque esso es lo que ay de nuevo.
Despues de andar el Piostre,
Para salir de su empeño,
Buscando medios, y quartos,
Queda sin quarto, ni medio.
En pago Joseph promete
Darle la Gloria; y sospecho,
Que tiene à Dios de su mano
Quien manda tanto en el Cielo.

AL PATRIARCA S. JOSEPH.

ROMANCE.

EScuchen todos la vida
De aquel Carpintero Santo,
Que rogando à Dios estaba
Siempre con el mazo dando.

Al Niño Dios enseñaba,
Y si tomaba en la mano
las herramientas el Niño,
Se lastimaba en los clavos.
Solian andar desnudos;
Que en la tienda del trabajo
Trataron de labrar taxas,
Y nunca labraban paños.
El hacer postigos fue
Lo que le traxo alcançado,
Pues para cumplir, andaba
Por puertas algunos ratos.
Dicen, que es Arte de ingenio,
Los Carpinteros, muy vanos,
Sin ver que tiene el oficio
Razones de pie de banco.
Por sustentar à Jesus,
Con la sierra, de ordinario,
Daba en trabajar, y à Dios
Le ofrecia sus trabajos.
Su Esposa, aunque fue muy Casta,
Se sintiò con vn preñado,
Y yo creo, que por obra
Fue del Espiritu Santo.
Si quiere apurar Misterios,
De mas de marca encumbrados,
Estudie à Juan, que no siempre
Ha de trabajar en Marcos
Enseñado à Dios à andar,
Joseph, escusò de gastos;
Que el Niño, por hacer pinos,
No gastò en madera vn quarto.
Y enfin, con tan grande estremo
Del Oficio se pagaron
Joseph, y el Niño, que oy es,
Y no salen de Retablos.
Al Patriarca celebran
Hijas del Carmelo Santo;
Que saben muy bien juntar
Honra, y provecho en vn Sarco.

Nota al Lector.

La vida de San Geronimo, que se sigue en Redondillas joco-serias, es tenida por el numen fecundo, y festivo del Maestro Leon, y lo parece en muchos conceptos, y frases; pero no lo podemos afirmar absolutamente, ni nos atrevemos à quitarle este honor, omitiendola en sus Escritos, ni usurparle (si otro fue el Autor) à quien lo fuesse: y assi nos ha parecido incluirla con el mismo Epigrafe, y methodo, que còrre en impresion suelta, corregida aora de algunas erratas, que contenia.

VIDA DEL DOCTOR Maximo de la Iglesia San Geronimo.

Escrita en Redondillas joco-serias, sacada de sus mismos Escritos, y de las Historias, que de este gran Cardenal se hallan impressas.

CANTO PRIMERO.

Su Puericia, y Adolescencia.

AL Maximo Doctor Sante
Quisiera cantarle, y bien;
Pues no ay otro Santo à quien
Le quadre mejor el Canto.
Bien es, que en metrica estancia
Ecos à mi plectro dè;
Que quien tan templado fue
Harà buena consonancia.
Logro es muy à mi medida
Querer su vida cantar;
Que si vida he de buscar,
No ay mas excelente vida.

No serè en todo tan serio,
Que estimùle algun horror;
Y assi templarè el rigor
Con rasgos de Joco-serio.
Bien pudiera en grato afàn
Reducirme à cultos modos;
Mas yo escrivo para todos,
Acierte, ò no Montalvan.
Tu desierto (ò Santo mio)
Ha de ser oy mi Parnaso;
El nectar, no del Pegaso,
Que esse à tus ojos le fio.
Vaya de canto, y veloz
Esplaye acentos sin mengua
La cytara de mi lengua,
Y el acento de mi voz.

NAciò, pues, en feliz dia
Geronimo en Estridon;
Ya me insta la suspension,
Que el nombre me hace armonìa.
Ley Sagrada, es muy seguro,
Dice su nombre, y no en vano,
Pues de este Sol es la mano,
Que señala lo seguro.
Sus padres fueron crisol
De nobleza; pues que fueron
Tan claros, que al Orbe dieron,
Y à la Iglesia, en fin tal Sol,
De Lugares, si se apura,
Señores los vengo à hallar;
No los nombro, por no estar
Expressos en la Escritura.
Mucha materia ofrecia
La educacion de este Infante;
Mas passemos adelante,
Que esto todo es niñeria.
Sus padres, bien que con llanto,
Le embiaron con gran decencia
Donde ay santidad, y ciencia,
Porque salga Docto, y Santo.
Fue à Roma con el cuidado
De hallar puerto alli seguro;
Y entrando el Joven bien puro,
Saliò de alli bautizado.
De las Ciencias passò listo,
Nada escaso, los vmbrales;
Que en las Artes liberales
Fue el mas liberal, que he visto;
Su esclavo fue en su verdor,
Pero asido à otras aldavas,
Al cabo las hizo esclavas
De otra ciencia superior.
De esta diligencia en pos,
Dexando los entes mobles,
Puso con anhelos nobles
El objeto todo en Dios.
Diò incremento à este tesoro
La Historia, y Cronologia;
Que es, sobre la Theologia,
Otro tanto azul sobre oro.
En las Fiestas, con fervor,
Y ojos del alma despiertos;
Iba à holgarse con los muertos;
Que duermen en el Señor.
No eran sus ocios ruynanos
En tan peregrina calma,
Buscando luz à su alma
En obscuros soterranos.
Que fue virgen lo predicen
De indicios mil muchas sobras;
Que aunque lo calla en sus Obras,
Sus obras mismas lo dicen.
Lirio verdeno entre flores,
No candido, dicen fue;
Pero quien lo dice, à fe
Que entiende bien de colores.
En su silencio achacosas
Fundan pruebas, y no ven;
Que à su modestia no es bien
Hacer muestra de essas cosas.

Para

Partiò à Francia, y con agrados,
Y diligencias no ſerias,
Buſcando buenas materias,
Sacò muy buenos traslados.
En Poytiers con atencion
Tratò con ſu Obiſpo; y tanto,
Que viendo à Hilario tan Santo,
Ser propuſo vn Hilarion.
En ſus Obras, gravedad,
Con ingenio reconoce,
Admirando en cuerpos doce
Sin cuerpo vna Trinidad.
Su penitencia eſtrenò
A orillas del Rheno vndoſo,
Enſayando con Bonoſo
La que deſpues emprendiò.
Alli ſus alientos mide,
Para que deſpues aſſombre,
Saliendo Angel, ſiendo hombre,
En teatro de Calcide.
Bolviò à ſu Patria; y es cierto
Sus padres, ſegun colijo,
Viendo en ſu caſa à ſu hijo,
Que vieron el Cielo abierto.
Mas hallando en ſus arcanos
De auſencia nueva ocaſion,
El padre con turbacion
Tomò el Cielo con las manos.
Aviale con voz rendida
Acabado de decir,
Que à ſer Monge ſe avia de ir,
Y à darſe à vna buena vida.
Viendo en ſu gozo tal quiebra,
Todo es paſmo, y ſuſpenſiones;
Que de Geronimo acciones,
Solo el paſmo las celebra.
Y aſiendole en laço eſtrecho,
Dice con voz tartamuda
(Palpitandole, quien duda,
El coraçon en el pecho:)
Què es eſto hijo? què imprudencia
Te alienta? què crueldad,
A hollar la Paternidad
Por Monacal Reverencia?
Si Euſebio, ſegun verdad,
Piedad ſignifica, y yo
Soy Euſebio, como no
Eres hijo de piedad?
De alli à poco (ò dolor fiero!)
Dice, mudando el compàs,
Con ſerio ſemblante, y mas
Que vn Emperador, Severo:
Ea rapàz, tened ſeſſo:
Què Ciencia es la q̃ aprendiſteis?
Las Facultades que oìſteis
Os dàn facultad para eſſo?
Sacad el pie del abiſmo
De aqueſſe imprudente anhelo;
Ved que por buſcar el Cielo
Ofendeis al Cielo miſmo.
La obediencia, y caſtidad,
Que à Dios quereis ofrecer,
Aqui la podeis tener
Rendido à mi voluntad.
A eſto, con voz meſurada
Replica el Joven experto:
Tambien Geronimo, es cierto
Significa Ley Sagrada.
Y aſsi, ſeñor, vedlo vos (gue)
(Si es bien que el nombre me li-
Si ay ley humana, que obligue
A poſponer la de Dios.
El padre templando enojos,
Para mejor conquiſtarle,
Detenerle, y ablandarle,
Suelta la preſa à ſus ojos.
Pues la madre, echando el ſello
A tan tierna contricion,
Creo tomò en la ocaſion
La ocaſion por el cabello.

O Joven fuerte, en què estrecho
Trãce os hallais! què prisiones!
O què alhagueños harpones
Atravieſan vueſtro pecho!
Pero alfin con manſedumbre,
Y celeſtial fortaleza,
De ſu ingenio, con deſtreza
Templò algo la peſadumbre.
Y del padre, à la verdad,
Probando docto ſu intento,
Convenciò el entendimiento,
Pero no la voluntad.
Padres, no os canſeis los dos
(Vino el hijo à reſolver)
Dios me llama, eſto ha de ſer,
Pues me ofreci à Dios, à Dios.
Aqui ſi que exprimiò fuerte
La prenſa ſus coraçones;
Y el llanto en inundaciones
Por quatro fuentes ſe vierte.
Viendo ſu anhelo cruel
De auſencia en tan triſtea mago,
Toda la caſa (què eſtrago!)
Se le cayò alli ſobre èl.
La hermana en tanta orfandad,
Yà tierna, yà con enojos,
Le deſpide de ſus ojos
Saetas de la hermandad.
Los Eſclavos con ternura
Salen luego de trabès,
Y echandoſele à ſus pies
Lloran ſu negra ventura.
Y à pauſas de ſus raudales,
Dice el padre: No ha de ſer,
Que yo te he de defender
De la puerta los vmbrales.
No en la voz lo dicho ceſſa,
Pues ſu ancianidad ajando,
Apenas lo dixo, quando
En el vmbral ſe atravieſa.
Què haria el hijo (no ày razon
Que baſte à darlo expreſſado)
Viendo al padre atraveſado
Alli, y en ſu coraçon?
Pero como no le quadre
Verle ſu intento eſtorvar;
Para mejor ſe ſalvar,
Saliò ſalvando à ſu padre.

CANTO SEGUNDO.

Juventud del Santo.

GEronimo vitorioſo,
Con acertado deſmàn
Saliò como otro Abrahàn;
A deſtierro mas honroſo.
Luſtrò la Grecia, y ſaliò
En Filoſofia experto;
Y en lo de *Anima*, es muy cierto
Fue mas donde aprovechò.
Mil tierras paſsò conſtante,
Y ſu gran provecho eſcucho,
Contra otros, que andã mucho,
Y no dàn paſſo adelante.
Monge ſe hizo, y aqui obrò
Su derecho reſervando,
Pues la Igleſia edificando,
Vna Capilla eligiò.
Supo bien la Moral ciencia,
En que ſaliò conſumado;
Oygan por mueſtra vn Tratado,
Que diò à luz, de *Penitencia*.
Al Mundo, y ſus padres muerto,
Se partiò a vna opaca Selva,
Y el tratarle de que buelva,
Es predicar en deſierto.
Bienes muebles, no nos cuentan
Llevaſſe en eſta ocaſion,
Que todos ſus bienes ſon
Raices, que le ſuſtentan.

Tan

Tan pobre en Syria se hallò
De casa, y otros pertrechos,
Que con vn canto à los pechos
Vna cueva se tomò.
Y què cueva? ò como assombra,
Y me estimùla, pensando,
Como se và alli fraguando
Luz tanta entre tanta sombra!
Mas si hace vn retrato fiel
De santidad, bien lo emprende,
Pues que de la sombra pende
Toda la luz del pincel.
No indulta la pesadumbre
Del hambre su gran rigor:
Lo assado, ni por olor:
Lo cocido, ni por lumbre.
Por semanas se estendia
Su ayuno, si bien lo mueſtro:
Pero el Pan del Padre nuestro,
Esse era de cada dia.
Calla la comida, al vèr
Que sus marfiles no la hallan;
Que vnos por no comer callan,
Y otros callan por comer.
Santo mio, què aspereza!
Confusion, y horror me dais:
O es que por hambre intentais
Rendir esta fortaleza.
O què Angeliços anhelos!
Pues passais, en conclusion,
Divino Camaleon,
Con el aura de los Cielos.
Con Tulio, y Plauto entre gualdas
Traraba, de que ay testigos:
Mas yo reniego de amigos,
Que no guardan las espaldas.
Con estos era su vicio,
Poniendo à su sueño dieta;
Pero al cabo vna Trompeta
Le acabò de poner juicio.

Por Ciceròn se privaba
Del nectar de la Escritura:
Ay mas linda travesura?
Què gentil libro tomaba!
Dicen fue en estos desvelos
Muy ve[illegible] su destino:
Lo que veo es, que le vino
Vn castigo de los Cielos.
Que allà fue llevado, es llano,
Y el Juez sin ningun cariño
Le preguntò como à vn niño:
Venid acà, sois Christiano?
De aquesta pregunta en pos
El Reo, el rostro inclinando,
Respondiò tartamudeando:
Si, por la Gracia de Dios.
Mentis, dixo el Juez; yo sè
Que os lo acusa el coraçon:
Vuestra Fè està en Ciceròn:
Muy Gentil Christiano, à fè.
Mandòle luego açotar,
Y los Ministros lo hicieron,
Y tales golpes le dieron,
Que al fin vino à despertar.
O què noble educacion,
Con pasmo de los Abismos,
Pues los Serafines mismos
Le açotan por la leccion!
No admiro posea el suelo,
Aunque si, el que mereciò
Vn tal Doctor, que aprendiò
Con disciplina del Cielo.
Que sangre le hagan brotar
En la Gloria, casi muerto,
Es tremendo caso! cierto,
Que està el Cielo irregular.
Su sangre, por que le plàce,
Christo derramò en el suelo;
Para verterla en el Cielo,
Solo vn Geronimo lo hace.

De este trance es bien que notes
Que algunos se estàn burlando;
Y es, que como estàn soñando,
No perciben los açotes.
Leccion de Canto le diò
El Cielo, segun sospecho,
Que como tenia buen pecho
Al Canto se aficionò.
Entre los Coros se hallaba
De Angeles, segun de sì
Lo dice el Santo, y allì
Como vn Angel lo cantaba.
Que aunque austèro se conserva
En su llanto, y desnudez,
Creo que el Santo tal vez
Pisaba muy buena yerva,
Decia en dulces acentos,
Que prorrumpia á su Dios:
Correrèmos de ti en pos
Al olor de tus vnguentos.
Y es, que como herido està,
Busca el remedio su anhelo;
Que para llagas del Cielo
No ay vnguentos por acà.
Allì (si lo advierto bien)
Se graduò con maravilla
De Maestro de Capilla,
Con plaza en la de Belèn.
Que si en razon lo compùto,
Plaza que à Angeles se diò,
No la pudo suplir, no,
Otro mejor substituto.
Orando con fervor raro
Passaba, segun se aprueba,
En lo obscuro de su cueva
Las noches de claro en claro.
Sin duda obliga este empeño
A que el juicio se desmande;
Que vna vigilia tan grande
Parece cosa de sueño.

A quien no pasma, y desvela
De vn tal desvelo tal cruz?
Que es menester mucha luz
De Dios para tanta vela.
Con vn guixarro en su ruego
Su carne heria mortal,
Y como era pedernal,
Guerra hacia à sangre, y fuego;
Y en contiendas repetidas,
Creo que al Sol se las jura,
Pues que las carnes que èl cura
Las enferma con heridas.
Ea ilustre Gedeon,
Pues te aprestas al combate,
Quiebra esse barro en que late
Luz, para mas nobleaccion.
Que si vencer solicitas,
Con Trompeta, y luz, verás
Que el triunfo conseguirás
De Herosiarcas Madianitas.
A puro açote, à mi ver,
Para Doctor se examina,
Pues toda su disciplina
Enseñança vino à ser.
Aunque dança desembuelta
De hembras tal vez le acosaba,
Todo aquel bayle paraba
Con darse vna gentil buelta.
Que fue el Santo, yà es previsto,
A Christo muy semejante,
Pues con vn Christo delante
Se ponia como vn Christo.
Que si en la piedra pensando
Se hace el entendimiento
Piedra, Geronimo atento
Se hace vn Christo contemplando
En su teson reverente,
Fixo, y absorto en tal passo,
El Sol le mira en su Ocaso,
Y el Sol le admira en su Oriente

Pre

Previsto el logro tendrà,
Si para Doctor se alista,
Pues de vn cuerpo abierto à vista,
Muchos cuerpos sacarà.
Para su estudio alli encuentra
El remedio, bien mirado;
Mire vn Christo ensangrentado,
Que la letra con sangre entra.
Absorto en la accion infisto,
Qual serà (si es que se enquentra)
La ciencia que con sangre entra
De Geronimo, y de Christo!
Y assi, visto à buena luz,
Và el Santo (si bien se apura)
A la raiz de la Escritura,
Puesto al tronco de la Cruz,
Flor, nuez, y pomas serà
Lo que à otros alimente;
Mas el Santo Penitente
A las raices se và.
Lenguas varias aprendiò,
Latina, Griega, y Hebraica,
Syra, Esclavona, Caldaica,
Y otras mas, que no sè yo.
Por todo el Orbe, sin menguas,
Trascenderà su sonido;
Que es preciso haga gran ruido
Campana con tantas lenguas.
Llevaronle sus cuidados
Al Nacianceno con gozo,
Que por ser de ciencia vn pozo,
Fue à registrar sus estados.
De su ciencia satisfecho,
Y trato santo quedò:
Si mucho alli aprovechò,
Adelante, y buen provecho.
En aquel tiempo fue urgente
El que su quietud dexasse,
Y la Cisma examinasse
De los Obispos de Oriente.

Las llamas se levantaban
Quanto decir no podrè;
Como era en cosas de Fè,
Vnos à otros se abrasaban.
Y hasta del Santo en las huellas
Tocaba este ardiente cebo,
Pero como èl era vn rayo,
Jamàs temiò sus centellas.
Para tan arduo negocio,
Que à la Iglesia se ofreciò,
Fue à Antioquia, y alli ascendiò
Al grado del Sacerdocio.
Rehusaba, y no eran vanos
Sus temores, por que vè,
No ay mas grave cosa, que
Poner en su Dios las manos.
Quedò alfin tan Ordenado,
Que Ordenes à muchos diò,
Y aun el mismo Dios saliò
De sus manos Consagrado.
Los Hereges hechos perros,
De muerte le aborrecian,
Y tanto, que pretendian
Aprisionarle con yerros.
Exercitos se juntaban,
Y levantando vanderas,
Dispuestos por sus hileras,
Varios tiros le assestaban.
La guerra yà declarada,
Geronimo alçò pendones,
Y les diò con sus cañones
Vna valiente rociada.
Sus hojas en conclusion
Eran, segun se esperaban,
Tan finas, que se juntaban
Con su misma guarnicion.
Sus cañones artilleros
Del Herege assesta al vando,
Mezclando de quando en quando
Algunos tiros pedreros.

Peleando de este modo
Cautivò à muchos rendidos,
A otros dexò mal heridos,
Y èl se fue à Roma por todo.

CANTO TERCERO.

Virilidad.

PLausible su entrada infiero
En Roma, y sospecho que
Domingo de Ramos fue;
Mas para el Viernes le espero.
De Obispos và en compañia,
Que es decorosa decencia,
Que à hõbre de tanta Excelencia
Siga tanta Señoria.
A los de mas nombre, y fama
Geronimo agassajò;
Con Dàmaso, creo yo
Les hizo muy buena cama.
De estos tengo algunos lexos,
Que eran, si bien lo termino,
Epifanio con Paulino,
Allà dos amigos viejos.
A Dàmaso el pie besò,
Y èl le hizo escrutinio tal,
Que hallando en èl gran caudal,
A la Iglesia le aplicò.
De antemano su desvelo
Premiò con galanteria,
Y con santa simonia
Le embistiò con vn Capelo.
Mas fixo en su humilde estado
(Si es que à examen lo reduzgo)
Mucho lo sintiò, y aun juzgo
Que se puso colorado.
Algunos, à lo que infiero,
Dicen: Cardenal no es;
Que como es gente cortès,
Quieren quitarle el sombrero;
No sè en que puedan fundar
Este su impio desvelo,
Porque quitarle el Capelo,
Es quitarlo del Altar.
Pueden aver reparado,
Que le està en todo buen juicio;
Muy à lo vivo el oficio,
Como el Capelo pintado.
Merecian sus desvelos
Ser Papa con prendas tales;
Y mas, que los Cardenales
Los traìa de los Cielos.
El Papa, al vèr su prudencia,
Trabò con èl amistad,
Para que su Santidad
Campeasse con su Eminencia.
Los dos, porque à su amor quadre,
Passan la vida entre tanto,
Vno como vn Padre Santo,
Y otro como vn Santo Padre.
Yà toda Roma le aclama
Grande, sin parcial perjuicio;
Que la Trompa de su Juicio
Dà lengua à la de su fama.
Los que en virtudes, y en ciencia
De grandes tenian grado,
Eran, puestos à su lado,
Pigmeos con su Eminencia.
A todos, enfin, pasmò;
Viendo su persona, y modo;
Que para ser grande en todo,
Solo el ser grande faltò.
Que como tanto ha subido
De perfeccion en estado,
Quedò en ella consumado,
Y en el cuerpo consumido.
El Papa, segun le instò
Con demandas, y respuestas,
Todo el peso le echò acuestas;
Y creo no le pesò.

Su fortaleza se vè
De su flaqueza sin miedos,
Pues que solo con tres dedos
La Iglesia ha tenido en pie.
Su pluma assegura, y sella
La buena letra que hacia,
Pues dexò con tal Maestria
Vna Escritura tan bella.
Dios, que sus primores viò,
Quiso (claro està, no en vano)
Que saliesse de su mano
Lo que su Dedo escriviò.
Su Secretario, entre ciento,
Le hizò, al verle tan fiel,
Ordenando, que ante èl
Passasse su Testamento.
Del mismo Espiritu Santo
Pluma Geronimo fue;
Si es Paloma, yà se vè
Concurre à su buelo el Santo.
Interès muy soberano
Juzgo fue el favorecerle,
Pues que quiso Dios tenerle
En su mano, y de su mano.
Y tan vnidos se vèn,
Escriviendo à vna los dos,
Que Leyes que pone Dios
Las dà el Maximo tambien.
Maximo entre los Doctores
En exponer le hallaràs,
Porque Geronimo es mas,
Que Setenta Expositores.
Con la translacion Vulgata
(Aunque ladre aqui algũ perro)
La Escritura en que avia yerro
La dexò como vna plata.
En sus Comentos no enfada,
Es breve, aunque en la ocurrẽcia
No le tacharàn sentencia
Por corta, ni mal echada.

Origenista le erigen,
Por que le alaba, y traduce;
Mas de aquesto no se induce
Se inficionò con su origen:
Que la abeja al buscar flores
En vergèl de muchas rosas,
Dexando las venenosas,
Solo pica en las mejores.
Diò al Psalterio gran primor,
Que es bien reduzga à su fuente
Raudal de vn Rey Penitente
Vn Penitente Doctor.
Porque acentos substituya
Nuestra Iglesia à la Triunfante,
Dispuso en ella se cante
Gloria Patri, y *Alleluya*.
Todo el Oficio ordenò
Tan Divino, que recelo
Si traxo el orden del Cielo,
O si el Cielo se le embiò.
En las Iglesias zeloso
De su Ornato, Culto, Canto,
Limpieza, y asseo, tanto,
Que llegò aun à ser curioso.
El tomillo, la espadaña,
Los Altares con sus velas,
Cubiertos de buenas telas,
Pero ninguna de araña.
Hacia en esto su Eminencia
(Aunque murmurado lo han)
Oficio de Sacristan,
Mas con mucha reverencia.
Hallando algunos abusos
Se hizo à ellos encontradizo,
Y no parò hasta que hizo
Torcer muchos malos vsos.
A todo estado ajustados
Diò preceptos sin rebozo,
Que por ser de ciencia vn pozo
Comprehendia los estados.

ántidad ſe exhibia
ſpejo à Ciudad tan clara:
à ſe vè que haria la cara
:gun cada qual tenia.
que ſi con ſobrecejo
lguno al criſtal llegaba,
ſu fealdad miraba,
a culpa echaba al Eſpejo.
ſi con temeridad
lgunos de malos juicios,
endo eſclavos de ſus vicios,
eprueban ſu libertad.
murale à toda priſa
e falſo ſu liviandad;
:ro aqueſta falſedad
:a vna coſa de riſa,
ıdar calumnian, que es
ente que tanto adelanta,
ue aunq̃ huya à la Tierra Santa
o ſe les irá por pies.
pulſos de maldad ſuma
'orrumpen ſus lenguas malas;
ɔmo el Papa le dà alas,
ſe engrie con ſu pluma.
ɔanle ropa, y manos
ɔn reverencias muy cultas,
en ſus entrañas ocultas
:nian piedras livianos.
Paula, y Eufoquio grato
ɔmunicó con buen zèlo,
aunque era vn trato del Cielo,
ɔbre eſto le daban trato.
o el Santo (aunque ſin mengas
: la pureza que amaba)
rias lenguas les dictaba,
: traian entre lenguas:
indignacion con ſobra
cen, que es peſimo abuſo;
ıe ellas ſe eſtèn en ſu huſo,
es vna lengua les ſobra.

Eſte ladrar, ſi ſe apura,
Dicen, que en rincones fue;
Y en rincones, yà ſe vè
Que era gente de baſura.
Què trato tan inhumano!
O què accion tan dolorida,
Sobre carne tan herida
No dexarle hueſſo ſano!
Con Paula, alfin, hija bella
(Viendo que con tal carcoma
Tiene mala eſtrella en Roma)
Fue à Belèn con buena eſtrella.
Conventos allí fundaron,
Que de Angeles parecian,
Y con las obras que hacian
Mucho es lo que edificaron.
Dexò el Santo à la verdad
Cada pieza muy cumplida,
Y el Coro quedò à medida
De ſu gran capacidad.
De Monges Conventos dos
Rigiò mucho guſto dando,
A todos traia cantando,
Que era bendicion de Dios.
Viſitò la Tierra Santa
Con reverencia no poca,
Poniendo el Santo ſu boca
Donde eſtampò Dios ſu planta.
Què ternura, y devocion!
Què elevarſe, y què abatirſe!
Eſto nò es para decirſe,
Que es muy de la ſuſpenſion.
Si al Cenaculo el fervor
Le lleva, recoge apriesa
Las migajas de la Meſa
Que caen de ſu Señor.
Si al Calvario ſe ha encumbrado,
Abſorto, y ſuſpenſo allí,
A Chriſto traslada en ſi,
Y èl queda en Chriſto eſtãpado.

Con

Con ojos del alma atentos
Vè el Costado en dulce calma;
Y alli le inundan el alma
Raudales de Sacramentos.
Por poros de su entender
Se và embebiendo aquel Rio:
Essa si (ò Maximo mio!)
Que es la Fuente del saber.
De alli al Sepulcro corria,
Llevando mysticos gomas
En pòs de aquellos aromas,
Que cantando percebia.
Sepultado allà à su modo
Con Christo, de alli passaba
A su Belèn, donde estaba
El Nacimiento de todo.
Metamorfosis de amor
Alli el Santo nos ofrece;
Tal vez vn Angel parece,
Tal vez Rey, y otras Pastor.
Aquel, que Maximo llamas
Niño, le verás gastar
Noche, y dia en conjugar
Vn Verbo por *Amo amas*.
Tal vez con santa osadia
Busca, à impulsos que le rigen,
De aquel Verbo el sacro origen,
Fuente de la Theologia.
Con acierto bien se infiere
Esta estancia elegido ha,
Pues assi se bolverà
Niño siempre que quisiere.

CANTO QUARTO.

Senectud.

DEspues de aquestos favores
Abeja activa en su arte,
A Egypto, y à Nitria parte
A buscar selectas flores.
La flor de las maravillas
Le assombrò aqui, pues avia
Vna Iglesia, que tenia
Mas de cinco mil Capillas.
Alfin vió con atención
De Monges de ardiente zelo
Mil Coros, que à los del Cielo
Causaban emulacion.
Con estos enxambres, pues,
Se juntò, donde cogiò
Flores mil, de que labrò
Ricos Panales despues.
De Didimo en busca fue,
Y por Maestro le eriglo:
Raro capricho! quien viò
Que vn ciego alumbre à quien vè?
Pero alabò sus aciertos;
Y no son vanos antojos;
Que Didimo à cierra ojos
Viò mas, que muchos despiertos.
Gran profundidad tenia,
Mas Geronimo, creo yo
Ligero Buzo sacò
Quanto tesoro alli avia.
Didimo, como era agudo,
Diò vn riento à su oyente fiel,
Y hallando gran fondo en èl,
Sacòle alfin lo que pudo.
Allà vn cierto Letradillo
Al Santo aqui calumniò;
Si Didimo alfin cayò,
Fue acaso su Lazarillo?
De aquel arbol escogiò
La fruta mas sazonada;
Si alguna tenia dañada,
Essa allà se la dexò.
Con este tan dulce abasto
De amor con ardiente fiebre,
Fue à rumiar à su Pelebre
Aquel soberano Pasto.

Por

Por la Fè, siempre diamante,
Mucho es lo que trabajò:
Y no avia Herege à quien no
Assentasse bien el guante.
A cierto perro mostrenco,
Que contra MARIA ladrò,
Con lindo ayre le pegò
Vna zurra de podenco.
Enfin hollò la deshonra
Contra su Reyna; esto es
Deberle la vida, pues
No ay vida como la honra.
A Joviniano, que ajaba
Tambien la Virginidad,
Con ayrosa magestad
Le abriò como vna granada.
Decia este, ser todo vno
Ayunar, ò no ayunar:
Muy malo debia de estàr,
Pues quebrantaba el ayuno.
De Monge à Clerigo, vfana
Le passò su liviandad;
Y el Santo, por caridad
Le diò vna linda sotana.
A Vigilancio, à quien tèdio
De la Iglesia dàn mil cosas,
Le dà vnas tundas sabrosas,
Que le abren de medio à medio.
Pues à Rufino, mil veces,
En feudo de su amistad,
Con santa fraternidad
Le dà vn pan como vnas nueces.
Del que su Prelado fue
Juan Gerosolymitano,
Siendo el Santo tan Christiano,
Jamàs tuvo buena fè.
Fulminò el Obispo, airado,
Al Santo excomunion fiera:
Miren que delito era
Tener su hermano ordenado!
Robusto el golpe repara;
Y le hizo desde sus cerros
Tan su Esclavo, que sus yerros
Se los estampò en la cara.
Postrada su presumpcion
Quedò, si bien lo pondero,
De sus hojas al acero,
Y de su pluma al cañon.
No se desvelò su Obra
De Hereges contra el cascaxo,
Que son de escalera abaxo,
Y assi vn puntapie le sobra.
Su desahogo han tachado
Todos estos; y lo creo,
Porque segun su deseo,
Le quisieran vèr ahogado.
Bien es la pelota buelva,
Pues no son acciones guapas,
Que ellos tercien yà sus capas,
Y que èl no se desembuelva.
Mas si de dolo con sobras,
O Herege, tu sentir labras,
Si èl hiere con las palabras,
Curate tù con las obras.
Decia Missa cada dia
El Santo, si bien se advierte;
Pero tardaba de suerte,
Que al mesmo Dios consumia.
Con gran fervor celebraba,
Y heroycos actos de Fè;
No me admiro, puesto que
Era Dios quien le ayudaba.
No es mucho que assi celebre
Con extasis soberanos,
Si el mismo Dios à sus manos
Se passa desde el Pesebre.
Su ternura en este anhelo
Tanta agua dà por despojos,
Que en el mar de sus dos ojos
Boga, navegando al Cielo.

No

No es facil, porque lo ataja
De su humano sèr la nube,
Saber si al Cielo se sube,
O el Cielo alli se le baxa.
Baxe, ò suba, aquesto es llano,
Que entre los extremos dos,
Si èl tiene en su mano à Dios,
El Cielo tiene en su mano.
Con ser su cuidado tal,
Su Convento, si se advierte,
Es cierto estaba de suerte,
Que parecia Hospital.
Mas creciendo en sus desvelos,
Tenia, y solicitaba
Tanto Romero, que daba
Olor à los mismos Cielos.
Los pies, con grande humildad
Les lava, sin darle enojos,
Ministrando agua sus ojos,
Y el fuego la Caridad.
A vn Leon, por beneficio,
Vna espina le ha sacado:
Y èl, viendose yà curado,
Quedò siempre à su servicio.
Sacro instinto le regia,
Pues tal Cirujano hallò,
Que à la Iglesia le sacò
La espina de la heregia.
Que tuvo suerte el Leon
En su beneficio, es llano,
Pues yendo con mala mano,
Alcançò buena racion.
Vn jumentillo à su puerta
Le entregan, q ande guardando,
Harto trabajo le mando,
Si de vn asno ha de dàr cuenta.
Alfin, mano codiciosa
Se le hurtò, estando èl ausente;
Que estàr continuo pendiente
De vn asno, es terrible cosa.
Triste al Convento bolviò,
Y por falta de respuestas
Se echò con la carga acuestas,
Y de jumento sirvi ò.
Accion fue no muy gallarda;
Que vn Leon, que Rey se via,
Trayga leña, merecia
Que le echassen vna albarda.
Hallò su asno en cierto dia,
Gravandole su inocencia
La corona de paciencia
Sobre la que èl se tenia.
De Geronimo àlfin es
Divisa, humilde, y tan llano,
Que el Santo le dà la mano,
Y èl se està sobre sus pies.
Augustino, y èl tenian
Disputas en conclusion:
Vno Aguila, otro Leon,
Yà se vè si vñas tendrian.
Mas la Caridad, que abona
Tan santa contradicion,
Al Aguila, y al Leon
Les dexò con su corona.
Estando yà consumado
En años, ciencia, y virtud,
Fenix en su senectud
Se apresta à ser renovado.
La cueva eran sus amores,
Niño se hacia en vejez
Con su Dios Niño, y tal vez
Se levantaba à mayores.
Fenix su logro importuna
Viejo yà, aunque no caduco,
No en lecho de calambuco,
Sino de pajas en cuna.
Sus deseos consiguieron
Este logro deseado,
Pues de vn Fenix abrasado
Tantos Hijos renacieron.

Que

Que llegò, segun ay señas,
A noventa años, es cierto;
Que estos Santos de Desierto
Por Dios que viven por peñas.
Yà su transito nos llama,
Y no ay què le diferir,
Que yà es biè se eche à dormir
Quien cobrò tan buena fama.
Yà el Gran Doctor se apercibe
Con los Sacramentos dos,
Y hostia se ofrece à su Dios
Quando la Hostia recibe.
O què cosas le diria
A su Dios el buen Anciano!
Cantad Cisne soberano,
Para aora es la melodia.
Creo cantaria contrita
Su alma al plectro de su Fè:
Presto, Señor, presto irè
A pegaros la visita.
Entrad, Señor, entrad yà
En este retrete estrecho,
Que la puerta de mi pecho
Dias ha que abierta està.
La posada, en conclusion,
Es muy tosca, qual la veis;
Si coraçones comeis,
Aqui està mi coraçon.
Socorredme, pues, mi Dios
Con vuestro auxilio eficàz,
Y duerma con Vos en paz
Quien tanto velò por Vos.
Dixo; y el Manjar previsto
Comiò con ternura, y Fè,
Y dada la Vncion, se fue
A cenar con Jesu Christo.

DESCRIBE EL RISCO, Y CUEVA del Maximo Doctor San Geronimo, y lo aspero de su Penitencia.

CANCION SERIA.

EN la desierta Syria destemplada,
Cuyos Montes, preñados de Animales,
Llegan con la cabeça à las Estrellas;
Tierra de pardos Riscos empedrada,
De cuyos avarientos pedernales
La colera del Sol saca centellas:
Donde las Flores bellas
Nunca su pie enterraron,
Ni su Algalia sembraron;
Y àdonde tiene siempre puesto el Cielo
Su Pabellon azul de terciopelo;
Y cuyas piedras nunca se mojaron,

Por

Porque aqui por jamàs preñada Nube,
Por convertirse en agua, al Cielo sube.
Aqui solo se vèn raxadas Peñas,
De cuyo estèril vientre, por vn lado
Sale trepando el mifero quèxido
Tienen aqui las providas Cigueñas
El tosco, y pobre nido fabricado,
De los caducos padres dulce abrigo;
Nunca el dorado trigo
Hallò aqui sepultura,
Porque esta tierra dura
No ha sufrido jamàs sobre su frente
Lengua de azada, ni de arado diente,
Ni golpe de la sàbia Agricultura,
Sino solo del Cielo los rigores,
Fuego de Rayos, y del Sol calores.
Estàn aqui los pàlidos Peñascos
Sustentando mil nidos de Alciones
En sus calvas, y tornadas cabeças;
Y en las rotutas, que dexò en sus cascos
El Rayo con su vala, y perdigones,
Por hilas mete el Sol Salamanquesas,
Y armado de cortezas,
Por la misma herida
Sale à buscar la vida
El Encino tenàz, sin flor, ni hoja;
Y en subiendo, en los braços se le arroja
Vna Higuera inutil, mal vestida,
A quien tienen del tiempo los sucessos
Desnuda, pobre, enferma, y en los huessos:
Ay en aqueste Yermo Peña rubia,
Que jamàs la cabeça se ha mojado,
Ni en su frente cayò verde guirnalda;
Antes, para pedir al Cielo lluvia,
Tiene, despues que Dios cuerpo le ha dado,
La boca abierta en medio de la espalda,
Y de color de gualda,
Por entre sus dos labios,
A padecer agravios
Del rubio Sol, y de su ardiente estoque;

Sale

Sale, en lugar de lengua, vn Alcornoque,
Cuyos pies corvos, como secos labios,
Para que al Cielo pida agua la Roca,
No le dexa jamàs cerrar la boca.
Entre aquestos Peñascos pedregosos
Levanta la cabeça, encenizada
La cerviz recia de vn pelado Risco,
De cuyos ombros toscos, y nudosos
Pende la espalda hidropica, y tostada,
Con dos costillas secas de Lentisco,
Y del pecho arenisco
Tambien, como costillas,
Dos Yedras amarillas,
Que por entre los musculos, y huessos
Vàn passeando aquellos miembros tiesos,
Pintando venas hasta las mexillas;
Los quales, con su mascara de piedra,
Passar no dexan la sembrada Yedra.
Tiene roturas mil este Peñasco,
Y en vno la Tarantula pintada
Texe aposento con su dèbil hebra:
El Aspid, con su ropa de damasco,
Assoma la cabeça jaspeada
Por entre las dos raxas de otra quiebra:
Aqui la vil Culebra,
Del Lagarto engullida,
Por escapar la vida,
Pretende sacar chispas con la cola
Del pedernal rebelde, que arrebola
Con la sangre que sale de la herida;
Y finalmente muere, y dexa harto
El tenàz vientre del mordàz Lagarto.
Oyense por vn lado deslizando
Vn cobarde esquadron de Lagartijas,
Tràs el qual vna Vibora desciende,
Y con la mayor de ellas encontrando,
Entre las muelas tardas, y prolixas
Muele sus carnes, y sus huessos hiende,
Dexala muerta, y tiende
Los passos adelante,

Y

Y en aquel mismo instante
Al cadaver se llega el tosco Graxo,
La verde Abispa, y negro Escarabajo,
Y entre todos la comen sin trinchante,
Dexando solamente el huesso, y nervo,
Para que lleve al nido el sagàz Cuervo,
Verèis aqui tambien de las Hormigas
El Etiope exercito ordenado
Ir à buscar el misero sustento,
Y no encontrando auriferas espigas,
Buelve con vna arista, que ha hallado,
Vna de ellas cargada al aposento,
Otra con passo lento
Arrastrando ha traìdo
Vn Caracol torcido;
Trae vna acuestas vna seca hoja,
Y otra tirando de ella atràs, se enoja;
Otras tres llevan vna pluma al nido;
Y dos, que riñen sobre vn ramo verde,
La que mas puede, à estotra arrastra, y muerde.
Por vn lado se và el Risco arrugando,
Y de aquellas dobleces, entre raxas
Se fabrica vna obscura, y hueca arruga,
Dentro en la qual verèis centelleando
Del Bùo montaràz los rubios ojos,
Cuyo humor cristalino el Sol no enxuga;
Y sobre vna berruga,
Que de jaspe morisco
Tiene en la frente el Risco,
Verèis la velòz Aguila sentada;
En comer vn Cernicalo ocupada;
Y abaxo en otra quiebra, vn Basilisco;
Y en otras mil roturas, y rincones,
Ossos, Grifos, Serpientes, y Leones.
En el redondo vientre de esta Peña
Labrò Naturaleza toscamente
Vn aposento elado, claro, enxuto,
Por vna parte de color de halena,
Por otra pardo, azul, y trasparente;
Propria morada de algun Fauno, ò Bruto;

Tie-

Tiene de intenso luto,
Que texen Pedernales,
Cerca de dos vmbrales,
Dos remiendos, que el Risco los despuntas;
Y otros de vna mezclilla, do se junta
La Esmeralda, y Zafir con los colores:
La qual librea, luego que amanece,
Con passamanos de oro el Sol guarnece.
A la pequeña boca de esta Cueva
Echan vn melancolico ribete
Los espinosos braços de vna Zarça,
La qual acuestas por el Risco lleva
La carga de sus crines, y copete,
Hecho de seda pàlida cadarza;
Y para que se esparza
El esmalte, y follages,
Y las puntas, y encaxes,
De que lleva vestida con mil laços
La multitud confusa de sus braços,
A trechos và poniendo los plumages;
Cuyas moras alli reciben luego
El bautismo, que el Sol les dà de fuego.
En esta Casa, pues, y en este Yermo
El Cardenal Geronimo se oculta,
Porque à Dios descubrir su pecho quiere;
Y para vivir siempre el cuerpo enfermo,
En esta elada Bobeda sepulta;
Que quien se entierra vivo, nunca muere:
Pensarà quien le viere
En este sitio bronco,
Que es algun seco tronco;
Que su aspereza, y penitencia es tanta,
Que apenas le concede la garganta
Sacar la dèbil voz del pecho ronco;
Porque con llanto, y lagrimas veloces
Negocia con su Dios mas, que no à voces.
Del edificio de su cuerpo bello
Solamente le queda la madera
Con la media Naranja, que le cubre
Los huessos, digo, con el dèbil cuello,

La

La calva, y titulante calavera,
Que la piel blanca, y arrugada encubre;
La qual solo descubre
Las doradas mexillas,
Y disformes canillas
De la bellosa pierna, y flaco braço;
El nudoso, y decrepito espinazo,
Y el esquadron desnudo de costillas;
Las quixadas, artejos, y pulmones,
De aquellos pedernales eslabones.
De la hendida barba, mal peynada,
Caen sobre el pecho, lleno de roturas,
Las plateadas canas reverendas,
Y veense por la piel parda, y tostada
De los huessos los poros, y junturas;
Y de las venas las confusas sendas;
Veense, à modo de riendas,
Los nervios importantes
Vnidos, y distantes,
Ceñir los miembros de su cuerpo todo;
Y desde la muñeca hasta el codo,
Los que rigen el braço, tan tirantes,
Que con ellos la mano apenas medra,
Y sus dedos aprietan vna piedra.
Tiene el Doctor Divino alta estatura,
El color entre pardo, y macilento,
Delgado el cuerpo, y grande la cabeça;
Ceñido vn blanco lienço à la cintura,
Blanco, y listado, pero yà sangriento
A costa de sus venas, y aspereza;
Los ojos, de flaqueza,
En el casco metidos,
Turbios, y consumidos,
De color verde claro macilento,
Pero yà hechos carne con el llanto;
Quadrados dientes, anchos, y bruñidos,
Delgados labios, barba bien poblada,
Y la nariz enxuta, y afilada.
La calva circular grande, y lustrosa,
Tiene por orla, de pequeñas canas,

A las espaldas vna media luna;
Y la frente quadrada, y espaciosa;
Sobre las cejas fertiles, y ancianas,
Tres arrugas quadradas, vna à vna;
Y la fragil coluna
Del cuello, seca, y monda,
Descubre (como es honda)
Del caño del sustento los anillos
Desiguales, distintos, y amarillos;
Y de la nuez la cascara redonda;
Y veense luego alli de los costados
Las claves de los huessos deformados;
Vna rotura abriò Naturaleza
En la Cueva, por donde mete vn braço
Vna Xara, que fuera nace, y crece:
Aqueste palo, dentro se endereça,
Al qual cruzando bien otro pedazo,
Hace vna Cruz, que de Evano parece;
La qual, quando amanece,
Entra à besar postrado
El rubio Sol dorado
Por la misma rotura, boca, ò poros;
En la qual Cruz està con Clavos de oro
Vn Christo de metal, crucificado;
Que à no ser de metal, y estàr yà muerto,
No sufriera el rigor de este Desierto.
Tiene este Crucifixo por Calvario
El roto casco de vna calavera,
Que cuelga de la Cruz, con vn Bencejo;
En cuya frente de este Relicario
Tiene engastado : *Soy lo que no era,*
Y seràs lo que soy, misero Viejo:
Debaxo de este espejo,
En la tierra caìdo
Tiene vn Bordòn torcido,
Vn Libro, y los Anteojos en su caxa;
Y sobre vn Risco, que la Peña ataja,
Arrojado el Capelo, y el vestido;
Que solamente à vn Risco se concede
Sustentar vn Capelo, y aun no puede.

Delante de esta antigua Imagen tiene
El Prelado Ilustrisimo hincadas
En la tierra en dos hoyos las rodillas:
La qual postura tanto le entretiene,
Que estàn las losas por alli gastadas
Del continuo exercicio del herillas;
Aqui se hace astillas
Con vn mellado Canto
El pecho, hasta tanto,
Que baxen de su sangre los arroyos
A llenar de la tierra los dos hoyos,
Que le ha hecho en la cara el Viejo Santo;
El qual assi le dice cada instante
A su Crucificado, y tierno Amante:
Señor, si tuve hecho piedra el pecho,
Con esta Piedra, que sin darle alivio;
Carne le hago, por sacar mas medra;
Y si en la Piedra yo señal no he hecho;
Con lagrimas, y llanto, como tibio,
Basta que haga en mi señal la piedra:
Yà veis que no se arredra
De mi espalda mezquina
La dura diciplina,
Y estrecha cota de vn cilicio tosco;
Y que en aqueste Yermo no conozco
Sino el sustento que me dà vna Encina
Con piedras que le tira el braço insano;
Por tener siempre piedras en la mano.
Bien veis que bebo de agua turbia al dia,
Lo que el poroso nudo de vna concha
Saca del vientre vil de vna Laguna;
Y que no tengo aqui por compañia
Sino del Cielo la velòz Antorcha,
Y la cara inconstante de la Luna:
Esta vida importuna
Me tiene como vn leño;
No me conoce el sueño,
Ni quiero sueño, sino el de la muerte,
Del qual haced, Señor, que yo despierte

A gozaros sin fin; porque si dueño
No me haceis de las celicas Moradas;
El Cielo he de pediros à pedradas.
A cabaya Cancion, lo dicho basta,
Que como te criaste
Entre Peñascos, Riscos, y aspereza;
Es tal tu tosquedad, y tu rudeza,
Que al Santo mio, que alabar pretendes;
Quanto le ensalças, piensо que le ofendes.

AL MISMO MAXIMO Doctor San Geronimo.

***

REDONDILLAS.

PUesto que à Festejo tanto
Geronimo dà el assumpto,
Oy ha de echar Contrapunto
De San Geronimo el Canto.
Con què musica se daba
En el Desierto escondido?
Era vn Canto desfabrido,
Aunque muy bien se pegaba.
Si en tal cantar empeñado,
Como, por ocultas causas,
Era la musica à pausas,
Todo el Canto era golpeado.
Aunque el Santo de èl gustaba,
Vn mar de lagrimas hecho,
Notaba su santo pecho,
Que era vn Canto, que apedreaba.
Musica dulce, sacar
Sabe de los ojos llanto;
Mas sin dulçura à su Canto,
Canto es, que hacia llorar.
El cantar templa el rigor
De toda melàncolia;
Y èl aquel Canto queria;
Por que causaba dolor.
Contrario efecto causaba
En su pecho, pues si el Canto
A otros alegra, al Santo
El Canto le lastimaba.
Si el Canto oìan del Santo
Las Aves que alli asistian;
Yo harè vna apuesta, que huian
Todas las Aves del Canto.
Eran sus clausulas graves,
Y no reparaba el Santo
El que al compàs de su Canto
Hacian Fuga las Aves.
De purpura hecho vn pimpollo
Le tenia el pecho al Santo;
Y era tal, que pudo al Canto;
Sin agravio, darle al Rollo.
Enfin, de musica tal
Piadosamente recelo,
Que antes de darle el Capelo
Le hizo el Canto Cardenal.

AL MISMO MAXIMO Doctor San Geronimo.

QUINTILLAS.

A Geronimo queria
El Mundo sacar de quicio,
Y como solo le via
En el Desierto, le hacia
Vna guerra, que era vicio.
Si del Yermo en la espesura
Toca el Mũdo en guerra inquieta;
Caxa, y clarin de locura,
Geronimo oìr procura
De Juicio vna Trompeta.
Embistiòle, haciendo alarde
De vn aplauso en cada tiro;
Y el Santo, que en fervor arde,
No le huyò el cuerpo cobarde,
Aunque vsaba del Retiro.
La gran codicia no pudo
Del diablo, pues con efeto
Al Santo (bien que no pudo)
Con ser Soldado desnudo,
Quiso pescarle el coleto.
Con proezas celestiales,
Contra enemigos tan crudos,
Quiso mas, en cuentas tales,
Del Cielo las Armas Reales,
Que del Mundo los Escudos.
Rendir su pecho valiente
El Mundo à su cargo toma;
Y aunque todo era aparente,
En su exercito, por gente
Traìa Bayles de Roma.
Geronimo resistia
Con no atender, ni gustaba,
En el bayle que le hacia,
De lo que el Mundo tañia;
Y es, que el Cielo le tocaba.
En su juventud recelo
Que gustò de bayle, y chança;
Pero con mucho desvelo,
Desde que le tocò el Cielo,
Hizo la postrer mudança.
Con aplauso general
La Tierra, y Cielo notaba
Del enemigo infernal,
Que le tocaba muy mal,
Aunque muy bien le tentaba.
Quiso à sangre, y fuego entrarse,
Representando vn encanto
De Damas; y al assaltarle
No pudo el fuego abrasarle,
Aunque estaba seco el Santo.
Rendida enfin su fiereza,
No le pudo entrar à saco,
Por que fue tal su firmeza,
Que nunca le viò flaqueza,
Aunque siempre le viò flaco.

VILLANCICO A SAN Agustin.

Estrivillo.

RUyseñores, Garçotas del Mayo,
Que sois à la Aurora Penachos con voz,
Festejad con requiebros suaves
Al Aguila docta, al sabio Doctor:
Cantad, cantad con primor,
Pues debeis gorgeatos gustosos,
Mirando sus Rayos con gloria de Sol:
Cantad, cantad con primor.

QUINTILLAS.

¶ El mes de Agosto, imagino
Escrivir, pues este mes
A mi assumpto le previno;
Y pues el de Augusto es,
Será mi assumpto Augustino.
Fue grande Santo, y lo es tanto
(Aunque el Infierno se quexe)
Que al Infierno causa espanto;
Pero antes que fuesse Santo
Vivia como vn Herege.
Con su Logica aturdia
El entendimiento humano;
Y la Iglesia le temia
Tanto, que sin ser Christiano,
Le puso en la Letania.
Y no es cosa que admiraba,
Ni admira, que siendo Infiel,
En la Letania estaba,
Y la Iglesia le cantaba,
Pero no rezaba dèl.
Pertinàz en este engaño
Treinta y tres años gastò,
Pero con el desengaño,
Luego que se bautizò
Viviò como vn Ermitaño.
Su madre diò en porfiar
Por sacarle de este abismo,
Hasta que à puro llorar
La Santa, le vino à dàr
El agua para el Bautismo.
Los pechos de Adàn, y Eva
Vna higuera endureciò,
Siendo arbol, que brebas lleva;
Otra higuera le ablandò
Al Santo como vna breva.
Quiso penetrar la Esfera
Del Mysterio inaccesible;
Porque el Santo no creyera,
Sin verlo, que era imposible
Que vn Niño se lo dixera.
Y yo no me maravillo,
Aunque el Santo se admirasse,
Teniendole por sencillo;
Siendo vna Perla el Chiquillo;
Que concha no le faltasse.

A SAN AGUSTIN, EN LA Fiesta, que en el muy Religioso Convento de la Magdalena de Alcalà consagrò Doña Isabèl de Villaràn.

Seguidillas.

AUgustino fue Rayo;
Y susto à la Fè;
Pero yà convertido,
El Rayo es Laurèl.
Ay de quien
De este Sol de la Iglesia
Las luces no vè!
Oye el Cielo à su madre,
Que llora por èl;
Que con Dios pueden mucho
Llantos de muger.
Ay de quien
No se anega, si el llanto
Feliz Puerto es!
De Augustino el ingenio
Dirà Ezequiel,
Pues confirma en la pluma,
Que vn Aguila fue.
Ay de quien
Piensa es Aguila, y anda
Al passo del Buey!
Ignoraba el Mysterio
De ser Vno Tres,

Y lo supo de vn Niño,
Que algun Angel fue.
Ay de quien
Sin mirar, no creyere
Mysterios de Fè!
En el Mar se le ofrece
El Angel, por que
Todo vn Mar de las Ciencias
Pedia su sed.
Ay de quien
En profundos Mysterios
Prerende hallar pie!
Estudiaba en lo humilde,
Por dàr à entender,
Que el que piensa que sabe
No puede saber.
Ay de quien
Vive ciego, y presume
Que es Lince, sin vèr!
De ingenioso Augustino
Flechado se vè,
Y al harpon, por lo agudo,
Sufriò lo cruel.
Ay de quien
De la Flecha Divina
El blanco no es!
Sobre los Evangelios
Escriviò tan bien,
Que en sus libros las hojas
Son de buena Ley.
Ay de quien
De sus hojas lo agudo
No sabe entender!
De Augustino en las manos
La Iglesia se vè,
Y vn Devoto otra Iglesia
Consagra à sus pies.
Ay de quien
A Dios no dà en el Templo
Lo que de Dios es!
Penitentes sus Hijas
Se vèn florecer,
Si Azucenas el alma,
El cuerpo Clavèl.
Ay de quien
No imitàre las Flores
De aqueste Vergèl!

OTRO A SAN AGUSTIN, en la Fiesta que se celebra en el mismo Convento de la Magdalena.

Seguidillas.

LOs discursos de vn Sabio
Celebrar quiero;
Estadme atentos,
Que por ser de Augustino
Serán discretos.
Busquenle, siganle,
Que sus plumas dàn alas
A los Ingenios.
Embarcòse à Cartago,
Y airado el Viento,
Navega en riesgos;
Que la Fortuna al Sabio
Mira con ceño.
Mirenlo, oyganlo,
No es el Mar tan profundo;
Como su ingenio.
De su madre el aljofar
Que està vertiendo,
Le alumbra al Puerto:
Quien ha visto que el agua
Passe à ser fuego?
Siganle, tengañlo,
Que Augustino en las ondas
Navega incendios.

No perdiò de ſu madre
Los ojos tiernos,
Por que no es nuevo
Vèr que ſe anden los Sabios
Tràs los Luceros.
Buſquenlo, ſiganlo,
Que eſte Sabio en ſu madre
Viò Eſtrella, y Cielo.
Vn Angel le deſata
Dudas del Verbo;
Y fue myſterio,
Que vn Angel ſe lo diga;
Para creerlo.
Oyganlo, mirenlo,
Que tamañito el Angel
Se puſo al verlo.
Deſatòle las dudas
A ſus conceptos
El Niño tierno;
Y eſta vez la inocencia
Venciò al ingenio.
Buſquenlo, ſiganlo,
Que Dios cifra lo grande
En lo pequeño.
Viendo Auguſtîno al Niño,
Que habla portentos,
Dixo ſuſpenſo:
No es el Niño perdido,
Que yo me pierdo.
Oyganlo, mirenlo,
Que Auguſtino, de vn Niño
Eſtà aprendiendo.
Tan ſutil en Cartago
Era, arguyendo,
Que en lucimientos
Era Sol, y eran Rayos
Sus argumentos.
Guardènſe, temanlo,
Que ſi alumbra al Chriſtiano,
Quema al Hebreo.
Solo à vna voz de Ambroſio
Rinde ſu buelo
Con Fè, y ſilencio;
Que no gaſtan palabras
Los muy diſeretos.
Oyganlo, veanlo,
Que ſi Auguſtino es Rayo;
Ambroſio es Trueno.

A SAN BASILIO MAGNO.

QUINTILLAS.

OY quiero cantar de vn Santo
Gloria de la Soledad,
De los Infiernos eſpanto;
Y aunque con ſinceridad,
No ſerà llano mi Canto.
Pero no sè como entable
Rezar tan iluſtre Hiſtoria;
Pues por mucho que del hable,
Querer tratar de ſu gloria,
Es la vida perdurable.
Preguntado, por què empieça
A ſer Monge, en Fè ſencilla?
Reſpondiò con entereza,
Que eſtò de traer Capilla
Se le puſo en la cabeça.
En Penitencia, y Doctrina
Se eſmerò tan eminente,
Con porfia tan divina,
Que à vn tiempo fue Penitent
De luz, y de diciplina.
Era en la Oracion tan fiel,
Que en puro amor ſe encendi
Y al ſalir conſigo cruel,
El demonio no podia
Averiguarſe con èl.

De su celda en el secreto
Le quiso vna vez tentar,
Mas huyendo à su respeto,
Prorrumpiò: No ay que fiar
En Basilio Monge prieto.
Desenfrenado, y muy lleno
De cautelosa rencilla,
Fue à escrivir: Yo te condeno;
Pero el quebrarse la silla
Fue como ponerle freno.
La pluma el licor no pinta,
Que quiere el Emperador,
Diciendole en voz distinta:
Si estais vos de esse color,
Yo no estoy de aquessa tinta.
Discursos, y actos devotos,
Santo, docto, y verdadero,
Formò en los Climas remotos,
Siendo Basilio el primero
Que echò, sin pecar, tres votos.
Enfin, le sacò la Parca
De esta vida transitoria,
Que tantas penas abarca:
Y dicen, que allà en la Gloria
Està como vn Patriarca.

A SAN BARTOLOME en su martyrio.

QUINTILLAS.

DE San Bartolomè canto
La vida, bien celebrada:
Y cierto que causa espanto
Vèr que muriesse hecho vn Sato
Con muerte tan desgarrada.
Tierno amante, y todo roto,
Murió, sin poder vencello
El Tyrano; mas yo noto,
Como murió tan devoto,
Muriendo con tal desuello.
Los Tyranos, si se advierte,
Tenian (yà es caso viejo)
Al vino aficion muy fuerte,
Pues al Santo dieron muerte
Oy, por quitarle el pellejo.
Sus brios en el tormento
De gran valor muestras daban;
Pues aunque se viò sangriento,
No desmayaba su aliento,
Por mas que le acuchillaban.
Todo el concurso notaba,
Que con tanta tyrania,
Como al Santo le picaban,
Su valor no se cortaba,
Mas su sangre se corria.
Viendo en la historia que entablo
Al Santo verdugos dos,
De duelos es vn retablo,
Ellos se daban al diablo,
Y el Santo se daba à Dios.
Tambien decia al Tyrano:
Aunque me arrancas el alma
En el tormento inhumano,
Del martyrio, el triunfo vano
Le tengo como en la palma.
No siento, ni sentir quiero,
Que me desuelle tu audacia;
Mas siento, Tyrano fiero,
Que siendo tan carnicero,
Me desuelles tan sin gracia.
Y aunque en mi, sin agrayiarte,
Ningun golpe, aleve, marras,
Sabràs, que para vltrajarte,
Yo no pretendo agarrarte,
Por mas que tu me desgarras.
Y enfin, yà que se cansaron
Los Sayones, que severos
Tal rigor executaron,
Se fueron, y le dexaron
En carnes, pero no encueros.

VILLANCICO A SAN Francisco.

Que se cantò en su Convento de Madrid en 8. de Octubre año 1679.

Introduccion.

VN Gorròn, Beneficiado
De la sopa del Convento,
Dixo, queriendo ganar
Con gracias el Jubileo:
1. Saben que veo?
Que todos son bobos,
Y yo soy discreto.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.
Que todos son bobos,
Y yo soy discreto.
1. De Francisco las glorias cantẽ.
2. Sus Divinos Rubies miren.
3. Del Humilde las gracias tengã.
4. Del Sayal los prodigios oygan.
1. Cantén. 2. Miren. 3. Tengan.
4. Oygán, que à Francisco celebrã
Con vn Festejo.
1. Saben que veo? &c.
2. Quien se lo ha dicho?
1. Yo, que lo pienso.

COPLAS.

¶ San Francisco quemò à dos Hereges,
Que no se reducen;
Y esta fue diligencia tan pronta,
Que luego dió lumbre.
Hizo vino del agua de vn poço,
Y à ver el milagro
Se assomaban al poço, y algunos
Muy bien assomados.
Dixo vn Lego, pidiendole vino
Vna Lavandera:
Ella harà buena ropa, si sabe
Lavar, como cuela.
Vn vestido de tela manchado
Llevò vn inocente,
Y pensando quitarle las mãchas
Le vntò con azeyte.
Vn Poeta vn remedio pedia,
Y fuese sin ellos
Que dõde ay vn Poeta, no puede
Aver vn remedio.
Desnudòse Francisco en Diciembre,
Y al yelo se arroja,
Y tendido en la nieve, decia:
Aqui venden ropa.
Dando Sopa, de lo de *Profundis*
Pidiò vn Estudiante,
Y con el cucharòn, vn Donado
Le diò de *Clamavis*.
Vn Gorrista bolviò la comida,
Y dixole vn Lego:
Con comer lo que es suyo, se escusa
De andarlo bolviendo.
Para darles Francisco el Bautismo
Los Moros buscaba,
Y à las Moras; que no sin myste-
rio
Se puso en la Zarça.
Al Herege mil fiestas le hacia,
Si la Fè guardaba;
Y al que no la guardaba, hizo fiestas
Con sus luminarias.
Sopa dulce diò vn dia en la Sopa;
Y por que la guarden
De que no se la coman golosos,
Se la diò à los Pages.

Don-

Donde cae S. Francisco? preguntan
Dos hombres sin vista;
Respondiòles vn Sordo: Aqui cerca
Estàn las Vistillas.

OTRO VILLANCICO en la misma Fiesta.

Introduccion.

PAra ajustarse à la Regla
De Francisco soberano,
Cierto Poeta à su Fiesta
Viene sin blanca, y descalço.

Estrivillo.

¶ 1. Vaya de fiesta.
2. Vaya de aplauso.
3. Y sabràn de Francisco
Vida, y milagros.
1. Ala, que corre vn tullido.
2. Ala, que aì la juega vn manco.
3. Ala, que entra vn muerto; *ojo.*
4. Ala, oygan vn soldado.
1. Ala, que con tantas *alas*
Los pobres vienen bolando.
2. Vaya de fiesta,
Vaya de aplauso.

COPLAS.

¶ En la Tienda de Francisco,
Viendo que lo dado es dado,
Y lo prestado tambien,
Piden los pobres prestado:
Y con fiarlos,
Se la hicieron, mas nunca
Se la pagaron.
Viendo vn dia que à vn Herege
Convertir no pudo el Santo,
Francisco fue el Serafin,
Y el Herege el abrasado:
Por que el Hebreo
Pida del Bautismo agua,
Le pega fuego.
Sanò mil endemoniadas,
Sin saber si avia librado
Al diablo de las mugeres,
O à las mugeres del diablo:
Y al conjurarlas
Viò como eran las feas
Endemoniadas.
En vn Divino Certamen
Cinco Marcas le clavaron;
Pero aunque tiene la Marca,
Le llaman *Menor* al Santo.
Las llagas muestra,
Y aun las que son de mano
Las tiene impressas.
Vn poço convirtiò en vino,
Y al celebrar el milagro,
La soga tràs el caldero
Algunos Padres echaron.
Y al ir bebiendo,
Nuestro gozo en el poço,
Dicen los Legos.
Para hacer cubos al poço
Asserraban los Donados
Arboles; que donde ay vino
No podian faltar ramos.
Eran entonces
Los Donados muy lindos
Asserradores.
Como tenia Francisco
Los açotes por regalo,
Passaba con dos docenas
La vida de vn Veintiquatro.
Muy buenos fueran
Los açotes, mas saben
Mucho à la pega.

Tres

Tres Poetas, por reliquia
Piden vna andalia al Santo,
Y con la andalia les iba
Como à tres con vn çapato.
Qualquier Poeta,
Mas que del pie, lo huvo
De la cabeça.
Con los tullidos cuidaba
De vestirlos, y sanarlos,
Porque aunque estaban tullidos
Corren por cuenta del Santo.
Entre los pobres
Son los coxos moneda;
Que nunca corren.
A todos daba comida;
Que aunque andaba sin çapatos,
Francisco tuvo en los pobres
Muy lindos saca bocados.
Murmuradores
Son los que mas muerden;
Y menos comen.

OTRO VILLANCICO en la misma Fiesta.

Describe el Altar, en que estaba Christo en los braços del Padre Eterno, y San Francisco con la boca en el Costado de Christo, en vn Trono de Nubes, y Serafines.

Estribillo.

AUnque todo en la Fiesta
Tan celebre es,
El Altar, bien mirado,
Nos dà en que entender;
Mirenle,
Miren su primor,
Que ay mucho que ver.
Mirenle bien;
No ay mas que pensar,
No ay mas que saber:
Mirenle bien,
Y verán que el concepto q̃ incluye
Al mas entẽdido le dà q̃ aprender;
Mirenle, mirenle bien.

COPLAS.

¶ Què nueva Trinidad
En este Altar se vè,
Pues con las dos Personas
Hace Francisco tres?
Mirenle, &c.
No es mucho se equivoquen
Christo, y Francisco, pues
En nada los distinguen
Manos, Costado, y Pies.
Mirenle, &c.
Que llegue, por humilde,
Tal dicha à merecer,
No admira, pues ocupa
La Silla de Luzbèl.
Mirenle, &c.
Del Tesoro del Cielo
Divino Mercader,
La gracia à letra vista
Aceptò su Papel.
Mirenle, &c.
En los braços descansa
De Christo, por que fue
Su descanso la pena,
Su gozo el padecer.
Mirenle, &c.
Si Dios se apareciò
En la Zarça à Moyses;
Oy en mejor incendio
Francisco se vè arder.
Mirenle, &c.

Por golfo de Claveles
Surca feliz Baxèl,
Y en calma de favores
Su Norte el Cielo es.
Mirenle, &c.
El Braço soberano
Le sirve de Dosel,
Por que en Francisco ostenta
Dios todo su poder.
Mirenle, &c.
Sus Devotos disponen
En las Nubes poner
Al que en la Tierra apenas
Tenia en que caer.
Mirenle, &c.
Norabuenas admitan
Los Mayordomos, pues
Su caudal bien empleado
A todas luces vèn.
Mirenle, &c.

EN LA MISMA FIESTA otro Villancico.

Estrivillo.

VEngan, vengan
De Francisco à la Tienda,
Que aunque pobre parece,
Rica se ostenta:
Pues por que todos hallen
Su conveniencia,
De su coraçon mismo
Pone las *Telas*:
Vengan, vengan
De Francisco à la Tienda.

COPLAS.

¶ Del mejor Mercader, que en el Cielo
Oy tiene la Tienda,
Decir quiero la vida, cõ nombre
De Paños, y Telas.
Desde niño dexar à sus padres
Francisco dispone,
Y en los cãpos desiertos buscaba
El *Raso de flores*.
Siempre fue S. Francisco muy dado
Por la Penitencia,
Por q̃ el Santo, de sus disciplinas
Hacia las *Pilpas*. (nes,
En el monte encontrò vnos ladro-
Y al vèr su pobreza,
De *Bayeta* vna pieza le dieron,
Mas fue de *Palencia*.
Vna mala muger le persigue
Con mil tentaciones,
Y arrojado en la Zarça Frãcisco
La ofreciò *Picote*.
Tuvo vn dia vn campal desafio,
Y de la batalla
Sacò manos, y pies, y costado
Como vna *Escarlata*.
Despues q̃ huvo fundado vna Ordẽ,
Que fue la Primera,
La Segũda fundò, y cõ todo esso
Por la *Tercia-anbela*.
De Pontifices, Reyes, y Grandes
Querido se mira,
Mas no olvida lo humilde, pues vèmos
Que con todos *Frisa*.
Dicenme que hasta oy se conservã
Muy frescas sus Llagas,
Carmesies, como vnos pedaços
De *Tela passada*.

De

De *Sayal* las Capillas dispone,
Que traygan sus Hijos;
Y à las Monjas, que su Orden professan,
Permite *Velillo*.
Que remienden los Habitos gusta
Sus Frayles; y es gala,
Porque à puros retazos, parezcã
De *Saya entrapada*.
Tafetanes, y cosas de seda
A todos les priva,
Ni à raiz de las carnes permite
Nada de *Olandilla*.
Esta, pues, de Francisco es la Vida,
Virtudes, y Reglas;
Escusado es hablar de su Gloria,
Pues es *Sempiterna*.

A NUESTRO PADRE San Francisco.

ROMANCE.

DE Amor las flores ardientes
A Francisco, Sol ilustre,
Quanto en la Tierra le abaten,
Tanto en el Cielo le suben.
Vn Serafin disfrazado,
De vn Monte sobre la cumbre,
Le dixo quantas son cinco,
A sangrientas inquietudes.
De ser valiente hizo alarde,
Mas por bien que disimule,
Sabemos que desde entonces
Picado el pecho descubre.
Finezas, mas que rigores,
La contienda constituyen;
Mas si llegò à verter sangre,
No sè como fue tan dulce.
Al ver (en aquesta lucha
Mi discurso se confunde)
Que por cobarde no pierda;
Y que por rendido triunfe.
De Amor el voràz incendio
Tan raro favor le infunde,
Que aunque es por Dios vn Pobrete,
El Cielo abraçar presume.
El Serafin oy le ensalça;
Mas no sè como se ajuste,
Quien como vn Christo le puso;
Que como vn Sãto le encumbre.

AL MISMO SANTO.

QUINTILLAS.

QUintillas vàn con llaneza
En metro dulce, y sonoro,
De vn Pobre, que en aspereza;
A costa de la pobreza
Comprò el mas rico Tesoro.
Andaba de noche, y dia
En la pobreza muy listo;
Pero tal maña tenia,
Que pobre se nos vendia,
Y era bien rico por Christo.
Subiò de vn Monte el rebès,
Vertiendo lagrimas tiernas;
Pero què milagro es,
Si como otros hacen piernas,
Iba deshaciendo pies?
Del Monte en lo superior
Hizo vna grandiosa hazaña,
Pues aunque Pobre, y Menor,
Sacò con armas de Amor
A vn Serafin à campaña.

Tra-

Trabòse batalla ardiente,
Pero con gala, y donayre,
Aunque anduvo bien valiente,
Le diò el Serafin ferviente
Cinco heridas en el ayre.
De Christo, si bien se advierte,
Fueron cada qual herida;
Mas son heridas de suerte,
Que à Christo le dieron muerte,
Y à Francisco dieron vida.
Dexòle el costado àbierto,
Y el Serafin compassivo,
Le imprimiò, segun advierto,
En el cuerpo à Christo muerto,
Y en el alma à Christo vivo.
De equivocos me he escusado,
Porque yà todos han visto,
Que en pies, manos, y costado
Es Francisco, por llagado,
Dulce equivoco de Christo.

AL MISMO SANTO.

Coplas de pie quebrado.

DE pie quebrado vnas Coplas
Quiero cãtar, pues me ha dado
La materia vn Penitente
Muy bien llagado.
Por hombre Santo le tienen,
Aunque estando señalado
De mano de Dios, sin duda,
No era muy diablo.
Bien querido es en el Mundo;
Pero si èl no huviera hallado
Muchos, y buenos Terceros,
No fuera tanto.
Preciase de muy valiente,
Y vna vez, que en descampado
Le cogieron, como à vn Christo
Me le dexaron.
Quatro heridas harto buenas
Sacò de clavo passado
En manos, y pies, sin otra,
Que dexo à vn lado.
El las mereciò muy bien,
Porque sepa, bien mirado,
Vna vez quantas son cinco
Quien es tan brabo.
No se diò por muy sentido,
Antes dixo de las quatro
Heridas: Para mi aquestas
Montan tres clavos.
Y aun con entrar mas en hondo
La que cayò en el costado,
Por vn favor la tenia
Muy señalado.
Tal, alfin, con las heridas
Quedò, que espantàra al diablo,
Que con ellas no podia
Verle pintado.
Verdad fue toda esta Historia,
Y adviertolo con cuidado,
Por que las Terceras hacen
Fiesta del Caso.
Haganla muy norabuena,
Pero sepan que es el Santo
Manirroto, y como el Cielo
Les darà el pago.

A SAN DIEGO DE ALCALA.

ROMANCE.

HAciendo estaba San Diego
Mil discursos en su idèa
Vn dia, que se llegò
De entrar con su vida en cuẽta
Viò.

Vió que el Mundo publicaba
Contra su espiritu guerra,
Y renunció sus engaños,
Conociendole sus trevas.
Y para mejor vencerle,
Y conservar su pureza,
Con diligencia buscó
De Francisco la Vandera.
De Soldado sentó plaza,
Prometiendo con firmeza,
Que avia de entrar à Saco,
Si llegaba à entrar en Cuerda.
Ofreció toda su vida,
De no salir de su Regla,
Siguiendo siempre sus passos:
Esto fue al pie de la letra.
A sus Ordenes estuvo
Sin Corona; que no fuera
Quererle honrar, si llegàra
Al pelo de la cabeça.
Bolviendo àcia sì los ojos,
Y conociendo su essencia,
Llorava à lagrima viva
Por vèr sus passiones muertas.
Castigò con disciplinas
A la carne, que le tienta;
Y si bolvia à tentarle,
A esto bolvia otra buelta.
Su ciencia pasmò à los Doctos:
No me admiro que supiera,
Pues me refieren, que hacia
Buen examen de conciencia.
A las Almas fue vna Antorcha,
Que en continua centinela,
En los riesgos alumbrò
Lo que le duró la Vela.
Quando le ofrecen las joyas
La gente que viene enferma,
Con vn *Dios os dè salud*
Les paga toda la ofrenda.
Sus visitas agradece;
Aunque de reboço vengan;
Si bien el Santo es amigo
De vèr personas compuestas.
Al Sacristan el azeyte
Le gastan para dolencias;
Que à fe no gastàran tanto,
Si como à èl les doliera.

AL MISMO SANTO.

DECIMA.

O Diego, que en Alcalà
A *Lego legis* llegasteis,
El Verbo que conjugasteis
Suficiente ciencia os dà:
Muy seguro podrèis yà
Entre los graves Doctores
Leer en Estudios Mayores;
Pues la Cathedra del Cielo
Os la llevasteis de vn buelo
Desde Calle de Menores.

AL MISMO SANTO.

Romance de pie quebrado.

DEspues que, por que se vsa;
Tantas chanças he gastado,
Que anda yà mi pobre Musa
De pie quebrado.
Aunque en malas piernas viene;
Disimulará conmigo
San Diego, que no las tiene
Todas consigo.
Fue vn Santo, que tal destrozo
Hizo en su cuerpo cuitado,
Que murió, siendo muy moço;
De muy, cascado.

Si

Si la carne le tentaba,
De sus fueros se reìa;
Y vnos chascos la pegaba;
Que la abria.
Muchos enfermos escucho
Que sanò; y assi me espanto;
Que andando con malos mucho
Fuesse tan Santo.
A vn corcobado sanò,
Que de Medico el indulto
No le tuviera, si no
Curàra à bulto.
Quien anda buscando medios
Para calenturas, yerra,
Que en su sepulcro remedios
Ay, como tierra.
Vn prodigio no se alaba
De su Capilla, que es grave;
Y es, quando el Mundo se acaba,
Que no se acabe.
Enfin, para hacer las Fiestas
La Real Capilla, postrada
Viene, con ser gente aquesta
Muy entonada.

AL MISMO SAN DIEGO.

ROMANCE.

Diego si, que supo bien
Ser Santo con excelencia,
Aunque de sus cosas hace
Oy Alcalà tanta Fiesta.
Diego si, que se riò
Del Mundo, y de sus quimeras,
Hasta quedarse de risa
Descalço de pie, y de pierna.
Diego si, que guardò bien
La virtud de la Abstinencia;
Y venciò à Luzbèl mil veces
Solo con mostrar flaqueza.
Diego si, que supo bien
Desvelarse, y con prudencia;
Si el sueño le daba caza,
Hacerse cuerdo à la vela.
Diego si, que supo ser
Sabio, pues en esta Escuela
A duros açotes supo
Que la letra con sangre entra.
Diego si, que fue devoto
De las Animas de veras,
Pues que con rezar, al Cielo
Las llevaba por su cuenta.
Diego si, que con los pobres
Fue piadoso con largueza;
Aunque quanto remediaba
Era siempre vna miseria.
Diego si, que à los mendigos
Que llegaban à sus puertas,
Por mas que los sopeaba,
Bien quisto con ellos era.
Diego si, que supo al fuego
Templarle la voràz fuerça;
Y que vn niño sobre brasa
Rayasse hasta el agua mesma.
De la cabeça vna herida
Curò al Principe, sangrienta:
Gran cosa! à vn Señor quitarle
Lo que tiene en la cabeça.
Bueno, y con todo su juicio
Quedò enfin; y es cosa nueva
Que sane vn Señor, estando
Tan abierto de mollera.
Diego si, que à los tullidos
Hace con virtud excelsa,
Que pongan pies en pared,
Y duerman à pierna suelta.

Diego si, que en sus Devotos
Enfermedades remedia,
Y à las faltas de salud
Quita con echarlas tierra.
Diego si, que supo bien
(Testigo este caso sea)
Sin dàr enfados à nadie,
Levantar muchas Canteras.

A SAN DIEGO, REFIRIENDO su Vida.

QUINTILLAS.

DE Diego muy por menor
Escrivir la Historia intento;
Ciego soy, mas no es error
Meterme yo à Historiador,
Sabiendo escrivir à tiento.
De humildes padres naciò
Este Andaluz soberano,
Muy buena sangre heredò;
Y esto lo conozco yo
En que se criò muy sano.
Siendo de edad floreciente,
Con vn Ermitaño viejo
Se fue, diciendo prudente:
Yo soy, con perdon, bermejo,
Y no he de andar entre gente.
Consejo despues mudò,
Y escapò con pies no tardos
De alli; pero luego oyò
Frayles Franciscos, y diò
En andarse à picos pardos.
Ser Frayle es bien que me quadre,
Dixo con saber profundo;
Pues aunque èl Mũdo me ladre,
Lo passarè como vn Padre,
Y me reirè yo del Mundo.
Fue con los pobres clemente;
Y dabales los pedaços
De pan con fervor ardiente;
Y tambien de Penitente
Tuvo algunos ramalazos.
De embidia Luzbèl movido,
Trampa ponia à sus huellas;
Y à mi me tiene aturdido,
Que fuesse tan entendido,
Y que no cayesse en ellas.
De Docto el Mundo le alaba.
Pero con razones floxas,
Porque quando mas cavaba,
Se sabe bien que tomaba
El rabano por las hojas.
A tomar su parecer,
Quando en esta huerta estaba,
Venian; mas à mi vèr,
Què podia responder
Quien por las ramas andaba?
Convengo en que le ayan puesto
Algunos casos, y paso,
Por que respondiesse presto:
Mas pregunto, es mas aquesto,
Que responder bien à caso?
Que en las Canarias pasmaba
Con vno, y otro Sermon,
Dicen; pero quien alaba
A quien quando predicaba
Se acogia à la Pasion?
Que por esto con exceso
Le aplaudian nada escasos;
Dicen personas de sesso;
Mas como puede ser esso,
Si les contaba los Passos?
De vn poço à vn niño sacò,
Y querrà, muy ponderado;
Que alabe en mi juicio yo,
Que vn niño por èl saliò
Libre, y desahogado.

A mas de dos muertos sè
Tambien que ha resucitado;
Yo no lo alabo, por que
Nunca estuve bien con que
Se haga bien à vn desalmado.
Milagros tambien obrò
Vn quento, de ciento en ciento,
Que mas de vn ciego los viò,
Y que no refiero yo,
Por que son cosas de cuento.

A LA TRANSLACION DEL cuerpo de San Diego à la Capilla nueva, que le hizo la Magestad del Señor Rey D. Phelipe Quarto.

QUINTILLAS.

TOdo el Mundo conmovido
Viene à vèr vuestro Traslado;
Y yo no tengo entendido
Para què os han trasladado,
Siendo tan poco leìdo.
Yà vèn los Padres el dia
Que han solicitado tanto;
Y cierto que no me espanto
Que haga salir su porfia
De sus casillas à vn Santo.
En vn rincon su acogida
Tuvo hasta oy; y me admiro
Quièra mudar de guarida,
Pues passaba alli vna vida
Como vn Rey en su Retiro.
En la Capilla os han puesto
Por que levantais Canteras;
Mas si el Rey ha entrado en esto,
Aunque suba tan de veras,
Ya no os sacaràn tan presto.
Oygan si el Frayle Menor
Sabe hacer bien su pandilla,
Pues al Rey nuestro señor
Por su Colegial Mayor
Le admite en esta Capilla.
De humilde Lego blasona,
Y es oy Clerigo al rebès,
Que aunque no tiene Corona
En la cabeça, à los pies
Tiene la mayor Corona.
Advierta Padre San Diego,
Que Alcalà se maravilla.
Que el Rey le hinque la rodilla;
Y èl se estè, siêdo vn buen Lego,
Muy metido en su Capilla.
Y tambien parece mal
(Segun mi discurso alcança)
Que al son de Musica Real
Se ponga à hacer su Mudança
Vn Frayle de su Sayal.
No ay que engañar à la Villa
En que no toma dinero;
Por que anda no sè que hablilla
De que dice, no lo quiero,
Y lo echa en su Capilla.

VEXAMEN A SAN DIEGO.

EN QUINTILLAS.

VN Devoto singular
Soy suyo, Señor San Diego;
Mas oy me ha de perdonar,
Por que à fè que ha de llevar
Esta vez palo de Ciego.
A quien no parece mal
Vèr con tantos aparatos
A vn Hombre tan tribial,
Que por no tener vn real
Nunca comprò vnos çapatos?

De contentarse no acaba
Con tanta Magnificencia;
Y quando en el Mundo estaba
Sè yo que se contentaba
Con solo vna Reverencia.
De vnas vbas, que regaba,
Que dàn sin granillo el mosto,
A muchos Devotos daba,
Y de ellas grano sacaba
Para hacer muy bien su Agosto.
Dicen que es Santo, y yo dudo
En què su virtud se encierra,
Quando reparo, aunque rudo,
Que por sus cosas no pudo
Sufrirle muerto la tierra.
Y aun el Pueblo novelero,
Viendo que de sus moradas
Le arrojò la tierra entero,
Todos, à ruin el postrero,
Le hicieron dos mil tajadas.
Y quien no pudo alcançar
Tajada, por su consuelo,
Le tratò de repelar,
Siquiera para llevar,
Como del Lobo, algun pelo.
No es grande ponderacion
Esta con que aora hablo,
Si miran con atencion,
Que tuvo vna condicion,
Que no le sufriera el diablo.
Quizà algun impertinente
Me dirà sin embaraços,
Que le quieren tiernamente,
Pues anda toda la gente
Muriendo por sus pedaços.
Pero yo he de refutar
Essos discursos traviesos,
Con que la gente seglar,
Pues se los quieren quebrar,
No està muy bien cõ sus huessos

Diranme, que se enamora
La gente; bien podrà ser:
Mas no me diràn aora,
Como, si tanto le adoran,
Ninguno la puede vèr?
Y si èl, acaso, està vfano
Por que la Corte postrada
Le visita, sepa Hermano,
Que quien le besa la mano
Se la quiere vèr cortada.
Solo el Sacristan ha sido
El que por èl se desvela;
Porque en viendo q̃ han crecido
Las barbas, por èl perdido,
Le quiere, que se las pela.
Y si la tixera empuña,
Tiene maña tan bizarra,
Que cortandole vna vña,
Hecho con ella garduña,
Anda por Madrid a garra.
Pero yo, aunque estè enojado,
Su santo favor invoco;
Que aũque sè que no es Letrado
Oy, para ser Abogado,
No es falta saber muy poco.

AL MARTYRIO DE LOS Santos Niños Justo, y Pastòr.

Seguidillas.

CAntar quiero el Martyrio
De dos Infantes;
Tengan cuenta, que es cosa
De correr sangre:
Pues no se alteren,
Que tambien en Agosto
Siegan Clavcles.

Como

Combidòlos Daciano
A vna merienda,
Y les tuvo açotes
Para la buelta:
Esso no es nada;
Que despues, à cuchillo
Les diò por barba.
De los Niños agudos
Daciano oìa
Cosas, que no estaban
En la Cartilla:
Pues no es milagro;
Que oy en dia tràs ellos
Se andan los Sabios.
Por que quiere vn Tyrano;
A vn Justo matan;
Y à Pastòr, que es vn Justo,
Le echan las cabras:
Pues no se assombren,
Que siempre pagan Justos
Por pecadores.
En vn Rio de sangre
Corren borrasca,
Y en sus dos cartillas
Hallaron tabla:
Como son Soles;
Pueden passar el Rio
Sin que se mogen.
Desde vna piedra oyeron
Cantar la Gloria,
Y tuvo el Canto llano
Muy linda Solfa:
Miren que gracia,
Si los llevan al Cielo
Por sus gargantas.
Justo dice à su hermano;
Que no desmaye;
Y Pastòr le responde:
Yà aguardo Angel;
De oìr sus gracias
Daciano estaba ciego;
Mas no rezaba.
Dos Coronas sacaron;
Que solo el Cielo
A personas de letras
Sabe dàr premios;
Pues yà pudiera
Llover el Cielo Mitras
Sobre esta Iglesia.
Siente tanto la muerte
De Justo, y Pastor;
Que todavia Henares
Aumenta el llanto;
Con razon pena,
Que enternecen los Niños
Hasta las piedras.

A LOS MISMOS SANTOS Justo, y Pastòr,

QUINTILLAS.

EN lo mas fertil del año
Daciano, Lobo traydor;
Vino à robar, por su daño,
Del Catholico Rebaño
Vn Cordero, y vn Pastòr.
Vertiendo hermoso coràl
De dos Niños como vn oro;
Puso el Tyrano su real,
Aunque no vino cabal,
Que alfin era el real del Moro.
Los Paganos, que llegaron
Sin mirar en riesgo alguno;
Al Rio Henares se echaron;
Pero aunque se remojaron,
No se bautizò ninguno.

Alcalà (si he de decillo)
Quando los Moros vinieron
Se hizo fuerte en su Castillo;
Mas rompiendole el rastrillo,
Llevò vn chasco, que le abrieron.
Vn lienço cayò al ganalla
De la muralla, y con prisas
Huyò la perra canalla;
Que el lienço de la muralla
No es bueno para camisas.
Justo, y Pastòr se ofrecian
A guardar las Fortalezas
De nuestra Fè, aunque sabian
Yà los Martyres, que avian
De llevar en las cabeças.
Por que su zelo se impida,
Los manda al punto encerrar
Daciano en parte escondida;
Que los Niños, hasta en vida
Fueron Santos de guardar.
Justo, en los años menor,
Muriò haciendo marayllas,
A ser Lucero mayor;
Y en las Estrellas, Pastòr
Guarda las siete Cabrillas.
En Castilla, y Aragòn
Mandaron Reyes festivos
A su muerte vn Pantheon;
Pero la tal donacion
No es donacion inter vivos.
Musicos de los Confines
La devocion los negocia;
Y à nuestros dos Serafines
Cantan Tiples Mallorquines,
Y algunos de Capadocia.

A LA TRANSLACION DE San Justo, y Pastòr.

Romance.

JUsto, y Pastòr con sus letras
A España la fertilizan
Como Rios, y oy se buelven
Al Mar de sabiduria.
Theologos son, que enseñan
La mas firme Theologia;
Que pues Doctos los trasladan;
Es celestial su Doctrina.
Letrados son, por quien Huesca
Dixo: *Dividatur Infans*;
Y Alcalà traxo en su abono
Las leyes de la *Partida*.
Medicos son, que su piedra
Azeytes dà, y medicinas;
Botica tan soberana,
Que sana, siendo Botica.
Astrologos son, que estando
Mirando al Sol de Justicia;
Pronosticos dàn al hombre;
Y no ay alma, que lo imprima.
Filosofos son, que llevan,
Que en buena Filosofia,
Està vn cuerpo en dos lugares;
Y lo prueban sus Reliquias.
La Aritmetica estudiaron,
Y aunque Alcalà no queria
Verlos partir por entero,
Para partir multiplican.
Musicos son, que cantaban
Las letras de su Cartilla;
Y vn dia, en el Canto llano
Perdieron las gargantillas.
Despues que en puntos de Fè
Daciano los arguia,
No pudiendo su enseñança;
Los pegò su disciplina.

AL MARTYRIO DE SAN Justo, y Pastòr.

Seguidillas.

1. SIgueme Justo hermano;
Si por Dios quieres
Morir valiente;
Que no mueren los Justos,
Aun quando mueren.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es morir vn instante,
Por vivir siempre.
2. Si morir tan infante
Pastòr no temes,
Triunfar pretendes;
Que quien vence pasiones
Es el que vence.
1. Dexame. 2. Sueltame,
Tendrèmos vidas largas
En años breves.
1. De la Fè al triunfo aspiran,
No à los Laureles;
Y los que tienen
Fue menester que vn Angel
Se los presente.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es Corona mas justa
La que mas duele.
2. En batalla Daciano
Contra sus huestes
Martes nos teme,
Pues les fuimos aciagos,
Por lo valientes.
1. Oyeme. 2. Atiendeme,
Que el que à Dios temer sabe
Riesgos no teme.
2. Soles son Justo, y Pastor,
Pues quando mueren
Tanta luz vierten,
Que equivocan su ocaso
Con el oriente.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que es cada luz vn rayo
Contra el rebelde.
2. Aunque el cruel Daciano
Matarte intente,
Inmortal eres,
Porque es darte la vida
Darte la muerte.
1. Dexame. 2. Oyeme,
Que si por Dios peleas,
Vive quien muere.
1. Porque el campo loable
Por ellos quede,
Los dos Claveles,
Aun despues de cortados,
Aliento tienen.
1. Mirame. 2. Esperame,
Que Daciano se corta
Quando nos hiere.
2. Quando à Daciano buscan,
Y le acometen,
Por que no piense
Que han de bolver cabeça,
Perderlas quieren.
1. Dexame. 2. Sueltame,
Que los Justos acaban,
Pero no mueren.
1. Por que no aya en batalla,
Quando acometen,
Riesgo que fueron
A bolver la cabeça,
Sin ellas buelven.
1. Oyeme. 2. Atiendeme,
Que los Justos acaban,
Pero no mueren.

EN LA TRANSLACION DE San Justo, y Pastòr, Martyres Complutenses.

En metafora de dos Palomas.

Estrivillo.

1. SErenad Cortesanos de Henares
Diluvios de llantos, pues veis vuestras Prendas, (cian,
Que dos tiernas Palomas anun-
Que ya no ay tormenta.
2. Que vienen. 3. Que llegan
Las blancas Palomas de Justo, y Pastòr,
Y en muestras de amor
La entrada celebran.
1. La Patria con triunfos:
2. Con plumas la Escuela:
3. El Templo con Sabios.
4. Compluto con letras.
1. Vaya de Fiesta. *Todos.* Vaya;
Que el Mar se serena,
Y dos tiernas Palomas anuncian
Que ya no ay tormenta.

COPLAS.

Por que en dia que Doctos trasladan
No falten las plumas,
A su Patria los Martyres buelan
Palomas agudas.
Por q̃ sepa este Mar de las Ciencias
Que ya no ay borrascas,
Sus amadas, y tiernas Palomas
Oy buelven al Arca.
A violencias de vn Cierço bolaron
A estrañas Provincias,
Y oy se dexan traer de los ayres
De los que suspiran.
Si à Compluto, que es Junta de Rios,
Amor los traslada,
Como blancas Palomas se dexan
Llevar de las aguas.
Desmedradas sus plumas sin premio
Bolvieron de Huesca;
Que en la Escuela, en el siglo en que estamos
No pagan las Letras.
Dando exemplo à los Doctos, y Sabios,
Los Puestos desprecian,
Y por no tener mitras, quisieron
Estàr sin cabeças.
Son Palomas, que al Pan Soberano
Le rondan el Arca,
Y por ser Serafines, quisieron
Vestirse las alas.
Como saben que amantes Palomas
Se buelven al Trigo,
Sobre el proprio Nido les pone
El Grano Divino.
Yo no sè si traxeron la Oliva,
Que paz nos promete;
Pero sè que son buenos testigos
La Piedra, y Azeyte.
Por tener en el Mar de eloquencia
Caudales de Rios,
Son Palomas, que el oro del cuello
Trasladan al pico.
Si en las piedras fabrican su Nido
Palomas discretas,
Viuen oy en nuestros coraçones,
Que ay muchos de piedra.

AL

AL MARTYRIO DE SAN Justo, y Pastòr.

COPLAS.

EN el Campo mas loable
Dos Infantes Campeones
Catholica sangre vierten,
Por que la Fè los corone.
Y en Fè que vencen,
Si las sembraron Rosas,
Cogen Laureles.
Para assombro de la gracia
En vno, y en otro Joven,
En la clausula de vn dia
Se vieron morir dos Soles.
Viendo al Tyrano
Se convirtieron Soles
Para alumbrarlo.
Mysteriosamente vierten
En el Complutense Bosque
Sangre, que serà Nobleza;
Letras, que seràn Doctores.
Son Justo, y Pastòr
Dos Estrellas, que guian
A los mas Sabios.
Sin temer segur villana
El vno, y el otro Adonis,
Quando se duerme el amago
Vàn à despertar el golpe.
Quando mas vierten
Los claveles su sangre,
Son mas Claveles.
Quando mueren los dos Sabios
Festivo el Cielo dispone
Vn Imperio, y dos Coronas,
Por que los dos se coronen.
Es, que à los Sabios
Siempre aguardan que muerà
Para premiarlos.
Las dos mejores Espigas,
Que segò barbaro corte,
Para fruto de la Fè
Las guarda la Fè en sus Troxes.
No sin mysterio
Los guardan junto al Trigo
Del Sacramento.
Murieron Justo, y Pastòr,
Siendo dos Claveles nobles,
Que en Agosto los segaron,
Aunque en el Abril los cogen.
Yo no me admiro,
Que siendo tan agudos.
Mueran al filo.

A SAN PHELIPE NERI

QUINTILLAS.

DE la virtud singular
De Phelipe, Filimonio
Mi pluma pretende dàr,
Aunque el diablo llegue à estàr
Conmigo como vn demonio.
Desde niño diò à entender
Su santidad; que aùque anduvo
Procurandole vencer,
Aun desde su pueril sèr
Con el diablo se las tuvo.
Para conseguir la ciencia,
Y la virtud à su modo,
Dispuso su providencia,
Saliendose de Florencia,
Partirse à Roma por todo.
Entrò en Roma, y las Serpientes
Infernales, poner quiebras
En su virtud, diligentes
Quisieron, y aunque prudentes,
Supo èl mas que las Culebras.

El

El diablo, que diviſaba
La caridad que tenia,
Eſtorvarſela intentaba,
Y quanto mas le atizaba,
Tanto mas Phelipe ardia.
Con vña muger vrdir
Quiſo al Santo cierta trama;
Pero el Santo ſupo huir,
Y èl no la pudo mullir,
Por mas que le hizo la cama.
En la Oracion maravillas
Hizo, y tambien en las dietas;
Porque à peſar de patillas
Supo mucho de rodillas,
Y poco de ſervilletas.
Viendo el perro Lucifer
Que es la Oracion deſayre,
Procurò hacerle caer,
Mas con Divino Poder
Se levantaba en el ayre.
Fue tal ſu ardiente fervor,
Que arquearſele ſe han viſto
Dos coſtillas; y ſu ardor,
Con tan precioſo licor
Se quedò al Arco de Chriſto.
De ſus milagros la ſuma
En el guariſmo no encuentro,
Pues aunque mas lo preſuma,
No oſa decirlos mi pluma,
Porque ſon coſa de Cuento.
Muriò alfin, y las patrañas
Del diablo hicieron eſtanco,
Porque à peſar de ſus mañas,
Siendo èl negro, y ſus entrañas,
Se vino à quedar en blanco.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

A LA FIESTA DE LA Beatificacion del Bienaventurado San Juan de la Cruz, Doctor Myſtico, y primer Carmelita Deſcalço.

Eſtrivillo.

1. COrteſano, ſi vàs à la Igleſia
Sabràs el aſſumpto de
Aplauſos, y Fieſtas.
2. Oygan, atiendan,
Que San Juan de la Cruz al
Carmelo
Deſcalço camina, por ir mas
apriesa.
Oygan, atiendan,
Sabran las maravillas,
La vida, y penitencias
Del Padre del Carmelo,
Del Hijo de Terèſa.
2. Oygan, atiendan,
Que el dia en que ſus glorias
Solemniza la Igleſia,
Aunque ſon infinitos,
Los milagros lo cuentan.
Oygan, atiendan,
Por el Sayal mas baſto
Dexò fina Eſtameña,
Por que fue el primer hombre
Para eſtrechar ſu Regla.
Oygan, atiendan,
Que San Juan de la Cruz al
Carmelo
Deſcalço camina, por ir mas
apriesa.

CO-

COPLAS.

Al Carmen Descalço viene
Vn Poeta à pie, y descalço;
Que los Poetas no admiten
En su religion calçados.

Referir milagros quiere
De Juan de la Cruz el Santo;
Atencion, porque ha de ser
Oy cada copla vn milagro.

De Valladolid sin blanca
Saliò à fundar; y me espanto,
Que estando en Valladolid
Saliesse sin vn *Ochabo*.

De vn carro, yà casi muerto,
Le diò salud à vn Donado;
Que como era Hijo de Elias,
Al pobre le cogiò el Carro.

Las galas por el Sayal
Dexò en Medina del Campo;
Y olvidarse de la Gala
De Medina, fue milagro.

A mugeres conjuraba
Sin saber si avia librado
Al diablo de las mugeres,
O à las mugeres del diablo.

Vna muger habladora,
Que le oyò estàr predicando,
No dixo, esta boca es mia;
Y este fue el mayor milagro.

A infinitos tartamudos
Los sanaba à cada passo;
Que hizo milagros de boca,
Como pastillas el Santo.

Con solo aplicar à heridos
Su mano, quedaban sanos;
Y advierto, que estàn impressos,
Con ser milagros de mano.

A vn Poeta, que tenia
A texa vana los cascos,
Le diò salud, aunque dicen,
Que fue este milagro en vano.

Con saliva de su boca
Sanaba à muchos llagados;
Que aunque los echò saliva
No escupia los milagros.

A LA FIESTA DE LOS ONCE Martyres Hijos de la Religion Serafica, que murieron por la Fè. Y à las circunstancias que dirà la Letra.

Estribillo.

1. OYgan, què del Rebaño
De San Francisco,
Fresco, corriendo sangre, traygo
vn Martyrio.
2. Miren que bueno,
Si vn dia le robaron once Corderos.
3. Quien lo acredita?
4. Con su sangre los Once nos lo rubrican.
5. Quien nos lo abona?
6. Vn Martyrio, once Palmas, y once Coronas.
1. Quien dà Fè de ello?
2. Los que por la Fè misma su sangre dieron.
1. Vaya de gusto.
2. Vaya de fiesta.
3. Vaya el milagro.
4. Vaya el martyrio.
1. Oygan, que del Rebaño
De San Francisco,
Fresco, corriendo sangre, traygo vn Martyrio.

QUIN-

QUINTILLAS.

¶ Vn Infiel de malas tretas
A once Varones sencillos
Manda que sigan sus Sectas;
Ellos dicen: Tixeretas;
Y el Infiel dixo: Cuchillos.
No ay purpura, que no exalen,
Heridos sus pechos gratos;
Y tantos raudales salen,
Que desde su muerte valen
Los corales mas baratos.
Del Pan Divino se amparan
Para evitar tantos yerros,
Y los Hereges no pàran;
Mucho fue que se apartàran
Del Arca del Pan los perros.
Con fin de ser su homicida
Manda el Herege encerrar
Los Once en parte escondida;
Que los Martyres, en vida
Fueron Santos de guardar.
Açotarlos determina.
El Herege, por vengança;
Y ellos por la Fè Divina
Tomaron su diciplina,
Y dexaron su enseñança.
Con opulento manjar
Quiso à los Santos mover;
Y pudo considerar,
Que al que no pueden tragar
No le han de poder comer.
De los platos que les dàn,
Ni aun quieren materia parva;
Conque el Herege hecho vn can
Desde el Lego al Guardian
Les diò à cuchillo por barba.
Al Cocinero à vencer
Vàn los Moros con mohina;
Y el resuelto à padecer,
Dixo: Yo no he menester
Morillos en mi cocina.
El Lego determinò
No darles credito alguno;
Y vn cubo de agua cogiò,
Pero aunque los remojò
No se bautizò ninguno.
Hasta que por Dios murieron
El Herege les diò guerra,
Y el martyrio consiguieron
Por la Fè, y despues se fueron
Al Cielo, que es linda Tierra.

A LA MISMA FIESTA DE los Once Martyres, y S. Francisco Solano, que consagrò la Religion Serafica.

Estrivillo.

1. AQuel Arbol, que fertil
Martyres brota,
Es Granado, pues tiene
Tantas Coronas.
2. Moral le juzgo,
Pues que sabe discreto
Guardar el Fruto.
3. Si à deshojarle
Vino vn Cierço, vn Solano
Supo guardarle.

ROMANCE.

¶ En la Tienda de Francisco
Vean vn Tratado nuevo,
Y es la Historia de vn Martyrio;
Que ha salido en Once Cuerpos.
Hijos son del Serafin
Los Once; y tan verdaderos;
Que con vivir en Olanda
Jamàs camisa traxeron.

Que

Què dexèn la Fè los mandan,
Y que sigan Ritos nuevos;
Pero los Martyres Once
En sus trece se estuvieron.
A cuchillo los passaron,
Y cortaban en sus cuerpos,
Siendo cuchillos de Olanda,
Como si fueran de azero.
Por los que los martyrizan
Ruegan con piedad al Cielo,
Porque estaban mas piadosos
Quando estaban mas sangrièntos.
Aun quando estàn mas heridos
De los Hereges protervos,
Por ellos se desangraban,
Y aun se morian por ellos.
Del martyrio se acreditan,
Que son sabios, y discretos,
Que pues murièron al filo,
Personas agudas fueron.
Colgado predicò vn Martyr,
Y los Hereges al verlo,
Todos quedaron pasmados,
Siendo el Martyr el suspenso.
El dia en que los colgaron
No se sabe, pero es cierto
Que en Sabado fue sin duda,
Por ser dia de pescueços.
Viendo cierto su martyrio,
Se amparan del Pan del Cielo,
En señal de que morian
Con todos sus Sacramentos.
Al mirar que en el martyrio
Once Coronas les dieron,
Dos Santos Legos decian:
De esta salimos de Legos.
En la vida, y el martyrio
Los Once Apostoles fueron;
Y para que fuessen Doce,
Fue Solano, como vn Viento.

A LA MISMA FIESTA.

Introduccion.

POr que de los Once Hermanos
El feliz martyrio cante
Oy, con el Ayre Solano,
Musa mia, has de soplarme.
Què importa que se conspiren
Contra las Flores los Ayres,
Pues si ay Cierço, que lastime,
Ay *Solano*, que regale?

Estrivillo.

¶ Oygan señores, (res.
Y sabràn de aquel Arbol las Flo-
De Francisco Once Hijos
Oy entre Infieles,
Si nacieron Jazmines,
Mueren Claveles.
Oygan señores, (res.
Y sabràn de aquel Arbol las Flo-

Seguidillas.

¶ Vn Tyrano Once Flores
Cortò en Olanda,
Y por Flores, al Cielo
Oy se trasplantan.
Serán eternas,
Que la Flor, quando espira
Es quando alienta.
Si contemplan sus vidas,
Ninguno dude,
Què es la Flor de Romero,
Por sus virtudes.
Si à morir fueron,
Tambien, por Peregrinos,
Serán Rometos.
Del Jardin de Francisco
Son Azuecenas,
Que por la Fè, la sangre
Dan de sus venas.

Con

Con que es forçoso
Que su Fè se guarnezca
Con granos de oro.
En virtud del martyrio
Oy se transforman,
Pues nacieron Jazmines,
Y mueren Rosas.
Y en ellos miro,
Que los puso el Tyrano
Como vnos Lirios.
De los Santos, verdades
No las oìan;
Que verdades, y rosas
Tienen espinas.
Segun amarga
La verdad, es sin duda
Flor de retama.
El Tyrano los corta,
Y en el martyrio,
Cada Martyr parece
Clavèl partido.
Pues quando vierten
Los Claveles mas sangre,
Son mas Claveles.
Por su purpura tienen
Corona, y Palma,
Y son por sus Coronas
Flor de Granadas.
Y segun brillan,
Del Jardin de Francisco
Son Maravillas.
Es tambien Flor Divina
Solano el Santo,
Que en convertir Infieles
Se ha desojado.
Con su Doctrina,
Lo que à la Fè le ha dado
Vale vnà India.
A premiar à los Doce
Viene la Gloria,
Y les diò con su Reyno
Doce Coronas.
Dichoso Reyno,
Donde al que lo merece
Buscan los premios.

A SANTA CLARA.

Estrivillo.

1. HA del Alcaçar?
2. Quien llega? quien llama?
1. La mas clara Antorcha del Sol de la Italia.
2. Quien es esta Antorcha?
1. Es la Antorcha, Clara.
2. Quien es esta Estrella?
1. Es la Estrella, Clara,
Que en virtud, en pureza, y en zelo,
En Clara se cifran todas las Santas;
Inès, en pureza;
Magdalena, en llanto;
Catalina, en gracia.
Ha del Alcaçar?
2. Quien llega? quien llama?
1. La mas clara Antorcha del Sol de la Italia.

Seguidillas por Conventos de Religiosas.

¶ Cantar las excelencias
Quiero de Clara,
Que en mi Santa se cifran
Todas las Santas.
La Custodia en las manos
Cogiò invencible,
Y se viò Religiosa
De *Corpus Christi*.

De-

Defendiendo sus Hijas
Diò vna batalla,
Peleando como vna
De las *Bernardas.*
Quando en extasis iba
A vèr la Gloria,
De *los Angeles*, Clara
Fue Religiosa.
Descalçòse, vistiendo
Sayales, Clara,
Y se viò entonces Monja
De *las Descalças.*
A *Teresa* tres luces
La deslumbraron;
Pero Clara, en vn Puño
Metiò los Rayos.
Magdalena vn espejo
De llanto labra;
Pero Clara le puso
Luna mas clara.
De Francisco en las manos
Diò rubias trenças,
Por que gozar no quiso
De sus madexas.
Como Clara en la Iglesia,
Y el Coro influye,
Saliò el Coro tan bueno
A todas luces.
Vino el Papa à su muerte,
Y en sus Exequias
Gastò quatro millones
De Indulgencias.
Y enfin, Clara, señores,
Para ser Santa,
Prometiò de ser Monja
De *Santa Clara.*

§§ §§
§§

A SANTA CLARA, CON EL Santissimo en la mano.

QUINTILLAS.

OYgan, que à fè de Christiano
Cantarè con buena fè,
Y con modo bien vrbano,
Aunque no me han dado el pie,
Yo me tomarè la mano.
Oy, Clara, con Dios humano
Mucho me dicen que puedes;
Y aquesto que digo es llano,
Que bien puede hacer mercedes
Quien tiene à Dios de su mano.
Ninguno presuma vano
Puede à su altura llegar,
Pues mirado en juicio sano,
Es cierto le has de ganar
A qualquiera por la mano.
Algun poder soberano,
Clara, miramos en vos,
Que es prodigio mas q̃ humano,
De su mano os tiene Dios,
Y oy se tiene de tu mano.
Al que assiste cortesano
Dàle esse Pan, que bien ayas;
Y si has de darle esse Grano,
Quando à la mano te vayas,
No te vayas à la mano.
Al que humilde, y nada vfano
Oy te pide, ayudaràs;
Que es cierto no serà en vano,
Pues quando nos dès, daràs
Cosa, como de tu mano.
Despososorio no profano
Con Christo hicistes, assi.
Vine por verle, temprano,
Y hallè, quando vine aqui,
Que tu le diste la mano.

De-

Dexolo, pues poco gano,
Por no ser dichos electos
Quantos por decir afano,
Porque son estos, conceptos,
Que se vienen à la mano.

A LA MISMA SANTA.

XACARA.

PErdonen todos los Cultos
De la Tertuliana Esquadra,
Que oy no se ha de hablar obscuro,
Por que la materia es *Clara.*
Sepan todos, que en Assis
Naciò vna Niña estremada,
De mucha Fè, y Caridad,
Y alfin, de grande Esperança.
Que fueron sus padres Nobles,
De generosa Prosapia,
Dicen todos; mas yo sè
Que fue su madre Hortelana.
Hacia burla del Mundo,
Reìase de èl, con gracia;
Y llegò à tanto la risa,
Que dicen, se descalçaba.
Recibiòla San Francisco,
Despojòla de sus galas,
No dexandola ni vn pelo
De lo que el Mundo la daba.
Quitòla de la cabeça
La vanidad que llevaba,
Tomando por los cabellos
La ocasion de hacerla Santa.
Los hombres, y las mugeres,
Que à seguirlos se animaban,
En Clara, y en San Francisco
Todos Padre, y Madre hallaban:
Despreciò tanto el dinero;
Que no admitia vna blanca;
Y aora las pobres Monjas
Andan por ella Descalças.
En medio pan solamente,
A ocasion de mucha falta;
Hallò entre cincuenta Monjas
Medio para sustentarlas.
Diòse tanto à la abstinencia,
Y al ayuno à pan, y agua,
Que sin duda fue de Dios
Clara la mas paniaguada.
A sus Monjas, como à Ovejas,
Las queria trasquiladas;
Y assi andan de vellon
Tan limpias, como de plata.
Mas yà mi Musa se anega
En golfo de gracias tantas,
Por que teme no la digan,
Que habla yà muy à las *Claras.*

A LA MISMA SANTA. Villancicos.

Estribillo.

SI virtudes à Clara
Le hacen vn Altar,
Vengan à vèr la gloria;
Que con èl la dàn.
Vengan à vèr virtudes
De las que en èl esparcidas
Son glorias lucidas,
Que honran el Altar:
Vengan à vèr la gloria,
Que con èl la dan.
Vengan à vèr, y admirar
Del Altar la perfeccion,
Porque no darle atencion;
Es quitarlo del Altar:
Vengan à vèr la gloria, &c.

COPLAS,

¶ Vn Altar al Sacramento
Hizo Clara, y su Obediencia;
Y en la traza del Altar
Le diò la Forma la Oblea.
Con Christo, y Clara hermosa
Luce el Altar, sin cera;
Que con el Sol, y el Alva
No hacen falta las velas.
De la cruz del Matrimonio
Huyò Clara en edad tierna;
Por poner sobre el Altar
La cruz de la Penitencia.
Por ser Esposa suya,
La Cruz de Christo lleva;
Que en la Cruz, para Clara
Los Clavos dulces eran.
Por que ponga en el Altar
Ramilletes de Azucenas;
Con flor de la Castidad
La servian las Doncellas.
Las Virgenes buscaba,
Y nunca abriò las puertas
A las Virgenes Locas,
Sino solo à las Cuerdas.
La humildad estendiò Clara
Por alfombra de la Fiesta,
Porque siempre la humildad
Quiere estàr sobre la tierra.
Las gradas del Altar
Tenia Clara bella
Por gradas, Religiosas
Con Velillo cubiertas.
Por que algunos no se cansen
De esperar para la Fiesta,
Les puso à los Combidados
El banco de la Paciencia.
Dichosos los que aguardan;
Felices los que esperan;
Que la esperança tiene
La possession eterna.
Puso en el Altar espejos,
Donde se vèn las conciencias;
Y el espejo, como es claro,
Puso mal rostro à las feas.
Clara se mira en Christo;
Christo se mira en ella;
Que si Christo era Espejo;
Clara la Luna era.
Con el Saco remendado
Venciò con suma pobreza;
Porque en Clara los remiendos
Son contra el tyrano piezas.
Del enemigo triunfa,
Y el Altar, y su Iglesia;
En vez de tafetanes,
Los colgò de vanderas;
Si comulgaban sus Hijas,
Comulgaba la primera;
Que la mejor caridad
Desde sì mismo comença;
El Pan del Sacramento
De las manos no dexa;
Que Clara, sin ser Cura;
El pie de Altar se lleva.

A LA MISMA SANTA.

Estrivillo.

AGua, Cielos Divinos;
De gracia, y favor,
Que se abrasa el Crisol de dolores,
El pecho de Clara: què fuego!
què ardor!

1. Aguas.

Turba. Donde estàn las corrientes?

2. Tierra.
Turba. Donde la compasion?
3. Ayres.
Turba. Donde los dulces soplos?
4. Fuego.
Turba. Templa, templa el rigor.
1. *Coro.* Aguas, tierra.
Todos. Socorred este incendio.
2. *Coro.* Ayre, fuego.
Todos. Que se abrasa el Amor.

COPLAS ENTRE DOS.

1. Veinte y seis años enferma
Estuvo, y no pudo à Clara,
Aun quando no estaba buena,
Hallarla el demonio mala.
2. Eran sus males,
Si se repara,
Males del cuerpo,
Bienes del alma.

1. Pintaba à Dios sus dolores
Con el pincèl de las ansias;
Mas no los pintaba en lienço,
Que se los pintaba en tabla.
2. Quien á sì quiere
Vencerse, halla
Que es cosa recia
La cama blanda.

1. En llamas de amor Divino,
Con fervores, que la esmaltan,
De vèr como Clara ardia,
El demonio se abrasaba.
2. Es, que al incendio
De aquesta fragua,
Si arde el demonio,
Clara se baña.

1. Con fuego de la lascivia
Quiso abrasarla; y la Santa,
Aunque flaca estaba, y seca,
No prendiò en ella la llama.
2. De los regalos
Es la abundancia
La mejor yesca
Para sus ascuas.

1. Aunque en ella quebrar qui
Los impulsos de su rabia,
Jamàs la llegò à la ropa,
Por mucho que la tentaba.
2. Es, que sus furias,
Si se reparan,
De lexos tientan,
No echan la garra.

1. Pretendiò hacerla caer,
Y aunq̃ enferma, y en la ca
Como echada estaba en tier
Nunca pudo derribarla.
2. Las humildades
Supo la Santa
Son mas seguras,
Quanto mas baxas.

1. Perdiò en raptos tierra à vec
Y nunca pudo alcançarla
De la vanidad el viento,
Aun quando en el ayre estaba
2. Aunque en el ayre
Puesta se halla,
De amor es fuego
Quien la levanta.

1. Tierra perdia en los raptos,
Y àcia los Cielos el alma
Bolaba con todo el cuerpo,
Cortando al cuerpo las alas.
2. Quien à la carne
Dàr alas traza,
Và con los buelos
La alma bolada.

LA MISMA SANTA otro Villancico.

Estrivillo.

Quien? quien?
Quien como Clara,
Suerte tan rara
Tuvo, y tal dicha,
Que fue Virgen, y Madre
De santas Hijas?
Prodigio raro,
Ser fecunda, sin riesgo
De ningun parto!
Mas què me admiro,
Si en sus Bodas fue Novio
El Amor Divino?
Vitor, vitor, vitor aquella,
Que tuvo tantas Hijas,
Siendo doncella.

COPLAS.

Cantar por devocion rara
Oy esta Letra he querido;
Oygan, que el mismo sentido
Cuya es la Letra de Clara.
Quisieron casarla (es llano)
Sus padres; mas yo he sabido,
Que aunque no quiso al marido,
Tampoco le diò de mano.
Casate, el padre decia;
Y ella respondia airada:
Padre, yo he de ser llorada,
Pero no en tal compañia.
Y assi trate de dexarme,
Que tràs de su predicar,
Si yo no me he de casar,
De què sirve amonestarme?
Trabajar, padre, y señor,
Quiero por Dios, y no quiero
Consentir yugo, aunque espero
Ser doncella de labor.
Y si esse intento no dexas,
Padre, que juzgas bonança;
Pondrè en parte mi labrança,
Que me defiendan las rexas.
Si admites el ser casada,
Aunque viò tu nacimiento
Italia, en mi testamento
Te harè ser de Mejorada.
Padre, à que me ofende atienda;
Pues para mi intento fiel,
Por cierto, padre, que en èl
Tengo yo muy buena hacièda;
Tanto los ojos guardò,
Que el Novio que la queria
Para Novia, bien la via,
Mas ella Novio no viò.
Y enfin, la Santa arrestada
Quiso, como cuerda era,
Quedarse virgen soltera,
Y no ser martyr casada.

A LA MISMA SANTA otro Villancico.

Estrivillo.

1. Atencion Cavalleros;
Sabràn aora,
Que en los Coros del Cielo
Clara es Cantora.
Coro. Vaya, vaya
De Canciones, pues vèmos
Musica à Clara.
1. Quien la admitiò en tal Capilla;
Donde la renta es honor?
Coro. El Amor.

1. Quien fue el dichoso Maestro,
Que diestra en esto la hizo?
Coro. Francisco.
1. Y quien diò tanta noticia
A la Fama, de essa voz?
Coro: Solo Dios.
1. Pues vaya de fiesta, vaya
En Canciones de primor,
Pues à Clara hacen Cantora
El Amor, Francisco, y Dios.

REDONDILLAS.

¶ Oygan con piadoso zelo,
Sabràn que mi Madre Clara,
Sin que Musica estudiàra,
Fue gran Cantora del Cielo.
Su ciencia fue maravilla;
Mas què mucho, si estudiò
Con Francisco, que se hallò
Gran Maestro de Capilla.
Tanto el Santo la estimò,
Que Clara muy brevemente
Compuso perfectamente
Con la Regla què la dio.
En alabanças de Dios
La Discipula, y Maestro
Hacian, cada qual diestro,
Vn bello Duo los dos.
En Musica concertada,
Por disposicion de entrambos,
Clara vn Domingo de Ramos
Hizo vna Fuga aclamada.
Sus deudos, sin querer ser
Del Arte, quando la oyeron,
Aunque la Fuga siguieron,
No la pudieron coger.
A vna hermana que tenia
Tal diò Dios la diò,
Que assi que la Fuga oyò
Los mismos passos seguia.
Aunque afamada por diestra;
Tanto la Santa se humilla,
Que no se opuso à Capilla,
Aunque saliò tan Maestra.
A todas, buenas, y malas,
Enseñaba con desvelos,
Que cantassen de los Cielos,
Pero que no hiciessen Galas.
Y aunque creditos veloces
De su componer se oìan,
Nunca en su Casa la vian
Componer à muchas voces:
Mas guardando sus decoros,
Oy sus Hijas sin desorden,
Quanto cantan por su Orden
Locantan siempre à dos Coros.

DIALOGOS ENTRE SANTA Clara, y el Amor profano.

EN QUINTILLAS.

Turba. COrrer, correr, correr,
Bolar, bolar, bolar,
Que al arma toca el Mundo,
Y es el huir, triunfar.
Amor. Ha del Alcaçar de Clara?
Clara. Quien inquieta mi silencio?
Amor. Amor, q̃ reyna en el Mundo,
Clara. Sigo Vanderas del Cielo.
Turba. Guerra, guerra, guerra,
Arma, arma, arma,
Que Clara con el Mundo
Se pone oy en campaña.
Amor. Siendo muger, como puedes
Resistir, si son las armas
Con que te he de dàr assalto,
Asseos, lustos, y galas?

Clara

Clara. Porq̃ aunque muger, ha sido
Tan soberana mi traza,
Que, aunq̃ à tu pesar, he hecho
Yo gala de no hacer gala.
Vnos. Pues al campo.
Otros. Al combate,
Verèmos si la Palma
Es del Amor del Mundo,
O es del valor de Clara.

COPLAS.

Amor. Si à mi amor quieres rendirte
Clara, pues tu amor pretendo,
Yo mismo, para lucirte,
De galas quiero vestirte,
Y veràs como te prendo.
Clara. En vano tu ardor me embiste,
Mundano Amor, que en tus braços
Vè, quien en ellos se viste,
Que solamente consiste
Tu maña, en poner bien laços.
Amor. Mucho tocarte deseo,
Aunque te escusas, ingrata;
Mas si consigo este empleo,
A mi adorno, y à mi asseo
Verás tu pelo, que mata.
Clara. Vn Galàn, q̃ por mi ha dado
La vida con casto zelo,
Ha tomado esse cuidado,
Y anduvo tan acertado,
Que estoy tocada del Cielo.
Amor. Mi asseo, y curiosidad
Lo publica aquel donayre
Con que toco à vna Deidad;
Y aunque sea vanidad,
Toco yo con mucho ayre.
Clara. Dexa essas cautelas locas,
Que tràs toda tu eficacia,
A mi nada me provocas,
Porque yà yo sè que tocas
Con ayre, pero sin gracia.
Amor. Vso yo tales hechizos
Con las que tocar ordena
Mi amor, aunque son deslizos,
Que con los mas bellos rizos
Las traygo yo à la melena.
Clara. Por esso, que mis cuidados
Viendo tu tyrano anhelo,
Porque en passos deslumbrados
No me atraygan tus tocados,
Sobre mi cabeça, Velo.
Amor. Galas ricas, y costosas
Te darè de precio sumo,
Con guarniciones vistosas,
Y las veràs tan ayrosas,
Que son todas puntas de humo.
Clara. Mercader (por dicha mia)
Tengo vn Padre, y aunque flaco,
De tanta galanteria,
Que à mi gusto, cada dia
Por su Orden mi gala, Saco.
Am. Aquella à quien mi amor tala
Darla por fineza, ordena,
Para el talle cierta gala,
Que aũque en tu sentir es mala,
De curiosidad Va-llena.
Clara. Aunque el Mundo, comenecio,
Que esso no admito me muerda;
Digo, que pues lo desprecio,
De loquras no hago aprecio,
Porque es mi cintura, Cuerda.

A LA MISMA SANTA.

QUINTILLAS.

OYgan señores, les ruego;
Pues yà mi voz se prepara
Para cantar con sosiego,
Vnas Quintillas de Ciego
Sobre cosa Santa, y Clara.
Facil serà de probar,
Que Santa Clara intentò
Ser Ave; y saber cantar,
Pues que dexò su Lugar,
Y con Pardillos se entrò.
Pero luego que se viò
Con ellos, la asiò vno de ellos,
Y el cabello la cortò;
Con que à ser Monja empeçò
La Santa, por los cabellos.
Era Santo, y entendido
El tal, y al ponerla el Velo
La dixo, muy compungido:
Hija, en las Monjas crecido
El pelo, no viene à pelo.
Mas quando la recibieron,
Aunque con zelo christiano,
Parece que la admitieron
Para morir, pues tuvieron
Todos la vela en la mano.
Fue en humildad prodigiosa,
Y yà despues de Professa
Hizo vna accion milagrosa,
Y es, que aunque tan Religiosa,
Rehusò el ser Abadesa.
Fue Abadesa en ocasion
Que vnos Moros (gran locura!)
Quisieron, en conclusion,
Sin gana de profesion,
Todos entrar en Clausura.
Llegaron, pues, al Convento
Los Barbaros Mahometanos;
Y ella asiòse al Sacramento,
Y viendo el atrevimiento,
Tomò el Cielo con las manos.
Cobardes se detuvieron,
Quedando todos en blanco;
Y aunque eran negros, huyeron
Luego que à la Santa vieron
Armada de Punta en Blanco.
Enfin, la Santa Abadesa
A los Soldados sin Crisma
Hizo huir à toda priesa,
Si otros pies à la Francesa,
Ellos pies à la Morisma.

A LA MISMA SANTA.

ROMANCE.

VN Poeta soy, que à dàr
Vengo à la Fiesta vn Vexamẽ;
Que aviendo sido en Agosto,
Yo biẽ sè que ha de abrasarles.
Para salir la Fiesta
Con lucimiento
Es buen tiempo, pues tanto
Calor se ha puesto.
De Santa Clara se ostentan
Essas señoras amantes,
Hasta poner el Altar,
Pues dieron en desvelarle.
Si à buena luz se mira,
Es cosa cierta,
Que la Fiesta fue sana;
Mas no sin cera.
Què vfanamente que estàn
Colgados los tafetanes,

Al mirar se tan lucidos,
Echando piernas al ayre!
Por lo menos, no cumple
Años por vieja
Aquesta colgadura,
Aunque la cuelgan.
Prodigios fueron las Letras,
Y milagros los Romances,
Pues estaban con muletas
Los equivocos vulgares.
Los equivocos todos
Validos andan,
Porque es gente, que tiene
Siempre dos caras.
Fue la Musica tan buena,
Que suspendieron la tarde
Tanto, que por ser Verano
No durmiò la siesta nadie.
Por que los Villancicos
Fueran mejores,
Las Musicas tuvieron
Muy buenas voces.
Lo mas Noble del Lugar
Còmbidaron con alarde,
Pero fue à hacer penitencia,
Por ser la Fiesta tan grande.
No ay duda que la Fiesta
Fue muy lucida,
Pues que dieron al Pueblo
Dos buenos dias.
Y la razon de dexar
Vna Fiesta tan loable,
Es, por que la embidia siempre
Muerde lo que mejor sabe.
Esso es, que los Poetas
De aqueste tiempo,
Como no comen nunca,
Andan mordiendo.

A SANTA CATALINA de Sena.

Estrivillo. (ga;

1. PUes e Alva de Sena madru-
Aleluya, Aleluya, Aleluya.
2. Oy, que viene à buscarla el Aurora,
Canite gloriam.
3. Oy consagren Angelicos Coros
Canticum novum.
1. Que es hermosa como la Luna;
Aleluya.
2. Que es el Sol, que en virtudes alumbra,
Aleluya.
3. Que por Flor el Abril la saluda
Aleluya.
1. *Corona Virginum*
Fuit mater pulchra.
2. *Et habuit manibus*
Domini vulnera,
3. *Aleluya.* (ra;
1. Y pues viene à buscarla el Auro-
Canite gloriam.
2. Que por peregrina
Oy es Catalina
Como el Sol, como el Alva, y la Luna.
3. *Aleluya, Aleluya, Aleluya.*

Endechas en Esdrujulos, y mixtas de Latin.

¶ De la Aurora de Sena,
Que es yn Cielo candido,
Referir los prodigios
Quiero, *currente calamo.*
Desde el Domingo estaba
Sin comer, hasta el Sabado,

Y para regalarse
Manducabat Viaticum.
Mongibelo Divino
Era siempre, ocultandonos
El soberano Fuego
Con la nieve del Habito.
Semper in oratione
Ensangrentaba el cañamo;
Y fue su diciplina
Para el demonio latigo.
Los enfermos sanaba
Sanctæ Crucis signaculo;
Y para las heridas
Respirabat balsamum.
Si ella curaba, al Medico
No le valia vn atomo;
Y dando vida à muertos
Quitò la renta al Parroco.
A Catalina en Ciencias
Dedit lucem Paraclytus;
Et cum admiratione
Iban los Cathedraticos.
Amando veritatem
Arguebat Scholasticos;
Y por que mienten mucho,
No quiso Matematicos.
Semper amavit pacem,
Nunquam volebat parrafos;
Y por no tener pleytos
Aborreciò los Bartulos.
De visita el Aurora
Venit cum vultu placido;
Por tener en su Fiesta
Mas glorioso el transito.
A su Reyna los Angeles
Canunt Hymnos, & Canticos;
Pero son con sus Hijas
Los Angelitos *parvulos.*

(O)

A SANTA VRSULA Virgen, y Martyr.

ROMANCE.

PUes oy celebran con versos
A Vrsula Virgen, y Martyr;
Si hacen sus Hijas Octava,
Yo quiero hacerla vn Romance;
Entre once mil Religiosas,
Con Christianos Estandartes;
El Mar recibiò à la Santa,
Baylando el agua delante.
Quando Vrsula se embarcaba
Dixo, al entrar en la Nave:
Pues que sois Monjas, con poco
Bizcocho nadie se embarque.
El Aspid de la heregia
Once mil Rosas fragrantes
Quiso viciar; que siempre anda
Entre las flores el Aspid.
El Mar, cavallo sobervio,
A las espuelas del Ayre
Rompiò del freno de arena
Los azules alacranes.
Vrsula pisaba el Mar
Como solidos cristales;
Que era vn Sol, y como el Sol
Passò el agua sin mojarse.
Vnos Barbaros Pyratas
Las pescaron en el margen;
Que por Monjas no pudieron
De las Redes escaparse.
Puntas de barbaro acero
Las anegan en su sangre;
Que para morir de linda
La Rosa, entre espinas nace.
De corales, gargantillas
Se pusieron; y en tal trance
Los corales no tenian
Los estremos que ellas hacen.

Y enfin, oy tienen las Hijas
De Vrsula Virgen, y Martyr
La Cabeça, con que pueden
La Corona assegurarse.

POR LAS RELIGIOSAS de Santa Clara, Esclavas de el Santissimo Sacramento.

QUINTILLAS.

COn zelo devoto, y pio
Culto os ofrecen postradas
Las que por libre alvedrio,
Aunque Esclavas son, Dios mio,
Yo sè que no andan erradas.
Sin vsar de los asseos
De equivocaciones raras;
Os consagran sus deseos;
Y es, que no gastan rodeos,
Porque son todas muy Claras.
esclavitud mucho alabo,
Pues en su coraçon veese
Que con zelo ardiente, y brabo,
su Divino amor es Clavo,
Y su proprio amor es S.
Vuestra Deidad Sacra, y seria,
En vn Combite, que forma,
Manjar de gracia las seria;
Y ellas, sobre esta Materia
Oy os festejan en Forma.
Reciprocamente ordenas,
Señor, todas estas cosas;
Pues de las Esclavas buenas
Tu Amor, y Ley son Cadenas,
Y ellas son vuestras Esposas.
De ellas la devocion pura
Oy sirve en Sacra Salmodia;
Y si tenerlas procura
Puestas tu amor en Clausura,
El suyo os tiene en Custodia.
Que andais con estas señoras
Muy familiar, no lo ignoro;
Pues hablan, por sus mejoras;
Con Vos al dia siete horas,
Y esto con mucho de-Coro.
En gratificar su zelo
Obra tu amor tan profundo,
Que confunde mi desvelo,
Pues las ofreceis el Cielo
Despues de echarlas del Mundo;
Lo enamoradas que estàn
De Vos, entender nos dexas
Oy, que con devoto afan
Sonora Musica os dàn
De vuestra Casa à las rexas.

A LA PROFESSION DE Doña Isabèl Maria Cecilia de los Rios en el Convento de la Magdalena de Alcalà, el dia de la Presentacion de Nuestra Señora.

ROMANCE.

OY Isabèl, y MARIA
Se presentan en el Templo;
MARIA del Verbo Madre,
Y Esposa Isabèl del Verbo.
En Casa de Magdalena
Dios celebra el casamiento;
Que con el Fenix del llanto
Templa amante sus incendios.
Pero ha de saber la Esposa,
Que aunq̃ es muy rico su Dueño,
En lugar de regalarla
La harà ayunar este Adviento.

Su

Su Mesa es muy opulenta
De los Manjares del Cielo;
Pero si vn Bocado come
Se ha de confessar primero.
Aprovechado es el Novio,
No se perderà, pues vèmos
Que con solos cinco panes
Hartò cinco mil hambrientos.
En otras Bodas que tuvo,
No negarà, por lo menos,
Que el vino faltò, y que fue
Milagro de Dios averlo.
El Padre que tiéne el Novio
Es de las Indias el Dueño;
Pero si espera herodarle,
Sepa que es el Padre Eterno.
Nunca serà anciano el Novio,
Que mas de vna vez le vieron
Bañandose en el Jordàn,
Narciso de sus espejos.
Isabèl, Rosa florece
De Magdalena en el Huerto,
Y algun dia harà Corona
De sus espinas su Dueño.
No ha de tener alvedrio;
Que su Esposo, con mysterios
Oy quiere que la coronen,
Pero no que tenga imperio.
Ser Pobre, Obediente, y Casta
A Dios le ofrece; advirtiendo
Que dentro de la Clausura
Se encierra todo el mysterio.
Y enfin, à Isabel, la Esposa,
Clavel Encarnado el Verbo,
La busca *Rosa* en la Tierra,
Y Estrella serà en el Cielo.

§§ §§
§§

A LA PROFESSION DE Doña Teresa de Rosales en Santa Teresa.

Estrivillo.

TEresa, si dichosa
Consigues por Esposa
De Christo el favor,
No pudo Amor
Hacer tu dicha mayor.

LETRA.

¶ De los mas Nobles Rosales
Teresa hermosa naciò;
Y de Rosa professò
Entre Flores celestiales:
Galas dexa por Sayales,
Y el Mundo, por la Clausura;
Porque siendo criatura,
Es su Esposo el Criador;
Y no pudo Amor
Hacer tu dicha mayor.
Si à ser de Christo te inclinas,
Rosa en pureza has de ser,
Que tu Esposo sabra hacer
Corona de tus espinas:
Si en penitencia imaginas,
No hay vida como la pena;
Que para Dios està buena
La que tiene mas dolor.
Y no pudo Amor, &c.
Tu has de vestir de contino
Vna tosca, y basta frisa,
Y no has de traer camisa,
Aunque lo mande san Lino:
Que por aqueste camino;
Si desprecias el brocado,
Sin vestido, ni calçado,
Tendràs la gala mejor.
Y no pudo Amor, &c.

Tu

Tu Esposo no es nada el caso,
Pues en galas liberal,
En dexando este Sayal
Te promete el azul Raso:
No intentes por algun caso
Buscar belleza prestada;
Que si estàs de Dios tocada,
El te darà resplandor.
Y no pudo Amor, &c.
Buscando pobre vivienda,
Viendo del Mundo el desorden,
Por el Consejo de Orden
Dexas consejos de hacienda:
Teresa, no ay quien te entienda,
Y si busca tu beldad
La flor de la Castidad,
Yà està entendida la flor.
Y no pudo Amor, &c.
Teresa, de Dios Esposa
Vives en la Religion,
Pòrque en el casto Botòn
Se guarda mejor la Rosa;
Y por Reyna mysteriosa
Tendràs con fragrantes fueros
En las espinas Archeros,
Y purpura en el color.
Y no pudo Amor, &c.
Por este casto Paìs
Dexas la Corte con priesa,
Y por la Red de Teresa
Dexas la Red de San Luis:
A Dios figues, Flor de Lis,
Que haciẽdo al alma mercedes,
No salia de las Redes
En trage de Pescador.
Y no pudo Amor
Hacer tu dicha mayor.

§§ §§ §§

A LA PROFESSION DE Doña Antonia de San Jacinto, en San Juan de la Penitencia.

Estrivillo.

FEliz Antonia, que en Mayo
Celebras tu Profesion,
Para vivir casta elige
Las purezas de la Flor.
Buela, buela, buela à dicha mayor,
Texiẽdo de flores Corona á tu Dios.
Pica en la Azucena su blãco color,
Registra en la Rosa firmeza, y olor.
Del Clavèl te enseña
Clausura el botòn,
Y el Mayo te ofrece coronarte oy.
Buela, buela, buela,
Que la que busca à Dios,
Sus penas son lisonjas, y gloria su prision.

SEGUIDILLAS.

¶ Oy celebra sus Bodas
Vna Doncella,
Deben de ser gustosas,
Pues las celebra.
Casarse quiere,
Y de Castidad hizo
Voto solemne.
Si Persona Divina
Antonia busca,
No ha de poder errarla
De Tres la Vna.
Rey es su Dueño,
Con que tendrà Corona,
Pero no imperio.

Qua-

Quatro votos à Christo
Echa oy Antonia,
Porque no jura menos;
Si ha de ser Monja.
En professando,
Los oficios se juran;
Como en Palacio.

A LA PROFESSION DE Doña Juana Teresa de Santa Rosa en el Convento de San Juan de la Penitencia.

SEGUIDILLAS.

OY las Flores me atiendan;
Por que celebro
De vn Clavèl, y vna Rosa, dichosa, y Esposa,
Los Casamientos.
Del botòn la Clausura
Hizo esta Rosa,
Y al premiar sus amores, las Flores, y olores
La dàn Corona.
Es venido del Cielo
El tal Esposo,
Porque Juana Teresa professa, y no cessa
De pedir Novio.
Que es la Rosa de Lima
Se vè en la cara,
Que al Galàn, se avecinda, le brinda, y es linda
Como vnà plata.
Si otra Rosa compite
Con la Francisca;
Puede in albis hallarse, contarse, quedarse
La Dominica.
Por que sepan que Rosa
Naciò esta niña,
Se la puso su oriente, patente, en la frente,
Que es maravilla.
Jura que ha de ser pobre;
Y si hace versos,
No ha menester contarlo, votarlo, jurarlo,
Para creerlo.
Dice, que dexa el Mundo;
Y en professando,
No se queda descalça, que se alça, y realça
Con lindo Estado.
Quiso fina la Rosa
Vestir de grana,
Por quererla su Amante, fragrante, y constante
Diciplinada.
La Librea que viste
Su Desposado,
Es color, que ha escogido, y venido, nacido,
Por Encarnado.
De la Rosa las gracias
Oy las predican,
Y el Sermon de la gloss, à la Esposa, es de Rosa,
Que no de espina.

A LA PROFESSION DE LA Madre Sor Eugenia N. en el dia de San Miguèl, dandola el Velo el R. P. Cruz, Provincial del Orden de N. P. San Francisco, en ocasion de reedificarse la Iglesia, y hacer Coro nuevo, en que aviendo prohibido dicho Padre Provincial el que cantassen las Religiosas Villancicos, diò permisso en esta Profesion.

***

ROMANCE.

OY celebra el Provincial
Bodas de Christo, y Eugenia;
Y se han de hacer, aunque pone
Impedimentos la Iglesia.
Todo es andamios el Templo,
El texado se està en xerga,
El Coro se està en el ayre,
Y la Capilla en tabletas.
A vn Coro grande reducen
Los dos Coros de la Iglesia,
Porque con tanto Corito
Parece Iglesia Gallega.
San Miguèl, como es su dia,
Sale de gala à la Fiesta;
Y como viene de Bodas,
Trae al diablo con cadena.
Eugenia hace quatro votos;
Pero es menester que sepa,
Que en el voto de Clausura
Los demàs votos se encierran.
Para las Vistas, el Novio
Vn Velo negro dà à Eugenia;
Y aunq̃ es corto el Mayorazgo,
Se le pone en su cabeça.
Sin piedra la dà vn Anillo;
Y ella se holgàra que fuera
El tal Anillo bastardo,
Por que fuesse de la Piedra.
Siga en todo à la Prelada,
Que imitando à la Abadesa,
Que es carrera de virtud,
Pondrà su alma en carrera.
Mucho me admira el Esposo,
Que à la Novia no la zela,
Pues el Coro hasta en la Missa
Le dà Musicas à Eugenia.
Y enfin, nuestro Provincial
Nos admira, que en las Fiestas,
Siendo Prelado tan docto,
Ande escaso con las Letras.

A LA PROFESSION DE LA misma, con la circunstancia de predicar el R. P. Roxo, Guardian del Convento de San Diego, y tio de la Professa.

QUINTILLAS.

PAra sacar de comun
Oy Boda tan celestial,
Professa Eugenia; y segun
Anda en la Fiesta vn run run,
Viene el Padre Provincial.
Christo busca cariñoso
A Eugenia, y en santa luz
Los casa Cruz, Religioso;
Que aun [illegible]do Christo el Esposo;
No ay Matrimonio sin cruz.
Dicen los contemplativos,
Que para vivir zelosas,
Christo Esposo dà motivos;
Y aunque casto, à los Cautivos
Les và à quitar las Esposas.

Oy

Oy el Arcangel Miguèl
En Bodas tan celebradas
A las almas pesa fiel;
Que el Arcangel, à Luzbèl
Le hace burlas muy pesadas.
Si quiere en esse Sayal
Gozar de virtudes rica,
El Coro, què labran Real,
Aprenda del Provincial,
Que es vn hombre, que edifica.
El Provincial sin desmayo
A nuestras Fiestas dà luz,
Y ha de bolver como vn Rayo;
Que si ay en Septiembre Cruz,
Tambien ay Cruz para Mayo.
Si pobre te consideras
Para gastos ordinarios,
Has de tener mas que quieras,
Que aqui se hacen Peruletas
Las Monjas con sus Rosarios.
De la Fiesta, y del objeto,
Por tio, y por ser Prelado,
Roxo predica discreto;
Porque como es el Sugeto
Ha de ser lo predicado.
Al Provincial Serafin
(Si acaso ay favor que alcance)
Piden la Musica, enfin;
Y por no saber Latin
La piden en buen Romance.

A LA PROFESSION DE Doña Sebastiana de Villegas en el Convento de Santa Clara de Alcalà.

ROMANCE.

OY se despoса con Christo
La Serafica Azucena,
Por tener à lo de Dios
Divinas Carnestolendas.
Regalese con su Esposo
Antes que entre la Quaresma,
Que la aguardan mil Vigilias
En passandose esta Fiesta.
En el monte de virtudes
No la espanten asperezas,
Que viene de las Montañas
La Casa de los Villegas.
Fiesta de Quarenta Horas
Ha elegido la Professa,
Pero no ha llegado tarde,
Aunque viene à las Quarenta.
Tosco Sayal en sus ombros
Asperamente nos muestra,
Que entre la humana conquista
El Cielo à Saco se lleva.
Si en las batallas del Mundo
Mantiene el cuerpo la guerra,
Vna Tunica Francisca
Sirve à su cuerpo de cerca.
Novicia con blanca toca
Al Mundo venciò rebuelta;
Mas quien vēciò con la blanca,
Oy triunfarà con la negra.
Para la Novia el Esposo
Vn Anillo en dote lleva,
Y por vèr que se le pongan
Darà vn dedo la Professa.
Sobre guardar Castidad
Hace voto de Pobreza,
Y le cumple, pues ap lauden
Su Profesion los Poetas.

§§ §§ §§
§§ §§
§§

AL

AL TOMAR EL HABITO en el Convento de Santa Clara Doña Mariana N. Genovesa de nacion.

Estrivillo.

EL Habito pide à Clara
Vna niña Genovesa,
Que en virtudes, y hermosura
La califican las Pruebas.
2. Que no es sino Elor.
3. Que no es sino Estrella.
2. El Mayo lo afirma.
3. El Cielo lo muestra.
2. Que la flor de su hermosura
En esta Clausura
A Clara consagra beldad, y pureza.
3. Que no es sino Flor.
2. Que no es sino Estrella,
Que oy recibe el blanco Velo,
Y hace Nube, y Cielo
De pobre Estameña.
1. Siga su Estrella,
Que si su Estrella es Clara,
La tendrà buena.

COPLAS.

¶ Vna Genovesa hermosa
Oy viste pobre Estameña;
Que solo por Dios se hace
Pobre la que es Genovesa.
Siga su Estrella, &c.

Es Mariana su nombre,
Y es Corona de bellezas;
Porque hasta en ser Mariana
Es la muchacha vna Reyna.
Siga su Estrella, &c.

Naciò Jazmin en la Corte,
Yà es Clavèl en Penitencias;
Y el blanco Velo nos dice,
Que aspira à ser Azucena.
Siga su Estrella, &c.

Son sus amores de el Cielo,
Y sus ojos son Estrellas,
Y le dàn por Novio al Sol,
Para que no viva à ciegas.
Siga su Estrella, &c.

El Esposo por quien muere
Bien le paga las finezas,
Pues se vè Sacramentado
Porque tenga salud ella.
Siga su Estrella, &c.

Tan delicado es su Amante,
Que si atiende bien las señas,
Conocerà en el Viril,
Que es vn vidrio de Venecia.
Siga su Estrella, &c.

Del Habito que recibe,
Ciento por ciento la esperan,
Que ganan los Genoveses
Dobladas Indulgencias.
Siga su Estrella, &c.

Bien hallada con Rosarios
Estarà la Genovesa,
Que todos los Genoveses
Son muy amigos de Cuentas.
Siga su Estrella, &c.

Mas consejos ay que dàrla;
Pero acuda à la Maestra,
Que del Habito que toma
Es quien dà las Encomiendas.
Siga su Estrella, &c.

A LA ENTRADA DE otro Velo.

Estrivillo.

MAriana, que buscas Corona,
Cuida del Velo, y dexa las Rosas;
Que abraçar de Clara la Regla
No es para todas.
Que dexa la Garça la pompa Real;
Que olvida el Plumage de la vanidad.
Ay! ay! ay!
Que no ay pena en quien ama,
Como no penar.
Mariana, que buscas Corona,
Cuida del Velo, y dexa las Rosas,
Que abraçar de Clara la Regla
No es para todas.

COPLAS.

¶ Oy en el Cielo de Clara
Vna niña prodigiosa,
Por no ser Estrella errante,
Se fixa en ser Religiosa.
A Christo se ha consagrado,
Para ser su casta Esposa,
Y la llama Dios, por Clara,
Que es la muchacha vna Aurora
El Habito de Francisco
Le merece, por hermosa;
Que por nacer Serafin,
Serafico trage toma.
De tan tierna edad la niña
El Jardin de Clara goza,
Que ha sido nuestra Clausura
Casto botòn de esta Rosa.
Espere Divinas Galas
Para el dia de sus Bodas,
Que à este Puerto de Virtudes
Viene del Cielo la Flota.
De la niña, por lo menos,
No diràn que es ambiciosa;
Pues el dote es vna Blanca,
Y al Novio en Cuerpo le toma.
Si quiere no dàrle zelos,
Ha de estàr à todas horas
Mas puntual que vn Relox;
Mas cerrada, que vna Monja.
Viendo que de Mariana
La hermosura se mejora,
Dixo vna Rosa corrida:
Yà no quiero ser mas Rosa.
Dia de las Nieves entra,
Siendo en todo mysteriosa;
Que ha de entrar dia de Nieves
La que es candida Paloma.
Oy Maria de las Nieves
La asistè, que es ceremonia;
A quien de amores se abrasa,
Que con nieve la socorran.
Conserve la gracia siempre,
Porque en Sermones, y en Bodas,
Tendrà la Novia con gracia
Aqui paz, y despues gloria.

LAS REFLEXIONES QUE SE SIGUEN A LAS SIETE Palabras, que Christo hablò en la Crùz, las escriviò de orden de Don Antonio Castro Gallego, del Consejo Real, para vn su confidente; y se las remitiò con este Villete.

AMIGO, Y SEÑOR MIO:

SOn las Palabras, que Christo Señor nuestro dixo en la Cruz; el assumpto de este papel, que embio à V. md. El empleo fue demasiadamente grande, para la cortedad de mi talento; pero conociendo V. md. lo inmenso de la materia, sabrà disculpar lo limitado de los acentos; porque de la incomprehensible nunca se pudo decir tanto, que lo mucho no parezca poco. Bien sè, que se hallarà tan artificial destreza, que en pequeño lienço embuelva vn objeto grande, como sucediò à aquel Pintor, que para delinear la figura de vn Gigante en la estrechèz de vna breve lamina, no copiò mas que vn dedo: pero hasta aora no he visto Ingenio tan sublimado, que reduxesse à terminos lo infinito. Quando no se puede agotar la materia, venere el respeto lo que el entendimiento no alcança; y agradezcase el impulso de mi pluma, que no ha pecado por temeraria, antes solo se ha atrevido devota; pues lo soy tanto de tan ardientes voces, que en ellas hallo particular consuelo á mis trabajos; y creo que V. md. en las mismas encontrarà vn vnico alivio para sus achaques.

Primeramente, verà V. md. en la ternura de aquella quexosa pregunta: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? como Dios desamparò (en el modo que se debe entender) á su Amado, y Vnigenito Hijo por los pecados de los hombres. Y que no quieran los hombres acabar de conocer, que lo que llaman desgracias, son castigos de sus culpas, es mucha ceguedad. O, nunca Dios nos desampare como merecemos! Christo, siendo la suma Inocencia, experimentò tan grande desamparo, y las otras penas de su Santissima Passion (à mi vèr) para mayor realce de su triunfo; porque si ay gloria en el Mundo, què mayor gloria, que padecer inocente? Que vno padezca por que lo merece, es justicia, porque paga lo que debe; pero sin deberlo, pagarlo, conformandose con la voluntad de Dios, es prerrogativa tan para estimar, que fue vna de las mas gloriosas de vn Dios Hombre.

En la Segunda Palabra verà V. md. aquella suma bondad con que Nuestro Redentor abogò por sus mayores contrarios; pues para facilitarles à que contritos confessassen su maldad, no solo rogò por ellos à su Eterno Padre, sino que en el nombre de Ignorancias, quiso disculpar sus atroces tyranìas. Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt; esto es, para que sepamos rogar por nuestros enemigos; y para que tambien nos animemos à buscar à Dios, por

grandes pecadores que nos hallèmos: porque si Christo pidiò por los que le pusieron en una Cruz, como no ha de interceder por los que en essa Cruz le conocen por su verdadero Dios? Y si disculpa tan enormes culpas, llamandolas Ignorancias, como no reputarà por locuras las fragilidades de la naturaleza, que es donde de ordinario tropiezan los Catholicos?

En la Tercera verà V. md. la infinita distancia, que và de los Juezes del Mundo al Supremo Juez del Cielo: aquellos juzgaron à Dimas por infame; y Dios le califica por Noble: en el Tribunal del Mundo era conocido Ladron; y en el Real Consejo del Cielo era venerado Santo: Hodie mecum eris in Paradyso. Y si Dios supo honrar tanto al Buen Ladron, sin ser testimonio falso su culpa, tunc crucifixi sunt cum eo duo Latrones; como dexarà de acordarse de quien no tiene mas culpa para que en la tierra le persigan, que un falso testimonio?

En la Quarta verà V. md. aquella amorosa, y admirable entrega, que en trance tan apretado hizo à su Madre Santissima, de San Juan: Mulier, ecce Filius tuus. Y à San Juan, de su Santissima Madre: Ecce Mater tua. Gran enseñança para los hijos al respeto que deben tener à sus padres; y grande exemplar para saber ser amigo! En esta palabra quisiera hacer las largas consideraciones, que se me estàn representando; pero voy tan apriesa, que solo dirè à V. md. que parece trae delante de los ojos este documento de Christo, assi por el cuidado que V. md. tiene de quien le diò el sèr, como por el desvelo con que pretende amparar à sus amigos, como yo experimento.

En la Quinta verà V. md. en las finas llamas de aquel mas ardiente Sitio, un singular exemplo para nuestra confusion. Dios, anegado en un mar de penas, apetecia en nuevas olas mayores tempestades por nuestro amor; y nosotros, ingratamente cobardes, deseamos vernos libres de aquellas, que por su amor las debieramos tolerar.

En la Sexta verà V. md. aquella sin igual resignacion con que Christo pone en las manos del Padre su Espiritu Divino: In manus tuas, &c. Esto es lo que debe obrar todo Christiano, à imitacion de su Redentor. Si uno padece trabajos, pongasse en las manos de Dios: si experimenta injusticias, desbonras, y vituperios, haga lo mismo; y absolutamente, ò estèmos entre placeres, ò estèmos entre pesares; ò nos hallèmos sanos, ò enfermos nos hallèmos, siempre debieran andar impressas estas palabras en nuestros coraçones, porque todas las horas en que vivimos pueden ser las mismas en que acabémos.

En la Septima, y ultima verà V. md. la alta valentia con que Christo, para salvarnos, supo triunfar de tantos, y tan grandes tormentos: Consummatum est, descansando en los horrores de la muerte: Et inclinato capite, tradidit Spiritum. Dandonos à entender, que es gloriosa la muerte, con la qual se concluye una gloriosa empressa. No se temen los rigores; atropellense los peligros quando se pretenden cosas justas. Con su Divina Sangre consiguiò Christo la

ma-

mayor victoria, que fue redimir el Mundo; y para que le imitèmos, con nuestra misma sangre avemos de triunfar de los vicios. Muera vno por amor de Dios, y del proximo, que essa es la mas apacible vida. Ay amigo! quien lo yerra con la practica? Dios nos dè muchos auxilios de su gracia, para que estas palabras tan soberanas sean el norte de nuestras acciones, quitando de esta frágil naturaleza los fantasticos pensamientos de nuestras vanidades.

Finalmente, amigo mio, agradezca V. md. la buena voluntad, que me lleva à divertirle; y por esso antepuse lo Divino à lo profano; pues sè que està V. md. tan mal con lo vno, como bien con lo otro. Y el no ir este Plato tan sazonado como quisiera, es porque ando aùn tan metido en este Mundo, que no acierto hablar del camino del Cielo con aquella perfeccion, que pedia este tan sobèrano Assumpto: las faltas V. md. las enmiende; y despues con su censura puede enseñarlo à quien le pareciere; bien que mi modestia solo de V. md. estima los aplausos. Y à Dios, que me guarde à V. md. muchos años, y nos junte en nuestra Llarsa, para que en tan ameno sitio llevèmos algunos ratos de gusto, por tantos que avemos soportado con pena. &c.

REFLEXION DEVOTA, y Glossa

A LAS SIETE PALABRAS, que Christo nuestro Bien dixo en la Cruz.

PALABRA PRIMERA.

Clamavit Iesus voce magna, dicens: Eli, Eli, lamma sabacthani? Hoc est: Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me? S. Matth. cap. 27.

Endechas Endecasylabas.

COn gran fuerça os aflige
La rebeldia atròz,
Pues que à Dios en voz alta
Tan quexoso os mostrais, mi
Redentor.

Mucho mysterio encierra
Essa sentida voz,
Que mezclada en clamor es
Afectos de vna quexa pronùcio:
El Padre Omnipotente
Su poder todo os diò;
Porque à su Hijo amado
No podia faltar con su favor:
Los excessos de pena,
Que el odio fabricò
Contra Vos, practicados
No fueron con Vos mismo en el Tabòr?
Quanto y mas, quando en glorias
Tan grande Pedro os viò,
Y os dixo: Aqui quedèmos,
No le llamasteis necio, en conclusion?
Pues luego, si buscasteis
Resuelto la Passion,
Què sentis, Dios amante? (Dios:
Del Amor os quexad, y no de

¿Tambien allà en el Huerto,
Perspicàz la atencion,
Delante de los ojos
Esta fatal batalla os presentò;
Y con golpes tan vivos,
Que la imaginacion,
Como espada afilada,
Para os ensangrentar, solo bastò.
Bien es verdad, que entonces
Lo humano desmayò
Al golpe de tanta ansia,
Quedando prompto espiritu, y valor.
De esta premisa infiero,
Que afectos tambien son
Essas quexas al Padre,
De vuestra carne, si, del Alma no.
Vna quexa nacida
De sin igual rigor,
No arguye el sufrimiento,
Porque es del ser sensible esta pension.
Si acaso no se oyera
En Vos esse clamor,
Puede ser se dudasse (razon.
De vuestra Humanidad, no sin
Que los hombres, que callan,
Despreciando el dolor,
O no es mucha la pena,
O para no sentirla ay prevencion.
Mas serà, por ventura,
Tanta quexa, ambicion
De la lengua, sintiendo
No ser tambiẽ objeto del rigor.
Como que si dixera:
Què mas viene el candòr
De los pies, de las manos,
Que el carmin de vna lengua como yo?
Yo sin lesion alguna;
Y el Cuerpo de este Sol
Divino, tan llagado,
Que no se halla en èl parte sin lesion?
No se quexe la lengua,
Por que vendrà ocasion;
Que al mostrar sed ardiente
Guste de vn amarguìssimo licòr;
Estas quexas aora,
Parecceme que son
Nacidas de que el Padre
Permita en hombres tanta obstinacion.
Como al Mundo venisteis
A ser su Salvador,
Sentis que se endurezca
Contra Vos, de este Pueblo el coraçon.
Ardid fue generoso
De vuestro fino amor
Quexaros àcia el Cielo,
Pues no responde el Mundo à tu dolor.
Tan lexos de esso estuvo,
Que ingrato infiel mostrò
No averos entendido
Ni en letra, ni en sentido, ni en clamor.
Vos, *Eli*, *Eli*, dixisteis;
Y en ellos se sonò
El que à Elias llamasteis:
Què mal oye el que escucha con rencor!
Enfin, Dios, bien supisteis
Que nunca os faltò Dios,
Pues sois con Dios el mismo
Y à sì mismo jamàs nadie faltò.
Vos mismo, sin amparo,
Expuesto à la eleccion

Del

Del alvedrio humano,
Quisisteis padecer por nuestro amor.
Esse Pueblo, que fiero
En vn Leño os clavò,
Es el desamparado,
Pues sin Vos hallarà su perdicio.
Ay Dios! no permitais
Que se halle pecador
Tan sordo à vuestras voces,
Que se malogre en èl la Redencion.
Y pues de los llamados,
Divino Amante, soy,
Con vuestra gracia espero
Entre los escogidos entrar yo.

SEGUNDA PALABRA.

Iesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt.
S. Luc. cap. 23.

SEñor, què es lo que miro?
Què es lo que, mi Dios, oygo?
En las admiraciones
Potencias, y sentidos tengo absortos.
Si os veo, me confundo;
Si os escucho, me assombro:
Como tan ofendido
Podeis hallar disculpa à los oprobios?
No saben essos hombres
(Si es que lo son, pues lobos
Parecen, maltratando
Al Cordero mas tierno, y amoroso.)
No saben que atormentan
A tu Dios? lance improprio
Parece el ignorarlo,
Siendo en Vos los prodigios tan notorios.
Vida à muertos no disteis?
No disteis pies à coxos?
No disteis vista à ciegos?
Y no disteis limpieza à los leprosos?
Todo es cierto, y tan cierto,
Que assi lo vieron todos;
Pues si todos lo han visto,
No llameis ignorancia à su cruel odio.
Pagar con tyranias
A estremos amorosos,
No es falta de discurso;
Que aun es agradecido el que es mas loco.
Què digo loco? quando
El bruto mas furioso
Tal vez grato se rinde
Al mismo que le ofrecen pos despojo.
Cómo luego decis,
Decid, Dios Poderoso,
Que no saben lo que hacen
Los que con vuestra Sangre hacen arrojos?
Pedir perdon para ellos
Al Padre en tanto golfo
De penas, no me admira;
Que venganças no pide vn Dios piadoso.
Antes, segun entiendo,
Os hace mas glorioso
El perdonar, mostrando
Que la piedad en Vos es Mar sin fondo.

Y de verdad, Dios mio,
Que tantos ciegos, solo
Conoceros pudieran
Oyendoos suplicar nada quexoso.
Donde jamàs se ha visto
Que sea vn hombre proprio
Juntamente agraviado,
Y abogado de el reo criminoso?
De que sois Dios Supremo
Dà claro testimonio
Vèr que ruega, y no clama
De vuestra Sangre el coràl precioso.
Contra Caìn la sangre
De Abèl clama en arroyos,
Corriendo por la tierra;
Que es cada gota vn auto acusatorio.
Mas Vos, Abèl Divino,
Al contrario del otro,
(Hombre alfin, aunque Justo)
Pedis, muriendo, absolucion de todo.
Como Rey de los Reyes,
Subiendo amante el Trono
De essa Cruz, publicais
Edictos de perdon muy singular nirroto.
Sois Rey? pues yà penetro
El caso mysterioso,
Quando por los Verdugos
La ignorancia alegais, casi en su abono.
Sois Rey, y tan benigno,
Que al veros en el Solio
Enseñais à los hombres,
Que digan, que en sus culpas fueron locos.
Hombres decid que fuisteis
De ignorancia vnos monstruos;
Pues para perdonaros
Pretende solo Dios, que abrais los ojos.
Abrid los ojos, hombres,
Y mirad que à sus ombros
El buen Jesvs Amante
Ha tomado las culpas de vosotros.
No solo à los rebeldes
Se dirige el Coloquio;
Sino à mì, que os ofendo,
Mi Dios, y por mi Dios solo os adoro.
Gran culpa fue clavaros
En vn Madero tosco;
Mas no sè si ofenderos
Quien os adora, es ser mas riguroso.
Allá huvo ignorancia,
Acà no la conozco;
Quien cae, siendo ciego,
Mas disculpa tendrà, que quien tiene ojos.
Y vos, Christianos mios,
Què haceis? andad, el rostro
Bolved à Dios, que os llama,
Y bolved las espaldas al demonio.
Mi Rey, mi Dios, mi Amante,
A vuestros pies me postro,
Llorando mis delitos;
Mas no llorarlos mas, mucho màs lloro.

TERCERA PALABRA.

Et dicebat ad Iesum: Domine, memento mei, cùm veneris in Regnum tuum. Et dixit illi Iesus: Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradyso. Eod. cap. S. Lucas.

QUè diferentes fines
Tienen, Jesvs, dos hombres,
Que junto à Vos padecen
La pena de aver sido malhechores!
Vno se và muriendo,
Guiado de aquel norte
De su perdida vida,
Obstinado, y precito en sus razones.
El otro arrepentido
De su culpa, y conforme
Con el castigo de ella,
Os confiessa, os suplica, y os conoce.
Su Señor os confiessa,
Os suplica perdones,
Y os conoce por Rey,
Viendoos pendiente estàr de vn fuerte Roble.
Quando os piden memorias
Sus palabras veloces
Le otorgais al instante,
En premio de su Fè, premios mayores.
Sois, mi Dios, tan benigno,
Que nada se os opone
Para dexar de honrar
A quien (sea el que fuere) à Vos se acoge.
Vn Reyno, que es vn Cielo,
Centro de resplandores,
Oy dais liberalmente
A vn hombre, que era infame, y le haceis Noble.
Por mas que congoxado
Os tengan los Sayones,
Ois vn Pretendiente,
Que su causa con ruegos os propone.
Grande exemplar se ofrece
A los Reyes del Orbe
En esta accion tan vuestra,
Que por accion de Dios se reconoce.
Los Principes del Mundo
Què raras veces oyen
Gemidos de vn vassallo!
Y mucho mas, si es el vassallo pobre.
Con ellos vn caìdo
Jamàs logrò blasones,
Sin que para alcançarlos
Baste que en el caìdo el valor sobre.
Con ellos nunca priva,
Por mas que vno bien obre,
Si acaso alguna culpa
Le imputaron con cierto, ò falso informe.
Solo Vos mereceis
De Rey, mi Dios, el nombre,
Pues nunca despreciasteis
Humildes, y contritos corazones.
Nadie dexa de hallaros
Propicio quando llore
Su culpa arrepentido,
Y de gracia le dais luego los Dones.

Es esto, Dios, tan cierto,
Que el pecador entonces,
Mas que noventa y nueve
Justos, logra de Vos estimaciones.
Ay Ladron, què dichoso
Fuiste en tus confesiones,
Pues que robar supieron
Vn Cielo mas allà del primer Mobil!
El vigòr de tus manos,
Que robaban disformes,
Creo que le trasladas
A la lengua, pues que hurtas con las voces.
No se ha visto, ni pueden
Hallarse vnas razones
De tanta Fè nacidas,
Que el mismo coraçon en ellas se oye.
Palabras, que merecen
Sublimes atenciones
De vn Dios Verbo Divino,
Han de nacer de afectos superiores.
Hablad bien, hombres mios,
Porque à pesar de atroces
Delitos, el buen Dimas
Tuvo buenas palabras, y salvòse.
Mas no guardeis el llanto
De vuestras contriciones
Para quando la muerte
A la vida prepara el postrer golpe.
Si vn Buen Ladron anima,
Vn Ladron malo assombre;
Y con Dios, mas seguros
Son, que las valentias, los temores.
Y Vos, Dios Soberano,
Haced Buenos Ladrones
A quantos en las olas
De este Mundo navegan pecadores.
Yo, que soy entre todos
El pecador mas torpe,
Misericordia os pido,
Para que mi castigo se revoque.

QUARTA PALABRA.

Cum vidisset ergo Iesus Matrem, & Discipulum stantem, dicit Matri suæ: Mulier, ecce Filius tuus. Deinde Discipulo: Ecce Mater tua. Ioan. cap. 19.

AL tiempo, Señor mio,
Que en vna Cruz estais
Por blanco, adonde fiera
Executa sus tiros la crueldad;
Quando estais derramando
Tan sangriento Raudal,
Que es milagro evidente
Conservar la atencion, sin desmayar;
Veo que cuidadoso
Acià el suelo mirais
Solò por vèr la Virgen;
Que en pie junto à la Cruz constante està.
Ay, què terribles vistas!
Parece cada qual,
Por lo amante, y sentido,
De penas, y de afectos vn Bolcàn.

Todos vuestros dolores,
Que entran por el cristal
De sus ojos, aceros
Son, que qual flecha su Alma à herirla vàn.
Y luego sus reflexos
Por el mismo lugar
Saliendo, en vuestra vista
Imprimen vna pena singular.
Puede aver mayor pena,
Que vn Hijo Amante estàr
Padeciendo, y mirando
En su Madre la misma atrocidad?
En esta vista, quantos
Tormentos grandes ay
Sentis, mi Dios, que en ella
Toda vuestra Pasion cifrada và.
Por que si vuestras ansias
Forman juntas vn mar
De angustias en MARIA,
Vos, con verla, de vn trago la llevais.
Y es este mar, sin duda,
Donde la tempestad
Tan recia se levanta,
Que anegado en sus olas os juzgais.
Entre todas las olas,
La que os fatiga mas
Es, ver què vuestra Madre
Tortola solitaria quedarà.
Tratando del remedio,
Muger decis: mas ay,
Que muestra algunos visos
De esquivèz este modo con que hablais!

Filosofo Divino,
Si la maternidad
En MARIA aun persiste,
Como en esta ocasion se la negais?
A mi vèr, serà solo
Por que penas buscais,
Y con tan dulce nombre
No quereis vuestros labios regalar?
Daisle por Hijo vn Joven,
Que siendo Aguila Real,
Vuestros ardientes Rayos
Penetra con su vista perspicàz.
Este es el que en la Cena
Llegò tanto à bolar,
Que en vuestro mismo Pecho
Su Nido fabricò, por saber mas.
Por Madre à vuestra Madre
Tambien se la entregais:
Gran dicha es de vn Amado
Encontrar vn Amante liberal.
Con èl, si no me engaño,
A què os equivocais?
Serà por que entre Amigos
Lo mismo es vno, que otro?
Assi serà.
Dos Sugetos, que se aman,
Tienen condicion tal,
Que no solo la vnion
Ha de aver entre sì, sino vnidad.
Solo Vos sois el Hijo
De MARIA, y cabal
Amor vuestro os transforma
(Por que parezca solo vn Hijo)
en Juan.

Mas

Mas aunque transformado
Quedeis en el que amais,
La Madre Dolorosa
Otra Filosofia seguirà.
Dirà, que Juan es vuestro
Retrato, y que en verdad
Nunca el Retrato pudo
Obrar lo mismo que el Original.
Antes vèr la Pintura
De vn Hijo ausente, harà
Que sus memorias tengan
Mas fuerça para mas penalizar.
No es remedio, ni alivio
Para vna Soledad
El que atrae dolores.
Como al acero à sì la piedra
Imàn.
Juan es mas bien librado,
Por que halla en tanto mal
Vna Madre, que es vuestra,
Gloria, donde no ay mas que
desear.
Por esso no se dice
Que llegasse à aceptar
Por Hijo à Juan, MARIA;
Y à MARIA por Madre aceptò
Juan.
Mas pues que à vuestra Madre
No es remedio eficàz
Tener en Juan vn Hijo,
O, quanto vuestra ausencia sentirà!
Por estas ansias suyas,
Por que inmenso valdràn
Con Vos, mi Amante, os ruego
Que me mireis con ojos de
piedad.

QUINTA PALABRA.

Postea sciens Jesus, quia omnia consummata sunt, ut consummaretur Scriptura, dixit: Sitio. Ioan. ibid.

COmo el amor es fuego,
Y el calor causa sed,
Quando moris, Amante,
No es mucho que, mi Dios, sediento estèis.
Mas què agua ha de bastar
A la sed que tenèis?
Extinguir no pudieron
Muchas aguas jamàs al querer bien.
Ademàs, que no os falta
El agua, por que sè
Que os correrà del lado
Arroyos de Cristal, y Rosiclèr.
Luego, què sed es esta?
De mas congoxas es;
Qué no sè que se tienen,
Que se aman el amar, y el padecer.
En las guerras de Amor
Aquel lleva el Laurèl,
Que sintiendo mil ansias,
Vn mar de ansias llegàre à apetecer.
Quien rehusa el tormento
No puede amar; mas quien
Le desea, por que ama,
Al passo que le siente, gusta dèl.
La pena apetecida
Muy dulce debe ser,
Pues que gustais sediento
De la fuerte vinagre, y de la hiel.

Como

Como por deseado
El brebage cruel
Se os buelve trago dulce,
Luego que le gustais no le
bebeis.
Mostraronse indiscretos
Los Verdugos, por que
Dulcissima, y no amarga
La bebida os debieron ofrecer.
Es claro el argumento,
Por que luego se vè
Que quien gusta de lo agrio,
Lo suave muy mal le ha de
saber.
Pero, Divino Amante,
En vano apetecèis
Mayores los tormentos,
Porque es cierto que no los puede aver.
Tan subidos de punto
La maldad infiel
Fulminò los rigores,
Que nada le ha quedado por
hacer.
Mas ay! que no aver penas
Mayores, à mi vèr,
Son las penas mayores,
Que en la sed que mostrais, oy
padeceis.
Vn hidropico siente
Que es poca agua para èl
Vn mar de agua, y presume
Que el morir se le acerca en no
beber.
Vos, pues, que en vn Oceano
De tormentos aveis
Bebido, hallais que es poco,
Y al passo que mas y mas, mas
de sed.

Los tormentos os matan,
Mas su falta tambien;
Que la ambicion de angustias
Es credito, matando del querer.
Ay Amante insaciable!
Ay de mì, què mal sè
Pagaros tanto estremo,
Que obrais en essa Cruz por mi
interès!
Yo con sed de delicias,
En cuyo mar la red
Del apetito humano,
Contra Vos mucha ofensa ha
de coger.
Quando, por imitaros,
Como vassallo fiel,
En mi pesar debiera
Quetet mayor pesar, y no
placer.
Vos con sed de salvarme,
Yo con sed de os perder;
Mi sed tan para el mal,
Y vuestra sed, Señor, tan para
el bien.
Pero vuestra fineza
Es tan sublime, que
Me suplirà las faltas
De no saberos yo corresponder.
Y enfin, Sediento mio,
Tal sed me conceded
De vuestro amor, que el alma
De ella os haga holocausto, y
de [illegible]

§§ §§ §§
§§ §§
§§

SEXTA PALABRA.

Et clamans voce magna Iesus ait: Pater, in manus tuas commendo Spiritum meum. S. Luc. vbi suprà.

EN las manos del Padre,
Crucificado mio,
Vuestra Alma encomendais
Antes que llegue el vltimo suspiro.
Y ser con voz tan grande
Es el mayor prodigio,
Porque en nadie articula
La lengua entre mortales paralismos.
Si no ay rayo sin trueno,
Trueno la voz publicos;
Que vn rayo de enseñança,
Con ella viene embuelto à mis sentidos.
Por que alegar no pueda
El no averos oìdo,
Me enseñais como debo
Morir, con voz tan recia, que es vn grito.
Padre, al Padre Eterno
Llamais, y no me admiro,
Sabiendo que hablasteis
A vuestra Madre en diverso estilo.
Allà Muger dixisteis,
Que es vn termino esquivo,
Para que vuestra Madre
No sintiesse mas pena en Madre oìros.
Por que ay casos tan fieros;
Que el coraçon mas fino
Por buen partido acepta
Antes vna esquivez, que no vn cariño.
Acà, yà moribundo,
Solicitais alivio
Del Padre, y decis, Padre,
Por que se obligue amante en asistiros.
Yo no sè que se tiene
Llamar al padre vn hijo;
Padeciendo, que luego
El padre le cõsuela enternecido.
Mas como no llamasteis
Padre, quando vnos visos
De quexa en Vos se vieron,
Sino, mi Dios, mi Dios, Jesvs querido?
Sin duda en los dos casos
Quisisteis advertido
Mostrar al Mundo todo,
Que en Vos ay sèr Humano, y sèr Divino.
Como Hombre, à vuestro Dios
Vn quexoso suspiro
Disteis, por que en vn hombre
El querellarse à Dios, no siempre es vicio.
Como Dios Encarnado,
Padre aora aveis dichos
Por que solo vn tal Padre
Sabrá estimar la Alma de vn tal Hijo.
En ella estarà viendo,
Como en cristal, escrito
El amor, que à los hombres
(Harto ingratos) mi Dios, aveis tenido.

Ved

Ved à la prompritud
De esse Espiritu altivo,
Que en el Huerto no supo
Del temor de la carne ser vencido.
Verà tantos milagros,
Que no tienen guarismos;
Por que à su perspicacia
Es facil percebir todo infinito.
Tambien por que en las vuestras
Manos, su poder quiso
Poner; Vos en las suyas
El Alma le entregais agradecido.
Daisle vna Alma tan grande,
Que igual no se ha infundido
En cuerpo humano, siendo
La primera, que al Cielo abra camino.
Que hasta aqui ningun Justo
Le viò, porque el delito
De Adàn cerrò las puertas
(Fiera llave!) de entrambos Paraìsos.
Encomendaisle vna Alma,
Que por el Cielo Empireo
Entrarà Capitana
De quantas Almas Santas tiene el Limbo.
Si sois del Alma Santa
Digno Esposo, es preciso
Que de la vuestra sea
(Por ser mas Santa) el Padre Esposo digno.
Puede ser que por esso
Se la pongais benigno
En sus manos; que à todos
Desposorios las manos dàn principio.

O estando en sus manos
Se mirarà à lo vivo
En [illegible]as, que la Esposa
Es [illegible]sposo espejo cristalino.
Desde aora, mi Dueño,
La alma mia resigno
En vuestras manos, solo
Por que os amo, os adoro, y os estimo.
Aora à Vos me llego,
Que manirroto os miro;
Y os caen de essas manos
En sangriento raudal los beneficios.
Aora, que muriendo
Me veo, de contrito,
Valganme vuestras manos,
Para que jamàs buelva al precipicio.
Y si acaso à las culpas
El terrible apetito
Me arraftrare, no triunfe
Mas que vuestra memoria, vuestro olvido.
Librenme vuestras manos
De manos de enemigos;
Que sin ayuda vuestra,
Nunca evitarse pueden los peligros.
Y en aquel trance fuerte,
Hasta de Vos temido,
Para saber ponerme
En vuestras manos, me darèis auxilios.

SEPTIMA PALABRA.

Cùm ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit Spiritum. S. Ioan. vbi suprà.

YA todo està acabado,
Mi buen Jesvs, decis
Con voz tan valerosa,
Que es voz mas de triunfar, que de morir.
Yà todos los rigores
Se acabaron aqui,
Que no ay sin fin de penas,
Que por postre no venga à tener fin.
Yà descansais de todo
Al tiempo que moris;
Por esso la cabeça
Inclinais, como quien se echa à dormir.
Es la muerte (aunque duela)
Vn eficàz ardid,
Que evita las mortales (vir.
Angustias, q̃ consigo trae el vi-
Luego de vuestra Muerte
Bien se podrà decir
(Pues que vence ansias tantas,
A pesar del rigor) ansia feliz.
Con la lluvia de açotes,
Que paciente sufrir
Quisistes, què de muertes (mil.
No padecisteis? mas de cinco
Pues yà tanto diluvio
De esse roxo matiz,
Mas serenidad muestra,
Que el Sol, quando està claro en el Cenit.
De los Cambrones fieros
La agudeza sutil
No anegò vuestras sienes
En levantadas olas de carmin?
Pues yà es essa Selva
De Espinas (con que el vil
Pueblo os ha coronado)
De rubicundas Rosas de Jardin.
Los Clavos penetrantes,
Vno, y otro Jazmin
De vuestros pies, y manos,
No marchitaron, Dios, con tanto herir?
Pues yà son dulces Clavos,
O Llaves, con que abris
Quatro puertas, por donde
Salen tantos favores para mì.
Essa Cruz, en que Amante,
Y clavado assistis,
No ha sido para Vos (lid?
Vn Campo de la mas sangrienta
Pues yà Tàlamo blando
Se vino à reducir,
Donde los Desposorios
Con vuestra Iglesia amada conseguis.
Enfin, las penas todas
En glorias convertis,
Que son triunfos las ansias
Al que amante las llega à concluir.
Al Capitan, que quiere
Valeroso lucir,
Entrando en la pelea,
O morir, ò vencer, siempre le oì.
Pero Vos, que llegasteis
Constante à resistir
Batalla tan reñida,
Mas valiente venceis quando moris.

Aca-

Acabòse el penar,
Y à la Muerte os rendis,
Para que vean todos,
Que os mata el no tener mas
que sentir.
El dolor tan vehemente
El dexar de afligir
El rigor à quien ama,
Que le es violenta muerte, y
bien civil.
Y Vos, Divino Amante,
Tan puntual lo cumplis,
Que no ay razon por medio,
De acabar el penar, à no vivir.
La cabeça inclinando
En el pecho, advertis,
Como quien dice: De este
Pecho Tesoros siete hã de salir.
Con vna dura Lança
El lado se ha de abrir,
Y de èl os saldrà luego
Cristal corriente, y liquido Rubì.
Tambien esse inclinar
Puede ser, no admitir
El nombre de Rey, solo
Por no ser Rey de vn Pueblo
harto infeliz.
Pero no; lo mas cierto
Es, que el Cetro admitir;
Que inclinar la cabeça
Es mas que decir nò, mostrar
que sì.

Sois Rey tan Soberano,
Que al vassallo mas ruin,
Para que grato os busque,
Del tributo mayor le redimis.
Ay mi Dios, quanto os debo!
No lo sè referir,
Que enmudezco al mirar,
Que desde que me entiendo, in-
grato os huy.
Quantas veces, pecando,
La muerte os repeti?
Que os crucifica siempre
El que contra Vos llega à de-
linquir.
Perdonadme, y confio,
Que Vos lo harèis assi;
Por que vn *Peque*, llorando,
Del castigo os obliga à desistir.
Por estas siete Voces,
Que amante proferis,
Para lavar mis manchas,
En lagrimas mis ojos derretid.
Y de los que os adoran
Os doled, porque enfin
Quien os venera, nunca
Os ofende rebelde, fragil si.

Finis. Laus Deo Virginique Matri.
Si aliquid contra Fidem dictum est, indictum volumus.

PIDIENDO PERDON DE SUS culpas vn pecador arrepentido, à los pies de Chriſto crucificado.

DECIMA.

AL pie de eſſa Cruz poſtrado
Confieſſo mi grave culpa,
Sin que ſe halle diſculpa
Para averos enojado:
Anduve poco acertado;
Yà ſolicito el perdon,
Echadme la abſolucion,
Pues que propóго la enmienda,
Y ayudadme en la contienda
De la fiera tentacion.

AL MISMO ASSUMPTO.

DECIMA.

SEñor, ſi por mi pecado
Conmigo indignado eſtais;
Advertid, que no lograis
El intento deſeado:
Moriſteis por mi enclavado;
Conozco vueſtra razon;
Yà tengo reſolucion
De no cometer inſulto,
Para gozar del indulto
De vueſtra Sacra Paſsion.

Fin de la primera Claſſe de las Poeſias del Maeſtro Don Manuel de Leon Marchante.

OBRAS

OBRAS POETICAS POSTHUMAS

DE EL MAESTRO

DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.

CLASSE SEGUNDA.

QUE CONTIENE TODOS LOS ASSUMPTOS HUMANOS, que se han podido adquirir.

EN LA JUSTA POETICA, CON QUE LA VNIVERSIDAD de Alcalà celebrò el Nacimiento del Principe Proſpero, compuſo el Maeſtro Leon varias Obras, y en primer lugar puſo el ſiguiente

SONETO.

HAz, Principe glorioſo, eterno al dia
Que tus blaſones eſcuchar merece,
Y largos à ſus horas ſiglos crece,
Oy, que te goza Sol tu Monarquia.
Y pues el Cielo, que à lucir te embia,
De vna Aurora Alemana te amanece,
Alumbra los Imperios que te ofrece,
Luminaria inmortal, luciente guia.
Sol Auſtriaco el Mundo te reſpeta,
Comunicà eſplendores; y al Poniente,
Para que eterno vivas, no dès paſſo:
Que ſiendo Rayo del mayor Planeta,
Siempre arderàn las luces de tu Oriente
Seguras à los ſoplos del Ocaſo.

Contigit Heſperiæ Princeps
Gratiſſimus Aulæ:
Muſa licet toto nunc Helicone
Fruj. Marcial.

Diò principio à la Justa Poetica el mismo Autor, con lo saçonado de sus agudezas, y lo festivo de sus donayres, à llamar las Atenciones con las siguientes Cedulas, que parecieron entonces bien recitadas, y pareceràn siempre bien leìdas; aviendo hecho antes la salva à la Vniversidad con este

ROMANCE.

SAlve celebrada Athenas,
Salve otra vez docta Arabia,
Donde el Fenix que nos rige,
Por singular en la fama,
Para vivir de su aplauso,
Nace de sus alabanças.
Jardin de ingeniosas Flores,
Adonde Minerva sabia
Logra el tiempo del estudio,
Texiendo à Apolo guirnaldas.
Teatro, donde los Doctos
El feliz Oriente aclaman
De vn recien nacido Infante,
En cuya mano se guardan,
Si para el Barbaro acero,
Para el Catholico Palma.
De vn Principe, que yà llora,
Aun mas q̃ el pecho, la espada,
Impaciente, que sus braços
Se los escondan las faxas.
De vn PROSPERO deseado,
Que se corone Monarca
De quanto ocupa la Tierra,
Seca el Ayre, y el Mar baña.
De vn PHILIPO, à cuyo Imperio
Su termino le señala
El Sol, por donde se pone,
Y llega hasta donde raya.
A este, pues, Español Marte
Los Cisnes de Alcalà cantan,
Avassallando à su Cetro
Quanto registran sus alas.
Sin que en Catholicos triunfos
De las Coronas del Mapa
Reserven Laurèl al Rayo
Que diò el Sol de las Españas.
Postrado le aclame el Mundo
En el Trono, y la Campaña,
Por su Purpura, y su Acero,
Principe de Letras, y Armas.
Y quiera, piadoso el Cielo,
Para Blason de los AUSTRIAS,
Ceñir su frente à los ojos
De PHILIPO, y MARIANA.
Bien como con hebras de oro
De essa inmortal Luminaria
Suele coronarse el dia
A vista del Sol, y el Alva.
Y porque de tanta Escuela
Oy los Ingenios aguardan
El Certamen, oìd Sabios,
Que yà el Parnaso le aclama,
En tanto que à los Poetas,
Garçotas de Azul, y Plata,
En esse celeste Ovilio
Las nueve Musas devanan.

Cedula primera.

PRagmatica, que la Magestad de Apolo hizo publicar en el Certamen del Parnaso.

Primeramente, que no puedan vestir, ni traer sus moradores los versos en *tela de Juicio*, por ser ropa de contravando en los Poetas.

Que escrivan al Assumpto, sin echar versos (como puntas) al ayre.

Que

Que las coplas de Rapiña no se celebren por ser de las *Quitadas*.

Que los Poetas colchoneros, que escriven Rimas, las gasten en hacer camas à equivocos malos.

Que no hagan Ovillejos, devanando Comedias; pues por el hilo sacarán el ovillo.

Que el Poeta que declinàre, sin ser Latino, parezca en Toledo, donde no le parará perjuicio.

Todo lo qual viene con su original, y está cuerdamente sacado, à pesar de esta copla:

Esta Pragmatica traxo
Vna Musa à los Poetas;
Y aunque con su original
Ha venido, no con-cuerda.

II.

¶ Vn Poeta Vergonçante, tan desnudo de Poesía, que no tiene hilo de copla con que cubrirse, y se come de conceptos; dice, que por quanto ha servido à la Magestad de Apolo en las Justas, y cabales y entre la Mosqueteria perdiò el verso derecho, quedando del ayre de vn silvo valdado de los pies; pide al Certamen las muletas de los equivocos viejos, para poder andar con su Musa descubierta, pidiendo honradamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,
Y de mis pies lo tullido,
Con las faltas me han cogido
De los pies à la cabeça.

III.

¶ El Estanquero de los versos de Alcalà dice, que en vn contravando cogiò anoche à vn Poeta con vn cesto de coplas Moscateles, que venia de vendimiar del Parnaso, para colgar por Geroglificos en el Certamen. Està preso con dos pares de versos, y vna Quarteta; y por quanto es interessado en que se le castigue, por que otros no se vayan como por Musa vendimiada, le hace el cargo del cesto en esta Redondilla:

No ha de tener estarmiento,
Aunque le arraßre el Pegaso
Sobre hurtar; que en el Parnaso
Quien hace vn cesto hará ciento.

IV.

¶ Esta cedula dice, que por quanto ay algunos Poetas Hermafroditas, que parecen hombres, y escriven como sus madres; ha mandado el Certamen apurarles las naturalezas, haciendoles pruebas por el Interrogatorio siguiéte:

Primera pregunta: Si los tienen por pobres de quatro costados, sin mezcla de moneda por quarto ninguno?

Si estàn tenidos en opinion de Poetas viejos, y que no son nuevamente Con-Versos?

Si han sido castigados por el Tribunal de Apolo, ù del Nuncio? O si han tenido algun consonante baxo?

Si son Poetas de Comedias, y en los Patios los han tenido Portales?

Si han dexado de tener la

[illegible] loca, aunque aya sido por debaxo de cuerda?

Si saben, que aya escrito alguno, *calamo currente*, estando *calamo-cano*?

Si gozan mas renta, que la de cien maravedis? ò si tienen algun pariente rico dentro del quarto grado?

Si han excedido la tassa del Arancel Poetico, escriviendo algun Soneto, sin hacer en los versos la cuenta à razon de à catorce?

Si han espiado alguna Comedia, y en el passo de alguna jornada la han desnudado de coceptos?

Si han hecho voto de ser ricos? y si los tienen por limpios, sin raza de ripio de prosa, ni cacafonia? ò si han dicho algo contra la Redondilla siguiente?

Los Poetas se previenen
probar sola, Nobleza;
Porque lo que es la limpieza
Como en la bolsa la tienen.

V.

¶ Cierto Poeta de Privilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificarse en los versos con la siguiente prosa:

Escrive tan culto, que vàn à sus coplas à buscar el equivoco cō vn cabo de vela, y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale à luz, y todos se vàn al Limbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que ha compuesto, no le han silvado mas de dos, y fue por que las metieron los silvos en el corral, como à èl las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna Poetisa, y que èl escrive como su tia.

Es pobre de solemnidad con visperas de Poeta, tan hidalgo, que en su vida ha tenido mas escudo, que el de sus Armas, que son dos Esdrujulos en campo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra con la plaza de Corredor del Parnaso, dando fianças: y se le negò la gracia en esta Redondilla:

Ninguno te ha de fiar,
Quando sepa, que en rigor
Te metes á Corredor,
Sin tener tràs que parar.

V. I.

¶ Esta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, que el Certamen se halla con algunos Romances de la Piedra, por aver tenido estos dias las Musas Partos bastardos de Ingenios no conocidos: y que atento, que ay Poetas como Amas de la Incluśa, pues haciendo otros las coplas, ellos se las dàn à mamar: Suplica al Teatro, que para escarmiento, saquen à los conteridos à la verguença con los versos al pescueço por las coplas acostumbradas, cantādo esta letra:

En la Incluśa del Parnaso
Vnos hacen el cohombro,
Y otros le llevan al ombro.

VII.

VII.

¶ Sobre la traduccion de la lengua Alemana se han tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniscos (como tablas de manteles) y por venir llenos de Ripios se hirieron las cejas, passando de vn golpe à sanguineos, de colericos; llevaronse de camino dos niñas, en que tenian puestos los ojos: piden se les dè de limosna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas à los heridos, hasta que les traygan vnos versos de Olanda, pues quiso Dios, y su Musa, que se rompieron las cabeças sin perjuicio de los sessos, por lo que dirà esta copla:

Hallanse tan mal los sessos
En la gente que hace coplas,
Que huyendo de sus cabeças
Escurren luego la bola.

VIII.

¶ Vn Arbitrista dice, que por quanto ay mucha plaga de Poetas, y que los mas no llevan copla de salud, es de parecer, que se pongan Boticas de consonantes; y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Poetas echa cantos, que ay al presente, se puede levantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella quarto para el Medico pegado à la Enfermeria, porque el enfermo pueda decir: *Junto à mi cama vivia, porque mas presto muriesse.* Y el Poeta que falleciere *ab intestato*, dexando coplas, se harán tres tercios; con el primero cargue la Redencion de Poetas Cautivos; con el segundo tercio carguen las deudas (aunque tenga hermanas;) y el tercero se dará à los Poetas Professos, para principio, y fin de comidas, zumba, por Postre, y trampa del Monte: y para novicios, y legos se pondrà esta Redondilla sobre la puerta del Refitorio:

A Poetas principiantes
No dàn Postres en la mesa;
Y el que viene mas apriesa,
Esse solo come, y mes.

IX.

¶ Al Certamen se quexa todo vn Barrio de vn Poeta Berberisco, que ha puesto Escuela de consonantes, y Meson de coplas, y anda todo el dia haciẽdo camas à equivocos forasteros: es lampiño de Musa, y capon de conceptos; està de dia, y de noche cantando Esdrujulos, y en los vecinos suena el ay, ay, ay. Hanle notificado, que à su sueño conviene que desocupe la casa de las coplas, ò le echaràn sus equivocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser expulso, atento que tiene escritas cien Comedias muy honradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por aver parado en hacer con ellas vades: pero esta Redondilla le pondrà de quadrado:

A la Comedia que hace,
Como sabe, à su pesar,
Que en vades ha de parar,
Le pone al fin, Vade in pace.

X.

¶ A vn Poeta vltramarino le han cogido en mal latin, porque es Espia en buen Romance; oficio con que à sus Poetas, que son vnos Indios, los hace Avisados; y à los Castellanos nos engaña como à vnos Indios. Confiessa avernos sacado, para empapelar chocolate, dos millones de coplas en dos galeras con quinientos consonantes forçados, y rapados por sus manos, que le acreditan Poeta por mar, y tierra. Y viendo el Certamen que de esto nace el que muchos Ingenios, que escriven por excelencia, comen de merced, ha mandado despachar quatro executores con quinientos versos de salario contra los bienes de dicha Espìa, à cuyo decreto clama con esta Redondilla:

Suplica à la Poesia,
Que tenga piedad con èl,
Por que no ha de estàr cruel
Con la persona que Es-pia.

X I.

¶ Vn Poeta Napolitano portante de Musa, despeado de coplas, verso rodado, cabos negros, y alto de quartillas; dice, que vn Romance suyo està en el potro del Certamen, por tener contra sì vn processo de ocho manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico, y onocrotalo, han de sacar su Romance entre docientos: por tanto pide à los señores Jueces, que sobre el cantar mal, no le echen la ley acuestas, atento, que la Musa no puede hallarse en tratos de cuerda.

Dixosele, que en lo tocante à los docientos pliegos no avia nada escrito, y que al Relator Onocrotalo, en todo caso le besasse las manos, pues aunque son algo grosseras, manos besa el hombre, que quisiera vèr cortadas (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que se consolàra con esta Redondilla:

Menguado, no te alborotes
Del papel, ni los tormentos,
Que quando te dèn docientos,
Serán pliegos, que no açotes.

X I I.

¶ Memorial de los Poetas delinquentes, que se han indultado en el Parnaso por el Nacimiento del Principe nuestro señor.

Primeramente, vn Poeta, que escrivia sobrepeyne, y rastillaba las coplas, estando à pique de traerle docientas veces la mano por el cerro. Vn Poeta viudo de Musa, con seis hijos consonantes. Vn Poeta contagioso, que hizo vna peste de Comedia con coplas syncopales; y à la tercera, de achaque de oìrla bolaron todos los Mosqueteros (Dios nos libre.) Vn Ingenio Sanson, que se hizo Poeta por fuerça, y viendose

sin

sin vn pelo de Musa, se abraçò de dos colunas de vna Comedia, y se llevò tràs sì mas de docientos versos, para vn Romance que le pidieron. Dos Poetas visoños presos por Asseśinos de conceptos, por que se ciñeron las Musas antes de tiempo, y les metian à las coplas versos de mas de marca; y sentenciados à defender dos años las costas Castellanas, de las galeras Latinas, saliò de Apolo este decreto:

Atento que son muy pobres
Los hijos de la Helicona,
Aunque las costas se pierdan,
Vayan libres, y sin costas.

Al segundo Certamen se dià por assumpto glossar la siguiente Redondilla, celebrando la sucesion del Principe à la Corona, sin faltar lo leal de los Vassallos à su Magestad. Y compuso el Autor la siguiente Glossa:

REDONDILLA.

Por que estàr festivo pueda
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Hecha Rey, sin que os suceda.

GLOSSA.

SI la Aguila remontada
Mira al ardor, sin desmayos
Del Sol, que busca elevada,
A la vista de sus rayos
Festiva està, y coronada:
Oy, que Prospero se queda,
Viendo à Philipo, que hereda,
Quarto Planeta Español,
Inmortal le assista el Sol,
Por que estàr festivo pueda.

Siendo en el lauro inmortales,
Leal la Fama pregona,
Que sustentan, siempre Reales,
El peso de vna Corona
Dos Aguilas Imperiales:
Luego si en Laurèl mejor
Principe, y Emperador
Son centro de Imperio, y almas,
Vn Cetro pondrà en dos palmas
(Siendo Leal) nuestro amor.

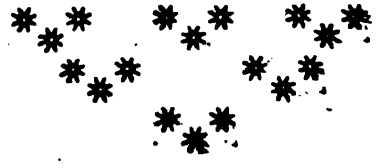
Nace el Aguila, y lucido
El Sol, Antorcha suprema,
Le pone en su mismo nido
A sus ojos la Diadema
De rayos, que èl ha adquirido:
Philipo, Antorcha mayor,
Coronad al Sucessor,
Pues yà para el desempeño,
Al Cetro, de que sois dueño,
Nace vn Principe, Señor.

Aunque la Aguila al nacer
Se coronò, por Real Parto,
De rayos, que llega à vèr,
No por esso à suceder
Le viene al Planeta Quarto:
Corona el Infante hereda,
Que en vos, Philipo, se queda,
Siendo como el Sol, al dalla,
Con que el Principe se halla
Hecho Rey, sin que os suceda.

Al Certamen quarto se dió por assumpto discurrir la causa de aver nacido el Principe Prospero despues de otros dos Partos Reales. En un Romance de diez y seis coplas.

ROMANCE.

QUando (mysterioso el Cielo)
Para el que Principe nace
No previno dos Custodios
En uno, y en otro Angel?
Quando, con dos Serafines,
No espera, porque al Infante
Uno en el Cielo le abogue,
Y otro en la Tierra le guarde?
Quando del Quarto Planeta
Viene el dia à coronarse,
Sin tarde, que se le eclypse,
Sin mañana, que le falte?
Quando (segun los avisos
De esse Alcazar de diamante)
No anunciaron las Estrellas
Principe à las Magestades?
Quando, en Español Imperio
No se anticiparon antes
A coronar al Leon
Dos Aguilas Imperiales?
Quando, en uno, y otro Polo,
Para luminaria grande
Se mira en Oriente el Sol,
Hasta madrugar las Aves?
Quando à coronar las cumbres
Rayo del Aurora sale,
Que entre dos luces al Orbe
No alumbre, Serenidades?
Quando de Alemana Diosa
En Catholicas Edades
Cupido lince despierta,
Sin dos Luceros flamantes?
Quando la fertil Granada
(Centro de Purpuras Reales)
Hasta dàr vistosas flores,
La rica Corona abre?
Quando en el mayor govierno
(Por que del peso descanse)
Quien al Quarto Atlante alivie
No ha de ser Tercero Atlante?
Quando, para Rey, la Europa
Con Laureles inmortales
Aguarda al mayor Apolo,
Sin prevencion de dos Daphnes?
Quando con imperio el año,
Sin que de la verde carcel
Salgan el Mayo, y Abril
Ciñe Diadema fragrante?
Quando, en corteses respetos
Con soberanas beldades,
El primero en la Corona
Escusa tercero en lance?
Quando, en feliz Primavera
(Partos de nativa sangre)
No nacen Infantas Rosas
Primero que el Clavèl nace?
Quando, pues, sin dos Infantas
Pudo por dueño esperarle
El Mundo à Philipo, Perla
Que en menos concha no cabe?
Y el nacer Tercero al Quarto,
Fue para mayor realce,
Pues goza en numero, y Cetro
Blasones de Abuelo, y Padre.



Al Certamen octavo se dió por assumpto, que en veinte Redondillas burlescas se diesse un Vitor al mes de Noviembre, por aver nacido en èl el Principe: y se ofreciò por primer premio doce cucharas de plata.

REDONDILLAS.

LOs quatro tiempos del año
A Noviembre agradecieron
El Infantico, y le dieron
Vn Vitor de su tamaño.
Què mucho, si con su maña
Al Reyno diò en vn momento
Niño, que con juramento
Merece ser Rey de España?
Veinte y ocho antes de vn Jueves
Su Infante el mes fue à sacar,
Y à los nueve empeçò à dàr
Con los ochos, y los nueves.
Y aun dice, que quanto antes
Al mismo Rey en persona
Le ha cereas la Corona
Con mas de dos mil Infantes.
Tres Reyes la Monarquia
Aguarda con fundamento,
Porque tràs el Nacimiento
Se sigue la Epifania.
Noviembre, pues, como digo,
La Flor mas rica nos diò;
Con que Abril, y Mayo, no
Las tienen todas consigo.
Viendo Enero con brabatas,
Que le alaban en el Duelo,
Con lo del zape, y el zelo,
Se fue como pudo à gatas.
Sobre que los hagan cocos,
El año no les cabia
Y lo que Febrero hacia
Era vna cosa de locos.
Fuese el Março como vn potro,
Con buen punto, y mal aliño,
De vèr que le gane vn Niño,
Llevando Reyes el otro.
Junio empieça à murmurar,
Que para el Parto era bueno
Qualquier mes, aunq̃ el noveno
No huvo mas que desear.
A Julio, que no dexò
Nunca el Cesar de consigo,
Le decia: Julio amigo
Adonde el Cesar quedò?
Picòse Agosto del ajo,
Y pienso que lleva aliños
De darle al Rey con cien niños
Desde la Corona abaxo.
Septiembre con alarido
Le empeçò à notificar
Al Niño, que ha de reynar,
O vèr para que ha nacido.
Con vno, y con otro Parto
Promete Octubre con maña
Llenar de Infantes à España,
Y darle al Rey tres al Quarto.
Hasta que el Diciembre lleve
Nuevas de vn Infante à España;
Le echaron à la campaña
Con vna pica de nieve.
Del Principe sin segundo
Qualquiera mes se picò
De vèr que assi los corriò
Quien se viene aora al Mundo.
Sienten que de prisas lleno
Nazca en el mes de la nieve,
Despues que se estuvo nueve
Con las manos en el seno.
Por Noviembre el año aboga,
Y yà todo mes muy harto,
Viendo que el Assunto es Parto,
Escapò, diciendo, soga.

Y

Y en señales de alegrias,
Hasta que otra cosa vaque,
Dió à Noviembre el Almanaque
Plaza de mes por sus dias.
Y si por salirme raras
Todas veinte Redondillas
Quisieren darme papillas,
Sea con doce cucharas.

Al segundo intento del Certamen octavo se pidió diessen vaya à la hechicera Circe, y que desvien con donayres los Cocos, y melindres temidos del engaño contra la niñez.

REDONDILLAS.

PAra correr los visojos,
Que matan con el mirar,
Vengo de humor, y he de dar
Vn corrimiento à los ojos.
Para embidia de Luceros
Hizo el Rey vn Niño hermoso;
Que aunque Rey, y poderoso,
No es amigo de hacer fieros.
Y si no mienten las señas,
Pieso que estàn muy de espacio
Con el Infante en Palacio
Los Cocos, qual digan Dueñas.
Adonde con gestos varios
Le entartan à la niñez
Los Cocos de diez en diez,
Como si hicieran Rosarios.
La que acallarle pretende,
Y vè que el Niño no pasma
De oir al Galàn Fantasma,
Le llama à la Dama Duende.
El Ama, que sin provecho
Le cria con leche sola,
Antes que diga, mamola,
Meta la mano en su pecho.
Si tiene en mirar mancilla,
Sobre el pecho no le eche,
Que si mama mala leche,
Es darle por la tetilla.
Dèle alimentos castizos,
Hechos por manos fieles,
Y nunca le dè pasteles,
Por que ay algunos hechizos.
Cuide en la cuna, y el lecho,
Que las que aojan mirando
No hagan algun tuerto, quando
El Parto vino derecho.
La que se afeyta, y es graxo,
Quando aoja la condeno,
Pues mata con el veneno,
Teniendo tan cerca el ajo.
La vizca, con traveſuras
Tiene mil modos de vèr;
Y en el mirar viene à ser
Retorica de figuras.
Aun la negra no me aflige
Que azabache le persiga;
Que en el mal de ojo es higa
De azabache (como dixe.)
No le mire eternamente
El que llorando entortò,
Y vna nube le llevò
Todo vn ojo, sin ser puente.
El ciego, que se arrincona,
Yà que no le puede aojar,
En tono de murmurar
Reza vn poco la corona.
Circe, mira que el Lucero
Tercero vino à nacer,
Y si aojas, ha de ser
Sin el daño de Tercero.

Tèn

Tèn el ojo rehacio,
Y nunca à Palacio buele,
Que es vergonçoso, y no suele
Llevarle el diablo à Palacio.
Para el Niño no ay bizcochos,
Como vèr llenos de armiños
Viejos chochos; que los niños
Gustan mucho de los chochos.
A ser de Circe Cartuxas,
Por creerse de ligeras,
Se fueron las hechiceras,
Y *volaverunt* las bruxas.
Por que viva sin azar
A la fuga se previenen,
Que yà las bruxas no tienen
Mas remedio, que bolar.
Que no bolverán presumo,
Porque segun se rastrea,
Fueron por la chimenea,
Y harán la ida del humo.

DESCRIPCION
De todas las Fiestas de Alcalà, con el mismo objeto del Nacimiento del Principe Prospero.

SYLVA.

AL mas felice dia,
Que pudo conseguir la Monarquia,
La Complutense Escuela,
Docta entendida Arabia,
Tan Leal, como Sabia,
Con Fiestas pretendia
Hacer demonstracio de su alegria,
En celebrar el Parto,
Que de Aurora Alemana
Saliò à rayar en la mejor mañana:
Y apenas, sin rodeos,
Passan à executiones los deseos,
Quando de Ingenios al agudo examen
Convocaba Poetas vn Certamen.

Publicacion del Certamen.

¶ Sobre vn brutò Andaluz, que en los alientos
Paciò esmeraldas, y bebiò los vientos:
En este, pues, ayroso
Don Fernando Moscoso,
Que de la Cruz Vermeja goza el fuero,
Apolo en ciencia, en sangre Cavallero,
En quien lo Docto, como Noble, admira,
Rama del Tronco Augusto de Altamira.
En la diestra llevaba vna targeta,
Que en los Assumptos presumiò el Poeta
Al Cavallo Pegaso
Cõ las nueve Deidades del Parnaso,
Quedando vanas, solo
De hallar en Don Fernando nuevo Apolo.
Era la Pascua del Diciembre elado,
Tiempo, que entonces eligiò el cuidado,
Como mas del intento,
Por ser Festividad del Nacimiento.
Iban los Comissarios, y Doctores,
A quien debiò la Fiesta sus primores,
Pues Reyes del Imperio de la Ciencia,
Todos, con mysteriosa providencia,

Sa-

Salieron en cavallos;
Y leales Vaſſallos,
Viẽdo en el cielo de Mariana bella
Que en Proſpero tenian Rey, y eſtrella,
Cada Doctor fue vn Mago, que obediente
Celebrò de ſu Principe el Oriente.
Gemia el bronce, del aliento herido;
El parche ſe quexaba ſacudido,
Y en ſus ecos la Fama les pregona
El Cartel à los hijos de Helicona;
Porque ſabe la miſma q̃ los llama,
Que no oyen menos voz, que de la Fama.
Yà de la Poeſia
Los Ingenios invocan ſu Talìa;
Y de San Ildefonſo en el Colegio
El Certamen fixado,
Todo Poeta ſe aliſtò Soldado,
Temiendo en profecia los agueros
Del fiero batallòn de Moſqueteros.
Yà el Pegaſo velòz deſde eſte dia
Al Certamen los terminos corria,
Y de eſperar, la pena, en treguas puestas,
No ſe ſintiò con las ſiguientes Fieſtas.

MOGIGANGA.

¶ Vn Viernes ſe contaba por primero,
Y à eſcarchas cano amaneciò Febrero;
Tan achacoſo mes, que quando medra,
En faltarle la gota, eſtà cõ piedra.
Eſte dia, con trages placenteros
A correr Mogiganga los Barberos
Salieron en rocines disfrazados;
Veinte y ocho ſumados, y montados,
Iban en dos hileras
Veſtidos cõ pellejos de vnas fieras;
Que ſin duda en ſus manos mas crueles
Dexaron afeytandoſe las pieles.
(Y ſi en eſto, Lector, por pio eſcarbas,
Callen las relaciones, y hablen barbas.)
Huvo rocin, que vn grano no le alcança, (ranca;
Y tiene ſiempre el verde en eſpe-
Que al hombre, enfin, neceſsidad inmenſa
Suele obligar à lo que nunca pienſa.
Eſte, pues, mas moliente, que corriente,
Eſtaba tan à diente,
Que en medio del tropel, y las baraxas,
Aunq̃ cayò, jamàs cogiò las pajas.
Los ojos ſe llevaba vn bayo tuerto,
Cerrado de la edad, del pecho abierto,
Calvo de cola, el paſſo levantado;
Sin tener mas defecto, que el pintado;
Porque en verſo, y en proſa,
Serà falſo, ſi pienſan otra coſa.
Cada potro corriò con ſu Barbero,
Sin creerſe ninguno de ligero;
Que el que mas preſumiò de Valençuela,
Al freno obedecia, no à la eſpuela.

Tan-

Tanto, q̃ las Fruteras del Mercado,
Con vn Mascara; que iba en vn melado,
Si en arrancar vn poco mas porfia,
Vàn rocin, y mançanas aquel dia.
El Sol las afufaba en sus cavallos,
Los rocines querian inifallòs,
Y aunque huyeron, tuvimos conjeturas,
Que ninguno mostrò las herraduras.

GRADO DEL RECTOR de la Vniversidad.

¶ Para el Domingo de Febrero quatro
Toda la Escuela concurriò al Teatro,
Donde feudos à Prospero previene
De los tributos que Minerva tiene;
Y en fe que se desvela
En tributar la Complutẽse Escuela,
Con rendido decoro
Le ofrece en Letras mas que el Indio en oro.
Jurandole por Principe absoluto
De las Armas, y Letras el tributo,
Y del que en este dia
Deposita docta Monarquia;
Quiso D. Diego de Ayllon ilustre,
Rector en puesto, en calidad Toledo,
Con no visto denuedo
Festejarle en su Borla azul, y plata;
Cuyas hebras à èl solo
Hila Minerva, y las compone Apolo.
Coronòse Monarca de las Ciẽcias,
Honor, que à todos repartiò influencias,
Qual suele blanca Rosa
Coronarse el barròn, por ingeniosa;
Pues Reyna la publica cõ grandeza
De ingeniosas espinas la agudeza.
Assi, Lauros reserva
La Republica aguda de Minerva;
Y en su Rector, à quien siguiò obediente,
Fundando en su cabeça
Mayorazgo de Letras, y de Premios;
Cuya docta riqueza
Gozaràn herederos
Quantos llama el Estudio de Cisneros.
Yà publicaba el bronce con despejos
A que salgan de Apolo los Consejos,
Siguiẽdo à su Rector cõ fe sencilla,
Hasta tomar de su Dosel la silla,
Donde el concurso de su grado en ella
Con vn *Vitor* el titulo le sella.

LOS FUEGOS.

¶ El Lunes luego amaneciò ayroso,
Pero no anocheciò, que temeroso
De que espante sus sombras tanto Fuego,
Cogiò sin duda las de Villadiego.
Digolo, porque quando
El Sol agonizando,
A boquita de nòche,
Pobre de luces se enterraba en coche,
Y por llegar al Panteon profundo
No le cabia el Mundo;
Por señas, que el Planeta,
Al ponerle en la tumba la bayeta,
Renunciando en su muerte los capuces,
El Ayre à trechos se vistiò de luces,

Y

Y à competencias, con antorchas varias (rias:
La tierra se empedrò de lumina-
O fue, que el Sol, gozando antiguos fueros,
Bolviò à pararse àvista deCisneros.
La Fama à Fuegos, de llamar no cessa,
Y fue furia Francesa,
Que sin duda al silencio, por que rompa,
Traxo laFama de Parìs laTrompa.
Yà empieçan à rodar las carretillas,
Bolaron con aplauso las varillas,
Y en lo lucido, que su buelo estàca,
Varillas pueden ser de Salamanca.
En copas de humo, y polvora en luquetes,
A Marte le brindaba con cohetes
Vn Castillo, tan Etna, (ja,
Que descubria, quando fuego arro-
En vez de Barbacana, Barbarroxa.
Yà rondan los cohetes las orejas,
Yà el buscapies se mete à buscacejas (gritos,
Y el que no estuvo en medio de los
De rebentarse, ni aun en dos deditos,
Con ardores tyranos
Le dexaba soplandose las manos.
A quien, por que luciera en tal despego,
Puso por el las manos en el fuego,
Tanto fue de la luz el asistencia,
Que no se conociò del Sol la ausencia.
Quedò la gẽte, al parecer, vfana,
Si bien à la mañana,
Al mirar lo quemado,
Yà del Seglar, y yà del Licẽciado,
Qualquiera se promete, (siete.
Que se fueron con ascua mas de

PROCESSION.

¶ Toda la Escuela el Martes fue vn portento,
Que à dàr Gracias saliò del Nacimiento
A San Justo, y Pastòr, los dos Infantes (tantes,
Hermanos degollados, que constA Daciano en el cãpo, con firmeza
Vencer pudieron sin tener cabeça,
Quando sobre la piedra mas preciosa,
Cadahalso de coràl, tumba de rosa,
Quiso el Tyrano, que à vno, y otro arredra,
Dos Paxaros matar con vna piedra.
Empeçaron festivas con decoros
Las Facultades à partirse enCoros:
Saliò la Theologia,
Muro à la Fè, terror à la heregia;
Si bien, aunque Catholica la huella
Convẽcella no puede cõ vencella.
Fue la Jurisprudencia,
Norma de la Justicia, y la Clemencia,
Siendo Peso, ò Romana
De la Divina Ley, y de la humana
Vistiò esta Facultad insignias roxas, (jas,
Que el Clavèl embidiò para sus hoPues passaron algunos Colegiales
Plaza en la Procesion de Cardenales:
Cõ que Alcalà, si del Latin lo toma,
Nada tiene de *Vares*, toda es Roma

Para

Para tan justo, y reverẽte empleo
Se juntaba el exercitò Museo
De tropas de Estudiantes,
Que en la edad, y el estudio son Infantes:
Entraron en la Iglesia, q̃ contemplo
De tanto Salomon humilde Tẽplo,
Siendo con Capirotes, y Bonetes,
De rosiclèr hilados ramilletes;
Donde en voces mas graves, que sonoras,
Las Horas se acabarõ en seis horas.
Dando gracias al Rey de las Hazañas (pañas.
Por el que al Mundo diò de las Es-
Tuvo à la buelta prevenciones grandes,
Pero no huvo mas Flandes,
Que vèr tapicerias,
Donde el arte mostrò cõ bizarrias,
Que solo para este año (ño.
El oro se guardò, como oro en pa-
A las colchas, que ricas, y encubiertas,
Les negarõ salir à calle, y puertas,
A trueco de lucir en seda, y granas,
Se dexarõ echar por las ventanas.
Pero la Procesion, y el sacrificio
Tuvo su fin adonde su principio;
Pero no se diò fin à su grandeza,
Que adonde ella cesò, la Fama empieça.

CERTAMEN.

¶ Al Certamen el Miercoles yà llama
Cõ las nueve Deidades de la Fama,
Hijas de Apolo, à quien su Daphne atrastra, (draftra.
Sin querer de las Ninfas ser ma-
Estas en el Teatro no crueles
Deshojaban laureles, (cona,
Y al que bebiò del caño en la Heli-
Le texian de Daphne la Corona;
Que el Apolo algun dia
Se holgàra de alcãçarla, y no podia;
Y fue, que el pobre, quando mas aprieta,
Rebentando la Ninfa de discreta,
Le dixo à Febo: Vete, y no me corras, (dorras.
Que solo es bueno el Sol para mo-
Mas como doy Vexamen
A quien he menester en el Certamen?
Cuyo adorno, y asseo
No parece por Dios, si, que le veo.
Rico de joyas, vano con los Jueces, (veces,
Dõde con mas temores, que esqui-
Al yerro de la copla, que me acusa,
Mas de vna vez se me rizò la Musa.
Despues en la pared à todos lances,
Vi colgados Sonetos, y Romances,
A mi mal entender, de premio agenos, (nos:
Por que no los colgàran, à ser bue-
Si bien en la creciente.
Del concurso de gente, (do,
Que apretaba por vno, y otro la-
Dixe, que avia de salir premiado.
Yà la Musica en tanto
De vna ventana desprẽdia el cãto;
Y me tuvo aturdido,
Que no haga mal, hiriendo en el oìdo:
Pero apenas, atentos al que oraba,
Que en tonillo de pullas començaba,

Orare

Orate fratres, dixo à los Poetas
(Cuya voz a las Musas dexò eletas)
Quando, por agarrar del premio el bulto,
Todos à Apolo le ofrecierõ culto,
Sin hacer el reparo, (claro.
Que no se pide en culto à quien es
Empeçarõ los Juegos Teatrales,
Sacaron los Ingenios sus caudales;
Y de los premios, por mi suerte arguyo, (suyo.
Que iban muchos jugãdo à saca el
Comiẽçan à llamar los ingenioſos,
Premio por barba dàn, y en los quexoſos,
Sin mugeres, y niños, (ños.
Passaron de docientos los lampi-
Quien duda, que seria
Por no meter en premio su Poesia?
Porque nunca, si advierten, camaradas, (mladas.
Las coplas floxas quieren ser pre-
Este sale con premio, aquel con quexa, (dexa;
Que à la Luna el Certamen se le
Como si fuera novedad alguna
El andar los Poetas à la Luna.
Yà recogiendo luces peregrinas
Apolo se corria las cortinas,
Y las Musas con flores, y cõ ramos
Escaparon qual Gamos,
Dando à entender en sus veloces huellas,
Como vienẽ los Toros yà tràs ellas.

FIESTA DE TOROS.

¶ Yà la Palestra del siguiẽte dia
Diez lunados con tretas prevenia,
Tan furiosos, que en vez de heno, y grama
Le pacieron fierezas à Xarama;
Lacayos suyos, que à vestir anhela
Y si no de vn color, son de vna tela.
Estos, pues, tan ayrosos, como fieros,
Entraron en la plaza con Baqueros:
Y sin duda en el mõte donde pacẽ,
Caso de q̃ ay Pragmatica no hacen,
Pues vestidos de enojos,
(Si no engañan los ojos)
Haciendo gala de la ira, y sañas,
Puntas al ayre traẽ sobre pestañas.
Estos, y otros excessos
Dieron motivo de traerlos presos
Por los dos Comissarios de la Fiesta,
Que poniendo cuidado cõ la cesta,
Salieron en dos potros
De la misma manera que los otros:
Y si digo Andaluces, no les miẽto,
Porq̃ no erã los potros de tormẽto.
Estaba fabricado de madera
Vn corredor, si no fue Primavera,
Que à matices vestido
Tiene toda la Escuela prevenido:
Y como variamente en este dia
A toda Facultad color vestia,
Parecia, listado de colores,
Que era vn Camaleon de los Doctores. (na,
Yà rayo de metal el bronce true-
Quando se presentaba en el arena
Don Felipe Escobar, que en gala, y arte
Los deseos cumpliò de vèr à Marte
En vn cavallo, que bolcã bosteza,
Monte à la vista, Cisne en ligereza,
Pues fuego el coraçon, y nieve el pelo,
Plaza el bruto passò de Mongibelo.

Pero apenas ayroso
Las herraduras estãpò en el Coso
Con ademàn de ave,
Y del Toril tocaron à la llave,
Quando vna fiera devanando el viento,
Bala de pieles, posta con aliento,
Buscando à su rencor algun enojo,
Se disparò del fuego de su enojo:
Polvora escupe lo que paciò heno,
Siendo en su boca los bramidos trueno;
Furia de capas parte qual cohete,
Mira al cavallo, y luego le acomete:
Pero Escobar, que la cerviz buscaba,
A sus flechas de fresno les diò aljaba.
Muerto el primero, en el segundo toro,
A dàr lançada se dispone vn Moro,
Y viendo al bruto con las astas juntas,
Temiendo ser encaxe de sus puntas,
Dixo, buelta la espalda con el hierro:
Cõ esse huesso vayase à otro perro.
Esgrime los montantes con que espanta,
A vno derriba, à otro le levanta:
Llega Escobar, à cuya bizarria
Acometer el Toro no queria;
Y aunque huyò la cerviz de agudo pico,
Con el rejòn le azabalò el hocico:
Yà por nariz, y boca arroja ciego
Las balas de coràl, cañon de fuego;
Choca con vno, y al herir burlado,
A su acero se hallò desjarretado,
Rodando de manera al [illegible],
Que el que Toro corriò parò en-ovillo.
De los brutos, q̃ salen à la arena
Crespa la cola, riza la melena,
Fue cada fiera en suertes importuna,
Sierpe engañosa de su media luna
Y el Toro que vistiò su tosco rizo;
De garrochas cõ puas corriò erizo,
Si de fresnos, y xaras,
Selva portatil no bolò con varas.
Yà de los diez el vltimo moria,
Y con èl juntamente muriò el dia;
Pero aunque Febo quiso en sombra obscura
Dexar de tantas Fiestas la pintura,
En las plumas, en voces, y en cinceles
Solicitan eternos los pinceles,
Fiandolos entonces
A la Estampa, à los marmoles, y bronces.

En vna Academia particular, que huvo en Madrid, dexaron al Autor sin darle Assumpto para què escriviesse, y diò este Memorial:

A la Ilustre Academia.

De vn Mendigo, que no ha merecido Assumpto, ni nombre de Ingenio.

¶ Vn Sugeto vergonçante, que mendiga versos, y no ha llegado à adquirir el renombre de Ingenio, sabiendo que esta noche ay en esta

casa Academia, la pide de limosna admita esta Redondilla, teniendo por seguro el perdon; pues la caridad lo acredita, y el tiempo lo permite.

El ser de repente obliga
Muchas veces à dudar;
Que en el pesebre de hablar
El que piensa no mendiga,

Y pues el regocijo de la noche, y mas siendo de Pascua de Reyes permitirà yerros nacidos de vn afecto, y es digno de aver merecido este Sugeto Assumpto; continuando su mendiguèz, pide se lea este Soneto sobre vn verso de *Claudio Roseleto*, que en Romance dice, que en la variedad del Tiempo, tan presto falta el Joven, como el Anciano.

SONETO.

A Què aspiras mortal, quando en la pompa
Del lozano verdor de tu edad tierna,
Aun aliento velòz, y el sèr govierna
De tu existencia intercadente Trompa?
Deidad no arguyes, que fatal prorrompa
El buelo altivo, que tu orgullo interna;
Si del mismo anhelar segur se alterna,
Que enorme el hilo de tu vida rompa?
O ciega presumpcion! ò sombra vana!
Arbol al viento, que inmortal apelas
De tu materia desmentir lo bronco.
No te confies, no, de edad temprana,
Pues del tiempo al rigor, que no recelas,
Està la flor sujeta, como el tronco,

Aviendo nacido vn nieto à San Francisco de Borja, fue vn Lacayo llamado Sanson à llevar la nueva al Santo, codicioso de ganar las albricias; y el Santo le pagò con rezarle vna Ave Maria. Assumpto que se dio en el Certamen à la Canonizacion del Santo; y fue premiado en primer lugar nuestro Autor.

QUINTILLAS.

Borja (que estrella raya)
[illegible] como vn cielo;
Y à Sanson (que albricias aya)
Dixo la Comadre: Vaya;
Y cuentoselo à su Abuelo.
Pidiendo albricias devotas
Partiò Sanson con tenazas,
Y pensando traer Flotas,
Fue muy alegre con botas;
Y bolviò con calabaças.
La nueva que assi le mueve
Profeta el Santo relata;
Y Sanson hecho vna nieve;
Todo el sucesso oyò en breve;
Quando èl le esperaba en plata

Viendo que no le dà vn quarto,
Sanson mudando colores,
Dixo, de caminar harto;
Mi señora tuvo el parto,
Mas yo passo los dolores.
Hizo el Santo relacion
De todo con profecias
Al assustado Sanson;
Y dando fin al sermon,
Dixo: *Dos Aves Marias.*
Oraciones quiso dàr
Borja, pero no dinero;
Como Santo hizo en rezar,
Y en no quererle pagar
Hizo como Cavallero.
Pidiòle el Santo despues
El que perdonar le quadre
De la nueva el interès;
Y dixo Sanson: No es
Nada lo que pide el Padre.
Bolviò Sanson muy ligero,
Y otro Lacayo de Borja
Le pidiò alforja, y dinero,
Y dixo el triste escudero:
Què dinero, ni què alforja?
Llamò luego el Duque al tal,
Y preguntòle en su quarto:
Què teneis, que estais mortal?
Y Sanson dixo: Es vn mal,
Que me ha quedado de vn parto.
Pensò bolver con diamantes
Sanson, y ricos vestidos,
Mas llevò tan malos guantes,
Que à llevar nuevas de infantes
No le verán los nacidos.

Viendo la Capilla Real, y de las señoras Descalças à celebrar la Fiesta de San Diego en Alcalà, se quedaron toda la noche à orilla del Arroyo Torote, por no poderle vadear.

REDONDILLAS.

SAnto Diego, el buen Torote,
Sin ser Sastre, ò Mercader,
A costa del agua ayer
Nos vistiò de chamelote.
Entre dos aguas nadando
Toda la noche estuvimos,
Y à la mañana salimos
Las tres anades cantando.
El Cochero, que litiga,
Y del agua querellò,
Ser su enemiga probò,
Mas no probò la enemiga.
Torote con tempestades,
Mojados pies, y cabeças,
Nos tratò con asperezas,
Pero no con sequedades.
Vno al estrivo se queda;
Y otro, que durmiò à la Luna,
Se riò de la Fortuna,
Tendido sobre la rueda.
Enfin, hasta la mañana
Fue Pato mi compañero;
Y renegando el Cochero
Decia: Pues yo soy Rana?
Torote, sin que nos quadre,
De su madre se saliò,
Hasta que el Sol le mandò
Que fuesse à buscar su madre.
A cada trueno que daba,
Viendo el relampago ardiente
Se hacia cruces la gente,
Y el Cochero con-juraba.

La Capilla en dos hileras
En el coche al sueño llamas;
Por mas señas, que la cama
Tenia lindas goteras.
El Cochero en igual fragua
Doblado el porte pedia;
Y el Padre que nos traìa
Dixo: Raycio en el agua.
Nò es mucho que se subiesse,
Pues llovìo toda la noche;
Y no es milagro que el coche
Por las nubes anduviesse.
Las mulas con hambre inmensa
Se fueron à los xarales,
Porque aquestos animales
Se van quando no se piensa.
Metieronse en vn sembrado,
Y el Cochero se atribula,
Pues por coger cada mula
Andaba à coz, y bocado.
Llegamos con mal de dieta
Tan mojados, que la Villa
Preguntò, si la Capilla
Vino por mar en carreta?
Y enfin, pues hemos nadado,
Santo, si en valernos dàs,
Haz que no nos llueva mas,
Porque cae sobre mojado.

A vna tempestad grande, que huvo en Alcalà de truenos, y relampagos: el dia 19. de Mayo de 1662. de la qual cayò vn rayo en la Ermità del Christo de los Doctrinos, y diò en la Pila del Agua bendita. Invoca el auxilio de San Diego para conjurar las nubes en este

ROMANCE.

A Conjurar estas nubes
Le cito por esta Letra
Señor San Diego, pues anda
Siempre con la Cruz acuestas;
De flema enfermizas vienen,
Y al toser, con la violencia
Nos hacen tragar saliva
Cada vez que gargagean.
Conjurèlas antenoche,
Mas dabanme horrible brega;
Y yo, de texas arriba,
Siento mucho sus culebras;
Con vna Cruz en la mano
Las santiguaba las secas;
Mas aunque las crucifiquen
No serán ogaño buenas.
A cada, cata la Cruz,
De coleticas rebientan;
Y encendidas, como brasas;
Fuego de Dios qual se sueltan;
A dexarlas me resuelvo,
Por que no encuentro en conciencia
Palabras con que obligarlas;
Por que son vnas troneras.
Negras bozales, no entienden
De la campana la lengua;
Y en lo mucho que se vacian
Dàn à entender que son necias.
Hablarlas Latin, y serio,
Es ociosa diligencia,
Que vale con ellas mas
Aquel que mas badaxea:
No me atreverè à bolver
A conjurar, porque echan
Aquellos, como las llamas,
Que los demonios las tientan.

Al Christo de los Doctrinos
Se atrevieron desatentas;
Bien aya yo, que no puedo
Ni aun delante de Dios verlas.
La que se atreviò à la Ermita
Fue vna nube muy grossera,
Quando por boca de lobo
Pudo entrarse en la Taberna.
Centella dicen soltò,
Mas que fue rayo es mi tema;
Tan grandazo, que à las vigas
Llegaba con la cabeça.
Rayo fue, digo otra vez,
Y de superior grandeza;
Porque por su pie à la Pila
No se fuera vna Centella.
Aquesto del conjurar,
Mas quiere maña, que fuerça;
Yo no lo entiendo, y recelo
Tomarlo por donde quema.
Muestralas, Diego, el Rosario,
Y corra por vuestra cuenta,
Y lo que rezais deshaga
Lo que el Reportorio reza;
Y pues tan preñadas vienen,
Disponed, por vida vuestra,
Que se vayan á parir
Al Rollo, pues paren piedras.

VN TUERTO, PIDIENDO à San Diego remedio para vn ojo.

REDONDILCAS.

VN Tuerto soy desgraciado;
Y adviertoles vna cosa,
Que era yo como vna rosa,
Sino que me han desojado.
Y fue, que sin yo entendello,
A este ojo (què dolor!)
Diò en gastar muy mal olor;
Y alfin se saliò con ello.
Con buen zelo à todos miro,
Y el que me vè se retira,
Porque en quien pongo la mira
Teme no le haga algun tiro.
De honrado conservo el fuero,
Mas aunque mas bueno sea,
Como ha de aver quiẽ me crea,
Si me tienen por aguero?
Libradme, pues, de este enojo
San Diego, por vuestro amor;
Y haced, pues que sois Doctor,
Oy vna cura à buen ojo.
De vos mi remedio espero,
Poder, y prendas teneis;
Y si vn Tuerto deshaceis
Hareis como Cavallero.
Libradme de los fisgones,
Que solicitan mi enojo;
Que si vos me dais vn ojo,
No me daràn mas xabones.
Y si mi zelo no acierta,
Por ser necio en el pedir,
Otra vez hacedme abrir
El ojo, y estarè alerta.

VN CORCOBADO, QUE PIDE à San Diego le quitasse la corcoba.

ROMANCE.

VN Corcobado Poeta
Soy, S. Diego, que rodando,
En las espaldas me hice
Este chichon de vn porrazo.

Para morirme del golpe
Estuve, y viendome al cabo,
Elegi, por no arrugarme,
Quedar por aqui doblado.
Hicele antaño vnas coplas,
Y no ha sido el muy cuitado
Para allanarme, trayendo
Por este cerro la mano.
Pues vaya escuchando aquestas,
Y tenga paciencia, Hermano;
Por querer equivocarme
Suelo decir mal de vn Santo.
Que todo el Mundo le adora
Me dicen, pero no alcanço
Como concuerda con esto
El averle despernado.
Que fuesse, quando Portero,
De los pobres muy amado,
No lo creo, antes es cierto
Que los tenia muy hartos.
Que buen Hortelano fuesse,
Andando siempre rezando,
Tampoco, porque què tiene
Que vèr berzas con capachos?
Aplauso de Sabio goza,
Siendo mas siempre su trato
(Como sabe todo pobre)
Con zoquetes, que con sabios.
Lo de Penitencia ha sido
Lo que mas le ha acreditado;
Mas bien se sabe que aquesto
Lo supo de muy zurrado.
Que convirtiesse en Canaria
Muchos hombres, què milagro,
Quando yà qualquier Barbero
Sabe tocar vn Canario?
Por darle pies à vn tullido
Quiere de Santo el aplauso;
Y por que correr le vimos,
Que de ligero creamos.
Pues en verdad que se engaña;
Porque antes parece malo,
Que tan por su cuenta corra
Quien no sienta bien el passo.
Bien me parece que cure
A ciegos, pues enseñarlos
A que tengan miramiento,
Es buena razon de estado.
Pero curar tambien vizcos,
Por cierto que es recio caso;
Que estè por ellos tan lleno
El Mundo de mal mirados.
Al que naciò entre los ombros
La cabeça assobinado,
No le curèis, pues se libra
De ser por cosa colgado.
A los Corcobados cura,
Porque les haga (esto es brabo)
La merienda que les quitas
Buen cuerpo à los desdichados.
Milagro de Peralvillo
Llamo yo aqueste, pues hallo
Que se buelve de vacìo
El que venia cargado.
Esso merece quien tiene
Corcoba, y busca milagros;
Siendo por Dios entre todos
Con vn tercio mejorado.
Que el Sacristan es su amigo
Dicen; haga de esso caso,
Y verà que buena cuenta
Que dà de su carne el gato.
Todos, enfin, à molerle
Tiran, y hacerle pedaços;
Y yo tambien, que con esta
A las veinte lo despacho.

(O)

CARTA DE LA REYNA à San Diego.

ROMANCE.

A San Diego de Alcalà
Se sobrescrive esta Carta
De la Reyna, que Dios guarde;
Cuyo porte es, escucharla.
No estrañaràs Diego, dice,
Que te escriva, si en las almas,
Con vna correspondencia
Muchos afectos se pagan.
Devota soy de tu Ciencia,
Aunque en la Escuela cõ gracia,
Sin aver sido Jurista,
Como Abogado te tratan.
De tu salud tengo nuevas;
Y no es providencia estraña
Hallar salud en la muerte
Quien tuvo vida tan sana.
Yo estoy buena à tu servicio,
Y quando à tus pies me hallas,
No quedas Lego, pues tienes
Yà mi Corona à tus plantas.
Siempre admirada me juzgo
De tus maravillas raras,
Pues las obras como proprias,
Y ellas salen como estrañas.
En tus mangas para el pobre
En flores el pan mudabas,
Y aun hipocràs se bolvia,
Pues las sacabas por mangas.
De vn horno libraste à vn niño,
Estando la lumbre vana,
Sin tener mas de vnas pocas
De aquellas, como las llamas.
El horno, quando sacaste
Bollo de tan linda masa,
Quiso, prendiendo el cabello,
Ser el Horno de la Mata.
Mas sobre tantos prodigios,
Vn Niño, que espera Espaãa,
Le puedes sacar perfecto,
Aunque tenga nueve faltas.
De la calle de Alcalà
Yà la de la Reyna aguarda
Que la del Principe siga
La calle de las Infantas.
Dàle este gozo à este Reyno;
Pues sabes que estima Espaãa
Los veloces, por que corren;
Y à las Reynas, por que pàran.
Philipo se te encomienda,
Y lo que supone encarga;
Porque yà Philipo el Grande
A Philipo el Chico aguarda.
Sacar tu cuerpo à la Iglesia
Mi peticion afiança;
Que no negarà el Tesoro
Quien se dexa abrir el Arca.
Con esto, y que Dios te guarde;
Cesso, por no ser mas larga.
Madrid, y Noviembre à doce.
La Reyna DOñA MARIANA.

RESPUESTA DE S. DIEGO à la Reyna.

PAra la Reyna en respuesta
San Diego me diò esta Carta;
Abierta, por accidente,
La qual dice assi en substancia:
Ayer, señora, tu pliego
Recibi, sin que estrañàra
Que escrivas con magestad
A quien con llaneza tratas;
Cierto que en toda esta Villa
Ay de papel mucha falta;

Mas yo para reſpondeſte
Tengo vna mano cortada.
Yà yo tu ſalud ſabia.
De que doy à Dios las gracias;
Que ha cerca de nueve meſes
Que ſin achaques te hallas.
Pideſme con grande afecto
La ſuceſsion, y me eſpanta;
Que ſiendo yo el Abogado,
Tù las Peticiones hagas.
Que yà Principe deſeo,
Que es correſpondẽcia hidalga,
Pues miras por mi Capilla,
Que yo mire por tu Caſa.
De mi Capilla es Patron
Philipo, y por circunſtancia,
Es Patronazgo de Legos,
Y es obra pia acabarla.
Mariana, yo eſpero en Dios
Te dè vn hijo, cuya eſpada
Ha de aumentar con ſus hechos
La Hiſtoria de Mariana.
Yo ſoy aqui vueſtro Agente,
Solicito vueſtra cauſa;
Hacenſe las diligencias,
Y lo demàs, Dios lo haga.
Lo que yo ſabrè decirte,
Es, que los Reyes, por Paſcua,
Siempre tienen buena Eſtrella,
Quando à buſcar niños andan.
Sacar mandas mis Reliquias,
Juzgando tu confiança,
Que al ſacar mi Cuerpo, tienes
Vn niño como en el Arca.
A PHILIPO, le diràs,
Que viva con eſperanças
De vèr muy preſto en Caſtilla
Al Rey Chico de Granada.
Que tengan eſta por ſuya,
Les diràs à las Infantas;
Que con vn Habito tengo
Mil Encomiendas que dàrlas;
Dios os guarde, y para Mayo
Os dexe vèr en mi Caſa.
De Alcalà, y del mes corriente
Vueſtro Lego, y ſantas Paſcuas.

CARTA DEL PRINCIPE Don Carlos à San Diego.

ROMANCE.

A San Diego de Alcalà
Eſcrive el Principe Carlos;
Que ir con Cartilla à la Eſcuela
Es muy proprio de muchachos;
No os admire Diego, dice,
Hacer coplas tan temprano,
Que ſi no tuviera vena,
No eſtuviera yo ſangrado;
Tan obligado os eſtoy,
Que dentro de mi Palacio;
Sin embargo de la auſencia
Suelo beſaros la mano.
Como yo sè lo que os debo,
Entrañablemente os amo;
Que es mi niñèz cariñoſa,
Como ſon tiernos mis años.
No ignoratèis mis achaques;
Mas con vos, ſi no me engaño,
Si Proſperos no ſe logran,
Somos dichoſos los Carlos.
Curadme, Diego, pues ſois
Mi Medico ſoberano,
Porque yo entre los Doctores
Niño perdido me hallo.
En la invaſion de mis males
Me aſsiſtis con tal amparo;
Que en vno de vueſtra Orden
Tengo vn Caſtillo à mi lado.

Pues

Pues vos, como mi Padrino,
Asististeis à mi Parto,
Yà que sali vuestro Siervo,
Hacedme vuestro Criado.
Obrad desde allà el prodigio,
Y no desandeis lo andado;
Que solo por no vèr Dueñas
No viniera yo à Palacio.
Mi madre se os encomienda
La primera, assegundando
Margarita; yo el tercero;
Mi padre PHELIPE, el Quarto.
No olvideis en Portugal
Tampoco à D. Juã mi hermano,
Que està junto al Tajo, y tiene
Al Enemigo picado.
Como soy tan pequeñito,
Yo no puedo ser mas largo.
Dios os guarde. Vuestro Siervo
El Heredero Asturiano.

AL DAR CURSO A VNA Fuente de vn Convento de Religiosas à expensas de el señor Arçobispo de Toledo.

Estrivillo.

A Ti digo, ola Fuente;
Oyes? te has engreido?
Y es de verte dar llanto
Lo que me rio.
A ti digo, &c.

COPLAS.

De todas tan deseada,
Fuente, has llegado à este sitio,
Que parece que has tardado,
Aunque corriendo has venido.

Enigma de cristal eres,
Pues nos dàs con tu bullicio
Mayor regocijo, quando
Nos aguas los regocijos.
El vèr tu cristal se debe
Todo al señor Arçobispo;
Por que me dicen, que estaba
Para Palacio cogido.
No llores por que te miras
Tan lexos de tu principio;
Que has hallado muchas Madres
Quando vna madre has perdido.
No parece tu cristal
En la Religion novicio,
Pues apenas entras, quando
Sàltas, corres, y dàs brincos.
Aunque à la entrada de Invierno
Habitas quarto tan frio,
Te darà el Sol libertad,
Si el yelo te pone grillos.
Si de la Madre Abadesa
No te guardas, yo te aviso,
Que en el Coro à todas horas
Assistas à los Oficios.
Para el tabardillo son
Tus cristales peregrinos,
Pues quitan la sed al punto;
Pero buelve el tabardillo.
Aunque en las arcas encierras
Todo el caudal cristalino,
De tu aljofar las cerraxas
Tienen muy blando el pestillo.
Dadivas quebrantan peñas,
Por tus cristales se dixo,
Pues por ti son liberales
Oy los bronces, y los riscos.
Tu aljofar, y plata, à todas
Dàs murmurando, me admiro;
Que si lo que dàs murmuras,
No es tu cristal bien nacido.

Rue-

Ruego à los Cielos, que corra
Tu criſtal de perlas rico,
Y que dure tu carrera
La carrera de los ſiglos.

Eſtando viſitando el R. P. Provincial del Orden de San Franciſco los Conventos de ſu Orden en Alcalà, prohibiò que cantaſſen las Religioſas villancicos: y en nombre de ellas el Autor eſcrive las ſiguientes

REDONDILLAS.

REverendiſsimo Padre,
Haced, pues ſale en belleza
Yà de Madre la Pureza,
Que ſalga la voz de madre.
Pues la Muſica eſtà en calma,
Bolvednosla corteſano,
Y atended, que el Canto Llano
Le tengo como en la palma.
Dos años ha que no canto,
Porque ha dos años que lloro;
Buelva el acento ſonoro,
Que aſsi mis males eſpanto.
Cierto que es tormento atròz,
Y muy penoſa tragedia
El tener, ſin la Comedia,
La Deſdicha de la voz.
Y pues la Solfa ſe arruga
En acentos tan veloces,
Padre, bolvednos las voces
Primero que hagais la Fuga.
Hacednos eſte conſuelo
De bolver los dulces Cantos,
Aſsi oygais cantar los Santos
De la Muſica del Cielo.
Eſte favor ſeñalado
Os pedimos; y à mi ver,
Bien nos podeis entender,
Pues lo decimos cantado.

En la Fieſta de la Concepcion de Nueſtra Señora, aviendo dado el R. P. Provincial ſu licencia para cantar.

Nota. Eſte aſſumpto ſe ha puesto entre los humanos, por conexion con el antecedente.

Eſtrivillo.

OBra nueva mis ſeñores;
Obra nueva;
Quien me la lleva?
Oygan à tres Xilguerillos;
Que dexaron la harmonìa,
Y por cantar à MARIA
Aguardaron orden nueva;
Quien me la lleva?

COPLAS.

¶ MARIA, ſi en tu preſencia,
Por favor particular,
Ay licencia de cantar,
Quiero cantar con licencia.
Oy mis acentos veloces
Piden con dulces ſonidos
El que nos dexen de ruidos,
Y no nos quiten de voces.
En no cantando, me corro,
Porque es grande peſadilla,
Que tenga yo gargantilla,
Y que me quiten el chorro.

La licencia, por logralla,
Oy quiero cantar velòz,
Porque mañana mi voz
Se ha de quedar de la agalla.
Dicen, que cante sonora
A la Aurora mi harmonìa,
Y he de cantar cada dia,
Que cada dia ay Aurora.
Por quitar en general
Esta Musica comun,
Dicen, que andaba vn rún run,
Y esta fue del Provincial.
Quitar la Solfa velòz,
Dicen, que virtud se llama,
Y no es aumentar la fama
Quitarnos la buena voz.
Que son dulces mis acentos
Diràn los que me escucharen;
Y si testigos faltaren,
Constarà por instrumentos.
Sepa el Padre Provincial,
Que los Cantos repetidos,
Aunque hieren los oìdos,
A ninguno le hacen mal.
Por si no buelven à oìllo,
Pretendo con zelo santo
Cantar, aunque con el Canto
Me dessalabre el gallillo.
Esta graciosa Letrilla
La licencia nos previene,
Que la Musica no tiene
Malograda Fuentecilla.
Y pues no ay mas Villancico
A vista de este primor,
Digan que soy Ruyseñor,
Que yo callarè mi pico.

NOTA. *El Poema que se sigue es quien ha hecho celebre à nuestro Autor, por la propriedad con que explica su genio y por las repetidas impressiones separadas, que se han hecho para saciar la curiosidad, y buen gusto de tantos como le han visto; y creemos no se ofenderàn de que aora se repita en la misma forma que hasta aqui ha corrido; como tambien la Relacion de su viage en la mula flaca, y demàs Papeles, q̃ han corrido impressos, y diminutos hasta aqui.*

RELACION DE LA FIESTA DE TOROS, QUE CORRIO LA Villa de Meco à siete de Junio del año de 1670. y la guerra que tuvo con los de Alcalà de Henares. Dàse noticia de la canela, y azucar piedra, que repartiò, y la grande cosecha que huvo de palos, y pedradas.

Compuesta por vn Poeta hijo de la Piedra.

Vendese la Relacion de la Canela à quatro quartos el pliego, por que no se dàn palos de valde.

VERSO REAL.

PUes el pintar los Toros no se escusa,
Que tuvo Meco, escuchen vna Musa,

Que

Que se hallò en la refriega:
Y advierte Musa, que aunque seas Gallega
(Perdoname, si peco)
Oy es preciso renegar de Meco.
Meco, que en la opinion, que corre, y buela,
Lugar es de la flor de la canela,
Donde (por ser Solar de los Garrotes)
Periquito naciò, el de los Palotes:
Meco, cuyos varales con las gentes
Suelen andar corrientes, y molientes;
Tenia cinco Toros encerrados,
Vno de muerte, y quatro desahuciados;
Pintar los Toros esta vez no quiero;
Que lo hermoso se pinta, no lo fiero;
Si bien sus varias pieles
Me escusan de colores, y pinceles;
Que pues eran manchados,
Naturaleza nos los diò pintados.
Pero Meco, que en piedras se resbala;
Desde luego en la Plaza entrò de mala;
Pues vàn todos en bullas
Con su canto en la mano, como Grullas;
Y alfin corren los Toros mal sufridos,
Pero algunos pagaron los corridos.
Por que à siete de Junio por la tarde;
Dios nos libre, y nos guarde,
Que hasta el mismo Galeno
Cuenta entre los fatales el seteno;
Y bien fatal fue el dia,
Pues apenas sangriento el Sol moria;
Quando el Lugar se irrita con nosotros;
Y los cantos se dàn vnos con otros;
Que en semejantes Fiestas, de ordinario
Nos dàn con el sucesso del Calvatio.
Pintar quise los ripios en bosquexos,
Y lo que hice fue, coger los lexos;
Por que no es justo à Meco dàr motivo;
Que yo le pinte, y èl me dè en lo vivo.
Que el quinto es, no matar, yo no lo ignoro;
Pero viendo que han muerto el quinto Toro;

Meco

Meco contra Alcalà de mano armada,
Vno decia, palo; otro, pedrada.
Yo, que de palos tuve mi presagio,
Me aparte del contagio;
Por que (si he de decillo)
Se pega mucho el mal de garrotillo.
Para la guerra, que ninguno aplaca,
En carro, ni en pared dexan estaca;
Que no holgò la madera,
Vn Alcalde de palo lo dixera;
Y en Meco lo diràn sin intervalo,
Que tambien los Alcaldes son de palo.
Comiença la barata por pedradas,
Quisò Alcalà triunfar con las espadas;
Y los niños, los moços, los ancianos
Tanteaban las piedras à dos manos;
Dandò à entender en esto,
Quando tiraban, que dexaban puesto.
A las tablas parece que jugaban,
Yà los andamios de varato dabans
Con que alli, si se advierte,
La de los dados fue la peor suerte.
Aquel dia no holgò canto, ni texa;
Y si acaso tiraban à vna ceja,
Aunque brutos, no erraban vn cabello;
Que no discurren, pero dàn en ello.
Yo en la Iglesia me zampo,
Al campo sale el vno, y otro Campo;
Frente à frente se miran en campaña,
Y entre tanto varàl no huvo vna caña:
Los de Alcalà disparan carabinas,
Y los de Meco trepan las colinas;
Porque siempre estos santos
Cogen las cuestas, y tambien los cantos.
Y siguiendo los mismos pareceres,
En Meco las mugeres
Llevaban en las manos, por mas medras,
Pocas sortijas, pero muchas piedras.
Cinco cavallos encendiò la espuela
Contra Meco, que siempre se rebela;

Sien-

Siendo su gente toda Infanteria,
Que nunca Meco vsò Cavalleria;
Y en marciales tributos,
Si les faltan cavallos, sobran brutos.
Disparan los Ginetes, y en el eco
Ninguno quiere perdonar à Mecos;
Y à lo que los Pedreros les decian,
Con las bocas de fuego respondian;
Que vn arcabuz, al sabio, como al necio,
No habla muy claro, mas lo dice recio.
Tan desnudo iba vn pobre en nuestra Tropa,
Que no podian darle à quema ropa;
Y al verle como Adàn en la quadrilla,
Le sacaron de vn palo vna costilla.
Vno de los Pedreros infelices
Venia con vn palmo de narices,
Y tirandole vn tajo de buen tomo,
Siendo aguileño, le bolvieron romo.
Otro, que rebentaba de valiente,
Fue General de Meco, y de su gente;
Y viendo que al bastòn en las costillas
Se le hicieron astillas,
Dixo à los de Alcalà muy sacudido:
Palos à mi, que General he sido?
Tan grande golpe dieron à vn moçuelo,
Que le hicieron besar de vn palo el suelo;
Si bien de que le bese no me espanto,
Que seria el varàl de palo santo.
Cierto Clerigo fue descalabrado;
Y llevò vn Beneficio, mas Curado:
Al Cura Don Garcia, en la peleona
Le guarnecen de piedras la Corona;
Y algunos aquel dia
Tuvieron la ventura de Garcia.
A vn Pedrero, que hablaba mal distinto,
Señal que tira al blanco, como al tinto
(Que en la respiracion, y en el modelo
Conozco Brabos yo de mi mayuelo;)
Y con furia tan loca
Tal pedrada le dieron en la boca,

Que

Que sin dexarle diente, ni colmillo,
El brocàl le quitaron al botillo.
A vno de Meco, que los trimfos canta,
Vna piedra le tira à la garganta
Vn moço Alcaladino,
Y el encañado le rompiò del vino,
Y llevò en la cancion de su quebranto
Mala garganta, pero brabo canto.
El Mesonero, que de la posada
Salìò à cobrar de algùno la cevada,
En vn arcabuzazo
Que le dieron, cobrò el vltimo plazo;
Y en la cuentà que diò tanto se alarga,
Que por vn celemin, llevò vna carga.
Tocaron las campanas à rebato,
Viendo que el Mesonero pagò el pato;
Y aunque à guerra provoca,
Dixe, sentado yo: A quien toca toca:
La campana no es justo que me engañe,
Porque à mi, ni me toca, ni me tañe.
A este tiempo de Meco los vecinos,
Si colericos vàn, buelven sanguinos;
Apelan à la fuga, que en efeto
Es en las guerras el mejor coleto;
Y yo dixe irascundo:
Ay muchos brabos de estos en el mundo;
De los pies se socorren,
Proprios valientes son de los que oy corren.
Solos cinco cavallos
Retirarlos pudieron, y aun matarlos;
Y el no matarlos fue, si lo corejo,
Por no tener que hacer de su pellejo.
Para la fuga yà les falta tierra,
Y equivocando estilos de la guerra,
El vno, y otro, enfin, descalabrado,
Iban diciendo: Que nos han cortado:
Que los de Meco en guerras, y alborotos,
De la Huida de Egypto son devotos.
El Sol yà se ponia,
Y fue por que Alcalà se llevò el dia:

Aun-

Aunque à algunos les cuesta la batalla
Con sangre rubricalla,
Para eterna memoria:
Que vitoria sin sangre, no es vitoria.
Và pensarà mi Musa que he acabado,
Sin duda ignora de que estoy sitiado:
Buelvete Musa à Meco, que se emperra,
Y abriendonos à palos, nos encierra;
Porque (fuesse desgracia, ò fuesse yerro)
Oy despues de los Toros fue el encierro.
Los palos que pegaban,
Como plomo pesaban;
Que despues de los Toros, à qualquiera
Le pesa brabamente la madera.
Viendo el Pueblo otra vez tan irritado,
Vna casa tomamos por sagrado:
Qualquiera aquella noche, sin ser gusto,
En solo vn huevo tuvo cena, y susto,
Y esperando la herida de vna vara,
La yema se cenò, y guardò la clara.
Que no dormimos en tan duro empeño,
Ninguno lo creerà; pues no fue sueño,
Porque el mas bien librado, yo imagino
Embidiàra la cama à vn Capuchino;
Y en la tormenta que el demonio entabla
Tomàra yo escapar en vna tabla.
Tres colchones, ò ranas vi en el suelo,
Tan hambrientos de lana, que recelo
Que por que alguna lana les libràran,
En la oveja perdida la comàran.
Enfin, dormimos largos, y apretados
En vn colchon lampiño diez barbados;
Que Meco nos dexò, por sacudidos,
Poco cansados, pero muy molidos.
Sin duda hizo la piedra grande ruina,
Pues sin tener ninguno mal de orina;
Los heridos protestan, y requieren,
Que es de achaque de piedra, si es que mueren;
Y sobre todo, à los descalabrados
Hizo Meco favores señalados.

Vno llevò la frente tan preñada
De lo que concibiò de vna pedrada;
Que segun los clamores,
Toda la noche estuvo con dolores;
Hasta que quiso la piedad del Cielo,
Que sin aver Comadre, ni consuelo;
En la frente preñada de los chinos
Le nacieron de vn parto dos porcinos:
Yo, sin saber de carro, ni de coche,
Con vn ay, y otro ay passò la noche;
No sè yo quien al Alva hizo cosquillas,
Que à reir començò con las Cabrillas,
Quando para partirme con desgarro,
Me desojaba por mirar el carro.
Y viendole à la puerta,
Los amigos, que estabamos alerta,
Dimos en Alcalà, y en breve rato
Nos hallamos la vida de varato;
Dexando en Meco yà reconocidos,
Consolo vn muerto mas de veinte heridos;
Y llevando Alcalà, de golpes ciertos,
Ningun difunto, pero muchos muertos.
Que todo sucedió como se cuenta
Año de mil seiscientos y setenta.

El Autor que fue Comissario del Santo Oficio, diò cuenta de vn viage que hizo en vna mula muy flaca. A cuyo assumpto escriviò este

ROMANCE.

DEsde el infelice dia
Que monè en la mula flaca,
Sierra donde alfin me vieron
Partir todos los de casa.
Aquel enfrenado cofre,
Pues era pellejo, y tablas,
Que diò en aquella flaqueza
De no probar la cevada.
Aquel cementerio en pie,
Que al salir de la posada
Daba que contar à todos
Quantos la vieron la sarta.
Coscosa de las bestias,
Pues todos adivinaban,
Si era haca, ò si era mula,
Y no era mula, ni haca.
Aquel herizo con freno,
Pues por que no falte en nada;
La historia, traxe en sus puas
Como madrmo las ancas.
Aquel espino ensillado,
Por quien el adagio canta;
En viendola las orejas,
Poca mula, y essas zarcas.

Por señas que el Padre Merlo,
Al passarla por la sarta
La mano, se la clavò
En vn hueſſo, como escarpia.
En esta, pues, triſte mula
Parti yo, por mi desgracia;
Que nadie puede montar
En ella, sin que se parta.
Mil veces dudè si acaſo
Era la mula de Bamba,
En el paſſo, y la flaqueza;
Porque ni come, ni anda.
Y es sin duda, que no avia
Comido en quatro semanas,
Pues en tan largo camino
Nadie la viò hacer la cama.
Por vèr si acaſo corria,
Todo se me iba en picarla;
Y aunque la picaba mucho,
No se corria de nada.
Vna vez diò de cabeça,
Y temi que me clavaba
Por el pecho las orejas,
Porque eran dos almaradas.
Esto de caer en todo,
Dixe, tendido de tabla,
Es gracia en los entendidos,
Pero en las mulas no es gracia.
Tan flaca era, que quisieron
Quitarmela en Talamanca,
Por parecerles de corcho;
Y dicen, que estàn vedadas.
Preguntaron si era mia?
Dixe que si, y al mirarla
Hecha viviente esqueleto,
Me paſo en no buena fama;
Decian: Mula tan seca,
Y de caderas tan magra,
Bien puede ser que sea suya;
Pero parece pescada.

Oliò vn meſon, y paròse;
Vale Dios que era en la plaza;
Donde estaban los muchachos,
Que à gritos se espepitaban.
No fue poſsible moverla
Con palos, ni con estacas;
Miren si es bobo el amor
Que tomò con la posada.
Alentòse à tirar coces,
Y como estaba tan flaca,
Se le diſparò vna pierna,
Y fuy por ella à Xalama.
Fuime metiendo en el vado,
Y mi mula seca, y vana,
De calabaça parece,
Segun bayla por el agua.
Yo me holgàra ser entonces
Aquel refran de muchachas;
Que dicen, que por el Rio
No se moja quando passa.
Dimos, enfin, en la Venta,
Donde Juan de Dios estaba
Adereçando vnas pollas;
Y à fè que se las pelaba.
Cogiò mi mula el establo,
Y mientras yo le sacaba
Al xarro la paja, ella
Sacò al pesebre la paja.
La comida de la Venta,
Suponese puerca, y cara,
Porque el Ventero era caco,
Y la Ventera era caca.
Es tan ciérto, que los dos,
Cada vez que relataban
La memoria de los gastos,
Salia multiplicada.
De donde infiero, què aquello,
Que en lengua Latina llaman
Memoria excellendo augetur,
Se dixo por las posadas.

Cogimos nuestro camino
Para la Corte, con carga
De sufrir los passageros,
Porque todos son matraca;
Iban à dàr à mi mula;
Vnos decian: Es galga?
Yo repliquè: Lo parece,
Pero ni corre, ni caza.
Otros, que lo Comissario
Me olieron, decian: Guarda,
Por la Inquisicion sin duda
Sale esta mula en estatua.
Otro llegò preguntando,
Que à como vale la vara?
Y yo, que entrasse en la tienda
Dixe, y mostrèle las ancas.
A Juan de Dios le decian,
Que era tuerto, y que llevaba
Las dos puertas de Madrid
En los ojos de la cara;
Que vna es la puerta del Sol,
Otra la puerta Cerrada,
Y para jugar al truque
Lleva seña de ventaja.
A Dueñas, como le vieron
Con la nariz roma, y chata;
Le preguntaron, si avia
Venido à caza de Gangas?
Lo que mas sentimos, fue,
Que al Padre Lector Sanabria
Le dixo vn Serrano, de estos
De caperuza, y abarcas:
Padre, si por llegar tarde
A Madrid, no và à su casa,
La calle de la Ballesta
Dà para Frayles posada.
Solo Guzmàn se reìa
De todo, y despues se daba
Al diablo, sobre decirle,
Que tiene rubias las barbas.

Entramos noche en Madrid,
Y hospedònos en su casa,
Cenamos, luego dormimos;
Y à las seis de la mañana
Vino Juan de Dios, diciendo:
Invicto Lector Sanabria,
Invicto Maestro Leon,
Vamos à almorçar à casa.
Hecho, y dicho, como dicen,
Nos vestimos en bolandas,
Yo con mi negra camisa
Passè plaza de sotana.
Casame en paños menores,
Dixo el Lector, y se encaxa
Vna basquiña sobre otra,
Advirtiendo en prisa tanta,
Que antes de echar el Cordon
Atacò muy bien la Plaza.
Fue buscando la visera,
Y sin reparar en nada,
En forma de papagayo
Se puso la cariñana.
Fuimos adonde la mesa
Llena estaba de viandas;
Y estando todas en fuentes;
Eran de vino las tazas.
Los huespedes nos sentamos;
Y bebiamos sin agua,
Como vnos Lobos; y à fe,
Que el señor Guzmà no es Rana;
Fuy desde alli à tomar coche
De Alcalà, y fuimos en dança,
Vn Saludador, vn Frayle,
Dos moças de llevar carga,
Vn Sastre, y vn Colegial,
Vn Hidalgo de la Mancha;
Que casi todo el camino
Leyò en tono de demanda
Vna executoria suya,
Que se la dexò empeñada

En vn Bodegon dos años
Por veinte y quatro tajadas.
Conocióse que era Hidalgo
En que escupia prosapia,
Y de su Genealogia
Nos dió à todos cuenta larga,
Y por que no desdixesse
De la sangre colorada,
En la trasera del coche
Vino hecho vna almorrana.
Deciame algunas veces:
Señor Maestro, no es chança,
No tiene igual, en mi juicio,
La antiguedad de mi Casa.
Quanto le parece à vsted
Que el Archivo de Simancas
Diera por mi executoria?
Yo dixe (segun la tassa
Del passado desempeño:)
Si vuessamerced llegàra
Con hambre vn dia, la diera
Por dos tajadas de baca.
Què es tajadas? vive Christo,
Que si me hicieran tajadas
No diera yo la Nobleza
Que encierran estas dos tablas.
Què creyò el Saludador?
Que el tal Hidalgo rabiaba;
Y sacando el Christo, dixo:
Librente de mal de rabia
Los catorce Evangelistas,
El Apostol Santa Clara,
Y las once mil Marias,
Que son tres con Santa Marta;
El Gallo de la Pasion,
San Cosme, Monja Descalça:
Y dando vn soplo al Hidalgo,
Le arrojò por las espaldas
La cabellera, que era
Postiza, y quedò la calva
De bexiga de marrano;
Y tuvo fin la jornada.
Yo me vine à mi Colegio,
Donde el estomago passa
Dietas, y mas dietas; pero
No importa, que el refrã canta;
Ventura te dè Dios, hijo,
Que el comer poco, te basta
Y con esto, Primo, à Dios,
Que el Refectorio me llama.
Assi, al Padre Garadia
Le diràs, que à quando aguarda
A salir con vna Mitra
Vn hombre de letras tantas?
Dile, que cayga en la cuenta,
Y si por su ciencia, y canas
Cayere, sea en el mes
Del Obispo quando cayga.
Tambien diràs de mi parte
A essas bellissimas Damas,
Que aunq̃ no es tiẽpo de nieve,
Beso las manos nevadas.
Yo no sè lo que diràs
Donde ay perfecciones tantas;
Diràslas, que son hermosas;
Que son discretas, diràslas.
Tambien daràs mis memorias
A essos Heroes, que en España,
Del Arbol de la Nobleza
Tienen las mejores Ramas.
A Berveska le diràs,
Que mire lo que me passa
Con mi mula, que por Dios
Escarmiente en las jornadas.
Miren quien viò al Padre Merlo
Cargado de coplas tantas
Para el Certamen, y traxo
Con Cirèneo la carga.
Flaquillo, que pensò ser
Del padre Apolo Garnacha;

Es Albeytar del Parnaso,
Pues yerra quanto le encargan.
A todos los demàs Padres,
Que les beso las andalias,
Que yà no sudan, demàs,
Que me hace mal el ambar.
A ti no quiero decirte
Cosa, ni buena, ni mala;
A Dios, que no soy mas largo,
Por que se cierra la plana.
Oy Viernes, à diez de Octubre.
El Poeta de la Alcarria.

AVIENDO TOMADO VNA Purga el Autor.

ROMANCE.

DEspues que tomè por Purga
La Rosa de Alexandria,
Flor, que dà vida en el campo,
Y que mata en las Boticas.
Y despues que por purgar
Mis males, se vió en la espina;
Que no fuera desgraciada,
Si no naciera tan linda.
Estuve tal con la Rosa,
Que yo no supe si hacia
De las tripas coraçon,
O del coraçon las tripas:
Porque à vna hora de purgado
Echè la primer espita;
Y prosiguiendo la obra,
Me fuy como vna sanilla.
Muy rezozona la Purga
Me daba en hacer cosquillas,
Y del ojo circular
Diò carcaxadas la niña.
Los correos de la Purga
Llamaban con tanta prisa;
Que no me daban lugar
Para correr las cortinas.
En el molino de viento
Hice muy bellaca harina;
Porque lo que tomè en rosa
Saliò en muy malas pastillas.
Cohetes buscanarices,
Como buscapies salian,
Y con polvora nefanda
Soltaba las carretillas.
Purga mas alegre, yo
No la he tomado en mi vida;
Pues al son del rabelillo
Cantè doce seguidillas.
Por la rosa fue, que en casa,
Como ay falta de comida,
Nunca han sido las secretas
Necessarias, ni precisas.
No obstante tuve vn puchero,
Aunque de muy mala guisa;
Que tiene gracia mi ama
Para hacer ollas podridas.
Sin vanidades de especia,
Y con humos de cocina,
Me escarbaba el caldo el vientre;
Y aunque escarba, no es gallina.
El trastico en que purgaba
Era vn servidor en cifra,
Tanto, que encogi los huevos
Por no dar en la ceniza.
En el potro vidriado
Tuve el tormento en cuclillas;
Mas nadie me probò cosa
De lo que dicen que hacia.
Callando obraba, que yo
Desde que traxe mantillas
Tengo vn vicio, que la caca
Sè hacerla, mas no decirla.

De milagro no estoy tuerto,
Porque anoche à letra vista
Me echaron vn ojo fuera,
Sobre echarme vna geringa.
Vieronme algunos amigos,
Y pudieron en tal dia
Temerme, por que llevaban
Sombreros de vacinilla.
En esto entrò à visitarme
El Doctor de Medicina,
Que viene muy à menudo
Sobre vna mula motcilla.
Que sin calentura estoy
Medico, y pulso confirman;
Si acaso sin calentura
Puede estàr, quien no se limpia.
Dos Comadres tengo, vna
Para que me eche en lexia;
Y otra me ha dado palabra,
Que me ha de sacar de pila.
Dicen, que el purgarme es
Remedio para que viva;
Si esto la vida me ha dado,
A mi me hiede la vida.
No mas purga, que en efeto
Con ardid traydor atisba,
Y el tener la muerte al ojo
No es, no, para cada dia.

A VNA DAMA MELINDROSA que la echaron sanguijuelas.

REDONDILLAS.

CLori, con bien se levante,
Melindrosa por demàs,
Sangrada estuvo de atràs,
Como se dirà adelante.
Oy mi Musa la darà
Con melindres de arrebol
A Clori, que es como vn Sol,
Adonde el Sol no la dà.
El padre Apolo me acuda,
Pues sabe que por su antojo
Me pongo à escrivir à vn ojo,
Donde es menester ayuda.
Por vn Medico ignorante
Tuvo, por estàr doliente
Esta Dama penitente,
Vn ojo disciplinante.
Musa, si en el ojo dàs,
El acierto no se escusa,
Pues yà saben que mi Musa
Escrive bien; àcia atràs.
Tiene Clori celebrada
En melindres su deleyte;
Si oye pregonar aceyte,
Piensa que yà està manchada.
Como en melindres se queda,
Las sangüijuelas temiò,
Y que la echassen pidiò
Vnos gusanos de seda.
Y à la buelta de la viña
La echaron vivos abrojos
A la niña de mis ojos
En el ojo que no ay niña.
Pudo Clori; y no es quimera,
Tuerta quedar aquel dia;
Porque sobre la sangria
La echaron vn ojo fuera.
Descubriòse assi en bosquexo,
Y tanto se recatò,
Que el Barbero no pensò
Mirarse en aquel espejo.
Temen que el ayre la buele;
Que es flor al haz, y al embès;
Y quando sopla no es
Flor, por cierto, ni lo huele.

Fla-

Flatos son, y no otra cosa,
Dixo el Sangrador receloso,
Que su nariz dió el aviso.
Y el soplo dió Clori hermosa.
Otros de esta Dama bella
Dirán las gracias en suma,
Pues yà se le fue vna pluma,
Para que estriuan con ella.
Que no es su mal de cuidado,
Musa, à Clori le dirás,
Que achaque que es tã de atràs
Nunca adelante ha passado.
Fin à Clori quiero dàr,
Que de corales se esmalta;
Y aqui no ay decir que falta
El rabo por desollar.

QUEXAS DE VN AMANTE à su Dama.

ROMANCE.

BIen puede, Lisis, vn triste
Declararse; que es rigor
Que el coraçon lo padezca,
Y que lo encubra la voz.
La vida me ha de costar
Tan ciega resolucion;
Mas si de cobarde muero,
Muera de atrevido yo.
Nada en declararme medro,
Mas me dicta la razon,
Que si el achaque no sana
Es la dolencia mayor.
Yo te adoro; yà lo dixe,
Si el amarte ha sido error,
Merezca, por amoroso,
Este delito perdon.
No me vale resistencia,
Que como es rayo el Amor,
En viendo que ay fortaleza
Hace el estrago mayor.
Que me rendi te confiesso,
Yà que permite el dolor
De esta penetrante herida
Que muera con confesion.
El postrarme à mi avrà sido
Para ti corto blason;
Y para mi el rendimiento,
Mas fuerça, que inclinacion.
Pues tu beldad tan del todo
La libertad me robò,
Que aun para amarte no quiso
Dexar libre mi eleccion;
No admires tales afectos
De furia tan superior,
Que à rayos de vna beldad,
Què resistencia bastò?
Y aunque me miras postrado,
No malogres, Lisis, no,
En vn rendido alvedrio
Tanta flecha, y tanto harpon.
A tus rayos triste muero,
Mas en tan gallarda accion,
Què mucho que à rayos muera
Quien al cielo se atreviò?
Si à tus luces fuy atrevido
Oy sobervio Faetòn,
Yà en horribles precipicios
Se castiga mi ambicion.
Por què registro à tus luces
Quise hacerme (ciego estoy)
Mas siempre cegò quien quiso
Registrar la luz del Sol.
Si triunfar solo pretendes
De vn altivo coraçon,
Pues yà la victoria gozas,
Suspende la execucion.

Merezcante mis finezas,
En premio de esta aficion,
De tu poderosa mano
Vn desechado favor.
Porque si lograda veo
Tan en esta pretension,
De nuevo empeçarè à ser,
Yà que al presente no soy.
Dàle credito piadosa,
Lisis, à mi triste voz,
Que se vltraja lo bizarro;
Si atiendes mucho al rigor.

Caminando el Autor à Madrid viò à vna Dama que iba en vn jumento acompañada de vn cuñado suyo muy necio. Dixo la siguiente

Redondilla.

¶ Dama del color quebrado,
Y de tan hermoso pico,
Para andar en vn borrico
Subierase en su cuñado.

A vna Dama, que murió de cantares, siendo soltera, aviendo deseado mucho el casarse; para cuyo fin avia cuidado mucho de su ornato.

Redondilla.

¶ Aqui yace, Fierabràs,
La rocada, y retocada,
Por delante no empeçada,
Y acabada por detràs.

A vna Dama, que le pidiò al Autor la regalasse con vnos pezes; y èl la embiò los platos vacios, cubierto el vno con el otro, y la siguiente

Redondilla.

¶ En essos platos, señora,
Remito toda mi fe;
En el vno no và nada,
Pero el otro, pez con pez.

Yendo el Autor à passearse con vn forastero encontraron dos Damas, que avian servido à Don N. Flor; y preguntando el forastero quienes eran? le respondiò con esta

Redondilla.

¶ Estas señoras, señor,
Quando de servir trataban;
Dicen, que con Flor estaban,
Pero yà no estàn con flor.

PINTURA DE VNA DAMA en Esdrujulos.

ROMANCE:

Escuchenme vnos Esdrujulos
Sin circulos, ni preambulos,
De vna niña, que por picara
Vna alma tiene de cantaro.
Esta con Galanes prodigos
Muestra su semblante plàcidos;
Mas con los de bolsa esticos
Tiene su punta de rabano.
Si alguno endura la dadiva,
Y està de amor echo vn paxaro;
Hàce que se buelva frivolo,
Viniendo el pobre muy calido:
Aborrece la politica
De sutil estilo satyro; (cos
Que es requebrarla en equivo-
Quererla hablar en Arabigo.

Con

Con pisa verdes es rigida,
Si juraron de Galapagos,
Porque à su panàl murifico
No ha de llegar ningũ Zangano.
Nunca se pagò de lagrimas,
Que es su natural tan aspero,
Que con Galanes Democritos
Hace ella el papel de Eraclito.
Quiere à los de oficios infimos,
Porque en su sentir lunatico,
Tiene por Arte de Principes,
Si es liberal el mecanico.
Al Carnicero mas picaro,
Le dà lugar en su talamo,
Por que no la falte el higado,
Que es su comun sustentaculo.
El Letrado mas cientifico,
Si es pobre, arrime los Bartulos,
Que si no vende los Codigos,
No tiene ley en sus Parrafos.
Tiene por vil zote al Medico
Que no la receta practico
Algunas doradas pildoras,
O vn poco de vinguento pàlido.
Al Notario de mas credito
Le dà en la bolsa mil tartagos,
Por que sepa que ella es Aguila,
Si èl es de Rapiña pajaro.
Con ser habito antiquisimo
El andar entre Escolasticos
Belisa jugando critica,
Los quita los buenos habitos.
Si no la dàn por escrupulo,
Se rie de essos fantasticos,
Y por que anden solicitos,
Luego hace su beneplacito.
Si la entretienen los tigidos,
Los pone como vn caramano,
Pues nunca gustò solicita
De tener sin vbas pampanos.
Quantos la festejan miseros
Tienen todos vn fin tragico,
Por que los dexa esta satrapa
In piribus naturalibus.
Y assi, por Dios, todos dexenla
Solita como vn esparrago,
Y si la dicen ho, y cos,
Ha de ser con vn buen latigo.

A vna Dama esquiva, que viendola à ver sangrada, se le soltò la sangria.

QUINTILLAS.

VEngar quiero mis rencillas,
Pues en ser fiera te ensayas,
Lisis, en estas Quintillas,
Que son por sangre morcillas,
Aunque te parezcan vayas.
Y quiero, pues tu desden
Con mi voluntad se encuentra,
Enseñarte à querer bien;
Iten, que sepas tambien
Que la letra con sangre entra.
Y advierte, que mi intencion
No es de enojarte enojada,
Pues bien sabe mi razon,
Que es lastima dàr picon
A quien està yà picada.
Vn incendio vengativo
Causò en mi amor tu despego,
En que me abrasaba vivo,
Pero yà contra ti altivo
Me vengarè à sangre, y fuego.
Sangròte vna mano fiera,
Y à mi me espanta (no es chança)
No saber de que manera
Vna lanceta te hiera,
Siendo tu tan buena lança.

Alèn

Alfin, fuy à verte vn dia,
Y al ir à entrar por la puerta
Se te soltò la sangria;
Con que, no sin pena mia,
Te quedaste medio muerta.
Quantos miraron bañar
En purpura tu alabastro,
Al tiempo que yo iba à entrar,
Muy bien pudieran sacar
Tu sinrazon por el rastro.
Con que yo advertido quedo,
Que atenta à tus sinrazones
Tu sangre (decirlo puedo)
En sintiendome, de miedo
Se te baxò à los talones.
Y como allà en el tobillo
Estaba la vena rota,
Brotò; y aun me maravillo,
Que siendo tal el sustillo
Te quedasse ni vna gota.
Viendo al liquido coràl,
Que contigo no se aviene,
Dixe con ansia fatal:
Como à vn triste trata mal
Quien tan buena sangre tiene?
Mas que à ti, que agradecer
Tengo à tu sangre en mi mal,
Pues tù no me puedes vèr,
Y aqui à tu sangre vi ser
Tan fina como vn coràl.
De que saco, en conclusion,
Que arrepentida del mal
Que me hiciste sin razon,
Sin ser mal de coraçon,
Tuviste gota coràl.
Dexarte quiero, porque
Yà me has pagado el pesar,
Y muy bien pagado à fe,
Pues te he picado hasta que
Hice la sangre saltar.
Ya he vengado con primor
El desprecio, y el afrenta
Que hiciste à mi firme amor,
Pues he tomado en rigor
De ti vengança sangrienta.
No temo que tus afectos
Condenen aquestos modos,
Poniendolos mil defectos,
Pues por muchos mis cōceptos
Vàn vertiendo sangre todos.
Todos vàn ensangrentados,
Recibelos, niña, en bulla,
Sin que te questen cuidados,
Pues siendo tan colorados,
Quien no dirà que son pulla?
Yà con aquesta paulina
Quedaràs escarmentada;
Y assi, sin darte mohina,
Sirvate de diciplina,
Y à Dios con la colorada.

A VNA DAMA, QUE LLORABA mucho vn divieso, que le saliò en vna mano.

REDONDILLAS.

OY, Clori, pretendo amante
Decirte muy en mi sesso
Algo sobre esse divieso,
Pues dà materia bastante.
A fuer de buen Cortesano
Tomàra tu enfermedad;
Aunque fuera necedad,
Estando en tan buena mano.
Animo tienes de vn Tordo,
Pues lloras amargamente
Solo por vn accidente,
Que es vn grano todo en gordo

Tan-

Tanto llorar por vn grano
Bien pudieras escusar,
Pues sanar, ò no sanar
Estaba, Clori, en tu mano.
Pena te costò importuna
El no poder menearlas
Como si por no jugarla
Se perdiera mano alguna.
Terrible desasossiego
Te diò su estraña dureza;
Mas viendo que tu belleza
Lloraba, ablandòse luego.
En lo que te hizo llorar
A los principios, señala
Que vn diviesò es fruta mala,
Estando por madurar.
Sin duda en tu mano estaba
Desvanecido el diviesò,
Pues tan hinchado en excesso
Lo vi yo, que rebentaba.
Y es bien que le solemnices,
Pues diò señas (bien mirado)
De estàr en ti bien hallado,
Echando muchas raìces.
Y aun tu estabas bien hallada,
Pues fue fuerça sobornarle
Para sanar, con dexarle
La mano muy bien vntada.
Lo que de admirar no dexo
Es, que viniendo à caer
En mano de vna muger,
Saliesse con el pellejo.
Por esto al diviesò puedes
Darle gracias, y no en vano,
Pues hizo, Clori, à tu mano
Muy señaladas mercedes.

* * * * * * * *

A VNAS DAMAS, QUE PIDIERON à vnos Galanes las regalassen; y ellos las dieron moscas confitadas.

ROMANCE.

OYgãme Damas, que empuño
Del buen gusto la zurriaga
En favor de los Galanes,
Que supieron mosquearlas.
Saliendo de pedigueñas,
De golosinas se agarran;
Buscando la flor del berro,
En la mosqueta se clavan.
Muy ayunas de recato
Pidieron colacion larga,
Y hallaron quien se la diesse
Moscobita, y no Romana.
De *Conservare digneris*
Alabo en ellos la maña,
Si en confitar mosca negra
Conservaron la dorada.
Para beber sin peligro
Suelen comer otras Damas
Azucar bolado; y estas
Comen azucar con alas.
Bien se conoce por esto
Que no tienen buenas almas,
Pues en colacion comian
Las aves aderezadas.
Si de entendidas presumen,
Es la presumpcion yà vana
En gente à quiẽ moscas muertas
Hacen buelas, y las tragan.
Que las huelan mal las bocas,
La vil materia lo causa
Del interès, y con mosca
Fue cada boca vna llaga.

A los carrillos comian,
Que de sus blancas gargantas
Supieron las muy golosas
Hacer las nueces moscadas;
Què ricas avràn quedado,
Si en esta Genovesada
Tienen asiento de mosca
Del estomago en la caxa.
No para el arca guardaron
Moneda, que es para arcadas;
Antes, el engaño visto,
Se inclinaron à trocarlas.
Si se desbautizan porque
Como à vnas monas las tratan,
Y estàn de la mosca heridas,
Ponganse vna tela-araña.

A VNA, QUE SIENDO PRETendida de muchos, se casò con vn Sacristan.

ROMANCE.

Dios te socorra Marica
En essa angustia fatal,
Pues quiere sepulcro quien
Dà su cuerpo à vn Sacristan.
Dote para el otro mundo
Esse tu novio te trae,
De Responsos, que es moneda,
Que no vale por acà.
Objeto de tus bellezas
Le hiciste, pero èl es tal,
Que aunque aora no le sientes,
Temo que te ha de enterrar.
A mil poderosos dexas,
Y es tanta tu vanidad,
Que à vn Sacristan te has rèndido,
Por que à par de Dios està.
Mullidor es de sepulcros;
Gracias à Dios puedes dar
Que te deparò entre tantos
A quien te las mullirà.
Es tan raro este delito,
Que siendo èl en sì venial,
Solo por ser con quien es
Te ha de ser culpa mortal;
A todos los delinquentes
Les salva la inmunidad
De la Iglesia, pero à ti
Esse te ha de condenar.
Averiguèmos Marica
En què te pudo obligar
Vn hombre, que vive solo
De que mueran los demàs?
Si à su clamor compassiva
Fuiste, debieras mirar,
Que pagas antes de muerta
Clamores à vn Sacristan.
Si por rico, no ayas miedo
Que tenga en su vida vn real;
Pues su dinero cantando
Como se viene, se và.
Si por lo bien entendido,
Ninguno te negarà,
Que si canta en la Tribuna
Le entiende todo el Lugar.
Si por cantar, à mi vèr,
No te puede cantar mas
Que los Kyries, y la Gloria;
Pero tu los lloraràs.
Si te guizgaron las tortas,
Que por Todos Santos ay;
Plegue à los Cielos que no
Te cueste la torta vn pan.
Si por galàn, poco importa,
Si es tan corto su caudal;
Que para que tu lo cõmas
Lo ha de quitar del Altar.

Si por que tus faltas cubra,
Bien lo pensaste en verdad,
Pues lo que es echarlas tierra,
Ninguno como èl lo harà.
Si por afable, lo errafte,
Que vn hombre tan infernal,
Que aun à los Santos facude,
Mejor te facudirà.
Cera busca, y aborrece
Tanto la sinceridad,
Que si tù fuesses sin cera,
Nunca tendrás con èl paz.
Enfin, de tan buen marido
Solo puedes esperar,
Que serás bien facudida,
Mas acudida, muy mal.
No quiero doblar tus penas,
Porque si à doblarlas và,
Nadie como tu marido
Las sabrà tan bien doblar.

RELACION DE LA SINGULAR estratagema con que el Rey Pedonio se libro de la estrecha prision en que le tenia el barbaro Polifemo.

Moralizando la Fabula graciosamente à la soltura con que se descuidò una Dama en presencia de muchos.

CHAMBERGA.

DOnde forman dos montes
Vn seno rudo,
Yace Fuente-Rabia,
Lugar oculto,
Cercado
Con el mar à otro lado,
Obscuro,
Nunca viò el Sol sus muros;
Y tiene
Muy malos ayres siempre;
Polifemo le habita,
Rey poderoso,
Vn Gigante, que tiene
No mas que vn ojo,
Que mira
A traycion con sus niñas;
Y ostenta
Muy confusas las cejas;
Pestañas,
Que guarnecen su entrada;
A Jupiter no menos
Tiene por padre,
Presumiendo de ardiente,
Y aun de tonante,
Contento
De tan gran parentesco;
Y à prueba
Ponen su descendencia
De aquellos
Que royeron sus huessos.
En este fertil sitio
Cultiva vn huerto,
Que lleva todo el año
Fruta de cuesco;
Ameno
Està siempre, y espeso;
Milagro,
Que và en el Hortelano;
Castañas
Fruto son de sus plantas.
Lleva alberchigos bellos,
Y albaricoques,
Persigos, y duraznos,
Melocotones:
Y lleva
Lo que el señor Esgueva;

Cor-

Corriente,
Da sus frutos mil veces
Al año,
Sin que se seque el arbol.
Entre tanta abundancia
Tan rara fruta
No se coge, porque ella
Cae de madura;
Es linda,
Pues con esso no ahita;
Y buena
Para todas las viejas,
Por blanda,
Mas que todos la gastan.
Vn jardin tambien tiene
De gran delicia,
Donde todas sus flores
Son Peonias,
Que huelen
Mucho mas que pebetes,
Se gastan
En Cambray, y en Olanda,
Y no hacen
Mal para el mal de madre.
Este Pensil ameno
Nunca se ciega,
Blandos Cefiros solo
Le lisongean;
El Cierço
Causa su desconcierto;
Y el Noto
Fiero atruena en sus cotos;
El Abrego
Mete ruido en sus campos.
Aqui, pues, por la causa
De antiguos odios,
En su ciudad tenia
Preso à Pedonio,
Bizarro
De la Naval Soldado;
Valiente,
Pues à todo se atreve;
Y triste
Le cogieron al irse.
Con estancia tan corta,
Y estrecha carcel,
Que solo le dexaba
Los arrabales;
Vn sitio
En Italia bien visto,
Y junto
A las glorias del mundo;
Guardado
Mas que no vn Mayorazgo;
Y à quien quiso, llevado
Del odio injusto,
Degollarle mil veces,
Pero no pudo:
Guarda,
Que el deguello le mata;
Y fuera
Cortarle la cabeça,
Pues muerto
Oleria mas presto.
Es Pedonio enfadoso,
Vano mancebo,
Todo ruido, y voces,
Pero muy suelto,
Bellaco,
Todo lo ha registrado;
Y anda
Levantando las faldas
A todas,
Sin perdonar las gordas:
Bien que trae el origen
De vn Rey Latino,
Que en la lengua materna
Se llama Prisco:
Yà entienden,
Aunque pulla parece,

Pues clara
Es la lengua de mama,
Y es fuerça
Se desteten con ella.
Este de su peligro
Yà receloso,
Viendo que Polifemo
Le trae sobre ojo,
Le dixo:
Vstè es yà mi enemigo,
Y guarda,
Que no estàn las espaldas
Seguras
De quien trayciones vsa.
En vna noche obscura,
Toda silencio,
Donde solo se oìa
Silvar el viento;
Ruido,
Que trocando el sentido,
Le escucha
La nariz mas aguda,
Y dexa
Sin daño las orejas.
Descolgandose cauto
Por la muralla,
Por descuido hallò abierta
La puerta falsa:
Que dicha
Fue lograr la salida
Trasera,
Pues para èl nò ay mas puerta,
Cerrada,
Entendiòla las guardas.
Al caer, assustada
Del ruido grande,
Hijo de mis entrañas,
Dixo su madre;
Suspiro,
Que passò los sentidos
De quantos
Le estaban escuchando,
Diciendo:
Malogrado mancebo.
Saliò al cabo, y qual suele
Formar estruendo,
Si se embisten furiosos
Notos, y Cierços;
Qual rayo
De la nube arrojado;
Que dexa
Del azufre las señas;
Incendio
Todo el humo resuelto;
Assi el grave Pedonio
Saliò ligero
Por el viejo postigo
Con grande aliento;
Furioso,
Dando de soplamocos
A quantos
Le estorvaban el passo;
Señales
Del mal humor que sale.
Divulgòse la fama,
Que en tòdo el campo
El olor dexa siempre
De hechos sonados;
Y huvo
En todos gran mormullo,
Diciendo:
Acia allà và esse preso;
Y nadie
Se atreviò à reportarle.
Siguieron por el rastro
Todos la fuga,
Pero èl và viento en popa,
Y es la otra chusma,
Y buela
Por los mares de seda,

Pues

Pues listo
No perdona lo lindo;
Por brabo,
Nadie le echa la mano.
O joven infelice,
Què poco puedes!
Si pareces, te burlan;
Si huyes, te huelen:
No ay forma
De librar la persona;
Aunque andes
Bolando por los ayres;
Desgracia
De tu mucha arrogancia.
Animo contra ellos
Saetas forja,
Puntas te dara el pico;
Plumas la cola;
Veloces
Correràn essos montes;
Cortando
Cierços, Notos, y Austros,
Pues llevan
Mas viento tus saetas.
Và aguarda cara à cara,
Pero aunque espere,
Nadie ay tan atrevido,
Que se le acerque,
Pues temen
Les derribe los dientes,
Y escusan
El entrar en la lucha,
Y algunas
De su nombre se assustan.
Mas viendo que le escuchan
Con el olfato,
Esto dixo Peonio,
Dexa bufando:
Cuidado,
Estèn todos al cabo;
Veamos
Lo que và desbuchando;
Silencio,
Pongan todos el dedo.
Decidle à esse Gigante
Mil veces ciego,
Que advierta quanto es facil
Soltarse vn preso;
Y vea
Que lo hace en su presencia,
Seguro
De que le cosa el bulto;
Pues siempre
A las prisiones vence.
Y si èl es Polifemo,
Para què finge,
Que encerrar à los vientos
Traza es de Vlises?
Que cauto
Se salió por vn lado,
Cubierto
De lana todo el cuerpo;
Y vea
Como dexa la cueva.
Dixo, y por verse libre
Rindiò mil votos,
Al mirar que su vida
No es mas de vn soplo.
En Chamberga
Esta historia se cuenta,
Por vso,
Que traxeron algunos
Del Campo
De los Paises Baxos.

* * * * *
* * * *
* *

A VNA MUGER MANCA, y coxa.

REDONDILLAS.

OYe Gila, te dirè,
Que tienes (y es caso llano)
Malas manas en la mano,
Y no sientas bien el pie.
Aunque eres buena Christiana,
A mi se me hace increìble,
Porque en tres caso imposible
El vivir à pata llana.
Risa causan tus traspassos,
Porque es ridicula cosa
Presumir de religiosa,
Y andar en tan malos passos.
No dexarè de decillo,
Que sin ser cosa indecente,
Calças, por cierto accidente,
Sin ponlebi quebradillo.
En ti tengo bien notado,
Que si en Poeta picàras,
Tràs cada passo encontràras
Que hablar, sobre pie quebrado.
Si algun pobrete se arroja
A admitir correspondencias,
Tu le harás mil reverencias,
Porque tu hermosura es coxa.
Tu miseria es conocida,
Bien lo dice pesarosa,
Aunque no de vergonçosa,
Tu mano, por encogida.
Mucho temo que te pierdas,
Si tocás vihuela; que
Tu mano, yo apostarè,
No juega muy bien las cuerdas.
Siempre à perder te condenas,
Si el naype juegas tan bien,
Pues nunca, aunque te dè bien,
Sacaràs dos manos buenas.
No te metas (que es en vano)
En pleytos de ningun modo,
Pues sabes que para todo
Tienes siempre mala mano.
Enfin, hermana Gileta,
Mala estàs à toda vista,
De mano, para Organista,
Y de pies, para Poeta.

Estando en vn combite con otros amigos, sacaron por postre de mesa vna fuente de varias frutas, y dixeron al Autor, que las repartiesse, executòlo assi, y dixo esta

Redondilla.

¶ Sentado en aquesta mesa,
Como buen Repartidor,
Doy al camueso camuesa;
Pero; al buen entendedor.

Aviendo preso à vn hombre por la culpa nefanda, dixo la siguiente

Redondilla.

¶ A vn hombre, sin mas, ni mas,
Prendieron por delinquente,
No por culpas de presente,
Sino por culpas de atràs.

AVIENDO MUERTO VNA Monja, al enterrarla cantaron las Monjas muy mal el Oficio.

QUINTILLAS.

Murió vna Monja, reciba
Su alma Dios, pero se advierta,
Que yà que sobre esto escriva,
Ha de andar la chança viva,
Aunque la ocasion es muerta.
Yo de su muerte la historia
No la entiendo, à la verdad,
Pues anhelando à la Gloria,
Buscaba misericordia,
Y dexaba la piedad.
Murió enfin; y quien creyera,
Que en vn Monasterio santo,
Por que vna vieja se muera,
Sin aver sido hechicera,
Su entierro se hiciesse en canto?
Pero me tiene atordido,
Que de Monjas la quadrilla,
La Monja que avia fallido,
Sin que Frayle huviesse sido,
La enterrassen con Capilla.
Cantaban de tal manera,
Que juzguè que nos echaban
De la Iglesia à todos fuera,
Y es, que qualquiera creyera
Que sus cantos apedreaban.
Salió vn Bajòn, y esse fue,
Quien se llevò las ventajas
En tocar mucho; y juzguè,
Segun èl tocaba, que
La caña se hacia raxas.
Y aunque huviera algun simplon,
Que ignorasse que es el Baxo,
Siempre el Bajòn con su son
Decia claro el Bajòn,
Que tocaba el Con-trabajo.
Vn Bajoncillo chillaba,
Con dos vejas sin cubrillos;
Y assi oprimido sonaba,
Que presumi que tocaba
Allì con vn par de grillos.
La Musica le llamaba:
Y èl (segun se parecia)
Viendo lo mal que sonaba,
Tan aturdido se hallaba,
Que ni entraba, ni salia.
Aunque en funcion de difunto
Organo tambien tañeron,
Y el Conclave todo junto,
Jamàs diò bien en el Punto,
Por mas que en la Tecla dieron.
Vna vieja allì salia,
Que molia à los oyentes,
Pues que de quanto decia
Palabra se percebia,
Y no cantaba entre dientes.
Y segun en la ocasion
Se conociò, à entender daba
Su maldita condicion,
Pues que sin dexar el son,
Cantaba à vn tiempo, y rabiaba.
Enfin, aunque es singular
Su hermandad, y buenos tratos,
Sobre el punto del cantar,
Todas llegaron à estar
Oy, como perros, y gatos.
Y mas de quatro juzgaban,
Yo era vno de ellos cierto,
Al ver que mal se juntaban,
Que con camaras estaban,
Segun su gran desconcierto.
Con que dieron sepultura
A la que de este destierro

Passo

Passe à vida mas seguira,
Mas con Musica tan dura,
Que mas que canto, fue yerro.
Este es el sucesso en suma,
Y el que oy en ellos veo,
Que no es muy facil presuma
Escrivir bien vna pluma
Teniendo tan malos puntos.

A VN CORCOBADO QUE galanteaba à vna Dama, la daba Musicas, y ella le aborrecia.

ROMANCE.

VN Galàn corto de talle,
Y dilatado de espaldas,
Muy metido de pescoço,
Y muy salido de espaldas,
Encaramado de giba,
Muy agachado de cara,
Muy redoblado de cuerpo,
Y de espaldas vna vara.
Hombre tal, que aunque le digan
Sus defectos en las barbas,
No lo entienden, porque todos
Murmuran à sus espaldas.
Con sus once de corcoba,
Festejando à cierta Dama,
Cargado de los vecinos
Ha dado en darle Musicas.
Ella ha dado en no querer le,
Y hace muy bien, sin duda,
Que su Galàn no se enmienda,
Siendo tan de atràs las faltas.
Con Musicas festejas
No ha de hallar la entrada,
Que donde quien no es vna cosa
Meter à voces la espada.
Como la corcoba es mucha,
Con encogimiento anda;
Mal hace, que no negocia
Quien es encogido, y ama.
Si enderezarse no puede,
Perdida và su esperança,
Que no se gana con hembras,
Si no se endereça, nada.
No ay que tratar que la obligue,
Que tuviera muy mal alma
Esta niña, si pudiera
Vn tan mal hecho agradarla.
Aunque inclinado de mira,
Nunca de su amor se pagas
Que no le agradan los hombres
De inclinaciones tan malas.
Como es de espaldas cargado,
Lo abor rece la mucha cha,
Que es hombre que sin reparo
Se le ha de echar con la carga.
Todo su amor, fabuloso
Le ha juzgado, y no se engaña,
Pues siendo tan contrahecho,
De ser muy fino se alaba.
Mas con todo le prometo
Que le querrà, como haga
Que se allane su corcoba,
Pues todo el amor lo allana.

En la Fiesta de N. Señora del Val (extramuros de Alcalà) se dividieron los Villancicos que avian de cantar, haciendo la Fiesta, como Fiesta, N. Magaña, el que tenia mal de ojos. Quintillas.

¶ Oye, Virgen Soberana,
De Magaña los antojos:
Y como es tan de mañana
Trae el juicio à toda vana,
Y entre sueños en los ojos.

A VN ESCRIVANO.

QUINTILLAS.

OY, sin mas, ni mas, me allano,
Musa mia, aunque lo gruñas,
A dàr tràs vn Escrivano;
Que como es assumpto de vñas,
Se me ha venido á la mano.
En Quintillas ha de ser
La satyra que hacer trato,
Porque aya assi mas que vèr,
Aunque conozco ha de ser
Buscar cinco pies al gato.
Hombre es, de tal calidad,
Que quando vn pleyto procura
Miente con seguridad,
Y nunca dice verdad,
Aunque hable de la escritura.
Por negocios se desalma,
Para divertir el ocio,
Y por no quedarse en calma,
Dexa el negocio del alma,
Y và al alma del negocio.
Tiene sutileza estraña,
Si algun dinero le embosca,
Para sacarle con maña,
Porque luego al punto araña,
En conociendo que ay mosca.
En todas las ocasiones,
Por apartados retiros,
Anda à caza de doblones,
Y tiene lindos cañones
Para nunca errar los tiros.
Muy como en cosa precisa
Anda en tales exercicios;
Mas no los hace de prisa,
Que aunque se queda sin Missa,
Nunca falta à los Oficios.
Pero esto es yà sinrazon;
Y assi, con mas advertencia,
Bolviendo por su opinion;
No le he de llamar ladron,
Porque es cargo de conciencia.

VN JURADOR arrepentido.

QUINTILLAS.

SEñor, jurador he sido;
Mas oy, que me he cõfessado,
Y vuestro Pan he comido,
Estoy muy arrepentido,
Por Jesu Christo adorado.
Pero yo no comprehendo
Lo que es aquesta Comida;
Que si à su sabor atiendo,
Hallo que me dàn, comiendo,
Mayor hambre, *por mi vida.*
Si en el alma, soberano
Tan solo vn Bocado he visto,
Què ha de comer vn Christiano,
Donde con tan corta mano
Se dà el Pan, *Cuerpo de Christo?*
No es el Regalo muy malo,
Si à comerle me prevengo;
Mas yo sè de este Regalo,
Que à Dios vi puesto en vn Palo,
Por el anima que tengo.
Vida, y muerte se concibe
Con estos Mysterios dos,
Y de entrambos se percibe,
Que Christo en la Cruz no vive;
Y en el Pan si, *vive Dios.*
Pero aunque inmortal le advierto
De su Deidad infinita,
Bien puedo afirmar de cierto,
Que le vi de amores muerto,
Por aquesta Cruz bendita.

Juan, pues la Luz aveis sido
De este Dios oculto, vos
No le mostreis escondido,
Que yà le hemos conocido,
Por aquesta Cruz de Dios.

A VN ESTUDIANTE, QUE se fue sin hacer cuenta con la Huespeda, dexando otras trampas.

Romance de pie quebrado.

VN Estudiante, este Curso
Se partiò sin dàr à su ama
Las cuentas, que no es amigo
De dàr largas.
Desde el camino la embia
A decir, por vna carta,
Que la pagarà el alcance,
Si le alcança.
Para la guerra camina,
Y el Viernes de esta semana
Espera comer pescado
En salsas.
Primeramente confiessa,
Que se llevò de su casa
La sabana, por no irse
Sin blanca.
Por si corriere tormenta,
Con los manteles escapa, (fragio
Que es buena en qualquier nau-
Vna tabla.
En la Taberna se dexa
Dos camisas empeñadas,
Que se las pueden beber,
Sin ser delgadas.
Porque no estè con cuidado,
A la Lavandera encarga,
Que lo que èl debe, lo raye
En el agua.
Si el Zapatero acudiere
Por los zapatos de marras,
Puede venir por los pares
A Francia.
Debense los alquileres
De vna silla endemoniada,
Tan falsa, que en todo el Curso
Sufriò ancas.
Quebrado el espejo queda,
Porque su luna diò en brava;
Y vn dia con el acero
Le hizo cara.
Y pues que no ha de pagar
A los Pupilos, que en casa
Les dà la oveja, les puede
Echar las cabras.
Y enfin, dà gracias à Dios,
Que para salir de trampas
Ha tenido à quien bolver
Las espaldas.

Viendo à vn criado de vn amigo (que era aficionado al vino) cargado con vnos pellejos bacios dixo esta

Redondilla.

¶ El criado de Don Juan,
De pellejos se vistiò;
Que el vestido del criado
Dice quien es el señor.

A VN ARROYUELO.

Otro Romance de pie quebrado.

EN el potro de vn peñasco
Confessò, que murmuraba
Vn Arroyo; y esto claro
Como el agua.
Fugitivo se despeña
Por escapar en la Playa;
Mas le cortaron los passos,
Como plata.
Sacaronle à la verguença,
Vn Xilguero pregonaba;
Assistieronle los troncos
Con sus varas.
Esta es la justicia, dice,
Que los Riscos mandan se haga
De este Arroyo bullicioso,
Por que parla.
Impaciente le oyò vn Olmo,
Y por la lengua del agua
Vn arroyo le atraviesa
Por mordaza.
En las calles de las Flores,
En balcones de esmeraldas,
Todas las Aves le dieron
Linda vaya.
Desnudo el verde vestido,
Corrido en el Mar se embarca,
Que no quiere que le vean
Mas la cara.

*** *** ***
*** ***
***

A VNOS TOREROS NUEVOS, que salieron à torear, y los maltratò el Toro.

***

ROMANCE.

EN Pinto, para vn festejo
Corren vn Novillo bravo
Quatro moços, que mejores
No podian ser pintados.
Como Toreros noveles
Salen en potros bizarros
Al Coso; pero salieron
Solos ellos acosados.
Parece que oliò el Novillo
Ser modernos en el trato;
Pues dandoles sendas bueltas,
De nuevos los ha parado.
Con rejones cortos entran
A lo de Toreros guapos,
Pero lo que es hacer suertes
Lo llevan muy à lo largo.
Todos en ala le cercan
Al Toro, que como vn rayo
Les hizo que levantassen
El cerco mas que de passo.
Aguizgarle llegan todos;
Mas el monstruo, que es vraño
Con vno, y otro respingo
Los iba echando tan altos.
Ellos de colera ciegos,
Viendose tan maltratados,
La paciencia, y los estrivos
Perdieron, mal de su grado.
Hecho señor del cortijo,
El Toro tan à su mando
Los tuvo, que los hacia
Que le sirviessen rodando.

A los potros, y gineres
Trocò, pues à los cavallos
Bolviò lo de dentro afuera.
Y à essotros de arriba abaxo.
Todos de capa caìda,
Yà cayendo, y levantando
Dexan el Coso, despues
De muchos lances rodados.
Al fin de aquesta contienda
Fue el Toro el mas biẽ librado,
Pues aunque quedò corrido,
Ellos se fueron picados.
De donde podrà inferirse,
Que en otra, de escarmentados,
No se veràn, pues en esta
Cayeron yà de sus asnos.

A VN HOMBRE CHIQUITO, (de faldas largas) que se ponia vnos chapines de corcho para parecer alto.

ROMANCE.

OYe, taraacòn con faldas,
Sabandija, que en el charco
de este Mundo te introduces
A ser hombre, siendo trasgo.
Fù, que no te parecias,
Y oy para parecer algo
Te has añadido, aunque siempre
Te sales con ser menguado.
Oye, y veràs de mi genio
Discursos muy bien fundados;
Que oyno puedo hablar à bulto,
Supuesto que à ti te hablo.
En vnos corchos te has puesto
Para ser mayor, y es llano,
Que debes al corcho mucho,
Pues yà te ha puesto en estado.
A tener grande estatura
Anhelas, y no es muy vano
Tu desvelo, pues sabemos
Todos, que te le has calçado.
Resabios de muger tienes,
Si con atencion reparo,
Que quieres lo que pretendes
Conseguirlo à chapinazos.
La cortedad de tus zancas
Suples mañoso con zancos,
Y los talones ocupan
El lugar del espinazo.
Por quartos, del talle arriba
Tienes solos dos ochavos;
Y del talle abaxo, has hecho
Contra la ley quartos falsos.
Mas bien puedes apearte (tos
Del corchò, y buelvan los quar-
A ser ochavos, pues yà
La moneda se ha baxado.
Y porque jugando al hombre
No te ganasse vn Enano,
Que apostò à echizo contigo,
Te pusiste mas dos tantos.
Quando te acuestas, tan otro
Estàs, que no podrà el diablo
Conocerte, pues se muda
Todo tu sèr de alto abaxo.
Grande falta de corcheras
Ha de aver yà los Veranos,
Solo porque con el corcho
Tan sin Dios te has levantado.
Para el tiempo que aya falta
De chapines, yo te mando
Ventura, pues las mugeres
Moriràn por tus pedazos.
De Santo este ardid te apoya,
Pues cada dia miramos,
Que tienes los pies, del suelo
Levantados mas de vn palmo.

Aunque, quando en zancos miro
Que te mueves tan de espacio,
No lo creo; mas no puedes
Morir en carrera, hermano.
Enmiendate, pues el mundo
Todo te murmura, tanto,
Que aun pienso que los ratones
Te han de roer los zancajos.

AVIENDO EMBIADO A VN Predicador, que avia de predicar el dia siguiente en vn Convento de Monjas, vna almendrada mal hecha.

QUINTILLAS.

VAya de almendrada vn rato;
Y oygo que la gẽte honrada
Me responde con recato:
Supuesto que es esse el plato,
Vaya, vaya de almendrada.
Traxeronsela à Manjòn
En vna olla, con llanèza
De Monjas; y en conclusion,
Con ser de la Concepcion,
Traxo muy poca limpieza.
Sacò con hambriento ardor,
Como el olfato le atolla,
La almendrada, y en rigor,
Sin ser olla de Doctor,
Hallò con bordas la olla.
Señor Don Manjòn (que nada
Importa aqui tener Don)
Como paga adelantada
En vna pobre almendrada
Le dàn al mi Don Manjòn.
Que predicò, yo confiesso,
Con ayroso desenfado;
Pero què milagro es esso,
Que predicasse de tieso
Pecho tan almidonado?
Acostòse, y yo no dudo
Hallasse el sueño halagueño;
Mas digame, què hacer pudo
Vna colacion de engrudo,
Sino es pegar luego el sueño?
Que en olla vino, no quiero
Creer, aunque airado escuches;
Pues de las tripas infiero,
Que mas que olla, era puchero,
Puesto que traìa puches.
Fue muy descortès accion
En vna almendrada sola,
Saliendo el pobre Manjòn
Tan lucido del Sermon,
Darle anticipada cola.
Que de oveja, juzgo yo,
Fue la leche; y no es antojo,
Pues almondigas hallò;
Y es, que quando se ordeño
Hizo à la leche mal de ojo.
Iba escudillas bolteando
Del hambre con el exceso,
Y al irla despavilando,
Mas que sorbia de blando,
Sè, que mascaba de tieso:
Y afirman, sin ofendella,
Y no en temerarios juicios
De los que pudieron vella,
Que pudiste hacer con ella
Hostias, mas no sacrificios.
Si aunque con zarria la hallaste,
Con amigo fuiste à escote,
Tràs la almendrada pegaste,
Mal de cabeça sacaste,
Que el almendrada pegòte.
La sobredicha almendrada,
Aunque con mano algo terca,

Fue

Fue de la Concepcion dada,
Ella enfin vino muy puerca,
Por mas que estuvo en-colada.

A VN BORRACHO.

REDONDILLAS.

AVn Tudesco, humana cuba,
Quiere mi Musa pintar;
Y pues le empieço à copiar,
Alòn, que pinta la vba.
Su frente, que con ajobo
Espanto causa à la gente,
Si alguno mira à su frente,
Vè las orejas al lobo.
Como es de Baco vassallo,
Y no ay vino, que no emboque,
El vn ojo tiene aloque,
Y el otro es ojo de gallo.
Es la nariz embaraço,
Donde se sube sin traza
Pocas veces la mostaza,
Pero muchas el mostazo.
En el pescueço, y carrillos
Granos tiene à barrabàs,
Porque fuera lo demàs
Pedir vbas sin granillos.
Sus manos no son vulgares,
Y tiene (ahorrando de cuentos)
En sus dedos diez sarmientos,
Con yemas, y con pulgares.
La pierna, que no adelgaza,
De pantorrilla le abona;
Que en todo tiempo à la mona
No puede faltarle maza.
Sus pies andan en tragedias,
Y sin darle pesadumbre,
Caben al pie de vna azumbre,
Por que los mete en dos medias.
Enefeto, al que bebiendo
Solicita el retratarle,
No tiene que ir à rogarle,
Porque èl se vendrà cayendo.

A VNA DAMA, QUE ESTABA enferma.

DECIMAS.

TOdo mal es fealdad,
Y embidiando tu belleza,
Oy pretende su fiereza
Hacer punta à tu deidad:
Pero su temeridad
Tu gran perfeccion condena;
Pues aunque à sus tiros pena,
Dicen en ti brio, y gala,
Que es accidente estàr mala,
Y natural el ser buena.
Si intenta la calentura
Ajarte, es accion ociosa,
Que à poder ser mas hermosa,
Te aumentàra la hermosura:
Su incendio, mas es locura;
Y assi retratarte debe,
Pues con la esfera, aunq̃ breve,
Se mira de tu arrebol,
Que si es incendio, eres Sol:
Y si es frio, tu eres nieve.
Yo lisongearte no trato,
Que la lisonja, no ignoro
Ser culpa contra el decoro,
Y desayre del recato:
Pero quando desacato
Se juzgue, yo no pretendo
Defenderme, que si atiendo

Oy

Oy lances de tu deidad,
Quato aqui he dicho es verdad,
Que en ti està sangre corriendo.
Si ay de penar modos varios,
Bien se vè en nuestra fortuna,
Pues siendo la causa vna,
Son los efectos contrarios:
De tu salud los cosarios
Padecerlos yo apetezco,
No vienen, aunque me ofrezco;
Con que sin alternar veces,
Tù penas, por que padeces;
Y yo, por que no padezco.
Aunque al vèr que tù adolecès,
Y que no logro el intento
De penar, yo solo siento,
Que siento tu mal dos veces;
Vna, por que tù padeces;
Y otra, por no aver la palma
De penar por ti; y en calma
Tan dura, son mis estremos
Mayores, pues padecemos (ma.
Tù en el cuerpo, y yo en el al-
Valgame, enfin, la fiereza
De achaque, para oponerse,
Que al cabo ha de conocerse
El triunfo, por tu belleza:
Pues al romper la pureza
De tus venas, si derrama
Tu sangre, es darte mas fama,
Pues forma en nacar corriente
Letras de purpura ardiente,
Con que tu vitoria aclama.

A VNA DAMA, QUE QUERIA regalar con vnas medias à vn Licenciado.

DECIMAS.

MEdias à mi, es escusado;
Pues no las gasto en rigor,
Aunque sè que el tal favor
Me viniera de quadrado:
Yo yà tengo mi cùidado,
Con que tù nada remedias,
Que pues no sevsa en Comedias
Querer dos por liviandad,
No es bien que mi voluntad
Quieras tù tenerla á medias.
Favor fuera soberano,
Mas yà mi afecto te advierte
Lo dès de mano, de suerte,
Que en ello no pongas mano;
Assi evito cortesano
Dàr à tus quexas assumptos;
Cerrando puerta à los vntos
De ofertas, que no es razon,
Que no gusta mi pasion
Que tù por mi andes en puntos.
Assi vn desayre te ahorras,
Porque aunque quieras bolar,
A mi no me has de alcançar,
Aunque mil carreras corras:
Dexa essas vanas modorras,
Que tu triste amor infiernas,
Quando tan mal le goviernas,
Que à vista de que no quiero,
Y que soy algo ligero,
Quieres cogerme por piernas.
Muy mal tus mañas estruxas,
Puesto que al echar los laços
Quisiste picar à abraços
A quien no pican agujas:

Aun-

Aunque te valgas de brujas,
Con ser diabolico el arte,
En mi no has de tener parte;
Y assi, niña, esse favor
Empleale en quien mejor
Se disponga à encariciarte.

AVIENDO VNA DAMA DADO vn Jazmin à vn Galàn, que se le pidiò.

DECIMAS.

CLori hermosa, pues ha sido
Tal el tema q̃ me has dado,
Si no de lo mas granado,
Ha de ir de lo mas florido:
Y si de desvanecido
Disculpa han tenido errores
Tal vez, oy en tus favores
La tengo yo, es caso llano,
Pues del Abril de tu mano
Conseguido he tales flores.

Question la embidia intromete
Entre la Azucena hermosa
De tu mano siempre ayrosa,
Y el Jazmin del Ramillete:
Con ella el Jazmin se mete,
Mas presto, aunque no te enojas,
La Azucena entre congoxas
Le reduxo à prision breve,
A cintarazos de nieve,
Con cinco candidas hojas.

Desvanecido, y vencido
A vn tiempo el Jazmin se viò;
Vencido, pues que humillò
Candideces de atrevido:
Mas quedò desvanecido
Al verse tersso cendàl
En tu mano, yà jovial,
Vencido à vn tiempo, y vfano,
Ser tuyo el triunfo en tu mano
Mirò, como en vn cristal.

Como vencido se hallaba
A impulso de tus asseos,
Quando tu mano trofeos;
El aromas exalaba:
Y era, que como yà estaba
De tu nieve hecho despojos;
Ambar vestia entre enojos,
Juzgando el Rapàz ingrato
Atraer èl el olfato,
Yà que su mano los ojos.

Tus labios, coràl hendido,
Consentiste que tocasse;
Y es por que purpura hallasse
En ellos, como corrido:
Y parece que rendido
El Clavèl, con sentimiento
Te dixo: Clori, pues siento
Que oy se lleva tu hermosura
Los triunfos de la blancura,
Dexame galas de aliento.

Por que el ambar, que desboca
Mi juventud, quien me està
Viendo en tus labios, dirà,
Que lo cojo de tu boca:
Si en temor tu rigor toca,
Tu deidad segura està
De que competencia hatà
Contigo mi niñez loca,
Pues que de manos à boca
Me tienes cogido yà.

Yo viendo en tanta afliccion
Al Jazmin, cortès llegùe
A pedirle; con que fue
Rescate mi peticion:
Fuera yà de la prision
De tu mano celestial,

Fue el Jazmin con el caudal
De mi pecho apasionado
Prisionero rescatado
De vna carcel de cristal.
Mas adverti que el amor
En sì tiene tal poder,
Que à vna alma la sabe hacer
Tener embidia à vna flor:
Digalo, Clori, mi ardor,
Pues lo que en èl fue crueldad,
En mi fuera tal piedad,
Que quedo yo en la ocasion
Embidiando su prision,
Dandole à èl libertad.

Fineza, Amor, y Partida.

Este Pie dieron al Autor, para que le glosàra en vna

DECIMA.

¶ Socorro pido al Amor
Para sufrir con paciencia
Los rigores de vna ausencia,
Por que es grave su dolor:
Necesita de valor
La fineza mas rendida,
Para no verse perdida
En las ansias del desvelo,
Pues dàn motivo al recelo
Fineza, Amor, y Partida.

Otra Glossa.

Llorarlas Juanilla, y buvo.

DECIMA.

¶ Para cierto apretador,
Que Siquisle avia pedido,
Diligenciaba Cupido
Perlas de grande valor:
Solicitò con primor,
Desde que con ella estuvo;
Las perlas, y no las huvo;
Pero repentinamente
Se viò, con vn accidente,
Llorarlas Juanilla, y buvo.

Otra Glòssa.

Vi Carmin, vi Plata, y No.

DECIMA.

¶ Vn laço, que en el tocado
Tenia Belisa ayer,
Le pretendi merecer
Con estilo confiado:
Yo sali bien desayrado;
Que nunca juzgàra yo
Le negàra; mas vn no
De su boca, pude oìr;
Y assi bien puedo decir:
Vi Carmin, vi Plata, y No.

Difine lo que es la Corte, en esta

DECIMA.

¶ Es la Corte confusion,
Que baraxa los sentidos,
Y solo los aplaudidos
Gozan de esta estimacion:
Yà la perdi la aficion,
Y estimo la soledad:
Todo es allà vanidad,
Inquietudes, y cuidados;
Y afanes continuados,
Sin que se trate verdad.

Redondilla.

Lo imposible, no es de nadie;
Lo que es de alguno, es peor,
Que espera ser de otro, y es
De todos lo que es de dos.

GLOSSA.

LO que nadie ha conseguido
Merece veneracion,
Y pierde la estimacion
Lo que es facil adquirido:
De esta verdad advertido,
Sin que mi concepto agravie,
Apolo influya, ò no radie,
De lo imposible dirè,
Que es lo mejor, puesto que
Lo imposible no es de nadie.

Lo que es posible gozar,
Pocas veces se apetece;
Que lo comun no merece
Atenciones de anhelar:
Y assi, en las glorias de Amar
Adquiere grado inferior;
Porque si miro de Amor
Este penoso intervalo,
Lo que de alguien serà malo,
Lo que es de alguno, es peor.

La que vna vez se rindiò,
Otra vez puede rendirse,
Que no sabe resistirse
La que yà se sujetò:
Y si alli el gusto venciò,
Vencerà aqui el interès;
Y aquel antes, y el despues
Me ocasionan tanto horror,
Que à muger no tengo amor,
Que espera ser de otro, y es
Quando à dos vna belleza
Corresponde, à nadie quiere,
Porque siempre Amor prefiere
A vno con la firmeza:
Luego si esta, con baxeza
Sabe obrar (vendado Dios,
Aqui de Venus, y vos)
Con razon llego à creer,
Que siendo assi, puede ser
De todos lo que es de dos.

Redondilla.

Desesperar, es morir;
No emprender, desesperar;
Pues quien dexa de intentar,
Con dudo de conseguir?

GLOSSA.

SI el silencio ha de matarme,
Y el hablar tambien mas quiere
Publicar del mal que muero,
Que morir de no quexarme:
O, si pudiera olvidarme
Del sentir, con no sentir!
Mas bien serà discurrir;
Que publicando mi fe,
Vida lograr puedo, y que
Desesperar, es morir.

Aquel que oculta vn amor
Padece sin esperança
De tener jamàs bonança
En el mar de su dolor:
Pues no es terrible rigor
Su ardiente pena callar?
Si, porque es solicitar
Su muerte; y à mi entender,
Es esperar emprender,
No emprender, desesperar.

Quan-

ido busco à mi tormento
vio, hallo rigores,
istezas, penas, dolores,
sares, y sentimientos:
ıè me quereis pensamientos?
:xad mi mal publicar.
qué llega à declarar
intento, y su frenesi,
rede conseguirle? Si:
es quien dexa de intentar?
is continuos desvelos
oy siempre vacilando,
ıando tendrà mi amor, quãdo
ivio en sus desconsuelos:
ı tan penosos anhelos
: callar, ò prorumpir,
no he llegado à advertir,
ıe el silencio ha de matarme?
es mas quiero declararme,
n dudar de conseguirlo.

Epitafio en la muerte de una viuda.

DECIMA.

Aqui yace (triste suerte!)
el femenil sexo injuria,
emedio contra luxuria,
vn retrato de la muerte.
le Epitafio te advierte,
ue à marido, y à muger
Cielo ha querido hacer
ichosos à ambos à dos;
lla se fue à ver à Dios;
à el le vino Dios à ver.

§§ §§

El Excelentissimo señor Marquès de Liche, siendo Alcayde del Real Retiro, escriviò à Don Andrès de Valençuela, Corregidor de Alcalà, dixessa al Autor escrivicsse unos saynetes para una fiesta en el Coliseo; y aviendolos hecho (que es desgracia, y no falta de diligencia no averse hallado, para incluirlos en esta Obra) mandò su Excelencia à su Mayordomo, le regalassa al Autor con un corte de vestido, el qual le embiò de tercio pelo, liso, sin los aderentes necessarios. A cuyo assumpto escriviò las siguientes

DECIMAS.

VN vestido, en mi conciencia
Recibi, señor Marquès,
Porque Vuescelencia es
Liberal por Excelencia.
Alabo la providencia
De darme abrigo, y amparo;
Que està sin forro reparo,
Y referirlo es preciso;
Que si el tercio pelo es liso,
Porquè no he de hablar yo clro?
Don Andrès de Valençuela.

El tercio pelo me dio,
En pelos, porque llegò
Sin aforro, y ni entretela:
Vn frio, que se las pela,
Hace, señor, en Febrero,
Y el vestido, por ligero,
De abrigo no me serà,
Porque sin aforro està
Mi carne à folio primero.

De

De los mas calificados
Hidalgos soy ; sin question,
Pues rebienta mi jubòn
Por todos quatro costados:
Otros ay tan desgarrados;
Mas tan manchado, no espero
Se halle en el Mùndo entero,
Pues sobre estàr remendado,
Me llamàn, por lo manchado,
El Poeta perdiguero.
Mi calçon por delicado,
Estaba mucho peor;
Y mi ropilla, señor,
Tiene dolor de costado:
Mis carnes, por qualquier lado,
No ay frio que no las halle;
De assomarse llevan talle
A los rasgados balcones,
Porque tengo los calçones
Con ventanas à la calle.
Para vino los Cocheros
Me piden, y yo me corro,
Que el vestido estè sin forro,
Y ellos pidan bebederos:
La hechura cuesta dineros;
Y lo que mas me contenta,
Que ayer, haciendo la cuenta,
Dixo vn Sastre de Alcalà,
Que de valde me le harà,
En buena hora lo mienta.
En el dàr nadie os iguala,
Señor, porque quando dais,
Todo el aplauso os llevais,
Y yo no llevo la gala;
Todo es entrar en mi sala
Sastres, que buscan retazos;
Y pues no visten à plazos,
Que me vaya, dad lugar
A vestir, y descansar,
Porque estoy hecho pedaços.

En ocasion que fue el Em. S. Cardenal Moscoso, Arçobispo de Toledo, à Alcalà, el año de 1653. à tener las Pascuas de Navidad, passò el Rector, y Colegio Mayor à visitarle; y su Eminencia se echò en la cama para recibir la visita, y el referido Rector, y Colegio Mayor viendo esto, se bolvieron desde el mismo Palacio Arçobispal sin hacer la visita. Y à este assumpto escriviò el Autor á vna Religiosa, que le avia imbiado à decir passasse à verla, las siguientes

DECIMAS.

SOr Ana, mi Rector,
Y Consortes mas validos,
Oy se vinieron corridos,
Y con mazas, que es peor;
Su Señoria, en rigor,
De la Dignidad diò cabo,
Y con modo, que no alabo,
Sufriendo tantas fraternas,
Bolviera el rabo entre piernas,
Si el Page no alçàra el rabo.
Llega Andino con su palo
A la puerta, y quando llama
Responden: Està en la cama;
Y dixo el Colegio: Malo:
Passòse aquese intervalo,
Notando los Colegiales
Muy de repente sus males,
Y Vribe su alteracion,
Sin reparar en que son
De golpe los Cardenales.
Viendo el dia tan aciago,
Y la estrella no propicia,
Se salieron de Galicia,

Vi-

Viniendose por Santiago,
Donde con devoto halago
Al Santo Patron Divino,
Nuestro Rector de camino
Se quita el Bonete; traza,
Descubre la calabaça,
Y fue el caso peregrino.
Lo demàs no es para dicho,
Por que toca en el decoro,
Y si el callarlo es desdoro,
Publicarlo es decorito:
Para aquesta tarde admito
El empeño que conquistas;
No quiero que en Red assistas,
Y pues oy en este dia
Es el de Santa Lucia,
Nos verèmos por las vistas.

A VN TOLDO, QUE PARA defensa de el Sol pusieron en el Colegio de la Madre de Dios de los Theologos.

DECIMA.

SEpa el que mortal se nombra,
Quando la Chicharra canta,
Que si ay vn Sol, que espanta,
Tambien ay Toldo, q̃ a-sombra:
El nuestro sirve de alfombra
Al Orizonte Español,
Y sepa el quarto Farol,
Que en resistir sus calores,
El nuestro es de los mejores
Toldos, que calienta el Sol.

AVIENDO DESTERRADO à Don Francisco de Quevedo à S. Marcos de Leon.

***

DECIMA.

EN San Marcos de Leon
Està el insigne Quevedo,
Del Conde con mucho miedo;
Y poca satisfacion:
La causa de su prision
Pierde el mas lince de vista;
Mas vn Colegial Artista
(Que en discurrir no son parcos)
Dixo: Quevedo en San Marcos
Està por Evangelista.

EN ALABANZA DE EL Maestro Don Andrès Lorente, que escriviò vn libro de Musica.

DECIMAS.

BIen merece aclamaciones
Quien sabe con tal maestria
Las voces de la harmonìa
Reducirlas à razones:
En quatro Composiciones
Cifràs los varios acentos;
Impugnar tus documentos
No podràn tus enemigos,
Por que alegas con testigos,
Y pruebas con instrumentos.

Compones tan superior,
Y escrives, que dudo en suma,
Si el Ruyseñor te dà pluma,
Y dàs solfa al Ruyseñor:
De tus manos el primor
En Teclas, es soberano;
Y la embidia Aspid villano,
El aplauso en el tocar;
Mal te le puede quitar,
Si el tenerle està en tu mano:
La solfa fue originada
De una Gloria, que fue oìda;
Como serà posseida
La que es tan dulce cantada?
De Angeles fue la Tonada,
Y vn Pesebre el Faciſtol,
Por mysterioso Bemol
Musica, y llanto huvo allì:
El Sol lloraba por *Mi*,
Y ellos cantan por el *Sol*.
Con musica se ha movido
El Cielo, ingenioso Andrès;
Y por esso el Cielo es
El Reyno mas bien regido:
Harmoniosos han sido
Essos once azules Velos;
Dulces suenan los desvelos,
En siendo gemido el canto;
Que à la musica del llanto
Se mueven mas bien los Cielos.
Cantad, dice. David Santo,
Vn Canto, nuevo al oìdo;
Y tu solo has discurrido
Para Dios vn nuevo Canto:
La Lyra le agrada tanto,
Que en ella abrevia lo Inmenso;
Musicas su Amor intenso
Fixa en las Clavijas tres;
Porque este Instrumento es
El que à Dios tuvo suspenso;

El Rey, que nace à mandar,
La musica no desdeña;
Porque la harmonìa enseña
A regir, y à governar:
David sanò con tocar
A Saùl, sacando de èl
Al mal Musico Luzbèl,
Que subiò de fantasìa,
Aun mas de lo que pedia
La solfa de su papel.
Midas fue necio enemigo
De la musica; y por èl
Se dixo, que no es la miel
(Yà me entiendes à quien digo)
Apolo le diò vn castigo,
Que hasta oy escarmiètos dexa,
Al jumento le semeja,
Como diciendo, advertido:
A este q[illegible]no tiene oìdo,
Demosle vn palmo de oreja:
En tus numeros veloces,
Lo que mas ha suspendido
Es, el vèr tan bien regido
Govierno, que todo es voces:
Tan diestro las reconoces,
Que has merecido la Palma;
Los sentidos tiene en calma
Tu solfa, con dulce ruydo;
Y aunque hiere en el oìdo,
Logra tiros en el alma.
Orfeo, que fue entre tantos
Tan diestro, no te excedìo;
Que si èl las piedras moviò,
Tu solfa mueve à los Cantos:
Singular te aclaman quantos
Tus Obras oyen, y vèn;
Y hasta la embidia tambien
Aplausos mordàz te acuerde:
Que lo que la embidia muerde,
Es lo que sabe mas bien.

Vn Doctor tratò con vn Labrador le traxesse vna canal de tocino, salada, y adereçada, con Testimonio, que venia de regalo, para escusar el pagar los derechos; y teniendola ya en su casa, no se la quiso pagar, valiendose de lo que el Testimonio decia. Y no pudiendo el Labrador reducirle à que la pagasse, como lo avia ajustado, hubo de ceder, no atreviendose à dar cuenta al Juez, temeroso de que procederian contra èl, por la falsedad del Testimonio.

DECIMAS.

VN cochino metiò à voces
Perico, que es vn demonio;
Y dispuso vn Testimonio
Tan falso, que tira coces:
Porque la franqueza goces,
Le dice, pon; de regalo
Va esta canal; no fue malo
El discurso del Doctor,
Para hacer, que al Labrador
El cochino le dè palo.

Compuesto à las maravillas,
Todo el cochino le traxo;
Y por sacarle de quaxo,
Se le pidiò con morcillas;
Come, y no de sus costillas,
Y el Labrador desespera:
Mas preguntarle quisiera:
Si el cochino, que ha embiado,
Se pierde, estando salado;
Si fuera fresco, què hiciera?

Pide el precio del cochino,
Segun le avia ajustado;
Y viòlo en tan mal estado,
Que aun perderia el pollino:
Quexase de su destino;
Y viendose en tal conflito,
Que de tan torpe delito
No puede dàr cuenta al Juez;
Assegura, que esta vez,
Con el puerco, se la han fuito.

Que es mio, bien lo conoces,
Dixo el Doctor, y lo reza
El venir en mi cabeça;
Y en fin, metiòsele à voces
Viendo embustes tan atroces
El que le llegò à embiar,
Informacion quiso dàr
De que con embustes vinos;
Y con ser suyo el cochino,
No se lo dexò probar.

El Testimonio, Perico,
A todo traslado aplica;
Y el Doctor tambien se explica;
Como quien se unta el hocico,
Las costas pagò el borrico,
Por borrico, y como tal:
En este caso fatal,
Por desgracia, ò por error;
Sobre el pobre Labrador
Vino à llover la canal.

Responde à vna carta de vn amigo, en que le encargò acompañasse à vn Cavallero, que passaba por Alcalà en Romeria, para pedir limosna; y le dà cuenta de lo que le passò en la demanda.

SEñor Don Diego, mi amo,
Martes en la noche, à tiempo,
Que me embaynaba en la cama,
Montante de carne, y hueso:

En

En monumento de Olanda
Me enterraba, quando el sueño
Hacía de mis sentidos
Zoquetes à el monumento.
Sobre mi modorra anduve,
Como en Haca de Buldero,
Dando vn rato cabeçadas,
Y otros raros dando frenos:
Quando se entrò por mi quarto,
(Que hà dias que no le tengo)
Vn Hidalgo, que en el trage
Era vn San Roque, y su siervo.
Considerando yo entonces,
Que mis narices me hicieron,
Mas que de Roma, y Santiago,
Cara de San Borromeo;
Quise preguntar con susto:
Quien eres, hombre? Y en esto,
Dixo: Señor Don Manuel,
Esta es carta de Don Diego,
Sobrino de Don Fulano;
Y el Portador es Don Pedro:
Callen barbas, y hablen cartas;
Lea vced, y despachèmos.
Por si era cosa de chasco,
Abrì la carta por medio;
Y à seis renglones me informo,
Que vienen de Barquilleros;
El villete con oblea,
Y suplicaciones ellos:
Hago punto en la demanda,
Y di en respuesta estos Versos.
En Alcalà, señor mio,
Ay Santiago, y yo tengo
Amigos à quien pedir,
Mañana sin falta irèmos;
En amaneciendo Dios,
A Santiago, y à ellos:
Diles à beber vinazo,
Que es lo que aora ay de nuevo.
El moço me dixo: Vced
Querrà de este vino recio,
Quando cortèmos la cena,
Darnos para bebederos?
Llenaron sus calabaças;
Y con tanto se partieron,
En dando fin à lo blanco,
Para el Meson de Moreno.
Fui de mañana à buscarle
Con cuidado; y yo creyendo,
Que avria poca distancia
De Bordon, à Bordonero;
Veo à Don Pedro del Boyo,
Mas galan, que Gerineldos,
Vestido de tafetan;
Cuyo color, dice Alberlo,
Que se viene el Peregrino
Con linda flor de Romero.
Saludèle, por que estaba
Rabiando por el almuerço;
Ni mas, ni menos, que vn Galgo,
Y el moço, ni mas, ni menos.
Dexamos para otro dia
El pedir; porque primero,
Perdigando la limosna,
Lardeassemos el Pueblo,
Acompañòme vn amigo,
Que es en todos mis aprietos
Puntual, como vn Relox,
Y à todas horas le tengo.
Toma el moço la salvilla;
Y entre las vñas, y dedos
Lleva las Armas Reales,
Como Aguila del Imperio:
Por señas, que sin perderse
Con quarto ninguno en viendo,
Que era calderilla, echaba
La soga tras el caldero.
Dimos tràs los Estudiantes;
Y de verdad, que el dinero,

Como por aquellos Patios,
Se ropaba en los Colegios.
Pedir, y dàr pescozones
Debe de ser vso, puesto
Que à los mas, que les pedia,
Se encogian de pescuezo.
Tambien à los Juegos fuimos;
Y los mas nos respondieron:
No ay vna blanca, assentando,
Que alli la boca hace juego.
En demandas, y respuestas
Anduvimos con mil necios;
Que despues de no dàr blanca,
Preguntaban: A què Puerto
Lleva el hombre à este Hidalgo?
Y yo decia: Sus deudos,
Por ser vn pobre, lo embian
A espulgar vn Galgo; y pienso,
Que và à matarle los piojos:
A el Principe de Marruecos.
Quedàr pensè en la demanda;
Porque estabamos ya muertos
De andar açotando calles,
Hechos Verdugos de Suelos;
Cosa de quarenta reales,
Pidiendo à diestro, y siniestro,
Juntamos los dos Cofrades,
De la caridad; y viendo,
Que venia la salvilla,
De yellon, como vn Borrego;
Y que sin morderle el moço,
Se iba poniendo los pelos:
Antes, que nos la quitasse,
Nos fuimos con mosca luego;
Y como dice el refran,
En lo de Arrio rebuelto.
Entonces mi dicho Sastre,
De sisas, y bebederos,
Con la salvilla en las manos,
A salud de los gregueſcos;
Hizo tragar vn bolsillo
Dos brindis de real, y medio:
Por lo qual suplico à vced,
Como digo de mi cuento,
No me embie Peregrinos,
Que irà por respuesta vn pliego
Con vna carga de pobres, (cios.
Que à el diablo los dè por ter-
Este queda despachado;
Si buelve, como lo espero,
De mi poca suerte, juzgo,
Que le matricularèmos
Con poco latin, *& hæc*
De tota litera textus.
Assi, que se me olvidaba
Decir, como quedo bueno;
A Dios gracias, por faltarme
La quartana de Don Pedro.
Item, se olvida tambien
Deciros, como al momento
Di esse Romance à Fulana,
Que es la Dama Jubileo.
Item, se olvida tambien
En este mi Testamento,
Deciros, Domingo à cinco
De Noviembre, mes de muertos;
Fecha en la calle de Roma.
Santiago, que es mi Colegio;
Y Vizcaya, pues que vienen
Los Peregrinos por hierro.

PRONOSTICO.

Estribillo.

¶ Quien me lleva el Pronostico nuevo, (y tres?
Del año, que viene de setenta
Sabrà maravillas, prodigios estraños. (tambien.
De nieves, y lluvias, y de aytes

RO-

ROMANCE.

ESte año, por portentoso;
Será en todo tan notable,
Que Julio Cesar, y Augusto
Desearon en èl hallarse.
Todos los Sabios de Grecia;
Y los que murieron antes;
Y aùn los del año passado
Se alegrarán de contarle.
Abrà en aqueste Emisferio
Vnos Eclipses notables;
Porque se encubrirà el Sol
Todo entero, y no vna parte.
Serà este Eclipse en Enero,
A las cinco de la tarde;
Y durarà, quando menos,
Catorce horas, bien cabales.
Quedarà à obscuras el Orbe;
Y tanto, que en todas partes,
Si no se encendieren luces,
No verà à hacer nada nadie.
Todas las Fiestas Movibles
Este año serán estables;
En Miercoles, es Ceniça;
Y Carnestolendas, Martes.
Venus, señora del año,
Causa escandalos notables;
Pues desde fines de Enero
Harà, que los gatos bramen.
Los Sabados, à Saturno
Es notorio dedicarse;
Por lo qual avrà essos dias
Muchas muertes, y à millares.
Cessarán por la Quaresma,
Por el respeto que paco,
De ser tiempo dedicado
A vivir con poco ensanche;
Mas en el Sabado Santo,
Todos querrán desquitarse;
Pues apenas avrà casa
En que alguna no se hace.
Venus, afable à las Damas,
Quiere en sus manos dexarles,
Que se hagan hermosas, solo
Con tocarse, y retocarse.
Aunque à las hermosas siempre
Atribuyen lo ignorante;
Y à las feas, de discretas,
Suele el atributo darse.
En este año certifican,
Que manifiestan señales,
Ser entendidas las lindas
De quanto dicen, y hacen;
Y que à las tontas, sin duda,
El buen parecer les falte:
Con que se truecan las cosas;
Con admiracion notable.
Las guerras, que son tan fuertes;
En que dominaba Marte,
En el dia de la Paz
Nos dicen, que han de acabarse;
Y se verán tan vnidas
Francia, y España en los Alpes;
Que no se apartarán nunca,
Tampoco por Roncesvalles.
Jupiter, para los Nobles,
Hace lleguen à inclinarse,
A apetecer con gran ansia
Las Ordenes Militares.
Y con tanta austeridad
Se portarán en tal lance;
Que por fuerça à su familia
Harán no desayunarse.
Avrà mugeres paridas,
Que su preñez no se sabe;
Y otras, sin entrar doncellas;
Al fin del año lo salen.
Avrà paz entre casados,
Como el comer no les falte;
Pero avrà puñada, y palo,
Si faltare pan, y carne.

En el dia antes de Junio
Serà bueno confessarse,
Pues todos aquella noche
Dicen, que han de desmayarse.
Ninguno morirà à gusto,
Aunque viva con mil males;
Y apeteceràn morirse
Mas de viejos, que de amantes.
Nunca sobrarà el dinero,
Y à muchos ha de faltarles;
Y sin embargo, vsos nuevos
Avrà en todos los Lugares.
Y esto serà, sin que puedan
A las mas viejas quitarles,
Que tengan nuevos los vsos,
Y cueste lo que costare.
Muchos, que estaban sin honra;
Y muchos de agravios grandes,
Se veràn en la Comedia
Honrados, y sin vltraje
Desde Septiembre, hasta Octubre
Avrà Palominos grandes;
Y aunque mas, y mas los tiren,
Solo cansarà aumentarles.
Avrà cosecha de nabos;
Y los vientos serán tales,
Que avrà bastantes porfias
Por de, donde viene el ayre.
Avrà entre viejas mil chismes,
Mil enredos entre Frayles;
Entre Monjas, mil embustes;
Y en las Damas, falsedades.
Dios sobre todo, es lo cierto;
Pero el Autor aqui añade,
Que le falte Dios, si nada
De lo que dice, faltare.

VN VISITADOR HALLO EN VN ALTAR DE la Parroquia de cierto Lugar, vna Efigie de San JOSEPH, con sombrero en la cabeça; y le mandò quitar por Auto de Visita: escriviò al dicho Visitador este Memorial por el Santo.

SEñor Visitador, esse sombrero
Le costò à vn Parroquiano su dinero;
Y no es razon multar de bolsa agena,
Y mas quando el deudor no incurre en pena.
V.md. se sirva, si es servido,
De bolver el sombrero, pues le pido;
No por la monta, que no monta tanto:
Mas como soy devoto de este Santo,
Y el Santo es cosas mias,
No se han de consentir supercherias.
Estamos à la entrada del Invierno,
Y yo le quiero con afecto tierno;
Y no he de permitir, siendo tan mio,
Que le pueda ofender el que hace frio:
Ni es justo, que gentes tan miradas,
Dexen al ayre canas tan honradas.

Yo

Yo apostare, que el Santo no le veìa,
Y por esso no le hizo cortesìa:
Y si el caso es por esso,
Por estàr en la Iglesìa, no irà preso.
Comprele vnos antojos,
Y buelvale el sombrero por sus ojos;
Y yà que descubrirle determina,
Determine ponerle vna esclaviña.
Rodeele las faldas,
Y pongale el sombrero à las espaldas;
Que con vn perro, y vn bordon labrado,
San Roque quedarà, pintiparado.
Y si le añade vna calabacita,
Avrà hecho de valde la visita;
Pues los derechos de ella avrà gastado
En solo hacer à vn Viejo bien criado.
Repare vuesarced, sino se acuerda,
En vn Retablo de la mano izquierda,
Donde està vna Pollina,
Que aunque yà de camino, no camina;
Y està muy indecente,
Pues tiene las espaldas á la gente,
Y lo murmùra todo el Pueblo entero;
Que no viò la pollina, y viò el sombrero:
De camino le advierto,
Que el que es Grande, ante el Rey està cubierto;
Y este Santo es Esposo
De la Madre del todo Poderoso:
Mire què importarà, que vsted lo mande,
Si harà lo que èl quisiere; porque es Grande:
Mire, que dà motivos temerarios,
A que quiten las capas los Notarios;
Pues yà nos echan fieros,
Con el Visitador, quita sombreros.
Vsted mande cubrir al Viejo honrado;
Pues le puede dexar notificado
(Aunque nos mueva à risa)
Que se descubra quando oyere Missa.
Pido justicia, costas, y el sombrero;
O se darà traslado à vn Carpintero;

PINTA LAS BODAS DE PARIS, Y ELENA; Y LA GUERRA; y fiestas de los Troyanos, y Griegos, en dos relaciones; una en persona de Achiles, y la otra de Polixena, hija de Priamo, y Hecuba.

RELACION PRIMERA DE ACHILES.

PRestadme la atencion con el cuidado,
Y sabreis lo que en Troya me ha passado;
Bañòse de arrebòl el Occidente
Tumulo siendo, de quien cuna Oriente;
Y despues yà, que huyendo de la noche
El rubio Febo en su dorado coche,
Despeña al mar su ardiente argentetia;
Y en ella sus cavallos à porfia
Tascan espuma candida, y en suma
Tanto con la del mar mezclan su espuma,
Que se ignora al mirallos,
Qual es del mar, ò qual de los cavallos;
La noche con el dia en lentos passos
Para luchar trabaron de los braços,
Y tanto se estrecharon, y se vnieron,
Que los dos, vno solo parecieron,
Y el Orbe apenas distinguir sabia,
Si era de noche entonces, si de dia:
Venciò la noche, y desplegò su velo,
El roficlèr se desmayò del Cielo,
Bordò Flora matizes à su alfombra,
Muriò la luz, resucitò la sombra,
Encapotòse el monte,
Vistiòse de silencio el Orizonte;
Salió buscando al Sol la nochè bella,
Y sacò vna linterna en cada Estrella;
Argentò el Cielo globos turquesados,
Ahojòse lo lindo de los prados,
Embebieron las flores
En sus mustios capillos sus colores;
Enmudecieron las cànoras Aves,
Cantaron las nòturnas, no suaves
Con acento confuso,
(Que son las señas de que el Sol se puso)

Quan-

Quando en Troya, con trage disfrazado
Entrè galan, pero disimulado;
De las fiestas, y musicas colijo
Su alegria, festejo, y regocijo;
Aunque por otra parte
Sus Soldados previene, hijos de Marte;
Entrè en Palacio aquesta misma noche,
Que pudiera servirle al Sol de coche;
Hallè à Paris, y à Elena (què trofeo!)
Vnidos con el yugo de Himeneo;
Mil galanes, y damas asistian,
Que Estrellas de su esfera parecian;
Cantando dulces, y alternando graves
Sonoros motes, musicas suaves;
Mas entre todas sus deidades, vna;
Remora fue feliz de mi fortuna;
Vnà Troyana hermosa,
Ninfa de nieve, adoracion de rosa;
Me ha muerto; mariposa de su fuego
Fueron la vida, el alma, y el sosiego.
Hermana de Hector es; es Polixena,
La ocasion de mi pena,
Cuya belleza es tanta,
Que de atenderla el Sol tal vez se espanta;
Passò la noche, y la siguiente Aurora
De purpura, y de nieve el Cielo dora;
De claridad el Orbe se entapiza,
Vencidas sombras pisa
En roxo albor bañado;
Madruga el verde prado
Coronado de olores:
No bien despierto el Gremio de las flores;
Yà el Sol amaga rayos refulgentes,
Cantan las Aves, riense las Fuentes
Con cristalina, y liquida harmonia,
(Que son las señas de que nace el dia)
Quando en la Plaza alegre, y dilatada
De inumerable gente rodeada,
Lidiaron Toros, Tigres, y Leones;
Y otros brutos de barbaras Naciones;

Quedò vn Toro en la Plaza solamente
Con dos rayos por armas en la frente;
Quando Antenor, y Eneas, con cavallos,
Que Marte tuvo embidia de mirallos,
Llegaron à la fiera;
Y aunque era el bruto pasmo en la carrera;
En el herir encanto,
Assombro en embestir, y en todo tanto,
Que era por lo brioso, y diligente
Pasmo, encanto, y assombro juntamente.
Los dos, con los aceros que esgrimieron,
Quatro heridas le dieron;
Y aunque à qualquiera herida
Le era forçoso al bruto dàr la vida,
Fue el agueardar à tantas con aliento,
De las proprias heridas cumplimiento;
Pues viendo cada vna su victoria,
Por rendirle la gloria
A la ótra mano (què cortès motivo!)
Vnas por otras lo dexaron vivo;
Hasta que el Toro, cuya furia espanta,
No pudiendo bastar à herida tanta,
Con anguftia importuna,
Aunque pudo morir de cada vna,
Dando à los dos el lauro en essas bodas,
Por igualarlos, se muriò de todas.
Saliò Paris en vn castaño ayroso,
Arrogante, y fogoso,
Que los pies, y las manos, quando hollaba,
Con galan demasiá las doblaba.
Fue de la Plaza aquesté bruto encanto;
Y el levantar los pies, y manos tanto
Es, que al pisar con arrogante estruendo,
Centellas en las guijas fue encendiendo,
Y levantò las manos à porfia,
Como huyendo del fuego, que encendia:
Despues corriendo, sin que se resista,
Entre las Nubes se perdiò de vista;
Y al baxar el que fue rayo de pluma,
Nieve baxò en la boca por espuma;

Y esto fue, porque el vulgo no creia,
Que à las Nubes llegò quando corria;
Y èl, con aquella que deciende nieve,
A decirles se atreve:
Si dudais, que mi aliento al Cielo sube,
Veis aqui, seña os traygo de vna Nube.
Llegò Paris à vn Toro diligente;
Y el Toro velozmente
Todo espumas, y fuego,
Cerrò los ojos, y embistiòle luego;
Y fue, que en profecia,
Su muerte conocia;
Y assi quiso apagallos,
Que si en muriendo avia de cerrallos,
Quiso cerrarlos antes con acierto,
Por no tener que hacer despues de muerto;
Cessaron el festejo, y alegria,
Porque Hector victorioso entrò otro dia
De los Persas triunfando,
Su valor los Troyanos aclamando.
Què aguardais, pues, ò Griegos valerosos,
Que no eclipsais trofeos tan glorioso?
Aquiles soy, Aquiles os exorta
A empressa, que os importa
El honor, y la fama:
Reservadme de todas vna Dama,
Que equivale por todas:
Cedan à estas sus infames bodas;
Embistamos los muros,
Que yacen mal de mi furor seguros;
Dèse principio à la sangrienta guerra:
Al arma: Grecia viva: Cierra, cierra;
Ochocientos mil hombres governamos:
Por què en lances de honor remisos vamos?
Ea, Griegos valientes,
Brillen al Sol las armas refulgentes.
Y diga en adelante:
Aqui Fue Troya, todo caminante.

RELACION SEGUNDA; DE POLIXENA.

QUando en el Occidente
Arrugaba su luz Febo luciente,
Escondiendo, bañado en escarlata,
Bosques de oro en pielagos de plata,
Cansada de escuchar cantos suaves
De lisonjeras Aves;
De atender enfadada à las corrientes
De las murmureas Fuentes;
Melancolica al fin, penoso el pecho,
Me trasladè desde el jardin al lecho:
Y en èl, toda afligida,
Dormida me quedè, medio vestida,
Quando sueño: què susto, què desvelo!
Es el vèr, que soñè; (balgame el Cielo!)
Sueño, que Hector mi hermano,
Esse rayo viviente, esse Troyano,
El que alentado, heroyco, y peregrino,
Es del valor epilogo Divino,
Sale à la guerra en vn castaño bruto,
Blancos los pies, y manos; porque astuto,
En la velòz carrera,
Se levanta del suelo de manera,
Que pisa Nubes en los vientos vanos;
Y el color blanco de los pies, y manos,
Es de quando corriendo al Cielo sube,
Y le pega su nieve alguna Nube:
Era proporcionado,
Ancho de ancas, de tercio relevado,
Abierto de nariz, corto de cuello,
De la cola, y la clin crespo el cabello;
Los ojos, el que à vèrlos se repara,
Juzga que se le saltan de la cara;
Los pies estrechos, todo alfin àroso,
Siendo la boca vn pielago espumoso,
Y la lengua baxèl que lo rompia,
De quien ancora, el freno parecia.
Hector en èl galante,
Vestido de las Armas de diamante;

Y en su escudo, dorados
Tres sangrientos Leones estampados,
Derecho el cuerpo, firme la cabeça,
El rostro igual, los ojos con viveza,
Los muslos ajustados,
Los pies batiendo el acicate armados,
El diestro braço con la lança fuerte;
Y el siniestro, que embraça de esta suerte:
El Escudo que dixe,
La rienda vibra, con que al bruto rije.
Sonò el Clarin apenas,
Ecos formando en Grutas, y en Almenas;
Quando al campo saliò, Griegos matando,
Y Esquadras con la lança atropellando,
Exercitos rompiendo,
Alli hiriendo và, y alli venciendo,
Rompe arneses, y espadas,
Granizando mortales cuchilladas;
Y con marcial porfia,
Nube lloviendo azero, pareçia:
Tal, que à muchos Soldados considero;
Que los matò el miedo, y no su azero.
Soñè luego, que Achiles diligente,
El Griego mas osado, y mas valiente;
En vn gallardo hovero,
Digno de tan lucido Cavallero,
Que quando corre, tan ligero sube,
Que en otra Esfera se introduce Nube;
Y trayendo bordado
Vn jaez de oro, y perlas recamado,
Del Ganges, y del Sùr bello tributo,
Al ir corriendo el bruto,
Como del viento tan galan pendia,
Arracada del ayre parecia.
En èl entrò, rompiendo los Troyanos
Achiles, con impulsos soberanos;
Y los muertos, que arroja sobre el prado;
Con la sangre le tienen anegado;
Y por entre la sangre, y los arneses
Sale à nado el cavallo muchas veces:

Yà

Yà la enriſtrada lança, yà la eſpada,
Con deſtreza, y valor enarbolada;
Vna fue confuſion, otra fue rayo;
Y de vèrle, con anſia, con deſmayo,
Con embidia, con pena,
La muerte ſe muriò ſobre la arena;
Y al morir, dixo à todos de eſta ſuerte:
Donde eſtà Achiles, para que es la muerte?
Con furioſas venganças
Se encontraron los dos; rompen las lanças
En el golpe violento,
Sembrando las aſtillas por el viento;
Colericos deſnudan las eſpadas,
De valor, y deſtreza governadas:
Atravesòſe enmedio otro enemigo,
Hector alfin (con què dolor lo digo!)
Rebolviò con preſteza;
Y mientras en cortarle la cabeça
Se detuvo (què barbaras, què viles
Hazañas!) por la eſpalda le diò Achiles;
Hiriò à Hector; y Hector rebolcado
En ſu ſangre, y del bruto atropellado,
La fuerça yà perdida,
El alma, de los miembros deſvnida,
Divorciado el aliento
Todo (ay de mi!) mortal, todo ſangriento;
Agonizando en laſtimoſas quexas,
Las acciones perplexas,
Sin alma los enojos,
Desbaratado el vidrio de los ojos;
Sin color el ſemblante,
Lo garifo abatido, y lo galante,
Eſtaba, quando yo, con anſia fiera;
A Achiles injuriè, de eſta manera:
Capitan rigoroſo,
Achiles alevoſo,
Achiles iracundo, armipotente,
Del biforme Chyron dieſtro Cliente;
Inexorable, indocil, y Nereo,
De Tetis hijo, hijo de Peleo,

Que

Que desmientes lo fuerte con el Arte:
Siendo à vn tiempo Narciso, y siendo Marte;
Què te hizo el mejor de los Troyanos,
Mayor de sus hermanos,
Para que assi le hieras?
Manos tan blancas, pueden ser tan fieras?
Què te hizo mi pecho,
A la tranquilidad felice hecho,
Que por dèbil, causandole desmayo,
El credito le quitas de ser rayo?
Si miras, ò si hieres,
Estragos causas, vno mismo eres;
Retirate al instante,
Vengativa, ò amante,
No quieras, que te sigan mis enojos:
En dos solos te llevas mil despojos.
Buelve, buelvè à tu Patria, injusto Griego;
No esperes à que el fuego
De Priamo, de Paris, y de Elena
Se resuelva en cenizas. Polixena
(muy sobre los estrivos, me responde:)
Como he de huir de ti? no sè por donde:
Ni al temor obedece,
Vn amor, que en vn punto nace, y crece.
De Hector me embistiò la pertinacia:
Defensa fue, no injuria su desgracia;
Y si huvo de morir, no es poca gloria,
Que de esta diestra sea la victoria.
Salga Priamo airado;
Y el falso Robador, que me has nombrado,
Sus Tropas, sus Caudillos, y sus gentes,
Y Auxiliadores Reyes diligentes,
Todos salgan; no temo sus enojos,
Como tu no me vibres essos ojos.
Nada serà terrible,
Si tu cielo apacible
Me influye Estrella nueva;
En cuya noble prueba,
Todo el alto rencor, de que blasono,
Por essa mano bella le abandono,

Y ajustarè la Paz con el Troyano,
Dexando que me ganen por la mano:
Esto dixo; partiòse: yo he quedado
Anocheciendo sombras de vn cuidado;
Y amaneciendo luces de vn deseo;
En que veo, y no veo,
Confio, y desconfio,
Me estimula el valor, me falta el brio;
Me recato tal vez, tal vez emprehendo;
Lo que discurro, es mucho, nada entiendo;
Callà la voz, los ojos se declaran,
Buelan las ànsias, las acciones pàran;
Y soy alfin, en varios contrapuntos,
El assumpto de todos los assumptos.

Fin de la segunda Classe de las Poesias posthumas del Maestro Don Manuel de Leon Marchante.

TAYLOR INSTITUTION
UNIVERSITY
8 MAR 1956
OF OXFORD
LIBRARY

OBRAS POETICAS COMICAS

DE EL MAESTRO

DON MANUEL DE LEON MARCHANTE.

CLASSE TERCERA.

INCLUYE LA LOA DE SAN PEDRO NOLASCO otras dos, y vnos Saynetes; quatro Comedias, y algunos Entremeses: no se les dà à estos papeles el titulo de Posthumos, porque yà en su Vida salieron à la luz publica sin que pudiesse impedirlo su modestia, y solo es Obra Posthuma en esta classe las Loas, los Saynetes, y la Comedia de los Santos Martyres S. Justo, y Pastor, que parece quedò en borrador, por lo que en ella se debe dispensar alguna menos puntualidad, y distribucion Comica, que pueda tener.

LOA AL REDEMPTOR PATRIARCA SAN PEDRO NOLASCO, que compuso para el Collegio de la Concepcion de Mercenarios Calçados de Alcalà de Henares.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Minerva.
La Theologia.
La Jurisprudencia.
La Medicina.
La Filosofia.
Calepino primero.
Calepino segundo.
Musica.

CANTA LA MUSICA DENTRO.

EN la Complutense Athenas
Oy celebran los Ingenios
Al Redemptor Redimido;
Segundo Moyses del Pueblo:

Sale Minerva vestida de gala, con vanda, espadin, y vaston, y una corona de laurel en la cabeça.

Miner. Voz mysteriosa, que hazes
enigma de tus acentos,
porque en el Mar de tus dudas
corre tormenta sin Puerto.
Minerva soy, à quien rinden
los sabios corona, y cetro,
conquistada en las escuelas
con las armas del ingenio.
Y si merece mi oìdo,
que tus repetidos ecos
me declaren esse enigma,
descifren esse mysterio,
agradecida, obligada,
oy verás, que mi precepto
Estrella serà, que guie
los sabios à tu festejo.
Deba à tu voz la noticia
de esse assombro, esse portento,
que goza de Redimido,
y Redemptor el trofeo.
Cata la Music. Acelebrar à Nolasco,
Vayan las ciencias saliendo,
que en busca de vn Redemptor
los mas sabios concurrieron.
Minerva Yà de las dudas passaron
à evidencias mis deseos:
quien sino Nolasco puede
ser el mas dichoso empeño?
Para conducir los sabios
à jubilos, y festejos,
Diosa de las ciencias soy,
y pues viven à mi imperio
sujetas, porque consiga
el triunfo esse dulce acento,
para conducir los sabios;
repita el sonoro metro.
Musica. Que es Redèptor Nolasco,
nadie lo ignora.
Minerva. Salid, ciencias, aora,
que Minerva os espera,
y entre la Theologia la primera.

Sale la Theologia con capirote blanco, y borla blanca en el bonete.

Theol. Què impulso me arrebata sin violencia,
de las ciencias, à la casa de las ciencias?

Sale la Jurisprudencia con capirote encarnado, y borla verde en el bonete.

Jurisprud. Què sonora harmonia
al Colegio me lleva de Maria?

Sale la Medicina de gatilla, con capirote pagizo, y borla pagiza en el sombrero.

Medicin. Què impensado accidente
altera las regiones del ambiète?

Sale la Filosofia con capirote azul, y borla azul en el bonete.

Filosofia. Què secretos encierra la harmonia,
que los ignora la Filosofia?

Sale

Sale Calepino primero vestido de Gorron, con un vade muy grande.

Calepino 1. Què cientifica tropa
Sigo, siēdo garnacha de la sopa?

Sale Calepino segundo con sotana, balona, y sombrero.

Calepino 2. Què escolastica gresca
Assi arrebatan à vn Bachiller
por Huesca?
Theologia. Pero Minerva sabia.
Jurisp. Fenix discreta, de essa docta
Arabia.
Medicina. Sacra deidad à quien el
docto anhela.
Filosofia. Emperatriz de la mayor
Escuela.
Calep. 1. Mucho mas que esso eres,
si aqui pueden hablar los Bachilleres.
Calepin. 2. Y yo pruebo lo mismo,
concluyendo *indirecta* el silogismo.
Theolog. A tus plantas Minerva,
Diosa mia,
tienes la Theologia.
Minerva. Alça, sabia Belona,
no sea tapete, quiē nacio corona.
Jurisp. A tus plantas rendida
tienes à la Justicia, y prevenida
à tu sagrado influxo.
Minerv. Pues levanta,
sin que me muestres reverencia
tanta;
ni yà entregues al ruego mi
codicia,
que siempre ha de estàr recta la
Justicia.
Medicin. Merezca tus pies solo,
aqui la Medicina.
Minerva. Hijo de Apolo,
no à mis plantas te humilles
pues es llano,
q̄ muchas vezes te fie mi mano.
Filosofia. Dexa, que humilde.
Minerva. A ti, Filosofia,
naturaleza, sus secretos fia.
Calep. 1. Y à mi, por Bachiller, que
tus pies besa,
miembro de la Ciudad Salamanquesa,
Calep. 2. Y en mi tendràs vn libro
de cozina,
que te quitarà el hambre estudiantina.
Minerv. Quien sois, decid?
Calep. 1. Me llamo de contino,
el Bachiller Ambrosio Calepino.
Minerv. Sabeis las siete lenguas?
Calep. 1. No señora.
Minerv. Pues quien es Calepino
las ignora?
Calep. 1. Por Bachiller las puedo
hablar sin menguas,
soy Calepino, porque me
hago lenguas.
Minerv. Por esso Calepino te
llamaron?
Calep. 1. Por Bachiller el nombre
me aplicaron,
Porque en las siete lenguas
se interprete,
que puede vn Bachiller hablar
por siete.
Minerv. Y vos, quien sois?
Calep. 2. Yo soy, para obligarte;
Del Calepino la segunda parte.
Minerv. Mucho mentis los dos.

Calep. Assi nos tratas?
ay algun libro que no tenga
erratas?
Minerv. Sabed sabios, que es
centro venturoso,
de Nolasco vn Colegio Re-
ligioso,
Theolog. A èl este acento, que el
oido estima,
oy nos arrastra, pero no lastima.
Calep. 1. No es nuevo en los
Graduados,
que andemos los Doctores
arrastrados.
Minerv. Sabeis à lo que os llamo?
Theolog. Discurrimos,
que en casa de Nolasco te
assistimos,
pero no penetramos tus intètos.
Minerva. Pues si no lo sabeis,
estadme atentos:
Yà sabeis, por lo que es dixo
la voz de aquesse instrumento,
que oy es el dia dichoso
de Nolasco, à quien el Cielo
substitucion diò en la ausencia
de aquel Redemptor primero,
de aquel Divino Monarca,
que rige estrellado Imperio:
que en sentir de muchos, consta
de once Provincias, y vn Reyno;
tambien sabeis, como sabios,
de Nolasco los mysterios:
y quando sus hijos quieren
dar à la fama vn bosquexo,
no ay tablas como la ciencia,
no ay pincel como el ingenio.
Sabios, Nolasco os combida,
yà està à la vista el empeño;
empieze, por la ingeniosa
pelea, en los argumentos;
y quien mereciere el lauro,
tendrà en mi seguro el premio.
Theolog. Puesto que à la Theologia
le señalaste el primero
lugar, sea la primera
que obedezca à tus preceptos.
Minerv. Pues sea la Theologia
quien discurra en el mysterio
de aquel panal, que en la mano
de Nolasco puso el Cielo,
con el que suvo en la boca
San Ambrosio.
Theolog. Estadme atentos:
No fue maravilla poca
vèr vn panal soberano,
si de Nolasco en la mano,
de San Ambrosio en la boca;
mas mysterio el panal toca
en Pedro, pues fue apoyarlo
de liberal, no ay dudarlo,
y en boca, y mano ponerlo;
fue à Ambrosio para comerlo,
y à Nolasco para darlo.
Nolasco en las manos obra,
Ambrosio en la boca labra,
y assi queda la palabra
algo inferior à la obra:
nombre de Divino cobra
Nolasco en su tierna edad,
y con su mano (què piedad!)
la miel virgen se labrò,
y por esso se llevò
la palma en la castidad.
Calep. 2. Victor la Theologia!
Calep. 1. El panal victor,
que la miel, à mi gusto,
sabe infinito.
Musica. Del panal los Sopistas
oy se enamoran,

en la miel, como dizen,
cayò la sopa.

Calep. 1. Que no me ponga à mi
el diablo
vn panal, mas dirà èl,
que no se hizo la miel;
yà me entienden con quien
hable,
si acaso vn panal entablo
de miel virgen, no soy fiel;
y segun mi hambre cruel,
y pensamientos libianos,
nunca, si entràra en mis manos,
saliera virgen la miel.

Calep. 2. Milagro fue no fundar,
mi Nolasco soberano,
contanta miel en la mano,
vn Convento en Colmenar.

Calep. 1. De este pudiera evitar
la necesidad que passa,
que es cosa, que me traspassa,
el vèr su nombre cruel,
pues aviendo tanta miel,
no entra mosca en esta casa.

Minerv. La noble Jurisprudencia
discurra sobre el mysterio
de ser fundacion Real
la Merced, pues merecieron,
sangre, y virtud de Nolasco,
el singular privilegio
de ser fundada del Rey,
Don Jayme.

Juriſp. Yà te obedezco:
Nolasco, Templo Imperial,
diò à MARIA, sin exemplo,
que el que es de vna Reyna
Templo,
siempre ha de ser Casa Real.
Don Jayme, Rey liberal,
diò, como saberlo puedes,
principio à Reales paredes,
fundado en razon, y ley,
que à ninguno como à vn Rey
le toca el hacer mercedes.
Si del primer Redemptor
Nolasco à ser Virrey viene,
con razon su Casa tiene
essencion de Embaxador:
solo admite Fundador
Pedro entre Reales personas;
Belèn, tù mi intento abonas,
pues Dios Redemptor, no hiciera
Templo en casa, que no fuera
albergue de tres Coronas.

Calep. 2. No ay en la Merced
persona,
que no dèn corona luego,
que aqui solamente vn Lego
es traydor à la Corona.

Muſic. La Merced, justamente
de Real blasona,
pues se funda en las piedras
de vna Corona.

Min. De Redemptor à Nolasco
glorioso titulo dieron,
y à la Medicina toca
hablar de este blason, puesto
que el Medico es quien rescata
de las prisiones del cuerpo,
que en el Argel del achaque
tiene cautivo al enfermo.

Calep. 1. Que hacer al Medico
quieras,
Redemptor, no ay fundamento;
pues quando quiere al doliente
rescatar del cautiverio,
à la segunda visita
dice, que *nulla eſt Redemptio.*

Medic. Sèr Remptor Pedro espera,
y en su mano lo anuncia;

las abejas, quando eſtaban
en dulce priſion de cera,
en ſu mano, blanca eſfera,
ſe prometen el blaſon
de ſalir de la priſion:
porque anuncian, y no en vano,
que ha de correr por la mano
de Pedro la Redempcion.
Dieron à Chriſto en el heno
manteca, y miel por regalo,
porque reprueba lo malo,
y porque elija lo bueno:
Nolaſco de virtud lleno
vino à ſer trasladoſiel
del Redemptor Emanuel,
y al nacer le dàn vſano
vn panal en blanca mano,
como à Dios manteca, y miel.

Calep. 2. La Medicina no ignora
del relox la propriedad,
porque en eſta facultad
à todos llega ſu hora.

Muſica. Sō de Argel los Chriſtianos
cenſos vendidos,
y por eſſo Nolaſco
và à redimirlos.

Minerv. La docta Filoſofia
diſcurra ſobre el myſterio
de ſer Nolaſco glorioſo,
celebrado por Enero
de la Catholica Igleſia.

Filoſof. Si hare, ſi me eſtais atentos:
Es el primer mes Enero,
y en èl la veneracion
le dà à Nolaſco blaſon
de ſer Redemptor primero.
Chriſto à San Pedro, el Clavero,
diò Llaves, y Rebaños:
y à Nolaſco, no es eſtraño,
que ſi ha de dar libertad,
al hombre en cautividad,
ponga à las puertas del año.
No ay flor, ni plata en el ſuelo,
que el Enero no aprieſione,
y à rigores que diſpone,
grillos ponga al arroyuelo:
aun al ave eſtrecha el buelo,
perſeguida en la region:
luego con juſta razon
Enero ha de celebrar
à Nolaſco, por ſacar
plantas, y hombres de priſion.

Calep. 1. Victor la Filoſofia.

Calep. 2. Victor la ſopa, y comento.

Calep. 1. Yo me atēgo al argumēto,
y al bodrio de cada dia.

Minerv. Cumpliò la Filoſofia
con apurar ſus ſecretos.

Muſica. No es la Filoſofia
muger ſupueſto,
que à la naturaleza
guarda ſecreto.

Minerv. Solo reſta, para logro
del aſſumpto, y el feſtejo,
que en oſſos quatro colores,
q̄ os ſirven de adorno al cuello,
cifreis los veros, y el quarto,
que es Divino privilegio
en los hijos de Nolaſco,
tan ſingular como eſtrecho.

Theolog. El voto de caſtidad,
que es el mas candido objeto,
le cifra la Theologia
en la inſignia blanca, ſiendo
con ella baſtardo el Sol,
y la nieve borron negro.

Juriſp. El voto de redimir,
que es Divino privilegio,
cifra la Juriſprudencia
primores, reverdeciendo

en el color encarnado,
que fue la gala del Verbo.
Medicin. El voto de la obediencia,
que es no adolecer de imperio,
en el Medico se mira,
bien lo dicen sus efectos,
que obedecido es triaca,
no obedecido veneno.
Calep. 1. Dice muy bien el señor
Doctor, que estamos sujetos,
y obedientes à la muerte
de quien es Ministro cierto.
Filosof. El voto de la pobreza,
con singular privilegio,
es la azul Filosofia,
que haciendo libros del Cielo,
estudia al rigor del ayre,
y à la inclemencia del tiempo.
Calep. 2. Yasi los mas pobres son
los Filosofos, pues vemos
que andan de azul, y no dexan
su casa con azulejos.
Calep. 1. Digalo yo Calepino,
que en bayeta me enquaderno,
y tan pobre, que las carnes
estàn à folio primero.
Minerv. Yà, sabios, en la contienda
os quiero premiar.
Calep. 1. Teneos,
que antes es sacra Minerva,
que à los que esperã el premio,
pueda decir Calepino:
In banum laboraverum.
Theolog. Y en alabanças del Santo,
què es lo que probais?
Calep. 1. Yo pruebo,
que los hijos de Nolasco
tienen accion, y derecho
à conquistar las haciendas
de los Reynos de Marruecos.
Jurisp. Si no dàs texto es locura.
Calep. 1. Què es locura? pues
Quevedo
lo dixo en el primer tomo
de la Fortuna, con sello:
Textus in capite quarto,
textus in capite sexto,
reneus in capite, & à hoc,
de tota litera textus.
Calep. 2. Contra essa doctrina ay
vna rèplica, que tengo.
Calep. 1. Rèplica no puede aver,
que està en dari el argumento.
Calep. 2. Yo pruebo, q̃ de Cautivos,
legitimos herederos,
son los hijos de Nolasco.
Calep. 1. Contra sic, que argumẽto:
como legitimos son,
si son hijos de San Pedro?
Medic. A esta objeccion, Calepino,
què es lo que respondes?
Calep. 2. Nego.
No ay rèplica à mi doctrina,
porque *de hoc non est questio,*
demàs, que Pluton lo dice.
Calep. 1. En donde?
Calep. 2. En el Bade mecum.
Calep. 1. Dexamele vèr,
Calep. 2. *Nequaquam.*
Calep. 1. Yo le bolverè;
Calep. 2. *In eternum.*
Calep. 1. Luego no le prestas?
Calep. 2. *Numquam.*
Calep. 1. Què estudias?
Calep. 2. *Niquil is neutrum.*
Minerv. Sabios, llegad à que os
premie.
Theol. Minerva, suspende el premio,
hasta vèr vn festin pobre,
bien rico Sidedeseos,

que consagra à su Prelado
este Religioso Cielo.
Minerv. Dices bien, que es de
justicia.
Jurisp. A mi toca el defenderlo,
si es de justicia, pues soy
quien dà à la Justicia el peso.
Calep. Y. Vaya de fiesta, que tarda;
pero pidamos primero,
Todos, à nuestro grave Auditorio,
el perdon de nuestros yerros.

*** *** ***

LOA

DE PLANETAS, Y SIGNOS, PARA principio de temporada, en esta Corte.

El Leon. — 1. *Galan.*
Cancer. — *Gracioso.*
Mercurio. — 2. *Galan.*
Piscis. — 3. *Galan.*
Saturno. — *Barba.*
Gracioso. — *Escorpion.*
Dos hombres.

Luna. — 1. *Dama.*
Venus. — 2. *Dama.*
Libra. — 3. *Dama.*
Estrella. — 4. *Dama.*
Luz. — 5. *Dama.*
Musicos. — *Dos mugeres.*

Sale el Leon, y Cancer con mascarillas.

Leon. GRacias à Dios, Corte bella,
q̃ aunque encubiertos, te vemos,
Canc. Pues yo, con la mascarilla,
lleve el diablo lo que veo.
Leon. Què dices amigo?
Cancer. Digo,
que en qualquier cosa tropiezo,
y al mismo passo me haze
la mascarilla discreto.
Leon. Por què?
Cancer. Porque caygo en todo.
Leon. Deste disfraz nuestro ingenio
se valiò, que como somos
galan, y gracioso, creo,
que puede importarnos mucho
entrar aora encubiertos.
Cancer. Señor Galan, yo no ignoro
que tenemos mil defectos,
y por aquesto no entramos
con los rostros como nuestros.
Leon. Sabes como han recibido
los carteles, que hemos puesto
en la Plaza mayor.
Cancer. Assi como los pusieron
empezò toda la gente,
diciendo, Comedias buenas.
Leon. A quitar la mascarilla
amigo yo no me atrevo,
que es muy corta compañia.

la nuestra.
Cancer. Pues buen remedio,
yà yo he dado en vna traza,
si me atendeis.
Leon. Yà te atiendo.
Canc. Bien te acuerdas, q̃ venimos
de Alcalà.
Leon. Muy bien me acuerdo.
Canc. Y sabes, que estudiè vn poco
de Astrologia:
Leon. Esso niego;
solo Astrologo pareces:
Cancer. En què?
Leon. En que entras mintiendo.
Cancer. Pues en buena hora lo mienta,
cosas de Astrologo tengo.
Leon. Yo solo sè, que estuviste
en Alcalà, y que te veo
con la demàs compañia
en la mia.
Cancer. Pues en esso
fundo yo mi astrologia.
Leon. Aora digo que eres necios
y estudiar astrologia,
ò no, que ayuda al intento
de hallarnos en esta Corte?
Cancer. Essa es la ciencia: yo tengo,
de Signos, y de Planetas,
hecha compañia.
Leon. Necio.
los Planetas, y los Signos.
no baxan à humilde centro.
Cancer. Antes los Planetas vienen
à ser como los ingenios,
que al mismo passo que suben,
à esso: passo vàn cayendo.
Leon. Compañia de Planetas,
y de Signos, yo he de verlo,
y dudarlo.
Cancer. Pues no dudes,
corre essa cortina.

Corren la cortina, y se descubre toda la Compañia con las targetas, que à cãda vno le pertenece à su parte, y todos con mascarillas.

Leon. Llego c̃ q̃ cuerda desc̃ofiança;
Cancer. Què te parece?
Leon. Que es Cielo
el teatro, pues se miran
Signos, Planetas, Luceros
Musi. Reverencia os hacen todos;
ilustrisimo congresso,
quedando mas elevados,
quando los mirais suspensos.
Cancer. Tambien vsan del disfràz
del rostro.
Leon. Mejor se vieron
de noche los Astros siempre:
Cancer. Sabes lo que parecemos
todos con las mascarillas?
Leon. Què?
Cancer. Retablos por Adviento:
llegad, Planetas, y Signos.
Todos. Què nos quieres?
Cancer. Que yà es tiempo,
que nos hagais compañia;
quitando al rostro los velos.
Canc. Libra. Cinco laminas bellas;
tiene en nosotras,
y esta es lamina fina,
porque es de Roma.
Leon. El Leon, que en la azul hircania
se corona de Luceros
(q̃ hasta en los brutos Celestes
el Leon conserva su assiento)
es el signo que me toca

en

en la Comedia, y no entiendo,
si su espiritu me influye,
ò su quartana, pues tiemblo
de hacer primeros papeles,
à vista de tanto ingenio:
en el Cielo de esta esfera
el signo Leon represento,
quando me corrige vn bruto,
quales serán mis defectos?
A que abra los ojos me
enseña sagàz, y cuerdo
el Leon, q̃ aun quando duerme,
duerme los ojos abiertos.

Canta Estrella. Aunque el Leon se corone,
bruto se queda,
puesto que aviendo hermosas,
reyna con fieras.

Luna. Aunque es el primer Planeta,
en el teatro del Cielo,
la Luna, al Sol representa
con mayores lucimientos;
mas que el acierto, la dicha
primera dama me ha hecho,
siendo assi, que en mi no ay mas
meritos, que el rendimiento.

Canta Luz. Pues de este Cielo es Luna
primera dama,
procure verse llena;
nunca menguada.

Mercurio. Mercurio, Planeta alado,
en esse azul coliseo
me toca; pues los galanes
segundos haciendo vengo;
si no acertare à serviros,
que me perdoneis os ruego
las faltas; que à pechos nobles
obligan los rendimientos.

Canta Libra. Mire como se ajusta
con las palabras,
saliendo, si es Mercurio,
con embaxadas.

Venus. Venus, q̃ entre los Planetas
ocupa el segundo assiento
(que en el Cielo la hermosura
no compite à lo discreto)
es Planeta por quien hago
damas segundas, y espero
merecer vuestra piedad,
siendo vuestro agrado el puerto.

Canta Estrella. La hermosura de Venus,
à muchas damas,
les passò en el deseo,
no por la cara,

Piscis. Piscis, que es tercero signo,
me toca, pues vengo haciendo
terceros en la Comedia:
y si en el Mar hallò Pedro
la mysteriosa moneda
en vn pez, en otro intento
hallarla yo, solo para
el rescate de mis yerros.

Canta Luz. Pues los terceros haga
con mucho acierto,
que si no de su afrenta,
serà el tercero.

Canta Libra. Graciosa soy por adarmes,
y hasta vna libra que peso,
so arroba con la balança
de la cuenta con que rezo.

Canta Estrella. Esta dama, que en Libra,
libra su gracia,
es muy fiel, mas no quiere
quedar pesada.

1. Yo quartos papeles hago.
2. Yo los quarros vengo haciendo.

Cancer.

Cancer. Pues si son de cortadillo
los quartos, no los queremos.
Canta Luz. Como son estos quartos,
que assi presumen?
Canta Libra. Como quartos, que passan
entre dos luces.
Estrella. Yo de Estrella los papeles
hago, señores, y temo,
que teniendola en el nombre,
sea errante el desempeño.
Libra. No recele la Estrella
lucir, supuesto
que no pueden faltarla
sus dos Luceros.
Canta Luz. De la luz el norte sigo,
en lo que yo represento,
pues si yerro muchas veces,
essas mismas anochezco.
Canta Libra. Si à buena luz se mira,
tu buena cara,
en lugar de la noche,
no es sino el Alva.
Cancer. El signo Cancer me influye,
y estoy vfano, y contento,
supuesto que en Cancer reyna
la gracia para los versos,
de Cancer viene el buen gusto,
y siempre que corra riesgo,
le pido à Dios que de Cancer
se coman los mosqueteros.
Canta Estrell. Es la llave del gusto
el signo Cancer.
Canta Cancer. No estoy bien con
los signos,
que tienen llaves.
Mager de V. yo, puesta à vuestras
plantas,
que me concedas deseo,
de vuestra piedad el oro,
para engastar mis defectos.
Otra. Y yo apetezco lo mismo;
mas para dorar mis yerros,
valgala piedad, y no
rigor de Marte sangriento.
Libra. Y vsted, con què papel
viene
en la Comedia?
2. Gracioso. Yo vengo
à hazer segundos graciosos;
y con esso me contento:
llamome Escorpion, mas no
hecho como el nombre, verbos;
Venus. El papel de viejo falta
en la Comedia, y es cierto,
que la mejor compañia
se hace de Soldados viejos.
Saturn. No falta el papel de Barba;
que aqui estoy yo para hacerlo,
con el nombre de Saturno,
Padre de dos firmamentos;
si bien, à vista de tantos
ingenios como aqui veo,
solo mi humildad podrà
darme los merecimientos.
Canta Libra. A Planetas, y Signos,
todo lo hermoso,
nos querran por Estrellas,
como à sus ojos.
Luna. Yà es tiempo, Planetas,
y Signos,
que os oculte esse azul velo,
pues viene borrando el dia
essa plana de Luceros,
y assi diràn,
Leon. Que el Leon,
Luna. Y la Luna,
Libra. Libra,
Venus. Y Venus,
Piscis. Piscis,

Cancer.

Cancer. Cancer;
Mercurio. Y Mercurio;
Saturno. Saturno,
Estrella. Y Estrella à vn tiempo;
Barba. Siendo esfera à vuestras plantas.
1. Esferas serán,
2. *Gracioso.* Y Cielos
Leon. De Planetas,
Luna. Y de Signos,
Libra. Porque la piedad,
Venus. Y el ruego,
Todos. De toda la compañia,
merezca el aplauso vuestro.
Cancer. Demosle fin con alguna tonadilla:
Las Damas. Esso queremos.
Canta Libra. Quien os viera, aposentos
del alma mia,
toda la temporada,
como oy os mira?
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto
aposentos amigos, y de lo contrario,
tengo miedo, y no puedo disimularlo.
Estrella. Bancos, siempre discretos,
mi amor os ruega,
que olvideis las miradas
que dais à la puerta.
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto,
y al veros inquietos, recelo,
y no en vano,
que nunca veis la hora de levantaros.
Luz. Quien, gustosa cazuela,
pudiera hallarte
tan sazonada siempre,
sin lo picante.
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto
agridulce cazuela, y esto
recelando,
quando busco tus dulces, hallar tus agrios.
Libra. Gradas, y Corredores
de mis entrañas,
no deis, vnos zezeos,
ni otros patadas.
Esso si; pero no es para mi, que no espero tanto,
atalayas, y gradas, ni se dà caso,
que no pida zezeos, si obliga
acatarros.
Canc. Quiẽ os viera, aunque os mira
en pie, mosqueteros,
nunca de levante,
y siempre de asiento?
Esso si; pero no es para mi,
que no espero tanto,
infantes, que pienso que estais deseando,
q̃ se acabe la troba para sentaros.
Escorp. Señores, quando se acaba la Loa?
Leon. Yà està acabado,
con que la musica diga,
y todos representando. (ra;
Todos, y Mus. Quien, Senado, pudiera
sin sobresalto,
tenerte tan contento
como adorado? (tu agrado;
Esso si, que serà para mi, q̃ busco
Madrid generoso, favor soberano,
que no ay amor dichoso, sino es pagado.

LOA DEL RELOX.

Dentro la Musica, y salen por distintas partes Leonor de Morales, y Francisco Navarrete.

Dentr. SI en hora feliz el tiempo llegò;
Music. S contado à minutos de nuestro fervor;
cuidado, que vniendo el acaso à la idèa,
oy quiere el obsequio formar vn Relox.
Leonor. Si en hora feliz
Navar. El tiempo llegò,
Leon. Contado à minutos
Navar. De nuestro fervor.
Los dos. Cuidado, que vniendo el acaso à la idèa;
oy quiere el obsequio formar vn Relox.
Leon. Què dulce enigma esse àcento?
Navar. Què alto mysterio essa voz?
Leon. Boreal norte de mi rumbo,
Navar. Bago imàn de mi atencion,
Leon. Es el que expressa suave,
Navar. Es el que indica veloz
Leon. Este temor de mi ansia,
Navar. Esta ansia de mi temor,
Leon. Pues no parece conforman,
Navar. Pues mal se convienen oy,
Leon. El que humilde compañia,
Navar. El que cobarde oblacion,
Leon. Llegue al templo de la Fama,
Navar. Pise el alcazar del Sol,
Los dos. Con decir esse apacible,
confuso acorde rumor.
Ellos, y Mus. Cuidado, q̃ vniẽdo el acaso à la idèa;
oy quiere el obsequio formar vn Relox.

For-

Leon. Formar Relox, y empezar
nueva compañia, ò no
guardan entrambas acciones
la debida proporcion,
ò; mas, Francisco Navarrete,
vos aqui!
Navar. Bien, como vos,
Señora Leonor, atento
al mysterio, que enlazò
essa apacible harmonia,
mas que à la harmonia estoy,
pues siendo oy el dia en que
atenta demostracion
de nuestra humildad postrada,
compañia hace el Autor
nuestro, à vista del mas grande,
mas noble, mas superior
Senado, abreviado Imperio
del sacro Cetro Español,
en fè de que ha de exceder
su piedad à nuestro error,
pues los acierros tuvieran
ociosa la compassion:
no me parece que entramos
bien, proponiendo en favor
nuestro, que vn Relox labramos.
Leon. Si, pues quien dixo, Relox,
medida de tiempo dixo,
tan de igual distribucion,
que en vn minuto de yerro,
descompuesto su primor,
yà es alhaja, que ni tiene
credito, ni estimacion:
y si esse simil buscamos
entre tanta imperfeccion
nuestra; como presumimos
que en cada minuto no
aya mil yerros, en que
se aventure la opinion
de este Relox descompuesto?
Navar. Esso es lo que digo yo,
Leon. Pues de essa suerte, con causa;
Navar. De esta forma; con razon,
Leon. Dixo la mitad del hymno,
Navar. El medio aplauso entono,
Los dos. Que es venturoso el acaso,
que à esta Ciudad nos llevò.
Ellos, y Musica. Si en hora feliz
el tiempo llegò,
contado à minutos
de nuestro fervor;
Los dos. Pero que elige muy mal,
para explicar su atencion.
Ellos, y Music. Cuidado, que vniendo
el acaso à la idèa,
oy quiere su obsequio
formar vn Relox.

Sale Gonçalo de Espinosa con vn arpòn vn poco grande, de color de oro en la mano.

Gonç. No elige mal; que si yo,
en fè de que hacer el tiempo
puedo, en el papel de barbas,
que en la compañia tengo,
y en este caso me toca
demostrar el movimiento
del Relox en este arpòn,
que labrò artifice diestro;
con èl os darè à entender,
que no es este pensamiento
fuera del caso.
Navar. Gonçalo
de Espinosa.
Leon. Tù, que cuerdo
reñir puedes este arrojo;
apadrinas este exceso?
Gonçal. Por què no, què compañia
què comunidad? què cuerpo
de conformes individuos

en-

en metaforico objeto,
no es vn Relox bien labrado?
Y mas si en sus movimientos,
aprovechando las horas,
dedica en blando govierno,
las de la noche al estudio,
y las del dia al festejo
del noble dueño, que sirve:
pues quien dudarà, si el dueño
oy es nuestro, Salamanca,
que aun sera Relox con esto
de Sol, pues Sol es Filipo,
de quien Salamanca es Cielo?
Y si à ella misma se atiende,
este Relox que traemos
de musica, tambien es
su harmonia, componiendo
quatro vozes, que la forman,
y supuesto, que primero
galan, y primera dama,
la primer hora han compuesto
à sus puestos cada vno.
Los dos. Con que no tiene remedio,
Relox ha de ser la Loa?
Gonçal. Y de nuestra; pues se ha hecho,
por mostrar à Salamanca
la compañia, que atento,
el Autor Manuel Rodriguez,
pone à sus pies, pues, en ellos.
El, y Musi. Como à sus piedades
deba los alientos,
de solo su influxo
espera su acierto.

Salen el Autor, y la Autora.

Gamar. Digalo el que en sacrificio
de mi fe anhele mi afecto.
Autor. Explìquelo el que en aplauso
de Principe tan excelso
inquiera el cuidado mio.
Gamar. Què lugar toca à vn deseo,
que por servir obsequiando,
pretende obsequiar sirviendo?
Autor. Què esfera ocupa vn fervor,
que reprimido en el pecho,
no cabe en la voz, y labra
su razon de su silencio?
Gonçal. Yo, misa Rosa Gamarra,
y señor Rodriguez, puedo
vuestro sitio señalaros.

Ponelos en su sitio en forma de Relox.

Los dos. Qual es? (*Gonçalo*) este donde debo:
pues los segundos hazeis,
por segunda hora poneros
de este Relox: (*Gamar*) en qualquiera,
que à los pies estàr logremos,
de esta Ciudad, estamos bien.
Autor. Y mas en conocimiento,
Ellos, y Musi. De que à tal fortuna,
qualquier rendimiento,
que llegue el segundo,
se premia el primero.

Salen Simon, Parra, y Fernando.

Simon. De esta forma, con razon,
Parra. De este modo, con aliento,
Fern. De esta suerte, con motivo,
Simon. La tercer parte pretende
en su elogio.
Parra. Y sucederte
yo, para que logre luego
seguir en ambos las huellas
de mi dicha.
Gonçal. Bueno và esto:
tres quatro, y cinco,
Los tres. Què haceis?

Gonçal.

Gonçal. Colocaros en los puestos,
que os tocan en esta idèa,
Los tres. En ella el cognato nuestro.
Cõ la Music. Rompiendo los grillos
del temor del riesgo,
buscarà la senda
tu desempeño.

Salen Salvador, y Bernardo.

Salvador. Y digo, señores mios,
en esse Relox, no tengo
plaza yo de quarto de hora,
si quiera, en quien el gracejo
capte la benevolencia
del Senado mosquetero?
Gõçal. Quiẽ lo duda? tu hora tienes.
Bern. Segun dice aquel proverbio,
tiempo ay tambien de reir;
y assi, señor, Calle, creo
que avrà lugar para entrambos.
Salva. Nuestra hora, segũ entiendo,
entre las quatro, y las cinco
ha de estàr.
Gonçal. Por què?
Salva. No es cierto,
que entonces el Entremes
viene instante mas, ò menos
à executarse?
Bern. Es verdad;
mas no es, seguñ yo penetro,
nuestra hora essa.
Salva. Pues qual es?
Monca. La del medio dia; supuesto
que à graciosos de Comedia,
què los pintan siempre hambrientos,
siempre es la hora de comer
la mas propria.
Salva. A essa me atengo.
Ellos, y Music. Aunque en este caso,
mudando el contexto,
serán nuestras dichas
nuestros alimentos.
Gonçal. Và mal la idea, señores?
Gamar. Aun no has cumplido el precepto,
que la metafora pide.
Navar. Si, pues aunque forma vemos
de relox, està sin vozes.
Leo. Serà querer, que el silencio
le sirva de voz al culto.
Gonçal. No es sino querer, que atentos
veais, que Relox, que es de muestra,
entra à ser en vn momento
de musica.
Todos. De què suerte?
Gonç. Tres dulzes vozes, diciendo;
que son, Manuela Moncayo,
Rosa, y Josepha, tres ecos.

Salen las tres, y cantan.

Cant. Monca. El paxaro trine:
Cant a Rosa. Serenese el viento:
Cant. Josefa. Gorgee la fuente.
Las tres. Pues oyen suspensos
al dàn din, din dàn,
que alternado repite
del dulce Relox el metal lisongero;
pararse el arroyo,
el aura arrullarse,
la flor exhalarse,
y bolar el gilguero;
al dàn din, din dàn,
que alternado repite
del dulze Relox el metal lisongero,

Monca.

Monta. Oy, Salamanca noble,
no sin causa es Relox el que ofrecemos;
pues de este humilde impulso,
es el noble volante tu precepto.
Rosa. Si à obsequiar acertamos
à Principe tan justo, y tan supremo,
de este Relox las ruedas,
de la de la fortuna se han compuesto,
Josefa. Perdona nuestras faltas,
que no es [illegible] el [illegible]
que el [illegible]
faltandole la cuerda del afecto.
Las tres. [illegible]
al dàn [illegible]
que [illegible]
del dulce Relox el metal lisongero.
Todos. Y assi, Ciudad, á tus plantas,
Gonçal. Tened, reprimid los ecos,
que quando acabar pensamos,
nos impide otro mysterio.
Todos. Qual?
Gonç. Que nos falta vna dama,
Sale Maria. Que por nueva estoy temiendo
el no acertar à serviros;
mas espero de mi afecto,
que de los yerros que tenga
me perdonareis mis yerros.
Gonçal. Pues dando fin à la Loa;
buelvan à decir los ecos:
Todos, y Music. Si en hora felize el tiempo llegò,
contado à minutos de nuestros fervor;
cuidado, que vniendo al caso la idèa, &c.

COMEDIA FAMOSA,

LA VIRGEN DE LA SALCEDA.

DEL MAESTRO LEON, Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Serafina.	*Pedro Matias.*	*Don Ramiro.*	*Juana.*
El demonio.	*Don Sancho.*	*Repollo.*	*El Guardian.*
Lucia.	*Mendo.*	*Andrès Matias.*	*Labradores.*

(***) JORNADA PRIMERA. (***)

Dentro Juana, y grita de Zagales.
Dẽt. Zagales de Peñalver,
Jua. Labradores de la Alcarria
celebrèmos nuestros dueños,
con fiestas, juegos, y danças.
Dentro. Vaya de gusto.

Dentro Lucia.

Luc. De contento vaya.
Cant. dentr. Sean bien venidos,
à nueſtro Lugar,
los dos Cavalleros,
la flor de San Juan.
Al recibimiento
todos caminad,
y en buen hora vengan
à nueſtro Lugar.

Sale Seraſina.

Seraf. No vengan ſino en mal hora,
ò antes que aqui llegára
groſera tumba del vno
fuera alguna peña parda:
pues viene à darme peſares,
y à mi Andrès zeloſas anſias:
no baſtaban mis deſdichas?
mis tormentos no baſtaban,
viendo què de mi pobreza
nace la deſconfiança,
que tengo de que ſea mio?
y mas quando (ay de mi!) tratan
ſu padre, y parientes darle
por eſpoſa à Juana
ſu prima, que de la Aldea
es la mas rica Zagala;
ay Dios! y aun la mas hermoſa,
que como zelos me cauſa,
ſon en mis ojos primores,
lo que en sì pueden ſer faltas.
Y quando, piadoſo el Cielo,
ſolo el conſuelo me guarda
de tener à Andrès Matias,
que es dulce imàn de mi alma,
firme, y conſtante, à peſar
de la codicia villana,
pues como roca en las ondas
menoſprecia ſu conſtancia
riquezas de Juana, y lleva
à la roca las ventajas
de ſer quien à los dos mueve,
vno criſtal, y otro plata.
Pues por què, infelize eſtrella,
permites, que las lazadas,
de nueſtras conformes vidas,
ſe rompan, ò ſe deshagan?
Montes, eſcuchad mis quexas,
ſelvas, atended mis anſias:
tù, inacceſsible peñaſco,
que al Sol eſtimas la llama,
y primer lumbre, te quemas
en la inmortal luminaria;
goza, goza los reflexos
de la Aurora deſeada,
pues que, como amante fino,
à rondarla te levantas.
Galàn de la Primavera
firme tronco, tù, que paſſas
las penſiones de vn Invierno,
por veſtirte vna eſperança;
felize tù, que yà gozas
à quien ſeis meſes aguardas;
y triſte de quien eſpera,
ſin gozar, ni eſperar nada.
Roſa tù, que del Fabonio
eres encendida braſa,
y en el braſero del campo
humeas fragante ambar,
deſpliega la roxa pompa,
goza del Sol la luz clara:
no pierdas por encogida
lo que por hermoſa ganas.
Riſco firme, galan tronco,
roſa bella, gozad tantas
venturas como os ofrece
Primaveras, Sol, y Alva;
y ſi eſta dicha os falta,

di-

dichosos sois, pues no tentis con
aluia.

Cantan dentro.

Music. Sean bien venidos,
que aguardando estàn,
su vista la rosa,
el jazmin, y azahar.
Ser. Mas Don Sancho, y D. Ramiro,
yà con la festiva esquadra
de Labradores, el prado
cruzan, y por aqui passan.
Valgame, para esconderme,
el sagrado de esta zarça
espinosa, cuyas puntas
aun contra el viento se arman,
por escusar à Andrès zelos,
y à Don Ramiro palabras.

Salen Labradores bayland, y entre ellos Juan, y Repollo, Pedro Matias viejo; y à la postre Don Sancho, y Don Ramiro, Cavalleros de San Juan.

Music. Sean bien venidos, &c.
Sancb. Dichoso quien ayer llega
estas fragosas montañas,
adonde no sè què fuerça,
sin violencia me arrebata,
que solo en ellas mi pecho
me parece que descansa.
Ram. Infelice de quien viene
à vèr en vna villana
resistencias tan esquivas,
y esquivezes tan cansadas.
Ped. No os canseis de celebrar,
Zagales, ventura tanta,
como en tener tales dueños
os dà el Cielo.
Sancb. Con el alma,
estimo, Pedro Matias,
la fineza, donde anda,
decidme, Andrès vuestro hijo?
Ram. Y mi muerte.
Ped. Allà en la caza
se entretiene todo el dia.
Sancb. Como estimo su gallarda
persona, estrañado avia
el no verle.
Juan. Yo las gracias
os doy, en nombre de Andrès,
por el favor, que quien tanta
parte alcança en sus venturas
por prima, por quien aguarda
ser su esposa, fuera error
en tal lance no lograrlas.
Sancb. El Cielo os haga dichosa,
y os bendiga.
Juan. Nunca aguardan
ser dichosas mis fortunas.
Sancb. Por què?
Juan. Porque otra Zagala,
en el coraçon de Andrès,
lugar preeminente alcança.
Sancb. No tendrà razon, que sois
muy hermosa, y muy gallarda.
Ram. Memorias, no me mateis,
hasta vèr à quien me mata.
Luc. Repollo, llega tu à hablarlos;
que yà sabes, que se agradan
de ti, y para entretenerlos,
tu persona es necessaria.
Rep. Tu la necessaria eres:
oyes, mira como hablas.
Men. Llega bestia.
Rep. Yà vò albarda.
Sancb. O Repollo!
Rep. Y lo parezco
en estar puesto entre plantas;
sean sus mercedes mas,
bien llegados, que la paga

de San Miguèl à los moços.
Sancb. Nunca has perdido la gracia?
Rep. No pardiobre, porque ha poco
que fue la Semana Santa.
Sancb. En què entiendes?
Rep. Yo, señor,
so simple, y no entiendo nada.
Luc. Dice que, què oficio tienes?
Rep. Hablàra para mañana:
Yo sirvo en casa de Pedro
Matias, yà con la azada,
y yà con los bueyes, so
doncel de labor. *Luc.* Què hablas
tontonazo? *Rep.* Si, Lucia,
que no es marauilla que aya
si ay doncellas de labor,
vn doncel de la labrança.
Sanc. Porquè no estàs en Madrid
conmigo en la Corte?
Rep. Guarda,
yo en la Corte, no en mis dias,
mientras que vuestras mercedes
como si fuesen gigotes
picando las picaronas.
Yo en la Corte, donde ay
vnas mugeres tapadas,
damas, que son tales piezas,
q̃ aunque el galan mas las guarde
porque las dan de comer
se andan de casa en casa?
Yo, donde ay Sastres que mienten
por las cejas, y pestañas,
y nos dàn la obra corta,
despues de darnos mil largas?
Yo, donde ay tales viejas,
que no mirando las canas,
con que son puros Canarios,
quieren parecer gallardas?
Donde ay despenseros, que
sin ser generosos nada,
nos dàn el pan como tierra,
dàn el vino como agua?
no señor, yo me hallo bien
en la Aldea, que en la Alcarria,
yà que la tierra no es buena,
por lo menos, no es muy mala.
Sanch. Pedro Matias, yo quiero
salir esta tarde à caza,
que esta inclinacion en mi
tiene fuerça soberana,
en todas partes, y mas
en los montes de Alcarria.
Ram. Ay, Serafina, en mis ojos
medio, in quicio Salamanca.
Rep. Ea, quiad al Lugar,
id prosiguiendo la dança.
Music. Sean bien venidos,
que aguardando estàn, &c.

Vanse, y salen Serafina.

Ser. Ay corazon, què de sustos
por Don Ramiro te aguardan!
mal haya la que desea
saber sentir, y mal aya
la que quiere parecer
hermosa mas de à quien amas:
fuente, que de aquesta encina
sabe à vn tiempo ser tu agua
espejo donde se mira,
y afeyte con que te lavas
pues tu lengua tantas vezes
me consuela, y desengaña,
dime ahora, què ay en mi,
que ciego à Ramiro arrastra;
rostro en quien se halla desdenes,
y hermosura no se halla?
Con què oculto hechizo atrae?
Con què embozo dulce agrada?

An-

Andrès al passo como de caza.

Andr. Venturas, no es Serafina
la que en la fuente retrata
su hermosura? si ella es,
que aunque la veo de espaldas,
tanto se conoce al Sol,
si luce, como si falta.

Sale Andrès.

Siempre, hermosa Serafina,
dice, quien de zelos habla,
que son sombras, y no es mucho,
que yo los tenga del agua,
quando con brazos de vidrio
tan solo tu sombra abraça.

Ser. Ay, Andrès del alma mia,
zelos puedes con mas causa
tener, mas no de la fuente.

And. Zelos yo, de quien?

Ser. Acaban
de llegar à Peñalver.

And. Yà lo sè, suspende el habla,
que no quiero que le cueste
la verguença à tus palabras.
Dirás, Don Ramiro; pues
por esso te afliges? calla
mi bien, no tengas cuidado,
que en la Corte ay muchas damas
por quien esse Cavallero
yà te avrà olvidado: ay ansias,
que aunque disimulo, tengo
hecha vna ponçoña el alma!
Vive Dios, que si prosigue
en seguirla, en festejarla,
ha de vèr en mi, mas no
Serafina, en esto cayga,
que quien à su dama dice,
que otro la quiere por dama,
mas que zeloso galan,
es tercero de su infamia;
fuera de que sus finezas,
versos, musicas, y cartas,
son juguetes con que amor,
como es tan niño, se acalla;
sabe mi bien, que ay algunas
flechas, que el amor dispara
por fiesta, y por burla, y estas
de los vestidos no passan;
y como tan à la vista
llevan, viendose, las alas,
dicen todos: Aqui ay flechas;
mas no miran, què no dañan.
Jamàs creas los amores
en que todo vn Lugar habla,
flechas que todos las notan,
nunca el coraçon traspassan.
Esto es en quanto à Ramiro;
y en quanto à mi, consolada
puedes estàr, que si tengo
de mi dama confiança,
aunque vea otro galan
empeñado en festejarla,
contra el festejo me irrito,
pero no contra la dama.

Ser. Quando otras prèdas heroycas,
ay Andrès! no me empeñaràn
tan dulcemente à quererlas,
tan tiernamente à adorarlas,
tu discrecion, y tu ingenio
à quererte me forçaràn,
que quien sabe ser discreto,
en vano sabe otra gala.

And. Esta platica dexando,
como de poca importancia:
miento, que todo mi pecho,

Aparte.

se arde en zelosas ansias,
quiero, hermosa Serafina,

darte cuenta de vna rara
aventura, que en el monte
me sucediò esta mañana.
Ser. Siempre has visto, que mi oìdo
es imàn de tus palabras.
And. Quando no sea por mia,
escuchala por estraña.
A mi ordinario exercicio
de los perros, y la caza,
con la escopeta en el ombro,
y tu memoria en mi alma:
porque antes de salir,
para grangear tus gracias,
peregrino de amor tuyo,
voy à visitar tu casa.
De Peñalver sali, al tiempo
que hilos de aljofar el Alva
vierte, por texer con ellos
à la sombra la mortaja;
embosqueme en lo fragoso
del valle inculto, que llaman
todos del Infierno, ò yà
por ser su aspereza tanta,
ò por las fieras que esconde,
ò los delitos que guarda,
pues la maleza del sitio
es madriguera ordinaria,
tanto de inhumanas fieras,
como de fieras humanas:
no bien, pues, avia, en vna
de sus profundas quebradas,
llegado mi pie, al ombrio
de su macilenta estancia,
quando el perro, à quien el viento
diò de vna copiosa vanda
de perdizes, que la yerva
con pies de corales ajan,
con presteza quieta rompe
por la texida muralla;
que la Primavera hacia,
de espinos, y de carrascas;
alçaron el buelo, y yo,
que yà prevenido estaba,
para lograr caza, y tiro,
quise à lo largo tirarlas:
tirè, pues, y haciendo vna
torbellinos de las alas,
vino à tener por sepulcro
lo aspero de vna zarça:
diestro el perro, que à mis manos
quiso leal alcançarla,
viendo lo dificultoso,
por estàr la zarça alta;
late impaciente, y osado;
gime, intenta, y se abalança;
yà salta por lo mas baxo,
aunque siempre en vano salta;
yà, buelto à mi, con latidos,
hace como que me llama:
yo, que no poco gustoso,
notandole atento estaba,
para alcançarle la presa,
quise cortar vna rama
de vn sauce, que de las flores
es pavellon de esmeralda.
Lleguè al tronco, à cuyo pie
aprisa, y callando baxa
vn arroyo, porque al monte
se le trae toda la plata,
y cerca del Sauce hacia
inquieto remanso el agua;
por descansar de la fuga
à la sombra de sus ramas.
Puse en el agua la vista,
no sin turbacion, llevada
de vn resplandor, que el arroyo
como en reflexion guardaba;
dudo lo mismo que veo,
sospecho que el cristal arda,
lince penetro las ondas,

que

que texen yelos, y llamas;
hinco la rodilla en tierra,
porque vezino del agua
mis ojos mas facilmente,
lo que avia dentro, atcchasan;
si, yà no fue, que vna Imagen,
que dentro del agua estaba,
quiso, que con reverencia
aun en sombra la adorasan.
Vna Imagen de la Virgen,
en simulacro gravada,
era tan pequeña, que
de las luzes alumbrarla,
aun mas que traza de culto,
pareciò de verse traza.
De Angeles, y de Luzeros
le texia copia tanta,
dando cornos à la Imagen,
que el mas ciego los juzgara,
si no alados Serafines,
mariposas abrasadas:
suspenso me tuvo vn rato;
pero, con devotas ansias,
alcè los ojos al Sauce,
por ver la Imagen, que causa
era de la reflexion;
(pero, maravilla rara!)
lo que el agua concedia,
el tronco me lo negaba;
pues aunque le dì mil bueltas,
examinando sus ramas,
solo hallè la admiracion
de no topar en èl nada.
Con curiosidad devota
requiero otra vez el agua;
otra vez topè el prodigio,
y otras mil vezes me pasmas
buelvo al tronco, y tambien buelve
à confundirme el no hallarla;
entro la mano en las ondas,
mas no hice mas de inquietarlas;
dudo las luzes, mas eran
para ilusiones muy claras.
Què es esto, dixe, Maria?
Señora, por què te apartas
de mis ojos en el Sauce
verde? Si eres mi esperança,
por què solicita arroyos
la que siempre es Mar de gracias?
En vano las aguas busca,
quien està limpia, y sin mancha,
quien entre sombras te mira;
por què en el bulto no te halla?
Mas que ciego lo discurro,
pues si de quantos se salvan
eres tu la Estrella, siempre
luze entre sombras mas clara;
pero quando mas confuso
estaba entre dudas tantas,
oygo vna voz en el monte,
que decia: No se guarda
para ti lo que dèseas:
alcè la vista turbada
à la cumbre, mas la voz
acaso vn Pastor la daba
contra vn fiero lobo, que
à vna simple oveja blanca
hacer quiso desperdicio
de su hambre, y de su rabia:
Hice mysterio el acaso,
bien, à pesar de mi instancia,
y bolviendome al arroyo
à inquirirla, por notarla:
Ay, Dios! yà me la avia hurtado
mi Estrella, siempre contraria,
ò la razon, que aun indigno,
desdichas, no son desgracias;
menos la hallo, y mas la busco,
y dixe: Bien empleada
pena, de quien quiere mas

dichas de las que le daban.
Pesaroso me bolvì,
notando las circunstancias
del prodigio, y discurriendo
à quien tanta dicha guarda
el Cielo, como ser luz,
para que amanezca el Alva
de esta Virgen, cuya Imagen,
si el coraçon no me falta,
espero en Dios, que ha de ser
Aurora de estas campañas,
el dia de aquestos montes,
consuelo de tristes ansias,
medio de muchos milagros,
la Protectora de España,
grande Refugio del mundo,
y la Estrella del Alcarria.

Ser. No sè que gozo he sentido
allà dentro de mi alma,
como que me està diciendo,
que aquessa Imagen la causa
ha de ser de mi alegria.

Dentro Don Ramiro.

Ram. Tened, que yo he de tirarla.
And. Ramiro es este, escusemos
que te vea.
Ser. A Dios.
And. Aguarda,
que viene por essa senda,
que has de ir tu, trás vna blanca
paloma.
Ser. Pues torcerè
el camino; à Dios.
And. Te apartas
tan aprisa? pero vete.
Ser. Quede amor contigo.
An. Vayan
contigo todas las dichas.
Ser. Si harà, pues vàs en mi alma. *Vase.*

And. Mal aya amen el respecto,
el vassallaje mal aya,
que à no ser mi dueño, yo
à entender le diera quanta
verdad es, que no es villano
el pecho à quien zelos matan,
aunque lo parezca en ser
hombre, que con zelos calla.
Mas ay de mi! la paloma,
de mi desdicha guiada,
torciò el buelo àzia la senda
en que Serafina se halla:
y si èl sigue la paloma,
à Serafina ha de hallarla:
què hasta el ave mas sencilla
arma contra mi tan alacl

Don Ramiro, de caça:

Ram. Alli à Serafina he visto;
si el deseo no me engaña,
y en achaque de seguir
la paloma he de alcançarla;
que hasta verla no sosiego.
And. Cierta saliò mi desgracias
Cielos, al remedio aprisa.
Ram. Deme amor velozes alas,
And. Yo le estorvarè. A señor
Don Ramiro.
Ram. Quien me llama?
tan ciego la iba siguiendo;
que no reparè en que estaba
aqui Andrès; que à este villano
dè la vida quien me mata!
And. En hora buena, señor,
vengais à aquestas montañas,
donde hallarèis vn afecto
en mi amor, que à semejança
del mas firme tronco, os sirva;
pues parece que las ramas
para serviros se visten

verde librea en en sus plantas.
Ram. Yo os estimo, Andrès Matias,
lisonja tan cortesana,
y à Dios, que voy empeñada
en tirar, aunque se aparta
aquella paloma.
And. Oìd.

Detienele.

Señor, no es accion vizarra
perseguir la sencillèz
de vn ave con tal instancia. A
aquella paloma es mia,
y es si por Dios, la mas mansa
de quantos son con arrullos
clarines roncos del Alva.
Si viérais con la ternura,
que suele, por las mañanas,
con el pico à su consorte,
dàr requiebros, y viandas;
y en verdad, que es el palomo
muy discreto; pues se paga
del pico, que en las hembras
siempre fue la mejor gracia.
Oìs, pues tiene otra cosa,
que ay vna paloma en casa,
que dà, en q̃ ha de ser su esposa;
pero es su firmeza tanta,
que aunque mas rica de pluma,
y con mas pompa en las alas,
la despreciara fuera bueno,
tràs fineza tan estraña,
darle aora al triste palomo
la pena de vèr, que entràra
llena de sangre en el nido
de su honor, indigna mancha!
No, señor, que à ser yo èl,
la mansedumbre trocàra
en ira, en rencor, en odio,
en furia, en enojo, en saña,
en vengança del honor,
digo, del gusto en vengança;
por esso no la sigais,
que aquella paloma casta
està tan lexos de vos,
que nunca aveis de alcançarla.
Ram. Què, para tal osadia,
tenga paciencia quien ama!
Pensareis, que no he entendido
las equivocas palabras,
que viles, à ser avisos,
fueran, pero no amenazas;
no solo yà he de seguirla,
por verla, sino es.
And. Aguarda,
no acabes de pronunciar;
señor, lo que aora empezabas,
hasta que haga yo.
Ram. Què intentas?

Dispara al ayre.

And. Hasta que esto aquesto hagas
aora dì lo que quisieres;
pues si he de oìr q̃me agravias,
à fuer de vassallo tuyo,
he de tolerar mi infamia,
y he de sufrirte; y no quiero
que diga luego la fama,
que nadie pudo agraviarme
à mi, estando con armas.

Sale Pedro Matias.

Ped. Què es esto, Andrès? como tù
descompuesto?
Ram. Accion vizarra!
Ped. Señor Don Ramiro, pues
què ha sido esto?
And. Pena estraña!
Cielos, quien hacer pudiera,
que mi padre no llegàra

à entender, que ha sido esto
por Serafina?
Ped. No hablas?
And. Nada es, señor.
Ram. Si es, y mucho,
(disimulando la causa.)
Ser Andrès tan vuestro, hijo,
y zeloso de su casa,
que porque yo, à vna paloma,
que es suya, quise tirarla,
èl la disparò, ofendido,
en buena ley de la caza,
se lleva siempre la presa
aquel que la presa mata.
And. Si señor, y es la verdad,
yo por la paloma hablaba.
Ram. Por llevarse lo que es suyo
tirò: *Ped.* Gentil rapazada:
sin duda, que disimulan *Ap.*
conmigo, que la bizarra
condicion de Andres, en cosa
tan poca no toperàra:
pues es muy bueno, rapàz
dar à vuestros camaradas
las palomas à millares,
y reparar con quien tanta
merced nos hace. *And.* Señor,
advierte. *Ped.* Andad noramala;
venid, señor Don Ramiro,
y os llevareis quanto haya:
Jesus! en cosa tan poca
miserable te empeñabas?
And. Si, señor, es la verdad,
yo por la paloma hablaba.
Ram. Pedro, yo no pretendì
mas del gusto de matarla;
quedad con Dios.
Ped. El os guarde.
And. Yà avrà llegado à su casa
Serafina, que por ello
no embarazo que se vaya:
Ram. Noble accion la del villano!
ò quien pudiera pagarla,
olvidando à Serafina!
Mas què digo? Albricias anfias,
que quien olvidar intenta,
cerca està yà de olvidarla. *Vase.*
Ped. Pensareis que no he entendido,
que todo esto se origina,
por seguir de Serafina
el empleo inadvertido?
Andrès, en casa ay à quien
amar con gusto, y reposo,
que no siempre lo penoso
es escalera del bien.
Juana ha de ser vuestra prenda;
el no admitirlo es locura;
pues le sobra la hermosura,
y no le falta la hacienda:
suya es la que poseemos,
porque su padre, y mi hermano,
porque le dieras tu mano,
nos dexò quanto tenemos,
aunque à Serafina alaba
la fama, es pobre en rigor.
And. Què Serafina, señor?
yo por la paloma hablaba.
Ped. Està bien, prevente, pues,
que el señor D. Sancho ha de ir
à caza oy, y has de salir
tu con èl, y no me dès
mas cuidado, que los dados;
que es muy necio atrevimiento
el ser tu divertimiento
motivo de mis cuidados. *Vase.*
And. Ay, Serafina, què enojos
me haràn apartar de ti,
si es mas soberano en mi
el imperio de tus ojos! *Vase.*

Sale el demonio.

Dem. Iras, rabias, despechos, ceños, furias,
oìd la sinrazon de mis injurias:
Yo soy aquel Dragon, que altivo, y fiero,
á tizon me passè desde Lucero,
y habito despeñado,
el Reyno macilento del pecado;
yo puedo hacer, quando conmigo lucho,
nada los montes, y lo poco mucho,
pueden cegar mis bríos
los impetus furiosos de los Rios,
asfanar el caucaso,
y amanecer el Sol en el Ocaso:
Pues como, si esto puedo,
de vna pequeña imagen tengo miedo!
Oy Dios me ha revelado,
para irritarme mas, que se ha llegado
el dia mas feliz de los mortales,
pues entre aquestos chopos, y zarales
amanece la Aurora,
del Sol, y de mi embojo precursora,
y por esta de frutes arboleda
el nombre ha de gozar de la Salceda,
que para mis tormentos,
con milagros, prodigios, y portentos,
será del mundo amparo, y en su aprisco,
será la primer casa de Francisco,
esse humilde tan grande, cuyos Santos,
à pesar del Infierno, han de ser tantos,
qual suele cerrar bellas,
el dia flores, y la noche Estrellas.
Mas, cerca de aqui, miro
à Sancho, y à Ramiro;
que tanto, à mi despecho,
me alhuyenten las señales de su pecho!
O, si Dios me dexara
que esse monte sobre ellos arrojara!
pues ellos han de ser, porque me vengue,
los pilares que sean à la Imagen,

en cuyo sitio tengo sus riberas
armadas de peñascos, y de fieras:
mas ha, pese à mi astucia, que ya veo
burlar mis prevenciones su deseo,
pues al Sauce se llegan!
valganme aqui sus dos inclinaciones,
para apartarlos à vna, y otra parte,
segun que con mi astucia los reparte.
A Ramiro, que amante se le inclina,
la voz imitare de Serafina,
y apartarle de aqui podrà mi traza
à Don Sancho con lances de la caza.
O! pido à mis engaños, que yo pueda
este nombre borrar de la Arcadia.

Mil paño el demonio, y sale Don Sancho de caza.

Sanch. Por las desvsadas sendas
de aqueste valle, à quien dio
el miedo nombre de infiernos,
sin rumbo, ni guia voy,
conducido de vn oculto
deseo, sin eleccion.
Nadie, dicen, que se atreve
à pisar el mudo horror
de estos campos; y si bien
lo repara mi atencion,
no hallo en èl cosa que pueda
ser origen del temor.
Con mas alentadas luces
parece, que brilla el Sol;
no ay flor, por tosca que sea,
que no parezca mas flor.
En las aves harmonia
es, y no ruido la voz,
la luz, sin miedos de ocaso,
campea su resplandor.
pero què noble instrumento
el viento hiere veloz?

Suena vna guitarra, y sale D. Ramiro.

Ram. Norte harmonioso, que
en esta oculta region
me conduces, ya testigo
la dulzura, y el rumor.
Cant. Llegad, felices, llegad;
venid, dichosos, venid,
sacareis à la luz el Aurora;
Precursores del Alva felìz:
venid dichosos, venid.
Sanch. Pero Ramiro. *Ram.* D. Sancho?
Sanch. No aveis oìdo el rumor,
que del desierto del ayre
es suave poblacion?
Ram. Si señor, por señas, que
su harmonioso primor
es por dulce, y por el sitio
dos veces admiracion;
sin duda, que los villanos
son de esta montaña. *Sanch.* No;
que para villanos, es
muy noble la aclamacion.
Ram. Sea lo que fuere, vamos,
que cerca de aqui sonò.
Sanch. Vamos, pues.

Dem-

Dentro Serafin. Socorro, Cielos,
que me despeño. *Ram.* Ay amor!
la voz es de Serafina. (voz.
Sans. Què os suspende? *Ram.* Aquesta
Sãc. Nada oi. *Ram.* Yo sì, que tengo
mas cerca la inclinacion. *Vase.*
Sanch. De nuestro designio solo
el rumbo seguirè yo.
Dent. Ap. Ataja el espin, que huye,
venciendo el viento veloz,
Sanc. Este es Andrès, en el monte
sin duda algun lance echò,
esta inclinacion me vence
contra estotra inclinacion. *Vase.*
Dem. Que cerca (ay de mi!) estuviera
de hallar la Imagen, mas yo
estorvarè, que aqui lleguen
con quanto pueda mi horror:
yà se confunde Ramiro
de no hallar quien le llamò,
y yà à Serafina busca,
mas de piedad, que de amor:
no la hallarà, que ella viene
vencida de su passion,
buscando à Andrès con las otras
Labradoras: ha dolor!
que el Cielo los trayà ser
testigos de mi aficion;
mas yo harè, à pesar del Cielo,
que no lo sean por oy.
Espiritus, que habitais
la mas horrible mansion,
con relampagos, y truenos
poblad el dia de horror.
Escupa el viento granizo,
manchese de niebla el Sol,
contrahaced la negra noche
con falso, y negro vapor,

Ruido de tempestad, vàn saliendo todos, atravesando el tablado, y entrandose.

Luc. Socorro, piadosos Cielos.
Ped. Clemencia, inmenso Señor,
que lleva à saco las mieses
este impensado turbion. *Vase.*
Ser. Los campos agosta el agua,
amparadnos, Santo Dios. *Vase.*
Men. Que dirà yo aora, por ser
el villano en su rincon? *Vase.*
Rep. Los pobres me han de comer,
porque hecho vna sopa voy.
Luc. Mendo và hecho vn palomino.
Rep. Lo que miras por èl.
Luc. Yo? *Rep,* Si Lucia.
Luc. Es caridad.
Rep. Mas parece tentacion. *Vase.*
And. Yà que perecen los campos,
guardad los hombres, Señor. *Vase.*
Sanc. Desapoderado el bruto,
valgame el Cielo! me echò
de la silla, y por el monte
corre hipogrifo veloz.
Ra. Noble Andaluz, què te asustas?
que con desusado horror
me arrojas, y por los riscos
buelas negra exalacion.
Sanc. Defensa estos fuegos sean,
del dia, y de su rigor.
Ram. Lo texido de este sauce
me sirva de pavellon.
Dem. Pese à mis vanas asucias,
pues yà de todos triunfo
el Cielo, y de tanta luz
huyendo, y rabiando voy.
Vase.

Aparece en lo alto del Sauce la Imagen de Nuestra Señora con luzes, y musica, cessando la tempestad.

Sanch. Pero què nuevo reflexo,
Ram. Mas, què estraño resplandor,
Sanch. Buelve à aclarar el dia?
Ram. Buelve à amanecer el Sol?
San. Del Sauce nacen las luzes.
Ram. Rara, y grande admiracion.
Sanc. No vès, Ramiro, vna Imagen
de quien nace el esplendor?
Ram. Yà lo admiro, de la Virgen
es hermosa imitacion.
Sanch. Blanca Aurora, cuya luz
tanta sombra desterrò.
Ram. Estrella, que de esta vida
eres el norte mejor.

Puestos de rodillas, y cantan arriba.

Cant. Llegad felizes, &c.
Sanch. Causa de mi regocijo,
nuestras aflicciones raras,
desde vn arbol las amparas,
à imitacion de tu Hijo.
Todo nuestro bien colijo
de vèr que tu luz exceda
la tempestad, y que pueda
tanta sombra serenar,
quien desde oy se ha de llamar
la Virgen de la Salceda.
Ram. Llaman este triste suelo
valle del Infierno oì,
mas yà, Señora, por ti,
se mudarà en el del Cielo.
Dichoso fuè el desconsuelo,
pues hizo què nos suceda
el bien, de què hallaros pueda
quien no os mereciò buscar,
y yà merece adorar

la Virgen de la Salceda. *Sal*
Ser. Aqui se vieron las luzes.
Luc. La harmonia aqui se oyò.
Ped. Dichosos Heroès, què es est
San. Que ha de ser, Pedro, que Dios
nos dà en tan pequeña Imagen
grandeza muy superior.
And. Esta Imagen, Cielo santo,
no es tambien la que vi yo?
San. Todos la adorad rendidos,
And. Felize el dia de oy.
Ram. Ciprès. *And.* Palma.
Ped. Oliva. *Ser.* Fuente.
Juan. Cerrado Huerto de Dios.
Sanch. De Jericò Rosa bella.
Ram. Alta Escala de Jacob.
Men. Claro Lucero del dia.
Luc. Aurora del mejor Sol.
Rep. Virgen pura, cuya pranta
al diabro despachurrò.

Cubre se.

Sanch. En este sitio vna Ermita,
à honra, y veneracion
de esta Imagen, se haga luego
y tengo esperança en Dios,
que la he de vèr de Castilla
el Santuario mayor.
Avisad à los contornos,
que vengan en procesion,
y la lleven donde estè
en deposito. *Ram.* Los dos
haremos luego la Ermita.
And. Todos con nuestro sudor
ayudaremos à hacerla.
Ped. Feliz bien. *Ser.* Grande favor.
Juan. Què ventura!
Men. Què contento!
Sanch. Què dicha!
Ram. Què admiracion!

Ram.

ep. Yo creyco ser Ermitaño,
y ser vn santo varon.
uc. Tù Ermitaño? *Rep.* Si, Lucia,
que al fin tengo por mejor,
que ser siervo tuyo allà,
ser aqui siervo de Dios.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Mendo, y Repollo de Ermitaño con insignia de Nuestra Señora.

Mend. Sea el hermano Repollo
bien venido à Peñalver.
Rep. Lo que me holgàra de vèr
à este picaro en el rollo.
Mèd. Què dice? *Rep.* q̃ Dios le aumẽte
la salud. *Mend.* Como le và
en la Ermita? *Rep.* Por allà
se passa famosamente.
Mend. Que le regalan escucho.
Rep. Vè, que como mucho; pues
tengo vn gran trabajo. *Mend.* Yes?
Rep. Ser yo solo, y aver muchos
tanto la limosna crece
para la Virgen bendita.
Mend. Y què bebe allà en la Ermita?
Rep. Hermano lo que se ofrece.
No ay dia, Dios sea loado,
que no haga la Virgen pura
vn milagro, y de su cura,
yo soy el beneficiado,
Mend. Toda la comarca inquieta
lleva de noche, y de dia
las limosnas à porfia.
Rep. Què porfia tan discreta!
Mend. Yà el hermano ayrà sabido
lo que acà ay de nuevo. *Rep.* Pues
yà sè, que mi amo Andrès
de Serafina es marido,
Mend. Lo que harà quando lo sepa
su padre, que ausentè està.
Rep. Yo apuesto, que no le dà
vn olivo, ni vna cepa.
Mend. Aunque es pobre Serafina,
es peregrina en despejo.
Rep. Para las conchas del viejo
es buena la peregrina;
mas lo que lo avrà sentido
Don Ramiro? *Mend.* Tal no crea,
que antes sè yo; que desea
dàr su aficion al olvido;
quien mas lo ha sentido es Juana.
Rep. Dicen, q̃ à la muerte ha estado.
Mend. Si, pero yà ha mejorado.
Rep. Mal de amor presto se sana;
ninguna, aunque adore fiel,
he visto morir de amor,
y solo la que al Doctor
quiere, se muere por èl.
Mend. Y no me dirà à què viene
à esta casa en conclusion?
Rep. Es tanta la devocion
que el señor Don Sancho tiene
à la Virgen, que despues
de aver labrado la Ermita,
que en arte, y primor imita
la de mayor interès,
quantos milagros ha oìdo
de la Virgen, por mil modos;
en vn libro los và todos
escriviendo, y yo he venido
à decirle los que ha obrado
estos dias. *Mend.* Yà saldrà,
que como trae obra, està
estos dias ocupado.
Viendo la obra lo dexè
en el jardin, y escriviendo
los milagros, que và haciendo
la Virgen. *Rep* Yo espèrarè.
Mend. Ay algun milagro nuevo?

Rep.

Rep. Milagro fuera el no averlle.
Mend. Deseando estoy saberlle.
Rep. Todos decirselos devo.
Vn Albañil, con gran yerro,
en la Ermita no queria
trabajar, y todo el dia
se andaba à la flor del berro,
tràs juegos, y mugercillas;
era olgazàn, desalmado;
cayò antiyer de vn texado,
y se quebrò las costillas.
A la Virgen se ofreciò,
arrepentido, y prudente,
y la Virgen de repente
alma, y cuerpo le sanò;
y de tal suerte fabrica,
que al mas devoto aventaja,
y yà en la Ermita trabaja
con vn modo, que edifica.
Mend. Què notable maravilla!
diga otro. *Rep.* Es nunca acabar;
mas por breve he de contar
otro en vna redondilla.
Vn tuerto ayer contrahecho,
vista à la Virgen pidiò,
y luego que le sanò
se fue à su casa derecho;
à vna niña.

Dentro ruido de ruina.

Mend. Què ruido
se escucha? 1. Valgame el Cielo!
2. Socorro Virgen. *Mend.* Al suelo
toda la obra ha venido,
y ha dado, fuerte rigor,
junto à D. Sancho. *Rep.* Corramos,
y su vida defendamos.
Mend. Aqui està, señor? *Rep.* Señor?

Descubren à Don Sancho esforçando, y al rededor mucha ruina de la obra.

Sanch. Què os pasma? q os maravilla?
Men. Verte vivo. *San.* Pues por què?
Rep. No he creer, que no estè
àzia dentro hecho tortilla.
Sanc. Què decis? què ha sucedido?
Mend. Toda la obra, Señor,
sobre ti ha dado. *San.* Què error
tan notable! *Rep.* Has sentido?
Mend. Mira las piedras embebetas
entre vigas, y tablones.
Rep. Si señor, y los peones
han dado muy lindas buelcas.
Sanc. Què veo? tenedle tazon
quien duda que bien sucedia,
por tener en la Salcedia
puesta la imaginacion?
Mend. Por esso te vida medra.
Rep. De incredulo me pareja
en esto, siendo viejo,
escaparse de la piedra.
Sanch. Ha hecho à alguien mal?
Mend. Què portento!
à ninguno le ha hecho daño.

Dentro bozes.

1. Milagro, milagro. *Sa.* Estraño caso!
Rep. Brinco de contento.
Sanch. Que bien, Maria paga
todo lo que haceis,
por vn honor que adquirais,
oy vna vida me dais.
Recopilando la suma
de vuestros milagros veo,
que ocupais en nuevo empleo
las tareas de mi pluma.
Vida me dais, defendida

del riesgo, Madre de Dios;
pero quando no sois vos,
origen de nuestra vida?
Decidme, por que lo advierta,
falta algo por acabar
en la Ermita? *Rep.* Solo echar
dos tapias mas à la huerta;
que en achaque de que son
reliquias, la gente astuta
tiene con la santa fruta
grandissima devocion.

Sale Andrès de caza.

And. Aviendo, señor, sabido
tu peligro, mal pudiera
mi obligacion escusarse
de venir à tu presencia.
Sanch. A Dios le demos las gracias,
y à la luz de la Salceda,
que donde assiste MARIA
no ay peligro que lo sea.
Venid, si gustais, conmigo
àzia la Ermita. *And.* Quisiera
antes hablaros à solas,
señor, si me dais licencia.
Merid. Què triste que viene Andrès.
Sanch. Idos los dos allà fuera.
Rep. Malos años, y que zayno
està mi amo, ojo alerta,
novios, que el arrepentirse
nadie por gracia lo cuenta.

Vanse los dos.

Sanch. Yà estamos solos, hablad;
nadie ay que escucharnos pueda.
And. O quien formar de suspiros
todas las vozes pudiera!
Señor Don Sancho de Vargas,
cuya sangre, cuyas prendas
os dotaron à porfia
fortuna, y naturaleza;
pues contrariamente vnidas,
y amigablemente opuestas
naturaleza, y fortuna
os dàn merito, y nobleza.
No ignorais, que ha quinze dias,
que con Sèrafina bella
me desposè, de mi padre
logrando cauto la ofensa,
por escusar à sus canas
aquellas precisas quexas
que avia de dàr, deseoso
de mi mayor conveniencia,
si me casara con Juana
mi prima, como si fuera
posible comprar vn alma
con el caudal de vna hacienda.
Seis años, señor, avian
deseado nuestras penas
de los delitos de amor
hallar sagrado en la Iglesia:
Seis años, y ved, señor,
que esto mi verdad os cuenta,
que à contarlos mi deseo,
siglos las horas hiciera.
Deciros, que en Serafina
hallè igual correspondencia,
serà escusado, sabiendo,
que por acà, en las Aldeas,
los villanos no queremos
mas de hasta que nos desprecian,
que amar, y no ser amado
para los nobles se queda;
y que essa (aqui, señor,
que nadie nos oye) es temas
servir, y no ser queridos,
y aunque de finos se precian,
disimulan la porfia
con mascara de firmeza.
De verdad tan asentada,
la mas verdadera prueba,
serà el señor Don Ramiro

vuestro sobrino *Sanc.* Oye, espera,
en el Lugar, mi sobrino
Don Ramiro galentea?
And. Ha, señor, por essa duda,
quanto mi dolor te dieta!
Sancb. Y puedes decirme à quien
es quiẽ pretẽde? *An.* O, si huviera,
Cielos, vn hablar callando,
para decir vna afrenta!
Si, señor, que para esso
solicito tu prudencia.
Mi esposa, señor, mi esposa
es centro de sus finezas.
Sãch. De oìr (ay Dios!) que mi sangre
indignamente proceda,
del rostro se me retira,
señal de que se averguença.
And. Quando era solo mi dama,
disimulè, que al fin era
aquella ofensa del gusto,
y ya es del honor ofensa.
Anoche, yà recogidos
estabamos, con aquellas
caricias dos vezes dichas,
por agradables, y honestas;
y à poco rato, señor,
diò en mi ventana vna piedra,
à cuyo golpe, assustada
Serafina, me despierta,
vna musica en la calle
escuchè (ay de mi!) y tã cerca,
que congeturè las vozes
en el vmbral de mi puerta.
Callè vn rato, por si acaso
los Zagales de la Aldea
me hacian esta lisonja,
que no es lisonja pequeña,
à quien tiene honor à riesgo
obligarle à que no duerma;
mas presto los instrumentos,
con primores, y destreza,
esta sospecha quitaron,
y dieron mayor sospecha,
llegò à tanto el desahogo,
que oì decir, à la voz mesma
de Ramiro: Serafina,
mi amor te llama, despierta;
y yà de tanta osadia,
irritada mi paciencia,
el lecho dexo, y osado
à tomar vna escopeta,
abraçòse Serafina,
cariñosamente necia,
de mi, con que al ruido huyeron
los que estaban à la puerta;
porque por presto que quise
salir, yà daban la buelta
à la calle, con que no
logrè mas de oìr mi ofensa
en la vezindad, que al ruido
avia salido atenta.
Bien conozco yo, señor,
que ignora vuestra prudencia
este peligro en mi honra,
puesto que no lo remedia.
Lo mas que hacer he podido;
à costa de mi verguença,
y como vassallo vuestro,
ya lo he hecho: aora vea
vuestra atencion, què remedio
aplica à tanta dolencia;
Quien lo llora es Serafina
que à la cama, y à la mesa
llevo yo las desazones,
que al mas prudente le inquietã.
En vuestro valor de todos
està el remedio; pues ea,
señor D. Sancho, al remedio,
que si Don Ramiro intenta
quitarme el honor, que es

ori-

origen de mi modestia,
en quedandome sin honra,
obrarè como sin ella.
Sancb. Andrès, vuestras inquietudes
sabe Dios quanto me pesan,
y para obrar como Juez,
quisiera, en estas materias,
no dexar ningun indicio
por saber. A què hora era,
quando estuvo Don Ramiro
con la musica à la puerta?
And. Entre las once, y las doce
seria. *Sancb.* Por vida vuestra,
que à essa misma hora estuvimos
tratando de las Galeras
de Rodas yo, y mi sobrino.
And. Ha, señor, que las orejas,
à todo lo que es desgracia,
estàn siempre muy abiertas!
Yo le conocì tambien,
que nada à la duda dexa.
Sancb. Finalmente, los acasos
tienen variedad inmensa.
Yo à la Salceda me parto
à buscarle, y si hallo seña
de rebeldia en su amor,
creed, que à la hora misma
le harè que se parta à Rodas.
And. Pues mientras llega su ausencia
decidle que se corrija.
Sanc. Vuestro honor queda à mi cuenta
Vanse, y sale Repollo, y algunas Labradoras, y Labradores.
Mug. 1. Repollo, dame à adorar
la Virgen de la Salceda.
Mug. 2. Aqueste bien nos conceda,
hermano Repollo. *Rep.* Andar.
Quieren dexarme, señoras?
Homb. 1. Repollo.
Rep. Vayase al rollo,
que no se hartan de repollo
los devotos Labradores!
Es tanta la devocion,
que con Maria han tomado,
que en sacando este traslado,
luego me dàn provision.
Vna. La Virgen quiero adorar.
Otra. Deme à mi la besarè.
Rep. Ofrezcan primero: què,
no hay sino llegar, y besar?
Vna. Yà yo le he dado dos vezes
nuezes en menos de vn mes.
Rep. Hable quedo hermana, que es
mas el ruido, que las nuezes.
Otra. Dos docenas, bien contadas,
de pastillas doy con fe.
Rep. Pues yo harè à la Virgen, que
se las buelva sahumadas.
Homb. 1. Y yo, por mi devocion,
le quiero dàr vn cordero.
Rep. Mira si tienes dinero,
y reducele à vellon.
Vna. Dicen, que por ahorrar
el azeyte su porfia,
està de noche, y de dia
con la lampara à matar.
Rep. Jesus! yo a matar? no digas,
que a mi la paz me faltò,
que antes el azeyte, y yo
hacemos muy buenas migas:
y porque me està llamando
la hora de mi oracion,
queden con mi bendicion.
Vna. Quando vendrà?
Rep. No sè quando;
porque yo tengo que hacer
prodigios esta semana.
Otra. Pro ligios hace?
Rep. Si, hermana:
Oyga vno que hice ayer.

Vna vieja, con perdon,
y por si alguna se quexa,
erase vna santa vieja,
que las tales ya no son.
Con labios tan balbucientes
las razones pronunciaba:
que las palabras mascaba,
sin decir nada entre dientes.
De los años el exceſſo
era la boca, en rigor,
de carne de cortador,
que es vn bocado sin hueſſo.
Pidiòme, que la pusiera
los dientes para comer,
dile vn limon à morder,
y al fin quedò con dentera.
Otra. Que han de parar en estacas
sus prodigios imagino.
Rep. Pues quando voy de camino,
suelo hablar con las vrracas.
Vna. Y aguardan à lo que dices,
sin espantarse de ti
las vrracas? *Rep.* Esso, assì
aguardàran las perdizes.
Miren si ay en el Lugar
algun enfermo, y acuda.
Otr. 1. Yo tẽgo vna hermana muda,
y se araña. *Rep.* Es por hablar.
Vna. Dos mil males detestables
tiene mi hermano.
Rep. Y lo infiero.
Es loco, y es majadero?
esse es de los incurables.
Vayan, y Dios los provea,
que Lucia viene aqui.
Sale Luc. Desde la puerta le vi,
y porque mi ama desea
verle, le embia à llamar.
Rep. Queden con Dios hermanitas,
Vna. Es Doctor; que hace visitas?
Rep. No vèn, que voy à curar?
Otra. Qual es la buena Lucia.
Vna. Oiste la musica? *Otra.* Si.
Vno. Yo à Ramiro conocì.
Otra. Pues algo ay, quando èl porfias
papeles le he visto dàr
à Lucia con dinero.
Vna. Con tantas letras, yo espero
que la he de vèr Obispar.
Vanse los Labradores.
Rep. Què Andrès lo oyò?
Luc. No hable gordo,
que Serafina ha salido.
Rep. El que nace à ser marido,
ruegue à Dios que le haga sordo.
Sale Ser. Decidme, piadosos Cielos,
por consuelo, y no disculpa,
por què es la desdicha culpa
en el tribunal de zelos?
Què el Cielo à mi me prevenga
tal modo de padecer!
Què pueda la causa ser,
y que la culpa no tenga!
Donde Cielos, avrà ido
Andrès, que saliò turbado?
mas su prudencia he temblado,
que sus iras he temido.
Ami Andrès desengañad,
Virgen, en tal confusion,
pues teneis mi coraçon,
enseñadle la verdad.
Rep. Sea Dios con la señora
Serafina, y su marido.
Ser. Sea, hermano, bien venido.
Rep. Què es esto? Pues por què llora?
tiene hastio al casamiento?
Ser. Yo, por què?
Luc. Porque es razon,

Rep.

Rep. Porque las lagrimas son
señas de arrepentimiento.
Mire, si con ansia, y quexa
la persigue este avechucho
de Ramiro, amele mucho,
y verà como la dexa.
Ser. La limosna que prevengo
dà al hermano. *Re.* Esso me agrada
Luc. De azeyte, trigo, y cevada
cargado vn pollino tengo.
Ser. A la Virgen rogarà
por mi. *Rep.* Y harè, si me alegro,
que las quiera bien su suegro,
que harto milagro serà.
Luc. Señora, à tu suegro he visto
entrar en casa. *Ser.* Ay de mi!
Cielos, que Andrès no estè aqui!
Luc. Huye, señora, por Christo.
Rep. No huyas, hablale discreta.
Luc. Y donde vàs tu? *Rep.* A escapar,
que temo que me ha de dàr
las cozes. *Luc.* Quien?
Rep. La muleta. *Vas.*
Ser. Virgen, tu amparo deseo
para el trance en que me aflijo.
Sale Ped. Donde, inobediente hijo,
te hallarè? pero què veo!
la muger no es esta; pues
obrando mi indignacion;
pues està en su coraçon,
en èl castigarè à Andrès
obre mi enojo cabal.
Luc. Señor, tal cosa no intentes;
que somos dos inocentes,
y es lastima hacernos mal.
Ped. Necia, atrevida. *Ser.* Maria,
amparadme, Luz inmensa.
Ped. Pero Cielos, quien la ofensa
de mi pecho me desvia!
Quando iras mi pecho labra,
parece, que muevo en vano
vn peñasco en cada mano,
vn monte en cada palabra.
Mi coraçon, con razon,
es mi hijo, y mi despecho,
mas q̃ me le ha buelto el pecho
del color del coraçon.
Què hermosa es! yà buelvo el susto
en agrado, y regocijo:
bien decia yo, mi hijo
siempre tuvo lindo gusto.
Voyme, que segun me agrado
de mirarla honesta, y bella,
pienso que he de agradecella
los pesares q̃ me ha dado. *hace q̃*
Ser. A vos, Maria, agradezco (*se và.*
dicha en mi mal tan estraña,
Ped. Pero què hechizo me engaña,
q̃ ayrado no me enfurezco? *Buelv.*
Ser. Tente, señor, donde vàs
à herirme, quando me aflijo,
si en mi pecho està tu hijo,
en èl los golpes daràs.
No me perdones por mi,
por Andrès si que me anima;
pues vna concha se estima,
si en cierra vna perla en sì,
haz de la concha desden,
no de la perla perfecta.
Ped. Y sobre hermosa es discreta;
digo, que el mozo ha hecho bien.
Ser. No de la pobreza mia
se ocasione tu entereza.
Ped. Quitad allà; què pobreza,
pues sois mas bella que el dia?
Luc. Andrès la diò su alvedrio,
por verla pobre, y hermosa.
Ped. Y si èl hiciera otra cosa,
no pareciera mi hijo.
Señora, èl anduvo errado

en no contarme de vos
tantas gracias, que por Dios,
que yo os huviera casado.
En mi casa avois de estar,
conmigo aveis de vivir,
quanto ay los he de rendir,
todo lo aveis de mandar.
Ser. Vuestra inquietud no quisiera,
señor, si Juana se enoja.
Ped. Quien? mi sobrina, que coja
su hacienda, y se vaya fuera.
Ser. Estrella, que en la Salceda
nos alumbrais, clara Luna,
si amparais vos mi fortuna,
avrà quien mi dicha exceda?
Ped. Venid, y vuestra criada
puede ir à llamar à Andrès.
Jesus! aora digo, que es
Serafina la engañada.
Ser. De tan estraña ventura
el Cielo las gracias lleve,
aun à los siglos los mueve
la fuerça de la hermosura. *Vanse. Salen Labradoras cantando, y Juana detràs de ellas.*
Music. Oy, por la mejoria
de Juana bella,
el camino florece de la Salceda,
Juan. No ay consuelo para mi.
Voz. Pues en dia tan festivo
como este, que à la Salceda
de los Lugares vezinos
concurren los Labradores,
con fiestas, y regocijos,
estàs triste? Dexa aparte
las memorias de tu primo,
que no ha de andar de lo ingrato
al lado siempre lo fino.
Harto has llorado su boda,
y pues has convalecido
de tu enfermedad, no buelvas
sus alientos en suspiros.
Juan. Si quereis que me divierta,
que me dexeis os suplico,
todas, y os adelanteis
àzia la Ermita. *Otra.* Tu alivio
deseamos. *Vna.* Quando llegues,
te tendremos prevenido
vn bayle, à cuya harmonia
hagan mudança los riscos.
Otr. Bolved à la copla. *Vn.* Vaya,
por divertir el camino.
Vanse. cant. Oy, por la mejoria, &c.
Juan. Yà estamos solos, albricias,
infeliz coraçon mio,
yà es tiempo de que à mis ansias
dèn los peñascos oidos.
Selvas, yo soy la Zagala
mas infeliz, que aveis visto
sembrar amorosas quexas
entre adelfas, y tomillos.
Andrès casado, y yo viva!
hà, pese al enojo mio,
què no ha resuelto en cenizas
su aleve coraçon! Riscos,
qual de vosotros le diò
liciones de endurecido?
què atomos entre mis manos,
le harè del Sol desperdicios?
Yo despreciada por otra?
ay iras, que buen camino
es echar por el desprecio,
para llegar al castigo!
pues cada vez que me acuerdo
de que à Serafina embidio,
veneno es lo que pronuncio,
tòsigo lo que respiro;
pues por estos once globos,
en cuyo diafano libro,
con caracteres de Estrellas,

el

el bien, y el mal està escrito,
que ha de costarle la dicha
de ser Andrès su marido
la vida.

Sale al desmaio.

Dem. Yo lo asseguro.
Juan. Con su muerte,
Dem. Yo lo afirmo.
Juan. Quien eres, hombre, q̃ al verte
el coraçon, à latidos,
se quiere salir del pecho?
Dem. No te assustes, que tu alivio
pretendo, y porque conozcas,
que esso solo solicito,
y ayudarte à la vengança
vengo. *Juan.* Si esse es tu motivo,
y lo consigues, no hombre,
algun Angel avràs sido.
Dem. Yo soy, bellissima Juana,
vn Astrologo, que vivo
tan dado todo à las ciencias,
que de Planetas, y signos
los movimientos penetro,
y los astros descifro;
tanto, que con las noticias
viro los futuros siglos,
(pues no han podido mis iras
borrar el nombre Divino *Ap.*
de la Salceda en los mas
devotos de este prodigio,
vierta mi embidia el veneno.)
Jua. Prosigue, pues. *Dem.* Yà prosigo.
Yo supe, allà en las mansiones,
que perpetuamente habito,
las sinrazones que Andrès
vsaba necio contigo:
y movido de tus penas,
(que sòlo ellas me han movido)
hice empeño de vengarte
cruelmente compassivo;
à cuya causa, porque
siempre mas destreza ha sido,
si èl con zelos te diò muerte,
herirle con los mismos filos.
Yà sabes, que à Serafina
Don Ramiro vn tiempo quiso;
mas yà (à pesar de mis iras)
diò su dolor al olvido;
pues yo, con estas noticias,
en nombre de Don Ramiro,
de Serafina, y Andrès,
turbar la paz solicito.
Escandalo de su calle,
en anocheciendo assisto;
con vna musica anoche,
de familiares, y amigos,
ayudado; la ziçaña
de zelos he introducido
en Andrès, por castigar
su necio desden esquivo.
No fue Ramiro, yo soy
quien la musica previno,
y por conseguir el fin
de mi intento, traygo escrito
este papel, que ha de ser
logro de nuestros designios.
Tu has de hacer q̃ llegue à manos
de Andrès, que yo conocido
suyo soy, y no me atrevo,
por no despertar indicios
de mi intento (no es por esso, *Ap.*
sino porque trae consigo
la Imagen de la Salceda,
y mi horror siempre ha temido
llegar, donde està, à ser nube,
que empañe sus rayos limpios.)
Toma el papel, que en sì lleva
cada letra vn basilisco,
que matarà à Serafina,
si de Andrès llega à ser visto.

Ea, hermosissima Juana,
irrità los muertos brios
en desagravio de tantos
desprecios no merecidos:
Que yo auxiliarè en tu ayuda
quantos horribles ministros
las atezadas alcobas
encarcelan del abismo.
Juan. De què sirve persuadirme
tanto lo que solicito?
Dame el papel, y porque
veas lo que de ti fio,
sin vèr lo que en sì contiene,
se le darè, pues quien vino
sin interès à ayudarme,
que no me engañe es preciso.
Dem. Tu lo verás en el logro
de tu vengança. *Juan.* Rendido
mi alvedrio serà tuyo,
si me vengas. *Dem.* Tu alvedrio
es prenda del alma, y tu
no la darás; lo que pido
es, que agradecida seas.
Juan. La alma es corto beneficio,
y si fuere menester,
yo la mando. *De.* Y yo la admiro.
Dent. 1. Ataja, à la senda, al valle.
Dentro Don Ramiro.
Ram. Valedme, Cielos Divinos.
Juan. Don Ramiro es, y el cavallo
se ha desbocado. *Dem.* Ya miro,
que ha de librarle Maria,
(pese à mi!) de tal peligro.
Sale Repollo.
Rep. Vèlo aqui por lo que es bueno
el caminar en borrico.
El corre à hacerle pedazos
en vna peña: hermanito,
por aquella Santa Cruz,
que Ramiro trae consigo,
que à favorecerle vayas.
Dem. Quita, hypocrita; al designio
de nuestra vengança, Juana.
Juan. Los zelos llevo conmigo.
Dem. Conmigo el abismo. *Juan.* No
son los zelos poco abismo.
Vanse los dos.
Rep. Quien serà este? mas sin duda
es paje, porque le he olido,
y huele à vnguente de sarna.
Dentr. Ataja, à la senda, al risco;
Rep. Hasta la cima del monte
el cavallo le ha subido:
ea, Repollo, à la cima;
voyme quitando el vestido,
para que no me embarece:
dexo aqui la insignia, y sigo
el cavallo, que en los naypes
era mi suerte en el siglo.
Dexa en el tablado la capa, y la insignia de nuestra Señora.
Dentr. A la senda, al valle, al monte.
Ram. Valgame el Cielo Divino!
1. La Virgen de la Salceda
te valga.
Cae Don Ramiro en la ropa de Repollo, y al caer, asse de la tabla en que està la insignia.
Ram. Tu favor pido,
Divina Estrella: mas Cielos,
què es esto? yo no he caìdo
de aquel monte, cuya frente
es de las nubes registro?
pues como (raro portento!)
ni la caìda he sentido,
ni la lision mas pequeña
me ofende? Raro prodigio!
Pero què es esto? vna tabla
levantè del suelo mismo,
y es la insignia, grande assombro!
que

que el Ermitaño consigo
trae de la Virgen. O tabla,
que en el mar de mi peligro,
hasta el puerto de la vida
me conduciste navio!

Sale Repollo.

Rep. Yà estarà muerto: mas oyga,
sano està: diste en mullido?
Hombre, eres de bronce, ò haces
colchones de aquestos riscos?
Ram. Esta tabla fue mi amparo.
Rep. Luego sobre ella has caìdo:
ello es de tabla en la Virgen
hacer aquestos prodigios.
Con esto avrà escarmentado
el hermano Don Ramiro
de inquietar à Serafina.
Ram. Sabe el Cielo que la olvido.
Rep. Y la musica que anoche
diò en su calle? *Ram.* Yà à mi tio
de esse cargo he satisfecho;
y porque los que han sabido
mi aficion, sepan tambien,
que vencerme solicito,
à Rodas he de partirme,
llevando solo en mi asylo
esta tabla. *Rep.* Como què?
esso no, cuerpo de Christo,
que me costò mi dinero
de pintar. *Ram.* Precio mas digno
serà mi estimacion. *Rep.* Como?
no burlemos, señor mio.
Ram. Divina Estrella, tu el Norte
has de ser de mis caminos. *Vase.*
Rep. Aora bien, coxo mi ropa,
y à decirselo à su tio
voy, q̃ yo sè, q̃ èl me pague *Vase.*
el censo de lo caìdo.

Sale Serafina, y Lucia.

Ser. No admiras suerte tan buena,
despues de tanta desdicha?
Luc. Para mi la mayor dicha
es entrar en casa llena.
Ser. No su riqueza me agrada,
ni mas al gusto conviene,
que el Oratorio que tiene
mi señor, y colocada
en èl la Imagen hermosa
de la Salceda, Lucia,
pues yà el imperio del dia
hurta la noche medrosa,
y ay luz en el Oratorio,
mientras que del campo viene
Andrès, pues mi fama tiene
el peligro tan notorio
de Ramiro en la porfia,
pedirè, à la Virgen bella,
me dè su favor, pues de ella
aprende pureza el dia:
amparo à su estrella oìdo,
[illegible]ara que adiestre mi fe. *Vase.*
Luc. Quien de vstedes dirà, que
tengo yo à Mendo escondido?
pues que està dentro confiesso,
y vn calçado le pedì,
que èl anda muerto por mi,
pero yo no ando por esso.
Ce, Mendo? Ce.

Sale Mendo.

Mend. Què ay de nuevo
Lucia?
Luc. Si le has comprado,
avrà de nuevo el calçado.
Mend. A traerte no me atrevo
los zapatos, porque alabo
tus pies, que en creciente vàn;
pues los veo el cordovan,
y nunca los hallo el cabo.
Luc. Ay, Mendo! ruido he sentido
allà fuera.

Mend.

Mend. Mas le siento
yo, pienso que es Andrès.
Luc. El viene; escondete presto.
Escondese.
Sale Andrès.
And. A quien avràn assaltado
(aun de imaginarlo tiemblo)
tan estrañas confusiones,
como las que yo padezco?
Lucia, salte allà fuera.
Luc. Yà te sirvo: ay pobre Mendo,
cogido queda entre puertas! *Vase.*
And. Tristes ojos, apuremos
esta verdad otra vez,
por si en la duda ay consuelo.
Vn hombre, que no conozco,
me diò este papel, diciendo,
que me convenia el verle,
y hallè en sus letras, hà Cielos!
en cada renglon vn rayo,
en cada rasgo vn veneno.
Mend. Muy ponderativo Andrès,
vn papel està leyendo:
si el me coge aqui, me mata,
cien palos tomo, y no veo.
And. Incredulos ojos, què
no creeis lo que estais viendo?
La letra de Serafina
no es esta? pues como necios
puede en vosotros la duda,
aun mas que el conocimiento?
A Don Ramiro le escrive,
dice assi, rabio de zelos!
Lee. Vendreis, señor Don Ramiro,
à la casa de mi suegro,
esta noche, el Cielo os guarde:
y à mi me confunda el Cielo.
Como el que en la obscura noche
perdiò del camino el tiento,
y se halla, al romper del dia,
tan cerca de si el despeño,
que à no detenerse, hallàra
en la muerte el escarmiento.
Yo, del ponoso letargo,
de mi ceguedad despierto,
tan cerca de la ruina,
que està al primer passo el riesgo:
Serafina no es muger?
pues què especial privilegio,
de la mudança de todas,
la podrà librar? Què es esto?
Infame voz, què pronuncias?
No es muger, mi hermoso dueño,
que solo en el nombre puede
gozar los comunes fueros.
Ha, confiança traydora,
quantos engaños has hecho!
tu, de mi honra dormida,
fuistes el mayor veleño.
Mend. Yo pagarè mi pecado,
Cielo santo, yo prometo
no entrar mas en esta casa:
hà, què devoto es el miedo!
Sale el Demonio.
Dem. Con la ocasion de toparme
este criado aqui dentro,
para persuadir à Andrès,
el mayor engaño intento.
Apaga la luz.
Matar me importa la luz.
And. El ayre la luz me ha muerto.
Mend. Tràs las tinieblas, yo sè
que vengan los golpes presto.
Dem. Engaños mios, aora
Llegase à Andrès.
Es buena ocasion. A Mendo,
Mendo eres tu.
And. Cielos santos,
este es Don Ramiro! quiero,
porque su intento castigue,

saber el fin de su intento:
si señor, yo soy, què mandas?
Dem. Espera en este aposento,
mientras yo salgo à inquirir
si viene Andrès, que yà el dueño
de mi alma Serafina,
resuelta à pagar la dexo
el fin de mi amor, y ella
la deshecha queda haciendo
en esse quarto, que es
Oratorio de su suegro.
Esperame, pues.
Saca la daga.
And. O aleve!
tu muerte veràs primero.
Mas, ay de mi! como à obscuras
està el quarto, no le encuentro.
Dem. Yà, de essas dos voluntades,
el mejor nudo he deshecho. *Vase.*
And. Cogerè la puerta, antes
que por aqui escape, viendo
que otra salida no tiene
este quarto, y mientras buelvo
con luz, cerrarè esta puerta;
bolcan soy, que ardo entre zelos.
Vase, y sale Mendo.
Mend. Ni yo entiendo lo que passa,
ni à mi mismo no me entiendo,
pues por donde huir no busco:
la puerta, à lo que sospecho,
ha de estàr aqui, aqui està,
pero està cerrada: buelvo
à mi escondite, por Dios,
que del quarto perdì el tiento,
y no le hallo: la puerta
abren, doyme con los muertos.
Sale Andrès con luz.
And. Moriràs el traydor, fino
tomò la puerta primero.
Mend. Andrès es, lo dicho dicho.
And. Su criado es este, Cielos,
què mas claro desengaño
de mi deshonra pretendo?
complice vil de mi infamia
es este, muera. *Mend.* El azero
tèn, señor, que no es mi culpa
digna de tal desacierto. (me,
Si yo he entrado. *An.* Calla infa-
vete de aqui, que no quiero,
que en tan humilde vengança
se embaracen mis alientos.
No te vàs? *Mend.* Yà lo procuro;
loco el buen Andrès se ha buelto
Vase.
And. Pues no pude en D. Ramiro
dexar mi honor satisfecho,
y es la mitad Serafina
de mi deshonra; què espero?
Si en èl hice lo que pude,
[redacted] ella harè lo que debo:
[redacted]nsumid vuestra deshonra;
[redacted]as, pues que sois de fuego:
Aqui, su traydor amante,
dixo, que quedaba: Cielos;
Corre vna cortina, y aparece Serafina hincada de rodillas delante de vn altar. en que estarà la Imagen de Nuestra Señora de la Saleeda.
como puede aquesta accion
ser complice de aquel yerro?
què en flor de virtud el aspid
del pecado estè encubierto!
Pero què espero? què aguardo,
que de su inconstante pecho,
para la sed de mi honra,
fuentes de coral no vierto?
Muere, traydora.
Và à darle, y cae se le el puñal, y buelve Serafina.
Ser. MARIA,

amparadme, Andrès, mi dueño,
mi bien, mi señor, mi amparo,
tu matarme; pues què es esto?
And. No sè, no sè, de la mano
se me ha caìdo el azero,
y el coraçon sepultado
en pasmo, en horror, en miedo,
tiende las alas, por vèr
si puede huir de mi pecho,
cuya inquietud pavorosa
es fuga, y parece aliento.
Ser. Ay Andrès! quien ha trocado
en venganças tus afectos?
aquellas dulces caricias,
quien rencores las ha hecho?
Què infame lengua en mi fama
el menor dolo me ha puesto,
derramando, en la paz nuestra,
las iras de su veneno?
Templa, templa el rostro ay[illegible]
de quando acà en el espejo
de mi presencia no sabes
componer, Andrès, tus ceños?
And. Calla, infame, no pronuncies,
de mi envegecido pecho
essas llamas, que en el polvo
de tu traycion se encubrieron;
pero como yo cobarde
en matarte me detengo?
cobrarè el puñal; mas quien
me hurta los movimientos?
Vn monte, ay de mi! levanto
en cada brazo que muevo.
Ser. Luz de la Salceda, à vos
por segunda vida os tengo.
Andrès mio, què trayciones
contra ti sòn las que he hecho?
di que mi estrella se cansa
de darme el bien que en ti tẽgo,
y no achaques à mi honor
el delito, pues es cierto
que no te he ofendido: aora
passa mi inocente pecho,
vierte la sangre, que yo
en tristes lagrimas vierto.
And. No, rraydora, mas vengança
que matarte es la que intento;
el mas apartado clima
he de buscar, de ti huyendo.
Si yo te matara, alguno
dixera, que otro respeto,
y no mi honor me movia:
sepan todos, que te dexo
en el fuego de mi ausencia,
porque à la fè de mi afecto
has faltado; siente, ingrata,
los rigores que yo siento.
Ancho mar, à tus cristales
mis desdichas entomiendo.
Ser. Detente, mi bien.
And. Aparta.
Ser. La vida me dexas?
And. Quiero,
que sea padron infame
de mi desdicha, y tu yerro. *Vase.*
Ser. Pues yo llorarè en tu ausencia
la ventura que en ti pierdo:
flor fue mi dicha temprana,
madrugò, llevòla el viento.

JORNADA TERCERA.

Sale Repollo de Lego Francisco, y Lucia con vna cesta.

Rep. Diga à su ama, que yo
me holgara embiarle vn regalo;
mas q̃ al hambre no ay pan malo
Luc. Dios, que todo lo criò,
le pague la caridad.
Rep. Què su casa aya llegado
à tan miserable estado!

Lue

Luc. Es toda necesidad.
Despues que Andrès se ausentò,
sin saber por que se fue;
Juana irritada, porque
con ella no se casò;
vn pleyto à toda la hacienda
puso, con que sentenciado,
tan pobre el viejo ha quedado,
que en vna humilde vivienda
estàn èl, y Serafina
comiendo de la labor
de sus manos. *Rep.* Què dolor!
Luc. Juana nos dexò en la espina,
luego que el pleyto ganò,
por dàr al viejo pesares,
de tan inmensos millares,
ni vn escudo nos dexò;
y es de pechos muy avaros
hacer reparos menudos.
Rep. Ay, Lucia! en los escudos
se hacen siempre los reparos.
Luc. Mas no aya miedo, que tape
la tal Juana su pecado:
como se viò despreciada,
se endemoniò. *Rep.* Yà se vè,
no ay muger zelosa, que
no sea vna endemoniada.
Y què han sabido de Andrès,
despues que le cautivaron?
Luc. Que su rescate apreciaron
en tan crecido interès,
que no es posible se trate;
mas mi ama (ay ansias pias!)
trabaja noches, y dias
para juntar el rescate:
y à el viejo el llanto penoso
le ha cegado. *Rep.* Què impiedad!
digo que es comodidad
el ser vno virtuoso.
Yo dexè el ser Ermitaño,
porque vinieron aquì
à fundar, y me acogì
de Francisco en el rebaño.
Convento hicimos la Ermita
de santidad tan estraña,
que el primero que en España
gozò la Orden bendita
de Francisco, es la Salceda,
donde qualquier Religioso
es dechado virtuoso
de santidad; no ay quien pueda
decir tantos, y tan varios
milagros, como Maria
està obrando cada dia
en aquestos Santuarios.
Aqui no ay mas vanagloria,
que rezar lo que podemos;
y finalmente tenemos
aqui paz, y despues gloria.
Deus! Pàra, pàra. *Luc.* D. Sancho es.
Rep. A Dios, que en la porteria
se apea, hermana Lucia.
Luc. Pues veamonos despues.
Rep. Ha de bolver? *Luc.* Si, con Juana
que oy la traen à conjurar. *Vase.*
Rep. Si se sabe encomendar
à la Virgen, doy la fama.
Sale Don Sancho, y criados.
Sancho. Avisad al Guardian,
si en alguna ocupacion
de su santa obligacion
los Religiosos no estan,
que le espero. *Rep.* Bien venido
el señor Don Sancho sea.
Sancho. Què ay, hermano?
Rep. En la tarea
de la porteria asido
me hallais.
Sancho. Portero le han hecho?
no es este oficio el peor.

Rep.

Rep. Con la cocina, señor,
me hallaba yo satisfecho.
Por la cocina, de codo
daré yo el ser Provincial,
que siempre es mas general
aquel que gusta de todo.
Harmonia es mas sencilla,
aunque de menos bambolla,
los herbores de la olla,
que el son de la campanilla.
Sancb. Todo se puede llevar
en estancia tan devota.
Rep. La cabeça me traen rota
à puro cencerrear.
Y Ramiro? *Sancb.* De vna fiera
tormenta libre se vió,
dentro del mar, por MARIA;
mas què mucho si por guia
tan fixo Norte llevò?
Rep. Yà el Padre Guardian sale.

Sale el Guardian.

Guard. Perdonad, señor D. Sancho
la tardança. *Sanc.* Quien con Dios
estaria allà ocupado,
bastante disculpa tiene
de averse tardado tanto.

Sientase.

O quanta embidia me causa
vuestra Reverencia, quando
me acuerdo, que à todas horas
puede los grandes milagros
adorar de aquesta Imagen!
Guar. No avrá quien pueda cõtarlos
Què nuevas aveis tenido
de D. Ramiro? *Sanc.* Aguardando
le estoy por horas.

Sale Mendo.

Mend. Señor.
no me ha sufrido este rato
de osperar à mi señor,
para besar vuestra mano.
Sancb. Mendo, llegò mi sobrino?
Mend. Si, señor, aora rezando
le dexè en la Iglesia.
Sancb. Viene bueno?
Mend. Viene bueno, y malo:
malo, porque viene triste,
y bueno, porque està sano.
Sanc. Triste viene? *Mend.* Si señor.
Dexòle el passado naufragio
de que nos librò la Virgen,
en melancolico ha dado.
Todo es ir à las Iglesias,
no se le cae de la mano
el Rosario en todo el dia.
Rep. Ni à mi, porque no le traygo!
Guard. Lleguemos à recibirle.

Sale Don Ramiro.

Ram. Tio, y señor, vuestros braços
me dad. *Sancb.* No avrà para mi,
sobrino, mayor descanso.
Guard. Seais, señor Don Ramiro,
à esta casa bien llegado.
Sancb. Nuestro Padre Guardian
nos honra à todos. *Ram.* Ay santo
sayal, si yo mereciera
logrtar tus adornos bastos!
Ruego à Dios, Padre, que sea
para serviros. *Sancb.* Contadnos,
por vuestra vida, Ramito,
el prodigioso milagro,
que me escriviste.
Guard. A todos
nos hareis el agassajo.
Ram. Buena ocasion se ha ofrecido
para el intento què traygo.
Con seis galeras, al caer del dia,
salì de Rodas, General nombrado,

en busca de Mahomad, cuya ossadia,
el parage tenia amedrentado:
Del gran Bautista la Cavalleria
alegre surca el paramo salado,
con esperanças Nobles, y Christianas
de anochecer las Lunas Otomanas.
Yà el mar adentro, sonda vna mareta
tormenta nos anuncia en lo que crece,
el Cielo se entapiza, el mar se inquieta,
con rafagas el ayre se embravece,
rasga el lino encerrado, y le sujeta,
las velas, como el dia se obscurece,
pudieron encenderse de vna en vna
en las tremulas lumbre de la Luna.
En vano, la presteza del Piloto,
hace guiar la proa à la marina,
quando el timon, desencaxado, y roto,
nos amaga cercana la ruina:
Al Cielo clama el triste, que devoto,
sin humana esperança, determina,
en vez de buscar tierra su desvelo,
hallar el puerto en la piedad del Cielo.
Yo en tanta confusion, en pena tanta,
sin que vn alivio el Cielo me conceda,
en mi ayuda invoquè la Estrella Santa,
Gloria del mundo, Honor de la Salceda:
Y no bien à su Imagen Sactosanta
por nosotros la pido que interceda,
quando al instante vió toda la gente
en mar, y Cielo calma de repente.
Sea sobre natural esta bonança,
afirmaron Soldados, y Pilotos,
aclamando, por fin de su esperança,
à Maria, con animos devotos.
A la Salceda dieron la alabança,
sacrificios haciendo, haciendo votos,
mas que mucho se oponga en tal desgracia,
cõtra vn mar de desdicha, vn Mar de gracia.
Yo, que dos vezes tengo recibida
la vida de esta Imagen soberana,

en

en su Convento promotì mi vida
Religioso acabar con fe Christiana:
y à ti, Padre, à tus pies es bien que pida
esse humilde sayal, adonde gana
la luz mi desengaño, el me conceda
esclavo humilde ser de la Salceda.

Guard. A vuestro zelo Divino,
q̃ yo os dè el logro es muy justo.
Sanch. En mi no quepo de gusto,
dadme los braços, sobrino,
que de tu gran diferecion
no esperaba yo otro empleo.
Ram. Lograd, señor, mi deseo
luego con la execucion.
Rep. Escusemos zancadillas
del demonio, entre en la dança,
no sea que haga mudança,
si le tocan por patillas.
Guard. Yo os prometo essa alegria.
Dentr. Juan. Dexadme, villanos, que
con solo vn suspiro hatè
apagar la luz del dia.
Gua. Què es esto? *Rep.* Vna Labradora
que han traìdo à conjurar.
Guard. El hermano puede estàr
con ella, mientras que hora
à la Virgen el señor
Don Ramiro. *Ram.* Virgen pura,
si consigo esta ventura,
no quiero dicha mayor.
Sanch. Embidia la devocion
de D. Ramiro me ha dado. *Vanse.*
Rep. Por cierto, que yo he quedado
con muy linda comission,
por vèr el diablo me quedo.

Salen algunos Labradores que traen à Juana.

Juan. Donde me llevais, villanos?
no advertis, que con mis manos
trastornar el mundo puedo?
A la Casa de Maria
me traeis à padecer?
Rep. Oy saldràs de esta muger.
Juan. Como podràs, quando es mia?
Ella, con libre albedrio,
su alma me prometiò,
si mi enojo la cobrò,
no me quites lo què es mio.
Rep. Este demonio me enfada.
Mug. 1. Como puede dàr salud
conjurando sin saber?
Rep. El Cielo me dà poder
para que obre yo en virtud,
y tengo hasta oy conjuradas
mil feas en las Aldeas.
Luc. Para què conjuras feas?
Rep. Porque son endemoniadas.
Juan. Hypocrita. *Rep.* Guarda Pablo.
Juan. Santo te quieres hacer?
Rep. Señores, esta muger
debe de hablar con el diablo;
mas el agua la he de echar,
y aunque eche rayos, y truenos,
no me dirà por lo menos,
que la hago desbautizar.
Juan. Quita el agua, que me incita
à mas ira, y mas furor.
Rep. Y tiene al agua temor,
aunque sea agua bendita.
Luc. No vès que el agua ha sentido?
Rep. Pues luego el diablo se irà.
Luc. Adonde? *Rep.* Adonde? yà està
en vn zapato metido.
Luc. Entrarse sin embarazos

al

al Zapato; es cosa impia.
Rep. El demonio, hermana mia,
es amigo de echar lazos.
Sueltenla, que yà està buena.
Juan. Pues aora me has de pagar
el quererme conjurar.
Vna. Aparta. *Luc.* Afuera.
Rep. Què pena!
à escapar estoy resuelto:
Juan. Infame, toma. *Luc.* No es nada.
Rep. Tengan essa endemoniada,
miren que anda el diablo suelto.
Luc. Cata la Cruz. *Rep.* A mi vèr,
yà la cata. *Juan.* Hà, dura estrella!
Luc. Por què? *Rep.* Porque està cõ ella,
que se la quiere comer.
Juan. Và que de vuestra porfia,
canalla vil libre, estoy,
huyendo las luzes voy
de la Casa de Maria.
1. Se fue? *Rep.* Como vna canilla.
Luc. Pues vamos tràs ella? *Rep.* Si,
no se ha de escapar de mi
el demonio de Juanilla.
Vanse, y sale Pedro Matias como ciego.

Ped. Cansadas plantas mias,
donde llevais este cadaver vivo?
ò largas horas! ò prolijos dias!
ò tiempo, para todos fugitivo!
solo para mi suerte
pereceas el plazo de la muerte?
Ay cautivo Andrès mio,
quien te apartò de mis cansados ojos?
ciegos estàn, de verte desconfio,
y para mas enojos,
solo, pobre, y cansado,
pobre yo, y tu cautivo, ay triste estado!
De tu querida esposa,
la labor de sus manos me sustenta?
O riqueza del mundo mentirosa!
quien me dixera à mi, pena violenta,
que Serafina avia
de ser remedio à la miseria mia?
mas quien no lo dixera,
mirando mi altivez, y mi locura?
O grande providencia de la esfera!
yo vltrajaba por pobre su hermosura,
y porque la vltrajaba,
vine à beber del agua que enturbiaba?
ay continua memoria,
què los bienes passados me recuerdas?
tanta riqueza, tanta vanaglorìa,

para què me lo acuerdas?
Canta Luc. Que me dexes te pido,
triſte memoria de mi bien perdido,
Ped. Yà eſtà mi Serafina
en el prolijo afan de ſu tarea:
ò hermoſura infeliz! muger divina;
pues la mitad de ſu trabajo emplea,
ay conſuelo penoſo,
en juntar el reſcate de ſu eſpoſo.
Sin duda no me ha viſto,
pues yà no ſe levanta à recibirme;
deſde eſte vmbral aſsiſto
à eſcuchar ſu dolor, aunque afligirme
pueda mas ſu lamento,
como quexas de vn buen entendimiento.

Correſe vna cortina, y eſtà detràs Serafina haciendo labor.

Ser. Haſta quando, fortuna,
de tu rueda enemiga,
ſe han de fixar los exes
con el clavo infeliz de mis deſdichas?
Para todos boltaria, (chas?
para mi ſolo fixas;
quien ſino yo pudiera
hallar en tu firmeza tu malicia?
A mi eſpoſo aprisionan
cadenas Berberiſcas,
y yo, por imitarle,
cautiva ſoy de triſtes fantaſias.
Ay Cielos! quien pudiera
llegar haſta la orilla
del mar, que de vn ſuſpiro
yo enjugàra ſus ondas criſtalinas.
Ped. Los ſollozos me dicen,
que llora Serafina:
yo llego; ay del que à otro
le dà cõſuelos de ſu pena miſma!
Hija. *Ser.* Señor.
Ped. Què haces?
como todos los dias,
allà, con tus memorias;
eſtaràs triſtemente entretenida.
Ser. Sabe, ſeñor, el Cielo,
que de las penas mias
no es la menor el verte
en miſeria à tu ſangre tã indigna.
Ped. Buelve, buelve à ſentarte.
Ser. Tu, en eſta humilde ſilla,
acomodarte puedes. (alivia:
Ped. Sola tu diſcrecion es quien me
Hija, ay alguien que nos oyga?
Ser. No ſeñor, porque Lucia
ocupada eſtà allà dentro.
Ped. Pues oyeme por tu vida:
Bien ſabes tu, claro eſtà,
què eres muy diſcreta hija;
que los bienes, y los males
los dà Dios, y las deſdichas
ſon dadiva de ſu mano,
y de ſu ſabiduria.
A muchos los dà riquezas;
y el Infierno entre ellas miſmas
mira mi ſobrina Juana,
pues dicen, que poſſeìda
de eſpiritus infernales

eſtà;

estàs dime, por ser rica
se librarà de las penas,
si las tiene merecidas?
Y al contrario, los trabajos
son del alma medicina,
si con diserecion se sufren,
de los pecados nos libran.
Las venturas del ser pobre,
pocos las cuentan por dichas,
pues en verdad, que del Cielo
viene el rayo, y que sus iras
no tienen sed de cabañas,
sino de torres altivas.
Todo esto te he referido,
porque al entrar, por tu vida,
me pareciò que llorabas:
no el estàr pobre te aflija,
que muchas vezes pedimos
à Dios cosas tan indignas,
que aquello que nos concede,
es con lo que nos castiga.
Ser. Señor, quando yo lloràra
el ser pobre, bien decias,
mas no es, sino que mi esposo
este llanto me origina.
Considerarle cautivo
en las amargas fatigas
del Barbaro Sarraceno
era lo que me afligia.
Y vèr, que sin esperança,
nuestras aflicciones vivan,
pues nos hallamos tan pobres
para el rescate: ha enemiga
fortuna! que aun el sustento
ordinario muchos dias
nos ha llegado à faltar:
dulce dueño de mi vida!
ay, Andrès! quien te dixera,
que estar sujetos avian
tu padre, y tu amada esposa
al afan de vna almohadilla?
Ped. Calla, calla, no enternezcas
mas mi pecho, calla hija,
que el coraçon à pedazos
le vierto por las mexillas.
Luz de la Salceda, à vos
se encomiendan mis desdichas,
dadme à mi Andrès, Virgen Sãta.
Ser. Divina Aurora Maria,
pues por vos la vida tengo,
dadme en mi Andrès nueva vida.
Ped. Clemencia, Luz soberana.
Ser. Piedad, Aurora Divina,
Ped. Y pues veis mi tormento.
Ser. Y pues mi llanto miras.
Los dos. Halle este llanto en vuestra
gracia orilla.
Ser. Valgame el Cielo! del ayre
las columnas movedizas
se desploman; Cielo Santo!
què assombro!
Baxa Andrès de cautivo en buelo arrebatado.
Ped. Què maravilla!
And. De què profundo letargo
aunque alegre, mis fatigas
despiertan? soñando estaba,
que la Virgen me traìa
à mi casa. Mas què miro!
No es esta mi casa misma?
Ped. Què es esto, mi Dios! Juràra
que la voz de Andrès oìa.
Ser. Dices bien, q̃ este es mi esposo.
Ped. Raro portento!
Ser. Gran dicha!
Los dos. Favoreciò mi llãto la piedad
de Maria.
And. Padre, y señor.
Ped. Hijo amado,
abraza, abrazame apriessa,

porque mis brazos te gozen,
yà que me falta la vista.
And. Estàs ciego? Triste pena!
Ser. Querido Andrès. *And.* Serafina,
esposa; pero què digo,
donde estais, honradas iras?
la novedad no os divierta
lo que el honor os avisa.
Ped. Andrès, què prodigio es este?
And. La voz turbada, y remisa
no se atreve à declararlo,
como al fin ventura mia.
Yo aora estaba trabajando
en vna estancia florida
del Barbaro dueño mio
Pyrata de Berberia,
dando à las manos la hazada,
y dando el llanto à la vista,
para fecundar la tierra,
que à costa de mi fatiga;
para descuidar al Cielo,
quanto callaba, llovia:
las memorias de mi Patria,
mas que otras vezes activas;
de suerte me acometieron,
que para templar sus iras
de imaginaciones tristes,
amparo pedì à Maria.
Rezè el Rosario, y rendime
del cansancio à la fatiga,
y soñè, que arrebatado
de vna mano sin ser vista,
rompi del diafano viento
las regiones cristalinas.
Y al ir surcando los ayres
vì, que con luzes divinas,
la imagen de la Salceda
me iba sirviendo de guia.
A tu vista llego, adonde
echando menos tu vista,
hecho de vèr, que no vienen
colmadas nunca las dichas.
Ped. Estès tu libre, que en mi
yà està demàs aun la vida.
Ser. Pues por què, querido esposo,
el ceño contra mi irritas?
no à la ventura de verte
le dès tan tristes albricias;
merezca yo de tus ojos.
And. Calla, calla, no prosigas,
que està mi razon temiendo
la sinrazon con que hechizas;
Ped. Pues quando la libertad
al ruego de Serafina
debes, assi menospreciàs
à sus honestàs caricias?
And. Sin duda ignora mi padre
la ocasion de mi desdicha;
pues, honor, no le demos
de mis agravios noticia.
Señor, atencion devota
es mi desden, pues el dia
que debo à la Virgen tantas
venturas no merecidas,
no ir à darle gracias luego,
fuera vna atencion muy tibia;
y assi al punto à la Salceda
me parto, dulce Maria,
dadme vos el desengaño
de mi deshonra, ò mi dicha.
Ped. Has reparado muy bien;
vamos con èl, vamos hija.
Ser. Ay señor, que mal entiendes
su desdèn! Virgen Maria,
dos vidas me has dado, dadme
el honor, que es mejor vida.

Vanse, y sale Juana.

Juana. Libre yà Andrès, ay de mi!
por Maria, què denuedo!
mas importa, si yo puedo

aumentar el frenesi
de sus zelos? pues aqui
le trae su tristeza, hasta
que mas enojos le dè
el fingir lo que imagino.
Abrame el viento camino:
Sube hasta en medio del teatro, y sale Andrès.

And. Donde, zelos, huirè
de vuestro neclo consejo?
dexadme, què me quereis
sospechas? pero direis,
que yo soy el que no os dexo.
Montes, en cuyo reseno
repetir mi amor solia
la venturosa alegria
de amarme mi esposa bella,
decid, como pudo en ella
caber tal alevosia?
Al viento preguntar quiero.
Juan. Ai tengo yo mi esperança!
And. Pues cosa què es de mudança,
que el la sabrà bien infiero.
Dime, peñasco grossero,
de mi esposa en la beldad
caber pudo la maldad
en què mi rigor ocupo?
Juan. Cupo.
And. Hasta el eco lo supo;
pues me dice la verdad,
la sentencia rigurosa
al viento consultarè.
Eco respondes, osarè
matar à mi esposa?
Juan. Osa.
And. Muera su vida alevosa.
Mas ay amor! què es en vano;
què es esto Cielo inhumano?
por què en mi satisfacion
me irritas el coraçon,
y me desarmas la mano?
Baxa vn Angel hasta igualar con Juana.
Ang. Contra ti fierò enemigo
de Andrès, de quien guarda soy,
el Cielo me embia oy
por su abono, y tu castigo.
Juan. Contra tu auxilio le obligo
à la vengança.
Ang. No harás.
And. Coraçon mio, que estás
siendo juez de aquesta culpa,
por si topas la disculpa
pregunta, pregunta mas.
Eco, que hablas en mi daño,
fue engaño el imaginar,
que me podia agraviar
su olvido, y su desengaño?
Ang. Engaño.
And. Prodigio estraño!
mal testigo es este Cielos,
no le creamos desvelos,
que mal la verdad se esconde,
quando vn engaño responde
examinando vnos zelos,
Eco, repite veloz
ventura tan peregrina,
dime, es falsa Serafina?
Ang. Fina.
And. Lisongera voz,
buelvase mi enojo atroz
de mi esposa en alabança,
pues hizo el eco mudança!
que proprio es el esperar
vn desdichado, fundar
en el viento mi esperança.
Juan. Mira que en vano se emplea
tu auxilio, pues no te cree.
Ang. Yo, traydor, le inspirarè
auxilios con que me crea.
Andrès, si tu amor desea

de tu ventura, ò tu daño
encontrar el desengaño,
vè à la Salceda, que allà
tu luz Maria serà.
And. Cielos, mi ventura estraño!
el eco no hablò en el viento?
Maria, por tu virtud,
quitame la esclavitud
de mi vano pensamiento.
Ang. Tu, infernal Dragò, que atento
à no decir la verdad
penetras la inmensidad
del ayre, yo te guiarè.
Juan. A què me llevas?
Ang. A que
se conozca tu maldad.
Juntanse las apariencias, y burlan juntos.
And. Vozes en el viento escucho,
què serà? ay de mi! parece
que mi desdicha à mi estrella
algun cuidado le debe,
porque mis sucessos son
para acasos muy vehementes;
mas sea, ò no sea engaño
lo que la voz me previene,
de que en la Salceda tengo
de hallar mi vida, ò mi muerte:
he de examinar, mas, cielos,
por este camino viene
Don Ramiro, hasta apurar
este encanto he de bolverme,
que presto harè, que mis iras
hallen descanso en su muerte.
Mas què veo! Serafina
aqui llega; yà previene
mi discurso la razon
de decir la voz, que en este
sitio hallarè el desengaño,
y porque no puedan verme
los dos, detràs de este espino
me escondo, en tanto que llegue.
Sale Don Ramiro.
Ram. Logreme el Cielo el intento
que e lleva mi afecto.
Sale Serafina. Deme
el Cielo para mi esposo
luz con que satisfacerle.
Ram. Mas no es esta Serafina?
Ser. Mas Don Ramiro no es este?
Ram. Hà justos intentos, como
el Cielo los favorece!
Ser. Cielo, quando la luz pido,
por què la sombra me ofreces?
And. De las palabras de entrambos
està mi vida pendiente.
Ram. Yo iba, hermosa Serafina,
en tu busca.
Ser. Què me quieres?
para obscurecer mi honor
has de ser mi sombra siempre?
Ram. Oye, espera, no presumas
que, es el buscarte por verte.
Ser. Què es lo que intentas?
Ram. Sabraslo.
si vn breve rato me atiendes:
Yà sabràs que yo he llegado
oy de Rodas; pero vienen
yà mis cuidados tan otros,
que à ser Religioso en este
Convento, que de Francisco
el primer nombre merece,
me trae mi dicha, y mi tio
ya el habito me previene,
que oy tengo de recibir.
Esto es por satisfacerte,
que yà del passado incendio,
no ay la pavesa mas leve.
Yo he sabido que tu esposo
està cautivo, y padeces

de

de la vil necesidad
los infortunios cruelés;
y me ha lastimado tanto
la desdicha de tu suerte,
no como amante, sino
como à Christiano, que en este
pequeño cofre te ofrezco
el oro, y joyas, que pueden,
para rescatar tu esposo,
ser cantidad suficiente.
Toma las joyas, y à Dios,
que mi recato no quiere,
que quien me vea contigo
juzgue temerariamente,
que en lo oculto de mi pecho
vive mi pasion rebelde.

And. De tan neutrales palabras
nada mis dudas infieren.

Luc. Segun es, de necia, estoy
temblando que las desprecie.

Ser. Aunque son vuestros intentos
tan justamente corteses,
para no admitir las joyas
vuestras, dos causas me mueven.
La primera es, que mi esposo
està yà libre, y no puede
lograrse para este fin.
La segunda es, que no quede
escrupuloso mi honor
de ser vos quien le remedie.
No paga quien no se obliga,
la que recibe agradece;
vos hallasteis siempre en mi
iras, ceños, y desdenes,
y no quiero que ahora juzguen,
al ver que me favorece
vuestra mano generosa,
que el oro pudo vencerme,
à no ser la que antes era,
que vn necesitado siempre
està muy pronto à que dèl
qualquier vileza se piense.

And. Yà fueran aquestas vozes
desengaño suficiente,
si de aquella noche el lance
pudiera satisfacerse.

Ram. Pues, para que no tengas
nada à mi que agradecerme,
y logre yo el justo zelo,
que me mueve à socorrerte,
recibelas de la tierra, *Arrojalas.*
y haz cuenta, sin que te acuerdes
de mi, que te las hallastes:
y à Dios, que tu padre viene,
y no quiero, que en tu agravio
lo que nunca fue, sospeche. *Vàse.*

Ser. Alça essas joyas Lucia,
y en su mano se las buelve.

Luc. Si es que yo se las llevàre
à èl, à mi el diablo me lleve.

And. De aqui me quito, porque
Serafina no sospeche,
que la he escuchado; ay amor,
si Serafina me ofende,
y finge amarme, en el mundo
nada es, lo que parece.

Dentro Juana.

Juan. Para què me irritas, canalla infame?
las manos me impedis? quereis que llame
en mi ayuda à el Infierno en que me fundo,
y trastorne las maquinas del mundo?

Ser. Què vozes estas son?

Luc. Juana imagino

que la conjuran oy, y es desatino
querer sacarla el diablo en testimonio;
á quien tiene en sus zelos mas demonio.
Ser. Azia la Iglesia guian.
Luc. Yà lo miro,
el Guardian, Don Sancho, y Don Ramiro,
y tu esposo tambien, Repollo, y Mendo,
y cantando los Frayles vàn pidiendo
à la Virgen clemencia para Juana.
Ser. Dadla salud, Aurora soberana.
Entremos en la Iglesia.
Luc. Yo sospecho,
que ha de decirme el diablo quãto he hecho.

Entranse por una puerta, y salen por otra, con toda la compañia, que traen à Juana en medio.

Cant. Amanezcan tus luzes,
Aurora soberana,
que en abismos de culpas
yaze perdida vn alma.
Juan. Callad, que las alabanças
de essa muger prodigiosa,
son para darme la muerte
articuladas ponçoñas.
Rep. De oìr, que à Maria alaban
el señor diablo se enoja,
quando se vè, que à sus plantas
anda siempre pie con bola.
Guard. Serafin amotinado,
que las esferas gloriosas
por tu sobervia perdiste,
declaranos en la forma
mas inteligible à todos
los privilegios que gozas,
para poseer à esta
muger infeliz: Yo aora
te lo mando, no en mi nombre,
que soy criatura tosca,
el Padre, el Hijo, y el Santo
Espiritu, tres personas,
y vn solo Dios verdadero;
cuya gracia mi fe invoca,
para que en su nombre digas
la causa por què aprisionas
essa muger? *Juan.* Calla, calla;
y no quieras que responda
la verdad; que mi salida
harà mas dificultosa.
Guard. Pues en nombre de Maria
te mando.
Juan. Cierra la boca;
que por no escuchar su nombre
responderè à lo que ignoras
la verdad, no por decirla:
dirè si, porque conozcas,
que es imposible ahuyentarme
de esta muger por aora,
pues ella misma me dixo,
estando de Andrès zelosa,
que su alma me ofrecia,
si la hacia la lisonja
de introducir en Andrès,
y Serafina su esposa,
la cizaña de los zelos;
y yo, tomando la forma
de Don Ramiro, vna noche
dentro de su casa propria,

tambien fingì con Andrès,
que creyendo su deshonra,
quiso dàr à Serafina
la muerte, sino lo estorva
la devocion que à Maria
siempre ha tenido devota:
Serafina son, y Andrès
dos testigos que me abonan.
Contèle à Juana el sucesso,
y agradecida, y gustosa
me hizo vna cedula en que
firma, que su alma me otorga.
Esta guardo en mi poder,
mira necio, mira aora,
si fue su proprio alvedrio,
si fue su libertad propria
quien me hizo la manda, y tengo
dos testigos que me abonan,
instrumento que lo afirma;
como haràs que no conozca
la causa de esta muger
mi vengança cabilosa?

And. Ay Serafina! verdades
son tus virtudes heroycas.

Sanc. Raro caso! *Gua.* Luego en tanto
que essa cedula se rompa,
tu no puedes salir de essa
infeliz muger que logras?

Jua. Claro està. *Gua.* Pues ea, devotos
invoquemos à la Aurora
de la Salceda Maria,
que à esta peticion responda.
Corred à su Altar los velos,
la musica harmoniosa
al compàs de nuestros llantos;
el ayre à clamores rompa.

Juan. Si yo la cedula guardo
en los abismos, què invocas?

Descubren el Altar lo mas adornado que se pueda, y en èl la Imagen de la Salceda.

Tod. y Music. Clemencia, Virgen, clemencia,
Maria, Misericordia:
dadnos favor, Señora,
que en abismos de penas
Juana zozobra.

Juan. Maria, por què me quitas
prenda, que mia se nombra?

Guard. Alçad los ojos devotos,
que yà el Cielo nos arroja
la cedula, que del ayre
diafanas claraboyas
viene rompiendo.

Ram. O Maria!
quien no te ensalça, y adora!

Ped. Cielos, que yo vèr no pueda
maravilla tan gloriosa!
pero què es esto? mis ojos
yà la luz del dia gozan.

Sanch. Grande assombro!

Ser. Gran prodigio!

Rep. Este milagro no assombra;
antes clarea, mas veamos
la cedula. *Ped.* Letra propria
es de Juana. *Guard.* Dragon fiero;
antes que yo el papel rompa,
en nombre de Dios te mando,
que te reduzgas à sola
vna indivisible parte
de essa muger, porque aora
pida ella clemencia. *Juan.* Yà
se obedecen mis congojas.

Guard. Di aora, muger, què pides
al Cielo? *Juan.* Misericordia
pido: interceded, Maria,
por el perdon que os invoca
esta infeliz. Como puedes

Muda la voz.

pedir que el Cielo te oyga,
ingrata Juana? eran eſſas
tus promeſſas? ha traydora!

Rompe la Cedula.

Guard. Mira, eſpiritu rebelde,
como la cedula rota
eſtà yà, y la obligacion
ſe diſuelve: ſal aora
de eſſa muger, en el nombre
de la Trinidad glorioſa.

Juan. Venciſte, Maria, venciſte,
ſepultadme, negras ſombras.

Cae con ruido, y ſalen los demonios por vn hilo de alambre con humo.

Rep. Fuego de Dios la humareda
que dexa el traydor. *Jua.* Glorioſa
Luz de la Salceda, a vos
agradezco eſta liſonja;

Buelve à levantarſe.

yo prometo, Virgen pura,
ſiempre adoraros devota
en vn Convento, y del mundo
huyendo las vanaglorias,
dexo à Andrès, y à Serafina,
el hacienda numeroſa,
que pues me ſirviò de rieſgo,
eſcuſar el rieſgo importa.

Ser. Eſtàs yà deſengañado?

And. Dame los braços eſpoſa.

Sanch. Felizes los que adoramos
Imagen tan milagroſa.

Ram. Y dichoſo el que en ſu caſa
eſclavo ſuyo ſe nombra.

Rep. Señores, vna palabra,
porque vna Comedia ſola
los prodigios de eſta Imagen
no puede contar, à otra
el meſmo Autor os combida;
dadle vn victor por aora.

*** *** ***

COMEDIA FAMOSA.

LAS DOS ESTRELLAS DE FRANCIA.

DEL MAESTRO DON MANUEL DE LEON MARCHANTE, Y DEL LIC. DON DIEGO CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Juan de Mata.	*Clodoveo,*	*Hazèn, Moro.*
San Felix de Valois.	*Madama Leonor.*	*Alì, Moro.*
Mortero, gracioso.	*Rodulfo, criado.*	*Rosa, Mora.*
Quatro pobres.	*Celia, criada.*	*Zorayda Mora, y Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen San Juan de Mata de Clerigo, y Mortero de Gorron.

Mat. Tenga en los ojos modestia,
què es mirar tan desembuelto,
y luego hablar tan resuelto?
Mort. Digo que soy vna bestia.
Mat. No vè muger por la calle,
Mortero, à quien su locura
no la alabe la hermosura,
ò la lisongee el talle.
A todos, sin atender,
cansa con modos groseros.
Mort. Es verdad, mas los morteros
se hicieron para moler.
Mat. Reprima vanos antojos;
sus necias culpas estreche,
y si lo murmuran, eche
vna mordaza à sus ojos.
Mort. Señor mio, no me corras,
que de Francès, y Español
estoy galàn como el Sol,
y campo con mis modorras:
yo tengo el humor eterno,
y es fuerça estarme burlando.
Mat. Essa fuerça le và dando
impulsos àzia el Infierno.
Mort. Si yo tuviera tu alma,
tu gravedad, tu reposo,
pues de justo, y virtuoso
te dàn en Paris la palma.
Si yo Juan de Mata fuera,
como tu, señor, lo eres,
huyera de las mugeres,
por vèr mi alma en carrera;
mas como flaco gorròn,
huyendo de las matronas,
tropiezo con las gorronas,

y caygo en la tentacion.
Con la de mas lucimientos,
quando traça de agaſſajos,
la ſuelo dàr vnos baxos,
que eſſos ſon mis penſamientos.
Yo jamàs riño pendencia,
aunque muchas inhumanas
me han hecho dàr mil ſoranas
de bayeta de Palencia;
y algunas que lo han ſabido,
me llaman el Licenciado,
de dia deſenfadado,
y de noche lacudido.

Mat. En ayuno, y devocion
malos penſàmientos trueque.

Mort. Eſſo es decir, que no peque,
ni por imaginacion.

Mat. Dexe las burlas, y calle.
Bueno le he hallado à fe mia,
para lo que yo queria
à ſolas comunicalle.

Mort. Pues cuentamelo en efecto,
y no me tengas en poco,
que aunque en la calle ſoy loco,
à mis ſolas ſoy diſcreto.

Mat. Me eſcucharàs?

Mort. Como vn muerto,
empieza, pues, el arenga.

Mat. Y ſi es decir, que ſe venga
à vivir en vn deſierto,
por huir del ſiglo inmundo,
lo harà? què dice? callo?

Mor. Pues, hombre, què te hecho yo
para que me eches del mundo?

Mat. Aora à lo demàs paſſo;
y porque atento me eſtè,
las circunſtancias dirè. (caſo.

Mor. Agravan. *Mat.* Si. *Mor.* Pues al

Mat. El Village de Falcon,
que en la Franceſa Provincia
de Proença, puſo el Cielo,
para Oriente de mi vida,
es mi lugar, y mis padres
Chriſtianos de ſangre limpia;
mas de quien dicen Chriſtiano,
no es neceſſario que digan
otra hidalguia; pues Dios,
à quien le falta hidalguia
para el mayor mundo, hace
executoria la Criſma.
Arengome, à que diſcretos
doctrinaron mi puericia
con blandura, que no ſiempre
es rigor la diſciplina.
Por necios tengo à los padres,
que fieramente caſtigan
traveſuras de los hijos,
pues mas facil les ſeria
eſcuſar las que ſucedan,
que curar las ſucedidas;
remedios ſuponen daños,
que eſtà màs ſana, imagina,
la herida, que no ſe dio,
que la bien curada herida.
Lleguè à los veinte años, donde
empieza la bateria
de pecados, y de vicios,
de deleytes, y malicias,
y para eſcuſar los rieſgos,
adonde tantos peligran,
prevenidamente aſſuto
à los campos me ſalia
huyendo de las mugeres,
que en la ſala de la vida
ſon ladrillos levantados,
donde cae el que mas mira;
pero con tal circunſtancia,
que el hombre que ſolicita,
allanarlos à ſu guſto,
es quien dà mayor caìda.

Aun

huir vn riesgo, es prudencia;
contrastarle, valentia;
el valor, no siempre es cierto;
la prudencia, siempre es fixa.
Despues de algunos sucessos,
prodigios, y maravillas,
que obrò el Cielo en mi persona,
à estudiar la Theologia
vine à Paris, donde à Dios
gracias le doy infinitas,
me graduò de Doctor,
aquella candida insignia
Doctoral, que mi cabeça
hòra, aunque humilde, è indigna,
que aunque las honras del mundo
espinas son que lastiman,
jamàs se hiere quien sabe
por donde toma la espina.
Vn bien estraño sucesso
sucediò el felize dia,
en que recibì dichoso
el Orden Sacro de Missa:
Fue el caso, que en mi cabeça
vna columna encendida
se viò, que para alumbrarme,
farol mysterioso ardia.
Con esta dicha, que es
del Sacerdote la dicha,
embidia de Serafines,
(si cabe en el Cielo embidia,)
me hallaba gozoso, y mas,
quando en mi primera Missa,
al alçar la Hostia, vì aquella
Soberana Maravilla,
en que rotas las esferas,
se desgajaba de arriba,
embuelto en glorias, y luzes,
vn Angel, à quien vestia
vna tunica tan blanca,
que era como nieve misma;
si bien no era nieve, pues
la luz no la derretia,
de tanta encendida antorcha:
porque al fin, la nieve fria,
mas fria bien puede ser,
mas no puede ser mas limpia.
En los pechos vna Cruz
azul, y roja traìa,
como si tarazeadas,
violetas, y clavellinas,
hicieran mezcla, que fuera
confusamente distinta.
Dos Cautivos à los lados,
con accion, de que queria
trocar el vno por otro,
cuya mysteriosa cifra
me està llamando à que saque
de cautiverio, y redima
los miserables esclavos,
que en la cruel Berberia
acompañan sus lamentos
con las cadenas morìscas.
No ay dia, que no me acuerde
de sus tormentos, no ay dia,
que no desee salirme
à las asperas campiñas
de los solitarios montes,
para que en vna escondida
parte, discurra en el modo
de aliviar estas fatigas;
pues quien duda, que si el mundo
està lleno de malicias,
que donde aya menos mundo,
serà donde Dios assista.
Considera, que las cortes
de este siglo son mentira,
que son ilusion sus gustos,
y que al mar de sus delicias,
vna misera mortaja
està sirviendo de orilla.

La

La vida es vna cadena,
los eslabones, los dias,
al cabo la muerte està
encadenada, y asida,
el tiempo para que llegue,
de los eslabones tira,
y para que ande por horas,
el relox al tiempo avisa,
tira de vno, y passa aqueste:
y con aquesta accion misma,
haciendo ovillo la cuna,
và, con mano executiva,
eslabones debanando,
y los demàs alegria
son los que passan mas presto,
y à la muerte se avezinan.
Yà quedan pocos que andar,
que han de ir con la misma prisa;
yà passan, yà en el postrero
estamos: ò què gran dicha
es de los hombres, saber
el vltimo que caminan!
Luego, pues, esta cadena
debanada assi, y cogida,
al Tribunal la presentan
de la Divina Justicia:
Vàn desdoblando eslabones,
y dice el que fiscaliza,
este passò en adulterios,
aqueste en vna injusticia:
Este en poca caridad,
estotro passò en lascivia:
los que le siguen en robos,
los siguientes en mentiras,
los mas en ociosidades;
ò que mal gastada vida!
què horas tan mal empleadas!
y assi es fuerça que siga
vna muerte, que es eterna,
à tan mal passada vida.
Pues si esto es verdad, y nadie
puede negarlo; quien fia
su vida de tantos riesgos,
que à cada passo peligran?
Pues decir, que de la muerte
quantas cosas ay no avisan?
el Verano que se agosta,
la casa que se arruina,
el vestido que se gasta;
pero à los que se aravian
ricamente, pocas vezes
el vestido los avisa.
Què es vèr por aquellas calles,
plazas, cantones, y esquinas,
tantas gentes, y que todos
vàn con su imaginativa
pensando, como adquirir
riquezas para la vida,
que si lastima no fuera,
pudiera mover à risa?
Hombre, que para mañana
el sustento soliciras,
què sabes si avrà mañana?
No es necedad si se mira,
sin tener el dia, buscar
modos de passar el dia?
Pues siendo assi, que à la muerte
no se señala hora fixa,
y nadie sabe si es
el vltimo que respira,
aquel aliento, que arroja,
y que las alas, que habitan
en casa del coraçon,
saben bolar tan apriessa;
què tupida venda obscura
nos entorpece la vista?
Què hechizo nos embeleza?
Què ceguedad nos hechiza?
Para que desenfrenados
sin luz, sin rienda, ni guia,

corràs

corramos por los deleytes,
cuya engañosa malicia,
no conocemos que es riesgo,
hasta saber, que es caìda.
De polvo vil somos hechos:
y quando la fantasia
levanta el polvo, al instante
perdemos à Dios de vista:
Pues què remedio? Llorar,
ojos mios agua apriessa,
para apagar este polvo,
que cabiloso camina
à enturbiar la faz serena
del claro Sol de Justicia:
amargos suspiros lance
de dolor el alma mia,
porque su vida perpetua
dure de aquello que gima:
y desterrados mis ojos,
salgan à hacer compañia
à los arboles, que medran,
quando al Cielo se encamihan,
y à los solitarios valles,
à cuyas celdas sombrias,
que melancolicas, nunca
llega del Alva la risa.
Vna cueva, que por fea
estè con la luz malquista,
reciba mis pensamientos,
porque no es cosa precisa,
que sea la obscuridad
siempre del pecado amiga:
Y en fin, huyendo del siglo,
cuya fuga es valentia,
harè hospedage los montes,
que para quien determina
en la lumbre de la gracia
hacer su afecto ceniza,
quanto de tierra se aparta,
tanto àzia el fuego se arrima.

Mor. Agora, señor, agora
conozco, pues me predicas,
que es bien sentarle vna mano
à vn mortero cada dia,
y assi desde luego aceto
irme contigo.
Mat. Pues mira,
las santas resoluciones
executadas apriessa,
estotvan contrariedades
del demonio, y sus malicias.
Mor. Dices bien, vamonos luego:
que este diablo de patillas
me dice, que no me vaya.
Mat. Yà te oyera? *Mo.* Y por las tripas,
como me acuerda del hambre,
que he de passar en la vida.
Mat. Soberano Dios Inmenso,
que sobre las Gerarquias
de Angeles, y Serafines,
mis pensamientos registras;
à ti me encomiendo, hazme
con tu auxilio compañia.
Mor. Vnos canelones tengo
de llevar, y no de cidra,
para darles colacion
à aquestas carnes rollizas. *Vanse.*
Salen Madama Leonor, y Celia criada.
Mad. Si no te lo he de contar,
el porfiar es error.
Cel. Tan profundo es tu dolor,
que nadie le ha de alcançar?
si lloras, porque en la mar
Clodoveo se ha embarcado:
presto sàldrà de Soldado,
para que [illegible] advertido,
à licencias de marido,
finezas de enamorado.
Solo esperais à que venga
la dispensacion de Roma;

pues por què tu mal no toma
alivio que te convenga?
oy el Castillo entretenga
entre gustos tu placer.
Mad. Fenix mi llanto ha de ser;
que en la boca se resuelve;
y luego este mismo buelve,
en los ojos à nacer.
Y pues sola aqueste rato
estoy. *Cel.* Tu alivio deseo.
Mad. Sabe, ay Dios! que Clodoveo
no paga mi amor, ingrato,
pues en oyendo el rebato
al punto me dexa. *Cel.* Y dì,
su ausencia lloras assi!
Mad. Que yo no lloro su ausencia,
sino es la poca violencia,
con que se aparta de mi.
Si de Marte el instrumento
le llama, muestra su gozo,
y con inquieto alborozo
de mi le aparta contento;
siquiera de cumplimiento
no finge su groseria;
quisiera la pena mia,
que de la trompa el sonido
le oyera, como ruido,
pero no, como harmonia.
Cel. Espera, porque al retiro
de Felix hemos llegado.
Mad. Mi primo, aqui retirado
vive. *Cel.* Su virtud admiro,
siempre inclinado le miro
à la soledad felize,
de su juventud desdice
la penitencia en que dà.
Mad. Oye, que leyendo està.
Cel. Escuchemos lo que dice.
Descubrese una mesa con libros, y Felix de Clerigo, leyendo.

Fel. Vna, y otra vez leer
tengo esta verdad felize,
que Christo por Lucas dice,
que ninguno puede ver
Profeta en su Patria el ser
Profeta, aqui lo entendi
por felicidad, pues viò
quanto destruye el estrago
del proprio Lugar, bien hago
en huir de Paris yo.
No me ciegue la arrogancia
de ser yo Felix Valois
del Conde Bermandois
hijo, y del gran Rey de Francia
sobrino, pues de importancia
no es la prospera fortuna,
que en esta vida importuna,
quien por ser mucho trabaja,
no hermosea la mortaja,
por mas que dore la cuna.
Con mi primo Clodoveo,
à este Castillo à vivir
me he venido, por salir
presto al monte, que desseo
(huyendo del devaneo
del mundo, y su perdicion)
vna sola habitacion
oy à ocupar me resuelvo;
pero de San Lucas buelvo
à meditar la leccion.
Nadie en su lugar dà señas
de docto, sabio, ni raro,
y el Sol, que es Maestro claro,
en sì mismo nos lo enseña,
nace, y huyendo desdeña,
su oriente, porque le hace,
no lucir, y obscuro yace;
que aun al Sol para lucir
le es necessario el huir
del lugar de donde nace.

Sue-

Suelen de vn trigo criarse
dos espigas; y ir naciendo,
la vna de la tierra huyendo
de granos llega à colmarse;
la otra por no apartarse,
pocos granos en sì encierra;
luego el hombre no lo yerra,
que huye su lugar astuto,
sabiendo que dà mas fruto
quien se aparta de su tierra.
Tocan vn clarin, y levantase.
pero el ruido de vn clarin
se oye no lejos, à cuya
inquietud harmoniosa
toda la playa se turba.
Cel. Oye, señora, que el bronce
la vaga region ocupa.
Mad. Y retorico el metal
nuestras atenciones busca.
Fel. Leonor? *Miranse Mad.* Felix?
Fel. Què tristezas
con el retiro consultas?
Mad. Tengo à Clodoveo ausente;
mira si mi pena es justa.
Fel. Sin duda ha corrido el mar
prosperamente. *Cel.* Y sin duda,
què mi señora ha logrado
favores de la fortuna.
Sale Rod. criado cō vna paleta, y pinceles.
Rodulfo. Estando, como mandaste,
previniendo à la pintura,
en cuyo arte la ciencia
tienes de Apeles segunda;
lienço, paleta, pinceles,
y colores, desde vna
galeria, que registra
la mar, y la tierra juntas;
tan vezinas, que se azechan
las flores, y las espumas,
yì desembarcar tu primo
Clodoveo, que sin duda,
con presa de la mar viene,
que hà dos dias que la surca;
como Cosario, y Alcayde,
que es de esse Castillo, juzga
que viene con presa, porque
varada queda vna Turca
barca en la marina, y yà
mas cerca el clarin se escucha.
Mad. A recibirle salgamos
Rodulfo. *Rod.* Yà por incultas
sendas, buscando el Castillo,
laberintos verdes cruzan.
Fel. Plegue à Dios, que sus victorias
contra las barbaras Lunas
cada dia crezcan; pero.
Dent. Ros. Favor fortuna.
Dent. Haz. Clemencia Alà.
Rod. Vna hermosissima Turca
despeñada de vn cavallo.
Fel. Hà desdichada hermosura!
Mad. Yà choca en aquel repecho
el cavallo, y yà con furia
la arroja. *Ros.* Socorro Cielos!
Haz. Què ansia! *Ros.* Què mal!
Sale Rosa como precipitada, y cae en los brazos de Felix.
Fel. Què ventura!
caer en mis brazos, quando
la imaginaba difunta.
Mad. A espacio penas, què el pecho
veneno, zeloso, apura!
Ros. Alà Soberano, ò quanta
crueldad oy conmigo vsas!
pero en què brazos, ay triste,
me hallo vida segunda?
Quien eres, hombre, que el alma
mysteriosamente turbas,
y el coraçon en el pecho,
al verte, ay de mi! rehusa

batir las alas, porque
en vez de animas, no pulsa.

Salen Clodoveo General, y Hazèn de Moro cautivo, y Soldados.

Clod. Quien sino tu, Leonor, fuera
el logro de mi ventura!

Mad. La mayor se cifra en verte,
mal el alma dissimula! *Ap.*

Haz. Gracias, estrella enemiga,
te doy; pues aunque executas *Ap.*
tus rigores, vive Rosa,
que en mar, y en tierra fluctua.

Clod. Aquestos cautivos, prima,
juntos en vna chalupa
hallè en la mar, arrojados
à mis costas de las suyas.
Gracias à amor, que nos trae
esclavos à tu hermosura,
à ellos su fortuna adversa,
y à mi la felìz fortuna.
(O si nacieras Christiana
para lograr tu hermosura!) *Ap.*
hasta llegar al Castillo
desde la marina, en vna
yegua alazana subiò
Rosa, que yà sus fortunas
me empezaba à contar, quando
la yegua, por la espesura
codiciosa de robarla
la precipitò su furia.

Haz. O quiera Alà, que la causa
de su prision no descubra! *Ap.*

Ros. Pues lo que empezaba entõces,
aora mi voz continùa.
Mi nombre es Rosa, mi Patria
es Argèl, y mi fortuna
la que el Cielo me permite,
y la que el dolor pronuncia.
Yaze à la vista del mar
vn Castillo, desde cuya
habitacion, oy mi padre
govierna las Costas Turcas:
Premio que debiò à su espada,
porque sabe, si la empuña,
librar de eclypses Marciales
à las Africanas Lunas.
Heredera de su amor,
porque nacì sin segunda,
gozaba en las fortalezas
de su pecho las ternuras,
siendo mi divertimiento
surcar en vna chalupa
el mar, sin perder de vista
jamàs el arena rubia,
temerosa del amago,
que oyà los dos executan:
pero la que es infelize,
aunque mas los riesgos huya,
entre los remedios muere,
y en tranquilo mar fluctùa.
Bien à mi costa lo sè,
pues vna tarde, entre muchas
que Hazèn, General Cosario,
me viò, fiado en su astucia,
hizo aprestar vna Nave,
movido de mi hermosura;
que pues soy tan desgraciada,
debo de tener alguna.
Pero apenas de la Playa
rompiò las ondas ceruleas
por gozar de vnos Navios
la traviessa escaramuza:
Quando Hazèn, surcãdo à tornos,
què poco los gustos duran!
alahueño me enamora,
si cauteloso me busca.
Y al tiempo que mi tartana
abordaba con la suya,
salta en mi proa, poniendo
Marineros de su industria

en

en mis remos, y à la hora
que en la cristalina cuna
harmoniosas Sirenas
al quarto Planeta arrullan.
Robandome de mis Costas
à Tunez bolviò la aguja,
y à mis quexas de la Nave
ser la remora procuran,
y el Ayre de mis suspiros
hizo mas velòz la fuga.
Pero el Cielo, que previene
vna vengança à vna injuria,
al tiempo, que por la muerte
del Sol, el mundo se enluta;
açotados de los ayres
se enoja el mar con tal furia,
que al embreado Castillo
batiò con violencia suma;
haciendo balas sus perlas,
y polvora sus espumas.
Yà es escandalo del viento
la que los cristales cruza;
yà toma puertos de Estrellas,
y yà amortajada en lluvias,
en Panteon de alabastro
le ofrecen salada tumba:
persuadida estuve, à que
era el velamen de plumas,
pues bolaba en la tormenta;
tan alta, que mas de vna
vez se encendieron sus velas
à los rayos de la Luna.
Quietòse, en fin, aunque tarde,
la borrasca, y como nunca
vienen las desdichas solas,
apenas su lienço enjuga
el derrotado baxèl,
que golfos inciertos surca,
quando en vna galeota
la salobre espalda bruma
Clodoveo, en nuestro alcançe,
sin que nos valga la fuga,
y viendo que en su defensa
no ay resistencia ninguna,
amaynados, y rendidos,
huyendo del mar las furias,
vassallos de Clodoveo,
y esclavos de la fortuna;
dimos en el Puerto, quando
essas capillas de plumas
despiertan al Sol infante,
borrando luzes nocturnas,
donde obediente à tu voz
has sabido en breve suma
que soy Rosa, que arrancada
de mi centro, vivo mustia,
si yà no piensa mi padre,
que las olas me sepultan.
Sabes tambien que soy Mora,
que Hazèn amante me oculta,
que me han corrido tormentas
que el Mar me sirviò de vrna,
que me prendiò Clodoveo,
que vengo cautiva suya,
y que estoy en Francia: mira
si mis desdichas son muchas.
Haz. Rosa ingrata quanto bella, *Ap.*
que facil à vna pregunta,
has descubierto la causa
de mis amantes locuras,
sin que les dexe tu voz
la mascara de la duda.
Mad. O pese al infame lesso, *Ap.*
que ha robado tu hermosura!
Si mi enemiga has de ser,
porque mi esclava te juzgas?
Fel. El sucesso me ha dexado
la imaginacion confusa:
valgame Dios! què de cosas
oy mi coraçon anuncia!

Rosa, lastimado quedo
de tu naufragio, procura
para los riesgos, constancia;
porque serà grande culpa
correr tormenta en el puerto,
saliendo del mar segura.
Si triunfar del amor quieres
lecciones de esquiva, estudia;
y aprende de aquella Diosa,
que enseña à las hermosuras,
que con huir del amante,
en el laurèl se afseguran.
Ros. Valgame Alà! què gustosa
le atiende el alma, y le escucha;
parece que en sus palabras
presagio felìz se oculta,
contenido en algun Astro,
de essos que en el Cielo alumbrà.
Mad. Yà es hora que en el Castillo,
con aplacible clausura
descanseis de las borrascas,
que aun referidas assustan.
Haz. Mal se tendrà al descanso,
quien con sus desvelos lucha.
Ros. Mal puede ocuparse en sueño,
quien siempre en llanto se ocupa.
Clod. Rodulfo, no es muy hermosa?
Ros. Es la Rosa, y su hermosura
embidia de nuestras Lises.
Fel. Clodoyco, por tu industria
tengan los dos buen passage,
pues es piedad como tuya.
Clod. Primo, siempre mi obediencia
con tu precepto se ajusta. *Arrodillase*
Ros. Vivas, varon generoso.
Fel. El Cielo te guarde, y busca
à tu honestidad firmeza.
Ros. No sè lo que el alma anuncia
Fel. Rosa eres, no permitas,
sortarte de mano injusta,
primero que tu pureza
encuentre el tacto tus pusilas.
Clod. Vamos al Castillo. *Ros.* Vamos;
para llorar desventuras.
Mad. Para estàr cõ zelos siempre. *Ap:*
Haz. Para tener gustos nunca. *Ap:*
Clod. Para tener en prisiones
à quien el alma me vsurpa. *Ap:*
Fel. Yà que me sirve en el monte
de sagrado la espesura,
mudar habito pretendo;
glosero sayal me cubra,
porque aquella breve choza
que hace pavellon de murtas,
sirva de sepulcro à vn vivo,
en cuya carcel obscura
no ha de vèr al Sol, quien solo;
al Sol de Justicia busca. *Vanse.*
Salen San Juan de Mata, y Mortero de Ermitaños en el monte.
Mat. Pues la insignia de Doctor
à este saco reduci,
si vn desierto merecì,
dadme vn Desierto, Señor;
Nunca la Purpura Real
pudiera causar placer
tanto, como merecer
vestir vn pobre sayal.
Mor. Aunque de espiritu flaco,
con esta gerga devota
vengo à correr la pelota,
sin dexar vn punto el saco:
Aqui, por el abstinencia,
quitan hambres importunas;
con la saliva en, ayunas
las manchas à la conciencia:
Dineros son escusados,
pues como yervas comemos,
en estos campos tenemos
los alimentos com-prados.

Mat.

Mat. Advierta, Hermano Mortero,
que no supone, y es llano,
el trage mas cortesano,
con el sayal mas grosero;
pero escuse puntual,
de ver la hermosura humana;
que es la tentacion villana,
y viste tambien sayal.
Mor. Pensè yo que te acordavas
de Paris, donde argüias,
quando à todos presidias,
y à mi no me sustentabas.
Hà, Señor, que aunque ignorante,
en discurrir me hallaràs,
bien conozco que no ay mas
vida que la de estudiante!
Què es mirar à vn Licenciado
con otro, si à comer vàn,
que asidos los dos à vn pan;
andan à coz, y bocado?
Tienen hambre de continuo;
y comen quando bendicen,
tan poco, que nada dicen,
hartos de pan, y de vino.
En la Taberna, què es ver
las camisas empeñadas,
que no son nada delgadas,
y se las pueden beber?
En viendo à vn nuevo le gritan,
y quando la nieve espanta,
le dàn de dia vna manta,
y de noche se la quitan.
Si madrugar determinan;
y despues el Abestrùz
no es penitente de luz
le hacen de disciplina.
Si es el ama puerca, ay guerra
siempre, que patatas fra gua,
porque las passa por agua
sin hacerlas perder tierra;
Las ollas vàn mal lavadas,
y entre el caldo, y las espumas
suele dàr algunas plumas;
pero no vienen tajadas.
Si es grave lleva vn gorròn;
en quien barro, y sarrias nacen;
que parece, que le hacen
sotanas en Alcorcon.
Si galantea, provoca
arrisa à toda veldad;
y enamora à la hermandad;
solo porque tiene toca.
Entran en casa serenos,
y el lindo come, si ay algo;
ni mas, ni menos, que vn galgo;
y el gorròn ni mas, ni menos.
Mat. En aquella amenidad,
que es de matizes esfera,
nos pinta la Primavera
mejor Vniversidad.
Aqui la flor al nacer;
fragrancia aprende sutil;
y en la escuela del Abril;
la enseñan à florecer.
Despues con vistoso ensayo;
flores candidas, y rojas,
vàn escriviendo sus hojas
colores, que dicta el Mayo;
aqui dà muestras de aguda
la Rosa. *Mor.* Y por esso es mas
conocida que la ruda.
Mat. Si nacen rudas las flores,
crecen, debiendo su aumento;
à los açotes del viento,
y del Sol à los rigores;
que entre espinas coronada;
en esta escuela olorosa,
antes florece la rosa,
por ser mas disciplinada.
Hace Cathedra el boton,

despierta por la mañana,
y en retorica de grana,
dà de florecer leccion:
aqui la flor quando arroja
aprende su rosicler.
Mor. Muchas vienen à aprender,
que no llegan à abrir hoja.
Mat. No ay flor, Hermano Mortero,
que no trate en estudiar.
Mort. Alguna trata en jugar.
Mat. Qual es? *Mor.* La flor del fullero
Mat. Todas con varios colores,
en llegando à florecer,
si advierte, vienen à se
vna Escuela de Doctores.
Mort. Y para mayor merced,
pienso que de toda flor,
es el jazmin su Rector,
que à nadie dà la pared.
Mat. Aqui la Sabiduria,
siempre de mysterios llena,
con la candida azuzena,
corona la Theologia.
La rosa, y clavel, que Reyes
son del Imperio florido,
à su purpura han debido
insignia, y lauro las leyes:
la retama sabe honrar
à los Medicos tambien.
Mor. Mucho es que los quiera bien,
que estàn con ella à matar:
muy mala vida conservas,
si la medicina salvas,
que es flor q̃ naciò en las malvas,
con ayuda de otras yervas.
Mat. La rosa, que en lozanìa
yerva del campo se nombra,
muere amortajada en sombra
à las verdades del dia.
Mort. Yo me trato de escurrir.
y en tanto que este varon
quiere echarse en oracion,
me quiero echar à dormir.
Vase, y tocan vn instrumento.
Mat. Pero què ruido veloz
puebla la region del viento?
Yo escucho, que el dulce acento,
antes se oye, que la voz.
Apareceſe vn Angel cantando.
Ang. Juan de Mata felize,
que al monte,
huyendo del mundo
te vàs à esconder:
en el monte hallaràs compañia,
que en penas, y glorias,
lo serà fiel.
Mat. Espiritu, que al oìdo
te permites, dime quien
ha de ser mi compañero?
que si hasta llegarle à ver,
mi humildad lo està temiendo,
creyendo lo està mi fe.
Mientras el Angel canta, entran por vna puerta, y salen por la otra.
Ang. Sigue mi voz. *Mat.* Norte sea
de este racional baxèl.
Cant. Ang. Quien buscare
al Sol de Justicia,
huya al Desierto
del mundo cruel,
que no siempre
à los rayos del Sol,
todas las cosas del mundo se vèn.
Al paño Fel. Voz, que del pobre retiro
adonde yà me alverguè,
me sacas; quien de tu acento
sonoro instrumento es?
Ang. Sal à recibir vn huesped,
que en este monte ha de ser,
si compañero en tu vida,

en sus virtudes tambien.
Fel. Huesped por mano del Cielo,
feliz yo, dichoso èl.
Mat. Donde le hallarè, Angel Santo?
Fel. Dime, donde le hallarè?
Mat. Mas yà le veò; què dicha!
Fel. Yà le he visto; què placer!
Mat. Mis brazos seã. *Fel.* Mis brazos.
Mat. De tal gusto. *Fel.* De tal bien.
Mat. Quien publique mi contento.
Fel. Y quien os dè el parabien.
Abrazanse, y sube el Angel cantando.
Ang. De esta vnion venturosa,
las gracias
al Autor de la vida;
bolved,
que oy os hace estrechar
los brazos,
porque amistades, y vida
estrecheis.
Mor. Otro Ermitaño tenemos,
y el puchero por poner?
Mat. Yo soy quien mas obligada
està à Dios de agradecer
darme en vos tal compañia.
Fel. Yo solamente soy quien
en teneros à mi lado,
el dichoso vengo a ser.
Mort. Parecen primeras vistas,
de entre marido, y muger.
Fel. No en vano el Cielo a los dos
nos vne. *Mat.* Quien duda que es
la Divina providencia
quien nos hace conocer;
y puesto que retirados
en este Desierto, en quien
no se siente el Sol morir,
porque no se vè nacer,
nos hemos hallado, quiero
daros cuenta de lo que
me obliga à salir al monte.
Fel. Pues junto de aquel laurel
nace vna fuente, que huyendo;
cristalina siempre es;
su apacible sitio llama
à que le gozen. *Mat.* Tened.
q̃ vn ciervo. *Fel.* Estraño prodigio!
Mat. Viene à la fuente à beber.
Mor. Es la verdad por mas señas,
que và esgrimiendo tambien
dos montantes, del metal
con que mataron à Abèl.
Mat. Rara blancura! *Fel.* El pellico
afrenta del campo es.
Mat. En su cabeça, vna Cruz
forma de lirio, y clavel.
Fel. Cielos, què Cruz serà esta!
Mort. Por la parte que se vè,
si no es cruz del Matrimonio;
no sè què Cruz pueda ser.
Mat. La señal azul, y roxa,
que en el Angel vì yo, fue
como la que trae el Ciervo.
Fel. Mysterio notable es!
Mat. Venid, que otro no menor;
si me oìs os contarè,
y yo prometo à los Cielos,
si me conceden el bien
de fundar la Religion,
que en este puesto ha de ser
el primer Convento nuestro.
Fel. Dios nos darà su poder.
Mat. Blanco, azul, y roxo fueron
los colores, que notè
en el Angel, y en el Ciervo,
pues mysterio han de tener.
Fel. Pues vamos à discurrir
en el Mysterio de Tres. *Vanse.*
Mort. Y yo, que he venido al monte
à ser martyr de la sed,

buſcando voy por los ramos
vna cueba de Noè
adonde hacer penitencia,
y ſer Santo haſta caer.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Hazèn, y Roſa.

Roſ. A què à ſolas me has llamado
con ſeñas, y con arrojos,
con triſtezas en los ojos
de mas que grande cuydado?
Haz. Hermoſa afrenta del prado,
y del Cielo, tù, que haces
en campos, y Cielos pazes;
pues por ti dexan las riñas,
aun las Eſtrellas mas niñas,
con las flores mas rapazes;
vengo vn dolor, que me inquieta,
à comunicar contigo,
porque no ay mejor amigo,
que vna dama, ſi es diſcreta:
No es tu deſdèn quiè me aprieta,
ni el cautiverio en que eſtoy,
ni el enfado que te doy
ſiguiendote adonde vàs;
y pues no es eſto lo mas,
aora à lo demàs voy.
Huyendo de mi memoria,
que á todas horas me vence
(como ſi pudiera huìrla,
quien la trae conſigo ſiempre.)
Salì con el Sol al campo,
y en las manſiones alegres
de vn prado, que mi eſperança
le ſolicitò por verde,
reclinè el canſado cuerpo;
y ojalà (ay de mi!) no fueſſen
los fatigados mis ojos,
pues tanto corren por verte,
que en lagrimas que deſatan,
amargos ſudores vierten:
Al harmonioſo ruido
de hojas, paxaros, y fuentes
me dormì, à peſar de tantas
anſias celoſas, que quieren,
con ſer ſueño, y con ſer zelos,
padecer muerte dos vezes.
Yà eſtaban mis penſamientos
vſurpados vtilmente
del ſueño, que en iluſiones
lo que me roba, me buelve:
Pareciòme que venia
de las Eſferas Celeſtes
vn Varon, y que à mi lado
me deslumbraba, de ſuerte,
que le admiràra por Sol,
ſi el trage no le deſmiente:
Sobre vna tunica blanca,
que en deſaliños le prende,
y ſolo enterrarle vivo
de ſer mortaja le abſuelve,
vna Cruzada ſeñal,
de azul, y roxo guarnece,
tan blanca, que por que goze
los privilegios de nieve,
ſe le plateò en las cumbres
del erizado Diziembre:
aunque de aſpecto ſevero,
no me diò temor el verle;
pues con meſura en los ojos,
y palidèz en la frente,
vniò en mezclas primoroſas
lo venerable, y lo alegre.
Eſte, pues, Varon dichoſo,
con muda voz, eloquente,
moſtrandome con la mano
el vezino mar de enfrente
me dixo: Arrojate al agua,
Hazèn, ſi ſalvarte quieres;
y que yo entonces, ſoñando,

fuy con presteza obediente,
à arrojarme à los cristales,
y tu allì te me apareces,
yà sumergida en las ondas,
donde los dos igualmente
corrimos fortuna, pues
empezando à embravecerse
el mar, nos arrojò al Cielo,
y las olas impacientes,
nos bolvian al Abismo,
si aquel Varon no nos tiene
con su mano, que à la orilla
nos sacò libres, y alegres.
Quise hincado la rodilla,
tal favor agradecerle,
quando despierto, y turbado;
no persuadido à que fuesse,
entre aprensiones, y dudas
sueño lo que me sucede:
buscarle quiero, y la vista
tiendo al campo, pero hallème;
à quien pensaràs? à Allì,
vn esclavo confidente,
que sabiendo mi desgracia,
con fingido disfràz, viene
à decir, que vna Galera
de amigos, y de parientes,
en essa playa vezina,
ocasion espera vrgente
de libertarnos à todos;
pues vestidos de Franceses
estàn, porque Clodoveo
no lo note, y lo remedie.
Quien duda, discreta Rosa,
que nuestro Profeta quiere
darnos libertad à entrambos,
si es que à lo soñado atiendes?
y quien dudarà tambien,
que el varon que he visto fuesse?
Y pues que nuestra fortuna
nos dà la ocasion presente,
en la caça de esta tarde,
que Clodoveo previene,
prevente para la fuga,
y de camino prevente
à considerar las ansias,
y las penas que me debes;
no para que ansias, y penas
me alivies, y me remedies,
sino porque tu memoria,
quando la deuda te acuerde,
à fuer de pena te aflija;
que en la desdicha mas fuerte
nadie se duele del mal,
que no sabe lo que duele:

Ros. A la estrañeza del caso
admirarme, y responderte
me embarazan. *Haz.* Quien?

Ros. Leonor,
y Clodoveo, que vienen.

Salen Clodoveo, y Leonor.

Leo. Rosa? *Clod.* Hazèn?
Haz. Señor? *Ros.* Señora? (res?
Ro. Què me mãdas? *Haz.* Què me quie
Clod. En tu busca. *Leo.* En busca tuya;
mas ay, q̃ mis zelos mienten. *ap.*
Clo. Mas mentẽ mis diligencias, *ap.*
vengo, porque quiero verte
en vn cavallo informado,
que no ay Alarbe ginete,
que mas ossado le ajuste,
ni mas diestro le maneje.
Haz. Señor, à vn humilde esclavo
tan señaladas mercedes?
Yo si, que puedo decir,
que generoso, y valiente,
por el trato, y por las armas
me has cautivado dos vezes.
Hà tyrano! quien pudiera,
mas disimular conviene. *ap.*

Clod.

Clod. No ay que eſcuſarte.
Leon. A mi lado,
bella Roſa, has de andar ſiempre.
Roſ. Gracias le doy à mi Eſtrella,
de que noble quiſo hacerme;
porque à fuer de noble, ſepa
tanta honra agradecerte;
y aunque la obediencia ſea
interès del que obedece,
no me toca mas de hacer
lo que mandares, pues ſiempre
te debo toda obediencia,
por quien ſoy, y por quien eres.
Clod. Yà, hermoſa Madama, quanto
à la caza es conveniente
eſtà prevenido, ſolo
falta que tu guſto ordene.
Leon. Pues por mi, ſalgamos luego,
que voy alegre dos vezes;
por el cortejo la vna,
la otra por vèr à Felix,
que en vna gruta del monte
vive Santo, y Penitente.
Roſ. Solo eſſa ocaſion me lleva
guſtoſa à mi, y ſi pudiere
apartarme de la caza,
tendrè la dicha de verle.
Clo. Ay muger! ſi no nacieras *ap.*
de Religion diferente. *Vaſ.*
Leo. Ay zelos! que como ſombras *ap.*
eſtà ciego quien os tiene. *Vaſ.*
Roſ. Ay dudas de vnos deſeos, *ap.*
que no ſon los que parecen! *Vaſ.*
Haz. Libertad, zelos, y dudas
oy ſe adquieren, ù oy ſe pierden,
pueſto que oy ſalgo de eſclavo;
ò fortuna! ſi pudieſſe,
con el clavo que me quito,
fixar tu rueda à los exes.

Vaſe, y corre ſe vna cortina en lo alto, y aparecenſe dos Angeles, el vno con vn lienço, paletas, y pinceles; y el otro con harpa; el primero baxa, y el ſegundo ſe queda en el ayre.

Ang. 1. Divino Felix, que habitas
eſta fragoſa marſion.
2. Sol del Deſierto, que dàs
oculto mas reſplandor.
1. Feliz. 2. Felix.
Dentro Felix. Quien me llama?
1. Sal à mi acento. 2. Vèn à mi voz.
1. q̃ el Cielo quiere. 2. q̃ te mãda Dios
1. Hacer vn Retrato. 2. Divino Pintor
1. De Chriſto en la Cruz.
2. De ſu gran Paſſion.

Sale Felix de Ermitaño.

Fel. Para ninfos Soberanos,
à cuyo dulce rumor,
vergonçoſa mi humildad
ſe embaraza de atenciones
Yà de mi oculto retiro
ſalgo, a lo que manda Dios,
aunque yo me hallo incapàz
de tan excelsivo honor.
1. Para eſto te elige el Cielo.
2. Su voluntad lo mandò.
1. Colores, lienço, y pinceles
te darà mi prevencion.
2. Al favor te llamarà
la harmonia de mi voz.
2. Yo, con el retrato, intentò
dos almas ganarle à Dios.
2. Y yo animandote, juzgo
añadir otro blaſon.
Fel. Pues yà, Supremo Monarca,
pues yà, Divino Señor,
pues de vueſtro guſto es
eſta la reſolucion,
à la pintura me apreſto;

y porque no yerre oy
quando yo tire las lineas,
poned los aciertos vos.
1. Aqueste tronco te sirva
de frondoso bastidor.
Fel. Sea assi, mas no quisiera
pintarle aì. 1. Por què no?
si està yà enseñado à verse
en Arbol el Redemptor.
Fel. Porque si le pinto en tronco
le serà à Christo dolor,
que à vista de sus heridas
aya vn duro coraçon.
1. Toma el lienço. *Fel.* En èl darè
vn bosquexo à la Pasion,
aunque me pesa de dàr
à tal delito color.
Cant. 2. Pinta en el lienço à Jesus
y à los hombres la pintura
saque lagrimas, que el lienço
no siempre llantos enjuga.

Como pintando.

Fel. O Divino Leño, en quien
se nos puso el mejor Sol,
à los vnos para alivio,
à los otros para horror!
O si fuera de tu peso
adlante dichoso yó,
y si de llevarte acuestas
logrado huviera el sudor,
porque todo el cuerpo libre
dando à los ojos baldòn,
pues pudiendo como mil,
lloran solo como dos!
1. Con encarnacion bien puedes
darle al rostro perfeccion.
Fel. No quisiera parecerme
à la ceguedad, y error
de los Barbaros infieles.
1. Essos le niegan ser Dios,
y al baldonarle, en el Rostro
le dàn con la encarnacion. *Cant.*
2. De la barbara Diadema
essas penetrantes puntas,
como, Dios mio, son torpes,
sin dexar de ser agudas?
Fel. Espesa copia de juncos,
Barbaros si, rudos no,
pues à la Sabiduria
penetrar supo el cambròn.
1. Con lagrimas vàs mezclando
de la Corona el color.
Fel. Por vèr que està en la Cabeça
siempre la recordacion;
y assi mi llanto està siempre
en la memoria de Dios. *Canta.*
2. Vn Ciego os rompiò el Costado,
y por la breve rotura
os conociò, porque siempre
en rompiendo el Sol alumbra.
Fel. En todos los instrumentos
de la Sagrada Pasion,
solo à la lança cruel
llaman, y à los otros no.
1. La causa hallaràs en Juan.
Fel. Su Evangelica leccion
dice, que saliò agua, y sangre,
y el agua siempre sirviò
de restañar sangre; luego
vendrà à ser cruel con Dios,
quien por el hombre le quite
de padecer la ocasion.

Sale sin verlos Rosa, y el Santo prosigue en la pintura.

Ros. Poblando el viento de quexas
à Felix buscando voy
por el monte, que no siempre
se vive en la poblacion,
Dentro allà de mis sentidos
me aflige vna confusion,

que ni sè bien si es respecto,
ò averiguo si es amor.
R. Presto lo sabràs, muger,
que yo de tu guarda soy
el Angel, y por tu bien
he buscado esta ocasion.
Fel. Yà està el retrato acabado,
Soberano Embaxador. *Canta.*
Z. La culpa es obscura noche,
y con el Sol que dibuxas
dos almas de la tiniebla
recordaràn de su culpa.
Ros. Mas que norte harmonioso
me llama à que vea yo.
R. Està yà acabado? *Fel.* Si.
Ros. A quien voy buscando.
Los dos á un tiempo buelan, y dicen
A Dios.
Fel. Id con èl, Angeles bellos.
Ros. Pero ay de mi! que voz,
que à Dios voy buscando dice,
pero sino es ilusion,
con vna pintura Felix
divertido està; ha dolor!
Fel. Abrasadme, dueño mio,
en llamas el coraçon,
y aun el amor que teneis
no os pago con este amor.
Ros. No sè què siento de oirle,
si son zelos? zelos son,
que este modo de inquietar
no le tiene otro dolor,
examinarè mi pena.
Llegase arrebatada, y al vèr à Christo se detiene.
Fel. Quien es quien intenta? *Ros.* Yo
soy quien intenta, mas Cielos!
soy dixe, mas miento, no soy,
que yà he muerto de aver visto
esta pintura, esse horror,
con no sè què miedo oculto;
pintura, tu vista assombra,
que produces mucha sombra;
aunque tienes poco bulto,
vn tronco admites por culto:
quien eres, que abrasas hierro?
Fel. El Sol de Justicia muerto,
pintado, què te dà espanto?
Ros. Me admira que alumbre tanto
si està de sombras cubierto.
Fel. No huyas, Rosa, su fineza,
que este es tu amante constante;
Ros. Bien parece que es mi amante,
en que afligiendome empieza;
mas como tanta pobreza
tener amor grande pudo?
Fel. Tanto es su amor, no lo dudo;
que el mismo amor no es mayor.
Ros. Dices bien; quien fino amor,
pudiera matar desnudo?
Fel. Llora con dolor constante;
y veràs como te halaga.
Ros. Y de lagrimas se paga?
sin duda que es buen amante:
y me querrà? *Fel.* Es muy galante
su deseo, y su aficion.
Ros. En el pecho; què pasion!
vna herida me previene;
verdades dirà quien tiene
la boca en el coraçon.
Fel. Aunque le vès muerto aqui,
resucitò cō valor. *Ros.* Y de q̄ murió?
Fel. De amor. *Ros.* Y por quien murió?
Fel. Por ti. *Ros.* Querra ser mi esposo?
Fel. Si. *Ros.* Ay en los dos igualdad?
Fel. No, que es Dios su Magestad,
y tiene Deidad, que estimo.
Ros. Pues su igual soy, que tu primo
me ha dicho que soy Deidad.
Fel. Los requiebros amorosos,

en amantes lisongeros
se creen como verdaderos,
aunque son tan mentirosos.
Ros. Luego mis ojos hermosos
no son, con su hechizo estraño,
Dioses del bien, y del daño?
Fel. Solo es Dios el de la Cruz.
Ros. Calla, mal aya la luz,
que alumbra vn gustoso engaño;
mas dime, me querràs dàr
essa pintura? *Fel.* Si harè,
si la recibes con Fè.
Ros. Què es Fè? *Fel.* Creer sin mirar.
Ros. Y à verte podrè tornar
à este monte? *Fel.* Entre sus ramos
Juan de Mata, y yo habitamos.
Ros. Quiè es esse? *Fel.* Vn compañero.
Ros. Es tu amigo? *Fel.* Y verdadero.
Ros. Vamos à verle. *Fel.* No vamos,
pues aunque mi fè confia,
que Dios nos puede valer,
es vna hermosa muger
pèligrosa compañia.
Ros. Luego yà la vizarria
en mi tu lengua concede.
Fel. No es justo, que se te vede.
Ros. Pues respondeme à vna cosa:
ser Christiana, y ser hermosa,
puede vna muger?
Fel. Bien puede,
que el Autor de la criatura
belleza la diò, que alaba
por vèr si el hombre estimaba
la gracia, y no la hermosura;
pero es cosa muy segura,
que caben en la muger,
de mas bello parecer
perfecciones sin pecar.
Ros. Esso muy mal han de estàr,
dado que puedan caber,
pues si yo. *Fel.* Rosa con Christo
acompañada te dexo,
pidele à Christo consejo.
Ros. Espera, mal me resisto.
Fel. Què me quieres?
Ros. Que alli he visto
à Hazèn, que me anda à buscar,
y en el monte le he de hallar,
y me persigue su amor.
Fel. Si Christo es tu defensor
nadie te podrà agraviar. *Vase.*
Haz. Rosa, Rosa. *Ros.* Azia alli estàs
valedme Retrato vos,
y pues dicen que sois Dios,
aqui se conocerà.
Sale Mortero cargado con vna cesta.
Mort. Su bendita caridad
dèn à este pobre Ermitaño.
Ros. Por acà otra voz estraño,
que es de otro Ermitaño infiero:
quien dà vozes? *Mort.* Vn Cordero
soy del Divino Rebaño.
Ros. Adonde, justo Varon,
vais por aquesta campiña?
Mort. Ay Dios! que viene la niña
en trage de tentacion.
Ros. Què haceis aqui? *Mort.* Penitència
Ros. Y adonde caminais oy?
Mort. Hago exercicios, que estoy,
opilado de conciencia.
Ros. El es sencillo Mort, Al mirar
su cara me hago vna natas.
Ros. Eres Juã de Mata? Mas Zurra; *ap.*
no ayan miedo que se escurra,
que se ha enredado en las matas:
Juan de Mata soy; bien miento,
y de vn Lugar apartado
vengo aora mas cargado
que borrico de Convento:
Limosna recojo en cestas,

y

y acueſtas, ù al ombro và,
porque à mi no ſe me dà,
mas en el ombro, que acueſtas.
Roſ. En el monte me perdì.
Mort. Y què buſcais en rigor?
Roſ. El camino. *Mor.* No es mejor
que andeis perdida, por mi?
Roſ. Buſcandome vn Moro viene,
que en la caza me perdiò.
Mor. Perro tenemos; pues no
ſe mate, que caza tiene; *Apart.*
ſi enſeñarla determino
el camino, pierdo fama.
Roſ. Què decis? *Mo.* Que no me llama
Dios por aqueſſe camino.
Roſ. Guiadme, juſto Varon,
al Caſtillo, que ſoy mora
cautiva. *Mort.* Pues por aora
digo que no ay redempcion.
Roſ. Ay camino en los collados?
Mort. Vèn à mis brazos muger.
Roſ. Què intẽtas? *Mo.* Quiſiera hacer
vn camino, y dos mandados.
Roſ. Por quitarte de embarazo
yo me voy, guardate Alà.
Mort. Oye, lleveſe àzia allà.
Roſ. q̃ me dàs? *Mor.* Aqueſte abrazo.
Roſ. Què haces necio?
Mort. Aunque ſe emperra,
vive Chriſto que es gallarda.
Roſ. Felix, Felix. *Mort.* Al la aguarda
al ladrido de la perra.
Sale Felix. Quien llama?
Roſ. Tu compañero,
à quien llamas Santo, y juſto.
Mort. El diablo te pague el ſuſto;
mas que muelen al mortero.
Fel. No a Juan diſfames tan preſto,
que eſte loco que aqui viſte,
es vn loco que le aſsiſte.

Como aſſombrandoſe.
Mortor. Yo ſoy ſimple, y èl compueſto.
Fel. Y tu necio temerario,
como hacias tal error?
Mort. Ay, que me abraſo, ſeñor;
quiten aqueſſe incenſario.
Fel. En la tentacion que niega,
como cayò inadvertido?
Mort. Aun no aviamos caìdo,
que ſobre eſſo era la brega.
Fel. Yà yo sè ſu falſa treta
contra èl la eſpada eſgrimiò:
como el demonio le hiriò?
Mort. Cogiendome la flaqueza;
la mora tentarà à vn riſco,
que rezando eſtaba yo.
Fel. Que dice, ella le tentò.
Mort. Por ſeñas de eſte pellizco.
Felix. Què verdad nunca ha de hablar!
Mort. Si Padre, que la muger,
como no pudo comer
no hizo mas que pellizcar.
Fel. Porque en vna zarça aora
deſnudo à echarſe no fue?
Mort. Padre, la zarça no hallè,
y me eſtregaba en la mora.
Fel. Vete, Roſa. *Roſ.* No me irè,
ſin ſaber del que en la Cruz
eſtà clavado; tu luz
me ha de alumbrar de ſu Fè.
Fel. Pues vèn, que por el retrato
luego bolverè yo aqui:
Chriſtiana quieres ſer? *Roſ.* Si.
Mort. A mi me eſpera vn buen rato
Fel. El puede contrito orar,
mientras yo la catequizo.
Mort. Padre, ſi ha de aver bautizo
dexemela deſnudar. *Vaſe*
Sale

Sale. Hac. Adonde, ingrata fugitiva mia,
toparè el Occidente de tu dia,
pues quedan en la playa
mis parientes, y amigos à que vaya
esperando el empleo
de cautivar tambien à Clodoveo,
con Madama su prima; pero donde
buscando à Rosa, que de mi se esconde,
he llegado; què es esto?
que solitario valle, y que funesto,
adonde el Sol, que es padre de sì mismo,
nace bostezo, y muere paralismo.
Sin duda de aqui nace, de aqui empieza
la macilenta faz de la pereza,
cuyo dechado toman con angustia
las negras horas de la noche mustia,
El coraçon me cubren, y el camino
funesto, aqui yn ciprès, y alli yn espino,
que al trasmontar del Sol el triste coche
son funestos baldones de la noche.
Este pelado risco,
à brutas ondas es freno arenisco:
el rio està en la orilla recostado;
el viento sordo, el paxaro callado,
medroso gime, y buela con descanso;
aqui le sirve este arroyuelo manso
à este sauce de espejo no prolijo,
que es siempre fugitivo, y siempre fixo.
Sed me ha dado el cansancio del camino,
al agua el labio inclino,
que blanda entre el arena se desata.
Hinca la rodilla para beber, y se queda mirando.
Pero què veo! entre la inquieta plata,
que es espejo del tronco,
donde se afeyta por quedar mas bronco;
clavado de los pies, y de las manos
està el Dios de estos barbaros Christianos.
Sin duda, si el discurso bien se empeña,
que guarda el tronco, lo que el agua enseña;
y bien lo he discurrido,

que

que severo semblante, y que oprimido
me tiene el coraçon, que à mi despecho
tiende las alas por huir del pecho.
Alça la cabeça, y vè al Christo en el tronco.
Cobarde coraçon, pues què te altera,
es mas que vna ilusion? beber quisiera
mas, miedo tengo al agua, que me inquieta.
Què pronosticas coraçon profeta?
cierro los ojos, porque el agua ofusca.
Và à beber, y dìenle vna voz.
Voz. Ciega tu Fè ha de ser quien à Dios busca
en el agua le topa.
Haz. Barbarismo:
en el agua le topa? *Mat.* Del Bautismo.
Haz. Viendome està sin duda, quien me exorta
à què el agua no beba,
mas no importa,
que Christo estè en el agua,
si mi pecho, que ardientes iras fragua,
aun la sangre que vierte,
como el agua bebiera de esta fuente.
Ponese à beber, y sale Juan de Matà.
Mat. Soberano Señor, yà llegò el dia,
que vuestra luz me sea norte, y guia:
pues oy Felix, y yo con gustos tantos,
los Estatutos ordenamos Santos
de aquesta Religion, que auxilios vuestros
nos hacen Fundadores, y Maestros.
Haz. Què es esto Cielos! el cristal, ò brasa
del agua, que he bebido, yà me abrasa
del coraçon el centro,
como quien quiere entrarse mas adentro;
mas aunque siento esta mortal herida,
à Rosa buscarè, prenda perdida,
y pues mi voz no llega à sus oidos,
ablandarè las plantas à gemidos.
Mat. O llegue el dia yà tan deseado,
en que pueda, surcando el mar salado,
sacar del cautiverio, y de las penas
los miseros esclavos, que en cadenas
gimen

gimen su esclavitud, y su desorden.
El primer Instituto de mi Orden
este ha de ser; pero sino me engaño,
un Cautivo estoy viendo, lance estraño!
pues quando pienso en redimir Cautivos
sus penas con motivos,
à mis ojos me estàn representando.

Hac. Divino dueño, pues te voy buscando
mi libertad rescata, que perdida
mi alma, corre riesgo en esta vida;
y aunque no verde lloro,
la fe no perderè con que te adoro.

Mat. Aya caso mas raro!
conmigo habla, y tan claro,
que estas vozes serian
las que allà los Cautivos me decian.

Hac. Este es el mismo que me habló en el sueño;
mas por què he de buscar mi bien de esta?
Dime, Varon, has visto
acaso una hermosura,
mi pecho penetrat, y esta espesura?
Pero no me lo digas, que ya veo
la que amante deseo,
venir à aquestе sitio.

Mat. Quien dixera,
que aquella pena fuera
por un amor humano, y no divino;
buelvo, pues, al camino
del alvergue de Felix: mas què he visto?
pendiente de una rama un Santo Christo,
y clavado me advierte,
que en mi fue vida, la que en èl fuè muerte.
Venid, Señor, que hallaros en tal passo,
causa mayor encierra, no es acaso.

Vase con la pintura, y sale Rosa.

Ros. Por el retrato buelvo, pues ya creo,
que àzia el bosque ha salido Clodoveo,
y ay tanto riesgo en èl; pero què miro?
todo mi aliento es ya sólo suspiro.

Sal. Hac. No vèo ingrata mia, aunque me dexas

à repetir las ordinarias quexas
(disimular importa) Clodoveo
con deseo de verte, ò con deseo
de que en el monte no te pierdas, manda
te llevè à la matina, donde anda
à caza entre lo espeso, y lo fragoso.
Ros. No enseñar el retrato, es yà forçoso, *Ap.*
yà de seguirte trato;
ay Divino retrato!
à quien siempre mi amor quiere resuelve:
yo bolverè por ti, tu por mi buelve.
Haz. Vna Nave mp aguarda, donde creo *Ap.*
robar oy à Madama, y Clodoveo.

Vanse, y sale Mortero con una vesta, azechandole dos criados.

Mort. Como anda Clodoveo
à caza en aquella cuesta
dos criados à la cesta
vienen echando el ojeo;
la longaniza, y chorizo
me ha de quitar su fatiga:
Cri. 1. Dexale alexar. *Mort.* Maldiga
Dios el alma que te hizo.
Criad. 2. En saliendo de la senda,
darèmos sobre el donado.
Mort. Mas què sin ser corcobado
que me quitan la merienda:
si me subo à las cabrillas,
aun alli he de estàr temblando.
Criad. 2. El rastro que và dexando
huele à las mil maravillas.
Mort. Yo pienso que sobre apuesta
me dà desdichas mi Astro.
1. Siempre hemos de ir àzia el rastro
Mort. Pues cuidado con la vista.
2. Mas què bravos bodigones
que llevarà la traydora.)
1. Embistele, que và es hora.
Mort. Què es embestir pícarones?
que me roban. 2. Es en valde
aunque en dàr vozes no cesses.
Mort. Dexadme, sastres monteses.

Sale Leonor de caza.

Leon. Ola. què es esso? dexadle.
Mort. Con vn Santo tal insulto.
Leon. Santo vos? *Mort.* No lo vè yà.
1. Pues como tan gordo està?
Mort. Porque soy Santo de bulto;
no ay en aquesse Orizonte
donde mi fama no buele,
Què no es Santo, ni lo huele.
2. Será Santo de somonte,
si le robas, te eternizas,
las longanizas que trae.
Mort. Quedo, señores, que ay
mas dias, que longanizas.
Leon. Idos, pues. *Mor.* Vuestra licencia
agradezco, y no me quiero:
mas sabe Dios, si de miedo
he hecho yà la diligencia. *Vanse.*
Leon. Adonde Rosa estarà,
dexadme vanos temores.
Dent. Cel. Ha del monte, Cazadores?
Leon. Quien dà vozes?
Sale Celia. Quien tu dà
nuevas, que Rosa, y Hazèn
se huyen en vna Galera,

que

que yà surca el Mar ligera.
Leon. Bien aya tu voz amen.
Cel. Pero el mal es mas atroz,
que se llevan, ò hado esquivo!
à Clodoveo cautivo!
Leon. Mal aya aora tu voz.
Cel. Mira, Leonor, desde aqui
bolar, y nadar la Nave,
medio pez, y medio ave.
Leon. Yà la descubro, ay de mi!
pàxaro errante de Abeto,
que por cristalinos rumbos,
con embreados cuchillos,
cortas pàramos ceruleos;
ò mal huviesse la Isla
adonde naciste junco,
porque de secas arenas
sacudiò el aspero yugo;
y yà que naciste, ò pesia
la hoz villana, que al punto
no te graduò de hoguera,
y desposeyò de humo.
Naciera Profeta el agua
del Rio, que te produxo,
si antes que del noble Abeto
te crece inutil sauco.
O permita la fortuna,
que en el Templo de Neptuno
azadon sea la quilla
que te abra su sepulcro.
Sea te mortaja el leño,
y quien te llore vn diluvio,
y los irritados vientos
cubran las Nubes de luto.
No encienda luzes el Cielo,
y en el funeral confuso
apague el viento las velas
açotadas de su impulso.
Pero yà, ay de mi infeliz!
la galera no descubro:
que poco mi vista corre,
aun no alcanço à vèr el bulto;
que con la humedad del llanto
mis cansados ojos tullo:
mas què digo? mi dolor
en solo quexas ocupo:
Ea, valientes Soldados,
prevenid la Armada al punto;
què yo Capitaneando
vuestros ossados orgullos
los he de seguir, si huyeran
al postrer clima del Mundo.
Ea, coraçon amante,
aora es tiempo oportuno
de no temer de las ondas
los rizados infortunios,
que quien està tanto tiempo
enseñada al llanto suyo,
penalidades de agua
no la cogeràn de susto. *Vànse.*

Tocan al Arma, y aparecense los Santos sentados, y en vn bufete escriviendo San Felix.

Mat. Despues de escritos los votos,
que han de professar los hijos,
que de nuestra Religion
buscaren en ella asylo,
el principal instituto
sea redimir Cautivos.
Fel. Redimir Cautivos? *Mat.* Si.
Marta, mi madre me dixo,
que el tiempo que me tenia
en el alvergue nativo,
se le apareciò la Virgen
estando orando, y la dixo,
que avia de dàr al Mundo
vn Redemptor de Cautivos;
pues quien duda, que me quiere
Dios para que sea Ministro
de su gran misericordia,

y de cadenas, y grillos
saque los tristes esclavos,
cuyos lamentables gritos
en la prision dàn las vozes,
pero el eco en mis oìdos.
Quantos Cautivos aytà,
que á las cadenas rendidos
por gozar la libertad
dexen la senda de Christo?
Pongo el exemplo en vn arbol,
el qual desde su principio
crece encaminado al Cielo,
sin torcer otro camino.
Pero si de algun estorvo
se llega à vèr oprimido,
hace vicio àzia otra parte;
tomando por buen arbitrio
quebrarse, ò torcer la senda,
antes que verse cautivo.
Dìgalo el mar enojado,
que con prisiones de vidrio
cautivas ondas esgrime
contra su centro precisos;
pues si el cautiverio siente,
quien aun no tiene sentidos
què podrà hacer quien no tiene
mayor bien que el alvedrio?
Què es vèr à vn triste gilgero
preso en su breve retiro,
con mascara de harmonia
disimular sus gemidos.
Y què es vèr contra los hierros
castigar el dulce pico,
como quien dice, por ti
mi libertad he perdido?
Mal aya gracia, que sirve
à su dueño de peligros
y habilitandose al buelo,
dàn las alas breves giros
que su desesperacion
se las vistiò de pajizo.
Yà por la Region del viento
otros paxaros amigos
vè bolar, y yà los llama;
señas los hace con silvos,
ansias los miento con tornos;
quexas los dà con suspiros:
pues si esto hace quien conoce
solo por vn ciego instinto;
què podrà hacer quien no tiene
mayor bien que su alvedrio?

Fel. Pues primero que llevemos
las reglas que se han escrito
à que Innocencio Tercero
nos las apruebe benigno:
què nombre à la Religion
hemos de dàr? *Mat.* Yà le digo,
Santisima Trinidad
se hade llamar. *Fel.* El motivo;
por si el Papa le pregunta,
qual serà del apellido?
Mat. Este ha de ser aquel Angel,
que dixe venia vestido
de vna tunica tan blanca,
que al jofarado granizo
el Alva llorò sobre ella,
y pudo su candor limpio
en las escuelas del ampo
disciplinar el armiño.
Cuya blancura igualada
al Ciervo, que los dos vimos
tambien con la insignia azul,
y roxa, cuyos distintos
colores nos simbolizan
al Padre, Espiritu, y Hijo:
El color blanco es vn simil
del Padre, que es vn principio,
sin principio de otra cosa,
y este color es lo mismo
en ser vn primer color

de otro ninguno permisto.
El azul nos representa
à la Persona de Christo,
quando en el Diluvio enorme
de tanto fiero castigo
su candidissimo Cuerpo
se admirò cardeno lirio.
El color roxo, que es
al fuego tan parecido,
representa la Persona
del Espiritu Divino,
ò ya porque amor es fuego,
y el de amor ha procedido;
ò porque de fuego en lenguas
à los Apostoles vino.
Luego à lo blanco, à lo azul,
y à lo roxo simbolizo
con propriedad à los Tres,
al Padre, Espiritu, y Hijo.

Aparecese vn Angel como se pinta, con dos Cautivos cruzados los brazos.

Fel. Mas què estruendo.
Mat. Què rumor. *Fel.* Harmonioso.
Mat. Divino.
Fel. Vistiendo el ayre de luzes.
Mat. Poblando el viento de riscos.
Fel. Baxa à nosotros. *Mat.* Se acerca
à aqueste dichoso sitio?
Fel. Vestido de blanco vn Angel.
Mat. A los lados dos Cautivos.
Fel. Como me aveis dicho siempre.
Mat. Como yà otra vez he visto.
Fel. Oygamos lo que nos dice.
Mat. Yà pongo atento el oìdo.
Ang. Anacoretas felizes,
los dos, que aveis conseguido
muchos siglos de ventura,
por solo dexar vn siglo.
Id à Roma, que allà el Cielo
os ha de ser tan propicio,
que despues de confirmaros
los Estatutos Divinos,
dirà Innocencio Tercero
inspirado del auxilio
de Dios, que los dos seais
de la Christiandad alivio,
de los esclavos consuelo:
y para blason antiguo
proseguirà en el trofeo:
Et hic est ordo approbatus
non à Sanctis fabricatus,
sed à solo Summo Deo.

Desaparecese cantando estos versos latinos.

Mat. Gracias os damos, Señor,
por tan altos beneficios.
Fel. A Dios se cante la gloria
por los siglos de los siglos:
vamos, pues, à Roma. *Mat.* Vamos.

Sale Mortera.

Mort. Adonde vàn, Padres mios?
Mat. A Roma vamos, à que
los Estatutos que sigo
su Santidad nos apruebe.
Mort. Querràn llevarme consigo?
Fel. Digame, hermano, sabrà,
aunque se exponga al peligro,
ir à redimir esclavos?
Mort. Durmiendo yo los redimo.
Fel. Como durmiendo?
Mort. Oyga, Padre,
verà que soy vn bendito:
Yo navego muchas vezes
por el mar de blanco, y tinto,
encuentro con vinos Moros,
(si ay algunos sin bautismo,)
y en el Argel de los brindis
agarro algunos cautivos:
Yo entonces, lo que hago es
roncar para redimillos,

porque hasta despues del sueño
no ay redempcion para el vino.
Mat. Su inocencia le disculpa,
sabrà si se vè cautivo,
morir por la Fè de Dios?
Mort. Mateme Dios, que me hizo:
demàs, que en el Refectorio
entran los santos Novicios
à matar el hambre, y yo
sabrè ofrecerme al martyrio.
Fel. Sabe, para ser de Missa?
Mort. Algunas vezes he ido
por Ordenes; pero danme
las calabazas con vino.
Mat. Dios le conserve en su gracia,
que yo con ella confío
que nos ha de hacer el Cielo
Redemptores de Cautivos.

JORNADA TERCERA.

Salen con Abitos de la Trinidad Fr. Felix, Fr. Roberto, y Fr. Mortero, y Fr. Felix leyendo el sobrescripto de vna carta.

Fel. A Fray Felix de Valois;
en Ciervo Frigido: Cielos,
letra es de Fr. Juan de Mata,
beso mil vezes el pliego.
Rob. No nos tenia la carta
poca costa de deseos.
Fel. Logre el alma sus avisos.
Rob. Felice dia. *Fel.* Yo leo.
Lee. *En el nõbre de la S.ma Trinidad. Aviendo rescatado trecientos Cautivos, en que me ocupa el zelo Catholico de nuestra Religion, dieron en las Costas de Argel Leonor, y Clodoveo, cautivos por Hazèn, y asociàs de confidentes Piratas: à mi me detiene el empeño de 33. pesos de los rescatados Cautivos: importa al servicio de Dios, que V. P. se embarque luego con el dinero que tenga de Redempcion, para que yo, y su sangre logrèmos el rescate, por medio de su persona, à quien guarde el Cielo. Tunez, y Mayo 20. del año de Nuestro Redemptor 1210.*
El Redemptor Fr. Juan de Mata.
Fel. Gracias os damos, Señor,
de que tengais vuestro siervo
en las barbaras Fronteras,
donde con divino aliento,
segundo Moyses ha ido
à rescataros el Pueblo.
Las gracias os doy por tantos
favores como aveis hecho
à mi Religion Sagrada,
confirmada de Inocencio
Tercero, con tantas honras
de Instituto, y Privilegios,
que desde que tuvo Roma
al Pontifice primero,
no se ha dado mayor dia
al Palacio de San Pedro;
pues celebrando la Missa
su Santidad, quando el Verbo;
por echar de su poder
en candida Oblea el sello,
se reduce à forma breve,
sin dexar de ser inmenso,
se viò, que en trono de luzes
la azul esfera rompieron
vn Angel, y dos Cautivos,
esmaltados sus tres pechos
con la Cruz de Lirio, y Nacar;
que es la que ilustra los nuestros.
Diò que admirar el prodigio,
por ser el mismo sucesso
el que tuvo mi Gran Padre

Fray

Fray Juan de Mata: mysterio,
que en dos Cautivos, y vn Angel
forma Trinidad; y es cierto,
que de la Trinidad somos
los vnicos herederos.
Diganlo tantos Cautivos
como à los Christianos Reynos,
este Redemptor segundo
los saca de cautiverio:
O Catholico Caudillo!
vivas en el mundo eterno
para librar los esclavos,
que oprimidos con los hierros
en la pena, ò en la Fè
se dudan vivos, ò muertos.
O Mata! la mas fecunda,
que à beneficio del Cielo
has de dar dichoso fruto
en los campos Sarracenos.
El Cielo te dè paciencia,
para que al golpe del riesgo
pùedas labrar tu corona
del oro del sufrimiento.
Presto me tendràs en Tunez,
que en alas de mi deseo,
voy à pagarte en fi[illegible]zas
parte de lo que te debo.
Fray Roberto, *Rob.* Què nos mãda
nuestro Padre? *Fel.* Què dinero
ay para la Redempcion?
Rob. Yò tengo treinta mil pesos.
Mort. Dos tengò yo en la cozina,
pero no son de provecho.
Fel. Todo el dinero se junte,
porque espero en Dios, que presto
hemos de ser Ciudadanos
de los Salones Impireos.
Nuestra Religion nos tiene
por Redemptores, y espero,
que he de empezar el rescate
por Leonor, y Clodoveo.
Rob. Felicemente el viage
se dispondrà, pues tenemos
la embarcacion à la vista.
Mort. Digo, y và allà Fray Mortero?
Rob. Hermano, en negocios graves,
ni và, ni viene. *Fel.* Mi intento
es que Fray Mortero vaya.
Mort. Yo, Padre, ni voy, ni vengo;
y mas en negocios graves.
Rob. Esso dice, bese el suelo
Fel. Los hijos de la Obediencia,
responden obedeciendo:
Por què no quiere ir à Tunez?
Mor. Porque dicen que es vn Reyno,
que si vn Christiano se muere
de hambre, y anda pidiendo,
no halla quien le dè vn bocado,
con andar siempre entre perros.
Fel. Que no falta Dios à nadie.
Mort. Es la verdad, Padre nuestro;
mas despues de Dios, la olla.
Fel. Què sencillo! *Mor.* Y no de cuerpo
Rob. Hable con modestia, hermano.
Fel. Vamos, Padre Fray Roberto,
y junte los Religiosos,
porque en agradecimiento
demos al Cielos las gracias
del bien que nos hace el Cielo,
pidiendo à Dios que nos guarde
à vn Varon, que dando exemplo,
lecciones de Christo aprende;
y viendo què à su Maestro
toca el redimir las almas,
èl và à rescatar los cuerpos.
Mort. Yo Padre, no voy al Coro.
Fel. Por què, hermano? *Mort.* Porque tengo
que dar limosna à los pobres.
Fel. Tambien Dios se sirve de esso;

que la caridad le agrada.
Mort. Sentir es de San Matheo?
Fel. Sabe lo que es caridad?
Mor. Si Padre, pan, vino, y queso. *Vase.*
Salen quatro pobres con bordones.
Cieg. Den por Dios, sin mas rodeo,
à este pobre, que cegò,
vna limosna; y si no,
se vean como me veo,
Cox. La herida la traygo tierna,
bendito Dios, y alabado,
que si ay quien me de vn bocado,
es vn perro en vna pierna.
Sol. Embien con mano franca
al Soldado alguna cosa,
que tiene vn ojo en Tortosa,
y vna mano en Salamanca.
Gorr. Oy ha venido gran tropa,
aqui me pongo el primero:
Deo gracias, Padre Mortero.
Sale Mortero con vna olla de bodrio, y con vna bota en la tinta.
Mort. Ea, hijos, à la sopa:
el Gorron es puntual.
Cox. Grande sopista ha de ser.
Mort. En materia de comer
no sabe hacer vn corral;
saco del pan los retazos.
Gorr. A mi. *Cieg.* Al ciego.
Sold. A B Capitan.
Mort. Esso, en oliendome el pan,
se mueren por mis pedazos.
Gorr. Los zoquetes se le alaben,
que saben que es bendicion.
Mort. Hermano, en mi Religion
hasta los zoquetes saben.
Cox. El caldo muy claro està.
Mort. Pues esso le dà fatiga.
Cox. Nadie sorba, sin que diga
à sus tripas, agua và.
Mor. Que me abraso. *Sold.* Padre mio.
Mort. Què dice el señor valiente?
Sold. Denos de comer caliente,
y el vino mas que este frio:
apartese allà el Gorron.
Gorr. Què le han hecho las sotanas?
Mort. Mas què les quito las ganas
de comer de vn sopeton.
Sold. Voto à Dios, que à pelear
irè con el Mundo entero,
y solo de Fray Mortero
me he dexado sopetear,
y he muerto yo acuchilladas
mas hombres que vn mal Doctor.
Gorr. Quiere vste hacernos favor
de hacer el caldo rajadas?
Mort. Todos los platos vàn llenos,
menos el de este valiente.
Sold. Pues si me tiene presente,
Padre, como me echa menos?
Cieg. El potaje, aunque le alabo,
que està contra ley presumo.
Mor. Porquè? *Ci* Tiene pùta de humo
y fuera mejor de clavo.
Cox. Sobre [illegible]la sopa tosca,
tiene mosca. *Mor.* Pues mèguado,
quanto se huviera tardado,
si no viniera con mosca.
Ea, beban de regalo,
porque viene el vino lindo.
Cox. A salud del bodrio brindo,
por señas que està muy malo.
Cieg. Mortero, Dios le consuele,
que nos dà vn vino del Cielo.
Mor. Miente, q̃ no es, si de vn suelo.
Cieg. Del suelo? *Mor.* Si, no lo huele.
Cieg. Que viene aguado imagino.
Mort. Esta es gran bellaqueria,
que Dios sobre cosa mia
no llueve. *Cieg.* Sino en su vino.

Mort. Ea, acaben de brindar.
Gorr. Và, Padre, no tiene gota.
Mort. Empine, y mame la bota,
Gorr. Esso es darnosla à mamar.
Mort. Pues yà bien se pueden ir.
Go. No ay mas q̃ dàr? *Mo.* Es quimera
que han pedido demanera
yà, que no ay mas que pedir.
Gorr. Padre, no ay algo fiambre?
Mort. Pues yà no ha comido? es flor:
estudie para Doctor,
si quiere matar el hambre:
Bien se pueden ir, hermanos.
Gorr. El Soldado dà en ser crudo,
Sol. Mas que sin comer menudo,
que venimos á las manos.
Hazen q̃e levantan las muletas, y que riñen.
Mort. Yà me canso de sufrillos.
Salen al ruido Fr. Felix, y Roberto.
Fe. Què es aquesto? *Mor.* q̃ ha de ser,
acabaron de comer,
y estaban en los palillos.
Fel. Què consienta en vn Desierto,
que vn pobre levante el palo?
Mort. Padre, el caldo de regalo
hará levantar à vn muerto.
Fel. Salir nos hace à los dos;
vaya, y sea mas modesto. *Mort.* Yà obedezco.
Fel. Buelva presto, q̃ le he menester,
Mort. A Dios.
Vanse los pobres con Fray Mortero.
Fel. Presumo, Padre Roberto,
que es presto la embarcacion.
Rob. Este mes sin dilacion
saldràn las Naves del Puerto.
Fel. Todo se ha de disponer
como lo tengo ordenado.
Rob. Yo no tengo mas cuydado,
Padre, que el obedecer.
Fel. Como no sean contrarios
los vientos, se dispondrà
bien el viage, que està
limpio el Mar de los Corarios;
mas no ay que tener rezelo
de que el Mar nos dè combate,
que Navios de rescate
corren por cuenta del Cielo.
Rob. Pues què pesar puede aver
de tormenta, ò de Pyrata,
q̃ en viendo al Redemptor Mata,
no se convierte en placer?
Fel. De Dios, sin tener igual,
es en redimir traslado,
y và poniendo en cuydado
qual sea el original.
No cruza Nave el cristal,
rescatada del rigor,
sin Mata, ò sin su favor;
y es porque el Cielo ha querido
poner en vn redimido
las vezes de Redemptor.
Bien merece su piedad
de redimir el blason;
pues con su propria prision
compra agena libertad.
Yà de la cautividad
el rigor llega à sentir,
de donde vengo à advertir,
que hasta en el humano ser
se alcança con padecer
la gloria de redimir,
En tres mil pesos me dixo,
que empeñado se quedò,
y de no darselos yo
es de lo que mas me aflixo;
en vano el dolor corrijo,
si de embarcarme no acabo,
el sufrimiento le alabo,

pues padeciendo destierros,
por quitar al hombre yerros,
vive en Tunez como esclavo.
Rob. Como el ayre no dè incierto
con las Naves al trabès,
en la embarcacion de vn mes
se vè de Tunez el Puerto.
Fel. Confiò en Dios, Fray Roberto,
que nos tendrà de su mano,
y dispondrà Soberano,
que el Mar no salga de madre.
Sale Mort. Benedicite, mi Padre.
Fel. Quien le ha detenido, hermano?
Mor. Como yo me he de embarcar,
con dos Morillos he estado;
del Mar les he preguntado,
y es como hablar de la Mar.
Yo no les puedo sacar
palabra de la Marina,
hanme causado mohina,
y me vengo sin oìllos.
Rob. Son de Tunez los Morillos?
Mort. No Padre, de la cozina.
Fel. Yà sabe como mañana
celebra la Christiandad
la feliz Natividad
de Maria Soberana.
Mort. Sè què es limpia essa Serrana,
que aunque el Dragon infernal
en la massa vniversal
sembrò tizoncillo vn dia,
es de advertir, que Maria
fue Harina de otro Costal.
Solo no sè con què fines
nuestro Padre me ha llamado.
Fel. Solo à encargarle el cuydado
de tocar à los Maytines,
que quando los Serafines
cantan Hymnos sin cessar,
à Maria, si embarcar
se quiere con eficacia;
pida à este Mar de la Gracia
el buen sucesso del Mar.
Mort. Mucho ha de ser, si à las doze
me coxe el relox despierto.
Fel. Con èl queda Fray Roberto,
no siempre del sueño goze;
y pues el cargo conoce,
sepa que ha de cuydar de ello;
sin dàr al descanso el cuello.
Alabe à Dios, y à su Madre
vna noche.
Vanse, y salen por otra puerta Mortero, y Roberto.
Mort. Digo, Padre,
que voy à dormir sobre ello,
aqui nos hemos de echar,
si al sueño he de resistir. *Echase.*
Rob. Mire que no ha de dormir.
Mort. Yo solo vengo à roncar.
Rob. Al sueño suelen llamar
parentesis de la vida,
y el hombre, que se combida
del descanso, y al olvido,
todo el tiempo que ha dormido
es de sì mismo homicida.
Mort. Padre, no se estè cansando,
ni el relox estè temiendo,
porque ronco yo durmiendo,
mucho mas que otros velando.
Rob. Mire que no sabe quando
le ha de coger el fin cierto;
y el que no vive despierto
es vassallo de la muerte.
Mort. Padre mio, de essa suerte
yo ronco despues de muerto.
Rob. No duerma, tenga cuydado.
Mort. Dos libras pienso dormir.
Rob. Dos libras? *Mort.* Esto es dezir,
que tengo el sueño pesado.

Rob.

Rob. Despierte, que es descuydado.
Mort. Las pulgas me dàn lançadas,
sin duda como almendradas.
Rob. Què haze en tã fuerte empeño.
Mort. He reñido con el sueño,
y le doy de cabezadas.
Rob. El sueño lucha conmigo,
en mi no ay sentido fiel;
ò que batalla cruel
dà vn domestico enemigo,
mas que descanso es castigo:
abrir los ojos no acierto.
Mort. Ay, que el Padre Fray Roberto
se ha dormido, à Dios Maytines.
Apartese la Virgen entre dos Angeles, con escapularios de la Trinidad.
Virg. Viendo Felix mi assistencia
al Coro, tendrà entendido,
que de tocar; el olvido
fue Divina Providencia.
Ang. 1. Pues estais en la presencia
del Alva del mejor dia
con celestial harmonia,
à la luz de Antorchas bellas
sobre faciston de Estrellas
canta Hymnos à Maria.
Cãs. Regina Angelica. Ora pro nob.
Turris Davidica. Orà pro nob.
Mater Pulcherrima. Ora pro nob.
Rosa Purissima. Ora pro nob.
Sale San Felix al paño, como que acaba de despertar.
Fel. Antes que llame el metal
con el acento sonoro,
los Religiosos al Coro
oygo vn cãto Celestial. *Admirado.*
Pero en Trono de cristal,
de Angeles es la harmonia,
y vna, y otra Gerarquia,
porque Maria se hospede,
baxa con ella, si puede
baxar quien viene à Maria.
Con singular maravilla
en occeanos de plata
de nuestro Gran Padre Mata
Maria ocupada silla:
toda Angelica Quadrilla
oy dexa el azul dosel,
los Tronos tan de tropel
baxan del Celeste Polo,
que à Dios se dexàran solo,
à no estàr en todos èl.
El mas hermoso Luzero
entre sus plantas se ofusca;
y cada Planeta busca
ser el que corre primero:
Todos pretenden el fuero
de ser por Maria ollados; *Tocan*
pero otra vez los Alados
Serafines à entonar
han buelto para acabar
los Maytines empezados.
Buelven à cantar, y despierta Fray Roberto.
Cant. Regina Angelica, &c.
Rob. Levante, hermano del suelo;
rompa del sueño los grillos.
Mort. Jesvs, què de Monacillos
nos han venido del Cielo:
vno he de coger al buelo,
de mas hermoso matiz.
Sabese la tramoya de nuestra Señora.
Fel. Soberana Emperatriz.
Virg. Busca à Mata cuydadoso,
que voy à hazerle dichoso,
y à ti Felix muy felìz.
Fel. En muda tiniebla fria
se turba el Polo Español,
con el ausencia del Sol.
Mort. Què no viesse yo à Maria!

Rob.

Rob. No la viò quando ſubia
en trono candido, y roxo
de nubes. *Mort.* Eſſe es mi enojo,
que no veo de eſte lado;
y pienſo que ſe me ha entrado
alguna nube en el ojo.
Fel. Padre, aquel que no deſpierta
piſa en la muerte la raya,
que muchas vezes ſe enſaya,
y pocas vezes ſe acierta.
Mort. Si yo no eſtuviera alerta,
fueran diligencias vanas.
Fel. Luego el tocò? *Mor.* Cō mil ganas
Fel. Mayor caſtigo merece
por negarlo.
Mort. Bien parece que no han oìdo
campanas.
Fel. A Tunez ſin dilacion
hemos de embarcarnos luego,
que yà dì aviſo en el pliego
à Mata, con ocaſion
de hacer otra Redempcion.
Rob. Pues yo voy à diſponer
todo ſo que ſe ha de hacer,
para avernos de embarcar.
Fel. El, Padre, ſe ha de quedar.
Rob. Solo voy à obedecer.
Mort. Y yo, porque no me azeche
el hambre, que es muy atroz,
llevo que guiſar atroz,
quando eſtè la mar en leche.
Vanſe, y ſalen Roſa, y Madama Leonor de cautiva, y Zorayda criada de Roſa, y cantan los Muſicos.
Muſic. Eſperando eſtàn la Roſa,
vaſſallas flores, que ſaben
dàr purpura que ſe viſta,
y eſmeralda que ſe calçe.
Roſ. Lloras, Madama? *Leo.* Señora,
aunque el favor que me haces,
pudiera enjugar el llanto
vertido à tantos peſares
de cautivarme en la mar,
por venir en los alcançes
de mi primo Clodoveo,
que en vn punto, en vn inſtante
nos diò à entender la fortuna
lo que ſu inconſtancia hace;
pues nos traxo à ſer cautivos
de quien cautivamos antes.
Y lo que ſiento, ay de mi! *Ap.*
diſsimulemos peſares,
es el penſar que mi primo
à Roſa; acudid criſtales,
que ſe quema el coraçon.
Roſ. Dexa el llanto, que me haces
creer, que eſſos ſentimientos
de verte conmigo nacen:
ſin duda que la Franceſa *Ap.*
llora firme, como amante,
por ſu Dios, y por ſu Patria;
ſi con ella declararme
pudiera, que deſde el dia
que Felix pintò la Imagen
del que llaman Chriſto; pero
Hazèn preſumo que ſale,
y es fuerça apelar al llanto,
porque el dolor no me abraſe.
Và ſaliendo Hazèn, y ſe paſſea mientras cantan.
Muſic. Eſperando eſtan la Roſa.
Haz. Pues la muſica te ofende,
dexadnos ſolos, no canten,
retirad los inſtrumentos.
Leo. Amor, pues me dàs deſayres,
dadme tambien ſufrimiento. *Va*
Haz. Roſa, dexa los peſares,
que quando intentas ajarla,
mayor tu hermoſura haces;
porque ſi la bella flor

ſe

cria al agua, y al ayre,
entre penosos alientos
enes à verter cristales:
on el llanto, y los suspiros
tàs Rosa mas fragante,
agostar tu veldad quieres,
cha à tus fuentes la llave,
o dèn mas perlas tus ojos
tu boca, pues yà sabes,
ue adonde llega la perla,
l nacar mas fino nace.
No dissimules tu pena,
puesto que por amante
engo parte en el sentirla,
enga yo en saberla parte.
Es de suerte mi dolor,
Hazèn, que para explicarle
no dà lugar en el pecho
Esto digo por templarle, *Ap.*
que el alivio de mi pena
tiene influxos Celestiales,
que à ser Christiana me mueven;)
digo que es mi mal tan grande,
que negandose al remedio
el coraçon, que se arde,
sabe sentir el efecto,
pero la causa no sabe.
z. De la ausencia de tu patria
pueden nacer tus pesares
f. Mayor fuera el sentimiento
de no vivir con mi padre,
Hazèn, si quando te veo
empeñado en ocultarme,
no tuvieras los respectos
que se deben à mi sangre.
az. De vn amigo à quien debì
avisos para robarte,
he sabido, que te lloran
difunta en el mar, y es facil
creerlo; pues la borrasca
sucediò la misma tarde,
y por esso no hacen mas
diligencias en buscarte.
Ros. Mas causa tiene mi pena,
que se siente, y no se sabe.
Haz. Valgame Alà! si de indicios
puede amor formar examen; *Ap.*
algunas vezes con Rosa
he visto à Mata, y es facil,
que en mi agravio los dos viva
en conformes voluntades.
Lo que el coraçon no puede
alcançar, la industria alcance
Rosa, ya que tu accidente
viene à ser tan incurable,
que en callados sentimientos,
aunque à la lengua se sale,
es solo para sentirle,
sin que puedas explicarle.
Esse Redemptor, que està
empeñado en el rescate,
goza el titulo de sabio
en todas ciencias, llamarle
determino, por si puede
dàr alivio à tus achaques,
pues à la naturaleza
suele corregir el arte.
Ros. A remedio de tu gusto
mal puede el alma negarse.
Haz. Yà el veneno de mi agravio
và creciendo por instantes. *Ap.*
Ros. Cielos, si me cura Mata
puedo Christiana llamarme; *Ap.*
pero no es aquel que miro!
mi estrella feliz le trae.

Sale Zorayda criada.

Zor. El Cautivo Redemptor
pide licencia de hablarte.
Haz. Dile que entre: mejor es *Ap.*
que se venga sin llamarle.

Sale

Sale San Juan de Mata.

Mat. Hazèn generoso, oy
tuve aviso en vna nave,
como Fray Felix navega
con tan prospero viage,
que segun dice su carta,
yà no es posible que tarde.
Y porque para bolvernos
se disponga otro rescate,
te aviso, porque nos verdas
los Cautivos de tu carcel.
Esto es buscar ocasion *Ap.*
para que se logre el lançe
de hacer à Rosa Christiana.
Haz. Pues, Redemptor, mientras salè
los esclavos que yo tengo,
con Rosa puedes quedarte,
por si puedes con tu ciencia
conocer su mal: vn aspid *Ap.*
se me alimenta en el pecho.
Mat. Hazèn ilustre, quien hace
lo que mandas nunca yerra,
soy tu esclavo. *Haz.* Alà te guarde
Presto bolverè al jardin, *Ap.*
y cubierto de aquel sauce,
oy han de apurar mis ansias
si sufre el alma desayres.
Y por essa media Luna,
que adorna el azul turbante,
al incendio de mi enojo,
y al rigor de mi coraje
han de quedar sepultados
los dos en ceniza, y sangre. *Vase.*
Ros. Retirate allà, Zorayda.
Mat. Mira no nos oyga nadie.
Ros. No es posible, llegar puedes
à la orilla de este estanque.
Mat. Mucho el agua te divierte.
Ros. Felix dixo, que es là llave
de tu ley, y que con ella
se busca à Christo. *Mat.* Es
constante,
y en señal de que las aguas
son las puertas principales
el llamarse cristalinas
del nombre Christo lo traen;
que es el Autor del mysterio.
Ros. Y dime, para limpiarme
ay en el agua virtud?
Mat. Cõ palabras. *Ros.* Quiẽ las sabe
Mat. Quien con intencion las dice
de que las culpas se laven.
Ros. Y esso, què pone en el alma?
Mat. Imprime immortal caracter.
Ros. Y para limpiar la culpa
basta el agua? *Mat.* No es bastãte
Ros. Y las palabras. *Mat.* Tampoco
sino se vierten cristales,
y si los vierten los ojos
disponen, pero no valen.
Ros. Valgame Alà Soberano!
acaba yà de explicarme
Mysterios del agua, y Fè;

Tocan.

mas què lisonjas del ayre
entre las flores se escuchan?

Canta vn Cautivo dentro.

Cant. De vna Rosa enamorado,
rocìo llora vn clavel,
que entre amantes siẽpre el agua
es principio de la fè.
Ros. Algun Cautivo en la margen
del jardin es mysterioso
oraculo; pero antes
que prosiga, he de saber
el motivo, mas yà sale
Clodoveo: bien divierten
de la prision los afanes
con el son de las cadenas.

Sale Clodoveo de Cautivo.

Clod.

Clod. Quiere amor que las arraſtre,
y echandomelas de hierro
ſon para mi de diamante.
Roſ. Pues advierte, que ſi Hazèn
te encuentra aqui.
Clod. No es facil,
porque eſtà con los Cautivos
ocupado en los reſcates.
Mat. Clodoveo, aunque te vì
en el jardin, aviſarte
no pude de que à Fray Felix
aguardamos por inſtantes.
Roſ. Preſto ſaldrà de Cautivo.
Clod. Ruego à amor que ſea tarde.
Roſ. Quien hizo la letra? *Clod.* Yo,
que porque el alma deſcanſe
de mis males, à vna Roſa
comunicaba mis males.
Roſ. Pues en vna flor, què alivio
puede aver? *Clod.* Oye, y ſabrasle.
La Roſa en verde boton
eſconde veldad florida,
por tener ſolo de vida
lo que goza de priſion:
Adora ſu perfeccion
vn clavel, pero neutral
no deſcubre ſu coral,
ſino es al rocìo fiel,
y negandoſe al clavel
ſe ofrece toda al criſtal.
Mat. Si à la flor, que ſe marchita,
hermoſura el agua dà,
mira el efecto que harà,
ſi el alma la ſolicita,
à nuevo ſer reſuçita
con el agua del deſvelo,
porque en el Chriſtiano anhelo
tanto la gracia la ſube,
que à la flor la dà la nube,
y al alma la vierte el Cielo.
Roſ. No es bien que mi vanidad
al llanto del clavel crea,
porque eſſe me liſonjea,
y Mata dice verdad.
Clod. Mueſtra el clavel voluntad.
Mat. Ponla en las aguas divinas:
mira al galan que te inclinas,
Roſa. *Roſ.* A Chriſto he de querer.
Mat. Eſſe ſi, que ſabrà hacer
corona de tus eſpinas.
Roſ. Bien lo dice à mi deſpecho,
la Imagen que dèl me diſte.
Mat. Donde el retrato puſiſte?
Roſ. Tèplo le he dado en el pecho,
haſta que en agua deshecho
logre el bien, que eſpera grato.
Mat. Pues guardale con recato,
haſta que por el criſtal
veas el original
de quien tienes el retrato.

Suena dentro ruìdo de deſembarcar.

Dent. Amayna, afectas
las velas recoged, y tomad tierra,
porque en firme Elemento,
la Nave aborde, aun à peſar del viento.
Mat. Sin duda la marina que eſcuchamos
es de Fray Felix: Clodoveo, vamos,
pues eſtàn en la Playa.
Clod. Dame, Roſa, licencia que me vaya,
pues à su cuenta vivo,

y de

y de tus ojos soy felìz cautivo.
Ros. Hazèn se ha de enojar, si bien lo arguyo;
Mat. Disculpame con èl, pues es tan tuyo,
y dile que mejoras,
para que algunas horas
en lo que importa hablemos:
vamos à vèr à Felix, yà vendrèmos.
Vanse, y queda Rosa sacando del pecho el Santo Christo que pintò Felix.
Ros. Pues à solas me quedo con mi idèa,
y ninguno me escucha, que yo vea,
permitanme los Cielos Soberanos
contemplar en el Dios de los Christianos.
Sale Hazèn recelandose.
Haz. Por apurar mis zelos, y congojas,
encubierto con mascara de hojas,
que es de vn agravio la señal mas cierta,
pues nunca trae la cara descubierta.
Al jardin he venido;
y en su imperio florido,
sola ha quedado Rosa, que à colores,
leccion de florecer les dà à las flores.
El Redemptor Cautivo
sin duda la dexò, con esso vivo,
que à quererse los dos, forçoso era,
que no dexàra Rosa que se fuera.
Pero què es lo que miro! con recato
los ojos no los quita de vn retrato:
y es sin duda, que ingrata,
de Mata amante, en el honor me mata;
si al indicio la voz no dà salida.
Ros. Enamorado dueño de mi vida.
Haz. No arroja voz el labio,
que no sea vn testigo de mi agravio.
Ros. Llevadme à vuestro Reyno amante mio,
pero yà vuestros ojos con rocìo,
me dicen al verterle,
que he de passar por agua para verle.
Haz. Al Redemptor adora, y con èl trata
de surcar essos pàramos de plata:

yà de los desengaños desconfio.
Ros. Yo solo os quiero à vos, Redemptor mio.
Sacando el puñal Hazèn.
Haz. Faltòme el sufrimiento,
essas flores serán tu monumento.
Ros. Hazèn detèn la herida,
que en el amago triunfas de mi vida.
Haz. Rosa vil, que brotaste à mis desvelos
en espinas de afrentas flor de zelos,
pues el alma le distes al retrato,
con vna herida dos aleves mato.
Quitale el retrato, y quiere clavarle en un tronco.
Ros. Venga en mi tus enojos.
Haz. Apagò se la luz de entrambos ojos:
castigo deseado, quanto fuerte,
pues consigo la dicha de no verte; *Queda ciego*
pero no has de librarte:
Và buscando à Rosa.
valgame el tacto aqui para matarte;
dime el original de esta pintura.
Ros. Mi Redemptor. *Haz.* Que buelva tu locura
à darme zelos con el nombre suyo.
Ros. Pues si es mi Redemptor, tambien es tuyo.
Haz. Su hechura borrarán mi boca, y manos.
Ros. Repara, que es el Dios de los Chrianos:
Al clavarte en vn madero
oy me has querido cegar;
buelveme la vista à dàr,
mira que me haràs creer;
que tu me disteis el vèr,
pues me le puedes quitar:
Pero pues cegarme intentas,
quando me vès afrentado,
sin duda estàs enseñado
à perdonar las afrentas,
con Rosa mi agravio aumentas;
y antes que vierta el coral
en el amago, el puñal
me pudiesse suspender:
si en sombras tienes poder;

Sala Mata, *Felix, y Mortero.*
Fel. De Dios el nombre escuchè,
las vozes de Rosa oì.
Mat. Y el retrato que la dì
en manos de Hazèn se vè.
Fel. No es la Imagen que pintè,
pues como aqueste Cosario,
arrojado, y temerario
està profanando à Christo?
Mort. A otro como à este he visto
en vn passo del Calvario.
Haz. Retrato vil, por quien muero
rabiando en zelos, y enojos,
ò te agraviaron mis ojos,
ò temes mucho mi azero.

què serà tu original?
Mat. Ciego està, y à compassiones
mueve su desasossiego.
Mort. Pues es decir es vn ciego,
que sabrà las oraciones.
Ros. Yo le dì las ocasiones,
por no advertir su fiereza.
Mort. Pues yo bien sè que si reza,
no ha menester lazarillo,
porque es sin duda el Morillo
ciego, y perro de vna pieza.
Fel. Señor, con fin de alabaros,
que le deis la vista os ruego,
porque conozca lo ciego
que anduvo con enojaros.
Haz. Què no pueda yo mataros!
reniego de fementidas
Estrellas, contra mi vnidas.
Zor. Reniegos echa, que es plaga.
Mort. Pues quitenle aquella daga,
no sea que eche por vidas.
Mat. Sèñor, vsad del poder,
y deponed los enojos.
Mort. Hazèn, abre yà los ojos,
que te viene Dios à vèr:
èl hombre es vn Lucifer.
Mat. Jesus mio, en su provecho
haced amor de despecho,
que yà sabeis en la Cruz
darle vista, y darle luz
al que os và à romper el pecho.
Mort. Hermano, no se resista.
Cobra la vista Hazèn.
Haz. Rosa vil; peso què he visto!
Valgame Alà!
Mort. Voto à Christo,
que soy santo à letra vista.
Haz. Retrato, por quien el tino
vengo à perder, y à cobrar,
que te puedo yo importar,
para andar conmigo fino:
en aljofar cristalino,
quando yo no te buscaba
te vì, y aunque me escusaba
al cristal beber me hicisse,
mas del susto que me distе,
que de la sed que llevaba:
Rosa, que afrentas mi fè,
quien esta Imagen te diò?
Mat. Perdila en el jardin yo:
assi le reportarè. *Aparte.*
Ros. Yo en las flores la encontrè.
Haz. Pues para que à mi despecho
no la encuentres, en mi pecho
tendrà perpetua prision;
mas ay de mi! el coraçon
parece que me le flechò.
Mat. No es fineza, que es desdèn.
Mort. Mira lo que haces Hazèn,
que come Dios coraçones.
Haz. Hasta apurar mis pasiones,
no me ha de quedar Christiano,
que no ensangriente mi mano
à vista de este desdoro,
y al que no redima el oro,
ha de morir à mi mano.
Mat. El Cielo mueva tu pecho.
Haz. Vamos à la Redempcion:
mas ay de mi! el coraçon
parece que me le flechò. *Vase.*
Al paño Ros. Felix.
Fel. Yà de tu desvelo
me ha contado Mata el fin.
Ros. Buelve despues al jardin.
Fel. Deme la ocasion el Cielo.
Ros. Vendras à darme consuelo?
Fel. Bolverè de la Aduana.
Ros. Ruego à essa luz soberana,
que nos veamos los dos.
y el Cielo te guarde. *Vase*
Fel.

Fel. A Dios,
que presto serás Christiana:
Madama, primo. *Los dos.* Señor.
Fel. Ea, à mis brazos llegad.
Mad. Dichosa cautividad,
si gozà tal Redemptor.
Fel. Dios solamente es Autor
de todos los rdimidos;
desde que os lloro perdidos
me costais muchos cuydados,
y el coste de deseados
me lo pagais posseìdos. *Vase.*
Mort. La perra es vna veldad. *Ap.*
Zor. El Donado me enamora. *Ap.*
Mort. Que fuera, que con la Mora
manchasse mi castidad;
y aunque aora no consiento,
si llama voy como vn gamo.
Zor. Padre, mire que le llamo.
Mort. Yà esto ha sido llamamiento.
Zor. Aguardar los Redemptores
puede entre aquesta esmeralda.
Mort. Ay, la perrilla de falda
me està haciendo mil amores.
Zor. Padre mio.
Mort. Aquesto es hecho. *Ap.*
Zor. Adonde và? *Mort.* S. Antonio. *Ap.*
voy à tomar testimonio
de este milagro que he hecho,
y quien le haga no sè.
Zor. Esso ha de correr por mano
de Escrivano? *Mor.* Què Escrivano,
que en Tunez nadie dà fe.
Zor. Si el milagro, Hazèn, compràra,
fuera la paga muy presta.
Mort. El dar vista à vn ciego, cuesta
oy los ojos de la cara.
Zor. Sabe sanar el hermano
los ciegos de amor?
Mort. Ya pega, *Aparte.*
mira si estàs de amor ciega,
y verás como te sano.
Zor. Como conmigo se allana,
quando sabe que soy Mora?
Mort. Quien te busca pecadora,
no te ha menester Christiana.
Zor. Parece que me enamoras?
Mort. Tuvela desde chiquillo,
porque desde Fraylecillo,
fuy muy goloso de Moras.
Acercandose Fray Mortero.
Zor. Apartese allà el mostrenco.
Mort. Nadie nos mira, alli està
vn perro, mas que me dà
vna buelta de pedenco.
Valgame el enredo aora,
Señor, mi humildad recibe,
pues contigo el alma vive,
y contigo el amor mora.
Sale al paño vn Moro.
Moro. Quiero estorvar al Christiano
lo que yo no he de comer.
Mort. Este Moro viene à ser
el perro del Hortelano.
Moro. Parece que se arrobò;
oye Padre, con quien hablò.
Mort. Què me quieres?
Valga al diablo
la perra que te pariò.
Moro. Mejor es con vnas riendas
castigar esta patraña.
Mort. Quien te cogiera en España
Martes de Carnestolendas.
Zor. Por el rostro placentero
vn sudor muy sutil fragua,
Mort. Esso tiene toda el agua
destilada por Mortero.
Moro. Ni se levanta del suelo,
ni ha demudado el color.
Ha Fr. Mortero. *Tirale del brazo.*

Mort. Ay, señor!
quien dexa de vèr el Cielo?
Mor. Con esta Mora, què hacia?
Mort. Yo, Zorayda me llamò,
y la bella me llevò
donde la bella-queria.
Mor. Pues yo à castigarle salgo.
Mort. Defiende à vn Santo, muger.
Mor. Fuera, que le he de morder.
Mort. De casta le viene al galgo;
escaparme solicito.
Mor. Yo castigarè su yerro.
Mort. Pues vaya à comer el perro,
para la tarde le cito.
Vanse, y sale Felix lastimandose.
Fel. Divino, y humano Dios,
Rey del Cielo, y de la Tierra,
que enamorado del hombre
le redimiò con fineza
en el Argèl de la culpa,
el oro de vuestras venas;
no permitais por piadoso,
que vuestro siervo perezca
en los Barbaros açotes,
con què el Sarraceno intenta
reñir en roxos claveles
sus candidas azucenas.
Apenas resolviò Hazèn
dàr los Cautivos, y apenas
dixo, que de los esclavos,
que arrastraten sus cadenas,
à quien no redimà el oro,
daria muerte sangrienta;
quando, porque los Christianos
en las carceles no fueran
sacrificios de las sombras,
siendo de la luz ofrendas:
gastar con Hazèn el oro
de la Redempcion fue fuerça;
y viendo que no es posible
pagar el antigua deuda;
en Mata quedan haciendo
de su rigor experiencias;
mas con Clodoveo viene.
Sale Mata entre Clodoveo, Roberto, y Leonor.
Mat. Los Cielos me dèn paciencia;
Leon. Piedad ha sido dexarle
aliento para la quexa.
Fel. Es posible, Padre mio,
que à tanto rigor ay fuerça
para vivir? *Mat.* Dios lo quiere;
cumplase su providencia.
Leon. Que mal puede el coraçon
hallar descanso à sus penas,
si quando busca vn alivio
son lastimas lo que encuentra.
Clod. Mal puede escusar vn triste
los rigores de su estrella,
si para matar el golpe,
antes que el aviso llega.
Leon. Ay, primo, lo que me debes!
Clod. Yà conozco tus finezas.
Leon. Como me pagas mal, pienso
que no sabes lo que cuestan.
Dèt Mort. Ay, q̃ me matan à açotes;
digo, hemos la hecho buena?
Fel. Què tiene, hermano, què tiene?
Mirando al paño Mortero.
Mort. Motillos de chimenea,
plegue al Cielo, que otros tantos
os dè vn Comitre en Galeras.
Mat. Diga, què le ha sucedido?
Mort. Apenas sus Reverencias
se apartaron del jardin,
quando me dixo vna perra,
que rabiava por hablarme;
y yo llegùe, y saludela,
al tiempo que en sus alcanços
venia vn perro de muestra,

con

con otro perro de ayuda;
y cogiendome allà fuera,
en vn sotano me entraron,
que para mi fue açotea,
pues los dos, sin perder punto,
hechos Maestros de Escuela,
me solfearon las ancas
con vn tono de correa.
Mat. La disciplina es gustosa.
Mort. Gustosa para mi fuera;
pero como en disciplinas,
hasta aora no se estrena
mi pellejo, los açotes
sabian algo à la pega.
Rob. Donde la buelta le dieron?
Mort. Aqui detràs, à la buelta.
Rob. Hizo resistencia alguna?
Mort. Estuve como vna oveja;
antes quando me querian
açotar, yo con paciencia
les dixe à los dos, què hacen,
que no me toman acuestas?
Mat. Pidale à Dios que tengamos
Naves, que à Francia nos buelvan
Mort. No ay que perder la esperãça,
Dios querrà, para la buelta,
pues yà tenemos açotes,
que no nos falten galeras.
Salen al paño por distintas puertas Rosa, y Hazèn.
Ros. Si à Felix vengo buscando,
por ser la felìz Estrella,
que por el mar de aguas vivas
à puerto de fè me lleva.
Haz. Si Rosa buelve al jardin
la verè desde esta puerta.
Aqui estàn los Redemptores,
otra vez el Alma empieza
à equivocar los sentidos,
y à confundir las potencias.
Esta Imagen, que mi pecho
mysteriosamente encierra,
tanto el coraçon me rinde,
que en las palabras que alienta;
aunque las forma mi enojo,
reliquias de afecto dexan.
Mat. Con este breve descanso
he buelto à cobrar las fuerças.
Clod. Padre Redemptor, yà es tiẽpo
de que se ajuste la deuda,
procurando à los Baxaes
darles fianças, ò prendas.
Mat. No quieren sino dinero,
que assi lo dice la letra.
Mort. Pues que cobren en açotes;
que es moneda de baqueta.
Leon. Cada instante que se passa,
mas su rigor se ensangrienta.
Mat. Pues ea, Christianos mios,
la Fè de Dios nos alienta,
y quando nos falte el oro,
aqui estàn nuestras cabeças.
Mort. La mia tiene vellon,
y no passa esta moneda.
Fel. El Cielo nos tiene aqui,
que corremos por su cuenta;
no con la desconfiança
se olvide su providencia.
Ros. Què assi de su Fè confien?
Haz. Que assi su Dios les alienta?
Mat. Y vos, Reyna Soberana,
Madre, y Virgen, pura, y bella,
por Alva del Sol os toca
sacarnos de las tinieblas.
Fel. Repetidnos vuestras honras,
porque no es la vez primera,
que à los de mi Religion
sabeis hacer con grandeza
favores de vuestra mano,
mas que apereciò la idèa,

Apareceſe Nueſtra Señora, y admiranſe Hazèn, y Roſa.

Haz. Valganme todos los Cielos!
parece que de la eſfera
ſe dividen à pedazos
las azules vidrieras.
Roſ. Mas què candida deydad
por golfos de luz navega?
Virg. Mata, y Felix, oy dareis
con ſoberana aſsiſtencia
à la libertad Cautivos,
y dos Almas à la Igleſia.
Mat. Salgan, pues, yà los Chriſtianos
de las carceles, que es fuerça
gozar ſoberano indulto,
ſi los viſita ſu Reyna.

Dale vn bolſo.

Virg. Toma, y paga tu reſcate,
que al devoto que me ruega
en mi Tribunal le doy
ſiẽpre el premio por reſpueſta.
Roſ. Eſta es la Fè que deſeo.
Haz. Y eſta es la Ley verdadera.
Fel. Si Roſa viera eſta dicha,
pidiera el agua que eſpera.
Mat. Si Hazèn abriera los ojos
à la luz de eſta evidencia.
Roſ. Eſto el Cielo lo permite.
Haz. Y eſto es influxo de eſtrella.
Roſ. Ay, ſi Hazèn fuera Chriſtiano?
Haz. Si Roſa Chriſtiana fuera?
Roſ. Mas yo quiero declararme.
Haz. Yà es el declararme fuerça.

Salen à vn tiempo.

Roſ. Redemptor? *Haz.* Redemptor?
Mat. Cielos!
què maravillas ſon eſtas?
Haz. Roſa. *Roſ.* Hazèn.
Haz. Adonde vàs?
Roſ. Tu pregunta es mi reſpueſta.
Haz. Tu con Felix? *Roſ.* Tu con Mata?
Haz. Què intentas?
Roſ. Y tù, què intentas?
Haz. Viſte acaſo.
Roſ. Acaſo viſte
deſgajarſe las Eſferas?
Naz. Veſtirſe el ayre de luzes
en eſta diſtancia? *Roſ.* En eſta?
Haz. Pienſo que vn rumbo nos guìa.
Roſ. Preſumo que vn fin nos lleva
de intentar.
Haz. El de ſer Chriſtianos.
Fel. Rompa el ſilencio la lengua,
pueſto que vna fe os anìma,
y vn miſmo Dios os alienta.

Arrodillanſe.

Haz. Mata, à tus plantas poſtrado.
Roſ. Felix, à tus plantas pueſta.
Haz. Ser Chriſtiano ſolicito
Roſ. El agua viva me ofrezcas.
Haz. Pues la imagen q̃ en mi pecho
ha tampoco que ſe hoſpeda,
porque pida apriesſa el agua
en fuego de amor me quema.
Fel. Levanta, Roſa.
Mat. Levanta,
Hazèn, pues en la promeſſa,
que diò el Cielo, no ay diſtancia
de cumplir à prometerla:
Chriſtianos ſereis los dos.
Clod. Fortuna, pàra tu rueda,
que en ſiendo Roſa Chriſtiana
tendràn logro mis finezas.
Leon. No sè què adivina el Alma,
que de eſta dicha le peſa.
Haz. Aqui conviene el ſecreto,
porque en Tunez no ſe ſepa,
haſta que en el mar ſeguros
ſurquemos ſaladas ſendas.
Fel. Dios nos ſacarà de todos

pues estamos por su cuenta.
Haz. Mis esclavos en el Puerto
tienen vna Nave, en ella
se embarquen todos, que yo
con Rosa irè à la ribera
à registrar los Cautivos,
que se han rescatado en esta
Redempcion.
Mat. Pues à embarcar,
y à pagar todas las deudas
con lo que el Cielo nos dà.
Haz. En tanto, yo de mi hacienda
juntarè todas las joyas.
Ma. No serán menester. *Mor.* Vengã,
por ventura nuestro Padre
las ha de llevar acuestas?
y mas quando de diamantes;
y esmeraldas avrà piedras,
que porque me las tiràran,
me holgàra ser San Estevan.
Fel. Vamos al Mar, donde alegres
demos gracias à la Reyna
del Cielo, que es Mar de Gracia,
por donde esta Flota llega.
Mat. Vamos, donde el Instituto
de librar de las cadenas
los esclavos, haga al Mundo
nuestra Religion eterna.
Clod. Pues à embarcar.
Haz. Solo falta,
por logro de mi fineza,
que siendo Rosa Christiana
me dè su mano.
Ros. Y con ella
el Alma, que el dilatarlo
fue del Cielo providencia,
para lograr esta dicha
de ser Christiana; y quisiera,
no solo dexar mi Patria,
que es Argèl, pero ser Reyna
del Imperio, cuyas armas
son las Lunas Agarenas.
Clod. Yo, por verlos convertidos,
à dichas tendrè mis penas.
Fel. Leonor, Clodoveo primos,
yà, segun el tiempo, es fuerça
que vuestra dispensacion
estè en Paris, y os espera,
porque cobreis en cariños
lo que os cuesta de finezas.
Leon. Vna, y mil vezes el Alma
pague tan felizes nuevas.
Mort. Y yo, si de aquesta escapo;
porque me rece la Iglesia,
prometo ser vn San Frayle:
Y aqui dà fin la Comedia
del segundo Redemptor
San Juan de Mata; merezcan
el perdon los dos Ingenios,
que os sirven, para que puedan
prometer segunda parte,
si os agrada la primera.

COMEDÍA FAMOSA.

LOS DOS MEJORES HERMANOS

S. JUSTO Y PASTOR.

DEL MAESTRO LEON Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Juſto niño.	*Violante Dama.*	*Peregil, Gracioſo ſeg.*
Paſtor niño.	*Julia Gracioſa.*	*Vn Capitan.*
Daciano.	*Dos Angeles.*	*Soldados.*
Alexandro Cautivo.	*Tizon, Gracioſo prim.*	*Muſica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen al ſon de Caxas, y Clarines, por vna puerta Daciano, Peregil, y Soldados; por otra Alexandro, Violante, Julia, y Tizon, todos de marcha.

Daciano. SUene el parche ſonoro,
con ſu muſica alhague mi decoro,
el belico inſtrumento
examine los terminos del viento,
porque à eſtile vſano
mi poder reconozca ſoberano.
Yà de aqueſta Campaña,
que con perlas Henares riega, y baña,
y con paſſo veloz, y diligente
el pie le beſa en liquida corriente.
Dueño ſoy ſoberano, y abſoluto,
donde no ha de quedar, quien en tributo
de ſu rebelde, y pertinaz intento
la vida libre de mi ardor ſangriento.
Ninguno ha de quedar, que en carmin bello
no eſmalte el Prado, quãdo eſmalte el cuello.

Ha-

Haced que se divulgue,
y que el cruel edicto se promulgue,
de que si algun Christiano,
de mi azero probar, y de mi mano,
el rigor no quisiere,
ni à su Dios le tribute, ni venere:
Capitan?

Cap. Gran señor. *Dacian.* Al punto, luego;
antes que mi coraje aplaque el fuego,
haced que se execute.

Capitan. Tus preceptos
tienen todo su imperio en mis afectos.
Vase el Capitan, y Tizon hace que se và, y le llama Daciano.

Dacian. Donde te vàs Tizon?

Tizon. Jesus, señores,
oy acaban conmigo sus rigores, *Aparte.*
que temo, (Dios me alumbre)
que por tizon me zampen en la lumbre.
Voyme, porque presumo,
que no es bien vn tizon haga mucho humo
en la parte que està; y es muy probado,
que es el humo peor, quando mojado.

Dacian. Dime, Violante bella,
del azul pavellon mejor estrella,
como en aqueste dia,
en que goza descanso mi alegria,
pues cruel mi destino
treguas pone al cansancio del camino,
para que pueda el alma con sossiego
mariposa de amor arder al fuego
de tus hermosos ojos,
que al Sol le dàn enojos,
y en lucientes desmayos
son tus luzes eclipses à sus rayos:
muda estàs? pues què tienes?
oy à mi amor tristeza le previenes?

Viol. No es tristeza, señor, no es sino gozo,
à quien sirve el silencio de rebozo,
pues, quando esclava tuya aqui me advierto,

tengo por mas acierto
el callar mi ventura, que explicarla,
porque mas la encarezco con callarla.
Ay, Alexandro amado! ay fuerte ingrata!
què he de estàr alhagando à quien me mata?
Hablan aparte los dos Violante, y Daciano.
Pereg. Julia ingrata, tyrana, quanto esquiva,
Julia del alma, tù que siempre viva
estàs en mi memoria,
estè, pues, en tu gracia, estè en tu gloria
mi amor constante: mira que me abraso.
Tizon. Oye, señor Peregil, pasito, passo.
Pereg. No le he dicho, Tizon, que no se meta
adonde no le llaman?
Tizon. Yà me inquieta,
su arrogancia cansada, è insufrible.
Julia. Digo, señor Tizon, que vste es terrible.
Dac. Yà, en debido olocausto, en deudas tantas
puesta el alma, Violante, està à tus plantas,
en esta estancia hermosa,
donde humilde te asiste cada Rosa,
y en candidos confines
azuzenas te sirven, y jazmines,
y estampando tu planta entre colores,
te coronan por Reyna de las flores;
divierte aqueste rato,
mientras que el aparato,
y el estruendo Marcial al Orbe ciega;
del camino descansa, y te sosiega.
Violant. No agravies mis alientos;
callen, pues, tus acentos,
del sonoroso parche antes oìdos
dulze lisonja son à mis oìdos,
pues bien puedo decir, si es que te agrado,
que es culpàrme la fe, que me ha guiado.
Ay amor, que lo finjo! porque el alma *Ap.*
se està abrasando en tan penosa calma;
ay, Alexandro mio! ay dueño amado!
quando el infeliz hado,
y la inconstante rueda

lugar dará en que pueda,
en cariñosos lazos,
gozar de nuestro ambr entre tus braços.

Sale el Capitan.

Capit. Yà tus leyes, señor, se han divulgado,
de tus preceptos nadie se ha admirado,
antes firmes, constantes, y animosos,
à rigores forçosos,
procuran, que tu zelo se interesse.

Dacian. Cesse tu labio, tu discurso cesse,
por vida de Violante,
en cuyos ojos idolatro amante,
que de purpura en mares
se han de teñir las aguas del Henares,
y hasta beber la sangre de su pecho,
no ha de quedar mi enojo satisfecho:
vèn, y de mis castigos
tus soles sean de excepcion testigos. *Vanse.*

Alex. Què pueda yo escuchar estos tormentos,
sin que los sentimientos
en ansias tan mortales
acaben con mi vida, y con mis males? *Vase.*

Sale Tizon con vnas alforjas, y en ellas lo que dicen los versos.

Tizon. Puesto que vn auto, Tizon,
el hambre te notifica,
y à darte muerte se aplica,
saca tù tu provision:
del hambre entre las porfias
oy llenar mis tripas quiero,
no me las rape vn Barbero,
si me las topa vacias.
Aora bien, vaya de intento:
El xergon llenar procuro,
y para estàr mas seguro
quiero tomarlo de asiento.

Sientase, y và sacando de las alforjas, y Peregil por detràs se lo vá comiendo, como lo fuere sacando.

Per. A Tizon, vengo siguiendo: *Ap.*
mas què es lo que estoy mirando?
como èl lo fuete sacando,
yo me lo pienso ir metiendo.

Tiz. Lo primero con que enhebra
mi gana, es esta zecina:
O, què bien la sed la atina!
mas sacòla por la hebra.
Lo segundo, ha sido el queso;
què lindo! amigo Tizon,
tu caìràs, como vn raton,
al darle à la bota el beso.
Del hambre en el duro cerco,
que à prevènciones obliga,
para escapar su fatiga
traygo aqui dos pies de puerco.
Pues el zurron desalforjas,
pança, no estès con cuydado,
alegrate, que has sacado

yà los pies de las alforjas.
Antes à Dios gracias dès,
y yo al verme socorrido,
pues yà me huviera caìdo,
à no valerme los pies.
Seco el mendrugnillo està,
y no proballe imaginos;
mas no importa, con el vino
ello se remojarà.
No ay mas, todo lo he sacado,
al hambre quiero aplacar;
por los pies quiero empezar:
pero quien me lo ha llevado?

Buelve la vista, y halla à Peregil comiendo.

Traydor, que con inhumanos
modos en los pies te cebas,
no echas de vèr que me llevas
todos mis pies, y mis manos?

Quiere Tizon quitarle à Peregil la comida.

Pereg. Tèn, Tizon. *Tiz.* En ira ardo,
no es mi hambre tan civil,
que he menester Peregil,
ni aun salsa de San Bernardo.
Per. El bribon la voz no ahueque.
Tiz. Buelvalo. *Per.* Que es patarata.
Tiz. Buelvalo, ò paguejo en plata.
Per. Esso si harè, quando trueque:
ea, escusemos trapazas,
y pues de ello participas,
para ordenar bien las tripas,
daca vn trago. *Tiz.* Calabazas.
Per. Seco està como vna yesca.
Tiz. Pues no le dè pesadumbre,
porque està dà mucha lumbre,
y la calabaza es fresca.
La zecina, con tu medra,
te has comido, (què gran plaga!)
en tu estomago se haga
cada bocado vna piedra.
Cruda allà te se convierta;
sin podella digerir,
tanto, que para salir
la abra vna ayuda la puerta.
El queso (què compassion!)
villano, te lo has comido;
en gato te has convertido,
siendo al tomarlo raton.
Todo quanto aqui à comer
has llegado, con vil modo,
todo lo has de bolver, todo,
ò à cozes te he de moler,
sin ningunos embarazos
quiero que al punto me dès,
Peregil aquessos pies.
Pereg. Esso no, llega à mis brazos
Tiz. En ti he de hacer vn estrago,
si no me los quieres dàr.
Pereg. La sed pretendo aplacar,
y assi daca echarè vn trago.
Tiz. Què es trago? la calabaza
te tirarè, gran Mandil;
y aunque seas Peregil,
te harè salir la mollaza.
Pereg. Dèxote para quien eres,
al fin Cautivo menguado.
Tiz. Dame aqui lo que has llevado,
y dime lo que quisieres.
Pereg. Su provision, seor Tizon,
pide con poca advertencia;
pues mire tenga paciencia,
y aguarde mi provision.
Tizon. Pues de esta suerte cobrar
quiero, y castigar tu excesso;
la zecina, pan, y queso
el traydor me ha de pagar. *Dale.*
Pereg. Voyme, y cobrarlo no espere,
aunque essos estremos haga.
Tizon. Todo ello saldrà à la paga.

Pereg. Cobrarà vsted si pudiere. *Vase.*
Salen San Justo, y Pastor niños.
Pastor. Justo, pues que yà has oìdo,
que Daciano, aquesse fiero
horrible monstruo del Orbe,
ha divulgado preceptos
barbaros, quanto crueles,
para que aquel, que en su cuello
no quisiere vèr el golpe
de sus enojos sangrientos,
le niegue la adoracion
al Hacedor mas Supremo:
y yà que los dos Conformes,
quando escuchamos sus ecos,
arrojando las Cartillas
hemos dexado à el Maestro;
y pues que con tanto gusto,
Hermano, estamos resueltos,
antes que admitir sus leyes,
dàr nuestras vidas al riesgo:
no nuestro valor desmaye,
no flaquee nuestro aliento,
no triunfen no sus rigores
de nuestros infantes pechos.
La ley comun de la edad
singularicela el tiempo,
que en los años no consisten
el valor, y los esfuerços:
salga del pecho la llama,
que se và alentando à incendios
de la Ley de Dios, Hermano,
y de su Fè el dulze fuego:
con agua de sus crueldades
no la apaguen sus intentos.
No sea.
Justo. Detente, Hermano,
cesse tu voz, que no quiero
lo que de mi afecto nace
deberselo à tu consejo.
Si porque naturaleza
me negò el primer derecho,
que constituye mayores,
por mas, ò por menos tiempo,
juzgas que me han de faltar
valor, y conocimiento,
el vno para sufrir
de su rigor lo severo,
de su crueldad lo indomable;
y el otro, para que abriendo
los ojos de mi discurso,
eche el passo con acierto,
y apartandole del daño
le assegure de los riesgos;
estàs, Hermano, engañado,
y si no escuchame atento:
El alma es indivisible,
y para obrar sus efectos,
no busca el cuerpo mayor,
solamente busca el cuerpo.
Las luzes de la razon
son del alma verdaderos
rayos, que su actividad
para obrar està esparciendo;
de cuya luz alumbrado,
guiado de tal reflexo,
ni le impide la ignorancia,
ni errores le son tropiezo.
Luego yo, que de esta antorcha
cabales luzes posseo
en la razon, no me estorba
la falta de ser pequeño.
De nuestro padre, que yà
en esse Alcazar excelso,
pisando alfombras de Estrellas,
habita en mejor Imperio,
la Doctrina nos defienda,
ayudennos sus consejos;
y assi, no con persuasiones
me adviertas lo que deseo,
mi vida al cuchillo pronta

ha de estàr, yà de su azero
los filos, que ayrado vibra
perezosos los advierto
à los golpes, que su brazo
furioso amaga, y sobervio.
Caygan nuestros cuellos, caygan,
no à su triunfo nos neguemos;
bien assi como sucede
en algun jardin ameno,
quando de vna planta misma
dos claves vàn saliendo,
que vno à ser Rey de las flores,
apenas del verde cerco
las prisiones de esmeraldas
desata de carmin reo,
quando atrevidos impulsos,
con enamorado anhelo
viviente segur cortaron
los vegetables alientos;
y el otro boton, que aun no
(aunque tan juntos nacieron)
leyes del tiempo inconstante
goza las luzes del Cielo,
como á vn tiempo les diò el sèr,
dexaron de ser à vn tiempo.
Flores somos, que el jardin
de la vida componemos;
vna voluntad nos rije,
rijanos vn movimiento:
de Daciano à los rigores
conformes nos ofrecemos;
y no corte el cuello al vno,
sin que al otro corte el cuello.
El clavel nos dà lecciones,
pues en tan graves empeños
no es bien que triunfe vna flor,
y nosotros no triunfemos;
ofrezcamosle en coral
lo que pretende sobervio,
que en culto le concedamos,
y que adoracion le demos.

Past. Dame los brazos, Hermano,
que alegre te escucha el pecho:
què à esso, Justo, te resuelves?

Just. A morir estoy resuelto.

Past. Y si amenaza?

Just. No importa.

Past. Si persuade?

Just. Soy de azero.

Past. Si ay rigor?

Just. Nada me assusta.

Past. Y la muerte?

Just. No la temo.

Past. Pues Hermano, Christo viva.

Just. Viva, y la vida dexemos. *Vanse.*

Salen Violante, y Julia.

Jul. Señora, cesse el rigor,
cesse el llanto, que en tu pecho
arrojado desde el alma
empaña tus dos Luzeros,
que llover perlas el Sol,
no es con natural efecto:
quando te vès de Daciano,
que no ay gozo, no ay festejo;
que en lisonja de tu gusto
no solicite su afecto,
tu corresponder esquiva?
tibia pagas sus deseos?
y en llanto le buelves trist[illegible]
lo que en gozo estàs debiendo?
Comunicame tus males,
no por criada, el consuelo
dudes en mi, de tu pena,
ni de tu erida el remedio.

Violante. Julia, nace mi congoja,
la enfermedad que padezco,
el dolor que me atormenta,
y el rigor que estoy sintiendo
de causa, que tu la ignoras,
porque obligada del miedo

de

de no aventurar mi vida
(bien digo, la de mi dueño)
me he querido atormentar
en la carcel del silencio;
pero yà que las pavesas
à llamas se vàn subiendo,
y lo que empezò ceniza,
goza vanidàd de incendio,
aunque al decirlo no logre
mas alivio ni tormento,
que averle comunicado,
ha de ser bastante premio,
que quien muere de callar,
el hablar es su remedio.
Dexando, pues, Julia, aparte
las ansias, los rendimientos,
las amorosas porfias,
los abrasados anhelos
con que han procurado altivos,
han intentado sobervios
rendir mi constante Fè,
de Daciano los afectos,
passarè à comunicarte
mi congoxa; mas primero,
Julia, te quiero advertir,
que si esse vago elemento
(hablando contigo à solas)
llegarà à escuchar los ecos
de lo que digo, yo entonces,
valiendome de mi esfuerço,
la vida te he de quitar,
y no parezca despecho,
que si en ello me và el alma,
nada arriesgarè en hacerlo.

Julia. Mucho me agravias, señora,
poco, Violante, te debo;
esso de mi tu imaginas?

Viol. Esto es prevenir los riesgos:
sabràs, pues, Julia (ay de mi! *Ap.*
con mil temores tropiezo)
que mi mal (no nos escuche)
nace: ay amor! como temo
que estas flores, estas plantas
dàn passos, y con silencio
(tampoco dichosa soy)
llegan à escuchar mi acento,
para contarlo despues
à quien les pague el saberlo,
porque à los troncos mover
puede el interès, y el precio.
En la Augusta Zaragoza,
Ciudad bella, à quien el Ebro
el pie le besa, en señal,
que en plata le paga el feudo;
nacì noble, y sin estrella,
pues la de mi nacimiento
no sirviò de ser, no luz,
sino de ser rayo, puesto
que influyendo lo que hiere,
no lo cauteriza el fuego.
Maña fue de la desdicha
dàr pena, y nobleza à vn tiempo;
que siempre en la buena sangre
es mas vivo el sentimiento.
Junto à mi casa vivia
(porque se cumpliesse aquello
de que mas presto muriesse)
Alexandro, à quien el pecho,
desde su primera infancia,
la dà à su amor alimentos.
Niños nos criamos juntos,
que amor en los años tiernos
hirió nuestros coraçones,
pero con vn harpon mismo.
Creciò amor correspondido
y creciò para ser ciego,
que no mira mas amor,
quando mira mayor cuerpo;
viento en popa la fortuna
llevaba nuestros afectos,

quando Daciano, esse monstruo
humano, pero sobervio,
entrò en Aragon altivo,
abrasando, y destruyendo
quantos Christianos hallò
de su ira el voraz fuego.
Viòme al fin, y enamoròse
mas à su tòrpe deseo,
que sembraba en mi lisonjas,
le producia desprecios,
que no han de conmensurarse
siempre causas con efectos.
A Alexandro diò la vista
por mi intercesion, diciendo,
que era mi primo, si bien
no mentia, pues es cierto,
que es mayor la cercanìa
del amante, que no el deudo,
y aun parentesco mas fino,
quando es tan noble el afecto.
Solo con mirarle, vivo,
hablarle, Julia, no puedo,
y en el ardor que me abrasa
en esta llama, este fuego,
pues calentura de amor,
yà se passa à crecimiento,
si agua pido al abrasarme,
la memoria à mi ardimiento,
con el nombre de Alexandro,
que està conservado adentro,
yà que no puedo gozarle,
me le ofrece por remedio.
No has visto què de accidentes
adolece algun enfermo,
que hidropico en su congoja
ansioso procura medios
para la sed que le aflige,
y para que su tormento,
y su pena se mitigue,
algun pedazo pequeño
de cristal darle procuran,
porque con èl divirtiendo
vaya el rigor de la sed?
y èl entonces muy contento,
aunque el agua no consigue,
yà se consuela à lo menos,
y le mitiga el ardor
aquel tan facil remedio:
Pues assi yo, Julia mia,
en el ardor que padezco,
en esta sed, que me ahoga,
y que apagarla no puedo,
con gocar de mi Alexandro,
puesto su nombre en el pecho,
es cristal que me divierte,
y me mitiga el incendio,
me aplaca esta activa llama,
me apaga este mongivelo.
Callar, Julia, de esta suerte
es de amor ardid supremo,
que si llego à descubrir
la llama de mis afectos,
esse obstinado Daciano
me darà muerte, sangriento,
mejor ocasion procuro
para que salga del pecho
donde se abriga el bolcan,
que yà resistir no puedo;
pero mientras que propicio
quiere el hado concedernos
dicha de romper el yugo,
que nos oprime, sobervio,
solo por remedio hallo,
solo por alivio encuentro;
que llore el alma, y que pade
el pecho. Llo

Julia Dexa, señora, el llorar,
reprime vn poco el dolor,
no es bien blasone el rigor,
que de ti pudo triunfar. Vi

Viol. Ay, Julia, que yo me muero!
remedio al mal no apercibo,
pues muero, Julia, y no vivo,
muriendo, quando yo quiero.
Julia. Señora, si advertirte
hás entrado à este jardin,
donde el clavel, y jazmin
solo aspiran à servirte,
y por lisongear tu pena,
gigante hermoso de nieve,
perlas à la aurora bebe,
descollada la azuzena;
tu contigo essos enojos,
bien no es, que vses tanto;
cesse yà, señora, el llanto,
quita el lienço de los ojos.
Viol. Ay, Julia, que yà es empeño,
y es de amor obligacion,
que padezca el coraçon
sentir no vèr à mi dueño!
que aunque yà llego à mirarle,
como no le puedo hablar,
esse es mi mayor pesar,
verle, y no poder gozarle.
Ay, Alexandro querido!
Ay, dueño de toda el alma!
O, si en tan penosa calma
mi voz llegàra à tu oìdo.
Jul. Yà que en dolor tan atroz
no te diviertan aora
las flores, quieres, señora,
que procure con mi voz
à tu pena lisongear.
Viol. Julia, te lo estimarè.
Jul. Què en darte gusto dirè? *Vase.*
Viol. Lo que tu sueles cantar.

Sale Alexandro.

Alex. Donde me llevas dolor?
Penas, donde me llevais?
si à Violante me negais,
donde caminais, amor?
penar, padecer, sufrir
me dàs, alma, por remedio,
què en tanto mal otro medio
no se puede conseguir.
O como vn triste no ha hallado
el alivio à su congoxa!
La dicha con èl se enoxa;
què mucho si es desdichado?
Solo quisiera (ay de mì!)
què gozo, piadosos Cielos;
me ofreceis en mis desvelos?
A Violante miro allì:
pesarosa, ò divertida
consigo propria la miro;
llegarè? Yo me retiro;
mas què haces, alma? y la vida?
yo llego; mas què instrumento,

Tocan vn instrumento.

herido à impulso veloz,
vnido con dulze voz,
rompe el ayre con su acento?
Parece que à el escuchalle
el coraçon ha llamado
al oìdo, y retirado
llegò aqui sin estorballe.
Julia serà, que divierte
con su canto su agonia,
y à su voz la pena mia,
lisongeando và mi muerte;
Cant. Jul. A la voluntad prefiere
el amor con nuevo ser,
porque no puede querer
la que quiere, quando quiere.
Viol. O què bien, Julia, has sabido
cantar, conforme al dolor,
pues es la pena mayor,
que padezco, la que he oìdo.
Alex. Es la fineza mayor,
que en amor se puede hallar

el excederse vno amar
à sì proprio en el amor;
assi de mi fè el ardor,
que con tantas ansias quiere,
pues de amoroso se muere,
y en excesso tanto ama,
que de voluntad la llama.
Con la Musi. A la voluntad prefiere.
Viol. Muere mi fè cariñosa
à manos de su afliccion,
que es su mayor galardon
(en esto solo es dichosa)
fenix fallece amorosa,
y viendola fallecer,
y en fuego de amor arder,
salamandra la contemplo,
pues la sustenta en su Templo.
Con la Musi. El amor con nuevo sèr.
Alex. Muera; mas de su tormento
no se quexe no el amor,
que no es bien triunfe el dolor,
de que llamò al sentimiento;
antes, con gusto, y contento
(pero no ha de padecer)
esta pena ha de tener,
y tormento en el sufrir;
amor, por què ha de morir?
Con la Musi. Porque no puede querer.
Viol. Pues què es esto, Dios Cupido,
porque te ofrezco la vida
me pagas con esta herida?
Dale lugar al sentido:
permitele à mi gemido,
que se quexe, pues que muere,
pero no ser justo infiere
tu rigor, y el sentir fuera
baxeza en mi, que es bien muera.
Cõ la Musi. La q̃ quiere, quãdo quiere.
Alex. Alma, pues has escuchado
el remedio de tu muerte,
festexèmos nuestra suerte;
pierda el amor su cuydado.
Vio. Mas què es lo q̃ estoy mirando?
Repara en èl.
Mi bien, mi dueño querido,
à quien siempre està rendido
el coraçon adorando;
ha mucho que estàs aqui?
que yo, en congoxas mortales,
divertida con mis males,
no estuve, señor en mi.
Alex. No en vano, Violante mia,
à quien el jardin tributa
el carmin de los claveles,
de las rosas la hermosura,
no en vano el alma medrosa
està, viendo que te juras
por Princesa de esta estancia;
te aclama por Reyna suya
el vulgo hermoso de flores,
de que nuestro amor fluctua
en el mar de persuasiones,
quando vracanes assustan
en el golfo en que me anego;
pues el Alva te dibuxa
superior à sus reflexos;
que si es del Sol sostituta
antes que se embarque el Alva
en su argentada chalupa,
tu, mejor Aurora, sales
entre flores, y entre murtas;
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan;
las fuentecillas risueñas,
las animadas pinturas,
que à vista de tu belleza
yà tributarias se juzgan,
por tu hermosura gorgean,
por su deydad te asseguran,
y esse encendido diamante,

que

que sobre la arquitectura
po esse Alcazar de topacios
sus hebras esparce rubias,
por Reyna suya te nombra;
mas como el Sol yà se juzga;
de quanto superior dora,
magestuosa criatura,
toca à recoger sus rayos;
pareciendole, que vsurpa
oy à sus ojos los suyos,
porque las flores supura;
pero què importa, què importa,
si imanes de la dulzura
en la hedra del ayre
los paxaros se conjuran;
y nuevo Abril te consagran;
pues debe de ser sin duda
porque no le falten flores
à esta Primavera augusta,
quando mendigo de rayos
abaro el Sol las hurta;
pues quando; para que mueran
las flores, el Sol se enluta,
los paxaros en el viento
forman abriles de pluma;
pero yà pierdo los miedos;
tus rigores no me assustan,
y si acaso aquestas ansias
en que el amor se vincula,
que son finezas del alma,
y à tu voluntad disgustan,
no pudo no correr riesgo,
pues entre penas, y angustias,
en viendo tus bellos ojos,
quedan libres de sus culpas;
à la luz del desengaño,
y à mis afectos procuran
en sì mismos el tenerte
por perfeccion sin segunda,
porque el Cielo te confiessa
(aunque con mañosa industria)
por superior à sus luzes,
pues si en ventajosa lucha
dos vezes, Violante, vences;
y en vno le sobrepujas;
y pues dos Soles, señora,
tu abreviado cielo ilustran;
tu, Violante, eres tan bella;
que toda la esfera alumbras;
y assi, desde oy mis afectos
quieren emprender, procuran;
en su cuydado embarcados
matarme, pero sin duda
nunca las olas agravian
à quien sepulcro las busca:
No estos medios, ò rigores
te obliguen, que restituyas
los afectos que me debes,
que serà accion muy injusta
pagar ansias con enojos,
porque sin duda ninguna
no pagar obligaciones
delito en amor se juzga,
si al alma, que entre rezelos
se muere, tu no la ayudas,
en el Templo de Cupido
fabricarà sepultura.
De no hablarte he de morir;
este dolor no le escusas:
solo le pido à tu fe
se duela de mis angustias,
no puedan afectos tibios,
no puedan pavesas mustias
del amor de esse tyrano
(si bien este nombre vsurpa)
labrar, Violante, tu pecho,
si sus alhagos le escuchas.
Tenga yo aqueste consuelo,
labre, pues, infausta vrna,
tu esquivez à sus afectos,

con ingratitudes sumas,
no te venga su poder,
que mentiroso te adula:
mas ay, Violante (ay de mi!)
esso mismo te concluya,
que lo ingrato en la belleza
aun no ha menester disculpa.
Vio. Muy biẽ, Alexandro, has dicho,
tus quexas son bien fundadas
de verte quexar me alegro,
que hacen dulze consonancia
tus razones en mi pecho:
prosigue, para què callas?
no es bien que aora enmudezcas,
sino es que al vèr publicada
tu pena, que assi la nombras,
sean alivio à tus ansias.
No me diràs, Alexandro,
de què causa, de que causa
puede ser hijo esse efecto
de tu gran desconfiança?
què rezelos te combaten?
en mi, què tibiezas hallas,
para que assi te lamentes?
Què edificio, ò què muralla
al combate mas furioso
se viò con mayor constancia?
Què yedra en el verde tronco,
què dulzemente enlazada
eternidades apuesta,
resiste al viento vizarra,
como mi amor, y mi fe?
Ay roca, que contrastada
se vea à impulsos de olas,
que burle choques del agua,
como mi amor las caricias,
no de tu labio escuchadas?
Pues què temores te assustan?
Pues què rezelos te assaltan?
Què dudas vencer intentas?
O q̃ intentos te cõtrastan? *enoxad.*
Alex. Violante, dueño querido,
mi bien, jamàs intentaban
dàr ocasion mis congoxas
de verte tan enoxada:
Eres hermosa (ay de mi!)
yo muy infelìz, que basta;
poderoso mi enemigo;
yo su esclavo, que te espantas;
que assalten al coraçon
cuydados, que el amor causa.
No son zelos (què mal dig[illegible]
prevenciones, aun no halla
mi lengua el nombre, y cuydado;
que me atormenta, y me mata,
de tu fe nunca he dudado,
prevenirla, no es culparla,
que [illegible] para el remedio;
y el otro agravio se llama.
Viol. Es verdad; pero el amor,
que en continua vigilancia,
cuydadoso en quien le estima,
desprecia à quien le agassaja.
Ni ha menester advertencia,
ni el alivio le hace falta,
quãdo la antorcha, que alumbra,
carece de luz estraña,
para no apagar su ardor
recoge aliento su llama,
mas al cuydado se debe,
que al vigor, que la acompaña;
vida, que para alumbrarse
necesita de agena alma,
si fenece quien la anima,
tambien su aliento desmaya:
por esto el vidrio es materia
tan debil, y delicada,
que como se anima à soplos;
que como à soplos se fragua,
à los menores impulsos,

que libre el ayre le amaga,
pierde el sèr; y solo dura
lo que el ayre la acompaña;
esto, Alexandro, es verdad,
y assi, mi dueño, repara,
que si en essas persuasiones
fundas de amor la constancia,
es forçoso que fallezca,
porque essa es muy leve causa.
No Alexandro, no Alexandro,
en la amorosa batalla
en que mi Fè se defiende
de contrarios, que la assaltan,
para salir vencedora
no ha menester otras armas,
porque es ella quien pelèa,
y soy yo quien la acompaña.
Alex. Dame los brazos Violante:
ò como te estima el alma
esse alivio! estoy seguro?
Viol. Soy roca, que no se ablanda.
Alex. Soy infelìz.
Viol. No en mi amor.
Alex. Es, señor.
Viol. Mas no del alma.
Alex. Y si ruega?
Viol. No escucharle.
Alex. Si porfia?
Viol. Serè estatua:
y para decirlo todo,
soy Violante, y esto basta.
Sale Tizon hablando de dentro, y los dos niños San Justo, y Pastor.
Tiz. Por Dios, gentiles aliños,
assi vàn à padecer?
vàn à morir, ò acomer?
parece juego de niños;
ellos piensan (si por Dios)
que aqui buñuelos se dàn;
pues descuydense, y verán
lo que passa por los dos;
pues estoy yo, que yà voy,
de puro Christiano, à viejo,
y de verguença lo dexo,
y digo que no lo soy;
y ellos, con mucha entereza,
defienden la ley vfanos;
oyenme, paciencia, Hermanos;
y ir baxando la cabeça.
Past. No es bien que culpes assi
el intento de los dos,
porque nos ayuda Dios,
y no nos faltarà aqui.
Alex. Pues como no conoceis,
que el rigor ha de triunfar,
y que no aveis de lograr
lo que los dos pretendeis,
el pueril entendimiento
no os permite discurrir;
ved, que no podreis sufrir
lo severo del tormento.
Just. No procures, no pretendas
persuadirnos, ni apartarnos;
estorbarlo, es agraviarnos,
nuestra Fè no es bien ofendas.
Past. La Ley de Dios defender
oy intentamos los dos,
Dios nos defiende, y con Dios
nada queda que temer.
Just. Si Dios à mi me crìò
para servirle, y amarle,
decid, serà bien faltarle,
quando he de servirle yo?
Què esclavo de su señor
el poder se atreviò axarle,
que solo por conservarle
no se expusiesse el rigor?
Past. La vida à rendir venimos,
por quien nos diò vida, y sèr;
yobligacion viene à ser

darle lo que recibimos.
Tizon. En efecto, què se aferra
vuestro valor en sufrir?
Los dos. Es cierto. *Tiz.* Dàn en morir,
como otros en comer tierra.
Just. Vèn, Hermano, y à Daciano
nuestros cuellos entreguemos.
Past. A Dios la vida le demos,
que es el Señor Soberano.
Viol. Su ansia me admira amorosa.
Alex. A mi su fè, y su valor.
Tiz. Que estàn borrachos, señor;
no puede ser otra cosa.
Past. Vèn, pues vamos à morir.
Just. Voy, pues vamos à triunfar.
Past. Nada te ha de amedrantar.
Just. Todo lo has de resistir. *Vanse.*
Tiz. Pues porque con sus consejos
Daciano no los persiga,
por si es que caen en la liga,
voyme tràs los rapacejos. *Vase.*
Viol. Voyme, Alexandro, de aqui,
porque si à esta hermosa estancia
sale Daciano, y me encuentra,
no quiere tener el alma,
ni aun esta ocasion de oìrle.
Alex. Ay, Violante, que se abrasa
el pecho en incendios vivos!
Viol. Alexandro, pues el agua
del seguro de mi amor
ha de apagar essa llama.
Ale. Què escucho, es aquesto cierto?
Viol. Si mi bien.
Alex. A dichas tantas,
yà mis recelos se pierden,
yà viven mis esperanças,
soy tu esclavo.
Viol. Siempre tuya.
Alex. Advierte, señora. *Viol.* Calla,
no pronuncien tus temores,
de mi amor desconfianças.
Alex. Pues à Dios.
Viol. A Dios: escucha.
Alex. Què me dices?
Viol. Nada, nada;
pero si, que no me olvides.
Alex. Essa es memoria escusada;
no ay mas gloria, que adorarte.
Viol. Yo muero, si tu me faltas. *Vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Tizon con vna silla, y Peregil con vnas almohadas.

Pereg. Ponga el bufon insolente
aqui aquessa silla. *Tiz.* Quedo,
que lo bufon le concedo,
pero lo picaro, miente.
Per. De su agravio no hago ascos,
que es hombre ruin.
Tizon. Miente vsted.
Pereg. Pues juro à Dios, que le dè
con essa silla en los cascos.
Tiz. Su voto à mi no me inquieta.
Pereg. Por què, si es vn vil vellaco!
Tiz. Què ha de hacer èl con el taco,
si yo tengo la vaqueta
Per. Ponga, y no sea bufon.
Tiz. Pongo, pobre Peregil.
Pereg. El es vn Christiano vil.
Tiz. El es vn Gentil bribon.
Pereg. Tu, cuero, la sed remedias
con vn quartillo.
Tiz. Y dos juntos.
Per. Y te emborrachas por puntos.
Tiz. No hago tal, sino es por medias.
Pereg. Es vn embuste trapaza.
Tiz. El vn pobre entrapajado.
Pereg. Esso si, que me ha enoxado.
Tizon. Pues embista. *Vozes dentro.* Plaza, Plaza.

Pereg.

Pereg. Pues aqui sale Daciano,
venga à reñir el vergante
àzia otra parte. *Tiz.* No quiero,
porque asi podrà acabarme.
Pereg. Como? *Tiz.* Como aora vsted
me passa de parte à parte.
Sale Daciano, y se sienta; San Justo, y Pastor, y Soldados.
Tiz. Daciano à prevaricar
viene à los Niños constantes:
ò plegue à Christo, pues vino,
que se buelva hecho vn vinagre.
Past. Justo?
Justo. Què quieres Pastor?
Past. Hermano mio, avisarte,
que pues estamos resueltos
à morir por Christo amantes,
no nos mueva la razon
de Daciano, necia, y fragil,
y no haga vna palabra,
lo que vn cuchillo no hace.
Just. En mi pecho aquesse aviso
està tambien; pero antes,
Pastor, no le discurriste,
en la voz le adelantaste.
Dac. Viles Christianos, vosotros,
que sobervios, è indomables
alzais la cerviz herguida
al yugo de mi corage;
què intento os mueve atrevidos?
què persuasion? què dictamen
à despreciar de la muerte
el horroroso semblante?
Todos su golpe rehusan,
y en vosotros tan amable
es, que parece que haceis
lisonja del ser cadaver;
mas en vosotros lo admiro,
tan pequeños, tan rapaces;
que apenas de mis rigores
el castigo formidable
se atreve à amagar el golpe;
no digo yo executarle,
porque juzgo, y bien sospecho;
que al tremolar arrogante
este obelisco de nervios,
regido à terror del ayre,
desplomàdo en vuestros cuerpos
los filos del corbo alfanje;
ha de ir huyendo la tierra,
temiendo el golpe invariable;
como vè que en vuestros cuellos
no ay resistencia bastante,
y es forçoso, que la herida
hasta dàr en ella passe,
ajando de sus violetas
lo florido, y lo fragante,
vizarro adorno del Mayo,
garifa pompa del valle.
Pues si esto es assi, Christianos,
què intentos? què ceguedades?
os precipitan, y os echan
à que mi rigor os mate?
Mas porque veais, q̃ os persuado
eloquente, no arrogante,
atendedme à las razones,
no quiero yo, que cobardes
antes os mueva mi furia,
que mi lengua llegue antes.
Voy à la razon, y dexo
enojos, y crueldades,
porque impulsos del rigor
mueven, mas no persuaden.
Vosotros decis, que Christo,
con afrentas, con vltrages
llegò en patibulo feo
à terminos de cadaver,
y despues le amais por Dios:
Pues no advertis, ignorantes;
què hombre, que fuera passible

no puede ser Dios amable?
Dios les defiende à los hombres
de las penas, de los males;
pues como os ha de hacer libres,
quien no pudo à sì librarse?
Enseñeos la experiencia,
consideraos miserables,
abatidos, despreciados,
sufriendo nuestros vltrajes.
Si vuestro Dios, decis, puede
tanto, como me contastei s,
defiendaos de este peligro;
Justo, Pastor, invocadle;
pedidle la libertad,
decidle, que de aqui os saque;
y si es vuestro amigo, aora,
aora estais en la carcel,
luzga la mayor fineza,
donde es el rigor mas grande:
si le hablais, como no viene?
Si es que le invocais, què hace,
que polluelos, no os defiende
del altivo Jerifalte?
de mi sobervia briosa,
cuyo alimento en la sangre,
que de vuestras tristes venas,
quando os vea pertinaces,
correràn golfos de nacar
surcando de coral mares,
donde bebiendo de bruzes,
hidropico mi coraje
al brindis del carmin bello
mi rabiosa sed apague;
pero si dexais à Christo
grato, cariñoso, afable,
quantas riquezas el oro,
la estimacion, dignidades,
grandezas la magestad
tiene, consagrarè amante
por diadema à vuestras sienes,
à vuestros pies por esmalte:
Ea, aceptad, responded,
agradecedme, que os saque
de miseria tan humilde,
à comodidad tan grande:
si no es que os empache necios
esso mismo, que no sabe
estimar el premio nunca,
quien siempre fue miserable:
pues como no haceis mas caso
de mis liberalidades?
Como à mis razones tercos,
sin admitir mi dictamen,
no estimais mis vizarrias,
diciendo à la voz, que calle;
y para que me responda
mandais al silencio que hable?
Acabad de resolveros,
sin que el fuego, que en mi arde,
consumiendoos en cenizas
de resolveros acabe;
ò si no, con vuestra muerte;
se anegarà Alcalà en sangre,
tiñendo en coral la plata.
bullucioſa del Henares;
fallezca, como el rubì,
lo que como perla nace,
infaustamente agoreras
giman las nocturnas aves,
abra bocas esse monte,
que al Cielo escala gigante;
de cuya cabeça es
frondoso copete vn sauce,
para que al son del fabonio
dulce cythara del ayre,
por sus bocas tristemente
vuestra muerte infelìz cante:

Past. Atento à tu persuasion
mi oìdo està tan de jaspe,
que pienso, que à lo suspenso

lo

lo endurecido achacaste.
Just. Yo tus razones atento
tambien escucho, las quales
fueran buenas, si evidentes
fueran, como son falaces.
Past. Y para que reconozcas.
Just. Y porque te desengañes.
Past. Que son falsas tus sentencias.
Just. Que las nuestras son verdades.
Tiz. Voto à Dios, que lo que dicen
lo sustentarán delante *Apart.*
de vn gloton, que esto es lo mas
dificil de sustentarse.
Past. Oye lo que respondemos
à tu razon, que persuade
el dexarnos con la vida,
prometiendo magestades.
Just. Escucha lo que decimos
à la objecion que nos haces,
de què como muriò Dios
en vn Patibulo infame?
Los dos. Yà los dos satisfacemos
con razones eficazes.
Past. Desde el punto que nacimos
à la muerte caminamos;
los dias, passos que damos
son, azia donde partimos:
si la jornada anduvimos
mal, esse es el trabajo,
si oy nos matas, el destajo
cumples del camino; advierte,
que llegar presto à la muerte,
es echar por el atajo.
Just. No viene à ser tyrania
darnos muerte, ni rigor,
pues nos quitas el temor
de esperarla cada dia:
el dilatar su agonia
no es evitar su dureza,
ni tampoco su fiereza
oy nos dà la muerte, no;
primero nos sentenciò
la misma naturaleza.
Past. El degollarnos advierte;
que al valor no desconcierta;
dime, avrà en el cuerpo puerta,
que estè cerrada à la muerte?
Sentirèmos nuestra suerte,
si dimos causa à la pena;
mas si la razon fue buena,
por que muerte padecemos
los dos; no lo sentiremos,
sientalo quien nos condena!
Just. Si por Dios es padecida
muerte, que dàs à los dos,
no morimos, porque Dios
(èl mismo lo dixo) es vida;
si eres nuestro homicida,
poco vienes à quitar,
sin la vida hemos de andar;
mal, serà buen parecer
no andar, para no tener
peligros de tropezar.
Past. Morir Christo, no te assombre;
que naturalezas dos
tuvo, y assi en quanto Dios
no muriò, sino en quàto Hombre:
nuestra sangre, nuestro nombre
tomò su Inmensa Bondad;
advierta tu ceguedad,
que muriò por tu salud;
no pague tu ingratitud
deudas de tu voluntad.
Just. Dices, q̃ es grande inclemencia
darnos miseria afrentosa,
mas la riqueza pomposa
no tiene mas de apariencia;
bien puede su Omnipotencia
darnos pompa, y magestad,
pero aquesta vanidad

todo

todo es engaño, y mentira,
pues que nueſtro afecto aſpira,
aquel que es Dios de verdad.

Paſt. Tenernos en la priſion,
no es de nueſtro Dios deſdèn,
que antes por querernos bien
nos dà el mayor galardon.
Imitemos ſu Paſsion,
yà que no ſu padecer,
correſpondamos el ſer
queridos por tantos modos,
y queramos morir todos,
pues èl muriò por querer.

Juſt. De tus riquezas no hacemos
caſo, mas las vltrajamos,
pues quando las deſpreciamos
entonces las poſſeemos:
ſi ſe gozan con eſtremos
ſon de la virtud conflito,
y aſsi tenerlas no admito,
por eſcuſarme vna pena;
mira que no ay coſa buena,
cuyo efecto es vn delito.

Paſt. Sobre eſto, amenaza, ò hiere
cruel, ſevero, arrogante,
que quiẽ pone el pecho al golpe,
no le rehuſa cobarde.

Juſt. Las gargantas otrecemos,
que eſtando de nueſtra parte
Chriſto, Luz, que nos alumbra
nueſtro coraçon amante,
ſerà para ſu amor cera,
ſi para tu golpe jaſpe.

Tiz. O Niños de mis entrañas,
por la leche de mi madre,
que he de darlos treinta beſos.

Dac. Reniego de mi coraje:
en fin no dexais à Chriſto? (de.

Los dos. El pecho en ſu amor nos ar-

Dac. Dexadle, y ſeguid mis Dioſes.

Tiz. Nunca dexaràn de amarle,
porque tienen los chiquillos
muy pegados los pañales.

Dac. En fin, tambien deſpreciais
riquezas, y dignidades,
queriendo veros humildes
mendigos, y miſerables.

Tiz. Como ſe hacen fuertes, quiere
irles cogiendo por hambre.

Paſt. Què riquezas ay humanas,
que à las Divinas igualen?

Juſt. Què Mageſtad, como vèr
qnien lo es de las Mageſtades?

Per. Mandalos, ſeñor, matar.

Tiz. O ſayonazo de alfanje:
por Dios, que ſi ſe rebulle
le meta por los gaznates
media vara dè cuchillo.

Dac. Los cariños gaſto en valde,
que ſon rocas ſus afectos *Aparte.*
rebeldes, y pertinaces;
quitenſe yà mis rigores
la maſcara del ſemblante,
que en rebozos de piedad
conſerva rabioſo el aſpid;
pues prevenid del caſtigo
al mas riguroſo trance.

Paſt. Si apetecemos la muerte,
la vida es caſtigo grande.

Juſt. A quien vive de morir,
liſonja el dolor le hace.

Paſt. Golpes que nos amenazan;
à lo executivo paſſen.

Juſt. No obre tu eſpada dificil,
lo que habla tu lengua facil.

Paſt. Por Chriſto los dos morimos
guſtoſos, quanto conſtantes.

Juſt. Por ſu Santa Ley queremos
la muerte que promulgaſte.

Paſt. Vueſtros Dioſes vltrajamos.

Juſt.

Just. Abominamos su imagen.
Dac. Callad rapaces, callad.
Como sufris este vltraje,
sacras deydades, que en solio
de zafiros, y diamantes
vivis, sin que vn rayo ardiente,
sin estruendos, ò zelajes,
à pavesas reducirlos
baxe taladrando el ayre?
Mas como à los Dioses pido
sus iras, si à mi semblante
puedo invocarle rigores,
pedir puedo crueldades,
mueran à mis manos, mueran;
pero suspendo el coraje,
que à pausas dada la pena,
es atrocidad mas grande;
no sea que el golpe aora,
en vez de herir, los alhague.
Soldados, de mi presencia
quitadmelos al instante,
açotadlos, el castigo
veremos si los persuade;
sientan el açote.
Tiz. Zurra.
Dac. En sus tiernos cuerpos.
Tiz. Dale.
Past. Vengan ansias, y castigos,
muertes, y penalidades.
Just. Pastor?
Past. Què me quieres, Justo?
Just. Bien sabes, que me avisaste,
que à promessas de Daciano
mi Fè estuviesse constante,
Past. Pues en esso, què me dices?
Just. Que tengas animo al trance,
no hagan en ti los castigos,
lo que palabras no hacen.
Past. Las obras diràn mi afecto.
Just. Ellas en entrambos hablen.
Past. Pues al tormento.
Just. Al castigo.
Past. A la pena.
Just. A las crueldades.
Past. Christo es el Dios verdadero.
Just. El nos conforte en el trance.
Llevanlospresos.
Tiz. Què alegres à los açotes
vàn los dos! de aqui adelante
el cristal del Tormes gima
à los baybenes del ayre,
que à el açote de Daciano
no gime el cristal de Henares. *Vase.*
Dac. No halla medio mi arrogancia
para rendir su paciencia,
pues con toda mi inclemencia
no trabuco su constancia;
pero Violante (ay amor!)
sale à esta sala (ay deydad!)
renazca mi voluntad
al fallecer mi rigor.
Và saliendo Violante, y cantan dentro.
Music. A su coraçon vn triste
dixo, llorando vna vez,
arded, coraçon, arded,
que yo no os puedo valer.
Viol. O què bien, que se consuela
vn triste solo! O què bien
le hacen, los que le dexan
à sus solas padecer. (ciano
Al paño Alex. Sigo à Violante, y Da-
me lo estorba, amor cruel,
si es que me pude rendir
à sus soberanos pies
para gozar su hermosura;
no me quites el poder.
Dac. Muero de mirar sus ojos;
amor rapàz, Dios sin ley,
pues me quitas la esperança,
no me dexes con la fè.

Viol.

Viol. Mis ſuſpiros, ſoſſegaos,
lagrimas, preſtò ſaldreis.
Alex. No me abraſe tanto fuego,
tu voracidad detèn.
Dac. De què me ſirve el incendio
con vna piedra? de què?
Viol. Mas què tormento, à mi pecho
el mayor alivio es.
Alex. Puesto que à mi coraçon
es el mal el mayor bien,
pues a mi amor ſu dureza
le alhaga como interès, (arded,
Los tres, y la Muſica. Arded, coraçon,
que yo no os puedo valer.
Dac. Violante hermoſa?
Viol. Ay de mi!
que preſto, Cielos, haceis, *Apart.*
que convierta en agonia
lo que tuve por placer.
Señor.
Alex. Ay mayor tormento!
Cielos, quien ſe ha viſto, quien
viendo peligrar ſu dama,
ſin poderla ſocorrer?
pues ſi aventuro mi vida,
la ſuya arrieſgo tambien,
y por no perder lo fino,
me expongo à lo deſcortès.
Dac. Prodigio hermoſo del alma,
divina Violante, à quien
embidia el jazmin, y roſa,
y la luz del roſicler,
como, ingrata, quanto altiva,
divinamente cruel,
la flor de tu hermoſo roſtro
llegas ahara à eſconder?
Mira la roſa, que vfana
Reyna de las flores es,
como ſe dexa gozar,
en permitiendoſe ver?
La que ſe niega es aquella;
que eſcondida en el berxel,
axada tiene la pompa,
deſalentada la tez;
al fabonio ſe reſiſte
del tronco el groſero pie;
pero las hojas hermoſas
facil las veràs mover.
Muevate, pues, el fabonio,
de mi ſuſpiro cortès,
ſean, labrando tu piedra,
mis lagrimas el ſincel;
la obligacion de tu agrado
no ſatisfaga el deſdèn,
ni merezcas, no deydad,
el atributo de infiel.
Alex. Ay en el mundo algun mal
igual à mi padecer?
Avrà peſar, que equivalga
à mi ahogo? avrà nibel,
que iguale con mi tormento?
el que dè mas dolor es.
Viol. Si vueſtro amor me perſuade,
probocado de ſu fè,
con las razones de amante
à la reſpueſta atended,
que inſpirada de mi honor
conſtante os ſatisfarè.
La roſa, que es el exemplo,
que vos, ſeñor, me poneis,
ella miſma me eſcarmienta,
pues en llegandola à oler,
yà gozada ſu hermoſura,
la dexa vltraxada aquel,
que con laſcibo deſeo
por verla la corta el pie;
Vizarria es à la roſa
rendirſe ſin altivez,
y en la muger lo contrario,
pundonoroſo deſdèn.

No

No moverse el tronco al ayre
no es groseria, porque
le està acreditando firme,
quien le moteja de infiel.
Las hojas, que se conceden
alboreas altivo, ved,
en gozandolas primero,
como las axa despues:
si tanto como decis,
cariñoso me quereis,
vna fineza, que os pido,
gran señor, me conceded;
si tan de fino os preciais,
aqui se ha de conocer;
solo el guardar mi decoro
os suplico por merced:
lo que mas quiero es mi honor,
y vuestro apetito es
su enemigo, pues supuesto
lo que aora he dicho, atended.
A ley de ser firme amante,
siempre querer mal debeis
à quien fuere mi enemigo;
pues echese aora de ver,
que porque mal me desea,
vuestro apetito venceis;
mas si altivo, torpe, y ciego,
imperioso pretendeis
al armiño de mi honor
mancharle la candidez,
yo misma, vive mi enojo,
yo misma me matarè,
texiendo de mi deshonra,
porque me ahogue vn cordel:
y esta resistencia vos
la aviais de agradecer,
que el Sol, que es mayor Monarca
(en el sucesso aprended)
quando al ir siguiendo à Daphne
su ardiente abrasada fe
se desdeñò, no por esso
la castiga, que antes bien,
porque se la resistiò
la coronò de laurel;
y si no haced que à mis ruegos,
en vez de amante cruel,
abra el cuchillo la puerta
à la sangre, para que
en sangrentando el jazmin,
se quede mustio el clavel.

Alex. Igual al bien que yo tengo,
ay en el mundo algun bien?
avrà gusto en los contentos,
como el que gozò placer?
A quien las dichas avràn
venido tan de tropel?

Dac. No pienses, no, bella ingrata,
que me yela tu desden,
antes con la resistencia,
como es rayo empieza arder.
El fuego, que està en mis ojos,
la que està en mi pecho fe,
el cristal de aquella mano
ha de aplacar tanta sed,
y assi aora. *Alex.* Què tyrano!

Viol. Señor, advierte.

Alex. Què fiel!

Dac. Estoy ciego.

Alex. Què tormento!

Vio. Que mi honor. *Al.* O què placer!

Dac. Calla, suspende la voz.

Viol. Señor, mirad, atended.

Alex. Yo salgo: muera de fino,
no viva de descortès.

Dac. De mi amor aora ingrata,
quien te podrà defender.

Dentro Tizon, y Peregil.

Tiz. Yo he de entrar.

Pereg. No, sino yo.

Sale Tizon.

Tiz. Yà me he calado pardiez.
Alex. El Cielo lo remedio. *Viol.* Viva mi honor.
Dac. Què quereis, villanos, què,
hasta aqui os entrais aora?
O que vicio antiguo es,
embidiar la villania,
lo mas noble de vna fè!
Pereg. Si es que tu gusto desea
saber lo que passa allà,
escuchalo de pe, à pa.
Tiz. Pues digame, detetrea?
mejor lo he de relatar
yo, que soy gran cavallero,
que el, pobrete, y sin dinero,
nada te puede contar.
A los niños, con tyrana
fuerça, tus Soldados fieros,
en poniendolos encueros,
los zurraron la vadana.
Vn az de junco el embes
los visitò à buelta faz,
y estandose entero el az,
los vì rotos el rebès.
Los açotes criminales
tales se los assentaron,
que nunca se levantaron,
sino solo cardenales.
Justo, que es niño mas bello,
dixo, al vèr tales rebueltas, (tas,
què hemos de hacer cõ las buel-
si han de quitarnos el cuello?
Quitaronlos de los potros,
y dieronlos mil regalos,
de los buenos, y los malos,
de los vnos, y los otros;
de los dos en tal rebuelta
las señas es bien que notes;
en passando los açotes
aqui detràs, à la buelta.
En tocandole el rebato
al Justo, sin otra quexa,
al Pastor, como vna oveja,
le menearon el ato.
Mil Christianos de contento,
por la Fè de aquestos dos,
vnos se ofrecen à Dios,
y los otros al tormento;
y la muerte en conclusion
todos vienen à buscalla.
Dac. Detente, villano, calla. *Dale*
Tiz. O, [illegible] mi relacion!
Dac. Soldados. *Tiz.* Aora me cuelga
Sold. Señor. *Tiz.* Què gentil entrego!
Dac. Al punto en ardiente fuego
le arrojàd, pues que se huelga,
la lengua.
Tiz. O triste Tizon!
aora quieres que ahume;
mas què el fuego me consume;
si esto và en resolucion?
Señor, muera yo ahorcado,
y no en fuego. *Per.* No ay pedir
Tiz. Si es que tengo de morir,
què mas tiene assi, què assado?
Per. Atole muy bien las manos. *atal*
Tiz. Yà de Peregil estàn.

Sale el Capitan.

Cap. Señor, medrosos se vàn
juntos todos los Christianos,
que ay en Alcalà, temiendo
tu castigo, y su conflito,
y por miedo del edicto,
que han estado construyendo.
Dac. Pues como? à fieros enojos
irè despidiendo agravios,
con el toxigo en los labios,
con el veneno en los ojos. *Va*
Viol. Yà vivo sin pesadumbre.

Alex.

à hallo alivio à mi pasion.
Al fuego, señor Tizon.
iè es al fuego? ni por lumbres;
s me coman abispas.
ies valiente no le dudo,
e harè no sea crudo,
ndo se halle echando chispas.
yo me he de estar quemando,
ores, por ser chismoso?
s soy acaso zeloso,
ie he de andar chamuscando?
mbre, quieres, que sin tino
queme en quatro sahumerios?
ne otros tantos pimientos,
iedia arroba de vino.
Venga presto, que me enfado.
ier Abulense no tomo.
Como es Abulense? *Tiz.* Como?
no ha de ser el tostado.
Vaya à la prision bolando.
Ande el picaro malquisto,
Què es que vaya? vive Christo,
ie han de llevarme arrastrando.

Sientase.

Vaya, pues, asi ha de ser.
Ay, ay, ay, què gran pesar!
Pensò echandose, ganar.
Si; mas he echado aperder.

Llevanle.

. Yà sola; mas Alexandro,
ive, tyrana deydad,
quien quitas el morir,
o concedas el amar.

Sale Alexandro.

Dueño, señor Alexandro,
què es esto? Como os paçais?
ni vida, mi luz, mi bien,
io me atendeis? no me hablais?
le tu semblante el silencio
mproprias rubricas dà,

Alex. Dexate de persuadirme
el que yo llegue à explicar,
Violante hermosa del alma,
lo penoso de mi mal;
contigo vengo à sentir,
que no viniera à callar,
y està sin la obstinacion
lo persuasivo de mas.
Viol. Pues Medico à tu dolencia
soy, dime la enfermedad.
Alex. Atiendeme al padecer,
no me escuches al hablar.
Bien te acordaràs, Violante
(claro es que te acordaràs,
que tarde, ò nunca se olvida
vn amor de mucha edad)
que en nuestra infancia Cupido
astutamente sagàz
nos tirò de sus arpones
la lisongera crueldad.
Bien te acordaràs tambien,
que quando estabamos yà
jovenes, y mas crecidos,
el amor se aumenta mas;
pero como envegecida
estaba nuestra amistad,
con recato, y con astucia
le sabiamos callar,
porque si es anciana tiene
gran sesso la voluntad.
Y quando (cruel fortuna)
nuestro amor (triste pesar!)
iba en bonança (què pena!)
se levantò vn vracan,
que llevò apique la nave
de mi coraçon leal:
pues quando baxò Daciano
à Aragon à desterrar
las memorias, que de Christo
guardaba la Christiandad;

enamorado de ti
(aqueste si que es gran mal,
saber vn hombre sus zelos,
sin poderlo remediar)
me concediò à mi la vida
por tu intercesion que ay
de suplicas vn linage,
con tan enorme crueldad,
que llevan al conseguir
el castigo del rogar.
Como cautivo (ay de mi!)
esclavo, y libre me trayᵉ,
sin vèr, que viene mi pecho
preso en mas cautividad.
Yo, Violante mia, yo
(mia dixe, como està
hecha la voz à esta senda,
no la torcerà jamàs)
te agradezco la firmeza,
y te estimo la lealtad,
que guardas fina à mi amor,
de la desdicha à pesar;
à tu amor la mia es
reciproca voluntad,
tanto (mas no topo exemplos)
te quiero, Violante, mas
que al suelo todo lo grave,
y que los pezes al mar,
las aves el vago viento,
el fuego su actividad,
el Peregrino su Patria,
el caminante el Lugar;
yà en tus vozes he oìdo,
y en obras he visto yà,
que àssi tu tambien me estimas,
que padecemos vn mal,
si es que vn achaque sentimos,
felize calamidad!
que en vez de ser triste pena
es lisonja, quando estàn
dos coraçones heridos
de vna misma enfermedad.

Viol. Alexandro, tambien mio;
en cuya presencia està
con mas luz mi coraçon;
que mis ojos ceguedad.
No tanto quiere el pimpollo
el rocìo, que le dà
el Alva desecha en perlas;
la Aurora buelta en cristal.
No assi desea la rosa
de tu sol la claridad,
viendo que con su venida
ha de desaprisionar
la nacarada lisonja
de aquella concabidad,
que en carceres de esmeraldas
guarda reos de coral:
como mi amor te desea,
aunque ha llegado à cegar;
y atento à lo que te debe
es sin ojos prespicàz.
Solo siento, dueño mio,
el no poder explicar
con exemplos el incendio;
que oculta el alma inmortal;
y si es que alguna muger
me condena aqueste hablar
(con que te explico mi amor)
querer bien, ignorara,
porque sabe mal sentir,
la que sabe bien callar.
Yà veo, que tambien sientes
el no poderme insinuar
con exemplos tu dolor,
yo padezco el mesmo mal;
quando en aquesta ocasion
mi amor, y tu voluntad
hablan por sus afectos,
y sin poderse explicar

ambos se daban la muerte,
por no decir la verdad.
Alex. Què frases? Què ceremonias?
hermosa Violante, avrà;
con que te agradezca fino
tan nunca vista lealtad?
Viol. Solamente tu constancia
es quien me podrà pagar.
Alex. Roca serà aqueste pecho;
à quien no contrastaràn,
ni los rigores del tiempo,
ni los impetus del mar.
Viol. Antes que venga Daciano,
vete, que sospecharà
algo, con las circunstancias;
que tan vehementes estàn.
Alex. Ay Violante! de tus ojos,
me quieres yà desterrar?
Viol. Esso te ofende? pues venga;
sepa mi amor, que no harà
mas en mis ojos tu ausencia,
que en mi pecho su puñal.
Alex. Ea, no, à Dios mi Violante.
Viol. Presto Alexandro te vàs.
Alex. Esso te aflige? pues venga,
y muera yo à su crueldad,
que si es vida tu presencia,
como me podrà matar?
Viol. Ea, no, à Dios Alexandro.
Alex. A Dios, mi bella deydad.
Viol. A sentir. *Alex.* A padecer.
Viol. A entristecer. *Alex.* A llorar.
Viol. Què muerte avrà, què contigo
assomos tenga de mal?
Alex. Contigo, prodigio hermoso,
què muerte, què pena avrà?
di, te acordaràs de mi?
Viol. Y de mi te acordaràs?
Alex. No, porque nunca te olvido.
Viol. Ni yo, porque siempre estàn
tus memorias en mi pecho.
Alex. En el mio te hallaràs.
Viol. O què felìz padecer!
Alex. O què dichoso penar.
Vanse, y salen San Justo, y Pastor, como en la prision.
Just. Dime Pastor, no has oìdo
en esta prision aora
vna musica sonora,
dulze encanto del oìdo?
Past. Yà escuchè su melodia,
de las sirenas enojo:
no lo dixe, por si antojo
era de mi fantasia.
Saca Peregil à Tizon arrastrando.
Per. Ande el picaro insolente,
pues venir quiso arrastrando:
Tiz. Mira que me vàs matando;
hombre del demonio, tente,
que vna costilla me trillas.
Per. Traerle assi por la posta;
pensò que era menos costa;
Tiz. juzguè no tener costillas.
Per. Què tiene? *Tiz.* Me consumo;
Peregil, de su despego.
Per. Voy à prevenir el fuego. *Vase.*
Tiz. Vaya, y la ida del humo.
Ay!
Past. Por què le traen, hermano;
preso, y con tanto rigor?
Tiz. Por Christiano, y hablador,
que es decir, por mal Christiano.
Just. Si es por Christo no se quexe,
que essa pena no es desdicha.
Past. Essa es gloria. *Tiz.* Aquella dicha
le dè Dios à todo Herege.
Just. Mucho à Dios la pena agrada;
si por èl la sufris vos.
Tiz. Yo lo llevàra por Dios,
pero es cosa muy pesada.

Paſt. Pues para que à la malicia
del mal haga reſiſtencia,
pidale à Dios ſu paciencia.
Tiz. Mejor fuera ſu juſticia.
Juſt. Porque el ſufrir nos aumente
Dios, ore aqui con los dos.
Paſt. Sabe ſuplicar à Dios.
Tiz. Lo que es pedir brabamente.
Hincanſe de rodillas.
Juſt. Señor, con la vida, y alma
pide mi amor, que os abona
del martyrio la corona.
Tiz. Señor, yo pido la palma.
Paſt. Baſtante vida ha corrido,
ſeñor, nueſtra felìz ſuerte;
todos pedimos la muerte.
Tiz. Miente, que yo no la pido.
Juſt. Aſsi el Nombre ſoberano
vueſtro los Mundos aclamen.
Tiz. Haced, ſeñor, que me llamen
San Tizon, y Tiziniano.
Paſt. Del martyrio el gran conflito
nos dè muerte, con rigor.
Tiz. Si es que he de morir, ſeñor,
acabame de vn hayto.
Suena Muſica.
Juſt. Mas què harmonioſo eſtruēdo,
rompiendo los ayres vagos,
ſe deſata de los Polos?
Tiz. El Cielo ſe viene abaxo:
Las coronas que pedian
las traen Angeles bolando.
Baxan dos Angeles con dos coronas, y dos palmas, y ſe las pondràn à los dos niños, y cantan los Angeles.
Ang. Coronenſe del Laurel
los dos mejores Hermanos,
ſin que el Laurel los eſcuſe
ſentir del martyrio el rayo.
Repreſ. Quando el tremendo rigor
llegue del martyrio injuſto.
Ang. 1. Tu ſeràs primero, Juſto.
Ang. 2. Tu, ſin ſegundo, Paſtor.
Cant. Quien os mata, eſſe os dà
el Cielo,
ſiendo liſonja, y no agravio,
que aqui es piadoſo el Verdugo;
ſin dexar de ſer tyrano.
Buelan repitiendo la primera copla.
Paſt. Gran Señor, nueſtra humildad
no merece favor tanto.
Juſt. Como nos honrais, Señor,
con favor tan ſoberano?
Tiz. Yo eſſoy hecho treinta vobosi
què à mi no me baxen ramo!
por Chriſto, que aora no
parece que ſomos Santos.
Voz. dētr. Aeſta parte ſuena el ruydo
Dac. Abrid las puertas.
Salen Daciano, Peregil, y Soldados.
Tiz. San Carlos.
Per. Aqui fue la luz. *Da.* Què es eſto
què es eſto? viles Chriſti nos;
què vozes, y luzes ſon
las que vimos, y eſcuchamos?
Tiz. Mil Angeles, que de gorxa
aqui ſe andaban jugando.
Dac. Què Palmas, y què Laureles
ſon eſſos, que en vueſtras manos
teneis? Què prodigios ſon
eſtos que miro? Què encantos?
Juſt. Favores de nueſtro Dios.
Paſt. Son de nueſtro Dios regalos.
Dac. Y os dà el regalo en Laureles
Tiz. Serà para eſcavecharlos.
Juſt. Otra vez muerte pedimos.
Paſt. Tus rigores invocamos.
Dac. Yo, yo os los concederè.
Tiz. Antes ſe te cayga vn brazo.
Dac. Aora de mi preſencia
me

me los apartad, Soldados,
que no sentirán el golpe,
si se mueren del amago. *Vase.*
Past. No nos retardes la pena.
Just. Matanos presto Daciano. *Vanse.*
Tiz. Llevenme tambien con ellos.
Per. Pues mas que le sale caro.
Tiz. No hara tal, porque yo à vozes
lo he de meter, y à barato. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Sale Violante de noche.

Viol. De Daciano, que me sigue,
temerosa vengo huyendo,
horror siendo cada passo,
sombra cada movimiento.

Sale Daciano.

Dac. Por este confuso abismo
de Violante voy siguiendo
las luzes, y ciego, y sin guia,
dificil es el encuentro,
pues sin luz, y sin razon
las busco dos vezes ciego;
pero yà dexo mandado,
que traygan luz à este puesto.

Sale Alexandro.

Alex. A vèr à Violante bella
me trae mi amoroso incendio;
por vèr si con luz dos Soles
apagan mi ardiente fuego.
Quien viò, añadiendo materia,
cessar vn ardor violento?
muera yo de vèr sus ojos,
y no ausente, porque es hierro,
siendo vno mismo el peligro,
en sus hermosos luzeros,
no abrasarse mariposa,
amando su luz, pues veo,
que si muero de mirarlos,
tambien muero de no verlos.

Dac. Por todo el quarto discurro,
y en tan penoso tormento
en vano hallarla me animo.
Viol. Cobarde las planta muevo,
pues pienso que à cada passo
en mi deshonor tropiezo.
Alex. Guia mis passos, amor,
dale à mi vista su objeto,
y de vna ciega causa
haz sea linze el efecto;
y porque mi coraçon
en las aras de mi pecho
victimas se sacrifique
dexa vna vez de ser ciego.
Viol. En tan penoso dolor
deme luz el sufrimiento,
para que pueda el temor
vna vez vencer vn riesgo.
Dac. En iras se abrasa el alma.
Alex. Toda el alma es vn incendio.
Viol. Todo mi pecho es temores.
Dac. Pero àzia aqui ruydo siento.
Alex. Passos siento àzia esta parte.
Dac. Aqui escucho passos lentos.
Viol. Sin duda està aqui Daciano.
Alex. Quien será? valgame el Cielo.
Dac. Sin duda, que esta es Violante.
Viol. De temor, y pena muero.
Alex. Dudosa el alma se ofrece.
Dac. Yà con esperança aliento;
pero vn bulto he encontrado,
sino lo finge el deseo;

Encuentrase con Alexandro.

mas no, que en lo obscuro el tacto
es el sentido mas cierto.
Alex. Vn bulto àzia aqui he sentido,
y aunque ignoro sus intentos,
para evitar mi peligro,
anticipese el remedio:

Saca la daga.

que siempre el riesgo se escusa,
quando se previene el riesgo.
Dac. Por aqui siento los passos;
seguiralos mi deseo,
porque se templen mis ansias,
y se apague tanto incendio,
siendo quien dè luz al tacto
el oìdo en este empeño.
Alex. Yo he de conocer quien es?
Dac. Yo he de conseguir mi intento.
Alex. Porque à mi valor le toca.
Dac. Porque le toca à mi afecto.
Alex. No negarse à los peligros.
Dac. A pagar mi ardiente fuego.
Alex. Yà mis iras. *Dac.* Yà mis ansias.
Al. Yà mis dudas. *Dac.* Mi tormento.
Al. Saldràn de esta confusion.
Dac. Gozaràn su justo premio.
Alex. El bulto encontrè otra vez.

Encuentrase con Violante.

Viol. Aqueste es Daciano, Cielos!
Al. Quien và? Quien es? *Vio.* El temor
me tiene elado el aliento.
Alex. Diga quien es, ò si no,
por las bocas, que mi azero
abrirà en su pecho, harè
que hable yà.

Sale Peregil con vna luz.

Per. La luz. *Alex.* Què veo?
Dac. Cielos, què es esto que miro?
Viol. Què es esto que miro, Cielos?
Alex. Yo, sin luz, y sin razon,
en Violante, osado, y fiero
executaba vn rigor
por causa de vn desacierto!
Pero quien matò à su dama,
sin que llegasse à estàr ciego?
Viol. Amenazando mi vida
Alexandro, Astros, què es esto?
Dac. Alexandro, què ocasion,
para tan grande despeño
te arrebatò los sentidos?
Alex. Yo, señor, sin alma aliento. *Ap.*
Dac. Habla, no te turbes, habla,
Cielos, que le estè mi afecto, *Ap.*
para que dè vna disculpa
abriendo camino el mesmo.
Alex. Quitadme, Cielos, la vida,
ò negadme à tantos riesgos: *Ap.*
estando en mi quarto aora,
passos escuchè aqui dentro,
y temiendo tu peligro
saquè, señor, este azero.
Dac. Yà hallè disculpa à vn indicio;
mas ò injusto pensamiento,
no pudo ser que viniesse
à vèr à Violante? Zelos, *Apart.*
no me atormenteis el alma,
que vn esclavo, à quien mi afecto
le ha dado el ser, y la vida,
no se opondrà à lo supremo
de mi grandeza; mas ay!
que vna nube, que el Sol mesmo
Monarca de los Planetas
levanta de vn vapor denso,
se le atreve cautelosa,
ocultando sus reflexos,
con sombras, y obscuridades;
pero què importa, si luego
los rayos del Sol descubren
sus mal nacidos intentos,
y por castigar su ofensa
la và el Sol desvaneciendo.
Zelos no me dè vn esclavo,
que es de mi poder desprecio;
querer con mis altivezes
igualar su pensamiento,
pues se minora lo graye,
si à lo humilde tiene miedo.

cessen todas mis sospechas,
y si son verdad, no quiero
darlas à entender à nadie,
sin castigarlas, que es yerro
decir, que yo sè mi ofensa,
y sin vengança la dexo,
y à quien comete el delito
le doy mas atrevimiento,
pues no huye el riesgo segundo,
quien sale bien del primero
Viol. Bien mi voluntad le paga
lo que à Alexandro le debo,
pues he visto mi peligro
à costa de mi tormento.
Dac. Alexandro? *Alex.* Gran señor.
mucho sus rigores temo. *Ap.*
Dac. Yà que amaneciendo vâ.
Dentro los niños.
Niñ. A Daciano hablar queremos.
Dac. Què ruydo es esse, Alexandro?
Alex. Los dos niños son, que presos
en esse quarto tenias.
Salen los dos niños, y Soldados
Just. Yà, Daciano, pretendemos,
que tu sangrienta cuchilla
se embote oy en nuestros cuellos
y que la purpura humana
tiña de coral el suelo.
Manda, pues, que tus Ministros
destronquen oy nuestros cuellos,
sin que te mueva à piedad,
que somos niños tan tiernos,
que es negarte à lo piadoso,
negarte oy à lo sangriento.
Past. Por Christo à morir venimos,
y si à estos firmes intentos
piadoso le muestras, haz,
que lo consigamos luego,
porque escusarnos la muerte,
esse es nuestro mayor riesgo.
que quien vive por morir,
quando vive està muriendo.
Alex. Sobre natural prodigio
es aqueste, que estoy viendo.
Viol. En tan corta edad, y brio,
cabe tal constancia, Cielos!
Dac. En fin, què morir quereis?
Just. Esso es lo que pretendemos.
Dac. Mirad, que vais muy errados;
adorad los Dioses nuestros,
que en todo son poderosos.
Los dos. Christo es el Dios verdadero.
Just. Sigue, Daciano su Ley,
no te precipites ciego,
que tus Dioses son estatuas
de metal, barro, ò madero.
Dac. Como contra las deydades
este oprobio estoy sufriendo?
Viles Christianos, aora
en los filos de mi azero
vereis vengada su ofensa.
Và à sacar la espada, y no puede.
Mas quien del golpe sangriento
me estorba la execucion?
en iras se abrasa el pecho:
rapaces, què me quereis,
que al ir à cortar mi esfuerço
vuestros cuellos con el golpe,
le falta à el brazo el aliento?
Quitadmelos de delante,
matadlos, matadlos luego,
corran de su sangre mares,
pues de miraflos me ofendo:
cortad sus viles cabeças.
Just. A morir vamos contentos,
y à Dios, con fe y voluntad,
esta muerte le ofrecemos,
Past. No es morir, morir por Christo;
que èl nos dà valor, y esfuerço:

Llevanlos presos.

Dac. Què dos rapazes se opongan
contra mis decretos! Cielos,
ò quitadme yà la vida,
ò prestadme sufrimiento.
Viol. El valor, y la constancia
me admira en años tan tiernos.
Dac. Violante, Alexandro, entrad.
Alex. Señor, yà te obedecemos.
Viol. Ansias, ay mayor dolor? *Ap.*
Al. Penas, ay mayor tormento? *Ap.*
Viol. Què aun para satisfacerle
al tiempo me falte tiempo!
Alex. Què aun para quexarme falte
ocasion à mis desprecios!
Dac. Què dos rapaces se opongan
à mis rigores sobervios!
Alex. En dudas se anega el alma.
Dac. De pena, y enoxo muero.
Viol. Sin mi me lleva el dolor.
Alex. Sin mi me llevan los zelos.

Vanse, y saca Peregil à Tizon atado con vna soga.

Per. Pues ser Christiano le plugo,
ande, y en tan gran rigor
dè muestras de su valor.
Tiz. Sueltame, hijo de vn Verdugo,
mira que el cordel me ahoga,
no tires con Barrabas;
si dandome chasco estàs,
di, por què no me dàs soga? (gua
Per. Porque èsChristiano, y su mal-
ocultando su maraña
anda metiendo zizaña.
Tiz. Por esso saco la lengua;
en fin, porque no reniego,
muero? *Per.* Si. *Tiz.* De què suerte?
pretendes darme la muerte?
Per. Quemandote vivo. *Tiz.* Fuego!
Y dime en este intervalo,
como se hace no sabrè?
Per. Lo primero, te atarè
muy bien à vn madero. *Tiz.* Palo.
Per. Luego en tan penosa calma,
para darte pesadumbre,
te ire pegando la lumbre.
Tiz. Los diablos lleven tu alma.
Per. Y despues, por mi deleyte
con grandissimo placer,
te estarè viendo correr
por todo tu cuerpo. *Tiz.* Azeyte.
Pereg. Y assi, pues todo lo infieres
de aquesto, que te he contado,
seràs oy Tizon quemado.
Tiz. Mientes, borracho, tu lo eres.
Per. Oye, calle como vn mudo.
Tiz. Digo que estoy obediente.
Per. Como aora no es valiente?
Tiz. Como no puedo ser crudo?
y en fin con essas bambollas
pretendes executallo.
Per. Es cierto. *Tiz.* Yà de pensallo
se me levantan ampollas.
Per. Vamos, porque su locura
en el incendio inclemente
muera. *Tiz.* Con este accidente
me viene la calentura.
Per. Aora al puesto le llego,
donde le ate en tal quebranto.

Atale.

Tiz. Hombre, no me aprietes tanto.
Pereg. Aun falta el nudo. *Tiz.* Està
ciego?
Per. El Sol muestra su arrebol,
y assi le quiero arrimar,
porque aqui le he de quemar.
Tiz. No me ponga vsted al Sol.
Per. De oirte, Tizon, me alegro,
pues què importa en tal estado,
si oy has de morir quemado?

Tiz.

Tiz. Mucho, que me pondrè negro.
Per. Aora es fuerça llegarme
para acabar su cautela,
à encender aquesta vela.
Tiz. Es para despavilarme?
Per. Yà su vida està en vn hilo.
Vase Peregil.
Tiz. Con gran miedo estoy, y assi
no se canse, que de mi
puede hacer cera, y pabilo.
Cielos, yo rigor tan fiero
contra mi vida apercibo!
de vèr que me quemàn vivo
estoy por Dios que me muero;
mi desdicha es bien se note,
pues de todo esto es lo malo,
que tiniendo yo aqui vn palo,
no quieren darme garrote.
De pensar yo me consumo,
que me haràn las llamas fuertes,
tabaco de todas suertes,
pues que me harà polvo, y humo;
què con aqueste embarazo
no pueda escaparme yo?
Ahorcandome estoy de no
poder escurrir el lazo.
De buena gana esforçado
de aqui me librara oy;
saben por què no me voy?
solo porque estoy atado;
mas al temor no resisto,
puesto que èl me tiene assi.
Sale Peregil con la vela encendida.
Per. Yà traygo la luz aqui.
Tiz. Esto es hecho, voto à Christo.
Per. Ciertas son tus desventuras.
Tiz. Quien avrà que mi mal crea,
quemame sin que lo vea.
Per. Dì, como? *Tiz.* Sin luz, y à
obscuras;
por donde di has de empezar,
ya que en quemarme estàs terco.
Per. Por los pies. *Tiz.* Pues soy yo
puerco,
que los quieres chamuscar.
Per. La fuerça, que no lo dudo,
de la llama por los pies
irà à las tripas despues.
Tiz. No me quemes por menudo,
el coraçon sin razon
se quemarà en esse estrago.
Per. No està alli. *Tiz.* Es que yo hago
de las tripas coraçon.
Per. Tizon tu vida està en calma.
Tiz. Esto mi martyrio abona.
Per. Y que tendràs la corona
es llano. *Tiz.* Como la palma.
Per. La luz te voy acercando
para quedar satisfecho. (hecho;
Tiz. Hombre del diablo, què te he
que assi me la estàs pegando.
Per. Forçosa es esta ocasion,
pues te he salido à quemar.
Tiz. El me quiere despachar;
ciegale tù, San Anton.
Sale Julia.
Jul. Por hablar à Peregil,
que oy à quemar ha salido
à Tizon, aqui he venido.
Per. O Julia, afrenta de Abril?
Jul. O Peregil, de amor rayo?
tu gala de mi se acuerde:
mas florido estàs, y verde,
que las mangas de vn Lacayo.
Per. Con verte mi dicha entablo.
Tiz. Esto es bueno vive Dios,
que se enamoren los dos,
quando à mi me lleva el diablo?
Jul. Buen cuerpo te hace el ropon.
Tiz. Mis cuartos, si bien lo entiendes;

son yà moneda de Duendes.
Jul. Por què? *Tiz.* Se buelven carbon
Jul. Quando te buelvo à mirar
me estoy anegando en llanto.
Tiz. Pues no lo sienta vsted tanto
que me puede hacer llorar;
tu pesar me causa enojos,
pues à morir no me animas.
Jul. Pues este llanto no estimas?
Tiz. En las niñas de mis ojos.
Jul. De verte en tal inquietud,
estàr, Tizon, padeciendo
los dos lo estamos sintiendo.
Tiz. Assi tengais la salud;
pero si no me he engañado,
àzia aqui, segun se advierte,
vienen à darlos la muerte
à los niños. *Sold.* Fuera, à vn lado.
Salen Soldados con los dos niños presos.
Just. Yá se ha llegado, Pastor,
la hora à nuestro martyrio,
no impida vna Gloria eterna
oy vn temporal peligro:
no los mortales rigores,
ni del azero los filos
te amedranten, que antes es
quien desata, si lo miro,
de lo humano nuestras almas,
porque gozen lo Divino.
Past. Mucho, Hermano, essa fineza,
essa advertencia te estimo,
no porque mi firme pecho
obrar nada oy ha podido,
sino porque adivinando
oy el pensamiento mio,
sin que animar te dexasses
contra tan cruel castigo,
por escusarme el trabajo
me saliste tu al camino.
Just. Vamos à morir constantes.
Past. Vamos, y en este peligro
Dios dè à nuestros coraçones
animo, y valor. *Tiz.* A niños,
os vais sin mirar, que en vn
calabozo hemos comido?
Just. Què quieres? *Tiz.* q̃ me libreis,
de aqui con vn milagrito.
Just. Si la Ley de Dios veneras,
no temas morir por Christo.
Tiz. Muy bien dizes, pero aorà
con tal gana no me miro.
Llora Tizon.
Past. No llores, y tèn valor.
Tiz. Què es que no llore? me rio:
Just. Vamos à morir, Pastor.
Past. Justo, vamos al suplicio.
Just. Yo con valor el primero
me he de arrojar al martyrio.
Past. Yo he de mostrarme constante
contra todos sus castigos,
y à Dios, con fè, y voluntad,
la vida le sacrifico.
Llevanlos los Soldados.
Jul. Yo voy à verlos morir. *Vase.*
Tiz. A Julia agostada, digo,
y esso es bien hecho? soy yo
acaso muerto de anillo?
traygame vsted vn Confessor.
Per. No le ay por acà; esso es lindo.
Tiz. Pues pregunto, quiere vsted
matarme como vn cochino?
Sale Alexandro.
Alex. Guiado de mi deseo,
à vèr morir à los niños
vengo, porque en su constancia
se aumente el afecto mio.
Tizon? *Tiz.* señor, Alexandro,
librame de este peligro,
mira que me dàn cordeles.

por

porque me vèn aturdido.
Al. Por Christiano assi te han puesto,
la dicha, Tizon, te embidio.
Tiz. Como he de estàr por Christiano
si estoy, que me desbautizo?
Al. Quando por Christiano mueres,
no es bien temer el castigo.
Tiz. Pues pongase vsted aqui,
y yo se la doy de cinco.
Alex. Tèn, pues, animo, Tizon,
que assi el laurel del martyrio
conseguiràs facilmente.
Vase Alexandro.
Tiz. Yo le doy por recibido.
Per. Ea, empiezote à quemar.
Tiz. Aguarde vsted vn poquito,
porque alguien me ha de librar,
pues es cierto, no se ha visto,
que en las Comedias ningun
gracioso aya perecido.
Salen Daciano, y Violante:
Dac. En tanto que mis Soldados
en esse Prado florido,
ayrados la muerte dàn
à essos sequazes de Christo,
pretendo, hermosa Violante,
con amorosos cariños,
que pagues mi amor. *Viol.* Señor,
responderos solicito.
Tiz. Violante, señora mia,
que para quemarme vivo,
atado estoy con cordeles;
dà vn corte en este peligro.
Viol. Señor, si à vuestras piedades
algo las he merecido,
dad la vida à este Christiano.
Dac. Por ti mi furor reprimo,
que en mi tus palabras son
preceptos executivos;
libre estàs. *Tiz.* Pese à mi alma;
acaba yà de parirlo;
desateme vsted aprießa,
que quiero ir à vèr los niños.
Per. Yà lo està el vergante, vaya.
Tiz. Pues voto à Jesu Christo,
que aora me lo ha de pagar.
Dale Tizon, à Peregil.
Per. Pues como hace esso conmigo?
Tiz. Como aora yà estoy suelto,
y antes era vn atadito.
Vase Tizon, y Peregil.

Dac. Violante hermosa, ocasion
del fuego en que yo me abraso;
pues vès las penas que passo,
y no ignoras mi aflicion;
no te muestres tan cruel,
cesse yà tanto rigor,
y te rendirà mi amor
à tus plantas el laurel.
Pues quàndo à el Planeta hermoso,
carbunclo del quarto Cielo,
sigue con firo desvelo
el gyrasol mas vistoso,
si alguna nube se atreve
su hermosa luz eclipsar,
siente no poder pagar
aquel amor que le debe;
y pues yo soy gyrasol
de tu cielo soberano,
para què es, amor tyrano,
tanta flecha, y tanto Sol?
Quando algun rayo abortado
es parto de alguna nube,
lo que à ser sobervio sube,
dexa deshecho, y postrado;
mas à lo que està abatido,
con generosa piedad,
jamàs hiere su crueldad;
y assi, pues me vès rendido;

no tyrana al coraçon
cauſen fatales delmayos,
tanta municion de rayos,
y tanto ſevero arpon.
Vea mis dichas logradas,
y rompa por mi ventura
el rigor, y la hermoſura;
en ti las pazes juradas;
fenezca mi pena atroz,
ceſſen yà tantos enojos,
temple el rigor de tus ojos;
què me reſponde tu voz?

Vid. Que me admira, ſeñor, que tu deſvelo
oy à vn rapàz ſe rinda zeguezuelo,
y que vn amor vueſtra grandeza vltraje.
Dac. Pues quien à amor no rinde vaſſallaje?
Quien el alma à ſu imperio no ha rendido?
Quien de eſſe arpon dorado no eſtà herido?
de vn verde, y galàn olmo; que copado
pabellon de eſmeraldas es del Prado,
ò es quando al Cielo avezindarſe ſube
vegetable penacho de vna nube;
vna yedra ſe enlaza,
y con ſus verdes lazos dèl ſe abraza;
cauſando ſus reciprocos amores
mortal embidia en las cercanas flores.
La flor, que en eſſe Prado
es boton, que el Abril ha dibuxado;
y con ſu pompa vfana
muere à la noche efimera de grana;
ama à la aura ſumiller del dia;
y en ſu color moſtrando la alegria
en bucaro fragante,
bebe las perlas que llorò ſu amante:
El pez, que no reſpira,
y animado baxèl las hondas gyra;
con gala haciendo entre vna, y otra ola
velas las alas, remos de la cola,
fino, firme, y conſtante
ama ſu ſemejante,
buſcando en golfos de eſpumoſa plata;
quien fue de ſu alvedrio cruel Pyrata;
El ave, que con gala
acuchilla los ayres con el ala,
y con veloz aliento
eſcandalo de pluma es en el viento,

amant-

amante sigue à su consorte bella,
y por mostrarse mas galàn con ella,
èl la compone en suma
con el pico la blanca, y tersa pluma:
La fiera, que del valle en la ribera
es en color florida primavera,
y en el mayor peligro se hace passo,
su pecho amor ocupa, y si es que acaso,
quando busca à quien ama dèl se alexa,
tiernamente se quexa,
y con gemidos roncos
la dureza enternece de los troncos.
Pues si el ave en el viento,
el pez en el diafano Elemento,
y la flor en el Prado,
y el olmo de esse monte en lo encumbrado;
y la fiera del valle en la espesura,
rindiendose, en su modo, à la hermosura,
sin que les cause enojos,
del amor se conocen por despojos;
què mucho amor yo sepa, pues lo sabe
la flor, la planta, el pez, la fiera, y ave?

Viol. Bien vuestra voz ha probado,
que se rindiò al ciego Dios,
y que su halagueño hechizo
en tu altivo pecho obrò:
mas es cruel tyrania,
y poco acertada accion
pretender de vna muger
violentamente el favor;
no con arrojos consigue
su torpe intento el amor,
porque no puede la fuerça,
lo que la firmeza obrò,
y es engaño pretender
vuestro altivo coraçon
arrastrar mi vanidad,
quando conoceis que yo
me niego à vuestras caricias;
y assi advertid, que es error,
sin poder rendir mi afecto,
que pretendais mi favor.
Yo tengo amor (yà lo dixe)
y advertid, que no es à vos;
perdonad, que de esta suerte
os lo declare mi voz;
pues este arrojo, què vès,
viene à trocarse en favor,
sin que mi afecto, y mi pecho
piense la desatencion,
porque entre penas tan graves,
y en tan penoso dolor,
señor, à vuestros cuydados
los escuse mi atencion
la porfia de mañana,
con el desengaño de oy.
Yo adoro à Alexandro en fin,
sombra de mi luz, su amor

viene

viene siguiendo mis passos
amante, y firme, y pues vos
conoceis que vn alvedrio
no permite sujecion,
borrad aquessas memorias;
no os venza assi vna pasion;
no lo hagais, señor, por mi,
hazedlo por vos, señor,
y añadireis en venceros
à vuestro nombre vn blason;
à la carcel del olvido
entregad todo esse amor,
y en los archivos del pecho
tenga su sepulcro oy.
Al rayo de vuestro afecto
laurel sea la razon,
donde se oprima el deseo;
donde se embote el furor,
porque en vuestro lucimiento
se vea vuestro valor,
sin que venza vna altivez
lo ardiente de vna pasion;

Dac. Violante à tu desengaño
atento mi coraçon.

Dentro Alexandro:

Alex. Dexadme llegar primero;

Salen todos.

Dac. Mas Alexandro? *Alex.* Señor;
yà murieron (què tristeza!)
los niños Justo, y Pastor.
Viol. Que quãdo iba (què desdicha
à decir (què afliccion)
yà sus intentos Daciano,
Alexandro lo estorbò.
Dac. Pues referiremè su muerte;

Alex. Oye lo que sucediò:
Estaba el Sol en medio del Oriente;
campo dorado del olympo ardiente;
sus cavallos briosos,
apresurando el curso proceloso,
con las radiantes huellas
desbaratan zafir, tronchan Estrellas;
quando Justo, y Pastor (ò trance fuerte!)
dàn el curso no tardo àzia la muerte,
con tal gozo, contento, y alegria,
que à todos parecia,
mirando su templança,
que los martyrizaba la tardança;
y no el golpe tremendo
del corbo alfanje, del cuchillo horrendo;
Pisan las calles de Alcalà medrosas,
sienten las piedras, lloran lastimosas,
y como entierro funeral las guian,
vnas con otras el clamor hacian,
pues con ansias estrañas
pretenden ocultarse en sus entrañas
los niños, con intento

de

de forxarles mas noble monumento,
por señas, que vna fue abriendo la boca
à cadaveres tales vna poca.
Al campo los conducen los Soldados,
valientes todos, todos bien armados,
pero para tan corto sacrificio
estuvo lo sobervio sin oficio.
Salen al campo, donde varias quexas
contra el mandato hieren las orejas;
crece el murmureo cerco en acusarte,
vn suspiro se escucha àzia esta parte;
aqui llora vn anciano; alli solloza
vna muger gentil, pero piadosa.
Vno se alienta, otro se acobarda:
aquel presto te acusa; este se tarda;
pero en tal variedad, en ruydo tanto,
todo era confusion, todo era espanto:
y enfin todos sentian el tormento,
y tan solo en los niños vì contento;
Para que en orden la quadrilla marche
al compàs les conduce ronco el parche,
tan triste, y dolorido,
que en vez de dàr vn golge, dà vn gemido;
la vozina parece al escucharse,
quando và à resonar, que iba à quexarse,
porque tan tristemente la tocaba
el que de ver los niños se apiadaba,
que escandalo del viento
quexa fallece, lo que nace aliento;
y entonces dixe yo (porque te assombre)
què sobre à vn hierro, lo q̃ falta à vn hombre?
Junto à el Henares el suplicio estaba,
y quando yà la gente divisaba
el funesto aparato, dando espanto,
aqui fue la tristeza, aqui fue el llanto
de todos los que el verlos compadecen;
crece la confusion, el dolor crece,
llorando su agonia,
y tanto inunda la campaña fria,
que temi, que los niños anegados
murieſſen ahogados

en lagrimas, que arroja el dolor fuerte,
que tambien la piedad fuele dàr muerte:
al ſitio llegan, donde de Abril florido
de eſmeraldas guarnece ſu veſtido,
en vn verde galan hermoſo Prado,
que Flora dibuxò para ſu eſtrado;
como eſpeſa la yerva ſe derrama,
ſe aſſomaba la tierra por la grama
à vèr el lance fiero
de aquella eſtancia alegre foraſtero;
y luego que parlò el caſo la trompa,
lugubre, y triſte recogiò la pompa,
pues mudando en aduſto todo el ampo,
funeral aparato viſtiò el campo,
murada bien de juncos, y de yedra
deſcollaba entre todas vna piedra:
bien digo deſcollaba,
pues en eſta el Verdugo procuraba
deſçollar à los niños, y dàr muerte;
à los quales mirè de aqueſta ſuerte,
el roſtro alegre, el ademàn rieſgo,
el ſemblante ſin ceño,
el valor de gigantes,
y vn exercito entero en dos Infantes:
Juſtò morir primero ſolicita,
triſte, porque el Verdugo ſe lo evita:
lo que cerca tenia no alcançaba,
y entonces Juſto al tantalo imitaba;
à Paſtor le animaba valeroſo,
no porque temiò el lance rigoroſo
ſu valor, porque pudo antes de oìllo;
no quitar golpe, ſi añadir cuchillo:
pero fueſſe mandato, ò que le plugo,
cogiò primero à Juſto el cruel Verdugo;
y encima de la piedra (mas que enojos,
mal reſiſten las lagrimas mis ojos)
afirmando (què pena!)
la ſacrilega mano en la melena
de Juſto, que no teme el vil azero,
levanta el brazo fiero,
requiere el tino, y el valor exorta

descarga el golpe, y la garganta corta,
siendo del brazo la tremenda injuria,
para tan corto objeto, mucha furia.
Cogé à Pastor, y con presteza tanta
le derrama el carmin de la garganta,
que los granates roxos que corrian,
con hermandad hacian,
sobre la piedra llana,
arroyos de carmin, golfos de grana:
vieras, señor, con musicas suaves,
calarse turba de pintadas aves,
todas trinando en suma
dulzes requiebros, que gorgeò su pluma
el Henares, que triste se advertia
contento, vfano, alegre yà corria,
saltando daba en vna, y otra mata,
retozos de cristal, brincos de plata.
Vèn, y verás la piedra, que yà atlante
es, pues tiene constante,
aunque tan dura (al parecer) con zelo,
entre Justo, y Pastor cifrado el Cielo;
pues que siendo al rigor constantes muros,
ya pisan obeliscos, y coluros.
Vèn, y verás los globos guarnecidos
de los quatro sentidos,
que à leve impulso lo marmoreo mellan,
y para eterno credito lo sellan,
sudando (por milagro) el duro canto,
oleo, que luze, y sana, como santo.
Daciano, bien te enseña
à ceder, y sentir indocil pena:
Vèn, y verás los alamos copados
al peso del prodigio reclinados;
los pezes placenteros
aprendiendo, por signos, à parleros;
los campos Complutenses,
por Elisios espero que los pienses;
los Cielos, otros Cielos, muchos Cielos,
segun se gyran los azules velos,
y segun, que en glorioso arreboles,
Justo, y Pastor se elevan à mas Soles.

Vèn, y veràs, señor, veràs conmigo;
que es lo que digo, mas de lo que digo:
Vozes dentro.
Assi lo confessamos:
por Dios à Christo todos aclamamos.

Dac. Confuso, absorto he quedado
de tan rara novedad:
no sè si el vèr ha de ser,
mas en mi, que el escuchar.
Vamos. *Viol.* Cielos, tus prodigios
quien entenderlos podrà?
Si en dos niños los ostentas,
niño es amor, esperar
es facil, siendo tan facil,
que tambien llegue à triunfar.

Vanse por vna puerta, y salen por otra, con mutacion de Prado, y Rio (si huviere oportunidad) y en medio á lo interior del foro sobre vna piedra quadrada, y elevada, los dos niños en disposicion de cadaveres, que no descubriràn las cabeças, y otras figuradas estaràn sobre la misma piedra; y mas arriba vn trono de Nubes, y Serafines, en ademàn de elevar sus almas hasta otro trono de Gloria, y Trinidad muy iluminado, que pueda corresponder en lo supremo sobre vn Arco Iris, de cuyas puntas penderàn dos Angeles con achas en las manos, que cantaràn con toda la Musica; y Daciano, y demàs acompañamiento, con Tizon, y Peregil, se quedaràn como suspensos en varias acciones.

Ang. 1. A, be, Justo. *Ang.* 2. C, e, Pastor
Los dos. Hasta la suma Deydad,
subid, llegad,
que los parbulos del Mundo
son los mayores allà.
Con la Musf. A, Be, Justo: C, e, Pastor,
bolad, bolad.
Ang. 1. A, Be, Justo, y de essa Patr
asciende à la Celestial,
de donde tu sacro influxo
lugar à Sabios harà.
La Musf. A, Be, Justo: C, e, Pastor,
bolad, bolad.
Ang. 2. C, E, Pastor, que yà contẽp
Templo grande, fraternal,
en que os elogie muy sano
vn concurso Doctoral.
Musf. A, Be, Justo; C, E, Pastor;
bolad, bolad.
Los 2. A, Be, Justo; C, E, Pastor;
y en buena hora compitais
el Patronato de España,
con el Apostol Marcial.
1. A, Be, Justo, 2. C, E, Pastor:
Los dos. Hasta la suma Deydad,
subid, llegad,
que los parbulos del Mundo
son los mayores allà.
La Musf. A, Be, Justo: C, e, Pastor,
bolad, bolad.
Con esta vltima repeticion desparc los Tronos, y Angeles.
Dac. Sin vèr, ni oir, oygo, y veo
sombra, y luz, gemir, cantar,
herir, suspender, huir,
acometer, retirar;
Cielos, què es esto? Deydades
como me desamparais?
Justo, no lo seas tanto;
Pastor, tente, como? Ay!
siendo Pastor à vna oveja
pretendes despedazar?

Tiz. El se olvida de que es loco;
aora me hà de empezar.
Daciano, pues està ciego,
aprenda luego à rezar,
y no combide à los niños
por barba à cuchillo, mas.
Peregil, voto à Christo,
que si à Julia hablare yà,
de hoja de peregil
le pondrè, y à repelar.
Aprendan en la Cartilla
de los niños, y hallarán,
que como lleguen al Christus
de aquí no ay à que passar.
Per. Bien dices, yo irè à la Escuela
Jul. Yo no he de quedarme à trás.
Tiz. Yo serè el Maestro, y
tendreis palmetas, y zas.
Voz. dèt. Christo es el Dios verdadero
viva Christo. *Alex.* Viva, y yà,
señor, que tantos prodigios
autorizan su deydad,
no le ofendas en negarle,
y perseguirle. *Dac.* Callad,
y baste, que mi silencio
oprima mi natural,
yo rabio, Dioses altivos,
sin duda, que en Alcalà
no teneis dominio alguno:
el parche toque à marchar;
siga à los montes el campo;
ni à Madrid se acercarà,
pues me parece que veo
otro Templo alli elevar
à essos dos niños Atlantes
de la mayor Magestad,
y que en èl tienen asylo
contra la furia infernal.
De su Rey el Relicario
tambien le mira ilustrar
con estas cenizas furias,
donde me llevais;
que no solo en lo presente
me quereis atormentar?
Yà me rindo, yà me rindo;
pero de mi he de triunfar,
à lo menos cautivando
à mi propria vòluntad,
y poniendola en el fuerte
de vn olvido racional,
tuya es Violante, Alexandro.
Tiz. Tu lo eres, encaxarà
aqui, si à vstedes parece.
Alex. Vivas del Fenix la edad;
dame, bien mio, los brazos.
Viol. Y el alma en ellos tendràs.
Danse los brazos.
Alex. Cessaron yà las çoçobras.
Viol. Parò la infelicidad;
no esperè menos de vos,
Daciano. *Alex.* Yo espero mas;
porque del Cielo consigas
alguna benignidad. (ños
Dac. Què pedis? *Ale.* Que à los dos ni-
vna me permitas dar,
de mas de la de mi pecho,
en la qual les labrarà
mi fè en mi Patria Aragon,
en vna Vniversidad,
hasta que Alcalà lo sea.
Tiz. Dançando entonçes vendràn;
Dac. Tu capricho, ò devocion,
nadie, Alexandro, obstarà
Todos. Con esto los dos Ingenios
fin à la Comedia dàn,
de los mejores hermanos,
Justo, y Pastor de Alcalà.

*** *** ***

COMEDIA FAMOSA.

NO AY AMAR COMO FINGIR.

DEL MAESTRO LEON Y CALLEJA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Felix.
Lisardo, criado de D. Felix.
Doña Elena.
Doña Juana.
Isabel, criada.
Don Juan.
Don Pedro Barba.
Musica.
Don Fernando.
Belerán, criado de Don Juan.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Felix, y Lisardo.

D. Fel. Amor, que flechas exalas,
dame atrevidos despojos,
y pues me hurtastes los ojos,
prestame aora las alas.
Yà el callar no reverencio,
pues diciendo el mal veloz,
podrà ser que halle la voz
mejor muerte, que el silencio,
en aquesta parte intento
hablar à Elena, Lisardo,
para cuyo fin la aguardo,
muy ciego, de muy atento.
El amor me ha de valer,
si me culpa de atrevido,
que siempre vn niño entendido
se precia de bachiller.

Lis. Tan negadas confusiones,
señor, llevarte no puedo,
posible es que tenga miedo
de hablar quien tiene doblones?
No eres rico? Pues tu mal
explica recio, y veloz,
que el mejor metal de voz
siempre es la voz del metal.

Fel. Quiéres ver à quanto en mi
llega el temor que la tengo?
pues es, si oy à hablarla vengo,
fiadle en la industria.

Lis. Di.

Fel. De Isabèl vna criada,
que ha de vencer su desdèn.

Lis. Yà sè que te quiere bièn,
que està de ti muy pagada.

Fel. Ella, pues, me dixo à noche,
que su ama al Prado salia,
y si por gozar del dia
desocupaban el coche,
que yo cerca me llegara,

que

que al hacer la cortesía
al descuido dexaria
caer vn lienço, que le alçara
yo entonces, y que con el
podia soldar la culpa
de llegar, y en la disculpa
hiciera de èl Ladron fiel,
que el lienço me tomaria
ella mesma, vèr intento
si puede vn atrevimiento
nacer de vna cortesía.

Lis. Siendo en el Prado de tabla
à vn galàn poder hablar,
buscando industria has de andar?

Fel. Mas que esso la industria entabla

Lis. Luego aun falta otra tramoya?

Fel. Si.

Lis. Y es?

Fel. Que Elena alabò
à otra dama, en quien la viò
lo curioso de vna joya;
esto me dixo Isabèl.
Yo busquè el original,
y haciendo hacer otra tal,
la traygo con vn papel,
en que la explico resuelto
los martyrios de mi fè,
y en el lienço la darè
joya, y papel todo embuelto
à Isabèl, que allà en su casa
abrirà el lienço delante
de Elena, haciendo ignorante
su ingenio de quanto passa
en cubrir lo generoso
mayor fineza atesora;
sepa Elena, que la adora
quien sabe dàr vergonçoso,
porque en joya, y papel aya
dos testigos de mi amor.

Lis. El papel vaya, señor,
pero la joya no vaya;
què fianças Isabèl
te ha dado de que darà
la joya à su ama? *Fel.* Està,
para con mi amor muy fiel,
porque en èl mis ansias van,
dando el papel no importarà,
que la joya la callarà.

Lis. Quando vn regalo le dàn,
y vna carta à vn mozo malo,
si del regalo se harta,
lo que hace es romper la carta,
porque se comiò el regalo.

Fel. Nada de esso es lo que siento,
solo lloro que aya tanto,
que à las vozes de mi llanto
tenga sordo el sentimiento.

Lis. A quantos la tal tambien
trata de vna misma suerte.

Fel. Y en mi mal no fuera muerte,
siendo zelos, y desdèn,
esso alivia mis pesares.

Lis. Todos la llaman, señor,
por vniça en el rigor,
la Fenix de Mançanares.

Fel. Tente, que Elena, y su hermana
yà por el Prado parece,
que para agraviar al Sol,
su luz desmintiendo vienen.

Lis. Ya dexan el coche. *Fel.* Y yà
ventajas al Sol le lleve,
que si anochece al dexarle,
oy al dexarle amanece;
retirate aqui, ay amor!
no saques azar la suerte.

Retiranse, y salen Doña Elena, Doña Juana, y Isabèl.

Elen. No ay recreo para mi.

Juan. Ni aun el campo te divierte?

Elen. En quien no tiene esperança

es ironia lo verde.
Juan. Muger tan idolatrada,
que quantos la vèn la quieren;
yà que el gusto no la alivia,
la vanidad la consuele.
Dexo aparte tantos, como
de tus ojos en las redes
padecen prision gustosa;
solo Don Juan de Meneses
pudiera à tus vanidades
orlar de honrosos laures;
en Teatros, y Academias;
ingenio tan excelente,
que la gala natural
le sobra para quererle.
Isab. Yo, si huviera de elegir;
mas escogiera à Don Felix,
que es tan rico, que las Indias
limosna pedirle pueden.
Elen. No se mueve mi passion
por lisonjas, ni intereses,
que el rico ama en confiança
de que obliga lo que tiene,
y aunque le dèn los favores
presume que se los venden,
y entendimiento, y amor,
vno es niño, otro es prudente;
el amor es ciego, y todo
vn entendido lo advierte,
y como formas opuestas,
que si se juntan se vencen,
advertencia, y ceguedad
mal hallarse juntas pueden:
luego es fuerça, que vn sugeto,
quando genios amor mezcle,
dexe de ser entendido,
ù de ser amante dexe.
Juan. Yà D. Fernando, à quien dieron
en Mançanares la muerte,
ni mueve tu compassion
ni tu crueldad desbanece;
yo pienso, que era el mas fino;
y dexame que sospeche,
que el golpe de su contrario
le escusaràn los desdenes,
que le dixiste.
Elen. No passes adelante,
tu voz cesse,
no me acuerdes, ay de mi!
Su desgracia no me acuerdes;
que de heridas, y despechos
muriò Fernando dos vezes.
Fel. Yà es tiempo, coraçon mio;
de perdernos felizmente. *Aparte*
Isab. Saco el lienço, que à nosotros
se và llegando Don Felix. *Ap*
Elen. Què no nos dexe esta sombra
passate sin responderle.
Fel. Siempre adoro vuestro ceño,
aunque tan inutilmente,
sean mis quexas suspiros,
que solo en ayre se buelven
què ni aun para despedirme
hablais?
Elen. El mas eloquente
idioma del despedir,
es el callar las mugeres;
id con Dios.
Fel. Mas, què quien ama
obliga quien obedece.
Atraviessase en el tablado haciendo cortesia, y dexa caer el lienço Isabèl.
Lisard. Señor, el lienço.
Fel. La joya. *Alzale*
y el papel, sin que se heche
de ver; embuelvo; fortuna,
que à atrevidos favoreces,
amparame tu, que amor,
como es niño no se atreve.

Señora; dichas prestadas
son dichas inutilmente,
y favores, que el acaso
los dà, el nombre no merecen
de favores, este lienço,
que aora se os cayò, pretende
mi cortesia bolveros,
aunque mas à mi amor pese.
Elen. Yo os estimo la atencion,
mas no es mio. *Juana.* Advierte,
si à ti se te cayò? *Juana.* No,
que el mio en la manga viene.
Isab. Ay, pobre de mi, señora,
que es esse mi lienço! Deme,
y San Antonio, abogado
de todo lo que se pierde,
la restitucion le pague.
Elen. Què es lo que he visto? parece,
en el modo de tomar, *Apart.*
que mas que el lienço contiene,
sin duda es algun engaño,
y he de averiguarlo: tente,
Isabèl, que aora he caìdo,
que es el mio; muestra averle.
Isab. Malo es esto, no señora,
que es el mio, porque tiene
mas tosco, y grosero el lienço,
que el lienço de las paredes.
Elen. Què importa, que yo le vea?
sueltale. *Fel.* Infelìz suerte.
Isab. Ay mi lienço, aqui fue Troya.
Elen. No se os negarà, señor,
que sois buen restituìdor;
hallais lienço, y bolveis joya;
tambien mi pecho se apoya
de concienzudo, y de fiel,
y joya, lienço, y papel
pretendo restituir,
y los he de repartir
en vos, en mi, y Isabèl.
El lienço es precisamente
de Isabèl, no ay que apuralla;
que de vna facil muralla
cae vn lienço facilmente;
vuestra por lo consiguiente
la joya es, tomad, señor,
que es muy valiente mi honor;
y aunque en esto no ay poder,
no me dexo yo vencer
de tan cobarde valor.
De todo aquesto se infiere,
que à mi el papel se me embia;
y como aprenda tan mia
harè de èl lo que quisiere;
y assi entre mis manos muere;
con que à todos restituyo,
pues si à locura atribuyo
solicitar mi mudança,
siendo viento la esperança;
doy al viento lo que es suyo. *rompe*
Fel. Mi culpa es ser desgraciado,
porque juntar no he sabido,
à licencias de atrevido,
finezas de enamorado.
Elen. Luego vos teneis pensado,
que por ser rico obligais,
quando generoso obrais.
Fel. No señora, pero creo,
que acredito mi deseo.
Elen. Pues creed, que os engañais;
que mas obliga à mi rara
condicion, sin que la venza
el pobre, que se averguença;
que el rico, que se declara.
Fel. Luego si yo aora me hallara
pobre, y con el mismo ardor,
mereciera mas favor?
Elen. Por lo menos mas piedad.
Fel. Pero no mas voluntad?
Elen. Bien pudiera ser, que amor

mas agaſſajo hace al pobre,
propria condicion de niño.
Fel. Deſde oy mi fortuna riño,
pues aunque el oro me ſobre,
es cauſa de que no cobre
vueſtros favores.
Elen. Que pene
vueſtro pecho, no conviene,
con vueſtra hacienda, y poder,
que amor no puede tener,
quien no ſabe lo que tiene.
Vanſe las tres.
Liſ. Muger, que à vn rico diſprecias,
bien ſe conoce, que eres
la Fenix de las mugeres,
y la necia de las necias.
Fel. Fortuna, para què aprecias
las riquezas que previenes,
ſi no ſabes los deſdenes
vencer, de quien ſolicitas,
y por tus bienes me quitas
el mayor bien de los bienes?
Pues yo tengo de buſcar
remedio al favor, que lloro;
y ſi la cauſa es el oro,
yo la cauſa he de quitar,
ſu valor no ha de eſtorvar
los favores de quien ama
mi pecho, en rendida llama;
pues fingirme pobre, eſpero,
que no ſerè yo el primero,
que empobrezca por ſu dama.
A qualquiera que dixera,
qualquiera, que ella le amara;
como defecto enmendàra,
no le enmendarà qualquiera?
y quando mas no pudiera,
diſsimulàra diſcreto
la falta, pues yo en efecto
à fingir pobre me aplico,
y ſi el defecto es ſer rico,
diſsimularè el defecto.
Dèn prodigos de valor,
oro el Sol, plata la Luna;
que yo con menor fortuna
tendrè ventura mayor.
Repreſente mi dolor
deſdichas à quien rendir
pretende, por conſeguir,
que aunque el fingir es baxeza;
oy caben en mi fineza
amar à vn tiempo, y fingir.

Vanſe, y ſalen Don Juan, Don Pedro, y Beltràn.

D. Pedr. Ventura ha ſido mia,
Don Juan, el encontraros, yo venia
de vueſtra caſa, yà que vn deſconſuelo
ſolo en la diſcrecion halla conſuelo.
D. Juan. Beſoos, ſeñor D. Pedro, por tan grande
favor las manos; vèd ſi ay que me mande
vueſtra perſona, que à cumplir me obligo
por padre de mi amigo, tan mi amigo.
D. Pedr. Yà ſabeis (trance fuerte)
que à mi Fernando dieron
cruel muerte.
Belt. Què eſte viejo prolijo
nos perſiga de muerte con ſu hijo!
Aparte.

D. Juan Yà os dize mi dolor, que no lo ignoro.
D. Ped. La causa, porque nuevamente lloro,
es el aver tenido
noticias, y bien ciertas, del que ha sido
complice de mi mal.
D. Juan Yo diera albricias.
Beltr. Dilo tu, que eres hombre de noticias.
D. Ped. Fiero teatro de mi triste historia,
ò quien nacido huviera sin memoria!
fue la parte del parque, que hacia el Rio
baxa à mirarse entre su espejo frio.
Vn hombre, pues, que habita essos confines,
Guarda de Estanques, Bosques, y Jardines,
dixo à vn criado mio,
que aquella tarde viò baxar al Rio
vn hombre, que aunque en trage diferente,
parecia à mi hijo sumamente,
y que estando los quadros cultivando,
à poco rato vino Don Fernando,
que sin duda los dos à desafio
baxaron àzia el Rio;
ved vos aora, pues la duda crece,
quien de sus enemigos le parece,
ò con quien ha reñido,
que sea parecido
à Fernando, porque halle con tal medio
alivio à mi dolor, si no remedio?
Y à Dios, que no quisiera embarazaros,
si algo esperais.
D. Juan. Yo he de ir à acompañaros. (de:
D. Ped. Por cerca no lo admito, y porque es tar-
à Dios señor Don Juan. *Vase.*

D. Juan. El Cielo os guarde,
q̃ si yo al homicida hallo primero
Juez de su culpa le será mi azero.
Beltr. Para otra ocasion, señor,
aquessa hoja doblèmos,
y vamos à lo que vamos:
divertidos con el viejo,
los Musicos se han perdido.

D. Juan. Allà los encontrarèmos
en la casa de aquel Fenix,
à cuyo cruel incendio
tantas muertes, como vidas
estoy pagando, y debiendo.
Beltr. El tiempo todo lo muda,
suelen decir, y yo pienso,
que tu amor es mas que todo;

pues que no le muda el tiempo.
No he de creer, que porfie
vn hombre de entendimiento,
ni he de creer, que no finges
todas tus anſias, ni creo,
que es verdad, que tu la quieres.
D. Jaa. Pues creeBeltràn, q̃ la quiero
Belt. Pues aora entra mi ſermon,
fundado en eſſe Evangelio,
hombre de prendas tan grandes,
hacer inventario quiero
de todas; primeramente
tu haces muy famoſos verſos,
aunque eſto de ſer Poeta
es traſto, y no prenda; luego
eres rico, lo que ſobra
para parecer diſcreto,
y eres limpio, lo que baſta;
à no parecer ingenio;
de Cavallero te arman
tus obras, y tus abuelos;
lo valiente, y generoſo,
yà incluyo en lo Cavallero;
y con todo eſſo, ſeñor,
ſi la dices vn requiebro,
aun no deſpega ſus labios;
ſino es para àlgun deſpego.
Ella no nos puede vèr,
y lo ſaco de que ſiendo
nueſtra vezina, la puerta
ſuele cerrar por no vernos:
de què vezina, ſeñor,
ſe cuenta en el mundo eſto?
ſiendo aſsi, que los vezinos,
aunque pequen en groſeros
azechando lo que paſſa,
no dexan de ſer atentos,
y ſabiendo eſto te vienes
muy amante de otro tiempo
à dàr muſicas, fineza,
que no lo es al primer ſueño;
vámonos, ſeñor, acaba,
que ſi Elena eſtà durmiendo;
nos ha de hacer vn regalo,
porque no la deſpertemos.
D. Juan. Quando me vès porfiado;
me acreditaràs de necio;
pero à padecer mis anſias,
dixeras, que ſoy muy cuerdo;
que ruſtico no conoce
à las iras del Invierno;
que eſperanças mal fundadas
deſnudan troncos ſobervios,
ſin duda gozan las mias,
mas nobles ſus privilegios,
pues dos han paſſado, y viven
tan verdes como nacieron;
ay, ſoberano impoſsible!
Belt. Eſperate, que yà pienſo;
que los Muſicos, ſeñor,
vienen templando, y toſiendo.
D. Juan. Dilos que canten.
Muſicos. Dos horas
ha què eſtamos en el pueſto:
Belt. Pues acaben de partirlo,
vaya, y ſin templar les ruego:
Muſic. Prodigio de Mançanares,
que con iras, y deſprecios,
por ſer mas Fenix, que el Fenix;
ardes en llamas de fuego.
Belt. No han abierto, ni vn poſtigo:
D. Juan. Azia el otro quarto creo,
que eſtaràn para gozar
en los jardines del freſco;
demos la buelta à la calle;
dãle, amor, logro à mi intento:
Vanſe, y ſale Doña Elena.
Elen. Què es eſto, Cielos, q̃ vn triſte;
ni à ſolas halle conſuelo?
pues eſtando batallando

con:

conmigo mis pensamientos
vna mudica en la calle,
sin duda es D. Juan, me ha hecho
venir à este quarto, adonde
no los oìre, por lo menos
por la distancia: ay amor!
à quexarme otra vez buelvo;
por què te pintan armado,
sabio, niño, lince, ciego,
si con lastima me hieres,
en vez de harpones sobervios?
què aya vna muerte humillado
la vanidad à mi pecho?
à quien vivo aborrecia,
tengo de querer muriendo?
Llorèmos, ojos mios,
lastimas, y deseos,
si puede solo vn llanto
cumplir con dos tormentos.

Music. Acabame, pues, me matas,
y fuera felìz consuelo,
si de passo con mi vida
qu itasses mi sentimiento.

Elen. Acabame, pues me matas,
y fuera infelìz consuelo,
si de passo con mi vida
quitasses mi sentimiento?
No es esto hablar con mis ansias;
mas ay, què loco! què necio!
yà mi deseo queria
hacer de acasos mysterios.
No es sino mañosa astucia
interrumpir mis afectos,
porque à mi amor no le valga
aver puesto tierra en medio:
pues tampoco ha de valerle
su traza à Don Juan; despechos,
yà me resuelvo à llamarle,
y desengañarle intento,
que son las mas enfadosas
las porfias de vn discreto,
Juana, Isabèl.

Salen las dos con luz.

Las dos. Què nos mandas?

Elen. Abre tu la puerta luego;
y tu Juana esse postigo,
porque à llamar me resuelvo
à Don Juan.

Juana. Què es lo que escucho?
à Don Juan, valgame el Ciel

Elen. En què te suspendes? abre
à señor Don Juan.

Dentro D. Juan. No creo,
que es à mi, q̃ de vn desdicha
se engaña en oìr.

Juana. Què es esto?

Elena. Què ha de ser, estàr cansa
de las locuras de vn cuerdo,
y querer desengañarle
de vna vez.

Juana. Albricias, zelos. *Apa*

Salen Beltràn, y Don Juan.

D. Juan. A mi llamarme?

Belt. Señor,
mira lo que haces, no entrèm
sin confessar, que no son
de Dios estos llamamientos.

Elen. Señor Don Juan, porque
el tiempo en valde gastèmos,
sin replicas, ni disputas
me aveis de oìr, porque quiero
de vna vez desengañar
vuestros sabios debaneos.
Supongo que yo no estraño
vuestro amor, ni os aborrezco
ni và en vos, porque en mi est
la causa de no quereros;
pensareis vos, quien lo duda,
que me mueve algun defecto
vuestro à no quereros, pues

ireis mal, que antes creo,
os pierde para conmigo
ro mucho entendimiento;
ue como yo me juzgo
de merecimiento,
uiſiera que me amara;
i me note mis defectos.
lo vn hombre de buen guſto
à mirarme, le temo,
mal entrarà amor niño
os vmbrales del miedo;
i de que en mi opinion
:a pueden los diſcretos
mucho, porque tienen
:guedades muy lexos.
almente, vos ſois
entendido, y no quiero
amo, que al favor mio
is vos merito vueſtro
. Señora, en muchos favores
olveis vueſtros deſprecios,
ando el deſdèn os culpo,
onja os agradezco,
vn conſuelo me queda,
q̃ he de vencer muy preſto,
iros rigores. *Elen.* No es facil.
. Yo, ſeñora, os lo prometo,
ue ſi vos aveis dicho,
ni entendimiento; dexo
te, por ir al caſo,
tengo, ò no le tengo,
uſa de aborrecerme,
tirlo tanto llego,
para quitar la cauſa
erè el entendimiento.
o pienſo que vueſtro amor
eſſarà en perderlo,
ſi mi deſconfiança
reviera à no temeros.
oco entendimiento puede
tener quien eſcucha eſto
con paciencia.

D. Juan. Calla loco.

Beltr. Jamàs yo lo que no tengo
he perdido, y porque es breve;
aparen aqueſte cuento:
Decia vn padre à ſu hijo,
quando vàs por vino pienſo
que te lo bebes; y dixo
el muchacho, quando vengo;
que quando vengo lo traygo,
y quando voy no lo llevo.

D. Juan. En eſſo os reſolveis?

Elen. Si.
que es tan impoſsible creo,
amaros yo, como es
dexat vos de ſer diſcreto:
alumbra al ſeñor Don Juan;
Iſabèl. *Vaſe.*

Beltr. Eſtà bien hecho,
que ſomos muy entendidos,
y en todo quanto ay caemos:

Juana. Ay, Don Juan, ſi la vengança
te alicionarà mi pecho!

D. Juan. Ay de mi! mal aya, Amen,
gracia, que ſirve de rieſgo,
mal ayan ciencias, y eſtudios,
que ſi en todos la luz fueron
para acertar, en mi han ſido
para adieſtrar el empeño.

Vanſe, y ſalen Doña Juana, y Iſabèl.

Doña Juana. Fueronſe yà?

Iſabèl. Yà ſe fueron.

Juana. De ſu deſayre me huelgo;
quien dixera, que á vn amor
ſirva de alivio vn deſprecio. *Vaſe*

Salen Beltràn, y Don Juan.

Beltr. Ea, entremonos en caſa
y por ſi la luz ſe ha muerto,

voy à encender esta vela
en casa del Tabernero,
que alli no faltara lumbre,
aunque sea de sarmientos. *Vase.*

D. Juan. Què importa, que del alma el noble asiento
goze el discurso, à quien el Mundo alaba,
si es que la voluntad, siendo su esclava,
rompe su ley con ciego atrevimiento?
De què sirve tu imperio entendimiento,
si en llegando à mandar todo se acaba,
y à las rapazes flechas de vna aljaba
no resistes astuto, ni violento,
si no se juntan ciencia, y hermosura?
Quien busca la hermosura con la ciencia,
quiere con discrecion hallar ventura,
en no querer serà mas conveniencia,
que en llegando el amor à ser locura,
entonces es locura la prudencia.

Sale Beltràn con luz.

Beltr. Ea, señor, vamos de esta,
que yà aqui la luz te traygo.
Abro, pues, pero esta noche
por Dios, que se me ha olvidado
rezar por el alma de
nuestro amigo Don Fernando.
Apelo para la cama,
aunque me duermo en entrando,
porque para mi, no ay mas
almendrada, que el Rosario.

D. Juan. No acabas de abrir?

Belt. Yà empiezo,
miedo tengo vn tanto quanto;
valgate Dios por cerraja,
y què dura està; San Pablo,
Mata la luz Don Fernando.
que me matan, señor mio,
que estàn ay dentro los diablos.

D. Juan. Què dices loco?

Belt. Què digo?
que vn bulto con tanto brazo
matò la vela, y por Christo,
que es valiente por el cabo.

Dentr. D. Fern. Hà señor Don Juan.

Beltr. No lo oyes?

D. Juan. Quien es? Quien và?

Fern. Reportaos,
no os altereis, vn amigo,
que a solas pretende hablaros;
nada temais.

D. Juan. Nada temo.

Fern. Despedid esse criado.

D. *Juan.* Esperad, Beltràn.

Beltr. Señor?

D. *Juan.* Vete, y buelve de aqui
vn rato.

Belt. Con este susto, señor,
no he de bolver en dos años.
Quien es este?

D. *Juan.* Este sin duda
vendrà à avisar recatado
del retiro donde està,
quien dió muerte à D. Fernando
y matò la luz, porque
tu no le vieras.

Belt. Yà caygo,
y como traìa el soplo,

mat

matò la luz decontado,
à Dios, pues, que à la taberna
voy à echar el fusto à baxo. *Vas.*

Entran por una puerta, y salen por otra, y Don Juan con luz.

D. Juan. Entrad, quien quiera que fuereis:
què luz ay en este quarto?
què mirais? què rezelais?
Yà solos los dos estamos,
si à hablar venis, el semblante
pronuncie mas que los labios.

Fer. Me aveis conocido?

D. Juan. No.

Fer. Presto olvidais à Fernando,
que soy yo.

D. Juan. Valgame el Cielo!
Sombra, fantasía, engaño,
que todo debe de serlo
la vida de vn desdichado;
què me quieres?

Fern. Que essa pena,
esse desconsuelo estraño
templeis, amigo D. Juan;
trayendoos vn desengaño,
vivo estoy.

D. Juan. Què es lo que dices?
Como aviendote llorado,
y à la Corte, y à pesar
de mis ojos te enterraron?
estàs vivo?

Fern. Vuestra duda,
ni la admiro, ni la estrañ̃o;
pero oyendome saldreis
de todas.

D. Juan. Serè de marmol.

Fern. Ay en la Corte, Don Juan,
vna muger, vn milagro,
vn prodigio, vna deydad,
yn; mas para què me canso
en ponderar su hermosura;
pues la explico en ponderarlo?
que me aborrece, y la adoro,
que la belleza, y el garbo
se hermosean, y se aliñan
con los desayres del labio:
permitidme que su nombre
callen los mios, notando,
que sirva lo que refiero,
à cuenta de lo que callo.
Dos años ha que en su fuego
apaciblemente ardo,
que la hoguera del amor
tambien consume los años;
sin aver en este tiempo
merecido en su agassajo,
ni el mas pequeño favor,
ni el menos costoso agrado:
Valime para obligarla
de quantas trazas, de quantos
medios, de quantas finezas
ostenta vn enamorado,
y fue la mayor de todas
galantearla con recato,
tan grande, que sola ella
fue archivo de mi cuidado;
bastante interprete, siendo
mis ojos para explicarlo;
que las comunes finezas
de seguir en campo, y prado;
es encender vna vela
para vèr del Sol los rayos.
Yo, pues, en mi galanteo,
con secreto obraba, y tanto;
que ni à vos, como sabeis,
no he dicho, ni he revelado;
ni el mal que passo, ni el
sugeto por quien le passo:
Vna tarde, pues, quien Cielos;
creerà, que disimulado

el

en las flores de vna dicha
se reboce el aspid cauto?
Mariposa de sus luzes
avrà dos meses, que acaso
buscando su Sol passe
por su calle, al tiempo quando
al campo esta dama iba
à dar nueva vida al campo:
en vn coche, como el Sol,
quando en sus primeros passos
el Aurora và bruñendo
lo que èl ha de ir dorando:
Sucediò, que vn Pagecillo
se dexò el estrivo en falso,
con que al sentarse no hizo
movimiento; pero quando
el coche empezò à moverse
al curso de los cavallos,
falseò el estribo. Ay, Cielos!
y la dama, fuerte caso!
cayò en el suelo, què pena!
mas para mi, què agassajo!
yo como estaba tan cerca,
con alas de amor bolando
la assi, porque las ruedas
no la ofendieran, y en vano
fue, porque à vna ingrata daphne
nunca la hieren los rayos.
Assustadas sus amigas
de mis brazos la quitaron,
con las justas atenciones
de cuidar de su regalo,
dexandome como suele
quedarse rapaz incauto,
à quien el dulze Xilguero
se le huye de la mano.
Yo con tan no vista dicha,
desvanecido, y vfano,
à cuenta de esta esperança
passè algun tiempo, hasta tanto
que tuve de aquesta dama,
con su criada, vn recado,
en que à llamarme embiaba;
Fuyme à su casa, juzgando
que huviera yà su rigor
con sus finezas templado;
me alegrè; què poco dura
de vn triste el feliz engaño!
entrè en su casa, y despues
del cumplimiento ordinario,
que se precia amor de ser
politico cortesano;
y hablandola cariñoso,
me dixo, vos, Don Fernando,
juzgareis, que mis desdenes,
por el sucesso passado,
avràn buelto agradecidos
los enojos en alhagos.
Pues no señor, porque antes
ha sido tan al contrario,
que yà aborrezco mi vida,
porque vos me la aveis dado;
lo que aora os pido, puesto
que decis quererme tanto,
es, que hagais vna fineza,
y ha de ser, que en ningun c
os pongais donde yo os vea,
en calle, Iglesia, ni campo,
porque no os miren mis ojos
agradecidos al cargo;
y advertid, que aqueste susto
me ha de durar, hasta tanto
que sea imposible el veros;
que no avrà mas agassajo
para mi, que quando digan,
que yà la muerte ha quitado
vuestra, ò mia la pension
de agradeceros, Fernando.
Estas, y otras crueldades,
que aora en silencio passo

me dixo, dexandome
triste, confuso, y turbado;
andube desde aquel dia
discurriendo, y imaginando,
como cumplir vn empeño
tan dificil, y tan arduo;
pero al fin, lo que no hizo
el discurso, obro el acaso.
Pues, vacilando en mis dudas,
me sali vna tarde al campo,
y al llegar à Mançanares,
en su crystal contemplando,
vì, que cerca de la orilla
muerto estaba vn hombre à manos
de alguna infeliz violencia:
què sera? mas necio ando
en discurrir la inmensa
variedad de los acasos;
saquèle à fuera, y poniendo
en conocerle cuydado,
no le pude conocer,
pues el rostro ensangrentado
de heridas crueles, que en el
le diò rigurosa mano,
le desconocian del todo.
Yo entonces; vèd, por què raro
camino topè el assumpto
de mi muerte, y de mi engaño,
haciendo discurso en mi,
què el medio mas acertado
de no cansar con mi vista
à aquel mi dueño tyrano,
era, que ella me tuviera
por muerto, me fuy quitando
los vestidos, y al cadaver
se los puse todos quantos
traìa, desde el mayor
adorno, hasta el menor lazo,
sirviendome à mi los suyos,
que son aquestos que traygo.
Dexèle assi, y presuroso,
con diligente cuydado,
me sali del Parque, y fuyme
à vn Lugar, que està apartado
quatro leguas de la Corte,
adonde tuve cuydado
de saber, Don Juan, en què
avia parado el fracaso;
tuve noticia, que todos
sin sospecha avian penlado
ser yo muerto, con què ahora
vengo à veros, para daros
el desengaño, de que
ha sido mi muerte engaño.
Yo Don Juan, vivo, à pesar
del cruel desden ingrato
de essa muger, cuyos ojos
saben producir letargos:
de vos me vengo à valer,
amigo, pues retirado
en vuestra casa he de estar
secretamente, hasta tanto
que vea casada la dama
por quien tantas penas passo;
entonces vera, que ha sido
mi amor el mayor milagro,
que en el Templo de Cupido
ofrenda fue, ù holocausto.
Este, amigo, es el sucesso,
principio de vuestro llanto,
y aqueste es el fin que llevan
las circunstancias del caso.
Y si de mi coraçon
lo quereis saber mas claro,
en albricias de la nueva
dadme ahora, amigo, los brazos;
porque enlazados pronuncien,
lo que en vozes calla el labio.

D. Juan. Vna, y mil vezes, amigo,
os los darè consolado,

de

de tres cosas: La primera
es la vida, que en vos hallo;
y la segunda saber,
que no soy solo el que passo
de vna hermosura, que adoro,
ingratitudes que callo:
Y la tercera pensar,
que nos parezcamos tanto
en las penas, pues desde oy
me aveis de ver tan trocado
por otra dama, que si antes
de discreto gozè aplausos,
desde oy han de ser de loco.

Fern. No os entiendo.

D. Juan. Mas despacio
os contarè mis fortunas,
solo os dirà mi recato
por agora, que afingirme
loco estoy determinado,
porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

Fern. Entre fingirme yo muerto,
y vos loco, quien de aplausos
coronarà la fineza
de los dueños, que adoramos,
siguiendo nuestros intentos.

D. Juan. Aquesso es para mas largo.

Fer. Dura Estrella, que amenazas
mi desdicha.

D. Juan. Cruel Astro,
que no influyes à mi vida
con luzes, sino con rayos.

Fern. Aun no me dio tu influencia
el mal, que yo me he buscado.

D. Juan. Quien se hace mas infelice,
mira si harà de ti caso.

Fern. Amparame, amor, si quiera
porque te quitè el cuidado
de hacerme infeliz.

D. Juan. Ampara
mi dolor, para que entrambos
finjamos à vn mismo tiempo,
tu favores, y yo llantos.

Fern. Favorece.

D. Juan. Ampara.

Fer. Anima.

D. Juan. Mi amor.

Fern. Mi mal.

D. Juan. Mi cuydado.

Los dos. Porque sea lo que finjo
indicio de lo que amo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Isabel, Doña Juana, y Doña Elena.

Isab. En la Corte no ay ninguna
de tanto aplauso, y trofeo,
como tu hermosura.

Elen. Penas!
que en el confuso silencio
de mi memoria, embozadas
dais materia al sentimiento,
si yà murió mi esperança
à embates de mi desprecio;
como al que aborecì vivo,
le lloro, piadosa, muerto?
Què oculta razon se hospeda
disimulada en mi pecho,
que aun mas allà de la muerte
traslada amantes afectos?
Vna ilusion, vna idèa,
ha de turbar mi sossiego?
Fernando; pero què digo?
buelva la voz à mi aliento,
porque el nombre repetido,
duplicando el sentimiento,
fuera entrar con mas violencia
por los oidos el eco.

Juana. Divierte, hermana, tu pena
sirva este jardin de espejo,
donde en cristalinas fuentes,

mis

mirando tu hermoso cielo,
temples las iras, que amor
infunde en tus pensamientos.
A olvidos, que son precisos,
has de pagar con acuerdos?

Isab. Muy bien dice mi señora,
dexa locos desbaneos,
lleveſe el mar lo llorado,
y los ſuſpiros el viento.

Blen. En cada tronco, que miro,
y en cada rama, que veo,
me parece que me ſigue,
ſea fantaſia, ò ſueño
ſu ſombra, y me atemoriza,
pues juzgo, que mi deſprecio
diò cauſa à ſu precipicio.

Iſab. Del acaſo en los ſuceſſos
no es complice la belleza,
deſdenes, rigores, ceños,
atributos naturales
ſon de la hermoſura; pero
què culpa de eſto tendrà
aquel pobre Cavallero
de Don Felix, que por ti
anda bebiendo los vientos?
Pues (lo que puede vn ſoborno)
deſde que empezò à hacer verſos
à tu hermoſura, parece
què el caudal ſe le ha deshecho.
Vnos dicen, que por ſer
muy prodigo en los feſtejos,
pues juntaba cada dia
en ſu caſa los ingenios,
con quien liberal partia
alhajas de mucho precio;
porque en doctas Academias
celebraſſen el ſugeto
de tu hermoſura: Otros dicen,
que partiò exceſsivos premios
con los mas diestros Pintores,
ſobre quien con mas acierto
al vivo te retrataſſe:
noble, ayroſo deſempeño,
que vn amor raro acredita,
q aunque vano es por lo menos
deſperdicio de buen ayre,
y raſgo de Cavallero;
pero lo que cierto ha ſido
es, que vn primo ſuyo ha puesto
vn pleyto à toda ſu hacienda,
y le ha vencido en el pleyto,
pues le han dado la Tenuta,
y el tal D. Felix con eſto
de rico ſe ha buelto pobre,
pero ſiempre verdadero
amante tuyo, que el hado,
aunque domine violento
en las temporales dichas,
no es del alvedrio dueño,
que no tiene la fortuna
ſobre vn firme amor imperio.

Juana. Y què diràs de Don Juan,
que por ti ha perdido el ſeſſo,
y es fabula de la Corte,
pues ſiendo de los diſcretos
à quien la fama aplaudia
ſimple, privado, y ſuſpenſo
con lucidos intervalos,
entre dementado, y cuerdo
de ſu enfermedad penoſa
hace cargo à tus deſprecios?
Raros efectos de amor;
por ti Don Fernando ha muerto
Don Felix perdiò ſu hacienda,
Don Juan el entendimiento,
y todos tres acuſando
tus deſdenes, convenciendo
eſtàn tu rigor, repara,
que eſcuſar debes ſu riesgo,
yà que no de inclinacion,

de compasiva à lo menos.
Elen. De su inclinacion se quexen,
pero no de mi despecho,
que el yerro de su fortuna
no ha de pagar mi desprecio;
el lugar de la memoria
ha dado al conocimiento,
si ha de obrar agradecido,
ò ha de resistir de cuerdo.
En pecho donde se hospeda
vn cariño, es vituperio
del discurso admitir otro,
sin bastardearlo atento;
el modo de agradecer
mejor essos rendimientos,
es retirar los oìdos
de aquel sonoroso estruendo
de la quexa, pues obligan
à corteses desempeños.
Y si el coraçon los finge
por politica del tiempo,
es pagar con vna ofensa,
y dàr rebozado el premio
con arte, pues nadie ignora,
que es ofensa el fingimiento.
b. De vna vez los desengaña.
n. Como estrive solo en esso
l escucharlos, si harè.
z. De la memoria no pierdo
Don Juan, que infeliz fue
mpre vn amor verdadero.
Del jardin la puerta falsa
dexado abierta, y siento,
tarde tanto Don Felix,
que venia à buen tiempo
explicar sus finezas.
n vano, Juana, tu ruego
amor me persuade.
on Felix es Cavallero,
crece tu eleccion.

Sale Don Felix.

Fel. Bien sè que no la merezco,
Divino, hermoso imposible;
yà à ser objeto no vengo
de tu memoria, sino
de tus piedades, supuesto
que complice en mi desdicha
fue el adorarte tan ciego:
no achaco à los desperdicios
de mi fineza el acierto
de empobrecer por tu causa;
pues faltando à los desvelos
de las defensas civiles,
perdì con la hacienda el pleyto.
Por negligente me acusan,
los que no saben mi intento,
de que perdì por inhabil
vn mayorazgo, que agenos
estàn de mi idolatria,
pues siendo cuidado aquesto,
lo atribuyen á descuydo,
que mal pudiera mi ingenio
acudir à los negocios
del tosco sayal grosero,
quando elevado en las luzes
de tus divinos reflexos,
Aguila bebia amante
los rayos del Sol, trayendo
en pretension de tus ojos
el mas dilatado Imperio.
Aora, que me hallo pobre,
por mas dichoso me tengo,
que lograr suerte à tu gusto
me añade merecimiento.
Aora veràs quan fino
tu hermoso favor grangeo;
si es soborno la desgracia
para examinar mi pecho;
si por rico te ofendia,
fundado el noble pretexto,

yà de tu intencion al viſo
los Aſtros felìz me hicieron.
Pobre ſoy, y rico he ſido,
mas tan contento con eſtò,
que no trocàra mi ſuerte
por la del oro ſobervio.
Si es que grangeo por pobre
las piedades de tu cielo,
no menos ſerè tu eſclavo,
que amante, reconociendo,
que encambio de vna alma ſola
ſabes conceder el premio;
que quando tu no tuvieras
mas dote, que el menoſprecio
con que tratas la riqueza
del mundo, adorno violento,
era motivo glorioſo,
para que el mas noble aliento
ſolicitaſſe à finezas
ſer de tus plantas trofeo,
ablandente mis ſuſpiros,
enternezcate mi ruego,
obliguete mi eſperança,
ò ſepa yo por lo menos,
que tiene en ti mi cuidado
vn noble agradecimiento.

Elm. No niego, ſeñor Don Felix,
que para favoreceros
el ſer poco afortunado
era motivo, era medio
para templar la altivèz
de mi condicion el ceño;
con que miro à los dichoſos,
en quien ſolamente veo
vna entereza, que ofende,
y al contrario en el ſugeto,
que ignora triunfos menores
de los vltrages del tiempo:
ſupongo ocultos quilates,
pues sè que ſiempre eſtuvieron
con la fortuna reñidos
los grandes merecimientos;
pero aſſentado, que nunca
ha tenido mi deſeo
cuidado, que le avaſſalle,
ni deuda, que pague atento,
vſando de eſte alvedrio,
que me ha dado libre el Cielo,
deſde aora os deſengaño,
yo no eſtorbo vueſtro afecto,
pero ſabrè deſpreciarlo;
y à los cargos reſpondiendo,
que me haceis, de que huy par
en vueſtra deſgracia, es yerro.
Què culpa tiene el criſtal
del que enfermò de bebello!
El que và à coger la roſa,
ſi las eſpinas le hirieron,
no tendrà la roſa culpa,
ſino quien ſe eſpuſo al rieſgo.
Quien por apagar la llama
diò mas materia à ſu incendiò,
quexeſe de ſu porfia,
no achaque el delito al fuego.
Baſtante curioſidad
para olvidar dà eſte exemplo:
Si vos buſcais la ruina,
no os quexeis del eſcarmiento.
como puedo agradecer
lo que me ſirve de peſo?
Si el amor ſe governàra
por razon, no fuera ciego,
vſando de conſequencias
venciera con argumentos;
pero es ciego, niño, y mudo:
vèd, pues, como en tanto emp
podrà alumbrar los ſentidos,
quien ciega al entendimiento
No eſtà en mi mano, D. Felix,
el revocar el Decreto

de las Estrellas, que influyen
este desdèn, que no entiendo.
Y si vos con adorarme
publicais, que estais contento,
dexadme esta condicion,
y llevaos esse consuelo,
que como no pidais otro,
ni escuche mas vuestro ruego,
yo os dexarè padecer,
sin que os espere otro medio.
Fel. No podrè dexar de amaros.
Elen. Lo contrario os aconsejo,
Pues seguis vn imposible.
Fel. Què importa el rigor violento,
si lucen las osadias
mas à los visos del riesgo?
Dentro Guarda el loco.
Elen. Mas què escucho!
Sale Beltràn huyendo.
Belt. Este jardin, que està abierto
me ampare
Sale Don Juan.
Elen. Señor Don Juan,
pues vos assi descompuesto?
D. Juan. Quiè os mete en esso à vos?
Entraos al punto allà dentro,
yo castigo à mis criados.
Fel. Que esto es fingido sospecho.
D. Juan. Por cuenta de mi locura
aqui he de explicar mis zelos,
porque miro aqui à D. Felix,
que solicita lo mesmo:
passad aqui, picaron,
que os he de pegar docientos,
y echaros luego à Galeras,
que solamente por esso
Don Juan Verdugo me llamo.
Belt. Pues yo, señor, què te hecho?
Juan. Como aqui en cuerpo os
entrais?
D. Juan. Como soy vezino vuestr
vengo con capa de barrio.
Isab. El mismo humor le llevemo
para templarle.
D. Juan. Y vosotros?
Què es lo que hablais en secret
Si sois Parìs de esta Elena,
à vos digo, Cavallero,
yo el cavallo, soy Troyano;
ò pese à mi ardiente fuego,
no me veis, que alimentado
de vna montaña de azero
ruina amenazò à Troya,
siendo el alquitràn mi pecho;
temed mi ardiente corage,
y tu siempre ingrata Venus,
que favoreciendo à Parìs,
con solo escuchar su ruego,
el pomo de la discordia
sembraste en mis pensamientos,
porque esquiva me quitaste
los laureles, que à mi ingenio
adornaban cruel Daphne;
por què no te ha dado el Cielo
algo mas de agradecida,
ù de hermosura algo menos?
Y vos, mancebito intonso,
galàn de tapa de espejo,
què haceis aqui?
Fel. Miraros,
que sois galàn.
D. Juan. No es esso
lo que os pregunto.
Fel. Pues què?
D. Juan. Como os và de parentes
con aquesta mi señora?
Fel. Yo sin esperanças muero,
pues adoro vn imposible.
D. Juan. Amais como Cavallero,
pero dexando esso aparte

en lo lucio barbihecho,
no teneis cara de pobre,
sino de grande embustero.
Fel. Señor Don Juan, decid mas,
que con los locos no ay duelo.
D. Juan. Luego yo soy loco?
Fel. Si. (dexo.
D. Juan. Yo à vos por mas loco os
Fel. Por què?
D. Juan. Porque siendo pobre
quereis que os quieran.
Belt. Quevedo
lo dixo en el primer Tomo
de la Fortuna, con sexo.
Isab. No es loco.
D. Juan. Fingir importa.
Aora bien, yo Elena, quiero
hacer vna boberia,
por el mucho amor que os tengo.
Elen. Y qual es?
D. Juan. Daros la mano
de esposo con vn concepto.
Elen. No la admito.
D. Juan. Como no?
vive mi amor, que en saliendo,
me he de casar en la calle
con el que tope primero.
Elen. Sospecho, que esto es fingido,
y he de apurarlo con esto.
Habla con Don Felix.
D. Juan. Què es lo que miro? ea amigos,
salid, invencibles Griegos,
de este bruto organizado
à quien servis de alimento.
Por las ventanas del alma
de aquel Castillo sobervio
se ha assomado yà la llama
con que arde esta Fenix, fuego;
fuego, fuego, que me abraso,
y de vn trabuco al incendio
se viene abaxo aquel fuerte
del coraçon, los opuestos
esquadrones yà se miran
frente, à frente, ò quiera el Cie
que no introduzga amor pazes
en la lid de sus deseos.
Ea, embistamos Soldados,
ganemosle el barlovento;
villanos, idos de aqui,
assi apartarlos intento.
Fel. Señora.
Elen. No porque os miro
penseis, que es divertimiento
de la vista, estudio ha sido
para apurar vn secreto;
y assi pensad, que de oy mas
no he de escucharos, ni veros.
Fel. Mas el desdèn me enamora.
D. Jua. Vida me diò aquel desprec
Fel. He de morir adorando
vuestro rigor.
D. Juan. Os vais bueno?
què, no entendeis mis razones?
Elen. Señor D. Juan, yo no entien
Vase Elena.
D. Juana. Mucho *D.* Juan me lastim
y à no ser contra el respeto,
le diera à entender mi amor;
pero con algun mysterio
vn papel le he de escrivir;
tu, Isabèl, le has de dàr luego
à Beltràn.
Isab. Es fiel criado,
y se le dará al momento.
Yo hablarè por vos, Don Fe
mirad, que en anocheciendo
passeis por aquesta calle.
Fel. Si harè, Isabel, voy muriẽdo.
Isab. Yo harè, que Juana le hable
pe

por la dama, con que puedo
darle à entender, que es Elena,
y cuestale su dinero. *Vase.*
Belt. Hijo, vámonos à casa,
miren que ojizos el perro
me está echando.
D. Juan. Que no hiciesse
nueva impresion en su pecho
mi locura? puede aver
mas fiero rigor, mas fiero
influxo de las Estrellas?
mas proseguirè mi intento,
que al fin Elena es muger,
y puede amar algun tiempo. *Vase.*
Belt. El furor se le ha templado,
quando por Isabèl peno,
en vna passion distintos
miren que loco, y que cuerdo.
Vase, y sale Don Fernando.
Fern. De aquel obscuro retrete,
donde assisto retirado,
si vivo para las penas,
muerto para el desengaño.
Amparado de las sombras,
y de mi industria amparado,
salgo à respirar amante
à este sitio, donde aguardo
alivio à las ansias mias,
solo con mirar amando
estas paredes, que son
del sol de Elena el ocaso,
que tal vez sirve de aurora
la tiniebla à vn desdichado.
Valgame Dios! quien supiera
el efecto que ha causado
mi desgracia en su memoria?
Mas què es lo que estoy mirado?
àzia sus rexas se llegan
dos hombres.
Salen Lisardo, y Felix.
Fel. Teme, Lisardo,
que en la ventana me espera
Isabèl.
Fern. Aunque reparo,
que puede ser Doña Juana
de aquese galàn cuidado,
he de embarazar su intento,
porque vn coraçon vizarro
no ha de passar por la duda,
ò sea verdad, ò engaño.
Hidalgo, de essa ventana
es mejor estar apartados,
que ay quien la guarde.
Sale Don Pedro.
D. Ped. Desdichas,
à buscar à Don Juan salgo,
por vèr si hallo algun indicio
del agressor de mi agravio.
Fel. Cavallero, aqueste empeño
es intentona, Lisardo.
Fern. Digo que dexeis el puesto.
Sacan las espadas.
Fel. De esta suerte le dexamos,
D. Ped. Dos contra vno, vive el Cielo!
que me he de poner al lado
del que està solo, que es justo
el dar socorro al mas flaco.
Como cavallero riñe,
y calla, invencible brazo,
animo, que al lado vuestro
tienen mal partido entrambos:
No gastàra yo estos brios
en defensa de Fernando?
Retirasse Don Felix, y Lisardo.
Fern. Cielos, aqueste es mi padre,
y me importa con recato *Ap.*
irme antes, que en mi repare,
puesto que el sitio han dexado
los dos que me acometieron. *Vase.*
D. Ped. Assi os retirais, hidalgo?

Hà Cavallero, tan prefto
os mostrais conmigo ingrato?
Valgame Dios, què confuso
aqueste hombre me ha dexado!
à mi Fernando en el talle
se parecia. Hà cuydado
penoso, si la memoria
rendis à vn discurso vano?
para què, imagiciones,
me dais tan fiero el assalto,
si està yà la barba cana
rendida al golpe del llanto?
Ay, hijo del alma mia,
què al fin de mis tristes años
viesse yo marchito el fruto,
y vivo el tronco del arboll
O muerte! por què alargaste
à lo mas viejo tu mano?
no estaba yo del camino
mas cerca para tu estrago?
No ha de quedar diligencia,
que penda de mi cuydado,
que no apure, no examine,
hasta saber del tyrano,
que vertiò alevosamente
su sangre, porque vengado
bebiendo la suya, sirva
de desempeño à mi brazo.

Vase, y salen Isabèl con vn papel, y Lisardo.

Isab. Lisardo, no puedo hablarte.
Lis. Tu has de oirme muy despacio,
que te embia mi señor
à preguntar, que embozado
es quien le estorbò en la rexa
aquella noche, y aguardo
tu respuesta.
Isab. Pues escucha.
Lis. Dilo presto, porque tardo.
Sale Beltràn. Avisado de Isabèl,
para vn papel de mi amo,
me he plantado en el jardin,
y con el miedo que traygo,
adonde pongo las plantas,
parece que las siembro.
Isab. Esto que te digo passa.
Lis. Assi lo dirè. *Belt.* Malo,
porque es Isabèl aquella,
que està cevada rumiando
en el pesebre de amor,
con la bestia de Lisardo.
Isab. Lisardo vete, que estoy
en el jardin esperando
à Beltràn.
Lis. Para conmigo
Beltràn es vn ruin Lacayo.
Belt. Vè aqui, si oyera esto,
fuera cosa de matarnos.
Lis. Yà me conoce esse mozo,
y à verte de quando en quando
vendrè con capa de amigo.
Belt. Què es esto de capa? andallo,
las canillas de las piernas
se me han subido à los cascos.
Isab. Parece que siento ruido;
amigo Beltràn?
Belt. A espacio,
que à mi viene lo Beltràn,
pero lo amigo à Lisardo.
Lis. Digo, ha perdido tambien
el juicio como su amo?
Belt. Basta, que el suyo no tiene
yà que perder, por gastarlo
en Musicas, y Academias.
Lis. Y en el sustento ordinario;
si cenamos no comemos;
si comemos no cenamos;
pero no importa, que pobre
Isabel me quiere.
Isab. Passo.

Belt.

elt. Embido,
b. A ninguno quiero,
que me enamora vn Jurado,
y no suponen los dos.
elt. Yo lo tendrè por milagro,
si fuere vn Jurado solo,
que tu, Isabèl, de ordinario
sueles, sin ir à Sevilla,
ser Ninfa de Veinte-quatro.
. Oyes, criado sin juicio.
lt. Oyes, hembra con mostachos,
aùn en mi casa comemos,
porque tiene vn Mayorazgo
mi amo. *Lis.* Aquesto es locura.
lt. Señor, la verdad del caso
es, que el Mayorazgo tiene
en su cabeça fundado.
. Pero hasta el dia del Juizio
no le llegaràn los plazos.
b. Yà es hora de que Beltràn
leve à Don Juan con recato
l papel, oyes? *Belt.* Muy bien.
. Dà esse villete à tu amo,
. Jesus, y què disparate;
o porque no ha de estimarlo,
ue por mucho menos que esso
iele el otro tirar cantos.
A Dios, mis Reyes, que es tarde.
Dulce prẽda, en què quedamos?
Beltràn, en què no es la miel
ira la boca del asno. *Vase.*
Estàs contento, gallina?
si lo soy à fuera aguardo.
Soy mucho Lacayo yo
ra reñir con Lacayos.
se, y sale con luz D. Fernando.
n. No bastaba, Elena ingrata,
tenerme ligur
bitando las tin
la que vertien

los delitos de la noche
salga dorando la Aurora.
De nuevo trage me adorno,
para que no me conozcan,
à los reflexos de tantas
festivas luces, y antorchas,
como en tan celebre noche
dispone la Corte toda
à las venturosas pazes,
y las felizes concordias,
que hacen las Francesas Lises
con las Armas Españolas;
todo es aplauso festivo,
todo es viento lisonjas;
Aqui mascaras pasean;
alli clarines se tocan,
yo solo (ay de mi!) yo solo,
al compàs de mis congoxas,
canto funebres lamentos.
Ay infelizes memorias!
esperarè que la calle,
à quien el ruido alborota,
de la pendencia se quiete,
porque mis ansias zelosas
buelvan à inquirir.

Sale Beltràn.

Belt. Señor,
ligero como vna onça
este villete te traygo.
D. Fern. Valgame el Cielo!
Belt. De Doña.
Valgame treinta clamores,
y la Cruz de la Parroquia,
D. Fern. Mato la luz, porque assi
no me vea, aunque me oygas.
que le dexaste Don Juan,
abierta la puerta aora?
Belt. Con ella son las dos velas;
que esta sombra me ha soplado,
dexame ya excomulgado,

muerto de mata candelas.
D.Fer. Mi voz le ha de amedrentar;
què harè? hablarle determino,
porque me dexas destino,
tràs vn peligro vn azar;
que soy Don Fernando es cierto,
como te dirà el indicio.
Belt. No llamàra Dios à juicio,
porque se fuera este muerto?
el miedo me dà gran guerra.
D.Fer. Vèn conmigo. *Belt.* Para què?
yo, señor, buscarè à vsted;
digame vstè, donde entierra?
D.Fern. En el error te deshonras,
huir de vn muerto, à què fin?
Belt. Mira que soy hombre ruin,
y no puedo hacerte honras,
yà mis temores son ciertos,
y ninguno los remedia,
lleve el diablo la Comedia,
que no tiene vn metemuertos.
D.Fern. Què no se vaya, què estraño
es el mal, que me desvela!
Belt. Llevate el cabo de vela,
en lugar de cabo de año.
D.Fern. Beltràn, el temor destierra.
Belt. Dexame, horrible figura,
buelvete à tu sepultura,
y echembs sobre esto tierra.

Sale Don Pedro.

D.Ped. Cielos, buscando à D.Juan
la voz de mi hijo he oìdo,
si es ilusion del sentido?
Beltràn, oyes à Fernando?
D.Fern. Mis rezelos son doblados,
mi Padre es, huyendo voy.
D.Ped. Beltràn?
Belt. Otro muerto? Si oy
es dìa de los finados? (da!
D.Ped. Què hallar la puerta no pue-
ciegos mis rezelos vàn.
Belt. Mas què se pierde Beltràn
en aquesta polvareda?
D.Ped. Hijo, Fernando?
D.Fern. El salir
es forçoso: hà quien pudiera
aliviar su pena fiera,
con poderme descubrir! *Vase.*
Belt. Difuntos ay de mysterio.
D.Ped. Turbados muevo los pies.
Belt. Ay mi nariz! este es
muerto de otro cimenterio.
D.Ped. Quien es? Quien và?
Belt. Soy Beltràn,
señor Don Pedro, penando
anda por aqui Fernando.
D.Ped. Mis ansias le llamaràn.
Belt. Calla, y tu voz no le quadre,
que le tendrèmos vn mes.
D.Ped. Hablame hijo.
Belt. No es
nada, lo que pide el Padre.
Dentro D. *Juan.* Beltranillo.
Belt. Quien me nombra?
D. *Juan.* Beltranillo.
Belt. Quien dà zumba?
por qualquiera parte tumba?
por qualquiera parte sombra?
D.Ped. Ni lo alcanço, ni lo sè,
esto que à mi vista passa.
D. *Juan.* Estàn muertos en la casa.
Belt. Sobre esso es el pleyto.

Don Juan Sale con luz.

D. *Juan.* Què?
Don Pedro, què haceis aqui?
D. Ped. No es facil de responder,
Don Juan, aveis de saber,
que aora à Fernando oì,
no es sueño, porque dispierto
lo pudimos entender.

Juan, Y quien os ha de creer,
acotando con los muertos?
que Fernando à su aposento
no le torciera la llave. *Apart.*
Ped. Solo aguardo à que me acabe
el puñal del sentimiento.
t. Yo lo he visto por Dios Santo,
señor.
Juan. Y como venia?
t. Mangas de requien traìa.
con sus responsos al canto.
Ped. D. Juan, no ha sido apariència
la que duda vuestro juicio,
porque sobra para indicio,
si falta para evidencia;
que fue su misma voz creo
la que aqui pude escuchar,
si no se dexò llevar
el oìdo àzia el deseos
me han dicho, que el homicida,
que es de trayciones muralla,
no cabe en el mundo, y halla
en vuestra casa acogida:
quando à inquirirlo venia,
dexò la voz escucharse,
y solo pudo dudarse,
porque era ventura mia;
y pues mi mal no aprovecha,
nostradme à quien ocultais,
que de essa suerte sanais
vuestro honor, y mi sospecha.
Juan. Vuestro hijo no muriò,
y si no ello dirà.
Ped. Como estais vivo, està
sterrado.
Juan. Como yo,
ni mejor amigo
que es el que os
Ped. Esso digo.
quien es el mejor amigo?

D. Juan. El mejor amigo? el muerto,
y à lo que mi gusto ordena,
vos no aveis de poner tassa,
que sabe el loco en su casa,
mas que el cuerdo en el agena.
D. Ped. Yà Don Juan à su locura
buelve, y es en mi mayor
pretender, que en mi dolor
hable vn loco con cordura;
y pues con tanta noticia
buelvo de esta presumpcion,
lo que oy no hace la razon
mañana harà la justicia. *Vase.*
D. Jua. Beltràn, tu has de estàr alerta,
no dexes al viejo entrar.
Belt. Te vienen tantos à hablar,
que no ay quien cierre la puerta.
D. Jua. Dì que tẽgo vnos despachos,
que embarazado me tienen.
Belt. Y si los muchachos vienen,
q̃ he de hacer cõ los muchachos?
Para ti, señor D. Juan,
diò este villete Isabèl.
D. Juan. O estoy loco, ò es papel.
Belt. Entrambas cosas seràn,
dixo, que era para ti,
dẽ la vna de sus amas
lee, y no andes por las ramas.
D. Juan. Yo apuesto que dice assi,
en la casa de Leonor
mi prima se hace vn festin
esta noche, à cuyo fin
sabrè si enfermais de amor,
y pues mi fineza allana,
que nos veamos los dos,
el silencio encargo; à Dios,
y no lo sepa mi hermana.
Belt. Ello ha entrado braba Luna,
qual de las dos es? *D. Juan.* No sè,
pero si voy no podrè

cerrar-

errarla de dos la vna,
sea Elena, ò sea Juana,
mustica la pienso dar.
Belt. Y què las has de cantar?
D. Jua. Asomate à essa ventana. *Vase.*
Dentro Musica.
Music. Por las pazes felizes
del Sol del Austria
le han robado las luzes
las luminarias.
Dent. uno, Dexen salir las mugeres.
Otro, Pues yo he de entrar el segũdo
1. Hà gallina! 2. Miente el mundo.
1. Ha cobarde! 2. Tu lo eres.
Sale Doña Elena.
Elen. No he visto jamàs la noche,
con mas galanes, y damas,
celebrar el lirio de oro
con la rosa Castellana.
Sale Juana. No ay calle q̃ no festexe
su triunfo con luzes varias,
me parece que no he visto
tan vivas las alabanças.
Sale Isab. Dos noches la paz avia
de traer con fiesta tanta,
vna para burla, y otra
para roncar las criadas.
Sale Beltràn, y Don Juan.
D. Juan. Beltranillo? à Beltranillo,
ya he descubierto la caza.
Belt. Pues mira lo que las dices.
D. *Juan.* Que quise tomar en casa
dos, ò tres pienssos de prossa.
Belt. Mas valiera de cevada,
las dos tienes à la mira,
tira à Elena. *D. Juan.* Mas matalla.
Belt. Pues tira à essotra, señor.
D. Juan. No me tiro con las damas.
Isab. No vès à D. Juan, señora?
D. Jua. Mas vale verguença en cara,
que mancilla en coraçon:
y concluyo en dos palabras,
yà que salis à matar,
salid con iguales armas,
no es bien que digan las sombras
que por vencer con ventaja
os conjurais à lucir
contra vna noche dos Alvas.
Elen. La lisonja es de buen ayre.
D. Juan. Esta es verdad confirmada,
pues yo, y amor la decimos.
Elen. No todas las vezes hablan
en el mundo las verdades
los niños, y locos.
D. *Juan.* Basta,
bueno es que yo sea loco,
y vos tirais las pedradas.
D. *Juana.* Y es de amor vuestra
dolencia?
D. *Juan.* Como vos soy Doña Juana.
Elen. No sabrèmos el sugeto?
D. Juan. Yà mal puedo no contarla
la causa de mi locura,
si lo consiente la causa.
D. *Juana.* Y à què venis à esta fiesta?
D. *Juan.* A obedecer à vna dama,
que no conozco, y me obliga.
Elen. Y soy yo?
D. *Juan.* No sino el Alva,
Isab. Señora, què viene gente,
y estamos junto à la casa
de Leonor para el sarao.
Vanse las tres.
Elen. Dios os guarde.
D. *Juan.* Santas Pascuas.
Belt. Pues assi las dexas ir?
D. *Juan.* Beltranillo, sigue, y calla.
Salen Felix, y Lisardo.
Lis. No es posible, que à la fiesta
falten Elena, y su hermana.

Fel.

l. No vès que yo lo deseo.
'. Pues escucha, que yà cantan.
nt. Music. Por las pazes, &c.
Sale Don Fernando.
Fern. Do mi idolatrado dueño
vengo siguiendo las plantas,
que sola en ella es seguro
l norte de mi esperança,
pues vengo prevenido
e este disfraz, que me guarda,
guila de amar sus luzes
e de mirar cara a cara.
Salen las tres con Mascara.
ic. A la vnion venturosa, que
la luz de Castilla,
los rayos de Francia:
a noche festivas les prestan
ronas, y triunfos,
res, y palmas.
n. Feliz ocasion parece,
un se visten de ramas
calles, que Mançanares
quita de ellas sus plantas.
il de las tres serà Elena?
nor, dime quien me matà?
. Estrella, guia mis passos.
:. Mas, puede faltar su gala?
.Yà es poco amor el dudarlo.
ncen las Mascaras.
nçan.
; esto para mañana?
las pazes felizes, que alegre
orte celebra, con luzes, y
as,
ial hermosura compiten,
lo con Astros, la Tierra con
nas.
Si liberal el amor
n empresas tan altas
a eleccion al gusto,
error serà no lograrla:
Mascara, salid conmigo.
Elen. Deeis à mi?
D. *Juan.* Nunca el alma
se yerra:
Elen. Por esso solo
estos festines me cansan.
D. *Juan.* No me conoceis?
Elen. Quien sois?
D. *Jua.* Quien loco por vos se halla.
Elen. Y es vno serlo, ù decirlo?
D. *Juan.* No fies de mis palabras,
dad credito à esta azuzena,
que asido con su fragancia
tomo el Cielo con las manos:
quereis locura mas clara?
Elen. Soltad, necio atrevimiento!
D. *Jua.* Ay hermosa, quanto ingrata!
Fel. Estrella, guia mis passos
al centro de mi esperança.
D. *Juana.* Mascara dançad, amor,
prestame aora tus alas.
Fel. Si, quien merece serviros.
D. *Juan.* No es Don Juan, soy desgraciada.
Fel. Logra acaso del favor. (traria!
Doña Juana. Mi estrella ha sido con-
Ay amor, como te burlas!
Fel. Ay amor, como me engañas!
D. *Fern.* Mal à su blanco vn afecto
acierta entre sombras pardas.
Si rendimientos corteses
con deydades soberanas,
à diligencias del ruego
tienen lugar en el alma,
permitid, divina Aurora.
Elen. Poco os debe vuestra dama;
pues errando el nombre haceis
agravios às alabanças,
si yà no quereis vnir

Auro-

Aurora ; y sombras.
D. *Fern.* Al Alva se encubre el rostro con ellas,
y vos à imitacion. *Elen.* Basta;
por escusaros lisonjas,
obligais à que me valga:
valgame el Cielo, que horror!
el coraçon sobresalta;
que Astrologo de mi pena
pronostica mi desgracia.
D. *Fern.* Dexame vivir, señora,
mira que por ser ingrata
muerto con alma me entierran;
y vivo por ti sin alma.
Elen. Quien eres, hombre, que en vez
que me festexas, me agravias?
D. *Fern.* Quien siente mas su dolor,
que no su misma desgracia,
soy quien difunto te adora,
y quien vivo te idolatra.
Todos se descubren.
Elen. Vete sombra! que al mirarte
el coraçon se acobarda,
y porque al dolor no huya,
no dexas batir las alas;
dexame espanto, ira, susto,
miedo, assombro, pena.
D. *Juana.* Hermana,
di, què tienes?
Elen. Vn dolor,
que quando empieza me acaba.
Fel. Cielos, otra pena mas!
Cavallero, si las damas
han descubierto los rostros,
no es cortesania hidalga
estar descubierto.
D. *Fern.* En el duelo
de los festines no falta
el que las mascaras quieran
descubrir, ò no la cara,
y pues que tiene accion
para encubrirla, ò mostrarla;
y es privilegio que gozan,
el privilegio me valga. *Vase.*
D. *Juan.* Bien se escusa D. Fernando
pero no entendo la causa
de venir siguiendo à Elena.
Elen. Sin mi me llevan mis ansias.
D. *Jua.* Si el loco por pena es cuerdo
cómo estoy loco con tantas?
D. *Juana.* Lastima me dà D. Juan. *Vase.*
Fel. Sospechas, yo estoy sin alma.
Isab. Beltràn, sabes quien es este,
tu, que entiendes de fantasmas?
Beltràn. Vn muerto, que anda buscando
su vida de casa en casa.

JORNADA TERCERA.

Salen Elena, y Isabel.

Elen. Què viva inmortal vn triste,
porque la muerte desea,
y que no acabe vna vida
al golpe de tantas penas?
Isab. Eterno serà, señora,
el llanto, que te atormenta;
si bañas el sentimiento
en el jardin de tus perlas:
que sale del Mar vn Sol,
cada dia nos lo enseña;
mas salir de vn Sol dos mares,
es ir contra la experiencia.
Dentro. Cerquese toda la calle,
y coged todas las puertas.
Elen. Isabel, què ruido es esse,
que en mal distintas cadencias
hiriendome en el oìdo,
en el alma se ensangrienta?
Procura saber?
Isab. Señora,

toda la justicia entra
en la casa de Don Juan,
porque ay indicios, que en ella
se oculta el hombre que diò
muerte à Don Fernando.
Elen. Espera,
y à vna infeliz no la acuerdes
la causa de sus tristezas,
no le basta al coraçon
las memorias, que le cercan
de Fernando, sin que tu
quieras aumentar mis penas?
Isb. Yo, señora, no creì.
Elen. Isabèl, sola me dexa
contar mi mal à las flores,
que mudamente aconsejan.
Isb. Pues te quedas con las rosas,
enseñalas à ser bellas. *Vase.*
Elen. Cielos, què fingida sombra,
entre confusas ideas,
todo el coraçon ocupa,
sin dàr lugar à la quexa?
parece (ay de mi!) parece,
que aumentando mis tristezas
vive Fernando à mis ojos,
y que assiste en mi presencia,
siendo de vna aprehension viva
causa, vna memoria muerta,
què nunca halla vn triste,
que olvidar desea
lexos la memoria,
ni el olvido cerca.
Si viviendo me adorabas,
como muerto me atormentas?
quien me pretendiò amoroso
me busca con vna ofensa?
La que fue fineza en vida,
en muerte ha de ser violencia?
dexame, Fernando,
pues en tantas penas,
siendo tu la sombra,
sin vida me encuentras.
Si yo de tu infeliz muerte
no fuy causa, como intentas
que yo te pague en temores,
lo que te debì en finezas?
Y pues que mis tristes ojos
à la piedad no se niegan
cobra en plata de mi llanto
de mis suspiros la deuda:
pero dexadme memorias,
no me persigais ideas,
que en vn pensamiento,
que amor atormenta,
no es mas el dolor,
que el quiere que sea.
Aquel mascara de à noche,
que disfrazado en la fiesta
introduxo nueva cisma
en sentidos, y potencias,
pues me hizo creer aquello,
que no es posible que crea
entre mal distintas vozes,
y en temerosas cadencias
à todas horas me dice.
Sale cayendo Don Fernando.
D. *Fern.* Mi vida el Cielo defienda.
Ele. Ay de mi! què assombro es este?
D. *Fern.* Quando tendràn fin mis penas,
cruel amor?
Elen. Mas què veo?
D. *Fern.* En los jardines de Elena
me arrojè.
Elen. Sombra, ilusion,
Fernando, mi vida queda
rendida al vltimo aliento.
Cae desmayada.
D. *Fern.* Señora, mi bien, no temas,
ò mal huviesse el error,

que

que en tu florida belleza
las megillas de clavel
ha nevado de azuzenas.
Dent.voz. Entrad, que aqui se arrojò
D.Fer. Si aqui me quedo, por fuerça
han de hallarme; què he de hazer
en confusion como esta?
desmayada aqui mi dama,
arriesgo de que me vean
si la socorro.
Dentr. Entrad pues.
D.Fern. Yà mi riesgo està mas cerca,
Cielos, si està muerto el Sol,
dexadme vèr las Estrellas,
y pues de amor homicida
oy he muerto esta belleza,
quando me ofrece el jardin
carcel de laurel, y yedras,
que acosta de Abril, y Mayo
me labrò la Primavera,
desde esta prision sabrè,
sin ser visto mi sentencia,
que si este laurel
està en mi defensa,
no me han de ofender
rayos de mi Estrella.
Elen. Isabèl, Juana.

Salen las dos.

Isab. Señora.
D. Juana. Hermana, dinos tu pena;
pues què grosero accidente
borra el carmin de tus venas?
Elen. Fernando, pero al nombrarle
tanto el aliento se yela,
que el ayre de mis suspiros
de otro elemento se precia.
Dent. Seguidle, que aquel que huye
es quien se arrojò.
Dentro Beltr. Pues venga,
y veremos si me alcança;
quanto và que no me pescan?
D. Juana. Mira que son ilusiones,
que te ha fingido la idèa.
Elen. Yà son tantos los indicios,
que se passan à evidencias.
Isab. Què quien nunca tuvo amor
estè por vn muerto muerta?
D. Juana. Elena, vèn donde cobren
los claveles tu belleza. (nando
Elen. Ay de mi! que aunque à Fer-
el desmayo desvanezca,
si para verdad no basta,
sobra yà para apariencia.
Vanse por la puerta del Jardin al lado derecho.
Isab. Señoras mias, cuydado,
que las damas que son tercas,
y desprecian à los vivos,
los muertos las galardean,
dexemonos querer todas
del galàn, que nos festeja,
quando mozas, que el amor
no es para llegar à viejas;
esta puerta dexar quiero
para Don Felix abierta,
que aunque es pobre, y el amor
le tiene echado por puertas,
à su cuenta està el pagarlas,
y el abrirlas à mi cuenta.

Salen vn Alguacil, y Escrivano, con Beltràn.

Alguac. Este sabe lo que passa.
Belt. Y digo, quando lo sepa,
saben si quiero dezirlo?
Escriv. Aqui le haremos que quiera
y que cante sobre vn Potro
à la solfa de las bueltas.
Belt. Si vstè no me dà sus vñas,
no podrà tocar las cuerdas.
Esc. Pues todo entrarà en el dis-

ongole dos resistencias.
. Digo, señor Secretario,
quanto và, que no le queda
ni pluma en la Escrivanía,
ni cañón en la cabeça?
. De noche, quien en su casa
ntra, y sale?
t. Sale, y entra
n muerto, à quien levantè
o del polvo de la tierra.
riv. Pues es Parroquia esta casa?
t. Es Purgatorio de dietas,
nuriò de vna aplopexia,
y està haciendo penitencia.
. Pues què ha de hacer aqui el
muerto?
t. Oyga vn cuento por respuesta:
Cuentan, que cierto Lacayo
ervia à vn Hidalgo à secas;
le estos que suelen passar
anto ayuno, y abstinencia,
que los mas años les dura
doce meses la Quaresma;
y llevando à enterrar vno,
oyò que dixo vna dueña,
ste, el muerto và à parar
londe ni comen, ni cenan;
y apenas lo oyò el Lacayo,
quando partiò de carrera,
liciendo al amo, señor,
vamos à cerrar las puertas,
que nos traen vn muerto à casa:
espondiò el Hidalgo, bestia,
le què sabes que le traen?
el moço con voz hambrienta
lixo, que le traen es cierto;
orque han dicho, que le llevan
onde ni cenan, ni comen,
aqui ni comen, ni cenan:
l difunto diò en mi casa,
saquese la consequencia.

Alg. Teneis bobeda, Beltràn?
Belt. No ay bobeda, ni ay Iglesia,
ni eternamente ay carnero,
aunque los muertos nos echan.
Alg. Pues jura à Dios, y à esta Cruz
de decir, à què hora entra
de la noche, el hombre que
matò à Don Fernando?
Beltr. Tenga,
que esse muerto vive en casa.
Alg. El gasta muy linda flema,
venga el vergante à la Carcel.
Beltr. Pues digo, no ay mas que
venga,
teniendo esta hoja al lado?
Alg. Pongale otra resistencia.
Belt. Virtud es el resistirse
vn hombre, quando le tientan:
Escriv. Esto parará en açotes.
Alg. Docientos, segun la pena,
manda la ley.
Beltr. Quanto và
que me echan la ley acuestas.
Alg. La espada tiene perdida,
y es para mi.
Beltr. A mi me pesa,
que es del perillo, y serà
del gato, si vsted la lleva.
Alg. Vaya en peso.
Belt. Pues què hacen,
que no me toman acuestas
para saber lo que peso?
Alg. Hombre, mira que te hechas
à perder, si te resistes.
Escr. Beltràn, con esso què intentas?
Beltr. Què? tenderme, pues vsteedes
me tienen la cama hecha.
Alg. Es que falta que te echemos
la ropa blanca.

Beltr.

Beltr. Canela:
Escr. Tome aquesta pluma, y firme
su dicho al pie de la letra.
Beltr. Digo à vstedes, que no estoy
para firmar en conciencia.
Alguac. Venga, pues.
Beltr. No quiero.
Alguac. No?
Beltr. Esta es del Jardin la puerta,
para poderme escapar,
apelo à mi diligencia.
Escriv. Agarralde.
Beltr. Si me alcançan,
valgame mi ligereza,
Escriv. Sigamosle, no se escape.
Alg. No es posible, porque buela.
Vanse.
Sale Don Juan.
D. Juan. No ha sido pequeña dicha
hallar abierto el postigo
de los jardines de Elena,
cuyo verde laberinto
oculta à Fernando.
Sale del Jardin Don Fernando.
D. Fern. Pienso,
si no me engaña el oìdo,
que siento gente.
D. Juan. Yo quiero
darle de su riesgo aviso,
que en este cancel de yedras.
D. Fern. Don Juan?
D. Juan. Don Fernando?
D. Fern. Amigo,
pues, què ay de nuevo?
D. Juan. Que estais
en el riesgo de ser visto,
porque la Justicia entra
con tu padre à aquesse sitio,
que sin duda al arrojarte
por las tapias se oyò el ruido.
D. Fern. Pues què hemos de hacer
D. Juan. Que salgas
de este jardin.
D. Fern. Yà es preciso,
que me vean en la calle,
pero el menor riesgo elijos
vamos, Don Juan.
D. Juan. Vamos; tente,
porque à tu padre distingo,
y se acerca.
D. Fern. No es posible
salir sin ser conocidos.
D. Juan. Pues sirvate de sagrado
otra vez esse retiro,
que yà, para que te libres,
he descubierto camino.
Vanse, y salen Doña Juana, y D. Pedro.
D. Ped. Juràra, que àzia esta parte
sentì gente, y solicito,
hermosa, y noble señora,
que de todo dais indicios,
me deis licencia, que busque
à vn delinquente, que sigo.
D. Juana. Sabeis que està aqui?
D. Ped. Mi azero
le seguia vengativo.
D. Juana. Y se echò por essas yedras!
sin duda de esto ha nacido
el desmayo de mi hermana,
buscadle, yo lo permito.
D. Ped. Hado, de quàtas vezes cruel,
mueestrate vna vez propicio.
Sale Don Juan.
D. Juan. Assi se libra Fernando.
D. Ped. Vn hombre; pero què miro!
Don Juan, pues què haceis aqui?
D. Juan. No veis que estoy escòndido.
D. Ped. Y por donde aveis entrado?
D. Juan. Quàndo yo quieta encubierto
el dolor de aquesta pierna

me

me lo hará decir à gritos.
Ped. Luego vos os arrojasteis
por estas tapias?
Juan. De vn brinco.
Ped. Pues de quien haceis la fuga?
Juan. De vos, y de cien Ministros.
Ped. Yo buscaba al delinquente.
Juan. Pues hablar, cuerpo de
Christo.
Ped. Burlòse mi diligencia.
Juan. Bien por D. Fernando finjo.
Ped. Y como estais de la pierna?
Juan. Mejor, y puedo deciros,
que siendo caìda en falso,
parece que no he caìdo.
Juana. Ay locura mas estraña, *ap.*
de aqui naciò el vano indicio
de Elena, voy à decirla,
que por Fernando ha tenido
à Don Juan, y ay diferencia
de que và de muerto à vivo:
perdame, señor Don Pedro,
que malogreis vn aviso
por padecer vn engaño.
Y vos Don Juan, atrevido,
necio, no profaneis
mas los sagrados retiros
de mi casa; sabe Dios
que le quiero, aunque le riño. *Vase.*
Juan. Estais contento D. Pedro
del desayre, que me han dicho,
por vuestra causa, sin duda
quereis que pierda mi juizio.
Ped. No estrañeis que mi cuidado
sobre, Don Juan, tan activo,
sabiendo que por instantes
van creciendo los indicios.
Juan. Pues què tenemos de nuevo?
Ped. Tener al hombre escondido,
que matò à Fernando.
D. Juan. Estais
engañado, yo os aviso,
porque no me canseis mas;
que no muriò vuestro hijo,
y haced cuenta que teneis
à Don Fernando conmigo.
D. Ped. Yà se buelve à su locura.
Sale Beltr. Señor?
D. Juan. Que ay Beltranillo?
dime, escurristes el lazo
de la carcel?
Belt. Señor mio,
queriendo el Alguacil
llevarme à caza de grillos;
y echarme las arpargatas
de cañamo Vizcayno,
sucediò, pero despues
sabràs lo que ha sucedido.
D. Juan. Preguntaronte por mi?
Belt. Si señor, pero en mi dicho
dixe yo que estabas fuera.
D. Juan. Yo fuera?
Belt. Fuera de juicio,
que no fuera de la Corte,
assi vinieran los trigos.
D. Ped. D. Juan, què me respondeis?
sepamos estè escondido,
que ocultais, porque es forçoso
que experimenteis castigos
del rayo de la Justicia,
si menosprecias mi aviso.
D. Juan. Yo pienso que me buscais
para sacarme de tino. (pado
D. Ped. No advertis, que estais cul-
en la muerte de mi hijo?
D. Juan. Señores, yo he de perder
todos mis ocho sentidos.
Belt. Tu estàs inocente, pues
no sabes quantas son cinco:
D. Pedr. Mal çumplis la obligacion

de la amiſtad, pues remiſo
eſtais para la vengança
de Fernando, y es indigno
que deſmerezca difunto,
lo que ganò quando vivo.
D. *Juan.* No ſabeis, con tantos años,
que dice vn refràn antiguo,
que no dura la amiſtad
jamàs, à muertos, y à idos?
D. *Ped.* Por ſi deſcubre el ſecreto
todas ſus locuras ſigo.
Ay, difunta, prenda mia!
D. *Juan.* Decidme, eſtais perſuadido
à que es muerto D. Fernando?
D. *Ped.* Pues no es muerto?
D. *Juan.* No aveis dicho,
que le oìſteis en mi caſa,
y que Beltràn fue teſtigo?
Belt. Si ſeñor, en mi preſencia
al muerto le cogiò vivo.
D. *Ped.* Yo confieſſo que le oì,
pero el dolor repetido
que me aflige, no me dexa
que dudar en ſu peligro;
la viſta padece engaños,
iluſiones el oìdo,
el coraçon nunca mientes
y aunque es verdad que le oìmos,
conozco que dice el alma
mas verdad, que los ſentidos.

Elena al paño.

Elen. Lo que mi hermana me dice
no lo creo, aunque lo miro:
como pudo ſer Don Juan
el que arrojandoſe,
D. *Juan.* Digo,
que yo no sè ſi os engaña
el coraçon; ſolo afirmo,
aunque llorais à Fernando,
que vive.
Elen. Cielos, què he oìdo?
D. *Juan.* Y porque ſepais que vive,
advertid, que vueſtro hijo
eſtà.
D. *Ped.* Donde eſtà Don Juan?
D. *Juan.* Adonde Dios es ſervido
Elen. Para què eſperais ventura,
penſamientos, ſi ſois mios?
D. *Ped.* Menos os entiendo aora.
D. *Juan.* Es que no puedo decirlo,
por juſtos juicios del Cielo.
Belt. Pues tu ſabes que ſon juicios
D. *Ped.* Señor D. Juan, no os entièdo
que disfrazando el eſtilo
me eſtais diciendo ſentencias;
con maſcara de delirios,
yà peligra en vos mi fama,
porque ocultais mi enemigo;
pero yo tengo la culpa,
que es el honor criſtalino,
y quien le fia de vn loco,
le buſca rieſgos al vidrio.
D. *Juan.* Cielos, con aqueſte agravio
loco eſtoy, yà no lo finjo,
mal aya mi eſtrella, amen,
y mal aya mi deſtino,
que del fuego de la ofenſa
tira el rayo ſin aviſo;
Don Pedro, porque enfreneis
la lengua,
quiero deciros,
que yo no ſoy loco.
Elen. Cielos, *aparte*
luego Don Juan lo ha fingido?
muchas coſas adivina
el alma.
D. *Juan.* Elena me ha viſto, *aparte*
à fingir buelvo.
D. *Ped.* Don Juan,
que no ſois loco aveis dicho?

D.

Juan. No soy loco, porque soy
el hombre mas entendido
del mundo, con esto solo
se confirma mi delirio,
porque no ay mayor locura,
que alabarse vno à sì mismo.
Ped. Bolviò à morir mi esperança.
Sale Elena.
len. Señor Don Juan, he sabido
que os arrojais temerario
de vuestro jardin al mio.
Juan. Vos pudierais estorbarlo.
en. No entiendo vuestro disignios;
pues yo por què?
Juan. Porque sois
Angel de este Paraìso.
len. En què fundais la locura?
Juan. Que es mayor la vuestra digo,
pues me pedis la razon,
sabiendo què la he perdido;
esse viejo os lo dirà,
yo voy à buscar motivos *apart.*
con que librar à Fernando,
que en verle està su peligro.
lt. Te vàs sin despedir?
Juan. Calla.
en. Vais enojado?
Juan. He caìdo
sobre este pie, y no os espante,
que vaya vn poco torcido. *Vase.*
lt. El es vn loco de locos,
por los siglos, de los siglos. *Vas.*
Ped. Señora, si tristes ansias,
y si corteses suspiros
afuer de entendidos se hace
lugar en pechos invictos,
à vos apelan mis quexas,
decidme si aveis tenido,
de que en casa de Don Juan
este el agresor, indicios,
que pues obra como rayo,
fuerça es que no estè sin ruido.
Elen. A buen puerto le han echado
los soplos de sus gemidos; *apart.*
lagrimas disimulemos,
no hableis con tan claro estilo,
plubiera, señor, al Cielo,
que yo supiera quien hizo
atrocidad tan aleve,
tan severo sacrificio,
que si mi esquivo desdèn *apart.*
la muerte le diò, bien digo,
que no sè de quien le ha muerto;
pues yà el desdèn he perdido.
D. Ped. Decidme por vuestra vida,
no tiene el tormento mio
mucha causa de llorar
en la muerte de tal hijo?
no era galàn mi Fernando?
Elen. Ay mas estraño martyrio. *ap.*
D. Ped. Què galante con las damas!
con los hombres, què bien quisto!
enfin, no le conocestis?
Elen. Ay mayor dolor! yà miro, *ap.*
que no supe conocerle
hasta que le huve perdido.
D. Ped. Tan discreto.
Elen. Aprieta llanto.
D. Ped. Tan cortès.
Elen. Ea, suspiros.
D. Ped. Tan afable.
Elen. Yà me anego.
D. Ped. Tan atento.
Elen. Yà me rindo.
D. Ped. Pues porque le conozcais;
Dale el retrato.
este retrato, que abrigo
en el pecho, desempeñe
su talle, su gala, y brio.

Elen. Sola esta dicha (ay de mi!) ap.
à mi dolor he debido:
mostradle.
D.Ped. Mirad, señora,
que presencia, y señorio.
Elen. Mas muerta q̃ èl he quedado.
D.Ped. Mas con mirarle me aflixo:
vos llorais?
Elen. Esto es piedad.
D.Ped. Pues en mi serà cariño;
acordando à mi memoria.

Lloran los dos, mientras dentro canta Isabèl.

Mus. Isab. O què bien acusa al Cino
Orfeo de Guadiana
vnos bienes sin firmeza,
y vnos males sin mudança;
repitiendo sus ansias.
Ay, dulces prendas,
por mi mal halladas!
D.Ped. Voz, q̃ à mi llanto respondes,
eres oraculo mio?
Elen. O tu, que hiriendo las cuerdas,
mi coraçon has herido.
D.Ped. Quando topo en el retrato.
Elen. Quando en su pintura he visto.
D. Ped. El original tan muerto.
Elen. Vn muerto pintado al vivo.
D.Ped. Yà te acompaño llorando.
Elen. Yà suspirando repito
suspiros tristes
D. Ped. Lagrimas cansadas.

Los dos con la Musica.

Music. Ay dulces prendas,
por mi mal halladas!
D. Ped. Perdonad, si mi dolor
grosero, è inadvertido
del cristal de vuestros ojos
empaña el esplendor limpio,
arrojèle yo, que en mi
no puede ser desperdicio. *Vase.*
Elen. Sola he quedado, tristezas,
pues siempre cobarde ha sido
vuestro valor, haga aora
la cobardia su oficio:
yà estoy sola, acometedme;
y para el cruel castigo
en mi coraçon, que es piedra;
afilad vuestros cuchillos:
retrato, que oy en mis manos
dexò el descuydo, el olvido
de Don Pedro, y à mis ojos
vienes para mi peligro,
inutil despertador:
de vn mal, que no està dormido;
aunque lo parezca, en que
me has robado los sentidos,
como lo parece, pues
el sueño tyrano, impio
de la vida me arrebata
la vida àzia su dominio.
Paxaros, calmad las vozes;
arroyo, corred sin ruido,
descanse vuestra harmonia
en el yelo, y en el nido.

En vn estrado quedase dormida con el retrato, y sale Don Fernando.

D.Fern. Para vèr si yà la noche
estiende el ropage frio,
salgo tropezando en sombras
de este obscuro laberinto,
aun se està reacio el Sol;
mas Cielos, què es lo que he visto?
ò estoy ciego, ò à pesar
de mi ceguedad distingo,
que està en la nevada mano
de Elena el retrato mio,
aun de mi pintura es carcel
su mano, pero yo admiro,

que

que siendo el retrato sombra,
no estè con su Sol malquisto;
bosquexo, quando despierte,
pues te precias de tan mio,
dila, que su sufrimiento
no dè tan claros indicios
de quererme, pero mira,
no digas que yo lo digo.
Si à su fuego vès echar
ceniza, la has de advetir,
que quien le quiere encubrir
le pretende conservar;
que si quiere disfrazar
sus males disimulados,
no guarde amantes pintados,
ò en secretos se desvelen,
porque los descuidos suelen
ser chismes de los cuidados;
y supuesto que naciò
de vn desengaño vna vida;
dime, discreta homicida,
en què mi amor te ofendiò?
dime, el tu yo me olvidò?
Pero mal he preguntado,
quando en tu mano he mirado,
para alivio de mi mal,
que quiere el original,
la que guarda su traslado?
què espero, que no despierto
su belleza, y la apercibo,
que no me aborrezca vivo,
pues me dà la vida muerto,
bella Elena?

Elen. Horror! que yerto,
luz de mi confusion eres,
si te quiero, què me quieres?

D.Fern. No Elena te atemorices,
que no estoy muerto.

Elen. Què dices?

D.Fern. De tu favor no lo infieres?

Elen. Luego aun vives?

D.Fern. Esso es cierto;
y para que no lo ignores,
yo he mirado tus favores,
mira si podrè estàr muerto?

Ele. Luego mucho engaño advierto
en decir que muerto estàs?

D.Fern. Si me escuchas lo sabràs.

Elen. No lo digas, no me atrevo
à pagar lo que te debo.

D.Fern. Luego no lo negaràs?

Elen. Yo negarlo, ea dolor,
yà no lo puedo encubrir,
pues para poder vivir,
vive en mi pecho tu amor;
pero dime?

D.Fern. Tu temor no lo dude.

Elen. El que encontraron
en el Parque, y le enterraron;
tu le mataste?

D.Fern. No Elena,
que yà muerto entre la arena
mis venturas le toparon.

Elen. Por tu muerte me rendì.

D.Fern. Pues si esso avia de ser,
bien me podias querer
desde el punto que te vì:
mis ojos de tus empleos
tres años fueron amantes,
para mi firmeza instantes,
siglos para mis deseos.

Elen. Fernando, tus sentimientos
no se quexen en mi mengua,
y sabe, que de mi lengua
te vengan mis pensamientos.
Quando no te quise oir,
porque lo pudieras ver,
què dieras tu por tener
ventana allà en mi sentir?
No oso explicarme, y deseo

decir el mal con que lucho,
sin duda me cuesta mucho,
pues tanto lo regateo;
y como mi voluntad
finge tibieza, y desvelo,
por la mascara del Cielo
se clarea la verdad.
Y pues la hoguera del diá
yà se apaga en el ocaso,
y crece mi amor al passo
que se aumenta la alegria,
de verte, Fernando, vivo.
Entre estas verdes paredes
quedarte escondido puedes
mientras llamarte apercibo,
sea la seña oìr cantar
à Habèl.

D. Fern. Señora,
no me dès la muerte aora;
què llamaràs?

Elen. Esto es cierto;
què aun vives? Ay; alegrìas! *Vase.*

D. Fern. Si tu muerto me tenias,
para què dos vezes muerto?
que obscura noche, y que diestro
estiende su manto feo. *Mus.*
Cortadole ha mi deseo
à medida de mi gusto,
aun con la lumbre de amor
nada mi esperança vè.
O mal aya el fuego, que
miente luz, y quema ardor!
Aquí la voz deseada
espero por seña cierta.

Entran Felix, y Lisardo.

Fel. Entra, la puerta està abierta.

Lis. Mira no la hagas cerrada?

Fel. Oy dècir à Elena, intento
lo que finxo por leal.

Lis. Dila que tienes caudal,
aunque te quito vn talento.

Salen por la misma puerta Don Juan y Beltràn.

D. Juan. Entra conmigo, que dos
son los que entraron, Beltràn,
y no sè que fin traìràn.

Belt. Señor, por amor de Dios,
què nos vamos, que sin tino
al jardin vienes à dàr.

D. Juan. A estos dos he de azechar
que para esso soy vezino
con vna locura, Cielos!
vnos zelos disimulo,
no soy loco, y acumulo
à la locura los zelos.

Fel. Lisardo, passos tentì
à esta parte.

Lis. Y este suelo
pienso que està hecho de yelo.

Fel. Por què?

Lis. Me escurro azia alli.

Music. Esperando està al Abril
vn tronco firme, què passa
las pensiones de vn Invierno,
por vestirse vna esperança.

D. Juan. La Musica suspendiò
el reconocer quien es.

Fel. Yo he de conocerle, pues
ya la Musica cessò.

D. Juan. Con la lengua de la espada
mis zelos preguntarè.

Fel. Con el azero verè
quien me sigue, suerte airada!

Riñen, y sale Fernando.

D. Fern. Yà Cielos la voz he oìdo;
seguirè la dicha mia;
pero penas la harmonia
se confunde en este ruido.

D. Juan. Con su aliento mis desvelos
crecen.

Notable valor!
ern. Alli me llama el amor;
aqui me tienen mis zelos
or la casa buscarè
uz para verlo, que no
vrè sido solo yo
uien luz à su agravio dè. *Vase.*
uar. Yo he de apurar mis recelos
Yo la muerte te darè.
Juan. Mi furia assi vengarè.
Assi vengarè mis zelos.
Juan. Pues ha cessado el rumor,
a puerta quiero buscar. *Vas*
. Azia aqui siento pisar
i Don Felix; hà señor!
tr. Miedo à Lisardo combate.
.Temblando estoy, que Fernand
inde por aqui penando.
t. Miedo tiene, no se mate,
l ha venido à mal puerto.
. No sè lo que me barrunto,
yo pienso que es el difunto,
porque calla como vn muerto.
t. Vive Dios que està temblando
.Que es D. Fernando sospecho.
t. Hà Lisardo!
. Dicho, y hecho;
quien me llama?
t. Don Fernando.
. Jesus, y què pesadilla,
eñor, pues yà sè quien eres,
dime apriessa lo que quieres?
t. Que dexes à Isabelilla,
y para salir de penas
me dès juntos, y cabales,
hasta veinte y quatro reales.
. No bastaràn dos docenas?
t. Qualquier cosa comparè,
mira que soy [illegible] y cierto,
que no me he [illegible] muerto.

Fern. No ſeas impertinente,
y en tus frialdades eterno.
Beltr. Pues, ſeñor, vete al Infierno,
ſi quieres tierra caliente.
Sale Don Juan.
D. Juã. Perdì el hombre, y he ſentido
ruido dentro del jardin;
Fernando?
D. Fern. Don Juan?
Beltr. Què es eſto?
no eſtà muerto por San Gil.
Felix al paño.
Fel. Al jardin ſe bolviò el hombre
que me ſiguiò, y deſde aqui
conozco à Fernando (Cielos!)
Fern. Yà es forçoſo deſcubrir
el enigma de mi amor,
por quien muerto me fingì.
Fel. Pero no es muerto, cuidados,
nuevos recelos ſentis.
D. Juan. Pues què ocaſion ay?
Fern. Que yà
el divino Serafin
de Elena, que fuo la cauſa
de mi amoroſo fingir,
ſe arrepiente del rigor
con que me tratò.
Fel. Ay de mi!
Lif. Por las albricias al padre
voy à aviſar deſde aqui. (do,
D. Juan. Pues yo tambien, D. Fern-
por ſu hermoſura feliz
me fingì loco, y ſupueſto
que os ama, como decis,
no harè yo mucho en dexar
mi amor por vos, y por mi.
Sale Don Felix.
Fel. Penas, què eſcuchò? mas yà
no es tiempo de diſcurrir.
Don Juan? Don Fernando?
D. Juan. Pues
Don Felix, què haceis aquì?
Fel. Deſde eſſe cancel de murtas
vueſtro fingimiento oì,
y ſalgo como acreedor
de eſta dicha à deſcubrir,
como yo de rico, y pobre
tambien eſtremos vnì
por ſu hermoſura; que es
el mas rico potoſi;
y aunque pudiera quexarme
de mi fortuna infeliz,
aviendo oìdo que à vos
os quiere Elena, elegir
depongo mis zelos, pueſto
que en eſſa amoroſa lid
vueſtro ingenio, y vueſtra vida
cambiò à lo que yo perdì.
D. Juã. Aunque por la ley de amigo
es forçoſo deſiſtir
de ſu pretenſion, mayor
fue mi fineza infeliz.
Fel. Yo fuy quien mas la adorè.
Salen las damas.
Elen. Llegad quedo; que los tres
eſtàn dentro del jardin.
D. Juan. Què, vive Fernando?
Elen. Calla.
Iſab. Eſcuchemos deſde aqui
D. Juan. Quien loco ſe finge ſer;
mayor fineza acredita,
pues por no vencer ſe quita
la razon de merecer;
el pobre puede emprender
à mas alta perfeccion,
y el muerto dexa aficion;
eſto al loco ſe concede,
que ſiempre mal vencer puede
el que no lleva razon.
Fel. Bien ſabe qualquier beldad,

que andar mas fino procura
el que busca la hermosura
por sendas de la humildad;
pobre me fingì, es verdad,
y aunque fineza fingida
ha de quedar aplaudida,
pues al amor ciego, y mudo
quise esperarle desnudo,
por no estorbarle la herida.
D. *Fer.* De aquel que se finge muerto
es màs fino el padecer,
pues se niega al merecer
el tiempo que està encubierto,
que dà este disfràz es cierto,
mas fe à la desconfiança;
luego mas merito alcança
el que su muerte ha fingido,
pues se oculta en el olvido
para amar sin esperança.
Elen. Vuestras discretas razones
he escuchado desde aqui,
y quisiera mi fineza
en tres partes dividir,
igualmente aveis obrado
en lo que à todos pedì,
mas como el amor es ciego,
no se puede reducir
à atenciones, y assi digo,
que Fernando fue el felìz
que el muro de mi crueldad
astuto supo batir,
y con mi mano.
D. *Fern.* A mis brazos
llega, hermoso Serafin.
Salen Don Pedro, y Lisardo:
D. *Ped.* Donde dices que dexaste
vivo à D. Fernando?
Lis. Aqui.
D. *Ped.* Hijo mio.
D. *Fern.* Padre amado.
D. *Pedr.* Dame vn abrazo.
D. *Fern.* Y à vn mil. (pude;
D. *Juan.* Pues yà lo que en mi no
en mi amigo conseguì;
con vuestra mano, señora,
contento podrè salir.
D. *Juana.* Mi amor explique su dicha
Fel. Pues que yo nacì infelìz,
apelarè al sufrimiento.
Belt. Isabèl, xaque de aqui,
y daca essa mano. *Isab.* Toma;
aunque nada finges. *Beltr.* Si
hice tal, porque con damas,
no ay amar como fingir.
Y perdonad los errores
de quien empieza à servir;
si de los deseos no,
de la insuficiencia si.

ENTREMES DEL GATO, Y LA MONTERA. DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Soldado. Vn Estudiante. Simon. Bartolomè. Dos Mugeres.

Sale el Estudiante, y el Soldado muy rotos.

Sold. YA sabeis, Licenciado,
que vine de la Guerra estropeado.
Estud. Yà sè, que à descubrir tierra remota
os echaban à vos por capa rota,
y os vieron por desnudo, y desvalido,
siempre acosado, pero no embestido,
esto muy bien lo sè, señor Sargento.
Sold. Yà sabeis, como digo de mi cuento,
que solo en vn colchon, y dos frazadas
dormiamos catorce camaradas.
Estud. Y no fuera tan malo,
sino llevàran dos, piernas de palo,
que a costados en bulla, y tabaola,
soliamos salir à pie con bola.
Sold. Soñeme Capitan, si es que dormia,
y enfadadò de tanta Compañia,
busquè del baratillo vn aposento:
aqui pido atencion.
Estud. Decid, Sargento.
Sold. Digo, pues, que à mi lado
vive vn ciego, que eternamente ha dado
en contar su dinero con gran ruido,
hasta que ayer, sin ser visto, ni oìdo,
siendo de su moneda Coronista,

por dos resquicios ensartè la vista,
donde muy descuidado, al dicho Ciego,
le vì desenterar vn gato, y luego
sentì contar doblones bravo rato.
Estud. Pues de lo que se cuenta come el gato.
Sold. Gran bonete serás, si tu le empuñas.
Estud. La verdad es, que el hurto tiene viñas;
pero yo quemarè lo que he estudiado,
si no ay agarraverum. (gatera.
Sold. Yo he pensado hacer por mi aposento vna
Estud. No, que nos coxeran en ratonera:
mejor serà aguardar que venga el Ciego,
y en abriendo la puerta entrarnos luego.
Sold. No vès, que temeroso de Ladrones
remira con el palo los rincones.
Estud. Pues aunque tire palòs, majadero,
le hemos de hurtar el cuerpo, y el dinero.
Sold. Pues alerta, que yà viene cantando.
Estud. Muy presto ha de llorar.
Sale Simon Ciego con vnos papeles en la mano.
Sim. Vayan llevando
la xacara mejor, y mas sonora,
que se ha compuesto nuevamente aora.
Cant. A vna dama, à quien de zelos
vn calvo amante mordiò,
y el Dotor la recetò,
que se pusiera los pelos.
Estud. El assumpto no alabas?
Sold. A su casa se acerca; què te clavas!
tente, que abre la puerta sin enojos.
Vase el ciego por vna puerta, y sale por otra, y los dos tràs dèl.
Estud. Mucho mas le valiera abrir los ojos.
Sold. Quieres apostar que nos menea el ato.
Sim. Dos dias ha, que no sè de mi gato:
el Cielo me lo libre de Ladrones,
y vamos sacudiendo los rincones.
Và jugando el palo por todos lados.
Estud. Pisa quedo por Dios, y no tropiezes;
que parece que vàs pisando nuezes.

Sim.

Sim. Sirvame el palo aqui de lazarillo.
Estud. Que morimos los dos de garrotillo.
Sold. Ponte largo, y tendido, Licenciado.
Estud. Mas què el Ciego me pone de quadrado?
Sim. Vayan fuera.
Estud. Què mande con tal brio!
Sold. Tiene el mando, y el palo, señor mio.
Sim. Que ninguno me vè, ni escucha infiero.
Estud. Miente vsted, à pagar de su dinero.
Sim. Mosca mia; aqui estàs, si no me engañas.
Sold. Mira que andan tràs ella dos arañas.
Llegase al paño, y saca un gato, con papeles, y dinero, y lo tienta, y lo buelve à dexar.
Sim. Este mi gato es.
Sold. Toca arrebato.
Estud. Quien ha de echar el cascavel al gato?
Sim. Buelvome à vender coplas satisfecho,
de que tengo mi bolsa. *Vase.*
Estud. Aquesto es hecho; fuese el Ciego.
Sold. Como vn viento,
sin despedirse ha bolado.
Estud. Los Ciegos, señor Soldado,
tienen poco miramiento.
Sold. Pues perdiò el gato en la gresca;
sepamos lo que ay, en nombre
de Dios, no digan que vn hombre
no sabe lo que se pesca.
Estud. No sè lo que me presuma,
que aunque suenan cascaveles,
lo mas del gato es papeles
Soldad. Serà el gato de la pluma.
Estud. Si es testamento del Ciego
este que vengo à sacar.
Sold. Y mas es, que puede estàr
otorgado ante el talego.
Mete la mano en el gato, y saca una cedula.
Estud. Tente, que à salir empiezan
papeles, que es bendicion.
Sold. Libranças del Ciego son.
Estu. Pues sepamos lo que rezan, *lu*
digo que prometo luego
pagar, sin que me resista
la libranca à letra vista,
y assi lo firmo, yo el Ciego.
Sold.

old. El Ciego la deuda niega,
si à letra vista promete.
Mete la mano, y saca otro papel.
Estud. Oye, que este es vn villete
notado de alguna ciega. *Lee.*
Ciego mio, sin arrojo
asseguran los Dotores,
que estamos muertos de amores,
pues yà cerramos el ojo,
de mis niñas me querello,
porque dieron con rigor
en gastar muy mal olor,
y se han salido con ello.
El niño Dios es testigo,
que eres galàn, y en rigor
Ciego por ciego, el amor
no tiene que vèr contigo.
Presto salieras de enojos,
ciego de mi coraçon,
si la que te dà vn jabon
pudiera darte dos ojos.
Si acaso tuvieres gana
de allanar lo corcobado;
has de estàr enamorado;
que el amor todo lo allana;
Yà por imitarte empiezo
à rezar, y pienso assi,
que tu estàs muerto por mi;
pues que tanto por ti rezo.
Yo pienso ser tu muger,
si es que amante me conquistas;
y hasta que vamos à vistas,
à Dios, Ciego, y à mas vèr.
Sold. Si tràs todas estas bregas
fuessen los doblones yerros.
Saca otro papel.
Estud. Inventario de los perros,
que tengo dados à ciegas.
Sold. Olà, que buelve el Ciego;
aqui empieza la risa del talego.

Buelve el Ciego.

Sim. Juràra, si el oìdo no me miente,
que cerrando denantes sentì gente,
y sintiera por Dios, que en breve rato
le anden buscando cinco pies al gato;
la culpa tiene.
Busca el gato, y no le halla.
Sold. Oygamos sus razones.
Sim. El que fia de vn gato sus doblones;
bravo tiro me han hecho, y pesadumbre.
Sold. Parece que el gatillo ha dado lumbre.
Sim. Reniego de mi industria, y de mi yerro.
Estud. Tambien reniega vn gato, como vn perro;
Sim. Que no ayga aqui vna horca.
Estud. Esto và malo.
Sold, Siempre pàran los Ciegos en vn palo;
Sale Bartolomè ciego cantando.
Bart. Vn gato cayò en vn pozo,
y otro gato lo sacò,
y otro gato le estaba llorando;

primo hermano del que cayò.
Sim. Si canta mas mis casos infelizes,
le rompo con el canto las narizes.
Sold. Aquèste Ciego es muy su camarada.
Sim. Bartolomè.
Bart. Simon, què ay?
Sim. No es nada:
hanme robado, que es la mayor pena.
Bart. No se pudo quexar mas tierna Elena.
Sim. Veinte doblones, que me faltan lloro.
Bart. Son para el que los lleva otro tanto oro:
si hicieras como yo no los tomarán.
Sold. Mas què fuera, que entrambos se clavàran?
Sim. Pues tu, donde los pones?
Bart. Yo traygo en la montera mis doblones,
con vn ardid estraño.
Sim. Assi los guardàras como oro en paño,
si bien es mas locura que agudeza.
Sold. Yo se lo quitarè de la cabeça.
Sim. Pues quien de la montera el oro fia?
Bart. Es la razon, que ay poca cortesia;
y à los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Sim. Enseñame el ardid con que los pones.
Bart. Tienta en esta montera los doblones.
Dando la montera al Ciego la toma el Soldado.
pero temo.
Sold. Jesus què lindos ratos,
que se han de vèr en la de maza-gatos!
Sim. Solamente mi Estrella es desgraciada.
Bart. Mira que tiene buelta, camarada.
Sim. Dexarela tentar.
Bart. Es que me yelo.
Sold. Pues no ayas miedo, que te cubra pelo.
Sim. Quantos doblones entre el paño ilbanas.
Sold. De mas de ciento passan las botanas.
Bart. Mi gorra es Mayorazgo en la riqueza,
Estud. Pues yà no la pondràs en tu cabeça.
Sim. Digo, Bartolomè.
Bart. Yà estoy contigo.

Sim.

Sim. La montera no fias de vn amigo.
Bart. Pues yà no te la dì?
Sim. Essa es quimera.
Bart. Voto à Dios que te he dado la montera;
ò burlandome otro la cogia.
Sim. No puede ser, que ay poca cortesia;
y à los ciegos, si bien se considera,
ni aun burlando les quitan la montera.
Bart. Esso es darme con ella, y yà me enfado.
Sold. De esta, los desnudamos, Licenciado.
Bart. Oyes, Simon.
Sim. Què dices.
Echa la mano Bartolomè, y quitala al Soldado.
Bart. Al que rapa,
en poblado le dexo sin la capa.
Sim. Dexala, ò vive Dios; mas què recelo,
si te puedo quitar el ferreruelo?
Bart. A mi levas?
Sim. Què haces, galeote?
Buscanse los dos ciegos, y lo que ellos intentan, lo executan el Soldado, y el Estudiante.
Bart. Quitarte la montera.
Sim. Yo el capote.
Sold. Yà no es posible detener la risa.
Sim. Y agradece à que nunca arranco camisa.
Bart. Navajas de monteras.
Sim. Tu las rapas.
Bart. Bolvamonos de bien à bien las capas.
Sim. Mas palos te he de dar que por justicia.

Levantan los palos.

Sold. Arrancense de Alcaldes de Galicia,
sino metemos paz và el pleyto malo.
Estud. Cada qual de su causa es Juez de palo.
Bart. Toma vna sotana.
Sold. Antes que venga gente tengo gana
que partamos el gato, y la montera.
Estud. Yo solo parto, de carrera. *Vase con todo.*
Sold. Esso es cargar con todo; à Licenciado,
voto à Dios, que es vn gato graduado.

Salen

Salen todos. (diante;

Todos. Què es esto? *Sold.* Què ha de ser? vn Estu-
que ha robado à los dos en vn instante.
Sim. La burla ha sido buena.
Bart. Y de buen tomò.
Sold. Pues yà saben el quando, oygan el como;
Mug. 1. La Musica lo canta, que escondida,
quiere, pues no fue vista, ser oìda.
Sold. Canten tambien los Ciegos su pendencia;
Cieg. Y tera sobre palos penitencia.
Mug. 1. No sè como à los Ciegos les pegã; como?
porque son vnos hombres, que caen en todo;
Mug. 2. Solo el gorròn no es lerdo,
como el Soldado,
si al partir los doblones
Toca arrebato.

ENTREMES DE LAS BARBA

DE VALDE.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Lorenço.		*Vn Soldado.*
D. Rufino.		*Vn Barbero.*
Cosme.		*Acompañante.*

Salè Don Rufino, y Lorenço.

Lor. D. Rufino, el Barbero està avisado. (dado
D. Ruf. Yà està en lo que ha de hacer; vos al Sol-
no le dexeis, que yà està persuadido.
(como anda de las muelas dolorido)
que ay Barbero en Madrid, que sin cautelas
hace barbas de valde, y saca muelas.

Vase

Vase Lorenço, y sale Cosme quexandose de las muelas.

Lorenç. Pues èl viene quexandose à lo largo.

D. Rufin. A Dios, amigo, y al Sargento encargo.

Cosm. Maldiga Dios el alma de la muela.

D. Rufin. No te apasiones, dexa que te duela;
y enjuagate con vino, si proboca.

Cosm. No dexo esse remedio de la boca,
y pierdo la paciencia, el juizio, y tino.

D. Rufin. Esso no es del dolor, serà del vino.
Y dime, la tal muela se te anda?

Cosm. Todas pueden dançar la zarabanda,
pues podridas, y endebles;
siendo bienes raizes, yà son muebles.

D. Rufin. Pues amigo, si tienes esse achaque,
al que duele la muela se la saque.
No tienes algun quarto?

Cosm. Yo, ni medio,
que como diste el vino por remedio,
me hicistes enjuagar con tantos tragos;
que el dinero se ha ido en los enjuagos,
y agora es el dolor mas temerario.

D. Rufin. Y te suele doler muy de ordinario?

Cosm. No, amigo Don Rufino;
solamente me duele de continuo.

D. Rufin. Yo conozco vn Barbero.

Cosm. Què recelas?

D. Rufi. Que hace barbas de valde, y saca muelas

Cosm. Pues llevame por Dios à esse Barbero.

D. Rufin. No es lo mejor que no lleve dinero,
que martyriza à vn hombre, que le saja,
y es Japon con garillo, y con navajas.
Pero vamos, que si èl la muela acierta,
viendole, te has de quedar la boca abierta.

Vanse, y sale vn Soldado muy ridiculo, y Lorenço.

Sold. Que efecto ay Barbero de obra pia?
cosas nuevas se miran cada dia.

Lor. Aqui afeytan à vn hombre con despejo.

Sold. Y aquello quien le passa?

Lorenç. Su pellejo.

Sold. Yo no he de entrar.

Lor. Yà os he dicho primero.

que es vn desuella caras el Barbero,
y en sus manos crueles
solemos, sin morirnos, dàr las pieles.
Sold. Yo me quiero bolver.
Lor. Yà es escusado.
Sold. Por esto es malo vn hombre ser barbado;
porque se ha de afeytar cada semana;
me holgára, vive Dios, de nacer rana.
Lor. Pues hablemos verdad, seor Sargento;
no puede ser de valde, y à contento.
Sold. Que en fin es tan cruel?
Lorenç. Si en esso escarbas,
amigo, callen cartas, y hablen barbas;
mas èl sale tocando las folias.
O, señor traga barbas! buenos dias.
Sale el Barbero tocando vna viguela.
Barb. Què ay compadres, venimos à rasura?
Lor. Aqui pide vna barba de aventura
el Sargento, que es pobre.
Barb. Voy al caso.
harèmosle bolver Soldado raso;
Arrima la viguela, y mira adentro.
rapandole la barba, y los carrillos.
Al Oficial que amuele los cuchillos.
Sold. Luego, què? no ay navajas? no conviene.
Barb. Venga conmigo vcè: què barba tiene!
Vanse, y salen Cosme, y Don Rufino.
D. Rufin. Aqui vive el Barbero,
que afeyta, y saca muelas sin dinero;
pero èl està en la tienda, quiero hablalle.
Cosm. No le tengan los perros de la calle.
Sale el Barbero.
Barb. Què se ofrece, compadres? ay què se obre?
D. Rufi. Sepa vced, que le duele à aqueste pobre
vna muela, y ofrece à sus gatillos
la espuerta de sus dientes, y colmillos.
Mirale la boca.
Barb. Pues vamos despachando: en què carrera
tiene la muela vstè?
Cosm. Yo no quisiera,
que la buena sacàra;

Barb. Como se puede errar? tuerça essa cara.
Cosm. Es que ay tres en la encìa, que importuna.
Barb. En mi vida la errè de tres la vna.

Dentro el Soldado.

Sold. Muda navaja, que me dà tormento.
D. Rufin. Yà le està desollando al buen sugeto.
Barb. La muela ha de sacarse por ensalmo.
Tuerce la cara, y hazele abrir la boca, y saca vn gatillo muy grande, ò tenazas.
Sold. Voto à Dios, que me aserras vna ceja.
Cosm. Otro martyr parece que se quexa.
Sold. Aquesto és el Japon, ò es Barberia?

Agarrale el gatillo.

Cosm. De aquesta vez me dexa sin encìa.
Sold. Por Dios, amigo, que de mi te duelas.
Barb. Hombre, quita la mano del gatillo.
Bregan los dos, y sale el Soldado, puestos unos paños muy sucios, y rotos, y en la mano una cuerda muy mala, y Lorenço sale trás el.
Sold. Señores, que me passan à cuchillo,
sin querer dàr quartel este Barbero;
hombre, que te has traìdo al matadero.
Lorenç. Estarà la navaja como sierra.
Barb. Què lindo hombre es busted para la guerra!
es nuevo el Oficial, y no le aprueba.
Sold. Bien se vè, que me pone como nuevo.
Lorenç. Veamos el pescuezo.
Sold. Es vna criba;
no mas barbas de valde, mientras viva.
Lorenç. El Maestro la hará.
Sold. Serà otro mago.
Lorenç. Mal año, que es vn grande Oficialazo.
Barb. La barba le he de hacer, sin que le duela,
y entrese allà, le sacaràn la muela.
Cosm. Es bueno el Oficial?
D. Rufin. Es excelente.
Cosm. Traza lleva de no dexarme diente. *Vase.*
Sold. Yo no me he de afeytar,
Lorenç. Señor Sargento,
no puede ser de valde, y à contento.

Llegale la silla.

Barb. El buen Sargento se siente,
para que le afeyte.
Sold. Tate,
no mas barba; mientras viva,
yà estoy harto de ser martyr:
quiteme al punto estos paños.
Lor. No has de acabar de afeytarte?
Barb. Mire que es vn inocente.
Lorenç. Ello ha de ser.
Sold. Si ha de ser,
despachèmos, porque es tarde,
y encaxome la golilla
de azofar en el gaznate.

Sientase, y ponese la vacia.

Barber. Esta es vacia,
Sold. Este es yelmo
de Cavalleros andantes.
Barb. Y essos paños?
Soldad. Señor mio,
la limpieza es cosa grande.
Barb. Y el pomador?
Soldad. No pudieran
hacerle mejor de jaspe.
Barber. Y las puntas?
Sold. Mas parecen
de la Mancha, que de Flandes.
Lorenç. Linda ropa!
Soldad. Que esta todo
para alabar, no es dudable.
Barb. Esto, amigo, es de regalo. *Lor.*
Sold. Maestro, no ha de negarme
lo que le pregunto.
Barber. Diga.
Soldad. Trae del Japòn Oficiales?
Barber. Por què lo dice?
Soldad. Por que
esse que tiene es vn sacre;
y me ha dexado en los dedos
el pescuezo.
Barber. Quièn tal hace?

Tientale el pescuezo, y buelve à lavarle.

Soldad. Por señas de estos araños,
y por essotras señales.
Barb. Decia vn Cortesanaço,
quando llegaba este lance,
que los hombres solo avian
los Sabados de afeytarse.
Soldad. Y por què razon querra
mas en Sabado, que en Martes?
Barb. Porque es dia de pescuezos,
y no se pierde la carne.
Saca vn cuchillo muy ancho, ò vn navajòn grande, y hace que le afeyta.
Sold. No lo he passado muy mal *Ap.*
allà con los Oficiales,
pues solamente el caldillo,
que mè hicieron que tragasse,
sin el jabòn, y cabellos,
valia mas de dos reales.
Barber. Esto està cómo ha de estàr:
Sol. Teblando estoy, que me encaxe.

Dexa de afeytarle, y toma la vigüela, y templa.

Barber. Aora venga la guitarra.
Sold. Digo, aquesta es barba, ò bayle?
Barber. Yo templo para que venga.
Soldad. Quien?
Barber. Quien le tome la sangre.
Soldad. Esso es tocar à deguello.
si buelven los Oficiales.
Barb. Templemos, q esto và largo:
Sargento, quiero tocarle
vnas folias rasgadas. *Tocalas.*
Soldad. Assi son las barbas que hace.
Lorenç. Maestro, toque vn canario,
ò vna xacara *Soldad.* Mas vale,
pues me tiene à la verguença,
que me toque vn passacalles.
Barber. Viene de priessa, Sargento?
Soldad. Maestro, quiere afeytarme?

Barb.

arber. Quiere sossegarse vn poco?
Dentro dà vozes Cosme.
'osm. Hombre, mira lo que haces,
que me arrancas vna encìa.
oldad. Allà se quexa otro martyr.
arber. Quiere oìr las paradetas?
oldad. Quiere acabar?
Barb. No me enfade
con su barba, y agradezca,
que de valde se la hacen.
Dèt. Cosm. No aprietes con el gatillo
que me arrancas los gaznates.
old. Digame vstè, y à esse hombre,
le hacen la barba de valde?
.or. Se està sacando vna muela
vn miserable. *Sold.* Mal hace,
Lor. Dice que le tiene costa
en comer. *Sold.* Si es miserable,
dexarlas estar, que à èl
no le comen pan, y carne.
Dent. Cosm. Ay, q̄ me sacas la buena!
'old. Maestro, mire que es tarde.
Dèt. Cosm. Hombre, q̄ me atenazeas.
Sale Cosme muy assustado.
Barb. Què es esto?
Cosm. Querer echarme
del estuche de la boca
toda la herramienta al traste.
Sol. Voto à Dios q̄ estos son chascos!
Levantase.
Cosm. Mas de vna azùbre de sangre
me han echado de la boca,
sin que la muela me saquen.
Salen todos.
Sold. A D. Rufino, què es esto? (ce;
D. Ruf. Esto ha sido, en buen Romã-
sacar de valde las muelas,
y hacer la barba de valde.
Sold. Con vn Sargento se burlan?
Cosm. Esto à vn Hidalgo se hace?
Barb. Si; y porque mejor lo entienda
dexenme que se lo cante.
Cant. Aunque los Barberos
à todos sajan,
à los viejos suelen
quitar mil canas.
Cosm. Guarden de los Barberos
dientes, y muelas,
que las lleva el gatillo
en dos carreras.

ENTREMES DE LA ESTAFETA.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Dos Mugeres. — *Musicos.*
Beltràn. — *Vn Sargento ridiculo.*
Vn Ciego. — *Vn Bodegonero. Vn Alferez.*

Vozes dentro, y salen el Alferez, y el Sargento.
Alfer. SArgento, bien llegado.
Sarg. Quereis no apretar tanto?
Alfer. Hà buen Soldado!

los brazos otra vez de amistad larga
sean lazos.
Sarg. Parecen sobrecarga.
Alfer. Abrazo de amigo es.
Sargent. Si, que en efecto
se conoce vn amigo en el aprieto.
Alfer. No he dexado mesones,
garitos de Madrid, ni bodegones;
que por vos no pregunte, y mi fe fina
os hallò en la taberna de la esquina.
Sarg. Tengo vn catarro, y voy cada momento
à tomar lamedores de sarmiento,
Alf. Yo tambien tengo mala la cabeça,
que desde ayer la tengo dolorida,
y quisiera apretarme vna medida.
Sarg. No fia el Tarbernero, y no conviene.
Alfer. No os tiene alguna prenda?
Sarg. Allà me tiene
vn coleto empeñado, y vna espada,
que era tizona, y se bolviò colada.
Alf. Y adonde os recogeis?
Sarg. Madrid es ancho,
la calle de los Negros es mi rancho;
donde à muy poca costa ay quartel cierto
en la casa del tuerto;
y en vna cama, quando mas poquitos,
dormimos diez y seis cavalleritos.
Alf. Y quien hace la cama?
Sarg. Amigo, en bulla,
quien las estiende ay, no ay quien las mulla;
Alf. Os acordais del Capitan Pimiento?
yò fuy su Cabo.
Sarg. Yo fuy su Sargento,
por señas, que con plomos, y con bronces
nos sustentaba.
Alf. Amigo, desde entonces
le pido à Dios las noches, y los dias,
que nos libre de malas compañias.
Sarg. En Lerida estuvimos encubiertos;
Alf. No os acordais, que nos hallaron muertos?

Sarg. Eſtais loco? ſi muertos nos hallàran,
nos oyeran hablar, ni nos hablàran?
Alf. O què bien lo entendeis, y con què priſa?
no veis que nos moriamos de riſa?
Sarg. Eſtuviſteis en Frix?
Alf. En ſus pretiles
me bolaron à mi con diez barriles.
Sarg. Jeſus! Jeſus! Jeſus! pues ſi os bolàran,
contra Eſtrellas, y Luna os eſtrellaran.
Alf. Què Eſtrellas, ni què Lunas?
no veis que eran barriles de azeytunas?
Sarg. Aveis eſtado en Salſas?
Alf. Que ſi he eſtado?
oy he comido en ſalſas yo peſcado.
Sarg. En Salſas, y en Madrid? no entiendo eſſo.
Alf. En ſalſas del figon del Buen-Suceſſo.
Sarg. Conociſteis al gran Mons de la Mota?
alcançaba notable fortaleza!
Alf. A mi me llevò toda la cabeça.
Sarg. Quien os ha de creer, mintiendo tanto?
ſi teneis la cabeça, no es chacota
decir que os la llevò Mons de la Mota?
Alf. Digo que era tan alto en gentileza,
que me llevaba toda la cabeça.
Sarg. Y què haceis en Madrid ſin compañia?
Alf. No dexo el mentidero en todo el dia;
ſolo para comer, que es poco, ò nada,
me voy en cas de vn Saſtre camarada.
Sarg. Ir en caſa de vn Saſtre, à lo que infiero,
no por eſſo es dexar el mentidero.
Y què hemos de hacer oy?
Alf. En eſtas gradas
de San Phelipe ay tardes ſazonadas.
Sarg. Oy preſumo, que es dia de Eſtafeta;
y aqui la riſa ſuele ſer perfeta.
Alf. Pues con eſſo las riſas ſon ſeguras,
porque ay en eſtas cartas mil figuras,
y muchas vezes por aqui leyendo,
unos renegando, otros riendo.
Sarg. Y què ſugetos paſſan?

Alf. Infinitos,
Escuchad, que yà empiezan à dàr gritos?
Dentro voxes de pedir cartas.
1. Vengan las cartas de Don Luis de Vrbina.
2. Mil y quinientas de Don Juan de Espina.
Sarg. Mil y quinientas?
Alf. Si, de què te quexas?
Sarg. Aqueste pide cartas, ò lantejas?
3. Veinte y quatro, Don Pedro Mançanilla.
Alf. Este de veinte y quatro, es de Sevilla.
4. A Don Juan Paniagua.
Sarg. Conoceisle?
Alf. A pan, y agua? si, por mis pecados;
este es el Proveedor de los Soldados.
Dent. 1. Catorce, diez y seis, veinte.
Sarg. Ay mas quentos?
no diràn, si es que juegan, à los cientos?
Alf. Apartemonos ya. *Sarg.* Por què te apartas?
Alf. Porque vàn ya saliendo con las cartas.
Sale Beltràn leyendo vna carta.
Belt. Valgame Dios! Jesus! ha buen amigo!
Sarg. Aqueste trata de casarse: digo,
què ay de boda? *Belt.* Si no es por vn pariente;
me clabo con palabras de presente. (to?
Sarg. Pues què ay de novia? y què ay de casamien-
Belt. Aquesta carta os lo dirà, Sargento.
Leela. Si tengo de hablar verdades
de la novia que previenes,
ella, aunque no tiene bienes,
tiene aquestas propriedades:
En todo el año se muda
gala por necesidad,
y esta, amigo, es la verdad,
por señas que està desnuda.
En sus enojos, por vànas,
nunca el regocijo reyna,
y solo quando se peyna
se suele quitar mil canas.
No es discreta la muger,
y assi de su cara hablo,

tiene vn parecer de vn diablo,
salvo mejor parecer.

Sarg. Y quanto os dàn con ella en casamiento?

Belt. El que me dan con ella es lo que siento.

Alf. Y enefecto tratais de ser marido?

Belt. De ponsallo no mas me voy corrido.

Vase, y salen dos mugeres, y la vna con vna carta

1. Y no ay mas de esta carta?
2. Sola vino.
1. De Don Toribio es. *Abrela.*
2. Gentil pollino.
1. Sus simplezas me suelen dar alivio.
2. Sepamos lo que dice Don Toribio.

Lee la 1. En mi anima jurada, que escrivir cartas à v. m. es como echar caperuzas à la tarasca, y yo no me hallo el papel en la calle, aunque la nota no me duele, que en casa llena presto se guisa la cena. V. m. se queda riendo, y yo suspirar, y dalle. No escrivo de mi letra, porque aunque no hago cama, ha dias que tengo el entendimiento muy malo. Yo quedo haciendo vna novena à dos amantes de Teruel, para que el Cielo se duela de este inocente. Y no se olvide v. m. à quien beso las manos con el coraçon, porque no puedo con la boca Teruel, y Hebrero à 10.

2. De bobo el Don Toribio se confirma.
2. Y la firma lo dice.
2. Como firma?
1. Esclavo de v. m. herrado de pies, y manos.
2. En esso dice bien.
1. Yo me recreo.
2. Vamos, hasta que venga otro correo.

Vanse, y sale vn Bodegonero con vna carta

Alf. Què os parece?

Sarg. Que nos trata de contento.

Alf. Este es bodegonero.

Bodeg. A seor Sargento,
leame aquesta carta, por su vida,
que à dos Soldados les fiè comida,

fue

fueronse sin pagar, y puntuales
espero en esta letra de cien reales.

Toma el Sargento la carta, abrela, y lee:

Sarg. Aqui no viene en letra, ni vn cornado.
Bodeg. Miren, quien lo creyera de vn Soldado!
Lee el Sarg. Hombre, yà que me has pedido
cien reales, que no darè,
quisiera saber, en què
bodegon hemos comido?
Por vna graja, y dos gallos,
nos has de tener allà
dos cuartos; pero yà
se avràn vendido por gallos.
Mucho su olla se ensancha,
y hace vn caldo como aloja,
que por donde passa moja,
pero dicen que no mancha.
Si dàs abadexo en cena,
entra à comer Juan Soldado,
con mas miedo en el pescado,
que Jonàs en la Ballena.
Y assi en la cuenta ajustada
de lo que à comer nos dàs,
ajustalo tu, y verás,
que no queda en limpio nada.
Bodeg. Maldiga Dios el alma que te hizo.
Este Soldado parece panadizo.
Alfer. El Soldado no paga lo fiado.
Bodeg. De vna pierna le vea yo Soldado:
me lleve el diablo à mi, si mas fiare. *Vase.*
Sarg. Si llevarà, que se condenan vnos,
los que no saben ser limpios de manos.

Sale vn Ciego con vna carta.

Alf. Este es ciego.
Cieg. Con medio real de porte,
quien me puede decir à mi en la Corte?
Alf. Pedro, no ay mas hablar?
Sarg. Ciego es por Christo!
Cieg. Perdone buena carta, que no le avia visto.
Alf. Pues à vos os escriven.

Cieg.

Cieg. Yo he tratado
de dar en el mal vicio de casado,
y sin duda es la novia quien me escrive,
y ya la norabuena la recibe:
Leame vstè, que yo he de estàr alerta.
Lee el Alf. La firma dice aquí: Luisa, la tuerta;
es aquesta la novia?
Cieg. Si por Christo,
mas por vida de vstè, que no la he visto.
Lee el Alf. Ciego, para casarnos solo resta,
que te partas à verme, vista esta.
Si quieres vna mano, vente luego,
y no dexes la boda, por ser ciego,
que segun lo que à cada vno passa,
es cierto, que està ciego el que se casa.
Y no puedo negarte que soy tuerta;
mas ten por cosa cierta,
que casta me has de hallar, si me escrudinas,
porque es mi dote vn ojo, y quatro ninas.
Este es cómo, por Dios.
Salen los Musicos, y mugeres, y hombres, y baylan.
Mug. 1. Y yo lo apuesto,
porque todas las cartas se han dispuesto
para burla del Ciego, y del Sargento.
Cieg. Pues bayle ha de tener mi casamiento?
Mug. 2. Oygamosle cantar con castañetas.
Cieg. Pues por donde ha venido?
Mug. 2. En la Estafeta.
Mug. 1. Todos vàn al Correo
à ver dar cartas,
porque ay muchas figuras
en la baraxa.
2. No ay que dar à Soldados
ninguna carta,
porque no pagan vnos,
y otros no pagan.

ENTREMES DEL DIA DE COMPADRES.

DEL MAESTRO LEON.

INTERLOCUTORES.

Vn Alcalde. *Perico.*
Zumaque. *Vn Hidalgo.*
Don Cosme. *Vna Muger.* *Musicos.*

Salen Zumaque, y Perico.

Zum. Amigo, si vos quereis
tener vna linda tarde,
id conmigo.
Peric. No es posible,
que aya gusto donde ay hambre.
Zum. Sin duda que no sabeis
lo que es dias de Compadres
en la Corte
Peric. Para mi
todos los dias son Martes.
Zum. No sabeis mi habilidad?
quando ha perecido nadie,
que và conmigo? *Per.* Yà se,
que sois gorra perdurable;
pero no todas son ciertas.
Zum. Oy es dia de Compadres,
y os combido à vna merienda
de sugetos tan notables,
que causa risa el oirlos
Peric. Y quales son?
Zum. Escuchadme.
Ay vn Hidalgo de Aldea;
mas roto que cien Adanes,
que và à nadar por Enero,
y si algo come es hambre;
y es tan amigo de nieve,
que si la barba le hacen,
se levanta los vigotes
con carambanos.
Peric. Notable
sabandija! *Zum.* Viene otro;
que en todo el dia no hace
sino andar quitando motas
à todos.
Peric. Si fuera paje,
era buena habilidad.
Zum. Es que al que llega a limpiar
le suele pedir prestado.
Per. Yà està entendido el achaque.
Zum. A estos dos ha combidado
de Foncarral el Alcalde,
y ha dado en gracioso tema,
que en hablandole no sabe
responder sin acceptor.
Peric. Buen sugeto!
Zum. Tambien trae
à su muger, que ha muy poco;
que la puso en guarda infante:
quiere ser discreta, y dice
muy graciosos disparates.
Peric. Amigo mio, la risa
divierte, no satisface;
yo estoy con hambre canina.
Zum. La merienda de esta tarde
corra por mi.
Peric. Tanto puede
correr, que yo no la alcançe.
Zum. Pongamonos à este lado,
que yà los sugetos salen.

Salen Don Cosme, y el Hidalgo, muy ridiculo, y hecho pedaços.

D. Cosm. En teniendo vna mota yo me muero.
Hidalg. Què aya quien tenga frio por Enero,
que se està abrasando el mundo!
Zum. Ay mas contiendas?
D. Cosm. Jesus, que sucias son Carnestolendas!
Hidalg. Quereis no ser prolijo?
D. Cosm. No seais loco.

Sale el Alcalde de villano, y la muger.

Alcald. D. Cosme? amigo? presto aveis llegado.
D. Cosm. Esto es venir vn hombre combidado.
Alcald. De Fuencarral acabo aora de apearme,
que esta vara, por Dios, ha de matarme.
Hidalg. Y en fin, como os sentis?
Alcald. No tengo aliento,
mi accessor os dirà como me siento.
Zum. Yà empiezan à clabarse, tened cuenta.
Mug. Jesus, y què mal vino ay en la venta!
mejor lo suelo echar yo en la ensalada.
D. Cosm. Y vos, como venis?
Mug. Yo no sè nada.
Hidalg. A vos no os cuesta nada el ser discreta.
Mug. Lo que es mi entendimiento yo imagino,
que de bobilis bobilis me vino.
D. Cosm. Con la merienda es menester cuydado,
que anda vn bravo gorrista por el Prado.
Alcald. Tambien sè yo, si ay gorra, y algazara,
sacudir bien la gorra con la vara.
Peric. A vos và esta pedrada.
Zum. Assi lo entiendo.
y se la he de clabar.
Peric. Como?
Zum. Comiendo.
Alc. Yo he de cuydar de la merienda, y bota.
D. Cosm. Perdonad el que os quite aquesta mota.
Hidalg. Jesus, què calor hace!
Alcald. Si es Enero,
què calor ha de hacer, que oy vn Harriero
en el Puerto se elò de la Fuenfria?

Hidalg.

Hidalg. Que no tenga esta dicha yo en mi vida;
quando estoy que me ardo!
Alc. No lo entiendo;
viene se en cuerpo, y dice, que està ardiendo.
D.Cosm. En jubon por Enero, quien se abrasa?
Mug. Saldria por Agosto de su casa.
D. Cosm. Que en Invierno se abrase no ay razon;
Alcald. Quizà serà Verano en sus calzones.
Peric. Ay mas linda quimera?
Limpiase con la limpiadera.
D.Cosm. Aora quiero sacar la limpiadera;
que estoy sucio, y no es tiempo de donayre.
Hidalg. Aun aora parece que corre ayre.
Quitale el sombrero, y limpiasele.
D.Cosm. Que trayga vn Cavallero,
como vos, sin limpiar este sombrero.
Hidalg. Yà esto passa de raya.
Mug. Pide acaso busted para la maya?
Zum. Què os parece?
Peric. Que estamos considero
à diente, como haca de buhonero. *Limpiale.*
D.Cosm. Jesus, què sucio estais, y què perdido!
Alcald. Hombre, mira que tundes el vestido.
D.Cosm. Quereis que os limpie à vos?
Mug. No tengo gana,
que el Dotor me hallò limpia esta mañana.
Hidalg. Esta muger porfia, à mi me agrada.
D.Cosm, Digo, Alcalde?
Alcald. Ay mas motas, camarada?
D.Cosm. Aguardad.
Alcald. Què decis? ay mas chacota?
D.Cosm. Que en el ojo derecho ay vna mota.
Alcald. El quiere con antojos
meternos oy los dedos por los ojos;
quitad, la limpiadera; con quien hablo? *Limpia*
què aveis hecho?
D.Cosm. Quebrar vn ojo al diablo:
mas què veis yà mejor?
Alcald. Yo no lo creo;
vayan à mi accessor à vèr si veo.

Hidalg.

Hidalg. Vos lo aveis de decir.
Alcald. No me reſiſta,
pues aqueſte no es pleyto, que eſtà en viſta.
Peric. Digo, hemos de comer?
Zum. Como vnos padres.
Vos no ſabeis que es dia de Compadres?
Alcald. No truxeramos lumbre, aunque ſea poca?
Hidalg. Señores, no lo tomen en la boca:
lumbre en Enero, que ſe abraſa el mundo?
Mug. Dice muy bien; y luego,
que la lumbre es vn fuego.
Hidalg. Es muy linda razon, y muy aguda.
D. Coſm. Permitid que eſta mota os la ſacuda.
Hidalg. Mas avia de vn Credo, bien mirado,
que ſentia mas ropa en eſte lado.
Alcald. Que tanto es vueſtro fuego?
Hidalg. Es coſa mucha;
yo tomára por tarde, y por mañana,
ſolo por tener frio, vna terciana.
Alcald. Por eſſo andais con ropa tan ligera?
Hidalg. Si truxera camiſa, me muriera.
D. Coſ. No ha de morir vn hombre, q̃ anda ſiẽpre
tan roto, que es mas facil, ſi me enfada,
darle vn açote, que vna bofetada.
Mug. Que ſe me aya olvidado el abanico!
Alcald. El manguillo direis.
Mug. Yo no me aplico
à hacer nada ſin èl, y me condeno
à eſtàrme con las manos en el ſeno.
Hidalg. Parece que eſtais mala, y de mal geſto.
Mug. Nunca mas à mi guſto me he compueſto.
Hidalg. Pues eſſo es mayor mal, bien reparado,
porque aſsi venis mala, y de cuydado.
Mug. Eſpoſo, què os parece de mi cara?
juzgadlo vos, pues que teneis la vara.
Alcald. En vueſtro parecer mi amor no taſſa,
vayan à mi acceſſor, porque ante èl paſſa.
Mug. La culpa tengo yo de ſer hermoſa.
D. C. O què corteſanaza es vueſtra eſpoſa!
Vmd. aveis de eſtàr buena?

Alcald.

Alcald. Vsted repare.
Mug. Yo estarè buena quando vsted mandare.
Peric. Rabiando estoy de hambre.
Zum. Pues no ladres;
tu no sabes que es dia de Compadres.
Alcald. Sabeis què he reparado?
que Don Cosme no pide yà prestado.
D. *Cosm.* Alcalde, sois mi amigo.
Alcald. Esto es clabarme. (me
D. *Cosm.* Vos me aveis de hacer gusto de prestar-
veinte reales no mas.

Limpiandole.

Alcald. La flor retoña:
aunque vsted mas me limpie, tengo roña.
D. *Cos.* Prestadmelos, por Dios, que es menudẽcia.
Alc. Digo à vsted, que no quiero en mi conciencia
Mug. Yà està aqui la merienda.
D. *Cosm.* Motas llueve.
Hidalg. Yo no como bocado, si no ay nieve.
Peric. Amigo, por comer estoy rabiando.
Zum. Pues yà es hora de entrarnos saludando;
Amigo Alcalde?
Alcald. Quien este Hidalgo?
D. *Cosm.* El que corre vna gorra mas q̃ vn galgo.
Alcald. Pues callad.
Zum. Conoceisme?
Alcald. Hago memoria,
que traygo contra vos requisitoria.
Peric. A Dios merienda.
Zum. Estais mal informado.
Alcald. La respuesta mẽ aveis de dàr atado.
Zum. Pues por què me han de atar, ni dàr castigo?
Digo, me conoceis?
Alcald. Atadle digo.

Atanle.

D. *Cosm.* Aunque no quiera le atèmos;
pues el Alcalde està aqui.
Alcald. Està bien atado?
Mug. Si.

Pensse à comer lo que dixeren los versos.

Alcald. Pues agora merendemos.
Zum. Hà, reniego de la traza!
Alcald. Como era Carneſtolendas,
el hombre pensò ſer maza,
Zum. Que rabio de hambre.
Peric. No ladres.
Zum. Què ayan vſado eſte ardid!
Peric. Vos no ſabeis en Madrid
lo que es dia de Compadres:
D.Coſm. Miren no aya alguna mota.
Peric. Venga queſo.
Alcald. Hà buen Tudeſco!
Hidalg. No lo coman, ſino es freſco.
Peric. De mano en mano la bota;
quies bolver à refreſcar?
Zum. Tan infeliz vengo à ſer,
que ſin darmela à beber,
quieren darmela à mamar.
Alcald. Muy indigeſto es el queſo.
Peric. Pues ſi ſe os llegò à ſentar,
vna ayuda os han de echar.
Alcald. Allà à mi acceſſor con eſſo.
Hidalg. Què no nieve vna migaja!
D.Coſm. Vna mota ay en la bota.

Bebe el Alcalde.

Alcald. Pues quitadle vos la mota,
que yo la ſaco la paja.
Mug. Donde eſtà el botillo?
Peric. Aqui.
Hidalg. Parece que bebe? (late!
D.Coſ. Si. *Mug.* Jeſus, que mal chico-

Bebe, y eſcupe.

Zum. Amigo, dame vn bocado.
Peric. Toma de aqueſto fiambre.
Jeſus, y què brava hambre!
parece que ha eſtado atado.
Mug. Què decis? no ſoy diſcreta
en preveniros preſentes?
Alcald. Contigo los inocentes
han ſido niños de teta.
Peric. De muy liberal blaſonas,
y puedes, con mano eſcaſa,
matar de hambre vna caſa,
aunque aya veinte perſonas.
Mug. De huevos ay platos much
D.Coſm. Huevos nos dais à comer
Mug. Pues pregunto, puede aver
Carneſtolendas ſin huevos?
Zum. Señores, de los cocidos
denme dos con Barrabas.
Peric. Amigo, te comeràs
vn par de huevos ſorbidos?
Zum. Amigo, ſi he de comer
eſſos huevos prometidos,
no me dès huevos ſorbidos,
mejor ſeràn por ſorber.
Alc. Pues ſin comer ſe ha queda
y comer los huevos fragua,
vàn dos paſſados por agua.
Mug. Y eſte en ſu cara eſtrellad

Tirale vn huevo.

Zum. Ay, que me ha dado en la ca
Hid. Huevos de azàr ſon, no ten
Zum. Deſcalabròme la yema.
Mug. Pues curate con la clara.

Salen todas.

Tod. Amigas, que ay meriendas
y nos daràn colacion.
Alcald. Què gente es eſta?
D. Coſm. Eſtas ſon
bullas de Carneſtolendas:
Tod. Ay algo que merendemos?
Alc. Reynas mias, ſe ha acabad

Deſatenle.

Todas. Deſaten à eſſe cnitado,
y canten algo.
Peric. Cantemos.

Canta una. Oy las Carneſtolendas
damas parecen,
porque con ellas todos
el juizio pierden.

Canta otra. Con el ambar, y azares,
que el tiempo arroja,
oy en agua roſada
ſe bañan todas.

ENTREMES DEL REFUGIO DE LOS Poetas.

INTERLOCUTORES.

Vn Sind. de Poetas. — *D. Toribio Poeta.*
Vn Demandadero. — *Vn Eſtudiante Poeta.*
D. Coſme. — *Vna Dama culta.* — *Muſicos.*

Sale Don Coſme, y el Sindico.

D. Coſm. Què vn hombre de tu hacienda, y juizio
quiera tener tan deſdichado oficio?
Sind. Amigo, aunque me inquietas
el Sindico he de ſer de los Poetas.
D. Coſm. Por Dios que te recobres.
Sind. Yo he de gaſtar mi hacienda con los pobres
y sè de los Poetas con certeza,
que todos hacen voto de pobreza;
pues de quantos profeſſan la Poeſia,
no ay ninguno que coma à medio dia,
y à la noche (què pena!)
cena tan poco, que tampoco cena.
D. Coſm. Sindico del Parnaſo,
no lo he viſto jamàs. *Sind.* Pues es el caſo;
antes que ſe me paſſe,
que los Poetas de primera claſſe
eſtos à quien vfanas
coronan de laurel las nueve hermanas,
de Poetas, que han muerto abinteſtato,
han labrado vn Refugio muy barato,
donde algunos ingenios vergonçantes,

ſe

se suelen socorrer de consonantes;
que han dado en este vicio
tantos, que son para perder el juicio;
y de los mas la musa no anda buena,
por errarles la vena,
y aunque en versos se alienta cada vno,
no lleva copla de salud ninguno:
dos ay en el Refugio tan perversos,
que los conjuran siempre que hacen versos.

D. Cosm. Conjurados? Jesus!

Sind. Si, conjurados,
que ay Poetas tambien endemoniados.

D. Cosm. Y quien para comer les dà dinero?

Sind. Es que tienen tambien Demandadero,
que à boquita de noche se dispara,
y và pidiendo con tonillo.

Sale el Demandadero con vna lamparilla, y vn palo.

Dem. Para los Poetas del Refugio.

Sind. Beltràn, què ay?

Dem. Pedir con tal frequencia,
que no ay mas que pedir en mi conciencia.
aunque en estas demandas vergonçantes
vnos dàn coplas, otros consonantes,
y otros caritativos,
dàn para los Poetas defensivos.

D. Cosm. Mas que limosna, es chasco, si se apura;
Jesus, y què ridicula figura!

Dem. Pues de què se santigua el seor golilla?

D. Cosm. Porque no estè sin Cruz la lamparilla.

Sind. Mira que ay versos, esta noche buela.

Dem. Voy à darles papel, tintero, y vela. *vase.*

D. Cosm. Y què sugetos ay?

Sind. Ay vn sugeto,
que no sabe que es copla, ni soneto;
otro en vna Comedia se embaraza,
no es nada buena, mas ni tiene traza.
ay vna dama culta, y tan sucinta,
que escrive mas obscuro que la tinta.

D. Cosm. Y què piensas hacer con los Poetas?

Sind. Digo, pues, que me aprietas,

que les tengo vna burla fabricada,
y si me ayudas la he de vèr lograda.
D.Cosm. Pues què burla pretèdes con tus ruegos?
Sind. Persuadir à los tres à que estàn ciegos.
D.Cosm. Persuadir que estàn ciegos, no lo passo;
y mas siendo Poetas. *Sind.* Es el caso,
que si escriven, se duermen tanto en suma,
que se quedan roncando con la pluma;
esta noche componen los tres juntos,
que yà el Demandadero lleva assuntos,
y si nos escondemos, pero vamos,
que la burla dirà lo que callamos. *Vanse.*

Sale el Demandadero con vna mesa, papel, y recado de escrivir, y luzes.

Dem. El Sindico me ha dicho,
aunque no me revela su capricho,
que velen los Poetas, y assi quiero
ponerles luz, las sillas, y el tintero;
porque el que no trabaja, se està ayuno;
aqui le queda assunto à cada vno.

Vase, salen los siguientes.

Sind. Aqueste es el Refugio de Poetas.
D.Cosm. Mejor dirás la casa de las dietas;
segun el hambre què hace. *Sind.* Tèn cuidado.
D.Cosm. Quièn es este que sale? *và saliendo.*
Sind. Vn Licenciado,
que no le puede entrar la Poesia,
y està en musa mental de noche, y dia.
D.Cosm. Jesus, y què raido es de sotana!
calvo es de loba. *Sind.* Y el manteo es rana?
Est. Què no pueda yo hacer copla, ni media!
Sind. Este que sale escrive vna Comedia.
Sal.D.Tor. Què digan mal de esta primer jornada!
doy que en la traza, y versos este errada,
doy que los mosqueteros son adversos,
doy que la salvan à los quatro versos,
y doy que no me dàn por ella nada;
como puede faltar esta jornada?
Estud. Mirad que estàn las glossas esperando.
Torib. Ay obrita, pues vamos tabicando.

D. Cosm. La culta viene ya passo entre passo?
Sind. La Culta viene, anochoció el Parnaso.
Estud. Cultissima Talia. *Torib.* Mi señora.
Cult. Que ay Poetas novicios, se laboran?
Estud. Explicaté, muger impertinente.
Cul. Ay assumptos de Calamocuritenes?
Estud. Traygame vino añejo, puro, y sano,
y me verá escrivir calamocano.
Torib. Leamos los assumptos, y empecemos.
Estud. El mio dice assi. *Sind.* Fiesta tenemos.
Lee Estud. A vn peynado de la grada,
que se está sin almorçar,
y tiene para cenar,
como quien no dice nada.
Torib. Mas què es paje el assumpto, Licenciado?
Estud. Parecelo en el hambre que me ha entrado
D. Cosm. La Culta lee. *Sind.* Escucha por tu vida,
D. *Cosm.* Ella es discreta, pero no entendida.
Lee la Cult. A vna tapada, que en vela
para el patio madrugo,
y en ayunas se bolviò
con ir harta de cazuela.
Tor. Los dos anuncian hambre, Licenciado.
Est. Vaya el de D. Toribio. *Tor.* Escuchado.
Lee. A vn mosquetero, que es plaga,
lo que la entrada deshaze,
y aunque siempre nos la hace,
para ch jamàs nos la paga.
Est. Para lo que ay que hacer gastamos flema.
Tor. Vaya cada Poeta con su tema.
Culc. Los assumptos, y coplas me dàn grima.
Tor. Romance escrivo yo.
Culc. Yo escrivo rimas.
Est. Haces muy bien, si rimas nos compones,
que està el Refugio falto de colchones.
Tor. Higado, tiene consonante alguno?
Culc. No le tiene. *Est.* Si tiene. *Tor.* Dame vno,
Est. Pues esso os dà embarazo?
consonante de higado, no es bazo?
Cosm. Miren que trama tiene de Poetas!

Sind. Mas què ha de echar el bofe ſi le aprieta?
Cult. Ay algun conſonante de piropo?
Eſt. Piropo? *Cult.* Si.
Eſt. Aſperges me hiſopo.
Tor. Poeta ſois? *Eſtud.* Vos no ſois nada.
Tor. Puede ſalir eſta primer jornada?
Eſtud. Què importa ſi la hurtais, tope, ò no tope.
Cult. No, lo que es la jornada eſſa de Lope.
Tor. Por gran fieſta celebran mis jornadas.
Eſtud. Es que tus coplas ſon de las quitadas.
Tor. Calla Albañil, Poeta ſin principios,
que metes en vn verſo veinte ripios.
Eſtud. Pues ſeñor D. Toribio de Eſculapio,
yo ſoy de ripio, pero vſted es de rapio.
Tor. Ya me la pagarás, porque te vengues.
Cult. Ay algun conſonante à perendengues?
Eſtud. Arracadas, y eſtampos atordidos
de que no ayan llegado à tus oidos.
Cult. Valgame Apolo, el ſueño me ha tentado.
Eſtud. Yo no puedo hacer verſo.
Tor. Licenciado,
tienes algun dinero?
Eſtud. En mi vida lo tuve, pero quiere
mirar las faldriqueras, voto à Chriſto,
que tengo vn quarto, y no le avia viſto:
ha riqueza profana, y lo que alteras,
yo ſembrarè de ſal mis faldriqueras.
Tor. Al Sindico ſe entregue luego al punto.
Sind. Mire vſted que dinero de pos junto.
Cult. Yà nos comienza à dar batalla el ſueño.
Eſt. Digo, eſcrivimos coplas, ò alumbradas.
Tor. Mas que al ſueño le doy de cabeçadas.
Eſt. Eſto de boſtezar ſiempre en las gloſſas
es hambre, ò ſueño? *Tor.* Serán entrañas caſas.
Sind. Yà ſe duermen los dos.
D. *Coſm.* Y el Licenciado,
como vnos paxaritos ſe han quedado.
Sind. Agora entra la burla, y los teniegos,
el perſuadirlos que deſpiertan ciegos.
D. *Coſm.* Acaba de deciros la cautela.

Sind.

Sind. Lo primero ha de ser matar la vela,
y antes que los llamemos,
Saca vna baraja de naypes.
con aquella baraja jugaremos
à las pintas, fingiendo,
que la luz està ardiendo;
para que de esta suerte
se halle burlado el pobre que despierte;
pero el aviso sobra,
mato la luz, y manos à la obra. *matala.*
D.*Cosm.* Mucho importa dar voces barajando,
porque despierten. *Sind.* Vamos, pues, parando.
D.*Cosm.* De real, y real, quatro mas si llega.
Cult. Valgame Dios! què es esto? pues quiè juega?
Sind. La sota llevo yo. D.*Cosm.* Yo llevo el siete.
Est. D. Toribio, quien juega en el bufete?
Sind. Sota al encuentro, reniego de figuras.
Tor. O estoy ciego, ò estàn jugando à obscuras.
D.*Cosm.* No vès arder la luz, hombre del diablo.
Est. Yo, señores, no veo por San Pablo.
D.*Cosm.* De quatro, y quatro.
Cult. Sin duda estamos ciegos.
D. *Cosm.* Y pusiera à la quinta cien talegos,
vna, dos, tres, andar, que el naype buela.
Est. Señores, despavilen essa vela.
Sind. Vè aora, Licenciado? *Est.* Si yà veo.
D.*Cosm.* Quitese esse piojo del manteo.
Est. Donde està? *Cosm.* No le vè correr aprisa?
Est. Què es piojo? que no veo la mesa.
D.*Cosm.* Tres quartos son baraje, cavallero.
Tor. Ciego estoy, pues que no veo el dinero.
Sind. Esso no es menoscabo,
que nunca los Poetas vèn ochavo.
Cult. Yo no veo del Sol los paralelos.
Estud. Assi glossaba el ciego en Ciempozuelos.
Sind. Aunque parezca en parte groseria,
esta mota la quito, reyna mia.
Hace que la quita.
Cult. Bueno es vèr vna mota, quando opaca:
Està la luz del Sol. *Estud.* Ay mas matraca?

Tor. Pues aqui no ay decir, que soñamos;
que estos los naypes son.
Sind. Digo, jugamos?
Est. Vamos vno tràs otro à lo Gallego:
no ay quien alumbre aquestos pobres ciegos?
Tor. Mira que tienes mano muy pesada.
Estud. Nunca los ciegos hàn mirado en nada.
Cosm. Por Dios que la hàn tragado, y la hã creido
Sale el Demandadero con la lamparilla.
sin duda los Poetas se han dormido?
Tor. Pero què es lo que he visto?
albricias, què ya veo, vive Christo.
Cult. Parece que entra Febo?
Estud. Aun no lo creo,
milagro, Don Toribio, que yà veo.
Tor. No ay de què hacer milagros, ni hacer Cruzes;
que ha sido chasco de matar las luzes.
Sind. Por Dios que la han tragado lindamente;
Estud. Prometo ser Poeta de repente.
D. *Cosm.* Buena es la burla.
Tor. Yo se la perdono,
porque acabe la fiesta con vn tono;
Cant. la Cult. Trate de abrir los ojos
todo Poeta,
que quien tiene enemigos
no es bien que duerma.
Otra. Quando duermen, piensan
en la comida,
y es sin duda, que sueñan
lo que querian.

ENTREMES DEL ABAD DEL Campillo.

INTERLOCUTORES.

Doña Mencia. *El Abad del Campillo.*
Vna criada. *El Capitan Carroza.*
D. Acacio. *Vn Alguacil.* *Vn Bodegonero.*

Salen Mencia, y la criada.

Menc. Desvergonçada,
como no està esta quadra aderezada?
Criad. Ay, què suelta mi ama la maldita!
Menc. Vès que aguardo tres primos de visita;
Criad. Saber quien son espero.
Menc. El Abad del Campillo es el primero,
el Capitan Carroza, y Don Acacio.
Criad. Comen essos señores muy despacio,
mas que estàn en ayunas hasta aora?
Menc. Como hablas de essa suerte?
Criad. Mi señora,
yo juzgo, en tales penas,
por la casa de Vsia las agenas.
Menc. Mas què te muelo à cozes, mal nacida;
Criad. Pero què no me mueles la comida?
Menc. Pues miramo à la cara,
dexa venir mis primos. *dentro.*
Abad. Pàra, pàra.
Criad. El Abad del Campillo en coche viene.
Menc. Tendrele todo el año, si èl le tiene.

Sale el Abad de gorron.

Ab. No he gastado, aunque pese, à mi comida;
mejores doce quartos en mi vida.
Menc. Muchos coches Vsia en Madrid haga.
Ab. Essa es pension que la Abadia paga.
Como està Vsiria sin brasero?
Menc. Tengo con la criada tal aguero,

que

que no le enciendo nunca, y es mi tema;
porque pienso que todo me lo quema,
y no quiero vivir con pesadumbre,
que estoy en asquas quando tengo lumbre.
Ab. Esta casa en Diciembre es vna venta.
Menc. Y en Julio la mejor, que el Sol calienta.
Ab. Aun no ha venido el Capitan Carroza?
Capit. Moza, *Dentro el Capitan.*
limpiame aqui con lo primero que aya,
porque traygo mas barros que la Maya. *Sale.*
Ab. Què venga vn Capitan de aquesse modo?
Cap. No tengo quien me saque el pie del lodo.
Menc. No vendreis à Cavallo?
Capit. Prima mia,
Yo nacì Capitan de Infanteria,
y marcho assi en Invierno, y en Verano.
Menc. Pues no digais que sois
mi primo hermano.
Capit. Mas con andar à pie
mi honor se encumbra.
Ab. Por el cirio Pasqual, que nos alumbra,
que esto de andar à pie haciendo jornadas,
os tiene de costar muchas patadas;
ya lo hiciera mi primo Don Acacio.
Cap. Esse hombre nacio para Palacio,
es gran ginete de vna, y otra silla,
en el zaguan ha entrado. *Dentro D. Acacio.*
Acac. So marcilla.
Ab. Capitan, aprended de vuestro primo.
Cap. D. Acacio, señor, muy a lo pica.
Sale Don Acacio.
Don Acac. Oyes mono, que buelvas la borrica
Ab. Es vuestra essa borrica trasijada?
Acac. Yo no la echado paja, ni cevada,
sino es que vn Panadero de obra pia
me lleva à casa vn pan al tercer dia,
y prestòme la burra.
Cap. Pues no hicieras
quitarle por lo menos las dos seras?
Acac. No señor, que en Invierno no camino;

sino

sino llevo esterado mi pollino.
Ab. Como venis tan tarde?
Acac. Pues si he comido el Cielo no me guarde;
que aunque los Cavalleros ayunemos,
ò comemos muy tarde, ò no comemos.
Menc. Diganos Vsitia,
quanto vale cada año la Abadia?
Ab. No es facil con los frutos tener tino;
valdrà el año, que acierta el cebollino,
mas de docientos reales, ò trecientos,
y pago de pension hasta seiscientos,
y otros gastillos, que ay tambien vrgentes,
pago quinientos reales de Tenientes.
Menc. Quinientos no pagais à dos Conventos?
Ab. Aquessos, prima, son otros quinientos.
Menc. Pues pagadas pensiones por la cuenta,
què le queda à Vsitia de la renta?
Ab. Quedarà largamente de propina,
solamente vn bordon, y vna esclavina,
como al presente hago.
Acac. Y essa pension pagais à Santiago?
Ab. Primo, de mi Abadia decir puedo,
que es de Anillo. *Cap.* Pues atesela al dedo.
Si yo fuera al Campillo vn par de meses,
à estocadas, à tajos, y à reboses,
solamente en entierros de peynados
le avia de valer dos mil ducados.
Hanse muerto de verme en ocasiones
muchos, que oy dia estàn en pretensiones.
Acac. Como viven pretendo hacer pesquisa,
si al veros se murieron?
Cap. Fue de risa.
Ab. Como và de linages Don Acacio?
Acac. Oy vì mi executoria muy despacio
y por el arbol con mi prima infiero,
que estamos de los grados en tercero.
Cap. El decir en tercero mentis harto,
que oy con mi prima estamos en el quarto.
Ab. Paganse muchos que mis deudos se hagan.
Capit. Pues las deudas de Vsia no se pagan,

yà me tienen muy harto, pero miento, (to:
que no puede estàr harto el que està hambrie-
el hambre me dà guerra, con licencia
me voy à sustentar vna pendencia.
Acac. A vuestro lado nos tendreis, Soldado.
Capit. Si vàn los dos, me han de comer vn lado;
y me aguardan torreznos.
Acac. Donde es? *Capit.* Dalle,
de la Sarten presumo que es la calle.
Abad. Dexarle ir solo es disparate.
Menc. Bolveràn à sacar mas chocolate?
Cap. Aquesto es lo primero. *Vase.*
Abad. Aguardad Capitan. *Vanse.*
Cap. Yo à nadie espero.
Menc. Tienes yà las morcillas bien dispuestas?
Cried. Como Vsia me dixo estàn compuestas.
Menc. Pues, muger, como yo, en tales ocasiones,
debe hacer de las tripas coraçones,
dame el manto, y lo que tengo dicho,
que mi renta se funda en mi capricho. *Vans.*

Sale el Capitan, y està puesta vna mesa.

Cap. A comer, en buen Romance,
este Bodegon me alienta,
que èl Abad, segun mi cuenta,
no me puede dàr alcance.

Sale el Abad embozado.

Abad. A el Capitan no he topado;
que se vino à reñir en
la calle de la Sarten,
sin duda lo han estrellado.
Cap. Sin blanca estoy, pero arrimo
tendrè de gorra en qualquiera.
Abad. Si aqui mi primo me viera?
Capit. Si aqui me viera mi primo?
Abad. El Capitan es; no aliento.
Cap. Voto à Dios que es el Abad.
O baxa necessidad!
Abad. Valgame mi entendimiento!
el que valeroso intenta
pendencias, señor Soldado,
và arreñirlas en el Prado.
Capit. Y en Bodegon las sustenta.
Abad. Si nunca el dinero os toca,
què haceis en el Bodegon?
Capit. Comer con el coraçon,
por no poder con la boca.
Abad. Sino tiene vn Cavallero
quartos con que satisfaga,
lo fian?
Capit. Si, y no se paga
esso con ningun dinero;
aqui tiene Vsia
manteles, cuchillo, y pan.
Abad. Comereis vos Capitan?
Capit. Si, por hacer compañia.
Abad. Primo, pedid algo bueno,
pues no ay gente que nos note,
trae vn plato de gigote.

Sale Don Acacio.

Acac. Mas valiera de veneno,

Abad. Es posible, Don Acacio,
que acostade la opinion
entreis en vn Bodegon?
Acac. Y Vsiria, està en Palacio?
Abad. Respuestas dais importunas,
quando la accion os condeno.
Acac. Vuestro sermon serà bueno,
mas yo me estoy en ayunas;
y al vèr que me estas riñendo,
por lo que vengo à intentar,
os quisiera preguntar,
como estais aqui?
Capit. Comiendo.
Acac. Pues yo me quiero assentar.
Abad. Mirad si sois Cavallero,
que la Iglesia ha de ir primero.
Acac. Pues si và primero, andar.
Abad. Aveis andado grosero,
y en pena del desatino,
vos aveis de ir por el vino.
Acac. Nó, la Iglesia ha de ir primero.
Ay pollos? *Cap.* En Bodegon,
sin querer los comeràs,
tan pequeños, que jamàs
salieron del cascaron.
Abad. Huesped, venga de regalo.
Saca el Bodegonero algo en vn plato desportillado.
Bod. No ay mas que este perdigon.
Abad. Y en plato de dàr la vncion,
sin duda que està muy malo:
negro, y duro tiene el cuero,
y la carne con ràia;
mas que es grajo la perdiz,
à pagar de mi dinero?
Bod. Què sucede sobre ajo
la de vamonos los tres?
Capit. La de vamonos, no es,
mas serà la de Juan Grajos
que no pidais mas me admiro.
Ab. Por què? *Cap.* Porque vn perdi
es muy poca municion
para hacer al hambre tiro.
Abad. Capitan, Sacar dinero,
y ir à pagar lo comido.
Cap. Vsia tenga entendido,
que la Iglesia ha de ir primero.
Abad. Esto, primos, se acabò,
y sea en Bodegon la postrera.
Levantanse.
Acac. Si esto supiera
la prima que nos pariò.
Sale Doña Mencia, y la criada huyendo de vn Alguacil.
Menc. Dì, con mi trato en el sue
Criad. En vano intentas correr.
Alg. Yo las tengo de prender,
si se subieran al Cielo.
Menc. Si yo en el Cielo me entràr
libre estaba de su brega,
porque vn Alguacil no llega
al Cielo con vna vara.
Abad. Digo, cada qual se escap
pero salìo mal la droga,
porque esta es mi prima.
Acac. Soga.
Abad. Y tray vn Alguacil. *Cap.* Zap
lo que importa aqui es callar.
Menc. Muy mal el honor se estim
Acac. Ay, què ha saltado la prim
Abad. Pues vos la podeis templar.
Menc. Bueno fuera que mirara
por sus prendas Vsiria.
No, si el Alguacil porfia, apar
se me ha de caer la cara.
Alg. Lo mas seguro es asillas.
Echales la mano.
Cap. Como vsais esta indecencia?
Alg. Porque sin tener licencia
anda vendiendo morcillas.

Acac.

Acac. Jesus, de Doña Mencia,
quien demonios lo pensara?
Abad. Bueno fuera que mirara
por sus prendas Visiria.
Alg. En morcillas es tratante.
Cap. Hombre del diablo, dàs vaya?
Alg. Dexeme quitar la saya,
y hable por mi el Guardinfante.

Quitale la vasquina, y descubre colgadas al redor del Guardinfante cantidad de morcillas.

Acac. Jesus, y què de morcones!
quien de risa no perece,
el Guardinfante parece
aposento de melones?
Doña Mencia, no dudo,
si bien la traza he notado,
que tendreis talle delgado,
teniendo el cuerpo menudo.
Cap. Las manos, ni estàn lavadas,
ni peladas.
Menc. Bueno fuera,
que el menudo se viniera
oy con sus manos lavadas.
Alg. A prender estoy resuelto
la gente del Bodegon.
Cap. Pues oy no ha de aver prisio
que ha de andar el diablo sueltu
Juanilla, buelve el enfado
en risa, y saca instrumento.
Alg. Con esso estarè contento.
Bod. Y yo con esso pagado.

Baylan, y cantan.

Menc. Coman, porque ninguno,
mire, mire,
diga, que el diablo
à los vergonçosos,
mire, mire,
truxo à Palacio,
Alg. Y al albore, y albore,
niña te lo dirè.
Criad. Si es mi ama traslado,
mire, mire
de estos troneras,
con su original viene,
mire, mire;
mas no concuerda.
Todos. Y al albore, y al albore,
niña te lo dirè.

ENTREMES DE LOS PAGES GOLOSOS.

INTERLOCUTORES.

El Baron de Breñigal. — *Dos Pages.*
Don Toribio. — *Musicos.*

Salen el Baron de Breñigal, y Don Toribio de hidalgos ridiculos.

Bar. GOlosos, sepulturas de meriendas,
con mis dulces haceis carnestolendas?
Tor. Señor Baron de Breñigal, què es esto?

Vsia

Vsia descompuesto?
reportese Vsiria.
Bar. Yà he dicho, que no quiero en cortesia:
dexadme Don Toribio, que no es nada.
Tor. Le han dado Señoria sincopada?
Bar. Peor es mi desgracia, y aun mas negra.
Tor. Le han dado à Vsia la muger con suegra?
Bar. Peor, y repeor. *Tor.* Què es lo que passa?
piden los alquileres de la casa?
Bar. Retatara peor. *Tor.* No haga visages.
diga Vsia, què tiene? *Bar.* Tengo Pages.
Tor. Pages tiene? Jesus, lindo regalo!
escupa Vsia, que ha mentado al malo.
Bar. Pages, de que no ay libre golosina,
y estàn en infusion de hambre canina;
yà no puedo sufrillos,
y si digo que quiero despedillos,
me atisban las conservas por cevarse.
Tor. Esso es solo tirar à conservarse.
Bar. Se comieron en solo vn desayuno
media arroba de guindas cada vno,
sin arrojar vn hueso.
Tor. Aun esso es mas.
Bar. Os Contarè el suceso:
El vno, que comiò su media arroba;
(y àfè que no era boba)
dixo, guindas, y huessos me he tragados
y el otro, que otra media se avia echado,
respondiò (sin tenerlo à mucho exceso)
pues pregunto, las guindas tienen hueso?
Tor. Jamàs se han visto Pages tan glotones,
no les llegan al pie los sabañones.
Bar. Dos caxas de turron (el hambre es fiera)
se comieron ayer con la madera.
Tor. Con la caxa se comen los turrones!
què hicieran, si encontràran requesones?
Bar. Es el caso gracioso:
Vna caxa cogiò cada goloso
obscuras, y cevados,
con tal hambre le daban los bocados,

que

que dixo (el que mas presto la azepilla)
yà de mi caxa no ha quedado astillas
y el otro respondiò (sin dexar raja)
aun mejor que el turron sabe la caxa.
Tor. Vender los Pages. *Bar.* Yo los darè dados
à vn Zapatero, por saca bocados.
Tor. Yà deseo vèr Pages tan boraces.
Bar. Hà muchachos, ha niños, ha rapaces.
Salen los Pages ridiculamente vestidos.
1. Què manda Vsia?
2. Vsia, què nos manda?
Bar. Què haceis afuera?
1. En la mental vianda
estamos contemplando noche, y dia.
Bar. Ay ganas de comer?
Los dos. Si Señoria.
Tor. Què donosos! què atentos, y corteses!
muy espigados son. *Bar.* Esto, en dos meses.
1. El Baron mi señor, por mas bonitos,
nos escogiò entre diez Cavalleritos.
Bar. Su casa, y golosina es muy notoria,
golosos son los dos de executoria.
Tor. De donde son? 2. Nacidos, y criados
en la Alcarria, y salimos desterrados,
porque eramos golosos con exceso.
Tor. Pues en la Alcarria ay mucha miel.
Bar. Por esso,
que era mucha la miel virgen que avia,
y ellos la hacian martyr cada dia.
Tor. Què tan golosos han salido?
Bar. Fieros.
Pintados se comieron dos fruteros.
Los dos. Suplico à Vsia.
Bar. Vayan noramala,
que harè que los azote el Maestre Sala.
Vanse los Pages.
Para hacer experiencias he dispuesto
vn vaso de conservas, donde he puesto
(por si alguno lo vrga)
escrito en el papel, mirad que es purga.

Tor.

Tor. Si con nombre de purga està el almibar,
como lo han de probar?
Bar. Si fuera azibar,
no dexaràn de averlo yà probado;
con ir à vèr el vidrio està acabado;
pero esta vez yo hé de fiar los pages.
Tor. Aora lo veredes, dixo Agrages.
Bar. Volò todo el almibar sin reparo.

Saca un vidrio vacio.

Tor. No lo jureis, que el vidrio habla bien claro.
Bar. Ni aun señal ha dexado su fiereza.
Tor. Lo que yo les alabo es la limpieza.
Bar. Lamiendolo lo friegan à destajo.
Tor. Los Pages tienen lengua de estropajo.
Bar. Lo que han dexado escrito, y advertido;
aun siento mas, que averselo comido.
Tor. Pues què han escrito! *Bar.* Porque no llegarà;
como os dixe, ni el vidrio le probaràn;
mirad que es purga, en el papel propuse;
y aunque assi lo dispuse,
aviendole lamido, y apurado;
han escrito despues: yà està mirado;
la golosina costarales cara.
Tor. Por esso solo yo los perdonàra. (llena
Bar. Pues què he de hacer? *Tor.* Yo tèngo un vaso
con almibar, decirles que es veneno,
que assi se olvidaràn de ser golosos.
Bar. Esso, como el rascarse à los sarnosos.
Tor. Pues quando coman, como està advertido;
siendo conserva, nada avrá perdido.
Bar. Por si escarmientan seguirè esse assumpto.
Tor. Llamad los pages, porque buelvo al punto.

Vase Toribio.

Bar. Ha muchachos. Ay tal bellaqueria!

Salen los Pages,

1. Vsia llama? 2. Llama Vseñoria?
Ap. al Bar. Quien dirà, que vno, y otro mogigato
en su vida han quebrado ningun plato.
Ap. 1. Si ha estado en la alacena,
y ha visto el vidrio, la hemos hecho buena.

Bar. Como os hallais, que estoy con mil cuidados?
Los 2. Al servicio de Vsia, aunque purgados.
Ap. Bar. Hà golosos! aùn tanto no os pregunto,
pagaràmelo todo de por junto.

Sale D. Torbio con vn vidrio.

Tor. Señor Baron, à qui tiene
Vsia el vidrio dispuesto,
Tomale el Baron.
Bar. Oy sabrè si los golosos *Ap.*
son capaces de escarmiento:
este vidrio es de conserva;
Habla con los Pages.
Pero mirad que os advierto,
que viene con solimàn,
con azibar, y veneno:
cuydado, porque comer,
y reventar es lo mismo.
1. No es facil comiendo en casa
de Vsia, que rebentemos.
Bar. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos.
Dexale sobre vna mesa.
Ap. Tor. Esto es probarlos, q̃ el vidrio
despues nos le comeremos. *Vanse*
1. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos?
Mirando al vidrio.
si hemos de morir de hambre,
mejor es morir comiendo.
2. Si tiene veneno el vaso,
amigo yo no le pruebo.
1. Nuestro amo es tan miserable,
que no darà ni aun veneno,
por no darnos vn bocado.
2. En la conserva metieron
solimàn, y si morimos
hemos de quedar muy feos.
1. Antes no, que el solimàn,
dicen, que hace el rostro bueno;
dime, comiste del vaso
de la purga?
2. Esso es remedio.
1. A quien no mata vna purga,
no le harà mal vn veneno.
2. Yo, aunque tengo mucha hambre
tengo muchisimo miedo.
1. Algo se ha de aventurar,
y para probarlo, quiero
morirme vn dedo, y no mas.
2. Como no sea mas de vn dedo,
yo tambien me morirè.
1. Muera este dedo pequeño,
que es el que hace menos falta.
Mete el dedo pequeño en el vidrio.
2. Yo tambien digo lo mismo.
Metele tambien, y chupanse los dedos.
1. Jesus, que muerte tan dulce!
2. Jesus, que almibar! tràs ello
me como las manos.
Mete la mano, y lame los dedos.
1. Olà,
que lames todos los dedos.
2. Por si me muero, procuro
repassar los mandamientos.
1. Porque el dulce no comamos,
que tiene azibar dixeron.
2. Azibar, amargante
se conociera al comerlo,
morirme quiero à dos manos:
Toma el vidrio, y sorbe.
yo me echo la muerte à pechos.
1. Page, sorbe con conciencia,
mira que te estàs muriendo.
2. De estas muertes no me falten,
mientras yo viviere.
1. Bueno,

ahora voy yo: què quieres
sorber dos vezes arreo?
2. Es que tienes tu mas boca,
y yo he de dàr sorbo, y medio.
1. De esta muerte solo falta,
que el postre trago passemos.
2. Este es el postrero, à Dios,
dulce, y regalado dueño.
Acaba de sorber, y dice dentro el Baron.
Bar. Pages, Olà. 2. El Baron viene,
què hemos de hacer?
1. Buen remedio,
quando dexaron el vidrio
à los dos no nos dixeron,
que comer de la conserva,
y rebentar es lo mesmo;
pues fingir que nos morimos,
y dàr con su mismo enredo.
2. Bien dices; pues à fingir.
Salen el Baron, y Don Toribio.
Tor. Por imposible lo tengo,
que ayan probado el almibar.
Bar. Como avian de comerlo,
si el veneno les fingimos?
mas ellos lloran, què es esto?
os han hecho alguna burla.
Tor. Poco, ò nada serà ello.
Los dos llorando.
Nos comimos la conserva,
y nos estamos muriendo.
Bar. Pese à mi alma, que la mina
contra nosotros se ha buelto.
Tor. Està contento Vsiria?
Bar. Don Toribio està contento.
Remedando al Baron.
Tor. O dexar de ser golosos,
ò contaros con los muertos.
Bar. Esto es probarlos, que el vidrio
Remedando à Don Toribio.
despues nos le comeremos.
1. Ay, que me muero, Dios mio
2. Ay, Dios mio, que me muero!
1. Sabe Vsia à quantas horas
dà la muerte este veneno?
2. El solimàn las entrañas,
como vn càn me està comiend
1. El Solimàn es vn Turco,
y assi ha de obrar como vn pe
Caycan los dos à los Pages.
Bar. Picaros, sobre golosos,
dais tambien en embusteros?
1. Que me matan. 2. Que me mat
Salen los Musicos.
Music. Señor Baron, què esso?
quando todo es regocijos,
todo aqui ha de ser lamentos?
Bar. Tengo estos Pages difuntos.
Los dos. Todo ha sido fingimien
y sepan, que los golosos
comen aun despues de muert
Music. Pues oyga vna Tonadilla,
que los buelva el alma al cue
Tor. Canten vnos tonos dulces,
que los buelva el alma al cuer
Cant. Plaza de golosos
los Pages sentaron,
y en viendo vna caxa
tocan arrebato.
2. Y en cogiendo vn plato
meten los encaxes,
golosos, golosillos los Pages.
1. No ay quien los entienda,
que à qualquiera plato
le ponen ocico,
con ser de su agrado.
2. Y el que se ha quemado,
luego hace visages:
golosos golosillos los Pages,
Repiten, y dan fin

MOGIGANGA DE LOS ALCALDES, que compuso para celebrar los años de la Reyna.

INTERLOCUTORES.

El Alcalde de Alcorcon. — *Dos Portugueses.*
El Alcalde de las Rozas. — *Dos Doctores.*
Dos Sacristanes. — *El Escrivano.*
Tres Gallegos. — *Dos Dueñas.* *Gigante.*

Salen los dos Alcaldes, y el Escrivano.

Roz. ALcalde, no intenteis tal desacierto.
Alc. Digo q̃ oy ha de aver Concejo abierto
Dent. Juntense los Alcaldes.
Alcorc. No deis vozes,
que Alcaldes no ay à pares, como cozes;
vengan oy à Concejo à mi mandado,
pena de cien açotes de contado
aplicados. *Roz.* A quien, Anton Bermejo?
Alcorc. Al Concejo, que està pobre el Concejo.
Roz. Azotes al Concejo? sois Christiano.
Alcorc. Pues denle de salario al Escrivano.
Roz. Yo el primero he de hablar, q̃ soy Alcalde
de las Rozas, y mas antiguo. *Alcorc.* Dale,
no me hableis con desgarro;
y ser Alcalde de Alcorcon, es barro?
Roz. De Alcorcon?
Alcorc. De Alcorcon.
Roz. No me hagais fieros.
porque si os doy, harè que hagais pucheros.
Escriv. Mucho ay que remediar.
Alcorc. Yo pondrè modo,
porque el vnguente soy y sanalotodo.
Dentr. La Villa pide fiestas al Concejo.
Otros. Fiestas pedimos.

Roz.

Roz. Olà, Anton Bermejo,
que voces son aquestas?
Escriv. De la Reyna à los años piden fiestas,
y del dia del Corpus, yo os lo ruego.
Roz. Al punto se prevengan, luego, luego.
Alcorc. Pues yo he de dar las fiestas de mi mano,
que pidiere Alcorcon; dezi Escrivano.
Escriv. Fiestas de Toros piden, no os assombre.
Alcorc. Fiestas de Toros! esse sea tu nombre.
Escriv. Dos Medicos torean en sus mulas.
Alcorc. Medicos ay?
Escriv. Y harán muy buena suerte.
Alcorc. Sin duda que los toros son de muerte.
Escriv. Y tambien Sacristanes.
Roz. Y no es yerro,
trás los Medicos luego và el entierro.
Escriv. Ay Dueñas, y la plaza se despeja.
Alcorc. Nunca puede faltar la guarda vieja;
pero para mas señas,
son las Fieras los toros, ò las dueñas?
Roz. Y las Rozas, que fiestas oy previene?
Escriv. Con varias danças viene,
de estas que vàn bebiendo por instantes.
Roz. Pues tenganles aloja de danzantes.
Escriv. Ay tambien gigantones apacibles.
Alcor. No los traygan por Dios, que son terribles,
y dicen, si los facan à vnas fiestas,
pues què hacen, que no nos toma acuestas?
Escriv. Ay Gallegos.
Roz. Y ay gayta? *Escrio.* Es el festejo.
Roz. Pues echenle la gayta, à Anton Bermejo.
Alcor. Por Dios, que no traeis dança que importe.
Roz. Fiestas son, que las puede ver la Corte.

Tocan vna Guitarra.

Alcor c. Guitarras suenan, esto và en bonança.
Escriv. Fuera, que passa nuestra toda dança,
la de las Dueñas entra oy à estrenarse.
Alcor c. Cuidado, que esta fiesta es de guardarse.
Cant. dent. Ande, ande, ande,
ande, señor Alcalde.

Salen las Dueñas.

Roz. Procurad tener, Alcalde,
mucho respeto à las Dueñas,
que son mugeres mayores.
Alcorc. Por muchos años lo sean.
Dueñ. 1. Alcorcon pretende
à sus Magestades
dàr oy en dos Dueñas
dos eternidades, ande, &c.
Roz. Alcalde, no os acerqueis,
mirad que saltan las Dueñas
à las niñas de los ojos.
Alc. Siempre han sido aquestas viejas
enemigas de las niñas. (de. *Vanse.*
Las 2. Ande, ande, ande el señor Alcal-
Escriv. Los Sacristanes tambien
estàn con dança à la puerta.
Alcorc. Y como son Sacristanes
vàn cogiendo las dos ceras.

Salen los Sacristanes cantando, y baylando.

Los dos. Vaya, vaya de fiesta, y de bu- lla.
Aleluya, aleluyà, aleluya.
Roz. Estas dançan en Latin,
el diablo que las entienda.
Alcorc. Yo sì, porque la Latina
la entiendo, como la Griega.
Sacrist. 1. Carlos Rey *totili mundi habebit vitam aternam*,
y la Aurora, que es *Regina*,
qui tecum vibit, & Regnat. (&c.
Todos. Vaya de fiesta, vaya de bulla,
Sac. 2. *Sum Sacristan* de Alcorcon
à Nativitate mia,
& accepi Sacristiam
Civitas Salamanquesa.
Roz. Este dice que ha comido
sapos, y salamanquesas.
Alcor. Como estos tratan con roscas,
no temen comer culebras.
Cant. y Bayl. Vaya, vaya de fiesta,
y de bulla.
Aleluya, aleluyà, aleluya. Vanse.
Esc. Los Domingos traen su dança
al son de gayta Gallega.
Alcorc. O! pues con tanto Domingo
no nos pueden faltar fiestas.

Salen los Gallegos.

Galleg. Zumbe à gayta, que gustan
que suene,
porque no aguardan jamàs que
la templen.
Galleg. 1. Ao Rey, ea Reyna,
que en los siglos Reyna,
que mil años vean;
tocay la galarda
por la Española,
tocay castañeta,
darè zapateta
ao Reyna, cao Reye.
Los dos. Zumbe à gayta, que gustan
que suene,
porque no aguardan jamàs que la
templen. *Vanse.*
Escriv. De Portugueses finchados
festiva vna dança llega.
Alcorc. Yà yo dixe que soplaba
ayre por aquella puerta.

Salen los Portugueses.

Los 2. A los años de Reyna, ò de
ò Rey
ay folijay, folijay, muyto vèn
1. Que muyto, que morra
de amores por èl,
è que me derrita
sendo ò Sol è Rey;
ay quey, quey,
que si por el morro,
ay, que morro vèn.
2. Cumplan tantos años

la Reyna, eo Rey,
que alcancen de dias
à Matusalèn.

Repit. Ay quey, quey,
que si por Rey morro,
ay, que morro vèn.

Todos. A los años de Reyna, y de
ò Rey,
ay folijay, folijay muyto vẽ. *Vãs.*

Escriv. La dança de gigantones
no cabe por essa puerta.

Alc. Pues harto es que ayan venido,
porque estaban con viruelas,
y como vnas calabazas
se les puso las cabezas.

Salen los gigantones con sonajas.

El de las sonaj. Anda, niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda.

1. Por Madrid perdidos
estos niños andan,
y si no los llevan,
no saben à casa:
anda, niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda.

2. Aunque mudos mo jan
siempre la palabra,
y por ellos dicen,
dentro està quien dança:
anda niño, anda, anda,
que el Rey te lo manda. *Vanse.*

Tocan clarines.

Roz. Digo, ay dança de clarines?

Esc. No vès que cierran las puertas,
y quiere salir el toro?

Alcorc. Pues esso decis con flema,
pese al alma que me hizo,
y quien en la plaza espera.

Roz. Pues tenemos varas largas,
podemos andar en ella,
sirviendo al Rey.

Alcorc. Y si vn toro
nos hace vna resistencia.

Roz. Perdidas tiene las armas.

Alcorc. Vos podeis cargar con el

Escriv. Las Dueñas atorear,
Salen en dos acaneas.

Salen las Dueñas con antojos, cava y garrochones.

Alcorc. El toro de las dos madre
pueden soltar à las Dueñas.

Escriv. Los Medicos salen yà
en dos tumbos con orejas,
y en lugar de garrochones,
parece que dàn recetas.

Salen los Doctores, como dicen los v

Alcorc. Es que matan por escrit

Escr. De requien son las librea
que sacan los Sacristanes,
sin duda ninguna ruedan.

Salen los Sacristanes.

Alcorc. Estos como tienen cuell
andan tràs que les dèn buelt

Tocan el clarin.

Escr. Segunda vez el clarin
dice, que echen toro fuera.

Sale el toro.

Roz. Pues yà està el toro en la p
Alcalde, echate en la tierra.

Escri. Por Dios que à los Sacris
los pone de buelta y media.

Alcorc. Este toro no es Seglar,
porque tira por la Iglesia.

Escriv. De las Dueñas huye e

Alcorc. Pues digo, quien no
de ellas?

Medic. 1. *Recipe* de garrochon
vncias quatuor.

Roz. Son recetas?

Escriv. El Medico de Alcorcò
con buen pulso al toro le

Alcorc. Matarale, que el Doctor
al que toma el pulso buela.
Dueña 1. Toma torillo. *Esc.* Jesus,
que cogiò el toro à vna Dueña!
Roz. Procurad que no la mate,
socorredla, Alcalde, aprisa.
Arraſtrala el Toro.
Alcorc. Con esse recado al toro,
que la tiene por su cuenta.
Roz. Hasta las enaguas blancas
las trae de vayeta negra.
Alcorc. Dias ha que no ha mudado
la camisa esta culebra.
Escriv. Con vna suerte el Doctor
le rompiò al toro vna vena,
por ir à desgarretarle.
Roz. Todo es vna cosa mesma.
Escr. Pues què importa q̃ le sangre,
sino le corta las piernas.
Alcald. Señor mio, los Doctores
con sangrias desgarretan.
Esc. Alcaldes, que os cogè el toro.
Rueda todos Alcaldes.
Alcald. Resistencia. *Roz.* Resistencia.
Quedan en calçoncillos.
Alcald. Si no truxera camisa,
la huvieramos hecho buena.
Roz. Buena la huvieramos hecho,
si camisa no truxera.
Hacen que se vàn.
Escrivo. Alcalde, no os vayais
Los dos. Què falta?
Escrivo. Pedir perdon de la fiesta.
Alcal. Pues que den buelta las dãças,
y que el toro no dè buelras.
Salen todos.
Vnos. Què nos quiere?
Otros. Què nos mandas?
Alcald. Pagar en haciendo cuenta,
pero ha de ser si lo bayla.

Tod. Yà estamos à tu obediencia.
Escrivo. Alcaldes, pedid mercedes.
Roz. Pues no es mejor Excelencia
Alcald. Yo pido al Rey mi señor,
porque siempre joven sea,
que à pesar del tiempo viva
mil años, sin que los tenga.
Mug. 1. Y porque celebren
del Rey, y la Reyna
los felizes años,
mil siglos los vean
Alcald. Pocos son mil siglos,
vivan ciento, y treinta.
Mug. 2. Y porque compitan
Naciones diversas
en hacer festejos,
digan tono, y letra.
A vn tiempo bayla, y cantan la dança.
Dueñ. Ande, ande, ande,
ande, señor Alcalde.
Sac. Vaya, vaya de fiesta, y de bulla
Aleluya, aleluya, aleluya.
Galleg. Zumbe à gayta, que gustan
que suene,
porque no gustan jamàs que se
temple.
Port. Ay folijay, folijay, muyto vem
à los años de Reyna, y de ò Rey.
Gig. Anda, niño, anda,
anda, que el Rey te lo manda.

ENTREMES DE LOS ESPEJOS.

INTERLOCUTORES.

Don Rufino.
Vna Dueña.
Vn Labrador.
Doña Mencia.
Vn Mercader.
Lorenço.
Vn Sargento.
Musicos.

Sale el Mercader con vn espejo, y Lorenço detiniendole.

Lor. Hombre del diablo, què haces?
Merc. No me ha de quedar espejo,
que no le haga mil pedazos.
Lor. Estàs loco? *Merc.* Yo me entiẽdo.
Lor. Sin duda has perdido el juicio?
Merc. Pues la luna lo avrà hecho;
no me ha de quedar ninguna,
que no la quiebre. *Lor.* Primero
tu intento me has de decir.
Merc. Escucha, pues, el intento:
Yà sabes, que ha muchos dias,
que en la puerta del Sol tengo
tienda de espejos. *Lor.* Yà sè,
que son Mercaderes necios (drios,
los que echan su hacienda en vi-
porque suelen quebrar presto.
Merc. A mi lo que mas me aflige
es, que à todas horas veo
mi tienda llena de gente,
y en todo el año no vendo
vn espejo, y yo las lunas
sin los quartos, no las quiero;
y assi he de hacerlos pedazos.
Lor. Aguarda, saber pretendo
los sugetos que te enfadan.
Merc. Pues estos son los sugetos:
De essa vandera de enfrente
dà en acudir vn Sargento,
con coleto de vadana,
y camisa de lo mesmo:
es su tema el ensayarse
de valiente en los espejos,
saca la espada en llegando,
y tiñe consigo mesmo.
Lor. Buen tema.
Merc. Tambien acude
vn Hidalgo desmitiendo
el hambre, con vn palillo
en la boca, y es en esto
el primer hombre del mundo
Lor. Oyes, pues no es el prime
Merc. Tambien acude vna Dueñ
que rebuelve en vn momento
los espejos, porque piensa
(què locura!) hallar en ellos
vno, que la haga buen rostro
haciendole ella mal gesto;
y en fin, quien me enfada es
que viene con ferenero,
y dice, que se acatarra
à la luna del espejo,
y otras figuras, que acuden
de la puerta del Sol; pero
para arrecentar mas piezas,
yo quebrarè los espejos.
Lor. Deteneos,

no aveis de quitar la tienda,
antes es bien que colguemos
esse, y dexadlos venir,
que todo tendrà remedio.
Mere. Cuerpo de Christo conmigo,
que yà se viene el Sargento
acabando de vestir.
Lor. No se puede perder esto.

Sale el Sargento.

Sarg. Si no fuera por las pulgas,
gloria es dormir al sereno;
pero maldigalas Dios,
que me han passado el coleto;
y traen segun lo que pican
chicatos de Baquero.
Lor. Què de esto no gusteis?
Mere. Gentil receta.
Sar. Este espejo es mi page de ginet
Mere. No es muy mala la estrena.
Sarg. Bien mirado, (da
mucho rinde con galas vn Solda
Mere. La Dueña.

Sale la Duena.

Duen. Que no halle (cosa rara!)
vn espejo, q̃ me haga buena car
Mere. Pues yà sale el hidalgo fon
en viento.

Sale Don Rufino.

D. Rufin. Maldiga Dios el alma del Sargento.
Mere. Otra figura ay mas en la estacada.
Sarg. Soot Don Rufino.
Rufin. Este hombre me enfada,
y no lo digo, à fè de Don Rufino,
harto de pan, y vino. *Sale Mencia.*
Menc. Pongome el serenero.
Mere. Esta figura
ha dado en aprender (mala locura!)
movida de su tema, sin consejo,
que acatarra la luna del espejo.
Lor. Pues de dia ay sereno?
Mere. Es importuna.
Menc. Ya yo siento el sereno de la luna.
Sarg. Trompana aveis comido Don Rufino.
Rufin. El espejo es mi postre de contino,
que acabar con vn vidrio el noble observa.
Sarg. Pues el espejo es vidrio de conserva?
Rufin. Mi plato es seis gallinas
Sarg. Quando ay gorra, *Aparte.*
seis gallinas comeis?
seis hombres, ò zorra?
Rufin. Veamos ambos por vida mia.
Sar. No dexo la vandera en todo el dia.
Ruf. Pues la camisa por dedentro, y fuera

no

no parece que ha visto lavandera.
Dueñ. Què no encuentre vn espejo de mi gusto?
qualquiera en que me miro me dà susto;
què es esto, donde estàn mis lozanias?
Menc. Esso và en que las Dueñas tienen dias.
Dueñ. Quizà và en el espejo, y no en la cara?
mire vsted. *Menc.* Jesus, se me empañarà
todo el rostro! *Dueñ.* Luego ay en esso engaños?
Menc. No sabe que la luna cria paños.
Sarg. Paños cria la luna? pues afuera.
Rufin. Sargento, què intentais de essa manera?
Sarg. Paños cria la luna? *Menc.* En las facciones.
Sarg. Yo quiero que me crie vnos calçones.
Lor. Graciosa es la contienda.
Merc. Gentil despacho tengo yo en mi tienda.
Sarg. Y vna luna, que crie vn paño bueno
de esto ventidoseno;
quanto valdrà pagada de contado?
Dueñ. A quien se lo pregunta seor Soldado?
vendo yo los espejos? Què es que sueña?
Sarg. Yo juzguè, que vsted era la Dueña.
Lor. En mi vida he tenido mejor rato,
què aya quien perder quiera aqueste plato?
Dueñ. Què no halle yo vn espejo lisonjero!
Menc. Este puede llevar. *Dueñ.* Yo no le quiero,
porque hace mala cara, y porque es caro.
Menc. Esso tiene el espejo, que habla claro
no sè lo que me siento en el semblante;
quien sabe si la luna està en menguante?
Lor. Ay mas gracioso cuento, que el que passa!
Merc. De esto, amigo, ay muchissimo en mi casa.
Sale el Labrador con vn sombrero, el pinole tras hecho candil, y la copa dividida de la falda, sin que se conozca, y vna toquilla muy grande.
Lab. Mas que fuera, què en trueque, y en dinero
engañado me huviera el sombrerero?
aver como me sienta. *Lor.* Otro capricho.
Lab. Quiero en estos espejos, hecho, y dicho;
por Dios que me ha engañado.
Rufin. Què es aquello, buen hombre?

Labrad.

Labrad. Aver comprado
vn sombrero debajo de la horca.
Rufin. Y quanto cuesta?
Labrad. El precio pone grima,
vn real y medio, y mi montera vencimos.
Sarg. El candil se lo vale, que està al vso.
Labrad. Si? lo que es el candil, y la foquilla,
de azeyte tiene mas de vna panilla.
Sarg. Y tiene buena ropa.
Labrad. Esso estoy viendo,
que es de guadamacil à lo que entiendo;
pero me han engañado!
Mene. Ay tal simpleza,
al rebès se le ha puesto en la cabeça.
Ruf. Pues què tiene ignorante?
Labr. Que està detràs, lo que ha de estàr delante.
Sarg. Ay mayor ignorancia! esso no es nada.
Labrad. Desharèlo puntada por puntada.
Sarg. Deme acà vn real, le cōpondrè el sombrero;
por Dios que ha de costarle su dinero.
Labrad. Vsted me le componga sin porfia,
que yo pagarè el real en cortesia.
Sarg. Pues và con ligereza
de manos, porque buelva la cabeça,
cosido sin aguja, y sin antojos,
y encaxese el sombrero hasta los ojos.
Encaxale el sombrero, quedando la copa en la cabeça, y la falda en el pescuezo.
Lab. Pardiez, que es brava ciencia de embustero
hacer vna balona de vn sombrero.
Mere. Por Dios, que ay brava prisa à los espejos.
Lor. Mas vale esto, que vn plato de conejos
Dueñ. q̄ me hagan los espejos como vn monstruo,
aviendo yo vna cara, como vn rostro
de poca edad? *Mene.* Què tiene? sin engaños?
Dueñ. Yo tengo poco mas de muchos años.
Sarg. De que haria à vn hōbre me lastima. (ma.
Mene. Tōbiendo estoy de que el Sargento esgri-
Sarg. Vive Dios, que si voy al sombrerero,
que le tengo de dar. *Mere.* Aora yo quiero,

por

por si esgrime prevenir la tranca. *Vase.*
Sarg. Pero vàn dos lecciones con la blanca.
Lor. A Dios tienda. *Sarg.* Supongo, como digo,
que esta la tienda es del enemigo.
Rufin. Aqueſſo no es valor, si se repara.
Sarg. Como, vive Dios, q̃ el espejo me hace cara,
y por señas me dice, que me rinda.
Lab. Vsted, segun descubre los retazos,
no se ha de dàr, sino es hecho pedazos.
Sarg. Los dos executamos vna herida,
para mi es la mejor la zambullida,
Ruf. Hombre, que eres tu mismo con quien riñes?
Sarg. Como he de ser yo mismo? aqui me aturdo,
si yo riño à derechas, y èl es zurdo?
Dueñ. Esſo và en el espejo, seor Sargento.
Sale el Mercader con vn palo.
Merc. Y à mi se me ha acabado el sufrimiento,
y me lo ha de pagar. *Dale.*
Sarg. Traycion armada!
mirad, si era mi sombra camarada,
hombre, pega con tiento,
que somos como vidrio los Sargentos.
Merc. Sabe, que estos espejos, y esta tienda
me ha costado mi hacienda,
pues sepa, que la luna. *Sarg.* Esto và malo.
Merc. Pronostica al Sargento mucho palo.
Rufin. Vuessaced se detenga en el empeño.
Menc. Bien dixe, que la luna tiene ceño.
Dueñ. Miren lo que hace vn susto, pues mi gesto
del color de la toca se me ha puesto.
Lab. Bueno và de sombrero, en mi conciencia.
Menc. Pues bien serà no pàre esto en pendencia.
Lab. Pues si ha de ser de fiesta el fin, baylemos,
y esta burla de todos celebremos.
Cãt. Menc. Como en paño cortado, señor Sargẽto,
à la luna se dexa todos sus duelos. (fiera,
Cant. Sarg. Porque yo quando riño, siempre qui-
valiente, que amagara, no que me diera.
Menc. El Hidalgo en pendencias perdido sale.
pues si le dan garrote mancha su sangre.

BAY-

BAYLE DE LA PULGA, Y LA CHISPA,

INTERLOCUTORES.

La Chiſpa. *El Mellado.*
La Pulga. *El Mulato.*

Salen la Pulga, y la Chiſpa de xaquetonas, por diſtintas puertas cantando.

Chiſp. Por ſalteador de caminos,
dicen, que han preſo al mulato,
y ſi ſale de la carcel
le avrà de coſtar ſus quartos.
Pulg. Por mandado de la Sala
vn Potro han dado al mellado,
porque quieren que el Verdugo
le enſeñe andar à cavallo.
Chiſp. A vn Paſtor vnas ovejas
quitò vna vez de vn rebaño,
y aunque dicen, que lo hurtò,
es cierto que fue ganado.
Pulga. Siempre que ſe dà tormento,
en el Verdugo reparo,
que es el reo el que ſe muere,
y èl, el que aprieta la mano;
pero alli mirò à la Chiſpa.
Chiſp. A la Pulga eſtoy mirando,
que por hablar mal la dieron
vn chirlo de cabo à cabo.
Sora Pulga, bien venida,
es hora que nos veamos?
ſepa que la quiero mucho.
Pulg. Deſde quando?
Chiſp. Eſcuche el quando.
Cant. Por parecida la quiero
à vna amiga, y no me eſpanto,
pues que por ella parece,
que la cara la cortaron.
Pulg. Antes yo ſe lo agradezco,
pues que de mi no hacian caſo,
y aora entre todas ſoy,
la que mas han ſeñalado.
Chiſp. Pero que no te vengaſſe
el valenton del mellado!
Pulg. Pues por eſſas niñerias
he de empeñar yo à mi guapo;
pero oyes, amiga mia,
tu poca memoria alabo,
dime, dime, no te acuerdas
de quando te palmearon?
Chiſp. A mi azotes? quien lo dice?
Pulg. Docientos lo han confeſſado
Chiſ. No me acuerdo, no me acuerdo
Pulg. Que al vſo q̃ andas, pues, hallo
que lo que à otras dà te acuerdas
mas no de lo que te han dado.
Cant. la Chiſp. Como no fue de valde
no lo agradezco,
que ſi me los preſtaron
dì à diez por ciento.
Pulg. Y en las eſpaldas, amiga,
juzgo, ſi mal no me acuerdo,
que te dexaron ſeñal
con vn hierrecillo, y fuego;
mas con aqueſto, que he dicho
amiga ſe ha echado el ſello.

Chiſ

Chisp. Tener sello no me pesa,
pues antes con esso veo,
que soy doncella sellada,
y tu doncella sin sello,
y quando todo sea assi,
no quedo agraviada, puesto,
que si fuera cara à cara
no se atrevieran à ello, (cara,
Cant. Pulg. Aunque à mi fue cara à
de buena gana lo llevo,
porque el ser de la Cruzada
tiene muchos privilegios.
Chisp. Puesto que yo te conozco,
y me conoces, callemos. (gas.
Cant. las dos. Que entre las dos ami-
no ay competencia,
que bien podemos darnos
las dos por buenas.

Salen el mellado, y el mulato de valentones presos. (to.

Mell. Chispa el tormento es de cier-
Mul. El ahorcarme và de veras,
por sustentar tu persona.
Pulg. Todo vn guapo lo sustenta,
mas aora os sustentamos,
que comer ay en la cesta.
Mellad. No trates aora de esso,
Pulga, porque yà se llega
la hora de confessar. (ta!
Pulg. Quien ay que aquesto no sien-
Cãt. la Cis. Nũca en el potro se hace
confession buena,
porque si otras absuelven,
esta condena.
Mul. Lo que siento mas es, que
me aya yo de vèr, por fuerça,
arrastrado por morir,
que yà, si por vivir fuera,
aun se podia llevar.
Cisp. Mas quanto va, que te echa
el potro à rodar, Mellado?
Mell. Aquesso, Cispa, no temas,
porque aunque no soy ginete
tendrè apretadas las piernas.
Cisp. Con todo, es grande desdicha!

Llora.

Mell. Callad, no lloreis, probetas,
y pues yà quedais vigilias,
sin nosotros, aya fiesta. (blanca
Cant. la Chisp. De cera amarilla, y
el que fue el hurto le prueban,
no siendo facil, que vn hombre
vaya à vn tiempo por dos ceras.
Cãt. la Pulg. q̃ es mentira se conoce,
puesto que impossible era
el dexarle de sentir,
estando la cera en vela.
Mulat. Esse hurto, linda comida!
las velas no me desvelan.
Mell. Tormenta ha de padecer,
si no se buelven las velas. (ces
Cãt. la Cisp. Descolgãdo vnos tapi-
se abriò vn xeme de cabeça,
solo por querer mirar,
si la caìda era buena.
Cãt. Pulg. Muchos hombres he visto
pretender cargos,
mas vstedes quisieran
no tener tantos.
Cant. Chisp. Los tapizes lograste,
si haces reparo,
pues que veràs por ellos
colgar tus quartos. (do
Cant. Pulg. Siempre trastì han anda-
todas las damas,
y aora te persiguen
solo las Annas.

*** *** ***

BAY-

BAYLE DEL BORRACHO, y Talaverón.

INTERLOCUTORES.

Talaverón. *Manuela Catuja.*
El Zurdo. *Bernarda Perala.* *Muſica*

Muſic. Deſafiado ha ſalido
à la puente Segoviana
con Pedro Talaverón,
el Zurdo de Salamanca.
Bern. Aunque es el Zurdo valiente,
ſiempre que ſale à batalla,
tengo vna clara batida
para ſu cara cortada.
Manuel. Es Pedro tan comedido,
que ſiempre que ay cuchilladas
pone ſobre ſu cabeça
las hilas, que traygo en palmas.
Muſic. Con moſca vàn para el rio,
y han de bolver con moſtaza,
porque vàn para curarlos.
Bern. Què ay Catuja? *Man.* Què ay Perala?
Bern. A campaña ſale el Zurdo.
Manuel. Y Pedro ſale à campaña.
Bern. Bien podemos prevenirnos
para los llantos entrambas,
porque riñendo en la puente
tendremos ojos con agua.
Man. En el garito del brindis
ſus pendencias ſe baraxan,
pues empezaron por cosas,
y acabaron en eſpaldas.
Bern. Hetelos por donde vienen
terciando los dos las capas.
Man. Y armados de tinto en blanco
Tal. Parece que el Zurdo tarda. *Sa*
Bern. Talaverón. *Tal.* No me ocupe
que vengo à matar à vn mandri
porque deſpues tengo que ir
à preſinar quatro caras.
Bern. Yà eſtà à la viſta el empeño,
porque el Zurdo à la campaña
ſale à demandar el duelo.
Tal. El quedarà en la demanda.
Sale de Borracho el Zurdo.
Zurd. Del diluvio de los brindis;
con el viño à la garganta,
armado de tinto en blanco
ſalgo con Pedro à batalla,
yà eſtà aguardando en la puente
y ſi el vino no me engaña,
en el rio eſtà con dos
Capitanes de Corazas,
ſeñores, quien me ha traìdo
à la puente Segoviana?
porque yo nunca me dexo
llevar del temor del agua.
Man. El Zurdo no tiene honra;
y pues al campo le ſacan
hecho vna vba, yo tengo
de vendimialle, Perala.
Ber. Detente, Catuja. *Man.* Dexa
aqueſta hoja azerada

la moje en este vinagre.
Zurd. Pues es lechuga la daga?
Tal. Si hemos de reñir iguales,
digame, què son sus armas?
Zurd. Esta hoja, y este frasco
de polvora trasegada.
Man. Hombre, mira que te caes. (ga?
Zur. Pues què importa que me cay-
yo soy mandado del vino,
y hago lo que se me encarga.
Tal. Conmigo ha salido al campo
à matarse à cuchilladas.
Zurd. Yo gasto mucha pachorra,
y no me mato por nada.
Bern. Esso has de decir, gallina?
Zurd. Assi me viera con alas.
Tal. Quedese para vn mandil,
y para vn cobarde. *Zurd.* Vaya,
que en sacando la tiz[illegible]
todo saldrà en la colada;
tan ciertas son las heridas,
que con las hilas me aguardas?
Tal. Y tu tambien me traes trapos?
Man. No sino huevos. *Zurd.* No es
nada,
para dos mojadas quieres;
que orilla del Rio salga?
Tal. Donde mejor que en el Rio
se pueden dàr dos mojadas.
Zurd. Yo reñir en Mançanares,
vn Rio de plata falsa,
que en el Verano no vale
para dàr vna sed de agua;
pues en echandose abruzas,
por las Gallegas que lavan,
en vez de vino, y vizcocho
bebemos jabon, y lana.
Tal. Zurdo, yà llegò la hora
de matarnos à estocadas.
Zurd. Estàs loco conmigo
no sabes tu que tentado
soy de la hoja. *Tal.* De parta.
Zurd. Què en fin hemos de reñir?
Tal. Es esto para mañana?
saque essa hoja el menguado.
Zurd. Valgame Dios, sacaranlas
diga vste, y tengo yo
de reñir con calabaza?
Tal. Para què trae carabina?
Zurd. Pues de Yepes son las balas;
porque esta boca de fuego
con tacos de ornijo carga.
Tal. Quitesela de la cinta.
Zurd. Denantes fuy à dispararla;
mas fue tan aquema ropa,
que me chamuquè las barbas.
Man. Pedro, para quando es esto?
Bern. Zurdo, yà el almagre tarda.
Zurd. Pues que no puede el valor,
aqui la industria me valga,
Pedro, de valientes es
reñir con iguales armas,
y el broquèl està demas.
Tal. Porque no te escuses, mandria,
digo, que quiero dexarle.
Zurd. Si èl dexa el broquel, se clava.
Arroja el broquel.
Tal. Y alçar ojo, que no quiero
reñir nunca con ventaja.
Man. Honrada accion.
Zurd. Si por cierto,
aora veràs si es honrada;
hombre, estàs loco, pues esso
atrojas, pesia mi alma?
Tal. Esso, gallina, es vencer,
mas que con valor, con maña.
Zurd. Pues està el broquel en manos
de algun Zurdo para errarla?
Man. Assi te vengas, cobarde,
pues toma.

Zurd. Ay, què me mata.
Man. El Huevo le hice tortilla
en la sarten de la cara;
bueno està Talaverón.
Bern. Bueno està el Zurdo, yà basta,
y si no bastan razones
llegarèmos à las dagas.
Cant. Tengan, señores valientes,
las amistades se hagan,
y pues cumplen con el duelo;
dèn fin à la xacaranda. (tarata,
Man. Todos estos valientes de papor reñir se mueren, mas no se matan. (estàn siempre
Bern. Sobre la puente riñen, porque à matar con el agua todo valiente.

XACARA ENTREMESADA DE GARGOLLA.

INTERLOCUTORES.

Gargolla, que es el Gracioso. — *Vn Doctor.*
Manuela de Escamilla. — *Vn Cirujano.*
Dos Damas. — *Dos Valientes.*

Salen Manuela, y dos Damas.

Man. Dexadme llorar, amigas,
que el llanto me desahoga.
1. Dinos, de què te lamentas?
2. La causa explica, Ganchosa.
1. Pon de par en par tu pena.
2. Tus pesares desabrocha. (gan,
Cãt. Man. Yà que à decirlo me obli-
escuchadme, atiendan, oygan:
Dixole à Gargolla vn mandria,
por alabarme de hermosa,
que tenia yo vnos ojos
negros, como çarçamoras,
y mas rasgados que vn pobre;
y èl, que no sabe de historia.
le sacò al campo, y sacaron
sobre mis ojos las hojas.
1. Y salió herido?
Man. Si, amigas,
enalmogròle la bola;
y el piramide, y por esso,
para que lloreis todas,
le vereis, pues, despues de
tener la cabeça rota.
Todas. Descosido tiene el cuerpo
à giferadas Gargolla.
Descubrese sentado en vna silla Escamilla, entrapajada la cabeça, con dos Xaques à los lados.
Man. Veisle alli, y porque no muera
sin consuelo, y porque ponga,
haciendo declaraciones,
disposicion en sus cosas.
Todas. A su cabecera assisten
Aviñon el de Zamora,
Zangullo, y Garabatea,
La Plaga, y Maripizorra.
Xaq. 1. Què sentis?
Escam. No siento el mal,
tanto como la deshonra.

Yaq.2. Por què, Gargolla, porquè?
Escam. Porque biẽ sè, que avrà nota,
de què saliò mas lucido
que yo el Zurdo, y à mi costa,
porque tengo hecha vn candil,
amigos, toda la cholla,
y para estàr mas lucida,
mechas, y azeytes me sobran.
Xaq.1. Dexad esso por mi cuenta,
y vèd si teneis, Gargolla,
alguna restitucion.
Escam. Si tengo, mas fuera aora
hurtarla segunda vez
encargarla à tu persona.

Sale el Cirujano.

Man. Animo, pues el Barbero
viene yà.
Ciruj. Seor Ganchoso,
esto no puede ser nada.
Escam. Claro es, pues yà es algo.
Cirnj. Oyga,
que oy le he de alegrar el casco.
Escam. Còn què?
Ciruj. Con hierro aposta,
hecho de vna punta aguda.
Escam. Punta aguda no me ponga,
que à mi solo se me alegra
el casco con vna bota.
Toda la Musi. Vn Medico le visita,
y aprisa el pulso le toma.
Man. Es que aquestos Galenistas,
quando sienten poca mosca,
Todas. Passan por pulso de pobre,
como fuego por estopa.
Doct. Haga vced su testamento,
porque esto [illegible] por la posta.
Cant. Escam. [illegible] si cabe,
por ser mi [illegible] tan corta,
mi testame[illegible] la vña,
aunque ha[illegible] letra gorda?
Què Medico me has traìdo?
que aqueste Doctor, Ganchosa,
manda dàr pabo à vn ahito,
y à vn estreñido bellotas.
Man. Dexate curar, que este es
el que curò à la Roscana,
que es el Doctor Almidon.
Escam. Curariale las gomas.
Man. Como estàs, señor?
Med. Pero abra vn poquito la boca:
tiene sed?
Escam. En el gallillo.
Doct. Tiene bascas?
Escam. En la bolsa.
Doct. Ay gana de comer?
Escam. Mucha.
Doct. Duerme bien?
Escam. Solas once horas.
Doct. Bebe mucho?
Escam. Lo que basta.
Doct. Y orina vced?
Escam. Lo que sobra.
Doct. Muy malo es este indicante:
y haced vsted de su persona?
Escam. No señor, antes deshago.
Doct. Las heridas?
Ciruj. Yà mejoran,
y yà se le vàn cerrando?
Doct. Bolverlas à abrir importa,
que esta es muy mala señal.
Vsted se muere. *Esc.* Ay tal sorna?
muerase de tres monadas
vn calcillas, ò vna Monja. (las
Cant. tod. Que esso, y morir de virue-
à los chiquillos les toca.
Escam. Dile yo quatro vrgonadas
al Palancon el de Ronda,
y levantòse en tres dias,
y quiere que yo me esconda?
Doct. Aora entrarèmos en junta.

Man. Si hacen junta es mala cosa,
que estas juntas nos divide.
Ciruj. Gorda, como vna pelota
tiene buesasted la mula.
Doct. Dila verde de achicorias,
que es nueva, y asi es mas fresco,
quando son las mulas moças. Ilo
Ciruj. Yo entrè en verde mi machue-
esta semana.
Doct. Muy honda tiene esta gente
la paga, dexeme hazer la patola,
que yo les harè que escupan.
Ciruj. Essa yerva es milagrosa,
yo me conformo con ella.
Escam. Què dirà el Doctor Ponçoña?
Doct. Peligroso està el enfermo,
de vida tendrà seis horas.
Man. Amigas, Gorgolla muere:
tome vsted todas mis joyas,
y dè remedio à sus males.
Esca. Què es lo que dices, Ganchosa?
Cant. Mas que no aquestas heridas,
verte suspirar me ahoga.
Cant. tod. Con vn llanto salpicon,
vertido à pura cebolla.
Cant. Esca. No me vendas, hija mia,
ojos yescas por esponjas,
no me acudas con pucheros,
que aun me saben bien las ollas.
Doct. Busted buela, señor mio;
saquenle seiscientas onças
de sangre, ò si no, señores,
me despido.
Escam. Ay tal idiota!
Cant. Por lo que me ha visitado,
venda vsted aquessa cota.
Cant. todas. Que no se la passaràn,
sino sus recetas solas.
Man. De su antubion no se escapa,
y escapòse de la horca,
no siendo vsted, ni su mula,
menos palo, y menos soga.
Escam. Quando tengo las heridas
mas cerradas que su bolsa,
me desaucia; baylemos
mi mejoria, Ganchosa.
Cant. Que este Doctor à matar
sobre qual mas vidas postra.
Cant. tod. Apostò con los pepinos;
y èl ganò la apuesta toda.
Man. Si de esta suerte cura
el Doctorcillo,
tendrà à quantos curare
por enemigos.
Doct. Yo enemigos no tengo,
que à quantos curo,
nunca encuentro en la calle
hombre ninguno.

OS PAPELES SIGUIENTES NO SE HAN adquirido à tiempo de colocarse en su classe, por lo que se ponen por apendice.

POESIAS SAGRADAS.

LLANCICO AL SANTISIMO Sacramento.

Estrivillo.

Milagro, prodigio,
Elementos, y Polos;
Se dme testigos,
Que se abrevia en vn Mapa
Todo el Impyrio.
Accidentes hermosos,
Candidos velos,
Sedme testigos,
Que se abrevia en vn Mapa
Todo el Impyrio.

COPLAS.

Remedandose los passos
De Celestes paraninfos,
Cantan en dulces bemoles:
Sanctus, *Sanctus* à Dios trino.
Y gloria cantan de aquel
Encarnado Verbo vivo,
Aunque los tiples entonan
El Agnum tanquam occisum.
Por hacer al Hombre Dios,
Forma de Pan se ha vestido
Tan sujeto al *in me manet*,
Como Dios al *ego invitto*.
Aun no le parió su madre
A los accidentes vino;
Y aunque ellos en sì son muertos,
Lo demàs es *Panis vivus*.
Aunque aquì es *Domine* el Padre,
Es el *Tu autem* el Hijo,
Y este el Hijo con el Padre,
Sicut erat in principio.
Con esta Carne, señores,
Buena cuenta, y lugar limpio;
Que les harà ver Estrellas,
Per Dominum Jesum Christum.

OTRO, EN FIESTA DE QUARENTA Horas, en metafora del juego del hombre.

OYgan el juego del hombre
Del Sacramento en la Fiesta;
Que para Quarenta Horas
Ay su libro de quarenta.
Y porque yà las figuras
Se despintaron por viejas,
Descartandonos de todas,
Daremos baraxa nueva.
Christo, que à todos servia,
Humilde puso la mesa,
Y previniendoles viene
A que jueguen con limpieza.
San Pedro daba las cartas,
Y al ver que las brujulea
Malco, la mayor de espadas,
Le diò de mano primera.
Perdiò su caudal, y Christo,
Herida en èl su pacjencia,

Ayudò à Malco, y fue causa
De no perder las orejas.
Sin pedir ayuda, tuvo
A Christo, que se la diera;
Llevòse la mano, y luego
En cara le diò con ella.
Pedro, por triunfar de espada,
A la polla en contingencia
Puso; cantòle otro gallo,
Si no la polla perdiera.
Herodes entrò triunfando
De Rey, y tanto deguella,
Que dixo el Bautista, malo,
Yo perderè mi cabeça.
Entre todos se señala
Con mil ganancias Estevan,
Pues quantas jugaban manos,
Se llevaba el Santo piedras.
La muger del Zebedeo
Pidiò, que à sus hijos dieran
Assiento, y à fe, que pierden,
Si de copas no la entran.
A Pablo le dieron cartas,
Y la fue à entrar de carrera,
Perdiò al salir de Cavallo,
Y luego cayò en la cuenta.
Dimas à robar entrò,
Y con suerte tanta entra,
Que se hallò con todo el juego,
Y es imposible la pierda.
Y aunque fueron compañeros,
Perdiò muchas manos Gestas,
Porque mal ladron no supo
Robar bien en la postrera.
Thomàs, por sola vna mano,
Tambien al juego se llega,
Si no la pierde fencilla,
Siempre doble la perdiera.
Longinos entrò sin vèr,
Y su yerro manifiesta,
Que èra propriamente errarlo
El querer entrar à ciegas.
Entrò como Cavallero
Martin espada por fuerça,
Y en alargar vna mano
Consistiò llevar la puesta.
Si como juego del hombre,
Juego de los cientos fuera,
Aun mas que gano ganàra,
Y à todos capote diera.
Agustin entrò perdiendo,
Pero el naype diò la buelta,
Y solo vino à ganar
Con vn tres vn mar de hacienda.
Francisco entrò fallo de otros,
Mas de bastos gran cosecha,
Y por aver renunciado
Ganò las cinco primeras.
Domingo, su compañero,
Le ayudò con tal presteza,
Que hicieron los dos vn todo
Fixo, como las Estrellas.
A Judas le dieron zape,
Y yà rebentando queda,
Pues por entrar la malilla
Perdiò allì toda su hacienda.
En esto se acabò el juego;
Y quedò la Mesa puesta:
El que quisiere jugar,
Pregunte como se entra.

A SAN JUAN BAUTISTA.

Estribillo.

LA Mariposita,
La Mariposita Sagrada, (llorat,
Que busca, que ronda, que gira la
Dexenmela gozar por mi vida,
Dexenmela meter en el alma.

CO-

COPLAS.

Pice del Sol nevado,
Que de tu amor en las alas
ondas, giras, enamoras
mpo, Luz, Farol, y Llama,
ice de la Deidad,
ue con milagrosas ansias
onoces, señalas, muestras,
on fè, amor, luz, y esperança.
caro dichoso, y diestro,
Que àcia sus benignas llamas,
in ruyna, azar, ni caida,
Ardes, subes, corres, saltas.
ifico, que al Padre Sabio
one en tono su palabra,
iendo al Sol Verbo, y concepto,
Aurora, eco, voz, y fama.
caro, que en lo profundo
Del alta Mar de la gracia
Penetras, alcanças, gozas
Ambar, Perla, Concha, y Nacar.
ilo del Nuevo Mundo,
A cuyos impulsos cantan
El Cielo, la Tierra, y Hombre
Gloria, paz, honra, y bonança.

OTRO AL MISMO SANTO.

Or celebrar de vn pariente
El dia, oy en cuerpo sale
Todo vn Dios, que tan humano
Le tiene la carne, y sangre.
cantar glorias de Christo,
Como vna [illegible] nace
S. Juan [illegible]e ha dado en ello
Desde el vientre de su madre.
ntre nubes de cristal
Concediò su vista afable,
Con tal gracia, que no falta
Vn dedo para en Dios farle.
En el vientre de MARIA
Le mirò como vn Gigante,
Y con todo esso halla
En su cuerpo aumentos grandes.
Desde el Trono de su agrado
Le dijò renombre de Angel,
Y oy de aquel Solio de luzes
Le hace participante.
Alli le adorò gozoso,
Por Diafanos celajes,
Y oy en aquel Relicario
Al *Agnus Dei* otro engarçe.
Si le buscò en las montañas
Tan fino, no admire nadie
De que en vn Desierto oy
Salga enamorado à honralle.
Si en el Desierto abrazò
Su Cruz para predicarle,
Què mucho que oy en la Cruz
Le obligue à sacrificarse?

A SAN PEDRO APOSTOL.

ROMANCE.

OYgan la vida de vn Santo,
Que del Supremo Monarca,
Por su virtud, y sus hechos,
Fue de la Llave dotada.
Vino à ser Virrey de Roma,
Y despues, por sus hazañas,
Del Anillo de la Iglesia,
Fue Piedra de luz mas clara.
Fue tambien de la cuchilla,
Y si llegaba à sacarla,
Dice Malco, que su oreja
Era là menor taxada.
Navegò entre doce Naves
De la Catholica Armada,
Ibase à anegar, y diò
En salvo con hacer agua.

Otro Apostol codicioso
Se viò, por robar la plata,
Colgado de vn tronco, y pudo
Escapar en vna tabla.
Pedro en fin corriò fortuna,
Y si no le acumularan
Vna memoria de gallo,
Otro gallo le cantàra.
Tuvo fama de devoto,
Y segun dice la Fama,
Cada dia su Maestro
En las redes le pescaba.
Andubo à caza de grillos,
Porque eran sus camaradas
Hombres de tal vida, que
Para comer lo pescaban.

A SANTO THOMAS de Villanueva.

Quintillas.

OY à las Musas discretas
Thomàs aloja sus quartos,
Sabiendo, que por las dietas,
Con aver hartos Poetas,
Nunca ay Poetas hartos.
Tràs el Limosnero andaba,
Y en teniendo plata, ò cobre
A todo pobre buscaba,
Y si algun Poeta hallaba,
decia, dadle, que es pobre.
En faltandole doblones
Juntaba del pan retazos,
Para dàr los esportones,
Y Poetas, y Gorrones
Morian por sus pedazos.
O y, Musas, serà razon,
Que sus zoquetes se alaben,
Pues saben, que es bendicion,
Que en fin en su Religion
Hasta los zoquetes saben.
En su casa, al medio dia,
Aunque en versos no tratàba,
Juntaba la Poesia,
Santo Thomàs presidia,
Y la olla sustentaba.
Viendo que acudian tantos
A la hora del yantar,
Dixole el Lego con llantos,
Parece que somos Santos,
O que tiramos à dàr.
Repartiò con mano franca,
Y à remediar su tragedia
Iban galanes de zanca,
Poetas de media blanca,
Sin llevar blanca, ni media.
En llegando à coyuntura
Le pedian de buen modo,
Siendo, segun la censura,
La Musa todo lo cura,
Y Thomàs, sanalo todo.
Fue humilde sobre manera
Y en mirando trabajosa
La sotana de qualquiera,
Tomaba aguja, y no era
Menester decirle, cosa.
La plata del escritorio
Gastaba su Reverencia,
Siendo Obispo, y es notorio,
Que era vn D. Carlos Osorio,
Cavallero de Valencia.
Para las fiestas, sin sumas,
Con hambres desaforadas
De Poetas, como espumas,
Vienen muchi[illegible]as plumas,
Pero muy pocas [illegible]jadas.
Con el dòn de profecia
Tuvo el Dòn de gracia, y mas
El Dòn de Sabiduria;
Y aunque mil Dones tenia,
No se llamò Don Thomàs.

A SAN FRANCISCO, EN METAFORA de Imprenta.

Estriuillo.

SAgrados Escritores,
Afectos à los Libros,
A la Imprenta, à la Imprenta
De Francisco,
De vn cuerpo, que ha impresso
A costa de sì mismo:
Ay Jesus! lo que gana es infinito;
Colorada es la letra,
Por advertirnos,
Que si honduras imprime,
Salen del Christus.

Seguidillas.

EL que busca esta Imprenta
Sepa advertido,
Que acà dentro se gasta
Papel batido.
Pues si vèn algun pliego,
Que saca erratas,
Vna mano le assientan
Con que enmendarlas.
Aun en comas los busca
Bien aprobados,
Que sujetan sus cuerpos
Al Ordinario.
Tienen de sutilizas
Sentencias muchas,
Que à la humildad le toca
Ser muy profunda:
Con los Libros [illegible]
Tienen [illegible] morales
Y especia[illegible] cuenta,
De Pen[illegible] los Tomos
[illegible]

De oracion los Tratados
Saben los Legos,
Yo sè que algunos se alçan
Mucho del suelo.
Quando escriven de Llagas
Es vn prodigio,
Pues à vn tiempo es impresso,
Y es manuscripto.
Quando son Sermonarios
Le caen en gracia,
Y en lugares picantes
El de la zarça.
Si es Libro de MARIA
La copia llevan,
Què original no puede
Vèr esta Imprenta?
En su Casa los cuerpos
Duran por peñas,
No me admiro, si en tablas
Los enquadernan.
Al de grande volumen
Saben ceñirlo,
Y obligarle à que sea
Vn delgadillo.
Mas tambien los Imprimen
Muy à lo largo,
Que vn capitulo tiene
Para seis años.
Quando imprimen su Regla,
No ay que glossarla,
Que el guardarla à la letra
Es la ordinaria.
Siempre corren sus libros
Grande fortuna,
Què mucho, si han tenido
Buena Ventura?
De esta Imprenta, Francisco,
Vemos el logro,
Pues en pie la ha tenido
Vn cuerpo solo.

OTRO

OTRO AL MISMO SANTO.

Estrivillo.

HErmanos, pobrecitos
De la necesidad,
Decid, donde se halla
Vn pedazo de pan?
En casa de Francisco
De valde nos le dàn,
Que aunque pobre nos hace
A todos caridad,
Y la merced de Dios
No nos puede faltar;
Vamos allà, vamos allà,
Todos à prisa vamos,
En vn pie estarà el coxo,
El ciego con tanto ojo,
El manco con dos manos,
Que el hambre hace milagros,
Y en casa de Francisco
Nunca ha avido mal año.

COPLAS.

NEcessitados del Mundo, (menta,
Si es que el hambre os ator-
En la mesa de Francisco
Quedaos hacer penitencia.
El trigo, que generoso
A sus hermanos franquea,
Trigo es de tan buena data,
Que solo el pedirle cuesta.
No sè yo por què està mal
con la gente de Ballecas,
Si èl sube el pan à los Cielos,
Luego que en casa lo encierra.
Floreada està la arina,
Y en èl no es cosa muy nueva,
Que hacer el pan como flores
Vn Lego suyo lo enseña.
Aunque es tanta su humildad,
La Divina providencia,
De agua, y viento los Molinos
Consigna toda su renta.
Siendo el año tan estèril,
Copiosas son las cosechas,
Y es mucho, quando no tiene
Cosa sobre que Dios llueva.
Con lagrimas, y suspiros
Dulces esperanças riega,
Porque en la casa del Justo
No se come el pan à secas.
Testigos calificados
De su Religion serán
Diego Pasqual, y Julian,
Legos llanos, y abonados.

A SAN ANTONIO DE PADUA, en Fiesta que hizo al Santo vn Secretario del Consejo de Italia.

COPLAS.

DEl Santo de lo perdido
Cantar quiero los elogios,
Y para hallar el acierto,
Serà el perderme decoro.
Que es Arca del Testamento,
Le confiessan los mas Doctos,
Y si ella el Manà guardaba,
Nuestro Santo sabe à todo.
Atlante fue tan robusto,
Que en èl puso Dios su Trono,
Llevando Antonio en la mano,
Mas que vn Gigante en los ombros
Reglas dió de enamorado,
A los mas finos abogos,
Que de amar à Dios el Arte,
Se halla en el Arte de Antonio.

Sobran-

Sobrando lo Portugues
Al dulce incendio amoroso,
quiso, para derretirse,
Poner el Sol à los ojos.
Tamañito estaba al eco
De su voz el vulgo todo,
Y à sus suplicas fin alma
Se quedaba el Purgatorio.
Salia de la oracion
Tan alentado, y brioso,
Que con èl nunca podia
Averiguarse el demonio.
Tan acostumbrado estaba
A hacer prodigios heroycos,
Que fuera nuevo milagro
Obrar cada hora vno solo.
Què dirè de otras hazañas,
Gloria ilustre de ambos Polos?
Mas digalo el Secretario,
Que es de Italia, y su devoto.

OTRO AL MISMO SANTO.

Estrivillo.

BUelen, Antonio, tus plumas,
Que pueden subir muy altas,
Que en las alas del amor,
El derretirse es mejor,
Y mas sube quien mas ama.

COPLAS.

EL que quisiere milagros
Vaya por ellos à casa
De vn Portugues, que ha tomado
El estanco de las gracias.
Tesorero es de prodigios,
Pero tampoco los guarda,
Que es menester Dios, y ayuda
Para los muchos que gasta.
Aquel hijo de Francisco,
Que pudo, sin tener blanca,
Dàr al Rey muy buena cuenta;
Pues en su libro le alcança.
El Sol, que nacìo en Lisboa,
Para ser lustre de Italia,
Que quiso hacerse mas claro,
Siendo passado por agua.
Con quien el Señor muy grande,
Tan tierno se regalaba,
Que en su Breviario ponia,
Como niño las estampas.
Lo que es el poder Divino,
Le tuvo como en la palma,
Pues lo que tenia en ella
Valia lo que pesaba.
Si por librar à su padre
De vn aprieto de garganta,
No viniera en vn Jesus,
En vn Credo se ahogara.
El hizo que hablasse vn muerto
Tan opilado de cara,
Que de puro comer tierra,
No podia echar el habla.
Quando los hombres huian
Del cebo de sus palabras,
Se ponia à pescar pezes,
No pudiendo pescar almas.
Todas las cosas perdidas
Estàn en èl muy halladas,
Que con el favor de Antonio,
Lo que se pierde se gana.

POESIAS HUMANAS.

Escrive à vn amigo Toledano, dandole cuenta de vnas pruebas que fue hacer à la Alcarria à vna muger, que estaba tratada de casar con vn Familiar del Santo Oficio.

ROMANCE.

DOn Geronimo el galàn,
Y el discreto sin jactancia,
Que en estas dos perfecciones
Se encierran todas las gracias.
Recibimos vuestro pliego,
Por señas que sus palabras
Son de calidad de agujas,
Que son agudas, y labran.
Digo que el dàr reprehensiones
Lo haceis con tan linda gala,
Que parecen besamanos
Siempre vuestras cuchilladas.
Decis, que no està en estilo,
Haciendo pruebas à Damas,
El meterse en sus costumbres,
Porque esto es cosa ordinaria.
Mas amigo digo, que
El mejor testigo tachan,
Pues siempre fue la costumbre,
Quien dice mejor las faltas.
Fuera de que Ana Moreno
(Que es nuestra calificada)
remedio es de las caìdas,
Aunque sea de las Annas.
Y yo dixe, al verla el rostro,
Que lo hermoso à la tal Dama
La passò por el deseo,
Sin passarle por la cara.
En efecto, amigo mio,
La tal novia bien mirada,
No tenia mas miel que otras;
Con ser muger de la Alcarria.
Aun aliño no tenia,
Porque la tal Familiara,
Aunque tiene sangre limpia,
Viste ropa de la Mancha.
Tan fea es, que diximos,
La señora que se casa,
No ha menester familiar
Para estàr endemoniada.
El apellido *Moreno*,
Prueba origen de su cara;
Pues por ella en el Diluvio
Pudo ser cuervo del Arca.
Desde que los dos nos vimos
Nos sucediò lo que cantan:
De el vno al otro se miran,
Y à entrambos tiembla la barba.
Y yo, con ser vn Leon,
Coronado Rey de Ireania,
Que me obedecen las fieras
Tuve miedo de mirarla.
Confiesso que es yerro hablar
En costumbres de las Damas,
Porque estas suponen años,
Que ellas no tienen, ni passan.
Y mas quando la pregunta
Doze venia tildada
Con vuestra raya, que en estas
Materias siempre haceis raya.
Vos sois tan lindo Oficial,
Y son vuestras prendas tantas,
Que adonde poneis la pluma
No nos queda que hacer nada.
Y assi dexo las costumbres,
Que nunca saben de chança;
Y quando se les antoja
Se ponen muy coloradas.
Del Familiar fixamente
Truximos averiguada

La colubre, que el buen hombre
La tiene de no dar nada.
an presumido es de limpio,
Que de andar en su prosapia
Venimos los dos muy huecos,
Y las alforjas muy vanas.
icaba mucho en Hidalgo,
Y sin duda se llamara
Don Quixote, si cupiera
Con lo Familiar la mancha.
s de aquellos que en el Corpus
Echan fuera la Medalla,
Y lo que no es su limpieza,
Dice, que todo es zurrapas.
s Familiar de capricho,
Y dà en decir, que à su casa
Lo Christianissimo tiene
Vsurpado el Rey de Francia.
n suma estas son las prùebas,
Para quando ocasion aya,
Os pedimos vnas del
Corregidor de Pastrana.
Auto dad en favor,
Sin articulos, ni trampas,
Pues es justicia que pido,
Y yà tiene hecha la gracia.
estas pruebas negocias,
Don Bartolomè palabra
Me ha dado de ir con su coche,
Que es la mas lucida alhaja.
al es, aun despues de errado,
Que el dueño no se le iguala,
El arrastra con buen gusto,
Y al fin honra lo que arrastra.
s pruebas, segunda vez,
Os pedimos con mil ansias,
Assi no vivais Con-suegra,
Y vivais siempre en Alcazar.
rdonad, porque las fiestas
De Madrid han sido causa
De no responderos antes
A vuestra graciosa carta.
Pero para què es disculpa?
Pensad vos, que la tardança
No es falta de voluntad,
De no aver escrito es falta.
Y à Dios, que os guarde oy, à diez
De Julio por la mañana,
Aunque es por la tarde, ò
Fuerça de la consonancia!

Escrive al mismo, dandole cuenta como està malo, y se pinta en este

ROMANCE.

DEsde la cama, señor,
No desde la zarça, escrivo,
Como Anastasio, que fue
Zarça, y mora en otro siglo.
Pantaleon tuvo vn mal,
Yo Leon, sin Panta, he tenido
Tercianas, y aquel mal, y este
Proceden de los pepinos.
Quexase, y amargamente
De influxos de su destino,
Pues juzgo encòntrar buen astro,
Y mala Estrella ha tenido.
Por ser de passas goloso,
Cayò sin aver oìdo,
Que lo que gana en la pasa,
Se pierde vn hombre en el higo.
Yo, en el lienço de mi cama,
Del modo que estoy me pinto;
Vèd por allà si parezco,
Que me tiene el mal perdido.
Mi frente, que es sin mentir
La mejor que yo he tenido,
Oy està siendo la pobre
Bastidor de defensivos.

El rato que me visita
El Doctor no me halla limpio;
No sè de què sirve ser
Vn hombre del Santo Oficio.
Con dos reales de carilla
Me he quedado, y mis carrillos
Valdrán medio real de plata,
Salvo el vellon del hozico.
Por Poeta à texa vana
Tengo los ojos llovidos,
No tengo de hacer mas coplas,
Si Dios me guarda mi juizio.
La boca es cosa perdida
Para comer, porque ha vn siglo
Que en esta carcel de hueso
Vna presa nó he metido.
Si à yantar voy, el pescuezo
Se cierra, y contra el estilo,
Metiendola la gallina,
Aun no la toma el gallillo.
Si con la sarta, y costillas
Me rebuelco acaso, digo,
Poca lana, y essa en zarças,
Dexando el colchon lampiño.
Ni por arte, ni por parte
Me topaba los ovillos;
Altereme del sucesso,
Y saquelos por el hilo,
Sin ser niño las mas noches
Vienen las brujas de vidrio,
Y en las espaldas me vierten
vna cesta de pellizcos.
La enfermedad no me entienden,
Aqui dicen los amigos,
Que por el Doctor me muero,
Y à fe, que no es de cariño.
Hecho torcida de carne
A puros azeytes vivo,
Mucho el Doctor despabila,
Poco durará el pabilo.
Nunca me hacen la cama,
Que en este lugar maldito,
Quien me las entienda encuentro
Quien me las mulla no he visto
De verme tan malo hicieron
Pucheros muchos amigos,
Y el ama de mi Colegio
Mas amargos me los hizo.
Este, amigo, es mi retrato,
Tan malo como yo mismo,
Perdonad, si no và al Olio,
Porq̃ à vn no me le han traido
O lo que passa vn Christiano
A la vncion desde el Bautismo!
Por no aguardar estas cosas
Se avia de ir vno al Imbo.
Perneando en vna cama
Estoy desde que nos vimos,
Porque aqui el Doctor receta
Con jarabe escurridizo.
Essotro dia me purga
Con vn baso de aforismos;
La purga no es de provecho,
Quizà serà de servicio.
Aì os remito esse sueño
Que en purgandose vn Ministro
Tener los ojos abiertos
Le importa, mas que dormidos
Fecha oy dia, en la Assumpcion
De Maria, y jugar limpio,
Porque yo nunca me precio
De Poeta Tiguerino.

Sueño, en que pinta à vna Dama, en el siguiente

ROMANCE.

DEspues que el niño flechero,
Por no mirar lo que hace,
Puso en sus ojos la venda,

Co-

Corriendo de mi la sangre.
Despues que señalado
Con aquel roxo caracter,
En el ganado de amor,
Soy carnero con almagre.
Cho volatin de Venus
La ingrata Filis me trae,
Bolteando en la maroma,
Que tuerzen tantos vinagres.
Es al hierro de su rexa
Mañosa me atò vna tarde,
Y con azul zelosia
Fue mas cruel que Anajarte.
Me quexo de que amando
Haga estremos, que me aten,
Pero es forçoso que sienta,
Que se enfade, y desenfade.
Esta cuerda de amor
Dì con el discurso al traste,
Despues que subì en mi cama,
Que ha tres años no se hace.
A la hora en que suele
La centinela de instantes,
Para que descanse el Lunes,
Estàr despertando al Martes.
A dos luzes se alumbraba
Mi velon disciplinante,
Y vn soplo, mata candelas,
Andubo por censurarle.
Bien estuvo tan ruin,
Que se apagò con visages,
Como diciendome: para
El puto que te alumbrare.
Se en el sueño los ojos,
De la muerte viva imagen,
Que como duermo sobre ello,
No es cosa para olvidarse.
penas con el letargo,
En la escuela de lo fragil,
Empiezo à tomar dormido
Lecciones para cadaver,
Quando, etele aqui vn chiquelo.
Que es ciego à nativitate,
Cuyas rentas son harpones,
Y tiene quiebras fatales.
Nunca dudè que amor fuesse,
Porque traìa el Infante
Su poco de faxa puesta,
Y su mucho de pañales.
Quiso meterse conmigo
En la cama, y dixe, tate,
Que quien se acuesta con niños
Le huelen mal los refranes.
Y saltando de la cama,
Como pelota de saque,
No dì lugar à que entonces
Vn desnudo me arropasse.
No temas, hijo, de amor,
Y loco de mi linage,
Dixo el rapaz, y tu entero
A vèr à Filida parte.
Vèn, si quieres, me decìa,
A cuyo dulce lenguaje,
Con mas verguença, que miedo,
Le respondì, vamos, padre.
Y con las manos asidas,
Y los pies en el viage,
En camisa, y sin dineros,
Salimos los dos iguales.
Entramos en vn retrete,
En figuras de vexamen,
Y dimos alto al passeo,
Con trompetas, y atabales.
Tiendo la vista al espacio,
Y veo dos azafates
De dixos, ligas, y adornos,
Que forman dorada carcel.
Busco al mayo de las flores,
Y entre candidos celajes
Estaba Filis al sueño

Rendida, pero no amante.
Quise meterme à Pintor,
Porque todo lo retrate,
Para guardar vna copia
De mi original dictamen.
Sobre el color de sus trenças,
En hermoso maridaje,
A la melena vinieron
El oro, y el azabache.
Medio es vno, y medio es otro,
Segun dixo vn miserable,
Que es quien mejor en el mundo
Partir vn cabello sabe.
Quien dirà, que no es la frente
De aquel peynado turbante
Media luna? y es vn vidrio,
Que està afrentando cristales.
Es campo terso nevado,
Adonde amor las mas tardes
Viene à merendar, por verle
Lleno de cabellos de Angel.
El Cielo para las cejas
Se dice, que de azabache,
La mas hermosa sortija
La dividiò en dos mitades.
Y salieron tan perfectas,
Que para hacer mas notables
Las cejas, à cada vna
La puso vn ojo à la margen.
La nariz no he de dexar
Por cosa chica, ni grandes
Donde ha de acabar acaba,
Y donde ha de partir parte.
Y me huelgo, que à su Estrella
Le diesse lugar bastante,
Para que entre zeja, y zeja
Tan linda se la pegasse.
Para sus mexillas dicen,
Que el Abril llamò à certamen,
Azuzenas penitentes,
Y rosas disciplinantes.
Mucho sintiò la azuzena,
Que viniendo à deshojarse
Con la rosa, de dos hembras
Se hiciesse alli vn maridaje.
Y que passando à ponerle
La ceniza, la dexassen
Con asqua, como lo dice
El color de su semblante.
Mirè en sus hermosos labios,
Como el clavel mas fragante,
Para servirla de boca,
Està bebiendo los ayres.
Mirè de Sierra nevada
En tantos de jazmin mares,
La garganta mongivelo,
Con nieve fondo en corales.
Y que por sutiles venas,
Vanas quedan las deidades,
Viendo que à soplos de amor
Hierva sin fuego la sangre.
A la nuez que tiene, dixo
Cierto Poeta dançante
(Por meter la almendra en danç
Que es peladilla del bayle.
Con sus dos manos afrenta
A bofetadas los Alpes,
Dixera dos azuzenas,
Si no fueran manuales.
No ay blanco que lo parezca
Con ellas, y à los estanques,
Con lo de afuera que mancho,
Và la nieve à jabonarse.
Pizarra me llamo, dice
El marfil, y el cristal lapiz,
Anda la leche con mosca,
Y con jeta el Alvayalde.
Y al algodon, que se quema,
De que le excedan, y sale
A competillas, sabiendo,

Qu

Que en puras lamparas arde.
Le dice el Ampo, oyes, Prieto,
Quitate allà, no nos manches;
Te vienes à ser mi sombra?
Como que à la mano me hables.
No ay cintura, con la suya,
Que no rebiente de grande,
Ni quien mas delgado hile
Con el vso de su talle.
Què mucho, si las madamas,
Que pretenden ajustarse
A la pretina de Filis,
De parecerse no ay talle,
Yà me tiene el Serafin
A los pies, y por tentarme
Se estàn haciendo patillas,
Viniendo yo à ser el aspid.
Entre la Olanda se esconden,
Mas pudo bien informarme
El arte de los Coturnos,
Acuchillados con arte.
Y por no estàr en el punto,
Que apenas tienen la fraſe;
Padecen, de que los justos
Por los pecadores paguen.
Tan breves las ormas son
Del zapato, que se hacen
Ormillas en los botones
De mas fruncidos ojales.
Aqui soltè los pinceles,
Porque el recato no falte,
Y el ayre perdì, por no
Despertarla de mal ayre.
Si bien alhajas, que incluye
El neyado escaparate,
Se pueden tener por dichas,
Pues que son felicidades.
Apenas concluì el retrato
De perfeciones tan grandes,
De deidad, que era vn assombro,
Y assombro de las deidades.
Quando Cupido zeloso,
Con el dardo penetrante,
Que es à manera de ançuelo,
Me pescò la dicha imagen.
Volò con ella, mas yo
(No me hagas los ojos mares)
Le dixe, aguarda, rapaz,
No con fullerias ganes.
Poniendo las maldiciones
En postas, porque le alcancen,
Esta paulina le embaynò
En tono de Sacristanes.
Plegue à Dios, villano amor,
Que noches, y dias anden
Pidiendote los muchachos
Essa valleſta que traes.
No halles aljaba à tu flecha;
No halles à tu punta encaxe;
Y plegue à Dios, que de ciego;
Donde caygas no levantes.
Permita el Cielo, que quando
Al batir el azicate
Quieras poner tierra en medio,
A vña de cavallo escapes.
Plegue à Dios que no te quieran,
Sino es satiras de cancer,
Porque te comas las manos,
Gustando el matalotaje.
Y Plegue à Dios, que las Damas
Que sigas, quando la alcances,
Porque te dèn con vn leño,
Todas te se buelvan Daphnes.
Plegue à Dios, y dispertando
A vozes del disparate,
El sueño se me bolviò,
Con ir yà muy adelante.
Con la mano me registro,
Y al cabo vine à toparme
En la caxa de mi cama,

Que es atahud, mas que catre.
Busco la ropa, y tomando
Lienço para amortajarme,
A mi difunta esperança
Dixe: *Requiescat in pace.*

Escrive las Pasquas al mismo, y le dà cuenta de su numen Poetico, en este

ROMANCE.

YO, Don Geronimo ilustre,
Soy vn Poeta Donado,
A quien hizo el P. Apolo
Portero de su Parnaso.
Digo, pues, que estando ayer
En el Consejo de Estado
(Porque en Consejo de Hacienda
Los Poetas nunca entramos.)
Quise darle al Padre Apolo
Las Pascuas, que el Cortesano
Suele llamar cumplimientos,
Y son preciosos enfados.
Yo no me atrevo à deciros,
Que tengais por muchos años
Muchisimas Pascuas de estas,
Por si os cogen sin vn quarto.
Solo quiero que sepais
Las Navidades que passo
Con mi Musa, que es graciosa,
Y al niño anda retozando.
Es moza de poco aliño,
Y à mi vèr serán sus años,
Con licencia del Cabildo
De Sevilla, Veinti-quatro.
Por parentesco de amor,
Conmigo està en sexto grado,
Pero los mas de esta Villa
La tienen dentro del quarto.
Ella me agravia de fuerte,
Que aũque quiera, en el agravio,
Andar al passo del buey,
Me hace correr como vn gamo.
Mas no importa que me agravie,
Que vn hombre, q̃ es Comissario,
No puede ser San-Benito,
Aunque puede ser San Marcos.
Con achaque de las Pascuas
Tuve con ella vn buen rato,
Y vine à quedar hambriento,
Despues de dexarme harto.
Vandó sigo de modesto,
Y satira sin embargo
Me dictaba, vino Apolo,
Y me cogiò contravando.
Passòse la culpa à afrenta,
Porque sin duda es vn diablo
Muy malicioso el que tiene
Por su cuenta mis pecados.
Quiso mi Musa fingir,
Que yo la avia forçado
Contra las viejas, que dicen,
Lo nacido no es hurtado.
Dixole à Apolo, señor,
Pues eres el Juez de rayos,
A cuyo castigo estàn
Los Poetas reservados.
Contra este Poeta culto
A tela de juizio salgo,
Aunque aqui tela de juizio,
Es ropa de contravando.
Mi honra, señor, me debe,
Porque tenemos entrambos
Seis consonantes pequeños,
Y sin poner en estado.
Aqui dixo Apolo, puesto:
Con su bonete de paño;
De estos de puntas al ayre;
Con perdon de los casados.

Digo;

Digo, que el bonete era
Tan raldo, y desgarrado,
Que por todas las esquinas
Se iba yà à picos pardos.
Por vida de Doña Daphne,
La que se convirtiò en arbol,
Y al fin medio con vn leño,
Porque la pedì vn abrazo,
Que aveis de darla alimentos,
Y que hasta averla dotado,
O buelto la honra, que
Ella à vos os ha quitado,
Que he de fulminar al punto,
Sobre el cavallo pegaso,
Executar con quinientos
Versos (que no es mal salario,)
Si acaso no teneis,
Por ser Poeta Descalço,
Mas coplas, que las que suele
A ver para vuestro gasto,
Yan darè que se os embarguen
Los consonantes, y caso
Que embargo aya, se os vendan,
Y se paguen sin embargo,
Dixo, y quitandose Apolo
El vestidito de raso,
Se puso de ronda el mundo,
Y à buenas noches quedamos.
Mirad, amigo, y señor
Don Geronimo, en los passos
Que me trae mi Musa loca;
De la vuestra decidme algo.
Aquella digo, que admite
De tu coche el pagassajo,
Y teme las ruedas, siendo
Daphne exempta de los rayos.
Pero yà no es tan ingrata,
Que aunque es la peña de Martos,
Dadivas quebrantas peñas;
Harto os he dicho, miraldo.
Amigo, mis encomiendas
Dareis à los Secretarios,
A Don Juan, à Don Christoval,
A Don Phelipe, à Don Marcos:
A Don Lucas, Don Antonio,
Don Manuel, Don Policarpo,
Todos cargados de Dones,
Que parecen Reyes Magos.
Plegue à Dios que no les falten
Los del Espiritu Santo;
Y con esto à Dios, que vn pobre
Nunca puede ser mas largo.
Fecha oy Domingo, y Diziembre
Veinte y cinco. Vuestro esclavo
El Rey de los animales,
Y el Poeta Comissario.

A vn Predicador, que en vn Sermon impugnò lo que comunmente se llama Sal en los Sermones.

DECIMA.

SIn sales lo predicado
Publicas, esto has cumplido;
Pero, hombre, tu vàs perdido,
Por no querer ir salado.
El epitecto que ha dado
Christo à Oradores leales
Es de sal: luego sin sales,
A Christo no seguiràs?
Pues quando sin sal te vàs,
Del Evangelio te sales.

RESPUESTA DE LA CAPILLA nueva de San Diego de Alcalà, à las quexas de la vieja.

NOS la Capilla Real
De esta Casa de San Diego,
A vos la Capilla Vieja,
Por autoridad del tiempo.
Que os buelva el Santo quereis,
Y aunque segun el processo,
Es esso lo que pedis;
Pero sobre esso es el pleyto.
Yo no me admiro, que el arca
Tenga algunos sentimientos,
Si por el Santo la han dado
Vn chasco, que la han abierto.
La mano al Santo pedis,
Y siendo conmigo el duelo,
Yo os he de dàr vna mano,
Que no os la ha de dàr S. Diego.
No os quexeis del Sacristan,
Que siempre tiene el mas bueno,
En la cera menos cabos,
Porque dà los cabos menos
Mucho me admira, que el jaspe
Se soborne, pues sabemos
Que tiene entrañas de piedra;
Aunque lo asserren por medio;
Yà se ha passado el diluvio
De tanta obra, y pretendo
Ser la Paloma del arca,
Pues vos estais como el cuervo:
Decis, que os piden milagros,
Quando està tan caro el tiempo
Que los ojos de la cara
Llevan por dàr vista à vn ciego
Pagan los hombres tan mal,
Que teniendo en vista el pleyto,
Vn tuerto le sanò el Santo,
Y se fue con los derechos.
Los legos quieren llevaros
El arca, por ser de Lego;
Que à ser Arca de Noè,
La llevàran los Tudescos.
Oy manda su Magestad,
Que dèn traslado à San Diego,
Y por lo que sucediere
Con el traslado me quedo.

FIN.

INDICE

De las Poesias que contiene este Libro.

CLASSE PRIMERA.

ASSUMPTOS SAGRADOS.

Villancicos al Santo Nacimiento de Nuestro Redemptor Jesu Christo: En los folios 1. 2. 3. 4. 5. 7. 8. y 9.
la venida de los Santos Reyes. Fol. 9. 11. 12. 13. 14. 15. 17. y 18.
Christo Señor nuestro en la Cruz. Fol. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. y 28.
l Santissimo Sacramento. Fol. 28. 29. 30. 31. y 453.
la Ascension de Christo nuestro Señor. Fol. 31. 32. y 33.
Nuestra Señora, en diversas Festividades. Fol. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. y 43.
San Juan Bautista. Fol. 43. 454. y 455.
San Joseph. Fol. 44. 45. y 46.
San Pedro Apostol. Fol. 455.
da del Maximo Doctor San Geronimo. Fol. 47.
ncion, en que describe la Cueva donde el Santo hizo penitencia. F. 60.
rras al mismo Santo. Fol. 68. y 69.
San Agustin. Fol. 69. 70. y 71.
San Basilio Magno. Fol. 72.
San Bartolomè. Fol. 73.
San Francisco de Asis. Fol. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 457. y 458.
San Diego de Alcalà. Fol. 79. 80. 81. 82. y 83.
San Antonio de Padua. Fol. 458. y 459.
os Santos Martyres San Justo, y Pastor. Fol. 84. 85. 86. 87. 88. y 89.
San Phelipe Neri. Fol. 89.
San Juan de la Cruz. Fol. 90.
Santo Thomàs de Villanueva. Fol. 456.
os once Martyres de la Religion Serafica. Fol. 91. 92. y 93.
Santa Clara. Fol. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. y 102.

A Santa Catalina de Sena. Fol. 103.
A Santa Vrsula Virg. y Martyr. Fol. 104.
A diversas entradas, y profesiones de Religiosas. Fol. 105. 106. 107. 108. 109. 100. 111. 112.
Reflexiones sobre las siete palabras que Christo hablò en la Cruz. Fol. 113.
Vn pecador arrepentido à los pies de Christo. Fol. 128.

CLASSE SEGUNDA.

POESIAS HUMANAS.

VArias Poesias, que escriviò à la Justa Poetica, con que la Vniversidad de Alcalà celebrò el nacimiento del Principe Prospero. Fol. 129. 130. 135. 136. 137. 138. y 139.
Memorial, que diò en vna Academia particular que se hizo en Madrid. Fol. 145.
Quintillas al certamen de San Francisco de Borja. Fol. 146.
Redondillas al arroyo Torote, que con vna creciente impidiò el passo à la Capilla Real, que iba à celebrar la Fiesta de San Diego. Fol. 147.
Romance à vna Tempestad grande que huvo en Alcalà. Fol. 148.
Redondillas, pidiendo vn tuerto remedio à S Diego para vn ojo. Fol. 149.
Romance, en que pide vn corcobado à San Diego le quite la corcoba. Fol. 149.
Romance carta de la Reyna à San Diego. Fol. 151.
Respuesta de San Diego à la Reyna. Fol. 151.
Romance Carta del Principe Don Carlos à San Diego. Fol. 152.
A vna Fuente nueva que hicieron en vn Convento de Religiosas. Fol. 153.
Redondillas al R. P. Provincial del Orden de San Francisco, por aver prohibido cantassen las Religiosas Villancicos. Fol. 154.
Relacion de la fiesta de Toros de Meco. Fol. 155.
Viage en la mula flaca. Fol. 161.
Romance à vna purga que tomò el Autor. Fol. 165.
Redondillas, á vnas sandijuelas que echaron à vna Dama. Fol. 166.
Quexas de vn amante à su dama. Fol. 167.
Redondillas sueltas à diferentes assumptos. Fol. 168.
Pintura de vna Dama en esdrujulos. Fol. 168.
Quintillas á vna Dama, que se le soltò vna sangria. Fol. 169.
Redondillas à vna Dama, que tenia vn dibuxo en vna mano. Fol. 170.
Romance à vnas Damas, que las regalaron con moscas confitadas. F. 171.

Ro-

ance à vna que se casò con vn Sacristan. Fol. 171.
nberga, al descuydo de vna Dama en presencia de muchos, con alu-
on à la Fabula de Pedonio. Fol. 173.
ondillas à vna muger manca, y coxa. Fol. 177.
tillas al entierro de vna Monja. Fol. 178.
ance à vn corcobado, que galanteaba à vna Dama. Fol. 179.
tillas à vn Escrivano. Fol. 180.
ntillas de vn Jurador. Fol. 180.
nance de Pie quebrado à vn Estudiante, que se fue sin pagar la pos-
ada. Fol. 181.
nance de Pie quebrado á vn Arroyuelo. Fol. 182.
nance à vnos Toreros nuevos. Fol. 182.
nance à vn hombre chiquito, que se ponia chapines. Fol. 183.
ntillas à vn Predicador, que le dierón vna almendrada mal hecha.
ol. 184.
londillas à vn Borracho. Fol. 185.
:imas à vna Dama, que estaba enferma. Fol. 185.
cimas à vna Dama, que queria regalar à vn Licenciado con vnas
nedias. Fol. 186.
cimas à vna Dama; que diò vn jazmin à vn galàn. Fol. 187.
atro decimas à varias assumptos. Fol. 188.
ssas en decimas. Fol. 189.
:ima à la muerte de vna vieja. Fol. 190.
:imas à vn corte de vestido, que le embiaron sin aforro. Fol. 190.
:imas à vna visita, que hizo el Colegio de San Ildefonso al Cardenal
Moscoso. Fol. 191.
cimas sueltas à diferentes assumptos. Fol. 192.
:imas en alabança de vn libro de Musica, que compuso el Maestro
Don Andrès Llorente. Fol. 192.
cimas à vn Doctor, que pidiò le traxessen vna canal de tozino, con
'n testimonio falso. Fol. 194.
puesta que dà à vn amigo, quien le encargò assistiesse à vn Peregri-
o, que passaba por Alcalà. Fol. 194.
nostico General para todos los años. Fol. 196.
illejo à vn Visitador, que mandò quitar el sombrero à vna Efixie de
an Joseph. Fol. 188.
aciones, en que pinta las Bodas de Paris, y Elena, y la guerra de los
Troyanos, y Griegos. Fol. 200. y 204.
ta à vn amigo Toledano, en que le dà cuenta de vnas pruebas que
e hacer à la Alcarria. Fol. 4r

Carta al mismo, dandole cuenta como está malo, y se pinta en
mance.
Pintura de vna Dama en vn sueño.
Escrive las Pascuas al mismo amigo Toledano:
Decima à vn Predicador, que impugnò lo que se llama sal en lo
nes.
Respuesta de la Capilla nueva de San Diego, à la Vieja.

CLASSE TERCERA.

POESIAS COMICAS.

LOA à San Pedro Nolasco:
Loa de los Planetas, y Signos.
Loa del Relox.
Comedia, la Virgen de la Salceda.
Comedia de las dos Estrellas de Francia:
Comedia, los dos Mejores Hermanos San Justo, y Pastor.
Comedia. No ay Amar, como fingir. (*Se advierte, que por yerro d
prensa se puso, en esta Comedia, ser del Maestro Leon, y Calleja, y es
Maestro Leon.*)
Entremes del Gato, y la Montera.
Entremes de las Barbas de valde.
Entremes de la Estafeta.
Entremes del dia de Compadres.
Entremes del Refugio de los Poetas.
Entremes del Abad del Campillo.
Entremes de los Pages golosos.
Mogiganga de los Alcaldes.
Entremes de los Espejos.
Bayle de la Pulga, y la Chispa.
Bayle del Borracho, y Talaberon.
Xacara entremesada de Gargolla.

560787

LAUS DEO.